

Alejandro Abritta
(editor general)

Iliada

Texto bilingüe en paralelo

iliada.com.ar

Nota introductoria

Esta versión bilingüe del texto de *Iliada* ha sido armada a partir de las traducciones publicadas en iliada.com.ar con el objetivo de facilitar el trabajo en clase con el poema. Recomendamos consultar el sitio, donde están disponibles las notas y comentarios al texto, así como material didáctico adicional. Se presenta a continuación el detalle de los equipos de traducción de cada uno de los cantos:

Canto 1: Alejandro Abritta, Victoria Maresca, Huilén Abed Moure, Mario Rucavado, Cecilia Perczyk, Caterina Stripeikis.

Canto 16: Alejandro Abritta, Huilén Abed Moure, Caterina Anush Stripeikis, Gastón Alejandro Prada, Victor Hugo Gosen

Canto 18: Alejandro Abritta, Gastón Alejandro Prada, Daniel Alejandro Torres

Canto 22: Alejandro Abritta, Huilén Abed Moure, Víctor Hugo Gosen, Santiago Sorter, Kiwi Sainz, Gastón Prada, Caterina Anush Stripeikis, Emilio Ezequiel Cattaneo, Malena Pilar Gómez Margiolakis

Canto 24: Alejandro Abritta, Huilén Abed Moure, Santiago Sorter, Gastón Prada, Kiwi Sainz, Camila Sofía Davel, Malena Pilar Gómez Margiolakis, Candela Ailén Barón, Emilio Ezequiel Cattaneo, María Elena Peralta López, Mairéa Denise Gratz

El resto de los cantos han sido traducidos por Alejandro Abritta de manera individual.

Canto 1

La cólera canta, diosa, del Pelida Aquiles,
 funesta, que incontables dolores a los aqueos causó,
 y muchas fuertes vidas arrojó al Hades
 de héroes, y a ellos despojo los hizo para los perros
 y para todas las aves rapaces - se cumplía el designio de Zeus,
 desde ese primer momento en que se separaron tras disputar
 el Atrida, soberano de varones, y el divino Aquiles.
 ¿Cuál de los dioses los arrojó en la disputa para que combatieran?
 El hijo de Leto y de Zeus. Pues él, irritado con el rey,
 una enfermedad impulsó sobre el ejército, ¡mala!, y morían las tropas,
 a causa de que a aquel, a Crises, el sacerdote, deshonró
 el Atrida; pues aquel fue a las rápidas naves de los aqueos
 para liberar a su hija, llevando un cuantioso rescate,
 las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos, teniendo en las manos
 sobre el cetro dorado, y suplicó a todos los aqueos,
 y a ambos Atridas en especial, a los dos, comandantes de tropas:
 “Atridas y también otros aqueos de buenas grebas,
 ¡ojalá les concedieran los dioses, que poseen olímpicas moradas,

μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος,
 οὐλομένην, ἣ μυρὶ Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε,
 πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἄϊδι προΐαψεν
 ἡρώων, αὐτοὺς δὲ ἐλώρια τεῦχε κύνεσσιν
 5 οἰωνοῖσιν τε πᾶσι, Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή,
 ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε
 Ἀτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.
 τίς τάρ σφωε θεῶν ἔριδι ξυνέηκε μάχεσθαι;
 Λητοῦς καὶ Διὸς υἱός· ὃ γὰρ βασιλῆϊ χολωθεὶς
 10 νοῦσον ἀνὰ στρατὸν ὄρσε κακῆν, ὀλέκοντο δὲ λαοί,
 οὔνεκα τὸν Χρῦσιν ἠτίμασεν ἀρητῆρα
 Ἀτρεΐδης· ὃ γὰρ ἦλθε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν
 λυσόμενός τε θύγατρα φέρων τ' ἀπερείσι' ἄποινα,
 στέμματ' ἔχων ἐν χερσὶν ἐκηβόλου Ἀπόλλωνος
 15 χρυσέφ' ἀνὰ σκῆπτρῳ, καὶ λίσσετο πάντας Ἀχαιούς,
 Ἀτρεΐδα δὲ μάλιστα δύω, κοσμήτορε λαῶν·
 “Ἀτρεΐδαι τε καὶ ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,
 ὑμῖν μὲν θεοὶ δοῖεν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες

saquear la ciudad de Príamo y bien a casa regresar!
 ¡Y ojalá me liberaran a mi preciada hija! Reciban el rescate
 reverenciando al hijo de Zeus, Apolo, el que hiere de lejos.”
 Entonces proclamaron todos los otros aqueos
 venerar al sacerdote y también recibir el brillante rescate;
 pero al Atrida Agamenón no agradó en el ánimo,
 sino que de mala manera lo echó y comandó con fuertes palabras:
 “Que yo no te encuentre, anciano, junto a las cóncavas naves,
 o ahora demorándote o más tarde viniendo de nuevo,
 no sea que no te protejan el cetro y las ínfulas del dios.
 A esta yo no la liberaré; antes más bien la vejez le sobrevendrá
 en nuestra casa en Argos lejos de su patria,
 yendo y viniendo sobre el telar y enfrentando mi lecho;
 pero, ¡andate!, no me irrites, para que vuelvas en una pieza.”
 Así habló, y el anciano temió e hizo caso a sus palabras,
 y marchó en silencio junto a la orilla del estruendoso mar,
 y luego alejándose el anciano invocó con fervor
 a Apolo soberano, al que parió Leto de bellos cabellos.
 “¡Escúchame, arco de plata, que resguardas Crisa
 y la muy divina Cila y Ténédos gobiernas fuertemente!

ἐκπέρσαι Πριάμοιο πόλιν, εὖ δ' οἴκαδ' ἰκέσθαι·
 20 παῖδα δ' ἐμοὶ λύσαιτε φίλην, τὰ δ' ἄποινα δέχεσθαι,
 ἀζόμενοι Διὸς υἱὸν ἐκηβόλον Ἀπόλλωνα.”
 Ἐνθ' ἄλλοι μὲν πάντες ἐπευφήμησαν Ἀχαιοὶ
 αἰδεῖσθαι θ' ἱερῆα καὶ ἀγλαὰ δέχθαι ἄποινα·
 ἀλλ' οὐκ Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι ἦνδανε θυμῷ,
 25 ἀλλὰ κακῶς ἀφίει, κρατερὸν δ' ἐπὶ μῦθον ἔτελλε·
 “μή σε, γέρον, κοίλῃσιν ἐγὼ παρὰ νηυσὶ κιχέω,
 ἢ νῦν δηθύνοντ' ἢ ὕστερον αὖτις ἰόντα,
 μή νύ τοι οὐ χραίσμη σκῆπτρον καὶ στέμμα θεοῖο.
 τὴν δ' ἐγὼ οὐ λύσω· πρὶν μιν καὶ γῆρας ἔπεισιν
 30 ἡμετέρῳ ἐνὶ οἴκῳ ἐν Ἄργεϊ τηλόθι πάτρης,
 ἰστὸν ἐποιομένην καὶ ἐμὸν λέχος ἀντιώωσαν·
 ἀλλ' ἴθι, μή μ' ἐρέθιζε, σαώτερος ὧς κε νέηαι.”
 Ὡς ἔφατ', ἔδδεισεν δ' ὁ γέρον καὶ ἐπέιθετο μύθῳ·
 βῆ δ' ἀκέων παρὰ θῖνα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης·
 35 πολλὰ δ' ἔπειτ' ἀπάνευθε κιῶν ἠρᾶθ' ὁ γεραιός
 Ἀπόλλωνι ἄνακτι, τὸν ἠῦκομος τέκε Λητώ·
 “κλυθὶ μευ, ἀργυρότοξ', ὃς Χρῦσην ἀμφιβέβηκας
 Κίλλάν τε ζαθήην Τενέδοιό τε Ἴφι ἀνάσσεις,

¡Esminteo! Si alguna vez para ti un agraciado templo cubrí
 o si *alguna vez* para ti pingües muslos quemé
 de toros y de cabras, cúmpleme a mí este deseo:
 que paguen los dánaos mis lágrimas con tus saetas.”
 Así habló rogando y lo escuchó Febo Apolo,
 y bajó desde las cumbres del Olimpo irritado en el corazón,
 teniendo el arco en los hombros y el carcaj bien lleno;
 y repicaron, claro, las flechas sobre los hombros del que estaba irritado,
 habiéndose conmovido; y él iba semejante a la noche.
 Luego se sentó lejos de las naves y soltó un dardo;
 y surgió un tremendo chasquido del arco de plata.
 Fue sobre las mulas primero y los ágiles perros,
 y luego hacia aquellos una aguda saeta apuntando
 arrojó; y siempre ardían las piras de cadáveres amontonadas.
 Por nueve días sobre el ejército fueron los proyectiles del dios,
 y en el décimo a la asamblea convocó al pueblo Aquiles,
 pues se lo puso en las entrañas la diosa Hera de blancos brazos,
 pues se preocupaba por los dánaos, justamente porque los veía muriendo.
 Y después que por fin ellos se juntaron y estuvieron reunidos,
 entre ellos levantándose dijo Aquiles de pies veloces:

Σμινθεῦ, εἴ ποτέ τοι χαρίεντ' ἐπὶ νηὸν ἔρεψα,
 40 ἢ εἰ δὴ ποτέ τοι κατὰ πίονα μηρί' ἔκηα
 ταύρων ἢδ' αἰγῶν, τὸ δέ μοι κρήνηνον ἐέλδωρ·
 τίσειαν Δαναοὶ ἐμὰ δάκρυα σοῖσι βέλεσσιν.”
 Ὡς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε Φοῖβος Ἀπόλλων,
 βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρῆνων χωόμενος κῆρ,
 45 τόξ' ὤμοισιν ἔχων ἀμφορεφέα τε φαρέτρην·
 ἔκλαγξαν δ' ἄρ' οἴστοι ἐπ' ὤμων χωομένοιο,
 αὐτοῦ κινηθέντος· ὃ δ' ἦϊε νυκτὶ εἰοικώς.
 ἔζετ' ἔπειτ' ἀπάνευθε νεῶν, μετὰ δ' ἰὸν ἔηκε·
 δεινὴ δὲ κλαγγὴ γένητ' ἀργυρέοιο βιοῖο.
 50 οὐρῆας μὲν πρῶτον ἐπώχετο καὶ κύνας ἀργούς,
 αὐτὰρ ἔπειτ' αὐτοῖσι βέλος ἐχεπευκὲς ἐφιείς
 βάλλ'· αἰεὶ δὲ πυραὶ νεκύων καίοντο θαμειαί·
 ἐννήμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο,
 τῇ δεκάτῃ δ' ἀγορήνδε καλέσσατο λαὸν Ἀχιλλεύς·
 55 τῷ γὰρ ἐπὶ φρεσὶ θῆκε θεὰ λευκώλενος Ἥρη·
 κήδετο γὰρ Δαναῶν, ὅτι ῥα θνήσκοντας ὄρατο.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἠγερθεν ὀμηγερέες τε γένοντο,
 τοῖσι δ' ἀνιστάμενος μετέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·

“¡Atrida! Ahora nosotros, tras ir de vuelta errantes, pienso que regresaremos de nuevo, si llegáramos a escapar de la muerte, si en efecto dobléan a la vez la guerra y la peste a los aqueos. Pero, ¡ea, vamos!, a algún adivino preguntemos o sacerdote o incluso a un intérprete de sueños - pues también el sueño viene de Zeus - que pudiera decir por qué se irritó tanto Febo Apolo, si acaso *este* de un voto se queja o de una hecatombe, a ver si, tal vez, el aroma de grasa de corderos y de cabras perfectas aceptando, quiere apartar de nosotros la devastación.”

Y así aquel, tras hablar de este modo, se sentó. Entre ellos se levantó Calcas Testórida, el mejor por mucho de los augures, que sabía lo que es, lo que será y lo que fue, y las naves condujo de los aqueos adentro de Ilión por medio de su arte adivinatoria que le dio Febo Apolo; él con sensatez les habló y dijo entre ellos:

“¡Oh, Aquiles! Me ordenas, caro a Zeus, explicar la cólera de Apolo, el soberano que hiere desde lejos. Pues bien, yo hablaré; pero tú ponte conmigo y júrame, *en serio*, con las palabras y las manos presto socorrerme; en serio, pues pienso que irritaré a un varón que mucho entre todos

“Ἀτρεΐδη, νῦν ἄμμε παλιμπλαγχθέντας οἴω
 60 ἄψ ἀπονοστήσειν, εἴ κεν θάνατόν γε φύγοιμεν,
 εἰ δὴ ὁμοῦ πόλεμός τε δαμᾷ καὶ λοιμὸς Ἀχαιοῦς.
 ἀλλ’ ἄγε δὴ τίνα μάντιν ἐρείοιμεν ἢ ἱερῆα
 ἢ καὶ ὄνειροπόλον, καὶ γάρ τ’ ὄναρ ἐκ Διός ἐστιν,
 ὅς κ’ εἴποι ὅ τι τόσσον ἐχώσατο Φοῖβος Ἀπόλλων,
 65 εἴ ταρ ὅ γ’ εὐχολῆς ἐπιμέμφεται ἠδ’ ἐκατόμβης,
 αἶ κέν πως ἀρνῶν κνίσσης αἰγῶν τε τελείων
 βούλεται ἀντιάσας ἡμῖν ἀπὸ λιογὸν ἀμῦναι.”

Ἦτοι ὅ γ’ ὦς εἰπὼν κατ’ ἄρ’ ἔζετο· τοῖσι δ’ ἀνέστη
 Κάλχας Θεστορίδης οἰωνοπόλων ὄχ’ ἄριστος,
 70 ὃς εἶδη τά τ’ ἐόντα τά τ’ ἐσσόμενα πρό τ’ ἐόντα,
 καὶ νήεσσ’ ἠγήσατ’ Ἀχαιῶν Ἴλιον εἶσω
 ἦν διὰ μαντοσύνην, τὴν οἱ πόρε Φοῖβος Ἀπόλλων·
 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “ὦ Ἀχιλεῦ, κέλεαί με, δίφιλε, μυθήσασθαι
 75 μῆνιν Ἀπόλλωνος ἐκατηβελέταο ἄνακτος.
 τοὶ γὰρ ἐγὼν ἐρέω· σὺ δὲ σύνθεο καὶ μοι ὄμοσον
 ἦ μὲν μοι πρόφρων ἔπεσιν καὶ χερσὶν ἀρήξῃσιν·
 ἦ γὰρ οἴομαι ἄνδρα χολωσέμεν ὃς μέγα πάντων

los argivos domina y al que hacen caso los aqueos.
 Pues es muy poderoso un rey cuando se irrita con un varón inferior.
 Pues es así: incluso si en ese mismo día se traga *la ira*,
 sin embargo en el fondo retiene el rencor, hasta que se satisface,
 en su pecho. Y tú, di si me salvarás.”
 Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:
 “Atrevete a todo y decí el vaticinio que sabés;
 pues no, por Apolo, caro a Zeus, al que vos, Calcas,
 rogás al revelar los vaticinios para los dánaos,
 ninguno, vivo yo y brillando mis ojos sobre la tierra,
 a vos junto a las cóncavas naves te pondrá sus pesadas manos encima,
 de absolutamente todos los dánaos, ni si hablaras de Agamenón,
 que ahora se jacta de ser con mucho el mejor de los aqueos.”
 Y solo entonces se atrevió y habló el adivino insuperable:
 “Pues no, aquel de un voto no se queja ni de una hecatombe,
 sino a causa del sacerdote al que Agamenón deshonró:
 ni liberó a su hija y tampoco recibió el rescate,
por esto dolores dio el que hiere de lejos y aún dará,
 y de los dánaos la obscena devastación *él* no alejará
 hasta que sea restituida a su padre querido la joven de ojos vivaces

Ἀργείων κρατέει καί οἱ πείθονται Ἀχαιοί.
 80 κρέσσω γὰρ βασιλεὺς ὅτε χώσεται ἀνδρὶ χέρηϊ·
 εἶ περ γὰρ τε χόλον γε καὶ αὐτῆμαρ καταπέψη,
 ἀλλὰ τε καὶ μετόπισθεν ἔχει κότον, ὄφρα τελέσση,
 ἐν στήθεσσι ἐοῖσι· σὺ δὲ φράσαι εἶ με σαώσεις.”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 85 “θαρήσας μάλα εἰπέ θεοπρόπιον ὃ τι οἴσθα·
 οὐ μὰ γὰρ Ἀπόλλωνα δῖφιλον, ᾧ τε σὺ, Κάλχαν,
 εὐχόμενος Δαναοῖσι θεοπροπίας ἀναφαίνεις,
 οὗ τις ἐμεῦ ζῶντος καὶ ἐπὶ χθονὶ δερκομένοιο
 σοὶ κοίλης παρὰ νηυσὶ βαρείας χεῖρας ἐποίσει
 90 συμπάντων Δαναῶν, οὐδ' ἦν Ἀγαμέμνονα εἵπης,
 ὅς νῦν πολλὸν ἄριστος Ἀχαιῶν εὔχεται εἶναι.”
 Καὶ τότε δὴ θάρσησε καὶ ἠὔδα μάντις ἀμύμων·
 “οὐ τὰρ ὃ γ' εὐχολῆς ἐπιμέμφεται οὐδ' ἐκατόμβης,
 ἀλλ' ἔνεκ' ἀρητῆρος ὃν ἠτίμησ' Ἀγαμέμνων,
 95 οὐδ' ἀπέλυσε θυγάτρα καὶ οὐκ ἀπεδέξατ' ἄποινα,
 τοῦνεκ' ἄρ' ἄλγε' ἔδωκεν ἐκηβόλος ἦδ' ἔτι δώσει·
 οὐδ' ὃ γε πρὶν Δαναοῖσιν ἀεικέα λοιγὸν ἀπώσει
 πρὶν γ' ἀπὸ πατρὶ φίλῳ δόμεναι ἑλικώπιδα κούρην

sin pago, sin rescate, y se conduzca una sacra hecatombe hacia Crisa; entonces, tras aplacarlo, conseguiríamos persuadirlo.”
 Y así aquel, tras hablar de este modo, se sentó. Entre ellos se levantó el héroe Atrida, Agamenón de vasto poder, atribulado; y de furor por todos lados las oscuras entrañas desbordaban, y sus ojos relumbrante fuego parecían.
 A Calcas en primer lugar mirándolo mal le dijo:
 “¡Adivino de males! Nunca jamás me dijiste algo positivo; siempre estos males te son queridos en tus entrañas de profetizar, y nunca absolutamente nada dijiste bueno, ni realizaste.
 Y ahora, vaticinando entre los dánaos, anunciás que *a causa de esto* el que hiere de lejos les produce pesares, a causa de que yo de la joven Criseida el brillante rescate no quise recibir, ya que a esta deseo mucho tenerla en mi casa; pues ciertamente la prefiero aun sobre Clitemnestra, mi legítima esposa, ya que no le es inferior ni en cuerpo ni en figura, ni siquiera en pensamiento ni en acción alguna.
 Pero incluso así quiero devolverla, si *eso* es lo mejor; yo deseo que el pueblo esté a salvo en vez de que perezca.
 Ahora, prepárenme enseguida un botín, para que no yo solo

ἀπριάτην ἀνάποινον, ἄγειν θ' ἱερὴν ἑκατόμβην
 100 ἐς Χρύσην· τότε κέν μιν ἰλασσάμενοι πεπίθοιμεν.”
 Ἦτοι ὃ γ' ὧς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἔζετο· τοῖσι δ' ἀνέστη ἦρωσ Ἀτρεΐδης, εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων,
 ἀχνύμενος· μένεος δὲ μέγα φρένες ἀμφὶ μέλαιναι πύμπλαντ', ὅσσε δέ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι εἵκτην.
 105 Κάλχαντα πρότιστα κάκ' ὀσσόμενος προσέειπε·
 “μάντι κακῶν, οὐ πώ ποτέ μοι τὸ κρήγυον εἶπες· αἰεὶ τοι τὰ κάκ' ἐστὶ φίλα φρεσὶ μαντεύεσθαι, ἐσθλὸν δ' οὔτε τί πω εἶπες ἔπος οὔτ' ἐτέλεσσας· καὶ νῦν ἐν Δαναοῖσι θεοπροπέων ἀγορεύεις
 110 ὧς δὴ τοῦδ' ἔνεκά σφιν ἐκηβόλος ἄλγεα τεύχει, οὔνεκ' ἐγὼ κούρης Χρυσηΐδος ἀγλά' ἄποινα οὐκ ἔθελον δέξασθαι, ἐπεὶ πολὺ βούλομαι αὐτῆν οἴκοι ἔχειν· καὶ γάρ ῥα Κλυταιμνήστρης προβέβουλα κουριδῆς ἀλόχου, ἐπεὶ οὐ ἔθην ἐστὶ χερείων,
 115 οὐδέμας οὐδὲ φυήν, οὔτ' ἄρ' φρένας οὔτε τι ἔργα. ἀλλὰ καὶ ὧς ἐθέλω δόμεναι πάλιν, εἰ τό γ' ἄμεινον· βούλομ' ἐγὼ λαὸν σόον ἔμμεναι ἢ ἀπολέσθαι. αὐτὰρ ἐμοὶ γέρας αὐτίχ' ἐτοιμάσατ', ὄφρα μὴ οἴος

entre los argivos esté sin botín, ya que no corresponde;
 pues vean todos *esto*: que el botín se me va a otra parte.”
 Y luego le respondió Aquiles divino de pies rápidos:
 “¡Atrida, el más glorioso, el más angurriente de todos!
 ¿Cómo, pues, te darán un botín los esforzados Aqueos?
 De ningún modo sabemos de muchos bienes comunes, tirados por ahí,
 sino que los que saqueamos de las ciudades, esos han sido repartidos,
 y no conviene que las tropas otra vez junten estas cosas.
 Pero vos ahora a esta entregala al dios; los aqueos, por nuestra parte,
 el triple y el cuádruple te pagaremos, si alguna vez Zeus
 concede la ciudad de Troya bien amurallada saquear.”
 Y respondiendo le dijo el poderoso Agamenón:
 “Así no, aunque seas noble, Aquiles semejante a los dioses,
 no me engañés con el pensamiento, ya que no me vas a aventajar ni a persuadir.
 ¿Acaso querés, mientras vos mismo tenés botín, en cambio que yo asimismo
 esté sentado carente, y me ordenás devolverla a esta?
 Pero si me dan un botín los esforzados Aqueos
 adecuándose, acorde a mi ánimo, de modo que sea equivalente...
 y si no me lo dan - y yo mismo agarro
 o el tuyo o el de Áyax, el botín, yendo, o el de Odiseo -

Ἀργείων ἀγέραστος ἔω, ἐπεὶ οὐδὲ ἔοικε·
 120 λεύσσετε γὰρ τό γε πάντες, ὃ μοι γέρας ἔρχεται ἄλλη.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 “Ἄτρεΐδη κύδιστε, φιλοκτεανώτατε πάντων,
 πῶς γάρ τοι δώσουσι γέρας μεγάθυμοι Ἀχαιοί;
 οὐδέ τί που ἴδμεν ξυνήϊα κείμενα πολλά·
 125 ἀλλὰ τὰ μὲν πολίων ἐξεπράθομεν, τὰ δέδασται,
 λαοὺς δ' οὐκ ἐπέοικε παλίλλογα ταῦτ' ἐπαγείρειν.
 ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν τήνδε θεῶ πρόες· αὐτὰρ Ἀχαιοί
 τριπλῆ τετραπλῆ τ' ἀποτείσομεν, αἶ κέ ποθι Ζεὺς
 δῶσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι.”
 130 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 “μηδ' οὕτως, ἀγαθός περ ἐών, θεοεΐκελ' Ἀχιλλεῦ,
 κλέπτε νόφ, ἐπεὶ οὐ παρελεύσειαι οὐδέ με πείσεις.
 ἦ ἐθέλεις, ὄφρ' αὐτὸς ἔχῃς γέρας, αὐτὰρ ἔμ' αὐτῶς
 ἦσθαι δευόμενον, κέλει δέ με τήνδ' ἀποδοῦναι;
 135 ἀλλ' εἰ μὲν δώσουσι γέρας μεγάθυμοι Ἀχαιοί
 ἄρσαντες κατὰ θυμὸν, ὅπως ἀντάξιον ἔσται·
 εἰ δέ κε μὴ δώωσιν, ἐγὼ δέ κεν αὐτὸς ἔλωμαι
 ἢ τεὸν ἢ Αἴαντος ἰὼν γέρας ἢ Ὀδυσῆος,

lo agarro y me lo llevo; y estará irritado aquel al que vaya.
 Pero, bueno, sobre esto vamos a conversar otro día,
 y ahora, ¡vamos!, echemos una negra nave al mar divino,
 remeros dispuestos juntemos, una hecatombe
 embarquemos y a la misma Criseida de bellas mejillas
 carguemos; y uno, alguno, un jefe, un varón sea el portavoz,
 o Áyax o Idomeneo o el divino Odiseo
 o vos, Pelida, el más imponente de todos los varones,
 para que nos aplaques al que obra de lejos haciendo sacrificios.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Aquiles de pies veloces:
 “¡Ahhh...! ¡Cubierto de desvergüenza, ventajero!
 ¿Cómo alguno de los aqueos hará caso a tus palabras bien dispuesto a vos,
 para marchar por el camino o combatir a varones con fuerza?
 Pues yo no vine a causa de los troyanos portadores de lanzas
 aquí a combatir, ya que no son ante mí culpables de nada;
 pues nunca se llevaron mis vacas ni tampoco mis caballos,
 y nunca en la fértil Ftía, nodriza de varones,
 dañaron el fruto, ya que sin duda muchísimas cosas hay en el medio,
 montes sombríos y el mar estruendoso.
 Pero a vos, ¡oh, gran sinvergüenza!, te seguimos para que te alegres vos,

ἄξω ἐλών· ὁ δὲ κεν κεχολώσεται ὄν κεν ἴκωμαι.
 140 ἀλλ' ἦτοι μὲν ταῦτα μεταφρασόμεσθα καὶ αὐτίς,
 νῦν δ' ἄγε νῆα μέλαιναν ἐρύσσομεν εἰς ἄλα δῖαν,
 ἐν δ' ἐρέτας ἐπιτηδὲς ἀγείρομεν, ἐς δ' ἐκατόμβην
 θείομεν, ἂν δ' αὐτὴν Χρῦσηΐδα καλλιπάρηον
 βήσομεν· εἰς δὲ τις ἀρχὸς ἀνὴρ βουλευφόρος ἔστω,
 145 ἢ Αἴας ἢ Ἴδομενεὺς ἢ δῖος Ὀδυσσεύς
 ἢ ἐσὺ, Πηλεΐδη, πάντων ἐκπαγλότατ' ἀνδρῶν,
 ὄφρ' ἦμιν ἐκάεργον ἰλάσσειαι ἱερὰ ῥέξας.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 “ὦ μοι, ἀναιδείην ἐπιειμένε, κερδαλέοφρον,
 150 πῶς τίς τοι πρόφρων ἔπεσιν πείθηται Ἀχαιῶν
 ἢ ὁδὸν ἐλθέμεναι ἢ ἀνδράσιν ἴφι μάχεσθαι;
 οὐ γὰρ ἐγὼ Τρώων ἔνεκ' ἦλυθον αἰχμητῶων
 δεῦρο μαχησόμενος, ἐπεὶ οὐ τί μοι αἰτιοί εἰσιν·
 οὐ γὰρ πόποτ' ἐμὰς βοῦς ἦλασαν οὐδὲ μὲν ἵππους,
 155 οὐδέ ποτ' ἐν Φθίῃ ἐριβόλακι βωτιανείρῃ
 καρπὸν ἐδηλήσαντ', ἐπεὶ ἦ μάλα πολλὰ μεταξύ
 οὖρεά τε σκιόεντα θάλασσά τε ἠχήεσσα.
 ἀλλὰ σοὶ, ὦ μέγ' ἀναιδὲς, ἄμ' ἐσπόμεθ', ὄφρα σὺ χαίρης,

honra consiguiendo para Menelao y para vos, cara de perro,
a costa de los troyanos; de estas cosas para nada te preocupás ni te cuidás,
y para colmo me amenazás con arrebatarme vos mismo el botín,
por el que me esforcé mucho y que me dieron los hijos de los aqueos.
Nunca jamás tengo botín igual al tuyo cuando los aqueos
saquean una bien habitable ciudad de los troyanos,
pero la mayor parte de la presurosa guerra
la conducen mis manos; mas si alguna vez llega el reparto,
para vos el botín es mucho mayor, y yo, uno escaso y preciado
teniendo, me voy a las naves, después de que me canso guerreando.
Ahora me voy a Ftía, ya que sin duda es mucho mejor
irse a casa con las curvadas naves, y no pienso para vos,
estando aquí deshonrado, conseguir ganancia y riqueza.”
Y luego le respondió el soberano de varones Agamenón:
“Adelante, huí, si te incita el ánimo, *yo* a vos no
te suplico que te quedés por mi causa; junto *a mí* también hay otros
que me honrarán, y especialmente el ingenioso Zeus.
El más odioso sos para mí de los reyes nutridos por Zeus,
pues siempre la discordia te es querida, y las guerras y los combates.
Si muy fuerte sos, acaso un dios te otorgó *eso*;

τιμὴν ἀρνύμενοι Μενελάῳ σοὶ τε, κυνῶπα,
160 πρὸς Τρώων· τῶν οὐ τι μετατρέπη οὐδ' ἀλεγίζεις·
καὶ δὴ μοι γέρας αὐτὸς ἀφαιρήσεσθαι ἀπειλεῖς,
ᾧ ἔπι πολλὰ μόγησα, δόσαν δέ μοι υἴες Ἀχαιῶν.
οὐ μὲν σοὶ ποτε ἴσον ἔχω γέρας ὀππότε Ἀχαιοὶ
Τρώων ἐκτέρσωσ' εὖ ναιόμενον πτολίεθρον·
165 ἀλλὰ τὸ μὲν πλεῖον πολυαἰκὸς πολέμοιο
χεῖρες ἐμαὶ διέπουσ'· ἀτὰρ ἦν ποτε δασμὸς ἴκηται,
σοὶ τὸ γέρας πολὺ μέζον, ἐγὼ δ' ὀλίγον τε φίλον τε
ἔρχομ' ἔχων ἐπὶ νῆας, ἐπεὶ κε κάμω πολεμίζων.
νῦν δ' εἶμι Φθίηνδ', ἐπεὶ ἧ πολὺ φέρτερόν ἐστιν
170 οἴκαδ' ἴμεν σὺν νηυσὶ κορωνίσιν, οὐδέ σ' οἴω
ἐνθάδ' ἄτιμος ἐὼν ἄφενος καὶ πλοῦτον ἀφύξειν.”
Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·
“φεῦγε μάλ', εἴ τοι θυμὸς ἐπέσσυται, οὐδέ σ' ἔγωγε
λίσσομαι εἵνεκ' ἐμεῖο μένειν· πάρ' ἔμοιγε καὶ ἄλλοι
175 οἱ κέ με τιμήσουσι, μάλιστα δὲ μητίετα Ζεὺς,
ἔχθιστος δέ μοι ἐσσι διοτρεφῶν βασιλῆων·
αἰεὶ γάρ τοι ἔρις τε φίλη πόλεμοί τε μάχαι τε.
εἰ μάλα καρτερός ἐσσι, θεὸς που σοὶ τό γ' ἔδωκεν·

yéndote a casa con tus naves y tus compañeros
 goberná a tus mirmidones; de vos yo no me cuido,
 y resentido tampoco me importás. Y te amenazaré así:
 como a mí me arrebató a Criseida Febo Apolo,
 a esta yo con mi nave y mis compañeros
 la enviaré, y conduciré yo a Briseida de bellas mejillas,
 yo mismo yendo a tu tienda, ese botín tuyo, para que veas bien
 cuán superior soy a vos, y aborrezca también otro
 decirse igual a mí y equipararse conmigo.”
 Así habló, y en el Peleión un sufrimiento surgió, y en él el corazón
 en el velludo pecho se debatía entre dos cosas,
 si, sacando él la aguda espada de junto a su muslo,
 hacerlos levantarse, y matar él al Atrida,
 o si hacer cesar la ira y contener el ánimo.
 Mientras él estas cosas revolvía en sus entrañas y su ánimo,
 y tomaba de la vaina la gran espada, vino Atenea
 desde el firmamento, pues la envió la diosa Hera de blancos brazos,
 queriendo y preocupándose por ambos igualmente en su ánimo.
 Y se paró detrás y del rubio cabello tomó al Peleión,
 a él solo mostrándose, y de los otros ninguno la veía;

οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσὶ τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι
 180 Μυρμιδόνεσσιν ἄνασσε· σέθεν δ' ἐγὼ οὐκ ἀλεγίζω,
 οὐδ' ὄθομαι κοτέοντος· ἀπειλήσω δέ τοι ὧδε·
 ὡς ἔμ' ἀφαιρεῖται Χρυσηΐδα Φοῖβος Ἀπόλλων,
 τὴν μὲν ἐγὼ σὺν νηϊ τ' ἐμῇ καὶ ἐμοῖς ἐτάροισι
 πέμψω, ἐγὼ δέ κ' ἄγω Βρισηΐδα καλλιπάρηον
 185 αὐτὸς ἰὼν κλισίηνδε, τὸ σὸν γέρας, ὄφρ' εὔειδῆς
 ὅσσον φέρτερός εἰμι σέθεν, στυγῆ δὲ καὶ ἄλλος
 ἴσον ἐμοὶ φάσθαι καὶ ὁμοιωθήμεναι ἄντην.”
 Ὡς φάτο· Πηλεΐωνι δ' ἄχος γένετ', ἐν δέ οἱ ἦτορ
 στήθεσσι λασίοισι διάνδιχα μερμήριζεν,
 190 ἦ ὃ γε φάσανον ὄξυ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ
 τοὺς μὲν ἀναστήσειεν, ὃ δ' Ἀτρεΐδην ἐναρίζοι,
 ἦε χόλον παύσειεν ἐρητύσειέ τε θυμόν.
 ἕως ὃ ταῦθ' ὄρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν,
 ἔλκετο δ' ἐκ κολεοῖο μέγα ξίφος, ἦλθε δ' Ἀθήνη
 195 οὐρανόθεν· πρὸ γὰρ ἦκε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
 ἄμφω ὁμῶς θυμῷ φιλέουσα τε κηδομένη τε·
 στή δ' ὄπιθεν, ξανθῆς δὲ κόμης ἔλε Πηλεΐωνα
 οἴῳ φαινομένη· τῶν δ' ἄλλων οὐ τις ὄρατο·

y se sorprendió Aquiles, y se dio vuelta y enseguida reconoció a Palas Atenea; y tremendos le brillaban los ojos.
Y hablándole dijo estas aladas palabras:
“¿Por qué, hija de Zeus portador de la égida, viniste? ¿Acaso para ver la desmesura del Atrida Agamenón? Pero te diré, y esto pienso también que se cumplirá: por su arrogancia ya pronto perderá la vida.”
Y le dijo en respuesta la diosa Atenea de ojos refulgentes:
“Yo vine para hacer cesar tu furor, por si obedecieras, desde el firmamento, pues me envió la diosa Hera de blancos brazos, queriendo y preocupándose por ambos igualmente en su ánimo. Pero, ¡vamos!, detené la discordia y no tomés la espada con la mano; pero, bueno, *con las palabras* reprochale cómo en realidad será; pues diré así y esto también se habrá de cumplir: más tarde a vos incluso el triple de brillantes regalos se te presentará a causa de esta desmesura; y vos contenete y obedecenos.”
Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:
“*Es necesario* atender, diosa, a *vuestras* palabras, incluso muy irritado en el ánimo, pues así es mejor: al que obedece a los dioses, a este lo escuchan mucho.”

θάμβησεν δ' Ἀχιλεύς, μετὰ δ' ἐτράπετ', αὐτίκα δ' ἔγνω
200 Παλλάδ' Ἀθηναίην· δεινὸν δέ οἱ ὅσσε φάανθεν·
καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
“τίπτ' αὖτ', αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, εἰλήλουθας;
ἦ ἴνα ὕβριν ἴδῃ Ἀγαμέμνωνος Ἀτρεΐδαο;
ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω, τὸ δὲ καὶ τελέεσθαι οἶω·
205 ἧς ὑπεροπλήσι τάχ' ἂν ποτε θυμὸν ὀλέσση.”
Τὸν δ' αὖτε προσέειπε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
“ἦλθον ἐγὼ παύσουσα τεὸν μένος, αἶ κε πίθῃαι,
οὐρανόθεν· πρὸ δέ μ' ἦκε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
ἄμφω ὁμῶς θυμῷ φιλέουσά τε κηδομένη τε.
210 ἀλλ' ἄγε λῆγ' ἔριδος, μηδὲ ξίφος ἔλκεο χειρὶ·
ἀλλ' ἦτοι ἔπεσιν μὲν ὀνειδισον ὡς ἔσεται περ·
ᾧδε γὰρ ἐξερέω, τὸ δὲ καὶ τετελεσμένον ἔσται·
καὶ ποτέ τοι τρις τόσσα παρέσσειται ἀγλαὰ δῶρα
ὑβριος εἵνεκα τῆσδε· σὺ δ' ἴσχεο, πείθεο δ' ἡμῖν.”
215 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
“χρὴ μὲν σφωῖτερόν γε, θεά, ἔπος εἰρύσσασθαι,
καὶ μάλα περ θυμῷ κεχολωμένον· ὧς γὰρ ἄμεινον·
ὅς κε θεοῖς ἐπιπείθεται μάλα τ' ἔκλυον αὐτοῦ.”

Dijo, y sobre la empuñadura de plata puso la pesada mano
 y de nuevo a la vaina empujó la gran espada y no desobedeció
 la palabra de Atenea; y ella marchó hacia el Olimpo,
 a la morada de Zeus portador de la égida, entre las demás deidades.
 Y el Pelida una vez más con palabras injuriosas
 al Atrida le habló y de ningún modo detuvo su ira:
 “¡Barriga de vino, ojos de perro y corazón de ciervo!
 Nunca armarte para la guerra junto con el pueblo
 ni ir a la emboscada con los mejores de los aqueos
 has aguantado en el ánimo; esto te parece que es la muerte.
 Sin duda es mucho más deseable en el vasto ejército de los aqueos
 arrebatat dones a cualquiera que hable contra vos.
 ¡Rey tragapueblos, ya que gobernás pusilánimes!
 Pues, sin duda, Atrida, injuriarías ahora por ultimísima vez.
 Pero te diré y sobre ello juraré un gran juramento:
 sí, por este cetro, que nunca más hojas ni brotes
 engendrará, después que dejó atrás el tronco en los montes,
 ni reverdecerá; pues, en efecto, el bronce lo peló
 de hojas y también de corteza, y ahora los hijos de los aqueos lo
 llevan en las palmas, los que cultivan la justicia, y las leyes

ἼΗ και ἐπ' ἀργυρέη κόπη σχέθε χεῖρα βαρεῖαν,
 220 ἄψ δ' ἐς κουλεὸν ὄσε μέγα ξίφος, οὐδ' ἀπίθησε
 μύθῳ Ἀθηναίης· ἦ δ' Οὐλύμπόνδε βεβήκει
 δώματ' ἐς αἰγιόχοιο Διὸς μετὰ δαίμονας ἄλλους.
 Πηλεΐδης δ' ἐξαυτίς ἀταρτηροῖς ἐπέεσσιν
 Ἀτρεΐδην προσέειπε, καὶ οὐ πῶ λῆγε χόλοιο·
 225 “οἴνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην δ' ἐλάφοιο,
 οὔτε ποτ' ἐς πόλεμον ἅμα λαῶ θωρηχθῆναι
 οὔτε λόχονδ' ἰέναι σὺν ἀριστήεσσιν Ἀχαιῶν
 τέτληκας θυμῶ· τὸ δέ τοι κῆρ εἶδεται εἶναι.
 ἦ πολὺ λώϊόν ἐστι κατὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν
 230 δῶρ' ἀποαιρεῖσθαι ὅς τις σέθεν ἀντίον εἶπη·
 δημοβόρος βασιλεύς, ἐπεὶ οὔτιδανοῖσιν ἀνάσσεις·
 ἦ γὰρ ἂν, Ἀτρεΐδη, νῦν ὕστατα λωβήσαιο.
 ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω καὶ ἐπὶ μέγαν ὄρκον ὁμοῦμαι·
 ναὶ μὰ τόδε σκῆπτρον, τὸ μὲν οὐ ποτε φύλλα καὶ ὄζους
 235 φύσει, ἐπεὶ δὴ πρῶτα τομῆν ἐν ὄρεσσι λέλοιπεν,
 οὐδ' ἀναθλήσει· περὶ γὰρ ῥά ἐ χαλκὸς ἔλεψε
 φύλλά τε καὶ φλοιόν· νῦν αὐτέ μιν υἷες Ἀχαιῶν
 ἐν παλάμῃς φορέουσι δικασπόλοι, οἳ τε θέμιστας

en nombre de Zeus preservan - este será para vos un gran juramento:
 sin duda, alguna vez el deseo por Aquiles llegará a los hijos de los aqueos,
 a todos; y entonces no podrás en absoluto, aunque afligido,
 protegerlos, cuando muchos, por Héctor, matador de varones,
 muriendo caigan; y vos adentro te desgarrarás el ánimo,
 irritado, que al mejor de los aqueos no honraste nada.”
 Así habló el Pelida y tiró al suelo el cetro
 tachonado con clavos de oro, y él mismo se sentó;
 y el Atrida del otro lado se encolerizaba. Entre ellos Néstor,
 de palabra deleitable, claro orador de los pilios, se levantó,
 de la boca de este, además, más dulce que la miel fluía la voz;
 y a este ya dos generaciones de hombres meropes
 le habían perecido, los que antes junto con él se nutrieron y nacieron
 en la muy divina Pilos, y gobernaba entre la tercera;
 él con sensatez les habló y dijo entre ellos:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda mucho pesar llega a la tierra aquea!
 ¡Sin duda se alegrarían Príamo y de Príamo los hijos
 y los otros troyanos, mucho se regocijarían en su ánimo
 si todas estas cosas oyeran sobre ustedes dos peleándose,
 los que se destacan en el consejo entre los dánaos y se destacan en el combatir!

πρὸς Διὸς εἰρύαται· ὃ δέ τοι μέγας ἔσσειται ὄρκος·
 240 ἧ ποτ' Ἀχιλλῆος ποθὴ ἴξεται υἷας Ἀχαιῶν
 σύμπαντας· τότε δ' οὐ τι δυνήσεται ἀχνύμενός περ
 χραιομεῖν, εὖτ' ἂν πολλοὶ ὑφ' Ἐκτορος ἀνδροφόνιοι
 θνήσκοντες πίπτωσι· σὺ δ' ἔνδοθι θυμὸν ἀμύξεις
 χωόμενος, ὃ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτισας.”
 245 Ὡς φάτο Πηλεΐδης, ποτὶ δὲ σκῆπτρον βάλε γαίῃ
 χρυσείοις ἥλοισι πεπαρμένον, ἔζετο δ' αὐτός·
 Ἀτρεΐδης δ' ἐτέρωθεν ἐμήνιε. τοῖσι δὲ Νέστωρ
 ἠδυεπὴς ἀνόρουσε λιγύς Πυλίων ἀγορητής,
 τοῦ καὶ ἀπὸ γλώσσης μέλιτος γλυκίων ῥέεν αὐδὴ·
 250 τῷ δ' ἤδη δύο μὲν γενεαὶ μερόπων ἀνθρώπων
 ἐφθίαθ', οἳ οἱ πρόσθεν ἅμα τράφεν ἠδ' ἐγένοντο
 ἐν Πύλῳ ἠγαθήῃ, μετὰ δὲ τριτάτοισιν ἄνασσαν·
 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “ὦ πόποι, ἧ μέγα πένθος Ἀχαιΐδα γαῖαν ἰκάνει.
 255 ἧ κεν γηθήσαι Πρίαμος Πριάμοιο τε παῖδες
 ἄλλοι τε Τρῶες, μέγα κεν κεχαροῖατο θυμῷ,
 εἰ σφῶϊν τάδε πάντα πυθοῖατο μαρναμένοισιν,
 οἳ περὶ μὲν βουλήν Δαναῶν, περὶ δ' ἐστὲ μάχεσθαι.

Pero hagan caso, ambos son más jóvenes que yo;
 pues yo alguna vez con valientes - ¡incluso más que ustedes! -
 varones me junté, y *ellos* nunca me despreciaron.
 Pues jamás vi tales varones ni veré
 como Pirítoo y Driante, pastor de tropas,
 y Ceneo y Exadio y también Polifemo igual a los dioses
 y Teseo Egida, semejante a los inmortales.
Los más fuertes se nutrieron aquellos entre los varones terrenos,
los más fuertes fueron y contra los más fuertes combatían,
 contra los montaraces centauros, y los exterminaron por completo.
 También me junté yo con ellos, yendo desde Pilos,
 desde lejos, desde una apartada tierra, pues me llamaron ellos mismos;
 y combatí yo por mí mismo, y con aquellos ninguno
 de los que ahora son mortales terrenos combatiría;
 también atendían mis consejos y hacían caso a mis palabras.
 Pero hagan caso también ustedes, ya que hacer caso es mejor:
 ni tú, aunque seas noble, le arrebatas a este la joven,
 sino déjala, porque antes le dieron el botín los hijos de los aqueos;
 ni tú, Pelida, quieras disputar con un rey
 cara a cara, ya que nunca obtuvo semejante honra

ἀλλὰ πίθεσθ'· ἄμφω δὲ νεωτέρω ἐστὸν ἐμεῖο·
 260 ἤδη γάρ ποτ' ἐγὼ καὶ ἀρείοσιν ἠὲ περ ὑμῖν
 ἀνδράσιν ὠμίλησα, καὶ οὐ ποτέ μ' οἷ γ' ἀθέριζον.
 οὐ γάρ πω τοίους ἴδον ἀνέρας οὐδὲ ἴδωμαι,
 οἷον Πειρίθοόν τε Δρύαντά τε ποιμένα λαῶν
 Καινέα τ' Ἐξάδιόν τε καὶ ἀντίθεον Πολύφημον
 265 Θησέα τ' Αἰγεΐδην, ἐπιείκελον ἀθανάτοισιν·
 κάρτιστοι δὴ κείνοι ἐπιχθονίων τράφεν ἀνδρῶν·
 κάρτιστοι μὲν ἔσαν καὶ καρτίστοις ἐμάχοντο,
 φηρσὶν ὄρεσκόοισι, καὶ ἐκπάγλως ἀπόλεσσαν.
 καὶ μὲν τοῖσιν ἐγὼ μεθομίλεον ἐκ Πύλου ἐλθὼν
 270 τηλόθεν ἐξ ἀπίης γαίης· καλέσαντο γὰρ αὐτοί·
 καὶ μαχόμεν κατ' ἔμ' αὐτὸν ἐγὼ· κείνοισι δ' ἂν οὐ τις
 τῶν οἷ νῦν βροτοὶ εἰσὶν ἐπιχθόνιοι μαχέοιτο·
 καὶ μὲν μεῦ βουλέων ζύνιεν πείθοντό τε μύθοφ.
 ἀλλὰ πίθεσθε καὶ ὕμμες, ἐπεὶ πείθεσθαι ἄμεινον·
 275 μήτε σὺ τόνδ' ἀγαθὸς περ ἐὼν ἀποαίρεο κούρην,
 ἀλλ' ἔα, ὧς οἱ πρῶτα δόσαν γέρας υἷες Ἀχαιῶν·
 μήτε σὺ, Πηλεΐδη, θέλ' ἐριζέμεναι βασιλῆϊ
 ἀντιβίην, ἐπεὶ οὐ ποθ' ὁμοίης ἔμμορε τιμῆς

un rey portador del cetro al que Zeus dio gloria.
 Y si tú eres fuerte, una diosa te engendró como madre...
 pero *él* es superior, ya que a muchos gobierna.
 Y Atrida, tú haz cesar tu furor; yo, por mi parte,
 te suplico que depongas la ira contra Aquiles, que grande
 cerco para todos los aqueos es, de la mala guerra.”
 Y respondiendo le dijo el poderoso Agamenón:
 “¡Sí, todas estas cosas, anciano, según la moira dijiste!
 Pero este varón quiere estar por encima de todos los otros,
 a todos dominar quiere y a todos gobernar,
 y a todos indicar cosas a las que pienso ninguno hará caso.
 Y si lo hicieron combativo los dioses, que siempre son,
 ¿a causa de esto le atribuyen proferir injurias?”
 E interrumpiéndolo, claro, le respondió el divino Aquiles:
 “Sin duda, pues, cobarde y encima pusilánime se me llamaría
 si en verdad me sometiera a vos en toda acción que dijeseis;
a otros estas cosas ordená, porque *a mí* no
 me das indicaciones; porque *yo* ya no pienso hacerte caso.
 Y otra cosa te voy a decir y vos arrojala en tus entrañas:
 con mis manos *yo* NO voy a combatir a causa de una joven,

σκηπτουχος βασιλεύς, ᾧ τε Ζεὺς κῦδος ἔδωκεν.
 280 εἰ δὲ σὺ καρτερός ἐσσι, θεὰ δέ σε γείνατο μήτηρ,
 ἀλλ' ὃ γε φέρτερός ἐστιν, ἐπεὶ πλεόνεσσιν ἀνάσσει.
 Ἀτρεΐδη, σὺ δὲ παῦε τεδὸν μένος· αὐτὰρ ἔγωγε
 λίσσομ' Ἀχιλλῆϊ μεθέμεν χόλον, ὃς μέγα πᾶσιν
 ἔρκος Ἀχαιοῖσιν πέλεται πολέμοιο κακοῖο.”
 285 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 "ναὶ δὴ ταῦτά γε πάντα, γέρον, κατὰ μοῖραν ἔειπες·
 ἀλλ' ὄδ' ἀνὴρ ἐθέλει περὶ πάντων ἔμμεναι ἄλλων,
 πάντων μὲν κρατέειν ἐθέλει, πάντεσσι δ' ἀνάσσειν,
 πᾶσι δὲ σημαίνειν ἅ τιν' οὐ πείσεσθαι οἴω.
 290 εἰ δέ μιν αἰχμητὴν ἔθεσαν θεοὶ αἰὲν ἔόντες,
 τοῦνεκά οἱ προθέουσιν ὀνειδέα μυθήσασθαι;”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑποβλήδην ἠμείβετο δῖος Ἀχιλλεύς·
 “ἦ γὰρ κεν δειλός τε καὶ οὐτιδανὸς καλεοίμην,
 εἰ δὴ σοὶ πᾶν ἔργον ὑπέιξομαι ὅττι κεν εἴπης·
 295 ἄλλοισιν δὴ ταῦτ' ἐπιτέλλεο, μὴ γὰρ ἔμοιγε
 σήμαιν'· οὐ γὰρ ἔγωγ' ἔτι σοὶ πείσεσθαι οἴω.
 ἄλλο δέ τοι ἔρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι·
 χερσὶ μὲν οὐ τοι ἔγωγε μαχήσομαι εἵνεκα κούρης

ni con vos ni con ningún otro, ya que, *habiéndomela dado*, me la arrebatan;
 y de aquellas otras cosas que tengo junto a la rápida y negra nave,
 de aquellas no te llevarías nada tomándolo sin quererlo yo.
 ¡VAMOS, probá!, para que se enteren también estos:
 pronto tu oscura sangre brotará en torno a mi lanza.”
 Así los dos, habiendo combatido entre ellos con palabras enfrentadas,
 se levantaron y disolvieron la asamblea junto a las naves de los aqueos.
 El Pelida hacia las tiendas y las bien balanceadas naves
 marchó, con el Menecíada y con sus compañeros;
 y el Atrida, por supuesto, una rápida nave botó al mar,
 y escogió veinte remeros y una hecatombe
 embarcó para el dios, y a Criseida de bellas mejillas
 subió, conduciéndola; y como jefe se embarcó el muy astuto Odiseo.
 Luego ellos, subiendo, navegaron por el húmedo camino,
 y a las tropas el Atrida les ordenó purificarse;
 y ellos se purificaron y al mar arrojaron sus impurezas,
 e hicieron a Apolo perfectas hecatombes
 de toros y de cabras junto a la orilla del mar ruidoso;
 y la grasa llegaba al firmamento, enredándose en torno al humo.
 Así ellos se ocupaban en estas cosas por el ejército, y Agamenón no

οὔτε σοὶ οὔτε τῷ ἄλλῳ, ἐπεὶ μὲν ἀφέλεσθέ γε δόντες·
 300 τῶν δ' ἄλλων ἅ μοι ἐστὶ θεῶν παρὰ νηὶ μελαίνῃ,
 τῶν οὐκ ἂν τι φέροις ἀνελὼν ἀέκοντος ἐμεῖο·
 εἰ δ' ἄγε μὴν πείρησαι, ἵνα γνῶσι καὶ οἶδε·
 αἰψὰ τοι αἶμα κελευσὶν ἐρωήσῃ περὶ δουρί.”
 Ὡς τὼ γὰρ ἀντιβίοισι μαχέσασθαι ἐπέεσσιν
 305 ἀνστήτην, λῦσαν δ' ἀγορὴν παρὰ νηυσὶν Ἀχαιῶν·
 Πηλεΐδης μὲν ἐπὶ κλισίας καὶ νῆας εἵσας
 ἦϊε σὺν τε Μενoitιάδῃ καὶ οἷς ἐτάροισιν·
 Ἀτρεΐδης δ' ἄρα νῆα θεῶν ἄλλα δὲ προέρυσσεν,
 ἐν δ' ἐρέτας ἔκρινεν ἐείκοσιν, ἐς δ' ἐκατόμβην
 310 βῆσε θεῶν, ἀνὰ δὲ Χρῦσηΐδα καλλιπάρηον
 εἶσεν ἄγων· ἐν δ' ἀρχὸς ἔβη πολύμητις Ὀδυσσεύς·
 οἱ μὲν ἔπειτ' ἀναβάντες ἐπέπλεον ὑγρὰ κέλευθα,
 λαοὺς δ' Ἀτρεΐδης ἀπολυμαίνεσθαι ἄνωγεν·
 οἱ δ' ἀπελυμαίνοντο καὶ εἰς ἄλλα λύματ' ἔβαλλον,
 315 ἔρδον δ' Ἀπόλλωνι τελεήσοντας ἐκατόμβας
 ταύρων ἢ δ' αἰγῶν παρὰ θῖν' ἄλῳς ἀτρυγέτοιο·
 κνίσῃ δ' οὐρανὸν ἵκεν ἐλισσομένη περὶ καπνῷ.
 ὧς οἱ μὲν τὰ πένοντο κατὰ στρατόν· οὐδ' Ἀγαμέμνων

detuvo la discordia con la que antes amenazó a Aquiles,
 sino que *él* les dijo a Taltibio y Euríbatos,
 los dos que eran sus heraldos y diligentes servidores:
 “Vayan a la tienda del Pelida Aquiles;
 tomándola de la mano, conduzcan a Briseida de bellas mejillas;
 y si no me la da - y yo mismo la agarro
 yendo con muchos -, esto será para él incluso más terrible.”
 Habiendo hablado así los envió y comandó con fuertes palabras;
 ellos dos, sin quererlo, marcharon junto a la orilla del mar ruidoso,
 y a las tiendas y las naves de los mirmidones llegaron,
 y lo encontraron junto a la tienda y la negra nave,
 sentado; y viendo a *estos dos*, claro, no se alegró Aquiles.
 Los dos, atemorizados y venerando al rey,
 se quedaron parados y no le dijeron ni preguntaron nada,
 pero él comprendió en sus entrañas y dijo:
 “Salud, heraldos, mensajeros de Zeus y de los varones,
 acérquense; en nada son ustedes para mí culpables, sino Agamenón,
 que los envía a causa de la joven Briseida.
 Pero, ¡vamos!, Patroclo nacido de Zeus, sacá a la joven
 y dásela a ellos para que la lleven; y sean testigos estos dos

λῆγ' ἔριδος τὴν πρῶτον ἐπηπείλησ' Ἀχιλλῆϊ,
 320 ἀλλ' ὃ γε Ταλθύβιον τε καὶ Εὐρυβάτην προσέειπε,
 τῶ οἱ ἔσαν κήρυκε καὶ ὀτρηρῶ θεράποντε·
 “ἔρχεσθον κλισίην Πηληϊάδεω Ἀχιλλῆος·
 χειρὸς ἐλόντ' ἀγέμεν Βρισηΐδα καλλιπάρηον·
 εἰ δέ κε μὴ δώησιν, ἐγὼ δέ κεν αὐτὸς ἔλωμαι
 325 ἐλθὼν σὺν πλεόνεσσι· τό οἱ καὶ ρίγιον ἔσται.”
 Ὡς εἰπὼν προΐει, κρατερὸν δ' ἐπὶ μῦθον ἔτελλε·
 τῶ δ' ἀέκοντε βάτην παρὰ θῖν' ἀλὸς ἀτρυγέτοιο,
 Μυρμιδόνων δ' ἐπὶ τε κλισίας καὶ νῆας ἰκέσθην,
 τὸν δ' εὖρον παρὰ τε κλισίῃ καὶ νῆϊ μελαίνῃ
 330 ἦμενον· οὐδ' ἄρα τῶ γε ἰδὼν γήθησεν Ἀχιλλεύς.
 τῶ μὲν ταρβήσαντε καὶ αἰδομένω βασιλῆα
 στήτην, οὐδέ τί μιν προσεφώνεον οὐδ' ἐρέοντο·
 αὐτὰρ ὃ ἔγνω ἦσιν ἐνὶ φρεσὶ φώνησέν τε·
 “χαίρετε, κήρυκες, Διὸς ἄγγελοι ἠδὲ καὶ ἀνδρῶν,
 335 ἄσσον ἴτ'· οὐ τί μοι ὑμμες ἐπαίτιοι, ἀλλ' Ἀγαμέμνων,
 ὃ σφῶϊ προΐει Βρισηΐδος εἵνεκα κούρης.
 ἀλλ' ἄγε, διογενὲς Πατρόκλεες, ἔξαγε κούρην
 καὶ σφῶϊν δὸς ἄγειν· τῶ δ' αὐτῶ μάρτυροι ἔστων

ante los dioses bienaventurados y ante los mortales hombres
y ante este rey cruel, si alguna vez de nuevo
la necesidad de mí surge para apartar una obscena devastación
de los demás; pues, sin duda, aquel en sus destructivas entrañas truena,
y NO sabe ver a la vez hacia delante y hacia atrás,
a fin de que a salvo junto a las naves combatesen por él los aqueos.”
Así habló, y Patroclo le hizo caso al querido compañero,
y sacó de la tienda a Briseida de bellas mejillas,
y se la dio para llevarla; y ambos volvieron entre las naves de los aqueos,
y ella, sin quererlo, iba, la mujer, junto con ellos. Por su parte, Aquiles,
lagrimeando, se sentó aparte, tras retirarse lejos de los compañeros,
sobre la orilla del mar gris, mirando hacia el vinoso piélagos;
y mucho a su querida madre reclamó extendiendo las manos:
“Madre, ya que me pariste - y encima de corta vida -,
debiera el Olímpico haberme proporcionado al menos honra,
Zeus altitonante; y ahora no me honró ni un poquito.
Sin duda, pues, a mí el Atrida Agamenón de vasto poder
me deshonoró, pues tomó y tiene el botín del que se apoderó él mismo.”
Así habló derramando lágrimas, y lo oyó la venerable madre
sentada en lo profundo del mar junto a su anciano padre.

πρός τε θεῶν μακάρων πρὸς τε θνητῶν ἀνθρώπων
340 καὶ πρὸς τοῦ βασιλῆος ἀπηνέος, εἴ ποτε δ' αὐτε
χρειῶ ἐμεῖο γένηται ἀεικέα λοιγὸν ἀμῦναι
τοῖς ἄλλοις· ἦ γὰρ ὁ γ' ὀλοῖησι φρεσὶ θυίει,
οὐδέ τι οἶδε νοῆσαι ἅμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω,
ὅπως οἱ παρὰ νηυσὶ σοοὶ μαχέοιαι Ἀχαιοί.”
345 Ὡς φάτο, Πάτροκλος δὲ φίλῳ ἐπεπέθειθ' ἐταίρῳ,
ἐκ δ' ἄγαγε κλισίης Βρισηΐδα καλλιπάρηον,
δῶκε δ' ἄγειν· τὼ δ' αὖτις ἴτην παρὰ νῆας Ἀχαιῶν,
ἦ δ' ἀέκουσ' ἅμα τοῖσι γυνὴ κίεν· αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
δακρύσας ἐτάρων ἄφαρ ἔζετο νόσφι λιασθείς,
350 θῖν' ἔφ' ἀλὸς πολιῆς, ὀρόων ἐπὶ οἴνοπα πόντον·
πολλὰ δὲ μητρὶ φίλῃ ἠρήσατο χεῖρας ὀρεγνύς·
“μῆτερ, ἐπεὶ μ' ἔτεκές γε μινυνθάδιόν περ ἐόντα,
τιμὴν πέρ μοι ὄφελλεν Ὀλύμπιος ἐγγυαλίξαι,
Ζεὺς ὑψιβρεμέτης· νῦν δ' οὐδέ με τυτθὸν ἔτισεν·
355 ἦ γάρ μ' Ἀτρεΐδης εὐρὸν κρείων Ἀγαμέμνων
ἠτίμησεν, ἐλὼν γὰρ ἔχει γέρας αὐτὸς ἀπούρας.”
Ὡς φάτο δάκρυ χέων, τοῦ δ' ἔκλυε πότνια μήτηρ
ἡμένη ἐν βένθεσσιν ἀλὸς παρὰ πατρὶ γέροντι·

Velozmente ascendió desde el mar gris, como la niebla,
y, desde luego, se sentó junto a aquel, que derramaba lágrimas,
lo acarició con la mano, lo llamó y le dijo estas palabras:
“Hijo, ¿por qué estás llorando? ¿Qué pesar te llegó a las entrañas?
Pronuncialo - no lo ocultes en tu pensamiento - para que lo sepamos ambos.”
Y suspirando profundamente le dijo Aquiles de pies veloces:
“Lo sabés; ¿por qué contarte a vos, que sabés, todas estas cosas?
Fuimos a Tebas, la sagrada ciudad de Eetión,
y la arrasamos y condujimos todas las cosas aquí.
Y esas cosas las distribuyeron bien entre ellos los hijos de los aqueos,
y separaron para el Atrida a Criseida de bellas mejillas.
Y a su vez Crises, sacerdote de Apolo, el que hiere desde lejos,
fue a las rápidas naves de los aqueos vestidos de bronce,
para liberar a su hija, llevando un cuantioso rescate,
teniendo en las manos las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos,
sobre el cetro dorado, y rogó a todos los aqueos,
y a ambos Atridas en especial, a los dos, comandantes de las tropas.
Entonces proclamaron todos los otros aqueos
venerar al sacerdote y también recibir el brillante rescate;
pero al Atrida Agamenón no agradó en el ánimo,

καρπαλίμως δ' ἀνέδου πολιῆς ἀλὸς ἠϋτ' ὀμίχλη,
360 καὶ ῥά πάροιθ' αὐτοῖο καθέζετο δάκρυ χέοντος,
χειρὶ τέ μιν κατέρεζεν ἔπος τ' ἔφατ' ἕκ τ' ὀνόμαζε·
“τέκνον, τί κλαίεις; τί δέ σε φρένας ἵκετο πένθος;
ἐξαύδα, μὴ κεῦθε νόω, ἵνα εἶδομεν ἄμφω.”
Τὴν δὲ βαρὺ στενάχων προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
365 “οἴσθα· τί ἢ τοι ταῦτα ἰδυίη πάντ' ἀγορεύω;
ᾠχόμεθ' ἐς Θήβην, ἱερὴν πόλιν Ἡετίωνος,
τὴν δὲ διεπράθομέν τε καὶ ἤγομεν ἐνθάδε πάντα·
καὶ τὰ μὲν εὖ δάσσαντο μετὰ σφίσιν υἴες Ἀχαιῶν,
ἐκ δ' ἔλον Ἀτρεΐδῃ Χρῦσηΐδα καλλιπάρηον.
370 Χρύσης δ' αὖθ', ἱερεὺς ἑκατηβόλου Ἀπόλλωνος,
ἦλθε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
λυσόμενός τε θύγατρα φέρων τ' ἀπερείσι' ἄποινα,
στέμματ' ἔχων ἐν χερσὶν ἐκηβόλου Ἀπόλλωνος
χρυσέφ' ἀνὰ σκίπτρω, καὶ λίσσετο πάντας Ἀχαιοὺς,
375 Ἀτρεΐδα δὲ μάλιστα δῶω κοσμήτορε λαῶν.
ἔνθ' ἄλλοι μὲν πάντες ἐπευφήμησαν Ἀχαιοὶ
αἰδεῖσθαι θ' ἱερῆα καὶ ἀγλαὰ δέχθαι ἄποινα·
ἀλλ' οὐκ Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι ἦνδανε θυμῷ,

sino que de mala manera lo echó y comandó con fuertes palabras.
 E irritado el anciano se fue de vuelta; y de aquel Apolo
 escuchó el ruego, ya que le era muy querido,
 y arrojó sobre los argivos su pernicioso saeta. Y entonces las tropas
 morían sin parar, y los proyectiles del dios iban
 todo el tiempo sobre el vasto ejército de los aqueos; y un adivino,
 comprendiéndolo, nos anunció el vaticinio del flechador.
 Enseguida yo primero exhorté a que se aplacara al dios;
 y luego al Atreión lo tomó la ira, y pronto levantándose
 me dirigió una amenaza que ya se ha cumplido.
 Pues a esta con la rápida nave los aqueos de ojos vivaces
 la enviaron hacia Crisa y condujeron regalos para el soberano;
 y a aquella, recién desde la tienda se marcharon los heraldos, conduciéndola,
 a la hija de Brises, que me dieron los hijos de los aqueos.
 Pero vos, si *podés*, cubrí al hijo tuyo;
 yendo al Olimpo suplicá a Zeus, si *alguna vez* en algo
 favoreciste o con palabras o incluso con acciones al corazón de Zeus,
 pues muchas veces en los palacios de mi padre te escuché
 jactándote, cuando decías que del Cronión de nubes negras
 vos sola entre los inmortales apartaste una obscena devastación,

ἀλλὰ κακῶς ἀφίει, κρατερὸν δ' ἐπὶ μῦθον ἔτελλε.
 380 χωόμενος δ' ὁ γέρον πάλιν ὄχγετο· τοῖο δ' Ἀπόλλων
 εὐξαμένου ἤκουσεν, ἐπεὶ μάλα οἱ φίλος ἦεν,
 ἦκε δ' ἐπ' Ἀργείοισι κακὸν βέλος· οἱ δέ νυ λαοὶ
 θνήσκον ἐπασσύτεροι, τὰ δ' ἐπὶ χετο κῆλα θεοῖο
 πάντη ἀνὰ στρατὸν εὐρὸν Ἀχαιῶν· ἄμμι δὲ μάντις
 385 εὔειδὼς ἀγόρευε θεοπροπίας ἐκάτοιο.
 αὐτίκ' ἐγὼ πρῶτος κελόμην θεὸν ἰλάσκεσθαι·
 Ἀτρεΐωνα δ' ἔπειτα χόλος λάβεν, αἶψα δ' ἀναστάς
 ἠπειλήσεν μῦθον ὃ δὴ τετελεσμένος ἐστί·
 τὴν μὲν γὰρ σὺν νηϊ̄ θοῆ̄ ἐλίκωπες Ἀχαιοὶ
 390 ἐς Χρῦσην πέμπουσιν, ἄγουσι δὲ δῶρα ἄνακτι·
 τὴν δὲ νέον κλισίηθεν ἔβαν κήρυκες ἄγοντες,
 κούρην Βρισηῆος, τὴν μοι δόσαν υἷες Ἀχαιῶν.
 ἀλλὰ σὺ, εἰ δύνασαί γε, περισχεο παιδὸς ἐῆος·
 ἐλθοῦσ' Οὐλυμπόνδε Δία λίσαι, εἴ ποτε δὴ τι
 395 ἦ ἔπει ὤνησας κραδίην Διὸς ἠὲ καὶ ἔργω·
 πολλάκι γὰρ σεο πατρὸς ἐνὶ μεγάροισιν ἄκουσα
 εὐχομένης, ὅτ' ἔφησθα κελαινεφεῖ Κρονίωνι
 οἴη ἐν ἀθανάτοισιν ἀεικέα λοιγὸν ἀμῦναι,

aquella vez que quisieron encadenarlo los demás olímpicos,
 Hera, Poseidón y Palas Atenea.
 Pero vos, yendo, diosa, a aquel lo soltaste de las cadenas,
 velozmente llamando al inmenso Olimpo al hecatonquiro,
 al que los dioses llaman Briareo, y los varones todos,
 Egeón, pues este, a su vez, es en fuerza mejor que su padre;
 él, claro, se sentó al lado del Cronión, exultante de gloria;
 a este le temieron incluso los bienaventurados dioses y ya no lo ataron.
 Ahora, recordándole estas cosas, sentate a su lado y tomale las rodillas,
 por si acaso quisiera socorrer a los troyanos,
 y a estos, a los aqueos, acorralar detrás de las popas y junto al mar
 mientras los matan, para que a todos les aproveche su rey,
 y sepa también el Atrida Agamenón de vasto poder
 de su ceguera: que al mejor de los aqueos no honró nada.”
 Y luego le respondió Tetis, vertiendo lágrimas:
 “¡Ah...! Hijo mío, ¿por qué te nutrí en hora aciaga habiéndote parido?
 ¡Ojalá junto a las naves sin lágrimas y sin penas estuvieras
 sentado, ya que para vos ahora el destino es *corto*, para nada muy largo!
 Y ahora a la vez de muerte veloz y miserable más que cualquiera
 resultaste; por eso, con mal destino te parí en el palacio.

400 ὄπποτε μιν ξυνδῆσαι Ὀλύμπιοι ἤθελον ἄλλοι,
 Ἥρη τ' ἠδὲ Ποσειδάων καὶ Παλλὰς Ἀθήνη·
 ἀλλὰ σὺ τὸν γ' ἐλθοῦσα, θεὰ, ὑπελύσαο δεσμῶν,
 ὄχ' ἐκατόγχειρον καλέσασ' ἐς μακρὸν Ὀλυμπον,
 ὃν Βριάρεων καλέουσι θεοί, ἄνδρες δέ τε πάντες
 Αἰγαίων', ὃ γὰρ αὖτε βίην οὗ πατρὸς ἀμείνων·
 405 ὅς ῥα παρὰ Κρονίῳνι καθέζετο κύδει γαίων·
 τὸν καὶ ὑπέδδειςαν μάκαρες θεοὶ οὐδ' ἔτ' ἔδησαν.
 τῶν νῦν μιν μνήσασα παρέζεο καὶ λαβὲ γούνων,
 αἷ κέν πως ἐθέλησιν ἐπὶ Τρώεσσιν ἀρῆξαι,
 τοὺς δὲ κατὰ πρύμνας τε καὶ ἀμφ' ἄλλα ἔλσαι Ἀχαιοὺς
 410 κτεινομένους, ἵνα πάντες ἐπαύρωνται βασιλῆος,
 γνῶ δὲ καὶ Ἀτρεΐδης εὐρὸν κρείων Ἀγαμέμνων
 ἦν ἄτην, ὃ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτισεν.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Θέτις κατὰ δάκρυ χέουσα·
 “ὦ μοι, τέκνον ἐμόν, τί νύ σ' ἔτρεφον αἰνὰ τεκοῦσα;
 415 αἰθ' ὄφελος παρὰ νηυσὶν ἀδάκρυτος καὶ ἀπῆμων
 ἦσθαι, ἐπεὶ νύ τοι αἶσα μίνυνθά περ οὗ τι μάλα δῆν·
 νῦν δ' ἅμα τ' ὠκύμορος καὶ οἴζυρος περὶ πάντων
 ἔπλεο· τῶ σε κακῇ αἴσῃ τέκον ἐν μεγάροισι.

Para decirle esto por vos, estas palabras, a Zeus, que arroja rayos,
yo misma iré al Olimpo de cumbre nevada, por si hiciera caso.
Pero vos ahora, sentado junto a las naves de veloz navegar,
encolerizate con los aqueos y abstenete absolutamente de la guerra.
Pues Zeus hacia el Océano, hacia los insuperables etíopes,
ayer marchó a un banquete, y los dioses todos lo siguieron;
y recién dentro de doce días volverá de nuevo al Olimpo,
y recién entonces iré hacia la morada de Zeus, de piso de bronce,
y le abrazaré las rodillas, y pienso que me hará caso.”
Habiendo hablado así, por supuesto, partió, y lo dejó allí
irritado en el ánimo por la mujer de buena cintura,
esa de la que a la fuerza y a su pesar se apoderaron. Mientras, Odiseo
iba hacia Crisa conduciendo una sacra hecatombe.
Y ellos, en cuanto entraron al puerto muy profundo,
recogieron las velas y las pusieron en la negra nave,
y el mástil al guarda-mástil llevaron, bajándolo con cuerdas
velozmente, y la remaron hacia el fondeadero con los remos.
Y echaron las anclas y la amarraron con cadenas;
y bajaban también ellos mismos hacia la rompiente del mar,
y bajaron la hecatombe para Apolo, el que hiere de lejos,

τοῦτο δέ τοι ἐρέουσα ἔπος Διὶ τερπικεραύνῳ
420 εἴμι' αὐτῆ πρὸς Ὀλυμπον ἀγάννιφον, αἶ κε πίθηται.
ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν νηυσὶ παρήμενος ὠκυπόροισι
μήνι' Ἀχαιοῖσιν, πολέμου δ' ἀποπαύεο πάμπαν·
Ζεὺς γὰρ ἐς Ὠκεανὸν μετ' ἀμύμονας Αἰθιοπῆας
χθιζὸς ἔβη κατὰ δαῖτα, θεοὶ δ' ἅμα πάντες ἔποντο·
425 δωδεκάτῃ δέ τοι αὖτις ἐλεύσεται Οὐλυμπόνδε,
καὶ τότε' ἔπειτά τοι εἴμι Διὸς ποτὶ χαλκοβατῆς δῶ,
καί μιν γουνάσομαι καὶ μιν πείσεσθαι οἴω.”
᾽Ὡς ἄρα φωνήσασ' ἀπεβήσετο, τὸν δὲ λίπ' αὐτοῦ
χωόμενον κατὰ θυμὸν ἐϋζώνιοιο γυναικός,
430 τὴν ῥα βίη ἀέκοντος ἀπηύρων. αὐτὰρ Ὀδυσσεύς
ἐς Χρύσην ἴκανεν ἄγων ἱερὴν ἑκατόμβην.
οἱ δ' ὅτε δὴ λιμένος πολυβενθέος ἐντὸς ἴκοντο,
ἰστία μὲν στείλαντο, θέσαν δ' ἐν νηὶ μελαίνῃ,
ἰστὸν δ' ἰστοδόκη πέλασαν προτόνοισιν ὑφέντες
435 καρπαλίμως, τὴν δ' εἰς ὄρμον προέρεσαν ἐρετμοῖς.
ἐκ δ' εὐνὰς ἔβαλον, κατὰ δὲ πρυμνήσι' ἔδησαν,
ἐκ δὲ καὶ αὐτοὶ βαῖνον ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης,
ἐκ δ' ἑκατόμβην βῆσαν ἐκηβόλῳ Ἀπόλλωνι,

y bajó Criseida de la nave que surca el ponto.
A esta, luego, el muy astuto Odiseo llevándola al altar
 la puso en las manos a su padre querido y le dijo:
 “¡Oh, Crises! Me envió el soberano de varones Agamenón
 a conducirte a tu hija y, para Febo, una sacra hecatombe
 sacrificar en favor de los dánaos, a fin de aplacar al soberano,
 el que recién a los argivos tiró angustias de muchos gemidos.”
 Habiendo hablado así en sus manos la puso y él recibió alegrándose
 a la preciada hija; y ellos velozmente para el dios una sacra hecatombe
 en fila dispusieron, en torno al bien construido altar,
 y, luego, lavaron sus manos y recogieron cebada molida.
 Y entre ellos Crises rogó fuerte levantando las manos:
 “¡Escúchame, arco de plata, que resguardas Crisa
 y la muy divina Cila y Tenedos gobiernas fuertemente!
Sin duda ya una vez antes me oíste rogarte,
 me honraste y oprimiste mucho al pueblo de los aqueos;
 y ahora, de nuevo, también cúmpleme a mí este deseo:
 ¡Ahora de los dánaos aparta ya la obscena devastación!”
 Así habló rogando y lo escuchó Febo Apolo.
 Pero una vez que rogaron y arrojaron la cebada molida,

ἐκ δὲ Χρυσῆς νηὸς βῆ ποντοπόροιο.
 440 τὴν μὲν ἔπειτ' ἐπὶ βωμὸν ἄγων πολὺμητις Ὀδυσσεύς
 πατρὶ φίλῳ ἐν χερσὶ τίθει καὶ μιν προσέειπεν·
 “ὦ Χρῦση, πρό μ' ἔπεμψεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
 παῖδά τε σοὶ ἀγέμεν, Φοῖβῳ θ' ἱερὴν ἑκατόμβην
 ῥέξαι ὑπὲρ Δαναῶν, ὄφρ' ἰλασόμεσθα ἄνακτα,
 445 ὃς νῦν Ἀργείοισι πολύστονα κήδε' ἐφῆκεν.”
 Ὡς εἰπὼν ἐν χερσὶ τίθει, ὃ δὲ δέξατο χαίρων
 παῖδα φίλην· τοὶ δ' ὄκα θεῶ ἱερὴν ἑκατόμβην
 ἐξείης ἔστησαν εὐδμητον περὶ βωμόν,
 χερνίψαντο δ' ἔπειτα καὶ οὐλοχύτας ἀνέλοντο.
 450 τοῖσιν δὲ Χρῦσης μεγάλ' εὐχέτο χεῖρας ἀνασχών·
 “κλῦθί μευ, ἀργυρότοξ', ὃς Χρῦσην ἀμφιβέβηκας
 Κίλλαν τε ζαθέην Τενέδοιό τε Ἴφι ἀνάσσεις·
 ἡμὲν δὴ ποτ' ἐμεῦ πάρος ἔκλυες εὐξαμένοιο,
 τίμησας μὲν ἐμέ, μέγα δ' ἴψαο λαὸν Ἀχαιῶν·
 455 ἦδ' ἔτι καὶ νῦν μοι τόδ' ἐπικρήνηνον ἐέλδωρ·
 ἦδη νῦν Δαναοῖσιν ἀεικέα λοιγὸν ἄμυνον.”
 Ὡς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε Φοῖβος Ἀπόλλων.
 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' εὐξάντο καὶ οὐλοχύτας προβάλλοντο,

expusieron los cuellos primero, degollaron y desollaron,
 cortaron los muslos y los cubrieron con grasa,
 haciendo una doble capa, y pusieron trozos de carne cruda encima;
 y el anciano los quemó sobre leños, y encima refulgente vino
 vertió; y los jóvenes junto a él tenían trinchas en las manos.
 Pero una vez que se carbonizaron los huesos y probaron las achuras,
 trocearon, por supuesto, lo demás y lo ensartaron en los pinchos,
 lo asaron con detenimiento y sacaron todo.
 Pero una vez que terminaron el trabajo y prepararon el banquete,
 banquetearon, y a ningún ánimo le faltó igual parte del banquete.
 Pero una vez que se despojaron del deseo de alimento y bebida,
 los jóvenes llenaron de líquido las crateras
 y, claro, lo repartieron a todos, tras servir en las copas;
 y ellos, todo el día, con el baile aplacaron al dios,
 cantando un bello peán, los jóvenes de los aqueos,
 bailando para el que obra de lejos; y él gozaba en sus entrañas escuchando.
 Y en cuanto el Sol se puso y sobrevino la oscuridad,
entonces durmieron junto a las amarras de la nave;
 y en cuanto se mostró la nacida temprano, la Aurora de dedos de rosa,
 en aquel momento zarparon hacia el vasto ejército de los aqueos;

αὔρυσαν μὲν πρῶτα καὶ ἔσφαξαν καὶ ἔδειραν,
 460 μηρούς τ' ἐξέταμον κατὰ τε κνίσῃ ἐκάλυψαν
 δίπτυχα ποιήσαντες, ἐπ' αὐτῶν δ' ὠμοθέτησαν·
 καίε δ' ἐπὶ σχίζῃς ὁ γέρων, ἐπὶ δ' αἶθοπα οἶνον
 λείβε· νέοι δὲ παρ' αὐτὸν ἔχον πεμπόβολα χερσίν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ μῆρε κἀη καὶ σπλάγγνα πάσαντο,
 465 μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν
 ὄπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.
 αὐτὰρ ἐπεὶ παύσαντο πόνου τετύκοντό τε δαῖτα
 δαίνυντ', οὐδέ τι θυμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο,
 470 κοῦροι μὲν κρητῆρας ἐπεστέψαντο ποτοῖο,
 νόμησαν δ' ἄρα πᾶσιν ἐπαρξάμενοι δεπάεσσιν·
 οἳ δὲ πανημέριοι μολπῇ θεὸν ἰλάσκοντο
 καλὸν ἀεῖδοντες παιήονα κοῦροι Ἀχαιῶν
 μέλποντες ἐκάεργον· ὃ δὲ φρένα τέρπετ' ἀκούων.
 475 ἦμος δ' Ἥλιος κατέδυ καὶ ἐπὶ κνέφας ἦλθε,
 δὴ τότε κοιμήσαντο παρὰ πρυμνήσια νηός·
 ἦμος δ' ἠριγένεια φάνη ῥοδοδάκτυλος Ἥως,
 καὶ τότε ἔπειτ' ἀνάγοντο μετὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν·

y a estos envió próspera brisa Apolo, el que obra de lejos;
 y ellos pararon el mástil e izaron las velas blancas
 y el viento inflamó el medio de la vela, y alrededor el oleaje
 en la quilla, purpúreo, gritaba fuerte, al ir la nave;
 y ella corría sobre el oleaje haciendo su camino.
 Pero una vez que llegaron al vasto ejército de los aqueos,
 ellos arrastraron la nave negra hacia la tierra firme,
 arriba en la arena, y abajo pusieron grandes soportes;
 y se dispersaron ellos por las tiendas y las naves.
 En tanto, aquel se encolerizaba sentado junto a las naves de veloz navegar,
 el hijo de Peleo nacido de Zeus, Aquiles de pies veloces;
 ya nunca iba a la asamblea que glorifica varones,
 ya nunca a la guerra, sino que consumía el querido corazón
 quedándose allí, y añoraba el clamor y la guerra.
 Pero cuando surgió la duodécima Aurora desde aquel día,
 en ese momento volvieron al Olimpo los dioses que siempre son,
 todos juntos, y Zeus lideraba; y Tetis no se olvidó del encargo
 del hijo suyo, sino que ella emergió del oleaje del mar,
 y con la primera niebla subió al gran firmamento y al Olimpo,
 y encontró al Cronida de vasta voz sentado lejos de los otros

τοῖσιν δ' ἴκμενον οὖρον ἴει ἐκάεργος Ἀπόλλων·
 480 οἱ δ' ἴστων στήσαντ' ἀνά θ' ἰστία λευκὰ πέτασσαν,
 ἐν δ' ἄνεμος πρῆσεν μέσον ἰστίον, ἀμφὶ δὲ κῦμα
 στεῖρη πορφύρεον μεγάλ' ἴαχε νηὸς ἰούσης·
 ἦ δ' ἔθειεν κατὰ κῦμα διαπρήσσοισα κέλευθον.
 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἴκοντο κατὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν,
 485 νῆα μὲν οἳ γε μέλαιναν ἐπ' ἠπειρίοιο ἔρυσσαν,
 ὑψοῦ ἐπὶ ψαμάθοις, ὑπὸ δ' ἔρματα μακρὰ τάνυσσαν·
 αὐτοὶ δ' ἐσκίδναντο κατὰ κλισίας τε νέας τε.
 αὐτὰρ ὁ μήνιε νηυσὶ παρήμενος ὠκυπόροισι,
 διογενῆς Πηληῖος υἱὸς, πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 490 οὔτε ποτ' εἰς ἀγορὴν πωλέσκετο κυδιάνειραν,
 οὔτε ποτ' ἐς πόλεμον, ἀλλὰ φθινύθεσκε φίλον κῆρ
 αὔθι μένων, ποθέεσκε δ' αὐτὴν τε πτόλεμόν τε.
 ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἐκ τοῖο δυωδεκάτη γένητ' Ἥως,
 καὶ τότε δὴ πρὸς Ὀλυμπον ἴσαν θεοὶ αἰὲν ἐόντες,
 495 πάντες ἅμα, Ζεὺς δ' ἦρχε· Θέτις δ' οὐ λήθητ' ἐφετμέων
 παιδὸς ἐοῦ, ἀλλ' ἦ γ' ἀνεδύσετο κῦμα θαλάσσης,
 ἠερίη δ' ἀνέβη μέγαν οὐρανὸν Οὐλύμπόν τε,
 εὔρεν δ' εὐρύοπα Κρονίδην ἄτερ ἡμενον ἄλλων

en la más alta cima del Olimpo de muchos picos;
y, claro, se sentó junto a aquel y lo agarró de las rodillas
con la izquierda, y con la derecha tomándolo debajo del mentón,
suplicando, dijo al soberano Zeus Cronión:
“Padre Zeus, si *alguna vez* te favorecí entre los inmortales
o con palabras o con acciones, cúmpleme a mí este deseo:
hónrame a mi hijo, el que de muerte más veloz entre todos
resultó; mas *ahora* el soberano de varones Agamenón a él
lo deshonoró, pues tomó y tiene el botín del que se apoderó él mismo.
Pero tú, por lo menos, retribúyete, ingenioso Zeus Olímpico,
y pon el predominio en los troyanos hasta que los aqueos
retribuyan a mi hijo y lo engrandezcan con honra.”
Así habló, y nada le dijo Zeus, que amontona las nubes,
sino que en silencio se sentó largo rato; y Tetis, como se abrazó de sus rodillas,
así estaba enraizada, y le volvió a demandar por segunda vez:
“¡Infaliblemente prométemelo y asíénteme,
o niégalo, ya que no existe para ti el miedo, para que vea bien
cuánto yo entre todos soy la diosa más deshonrada!”
Y le dijo, muy amargado, Zeus, que amontona las nubes:
“¡Sin duda devastadoras acciones! ¡Me incitarás a enemistarme

ἀκροτάτη κορυφῇ πολυδειράδος Οὐλύμιοιο·
500 καὶ ῥά πάροιθ' αὐτοῖο καθέζετο, καὶ λάβε γούνων
σκαίῃ, δεξιτερῇ δ' ἄρ' ὑπ' ἀνθερεῶνος ἐλοῦσα
λισσομένη προσέειπε Δία Κρονίωνα ἄνακτα·
“Ζεῦ πάτερ, εἴ ποτε δὴ σε μετ' ἀθανάτοισιν ὄνησα
ἢ ἔπει ἢ ἔργω, τόδε μοι κρήνην ἐέλωρ·
505 τίμησόν μοι υἱὸν, ὃς ὠκυμωτάτος ἄλλων
ἔπλετ'· ἀτάρ μιν νῦν γε ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
ἠτίμησεν· ἐλὼν γὰρ ἔχει γέρας αὐτὸς ἀπούρας.
ἀλλὰ σὺ πέρ μιν τίσον, Ὀλύμπιε μητίετα Ζεῦ·
τόφρα δ' ἐπὶ Τρώεσσι τίθει κράτος, ὄφρ' ἂν Ἀχαιοὶ
510 υἱὸν ἐμὸν τίσωσιν ὀφέλλωσίν τέ ἐ τιμῇ.”
ἽΩς φάτο· τὴν δ' οὐ τι προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς,
ἀλλ' ἀκέων δὴν ἦστο· Θέτις δ' ὡς ἦψατο γούνων
ὥς ἔχειτ' ἐμπεφυῖα, καὶ εἶρετο δεύτερον αὐτίς·
“νημερτὲς μὲν δὴ μοι ὑπόσχεο καὶ κατάνευσον
515 ἢ ἀπόειπ', ἐπεὶ οὐ τοι ἔπι δέος, ὄφρ' εὔ εἰδέω
ὄσσον ἐγὼ μετὰ πᾶσιν ἀτιμοτάτη θεὸς εἰμι.”
Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
“ἦ δὴ λοίγια ἔργ' ὃ τέ μ' ἐχθοδοπῆσαι ἐφήσεις

con Hera cuando me increpe con reprensivas palabras!
 Ella también ya de por sí siempre, entre los dioses inmortales, a mí
 me regaña, y encima dice que yo socorro en el combate a los troyanos.
 Pero vos ahora andate de vuelta, no sea que se entere de algo
 Hera; y yo me ocuparé de estas cosas para cumplirlas;
 ¡VAMOS!, te asentiré con la cabeza, para que hagas caso,
 Pues ese *de mi parte* entre los inmortales es el mayor
 signo; pues, siendo mío, no es revocable, ni engañoso
 ni incierto, que yo asienta con la cabeza.”
 Dijo y asintió con las oscuras cejas el Cronión,
 y, por supuesto, los eternos cabellos del soberano se agitaron
 desde la cabeza inmortal, y se estremeció el gran Olimpo.
Ellos dos, habiendo deliberado así, se separaron; ella, luego,
 saltó hacia el mar profundo desde el radiante Olimpo,
 y Zeus fue hacia su morada; y los dioses, todos juntos, se levantaron
 de sus asientos frente a su padre, y ninguno aguantó
 a esperar a que llegara, sino que frente a él se pararon todos.
 Así, él se sentó allí, en el trono; y Hera lo tenía
 bien junado, habiendo visto que con él convino designios
 Tetis de pies de plata, hija del anciano del mar.

Ἥρη, ὄτ' ἄν μ' ἐρέθησιν ὄνειδείοις ἐπέεσσιν·
 520 ἦ δὲ καὶ αὐτῶς μ' αἰεὶ ἐν ἀθανάτοισι θεοῖσι
 νεικεῖ, καὶ τέ μέ φησι μάχη Τρώεσσιν ἀρήγειν.
 ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν αὖτις ἀπόστιχε μὴ τι νοήση
 Ἥρη· ἐμοὶ δέ κε ταῦτα μελήσεται, ὄφρα τελέσω·
 εἰ δ' ἄγε τοι κεφαλῇ κατανεύσομαι, ὄφρα πεποιίθης·
 525 τοῦτο γὰρ ἐξ ἐμέθεν γε μετ' ἀθανάτοισι μέγιστον
 τέκμωρ· οὐ γὰρ ἐμὸν παλινάγρετον οὐδ' ἀπατηλὸν
 οὐδ' ἀτελεύτητον, ὃ τί κεν κεφαλῇ κατανεύσω.”
 Ἥ καὶ κυανέησιν ἐπ' ὀφρύσι νεῦσε Κρονίων,
 ἀμβρόσια δ' ἄρα χαῖται ἐπερρώσαντο ἄνακτος
 530 κρατὸς ἀπ' ἀθανάτοιο· μέγαν δ' ἐλέλιξεν Ὀλυμπον.
 τῷ γ' ὡς βουλευσάντε διέτμαγεν· ἦ μὲν ἔπειτα
 εἰς ἅλα ἄλτο βαθεῖαν ἀπ' αἰγλήεντος Ὀλύμπου,
 Ζεὺς δὲ ἐὼν πρὸς δῶμα· θεοὶ δ' ἅμα πάντες ἀνέστησαν
 ἐξ ἐδέων σφοῦ πατρὸς ἐναντίον· οὐδέ τις ἔτλη
 535 μεῖναι ἐπερχόμενον, ἀλλ' ἀντίοι ἔσταν ἅπαντες.
 ὧς ὁ μὲν ἔνθα καθέζετ' ἐπὶ θρόνου· οὐδέ μιν Ἥρη
 ἠγνοίησεν ἰδοῦσ' ὅτι οἱ συμφράσσατο βουλάς
 ἀργυρόπεζα Θέτις, θυγάτηρ ἀλίοιο γέροντος.

Y enseguida con palabras mordaces habló a Zeus Cronión:
 “¿Quién, otra vez, ¡farsante!, de los dioses convino designios con vos?
 Siempre te es querido estando lejos de mí
 tomar decisiones, pensando cosas clandestinas, y a mí de ningún modo
 aguantás decirme, generoso, una palabra de lo que pensás.”
 Y luego le respondió el padre de varones y dioses:
 “Hera, *no* esperes todas mis palabras
 conocer; te serán difíciles, aun siendo mi esposa.
 Pero aquello que sea conveniente escuchar, entonces ninguno
 ni de los dioses lo sabrá primero, ni de los hombres;
 y aquello que yo apartado de los dioses quiera pensar
 vos de cada una de estas cosas nada escudriñes ni indagues.”
 Y luego le respondió Hera venerable, la de ojos de buey:
 “Cronida, infeliz, ¿qué es esta palabra que dijiste?
 Hasta ahora nunca ni te escudriñé ni indagué mucho,
 sino que muy relajado tramás cuantas cosas querés.
 Y ahora infelizmente temo en mis entrañas que te haya convencido
 Tetis de pies de plata, hija del anciano del mar;
 pues con la primera niebla se sentó a tu lado y se agarró de tus rodillas.
 Pienso que a esta vos le asentiste con verdad que a Aquiles

αὐτίκα κερτομίοισι Δία Κρονίωνα προσηύδα·
 540 “τίς δ' αἶ τοι, δολομηῆτα, θεῶν συμφράσσατο βουλάς;
 αἰεὶ τοι φίλον ἐστὶν ἐμεῦ ἀπονόσφιν ἐόντα
 κρυπτάδια φρονέοντα δικαζέμεν· οὐδέ τί πώ μοι
 πρόφρων τέτληκας εἰπεῖν ἔπος ὅττι νοήσης.”
 Τὴν δ' ἠμείβεται ἔπειτα πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·
 545 “Ἥρη, μὴ δὴ πάντας ἐμοῦς ἐπιέλπεο μύθους
 εἰδήσειν· χαλεποὶ τοι ἔσοντ' ἀλόχῳ περ εὐόσῃ·
 ἀλλ' ὄν μὲν κ' ἐπιεικὲς ἀκουέμεν οὐ τις ἔπειτα
 οὔτε θεῶν πρότερος τὸν γ' εἴσεται οὔτ' ἀνθρώπων·
 ὄν δέ κ' ἐγὼν ἀπάνευθε θεῶν ἐθέλωμι νοῆσαι
 550 μὴ τι σὺ ταῦτα ἕκαστα διεῖρο μηδὲ μετάλλα.”
 Τὸν δ' ἠμείβεται ἔπειτα βοῶπις πότνια Ἥρη·
 “αἰνότατε Κρονίδη, ποῖον τὸν μῦθον εἶπες;
 καὶ λῆν σε πάρος γ' οὔτ' εἴρομαι οὔτε μεταλλῶ,
 ἀλλὰ μάλ' εὐκηλος τὰ φράζειαι ἄσσοι ἐθέλησθα.
 555 νῦν δ' αἰνῶς δεῖδοικα κατὰ φρένα, μὴ σε παρεῖπῃ
 ἀργυρόπεζα Θέτις, θυγάτηρ ἀλίοιο γέροντος·
 ἠερίη γὰρ σοὶ γε παρέζετο καὶ λάβε γούνων·
 τῇ σ' οἴω κατανεῦσαι ἐτήτυμον ὡς Ἀχιλῆα

honrarás, y destruirás a muchos junto a las naves de los aqueos.”
 Y respondiendo le dijo Zeus, que amontona las nubes:
 “¡Condenada!, siempre andás pensando, y no me escondo de vos;
 sin embargo, no vas a poder conseguir nada, sino de mi ánimo
 apartarte mucho, y esto para vos será incluso más terrible.
 Si esto es de este modo, será que es querido para mí;
 así que sentate callada y hacé caso a mis palabras,
 no sea que no te protejan cuantos dioses hay en el Olimpo
 cuando, acercándome, te ponga mis invencibles manos encima.”
 Así habló y temió Hera venerable, la de ojos de buey,
 y, claro, se sentó callada retorciendo el querido corazón;
 y se amargaron en la morada de Zeus los dioses Uránidas.
 Y entre ellos Hefesto, famoso artesano, empezó a hablar,
 a su madre querida llevando consuelo, a Hera de blancos brazos:
 “¡Sin duda devastadoras acciones estas serán y ya no tolerables,
 si justo ustedes dos a causa de los mortales discuten así,
 y entre los dioses provocan bulla; y *ni* del banquete
 habrá grato placer, ya que las peores cosas vencerán.
 Y yo a mi madre sugiero, aunque ella misma sabe,
 llevar consuelo a mi padre querido, a Zeus, para que de nuevo no

τιμήσης, ὀλέσης δὲ πολὺς ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν.”
 560 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 “δαιμονίη, αἰεὶ μὲν οἴεται οὐδέ σε λήθω·
 πρῆξαι δ' ἔμπης οὐ τι δυνήσεται, ἀλλ' ἀπὸ θυμοῦ
 μάλλον ἐμοὶ ἔσσει· τὸ δέ τοι καὶ ῥίγιον ἔσται.
 εἰ δ' οὔτω τοῦτ' ἐστίν, ἐμοὶ μέλλει φίλον εἶναι·
 565 ἀλλ' ἀκέουσα κάθησο, ἐμῶ δ' ἐπιπείθεο μύθῳ,
 μή νύ τοι οὐ χραίσμωσιν ὅσοι θεοὶ εἰς' ἐν Ὀλύμπῳ
 ἄσσον ἰόνθ', ὅτε κέν τοι ἀάπτους χεῖρας ἐφείω.”
 Ὡς ἔφατ', ἔδδεισεν δὲ βοῶπις πότνια Ἥρη,
 καὶ ῥ' ἀκέουσα καθῆστο ἐπιγνάμψασα φίλον κῆρ·
 570 ὄχθησαν δ' ἀνὰ δῶμα Διὸς θεοὶ Οὐρανίωνες.
 τοῖσιν δ' Ἥφαιστος κλυτοτέχνης ἦρχ' ἀγορεύειν
 μητρὶ φίλῃ ἐπὶ ἧρα φέρων, λευκωλένῳ Ἥρῃ·
 “ἦ δὴ λοίγια ἔργα τάδ' ἔσσεται οὐδ' ἔτ' ἀνεκτά,
 εἰ δὴ σφῶ ἔνεκα θνητῶν ἐριδαίνετον ᾧδε,
 575 ἐν δὲ θεοῖσι κολῶν ἐλαύνετον· οὐδέ τι δαιτός
 ἐσθλῆς ἔσσεται ἦδος, ἐπεὶ τὰ χερεῖονα νικᾷ.
 μητρὶ δ' ἐγὼ παράφημι καὶ αὐτῇ περ νοεούσῃ
 πατρὶ φίλῳ ἐπὶ ἧρα φέρειν Δί, ὄφρα μὴ αὔτε

la regañe mi padre y nos perturbe el banquete.
 Pues si acaso quisiera el Olímpico, portador del rayo,
 de los asientos patearnos... pues él es con mucho superior.
 Pero vos a él dirigite con palabras suaves;
 entonces enseguida el Olímpico nos será propicio.”
 Así dijo y, levantándose, una copa de doble asa
 puso en las manos a su madre querida y le dijo:
 “Aguanta, madre mía, y soporta, aunque estés preocupada,
 no sea que, aunque seas querida, en mis ojos te vea
 golpeada, y entonces no podré en absoluto, aunque afligido,
 protegerte, pues es duro confrontar al Olímpico.
 Pues ya también una vez a mí, ansiando yo resguardarte,
 me arrojó, del pie habiéndome tomado, desde el umbral sobrenatural,
 y todo el día fui impulsado, y a la vez que el Sol se puso
 caí en Lemnos, y en mí quedaba apenas un poco de ánimo;
 allí los varones sinties me recogieron apenas caí.”
 Así habló y sonrió Hera, la diosa de blancos brazos,
 y tras sonreír recibió de su hijo con la mano la copa.
 Él, por su parte, para todos los demás dioses hacia la derecha
 escanciaba dulce néctar sacándolo de la cratera;

580
 585
 590
 595

νεικείησι πατήρ, σὺν δ' ἡμῖν δαῖτα ταράξει.
 εἶ περ γάρ κ' ἐθέλησιν Ὀλύμπιος ἀστεροπητῆς
 ἐξ ἐδέων στυφελίξαι· ὃ γὰρ πολὺ φέρτατός ἐστιν.
 ἀλλὰ σὺ τὸν ἐπέεσσι καθάπτεσθαι μαλακοῖσιν·
 αὐτίκ' ἔπειθ' ἴλαος Ὀλύμπιος ἔσσεται ἡμῖν.”
 Ὡς ἄρ' ἔφη καὶ ἀναΐξας δέπας ἀμφικύπελλον
 μητρὶ φίλῃ ἐν χειρὶ τίθει καὶ μιν προσέειπε·
 “τέτλαθι, μήτηρ ἐμῆ, καὶ ἀνάσχεο κηδομένη περ,
 μή σε φίλῃν περ εὐῶσαν ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδωμαι
 θεινομένην, τότε δ' οὐ τι δυνήσομαι ἀχνύμενός περ
 χραϊσμεῖν· ἀργαλέος γὰρ Ὀλύμπιος ἀντιφέρεσθαι·
 ἤδη γάρ με καὶ ἄλλοτ' ἀλεξέμεναι μεμαῶτα
 ῥῖψε ποδὸς τεταγὼν ἀπὸ βηλοῦ θεσπεσίοιο,
 πᾶν δ' ἤμαρ φερόμην, ἅμα δ' Ἥελίω καταδύντι
 κάππεσον ἐν Λήμνω, ὀλίγος δ' ἔτι θυμὸς ἐνήεν·
 ἔνθά με Σίντιες ἄνδρες ἄφαρ κομίσαντο πεσόντα.”
 Ὡς φάτο, μείδησεν δὲ θεὰ λευκώλενος Ἥρη,
 μειδήσασα δὲ παιδὸς ἐδέξατο χειρὶ κύπελλον.
 αὐτὰρ ὃ τοῖς ἄλλοισι θεοῖς ἐνδέξια πᾶσιν
 οἰνοχόει γλυκὺ νέκταρ ἀπὸ κρητῆρος ἀφύσσων·

y una risa inextinguible se elevó entre los bienaventurados dioses cuando vieron a Hefesto jadeando por la morada. Así, entonces, todo el día hasta que el Sol se puso banquetearon; y a ningún ánimo le faltó igual parte del banquete, ni tampoco la forminge bellísima, que portaba Apolo, ni las Musas, que cantaban alternándose con bella voz. Pero una vez que se puso la relumbrante luz del Sol, ellos marcharon para acostarse cada uno a su casa, donde una morada para cada uno el famosísimo lisiado Hefesto había construido con sagaz entendimiento. Y Zeus hacia su lecho fue, el Olímpico portador del rayo; allí usualmente dormía cuando el dulce sueño le llegaba; allí, subiendo, se acostó, y a su lado Hera de trono de oro.

ἄσβεστος δ' ἄρ' ἐνῶρτο γέλωσ μακάρεσσι θεοῖσιν,
 600 ὡς ἴδον Ἴφαιστον διὰ δώματα ποιπνύοντα.
 ὧσ τότε μὲν πρόπαν ἦμαρ ἐς Ἥέλιον καταδύντα
 δαίνυντ', οὐδέ τι θυμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἴσης,
 οὐ μὲν φόρμιγγος περικαλλέος, ἦν ἔχ' Ἀπόλλων,
 Μουσάων θ', αἱ ἄειδον ἀμειβόμεναι ὀπι καλῆ.
 605 αὐτὰρ ἐπεὶ κατέδυ λαμπρὸν φάος Ἥελίοιο,
 οἱ μὲν κακκείοντες ἔβαν οἰκόνδε ἕκαστος,
 ἦχι ἐκάστω δῶμα περικλυτὸς ἀμφιγυήεις
 Ἴφαιστος ποίησεν ἰδυίησι πραπίδεςσι·
 Ζεὺς δὲ πρὸς ὄν λέχος ἦι', Ὀλύμπιος ἀστεροπητής,
 610 ἔνθα πάρος κοιμᾶθ', ὅτε μιν γλυκὺς ὕπνος ἰκάνοι·
 ἔνθα καθεῦδ' ἀναβάς, παρὰ δὲ χρυσόθρονος ἼΗρη.

Canto 2

Los otros dioses, claro, y también los varones de cascos crinados
 pasaban la noche durmiendo, mas a Zeus no lo tomaba el dulce sueño,
 sino que él debatía en sus entrañas cómo a Aquiles
 honrar, y destruir a muchos junto a las naves de los aqueos.
 Y este le pareció en el ánimo el mejor designio:
 enviar junto al Atrida Agamenón al destructivo Ensueño,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Ve, destructivo Ensueño, hacia las rápidas naves de los aqueos.
 Yendo hacia la tienda de Agamenón Atrida
 decile todas las cosas *exactamente* como te mando:
 dale la orden de que arme a los aqueos de largos cabellos
 a toda prisa, pues ahora tomaría la ciudad de anchas calles
 de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas,
 los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
 Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias.”
 Así habló, y marchó, claro, el Ensueño, ya que escuchó estas palabras,
 y velozmente llegó a las rápidas naves de los aqueos,
 y marchó, claro, hacia el Atrida Agamenón, y lo encontró

Ἄλλοι μὲν ῥα θεοὶ τε καὶ ἀνέρες ἵπποκορυσταὶ
 εὖδον παννύχιοι, Δία δ' οὐκ ἔχε νήδυμος ὕπνος,
 ἀλλ' ὃ γε μερμήριζε κατὰ φρένα ὡς Ἀχιλλῆα
 τιμῆσιν, ὀλέσῃ δὲ πολὺς ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν·
 5 ἦδε δὲ οἱ κατὰ θυμὸν ἀρίστη φαίνεται βουλή,
 πέμψαι ἐπ' Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι οὐλον Ὀνειρον·
 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “βάσκιθι, οὐλε Ὀνειρε, θεὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν·
 ἐλθὼν ἐς κλισίην Ἀγαμέμνονος Ἀτρεΐδαιο
 10 πάντα μάλ' ἀτρεκέως ἀγορευέμεν ὡς ἐπιτέλλω·
 θωρήξαι ἑ κέλευε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς
 πανσυδίῃ· νῦν γάρ κεν ἔλοι πόλιν εὐρυάγυιαν
 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 15 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφήπται.”
 Ὡς φάτο, βῆ δ' ἄρ' Ὀνειρος, ἐπεὶ τὸν μῦθον ἄκουσε·
 καρπαλίμως δ' ἵκανε θεὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,
 βῆ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀτρεΐδην Ἀγαμέμνονα· τὸν δὲ κίχανεν

durmiendo en la tienda, y alrededor estaba derramado el inmortal sueño.
 Se paró, claro, sobre su cabeza, semejante al hijo de Neleo,
 a Néstor, aquel al que más honraba entre los ancianos Agamenón;
 habiendo tomado la apariencia de este, le dijo el divino Ensueño:
 “¿Duermes, hijo del aguerrido Atreo domador de caballos?
 No debe dormir toda la noche un varón conductor del consejo,
 al que las tropas se encomiendan y tales cosas le ocupan.
 Y ahora velozmente atiéndeme; soy para ti mensajero de Zeus,
 que estando lejos de ti mucho se preocupa y se compadece.
 Te da la orden de que armes a los aqueos de largos cabellos
 a toda prisa, pues ahora tomarías la ciudad de anchas calles
 de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas,
 los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
 Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias
 de parte de Zeus. Pero tú ten esto en tus entrañas, y que el olvido no te
 tome cuando te deje el sueño de dulce espíritu.”
 Habiendo hablado así, por supuesto, partió, y lo dejó allí,
 esas cosas pensando en su ánimo, las que, claro, no iban a cumplirse;
 pues estaba seguro de que él iba a tomar la ciudad de Príamo aquel día,
 el bobo, y no sabía de las acciones esas que Zeus meditaba,

εὐδοντ' ἐν κλισίῃ, περὶ δ' ἀμβρόσιος κέχυθ' ὕπνος.
 20 στή δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς Νηληϊῶ υἱὲ ἑοικώς
 Νέστορι, τὸν ῥα μάλιστα γερόντων τῖ' Ἀγαμέμνων·
 τῷ μιν εἰσιάμενος προσεφώνεε θεῖος Ὀνειρος·
 “εὐδεις, Ἀτρέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο;
 οὐ χρεὶ παννύχιον εὐδεῖν βουλευφόρον ἄνδρα
 25 ᾧ λαοὶ τ' ἐπιτετράφεται καὶ τόσσα μέμηλε·
 νῦν δ' ἐμέθεν ζύνες ὄκα· Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι,
 ὃς σεῦ ἄνευθεν ἐὼν μέγα κήδετα ἠδ' ἐλεαίρει.
 θωρηξάει σε κέλευσε κάρη κομόωντας Ἀχαιοῦς
 πανσυδίη· νῦν γὰρ κεν ἔλοις πόλιν εὐρυάγυιαν
 30 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφήπται
 ἐκ Διός· ἀλλὰ σὺ σῆσιν ἔχε φρεσὶ, μηδέ σε λήθη
 αἰρείτω εὐτ' ἂν σε μελίφρων ὕπνος ἀνήη.”
 35 Ὡς ἄρα φωνήσας ἀπεβήσετο, τὸν δὲ λίπ' αὐτοῦ
 τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν ἃ ῥ' οὐ τελέεσθαι ἔμελλον·
 φῆ γὰρ ὅ γ' αἰρήσειν Πριάμου πόλιν ἧματι κείνῳ,
 νήπιος, οὐδὲ τὰ εἶδη ἃ ῥα Ζεὺς μήδετο ἔργα·

pues ya estaba por poner dolores y gemidos
sobre los troyanos y los dánaos, a través de fuertes batallas.
Despertó del sueño, y lo impregnó la divina voz,
y se sentó incorporándose, y se puso la suave túnica,
bella, flamante, y en torno se echó una gran capa,
y en los pies lustrosos se ató bellas sandalias,
y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata,
y tomó el cetro paterno, siempre imperecedero,
y con este marchó por las naves de los aqueos vestidos de bronce.
La diosa Aurora, claro, marchaba hacia el gran Olimpo,
para anunciar la luz a Zeus y a los demás inmortales;
mientras, aquel dio la orden a los heraldos de voz clara
de convocar a la asamblea a los aqueos de largos cabellos.
Ellos los convocaron, y estos se juntaron muy velozmente,
pero primero un consejo de esforzados ancianos se dispuso,
junto a la nave nestórea, del rey nacido en Pilos.
Aquel, tras haberlos llamado, desarrolló su denso plan:
“Escuchen, amigos, vino a mí mientras dormía el divino Ensueño
a través de la inmortal noche, y muchísimo al divino Néstor
en aspecto y estatura y figura se parecía de cerca;

θήσειν γὰρ ἔτ' ἔμελλεν ἐπ' ἄλγεά τε στοναχάς τε
40 Τρωσί τε καὶ Δαναοῖσι διὰ κρατερὰς ὑσμίνης.
ἔγρετο δ' ἐξ ὕπνου, θεῖη δέ μιν ἀμφέχυντ' ὀμφή·
ἔζετο δ' ὀρθωθείς, μαλακὸν δ' ἔνδυνε χιτῶνα
καλὸν νηγάτεον, περὶ δὲ μέγα βάλλετο φᾶρος·
ποσσί δ' ὑπὸ λιπαροῖσιν ἐδήσατο καλὰ πέδιλα,
45 ἀμφὶ δ' ἄρ' ὄμοισιν βάλετο ζῖφος ἀργυρόηλον·
εἴλετο δὲ σκῆπτρον πατρώϊον ἄφθιτον αἰεὶ
σὺν τῷ ἔβη κατὰ νῆας Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων.
Ἦὼς μὲν ῥα θεὰ προσεβήσετο μακρὸν Ὀλυμπον
Ζηνὶ φόως ἐρέουσα καὶ ἄλλοις ἀθανάτοισιν·
50 αὐτὰρ ὁ κηρύκεσσι λιγυφθόγγοισι κέλευσε
κηρύσσειν ἀγορήνδε κάρη κομόωντας Ἀχαιοῦς·
οἱ μὲν ἐκήρυσσον, τοὶ δ' ἠγείροντο μάλ' ὄκα·
βουλὴ δὲ πρῶτον μεγαθύμων ἴζε γερόντων
Νεστορῆ παρὰ νηὶ Πυλοιογενέος βασιλῆος·
55 τοὺς ὃ γε συγκαλέσας πυκινήν ἀρτύνετο βουλήν·
“κλῦτε, φίλοι· θεῖός μοι ἐνύπνιον ἦλθεν Ὀνειρος
ἀμβροσίην διὰ νύκτα, μάλιστα δὲ Νέστορι δίω
εἶδός τε μέγεθός τε φυήν τ' ἄγχιστα ἐφκει·

se paró, claro, sobre mi cabeza, y me dirigió estas palabras:
 ‘¿Duermes, hijo del aguerrido Atreo domador de caballos?
 No debe dormir toda la noche un varón conductor del consejo,
 al que las tropas se encomiendan y tales cosas le ocupan.
 y ahora velozmente atiéndeme; soy para ti mensajero de Zeus,
 que estando lejos de ti mucho se preocupa y se compadece.
 Te da la orden de que armes a los aqueos de largos cabellos
 a toda prisa, pues ahora tomarías la ciudad de anchas calles
 de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas,
 los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
 Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias
 de parte de Zeus. Pero tú ten esto en tus entrañas.’ Él tras hablarme así,
 se fue volando, y a mí me dejó el dulce sueño.
 Así que, ¡vamos!, a ver si acaso armamos a los hijos de los aqueos.
 Mas primero yo con palabras los pondré a prueba, que es lo justo,
 y les ordenaré huir con las naves de muchos escálamos,
 y ustedes de un lado a otro conténganlos con palabras.”
 Y así aquel, tras hablar de este modo, se sentó. Entre ellos se levantó
 Néstor, ese que era soberano de la arenosa Pilos;
 él con sensatez les habló y dijo entre ellos:

60 στή δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς καί με πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 ‘εὔδεις Ἀτρέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο;
 οὐ χρὴ παννύχιον εὔδειν βουληφόρον ἄνδρα,
 ᾧ λαοὶ τ' ἐπιτετράφονται καὶ τόσσα μέμηλε·
 νῦν δ' ἐμέθεν ζύνες ὄκα· Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι,
 ὃς σεῦ ἀνευθεν ἐὼν μέγα κήδεται ἠδ' ἐλεαίρει·
 65 θωρήξαι σε κέλευσε κάρη κομόωντας Ἀχαιοῦς
 πανσυδίη· νῦν γάρ κεν ἔλοις πόλιν εὐρυάγυιαν
 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφήπται
 70 ἐκ Διός· ἀλλὰ σὺ σῆσιν ἔχε φρεσίν.’ ὣς ὁ μὲν εἰπὼν
 ὄχγετ' ἀποπτάμενος, ἐμὲ δὲ γλυκὺς ὕπνος ἀνήκεν.
 ἀλλ' ἄγετ', αἶ κέν πως θωρήξομεν υἷας Ἀχαιῶν·
 πρῶτα δ' ἐγὼν ἔπεσιν πειρήσομαι, ἧ θέμις ἐστί,
 καὶ φεύγειν σὺν νηυσὶ πολυκλήϊσι κελεύσω·
 75 ὑμεῖς δ' ἄλλοθεν ἄλλος ἐρητύειν ἐπέεσσιν.”
 Ἦτοι ὃ γ' ὣς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἔζετο, τοῖσι δ' ἀνέστη
 Νέστωρ, ὃς ῥα Πύλοιο ἄναξ ἦν ἡμαθόεντος·
 ὃ σφιν εὔφρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·

“¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!
 Si algún otro de los aqueos hubiera relatado este sueño,
 diríamos que es mentira y le daríamos la espalda sin más,
 mas ahora lo vio quien se jacta de ser de los aqueos por mucho el mejor.
 Así que, ¡vamos!, a ver si acaso armamos a los hijos de los aqueos.”
 Habiendo hablado así, por supuesto, encabezó el regreso del consejo,
 y ellos se levantaron al punto e hicieron caso al pastor de tropas,
 los reyes portadores de cetro, y se apresuraron las tropas.
 Como van las huestes de apretadas abejas
 siempre saliendo unas tras otras de una hueca roca,
 y en racimo vuelan sobre las flores de la primavera -
 unas por un lado revolotean en cantidad, y otras por otro -,
 así de aquellos muchas huestes, desde las naves y las tiendas,
 enfrente de la profunda costa se encolumnaban,
 en tropel hacia la asamblea. Entre ellos ardía el Rumor,
 mensajero de Zeus, alentándolos a ir, y ellos se juntaron.
 Estaba perturbada la asamblea, y gemía la tierra,
 al sentarse las tropas, y gran fragor había. A ellas, nueve
 heraldos las contenían gritando, a ver si entonces el clamor
 detendrían y escucharían a los reyes nutridos por Zeus.

“ὦ φίλοι, Ἀργείων ἡγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 80 εἰ μὲν τις τὸν ὄνειρον Ἀχαιῶν ἄλλος ἔνισπε,
 ψεῦδος κεν φαῖμεν καὶ νοσφιζοίμεθα μάλλον·
 νῦν δ' ἴδεν ὃς μὲγ' ἄριστος Ἀχαιῶν εὐχεται εἶναι·
 ἀλλ' ἄγετ', αἶ κέν πως θωρήξομεν υἴας Ἀχαιῶν.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας βουλῆς ἐξήρχε νέεσθαι,
 85 οἱ δ' ἐπανάστησαν πείθοντό τε ποιμένι λαῶν
 σκηπτοῦχοι βασιλῆες· ἐπεσσεύοντο δὲ λαοί.
 ἦϋτε ἔθνεα εἴσι μελισσάων ἀδινάων
 πέτρης ἐκ γλαφυρῆς αἰεὶ νέον ἐρχομενάων,
 βοτρυδὸν δὲ πέτονται ἐπ' ἄνθεσιν εἰαρινοῖσιν -
 90 αἶ μὲν τ' ἔνθα ἄλις πεποτήγεται, αἶ δέ τε ἔνθα -·
 ὦς τῶν ἔθνεα πολλὰ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων
 ἠϊόνος προπάροιθε βαθείης ἐστιχόωντο
 ἰλαδὸν εἰς ἀγορῆν· μετὰ δέ σφισιν ὄσσα δεδήει
 ὀτρύνουσ' ἰέναι Διὸς ἄγγελος· οἱ δ' ἀγέροντο.
 95 τετρήχει δ' ἀγορῆ, ὑπὸ δὲ στοναχίζετο γαῖα
 λαῶν ἰζόντων, ὄμαδος δ' ἦν· ἐννέα δὲ σφεας
 κήρυκες βοόωντες ἐρήτυον, εἴ ποτ' αὐτῆς
 σχοῖατ', ἀκούσειαν δὲ διοτρεφῶν βασιλῆων.

A duras penas se sentó la tropa, y se contuvieron en los asientos, haciendo cesar el ruido. Y el poderoso Agamenón se levantó, teniendo el cetro, *ese* que Hefesto se cansó haciendo. Hefesto se lo dio al soberano Zeus Cronión, pero, claro, Zeus se lo dio al guía Argifonte; y el soberano Hermes se lo dio a Pélope, fustigador de caballos, pero él, Pélope, a su vez se lo dio a Atreo, pastor de tropas; y Atreo, muriendo, se lo dejó a Tiestes de muchos corderos, pero él, Tiestes, a su vez lo dejó a Agamenón para que lo llevara, y gobernara muchas islas y toda Argos. Él, apoyándose en este, dijo estas palabras a los argivos: “¡Oh, amigos, héroes dánaos, servidores de Ares! Zeus, el Cronida, me amarró fuerte a una pesada ceguera, inclemente, que antes me prometió y me asintió regresar tras saquear Ilión bien amurallada, y ahora planeó un mal engaño, y me ordena volver infame a Argos, después de perder muchas tropas. Quizás así le será querido a Zeus, de furor inmenso, que sin duda abatió las cumbres de muchas ciudades y aun abatirá más; pues el poder de este es el más grande.

σπουδῆ δ' ἔζετο λαός, ἐρήτυθεν δὲ καθ' ἔδρας
 100 παυσάμενοι κλαγγῆς· ἀνὰ δὲ κρείων Ἀγαμέμνων
 ἔστη σκῆπτρον ἔχων τὸ μὲν Ἴφαιστος κάμε τεύχων.
 Ἴφαιστος μὲν δῶκε Διὶ Κρονίῳ ἀνακτι,
 αὐτὰρ ἄρα Ζεὺς δῶκε διακτόρῳ Ἀργεῖφόντῃ·
 Ἑρμείας δὲ ἄναξ δῶκεν Πέλοπι πληξίππῳ,
 105 αὐτὰρ ὁ αὖτε Πέλοψ δῶκε Ἀτρεΐ ποιμένι λαῶν·
 Ἀτρεὺς δὲ θνήσκων ἔλιπεν πολύαρνι Θυέστῃ,
 αὐτὰρ ὁ αὖτε Θυέστ' Ἀγαμέμνονι λείπε φορῆναι,
 πολλῆσιν νήσοισι καὶ Ἄργεϊ παντὶ ἀνάσσειν.
 τῷ ὃ γ' ἐρεισάμενος ἔπε' Ἀργείοισι μετηύδα·
 110 “ὦ φίλοι, ἦρωες Δαναοί, θεράποντες Ἄρηος,
 Ζεὺς με μέγα Κρονίδης ἄτη ἐνέδησε βαρείη,
 σχέτλιος, ὃς πρὶν μὲν μοι ὑπέσχετο καὶ κατένευσεν
 Ἴλιον ἐκπέρσαντ' εὐτείχεον ἀπονέεσθαι,
 νῦν δὲ κακὴν ἀπάτην βουλεύσατο, καί με κελεύει
 115 δυσκλέα Ἄργος ἰκέσθαι, ἐπεὶ πολὺν ὄλεσα λαόν.
 οὕτω που Διὶ μέλλει ὑπερμενεῖ φίλον εἶναι,
 ὃς δὴ πολλάων πολίων κατέλυσε κάρηνα
 ἦδ' ἔτι καὶ λύσει· τοῦ γὰρ κράτος ἐστὶ μέγιστον.

Es, pues, vergonzoso que *de esto* se enteren también los venideros,
 que en vano así tales y tamañas tropas de los aqueos
 una inservible guerra guerrearón y combatieron
 contra varones inferiores en número - ¡Y el final aun no aparece! -.
 Pues si acaso quisiéramos los aqueos y troyanos,
 tras degollar ofrendas juramentales, contarnos ambos,
 los troyanos reunirse, cuantos hay en sus hogares,
 y nosotros nos distribuyéramos en decenas, los aqueos,
 y cada una tomara un varón de los troyanos para escanciar,
 muchas decenas se quedarían sin escanciador.
 Por tanto digo yo que son más los hijos de los aqueos
 que los troyanos que habitan en la ciudad. Pero aliados
 de muchas ciudades, varones que blanden picas, tienen,
 que me hacen ir errante mucho, y no me dejan, aunque quiero,
 saquear la bien habitada ciudad de Ilión.
 ¡Ya nueve años del gran Zeus han pasado,
 y la madera de las naves se ha podrido y los cabos se han soltado!
 Y seguro ellas, nuestras esposas, y nuestros niños pequeños
 están sentados en los palacios esperándonos. Y nuestra tarea,
 a causa de la cual vinimos aquí, sigue igual de incumplida.

αἰσχρὸν γὰρ τόδε γ' ἐστὶ καὶ ἐσσομένοισι πυθέσθαι,
 120 μὰψ οὕτω τοιόνδε τοσόνδε τε λαὸν Ἀχαιῶν
 ἄπρηκτον πόλεμον πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι
 ἀνδράσι παυροτέροισι - τέλος δ' οὐ πῶ τι πέφανται -
 εἶ περ γάρ κ' ἐθέλοιμεν Ἀχαιοὶ τε Τρῳῆς τε
 ὄρκια πιστὰ ταμόντες ἀριθμηθῆμεναι ἄμφω,
 125 Τρῳᾶς μὲν λέξασθαι ἐφέστιοι ὅσοι ἕασιν,
 ἡμεῖς δ' ἐς δεκάδας διακοσμηθεῖμεν Ἀχαιοί,
 Τρώων δ' ἄνδρα ἕκαστοι ἐλοίμεθα οἰνοχοεῦειν,
 πολλαὶ κεν δεκάδες δευοῖατο οἰνοχόοιο.
 τόσσον ἐγὼ φημι πλέας ἔμμεναι ὕψας Ἀχαιῶν
 130 Τρώων οἱ ναίουσι κατὰ πτόλιν· ἄλλ' ἐπῖκουροι
 πολλέων ἐκ πολίων ἐγχεσπάλοιο ἄνδρες ἕασιν,
 οἳ με μέγα πλάζουσι καὶ οὐκ εἰῶσ' ἐθέλοντα
 Ἰλίου ἐκπέρσαι εὖ ναιόμενον πτολίεθρον.
 ἐννέα δὴ βεβᾶσιν Διὸς μεγάλου ἐνιαυτοί,
 135 καὶ δὴ δοῦρα σέσηπε νεῶν καὶ σπάρτα λέλυνται·
 αἱ δὲ που ἡμέτεραί τ' ἄλοχοι καὶ νῆπια τέκνα
 εἴατ' ἐνὶ μεγάροις ποτιδέγμεναι· ἄμμι δὲ ἔργον
 αὐτῶς ἀκράαντον οὐ εἵνεκα δεῦρ' ἰκόμεσθα.

Así que, ¡vamos!, como yo diga, hagamos caso todos:
 huyamos con las naves hacia la querida tierra patria,
 pues ya no tomaremos Troya de anchas calles.”
 Así habló, y a ellos se les conmovió el ánimo en el pecho,
 a todos entre la multitud cuantos el plan no habían escuchado.
 Y se conmovió la asamblea como las grandes olas del mar,
 del ponto Icario, las que el Euro y el Noto
 impulsan, lanzándose desde las nubes del padre Zeus.
 Así como cuando el Céfito, llegando, mueve la profunda mies,
 soplando tempestuoso, e inclina las espigas,
 así toda la asamblea de estos se conmovió. Y ellos con griterío
 se apresuraron hacia las naves, y el polvo bajo sus pies,
 levantándose, se elevó. Y ellos unos a otros se ordenaban
 aferrarse a las naves y sacarlas hacia el mar divino,
 y limpiar los canales marinos. Y llegó al firmamento el clamor
 de los que ansiaban ir a casa, y retiraron los soportes de las naves.
 Entonces, contra lo dispuesto, habría sucedido el regreso de los argivos,
 si Hera no le hubiera dirigido estas palabras a Atenea:
 “¡Ay, ay, hija de Zeus portador de la égida, inagotable!
 Sin duda así a casa, hacia la querida tierra patria,

ἀλλ' ἄγεθ' ὡς ἂν ἐγὼ εἶπω πειθώμεθα πάντες·
 140 φεύγωμεν σὺν νηυσὶ φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
 οὐ γὰρ ἔτι Τροίην αἰρήσομεν εὐρυάγυιαν.”
 Ὡς φάτο, τοῖσι δὲ θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε
 πᾶσι μετὰ πληθὺν ὅσοι οὐ βουλῆς ἐπάκουσαν·
 κινήθη δ' ἀγορὴ φηὶ κύματα μακρὰ θαλάσσης,
 145 πόντου Ἰκαρίοιο, τὰ μὲν τ' Εὐρὸς τε Νότος τε
 ὄρορ' ἐπαΐξας πατρὸς Διὸς ἐκ νεφελῶν.
 ὡς δ' ὅτε κινήσῃ Ζέφυρος βαθὺ λήϊον ἐλθῶν
 λάβρος ἐπαιγίζων, ἐπὶ τ' ἡμῦν ἀσταχύεσσιν,
 ὧς τῶν πᾶσ' ἀγορὴ κινήθη· τοὶ δ' ἀλαλητῶ
 150 νῆας ἔπ' ἐσσεύοντο, ποδῶν δ' ὑπένερθε κονίη
 ἴστατ' ἀειρομένη· τοὶ δ' ἀλλήλοισι κέλευον
 ἄπτεσθαι νηῶν ἢδ' ἐλκέμεν εἰς ἄλα δῖαν,
 οὐρούς τ' ἐξεκάθειρον· ἀϋτὴ δ' οὐρανὸν ἵκεν
 οἴκαδε ἰεμένων· ὑπὸ δ' ἦρεον ἔρματα νηῶν.
 155 ἔνθά κεν Ἀργείοισιν ὑπέρμορα νόστος ἐτύχθη,
 εἰ μὴ Ἀθηναίην Ἥρη πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “ὦ πόποι, αἰγίοχοιο Διὸς τέκος ἀτρυτώνη,
 οὔτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν

huirán los argivos sobre el ancho lomo del mar,
 y dejarían atrás como trofeo para Príamo y los troyanos
 a la argiva Helena, a causa de la cual muchos de los aqueos
 en Troya perecieron, lejos de la querida tierra patria.
 Así que ve ahora hacia el pueblo de los aqueos vestidos de bronce;
 con tus amables palabras contén a cada hombre,
 y no dejes que saquen al mar las naves curvadas de ambos lados.”
 Así habló, y no desobedeció la diosa Atenea de ojos refulgentes,
 y bajó desde las cumbres del Olimpo de un salto,
 y velozmente llegó a las rápidas naves de los aqueos.
 Enseguida encontró a Odiseo, cual Zeus en ingenio,
 parado. Él a la negra nave de buenos bancos no
 se aferraba, ya que un sufrimiento le llegó al corazón y el ánimo.
 Y parándose cerca le dijo Atenea de ojos refulgentes:
 “Laertíada del linaje de Zeus, Odiseo de muchos recursos,
 sin duda así a casa, hacia la querida tierra patria,
 huiréis, arrojándoos a las naves de muchos escálamos,
 y dejaríais atrás como trofeo para Príamo y los troyanos
 a la argiva Helena, a causa de la cual muchos de los aqueos
 en Troya perecieron, lejos de la querida tierra patria.

160 Ἀργεῖοι φεύζονται ἐπ' εὐρέα νῶτα θαλάσσης,
 καὶ δέ κεν εὐχολὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιεν
 Ἀργεῖην Ἑλένην, ἧς εἵνεκα πολλοὶ Ἀχαιῶν
 ἐν Τροίῃ ἀπόλοντο φίλης ἀπὸ πατρίδος αἵης·
 ἀλλ' ἴθι νῦν κατὰ λαὸν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων·
 σοῖς ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρήτυε φῶτα ἕκαστον,
 165 μηδὲ ἕα νῆας ἄλαδ' ἐλκέμεν ἀμφιελίσσας.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη,
 βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρῆνων αἴζασσα,
 καρπαλίμως δ' ἵκανε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν.
 εὔρεν ἔπειτ' Ὀδυσῆα Διὶ μῆτιν ἀτάλαντον
 170 ἐσταότ'· οὐδ' ὃ γε νηὸς εὐσσέλμοιο μελαίνης
 ἄπτειτ', ἐπεὶ μιν ἄχος κραδίην καὶ θυμὸν ἵκανεν·
 ἀγχοῦ δ' ἵσταμένη προσέφη γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 “διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,
 οὔτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν
 175 φεύξεσθ' ἐν νήεσσι πολυκλήϊσι πεσόντες,
 καὶ δέ κεν εὐχολὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιτε
 Ἀργεῖην Ἑλένην, ἧς εἵνεκα πολλοὶ Ἀχαιῶν
 ἐν Τροίῃ ἀπόλοντο φίλης ἀπὸ πατρίδος αἵης;

Así que ve ahora hacia el pueblo de los aqueos, y ya no te detengas;
 con tus amables palabras contén a cada hombre,
 y no dejes que saquen al mar las naves curvadas de ambos lados.”
 Así dijo, y él atendió la voz de la diosa que había hablado,
 y se echó a correr y arrojó el manto, y lo recogió
 el heraldo Euríbato itacense, que lo acompañaba.
 Y él mismo yendo frente al Atrida Agamenón
 recibió de él el cetro paterno, siempre imperecedero,
 con el que marchó hacia las naves de los aqueos vestidos de bronce.
 A cualquier rey y varón eminente que encontraba,
 a este con palabras amables lo contenía, parándosele al lado:
 “¡Condenado! No corresponde que vos como un villano te acobardes,
 sino que vos mismo sentate y refrená a las demás tropas,
 pues en absoluto sabés claramente cuál es el pensamiento del Atrida.
 Ahora nos prueba, y pronto oprimirá a los hijos de los aqueos.
 No todos escuchamos lo que dijo en el consejo.
 No sea que, irritado, haga mal a los hijos de los aqueos:
 es grande el ánimo de un rey nutrido por Zeus,
 y su honra es de Zeus, y a él lo quiere el ingenioso Zeus.”
 Y, por otro lado, al varón del pueblo que veía y encontraba gritando,

ἀλλ' ἴθι νῦν κατὰ λαὸν Ἀχαιῶν, μηδ' ἔτ' ἐρώει·
 180 σοῖς δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρήτυε φῶτα ἕκαστον,
 μηδὲ ἕα νῆας ἄλαδ' ἐλκέμεν ἀμφιελίσσας.”
 Ὡς φάθ', ὃ δὲ ξυνέηκε θεᾶς ὄπα φωνησάσης,
 βῆ δὲ θέειν, ἀπὸ δὲ χλαῖναν βάλε· τὴν δὲ κόμισσε
 κῆρυξ Εὐρυβάτης Ἴθακῆσιος ὅς οἱ ὀπήδει·
 185 αὐτὸς δ' Ἀτρεΐδew Ἀγαμέμνονος ἀντίος ἐλθῶν
 δέξατό οἱ σκῆπτρον πατρῷον ἄφθιτον αἰεῖ·
 σὺν τῷ ἔβη κατὰ νῆας Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων.
 ὄν τινα μὲν βασιλῆα καὶ ἔξοχον ἄνδρα κιχείη,
 τὸν δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρητύσασκε παραστάς·
 190 “δαιμόνι', οὗ σε ἔοικε κακὸν ὧς δειδίσεσθαι,
 ἀλλ' αὐτὸς τε κάθησο καὶ ἄλλους ἴδρυε λαούς·
 οὐ γάρ πω σάφα οἴσθ' οἷος νόος Ἀτρεΐωνος·
 νῦν μὲν πειρᾶται, τάχα δ' ἵψεται υἷας Ἀχαιῶν.
 ἐν βουλῇ δ' οὐ πάντες ἀκούσαμεν οἷον ἔειπε·
 195 μὴ τι χολωσάμενος ῥέξῃ κακὸν υἷας Ἀχαιῶν·
 θυμὸς δὲ μέγας ἐστὶ διοτρεφέος βασιλῆος,
 τιμὴ δ' ἐκ Διός ἐστι, φιλεῖ δὲ ἐμητίετα Ζεὺς.”
 Ὃν δ' αὖ δῆμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοόωντά τ' ἐφεύροι,

a este lo golpeaba con el cetro y lo conminaba con estas palabras:

“¡Condenado! Sentate tranquilo y escuchá las palabras de otros;
ellos son superiores a vos, y vos sos asustadizo y endeble,
y nunca ni en la guerra contás ni en el consejo.

De ningún modo todos los aqueos seremos reyes aquí;
no es bueno el comando de muchos. Uno solo sea comandante,
uno solo rey, al que se lo dio el hijo de Crono de retorcido ingenio,
[el cetro y las leyes, para que con ellos delibere].”

Así aquel, comandando, conducía al ejército, y ellos hacia la asamblea
de vuelta se apresuraban desde las naves y las tiendas,
con estrépito, como cuando una ola del estruendoso mar
en la gran playa brama, y retumba el ponto.

Los demás, claro, se sentaron y se contuvieron en los asientos,
mas todavía, solo, con desmedidas palabras metía bulla Tersites,
que en sus entrañas muchas e inadecuadas palabras conocía,
vanas y no según lo adecuado, para disputar con los reyes,
pero esto a él le parecía que gracioso para los argivos
era, y el más vergonzoso varón fue que llegó a Ilión:
era patizambo, y cojo del otro pie, y los dos hombros se le
doblaban, jorobados, hacia el pecho, mientras que de arriba

τὸν σκῆπτρῳ ἐλάσασκεν ὁμοκλήσασκέ τε μύθῳ·
200 “δαίμόνι, ἀτρέμας ἦσο καὶ ἄλλων μῦθον ἄκουε,
οἱ σέο φέρτεροί εἰσι, σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἀναλκις
οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρίθμιος οὔτ' ἐνὶ βουλῇ.
οὐ μὲν πως πάντες βασιλεύσομεν ἐνθάδ' Ἀχαιοί·
οὐκ ἀγαθὸν πολυκοιρανίη· εἷς κοίρανος ἔστω,
205 εἷς βασιλεύς, ᾧ δῶκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω
[σκῆπτρόν τ' ἠδὲ θέμιστας, ἵνα σφισι βουλευῆσι.]”
᾽Ως ὃ γε κοιρανέων δίεπε στρατόν· οἱ δ' ἀγορήνδε
αὐτίς ἐπεσσεύοντο νεῶν ἅπο καὶ κλισιάων
ἠχῆ, ὡς ὅτε κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
210 αἰγιαλῷ μεγάλῳ βρέμεται, σμαραγεῖ δέ τε πόντος.
ἄλλοι μὲν ῥ' ἔζοντο, ἐρήτυθεν δὲ καθ' ἔδρας·
Θερσίτης δ' ἔτι μούνοσ ἀμετροεπῆς ἐκολῶα,
ὃς ἔπεα φρεσὶν ἦσιν ἄκοσμά τε πολλὰ τε εἶδη
μάψ, ἀτὰρ οὐ κατὰ κόσμον, ἐρίζεμεναι βασιλεῦσιν,
215 ἀλλ' ὃ τι οἱ εἴσαιτο γελοῖον Ἀργείοισιν
ἔμμεναι· αἴσχιστος δὲ ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε·
φολκὸς ἔην, χωλὸς δ' ἕτερον πόδα· τῷ δέ οἱ ὤμῳ
κυρτῷ ἐπὶ στῆθος συνοχωκότε· αὐτὰρ ὑπερθε

era picuda su cabeza, y le crecía rala pelusa.
 Era el más odiado, en especial por Aquiles y Odiseo,
 pues a los dos solía regañar, y en ese momento al divino Agamenón
 le dirigía chillando agudas injurias; con este, claro, los aqueos
 estaban terriblemente resentidos e indignados en el ánimo.
 Él, por su parte, gritando fuerte, regañó a Agamenón:
 “Atrida, ¿de qué te quejás y de qué carecés?
 Tenés las tiendas repletas de bronce, y muchas mujeres
 hay en tus tiendas reservadas, que a vos los aqueos
 el primero de todos te damos, cuando tomamos una ciudad.
 ¿O encima te falta el oro que acaso traiga alguno
 de los troyanos domadores de caballos de Ilión en rescate por un hijo,
 que yo, habiendo atado, conduje u otro de los aqueos,
 o una mujer joven, para unirte en amor,
 a la que vos mismo retenés separada? No corresponde,
 siendo jefe, hacer marchar sobre males a los hijos de los aqueos.
 ¡Oh, blandengues, ruines oprobios, aqueas y ya no aqueos!
 Al menos con las naves regresemos a casa, y dejémoslo a este
 aquí mismo, en Troya, que se trague su botín, para que vea
 si acaso en algo nosotros lo ayudamos o si no.

φοξὸς ἔην κεφαλὴν, ψεδνὴ δ' ἐπενήνοθε λάχνη.
 220 ἔχθιστος δ' Ἀχιλῆϊ μάλιστ' ἦν ἠδ' Ὀδυσῆϊ·
 τῷ γὰρ νεικείεσκε· τότε αὖτ' Ἀγαμέμνονι δίω
 ὀξέα κεκληγῶς λέγ' ὀνειδέα· τῷ δ' ἄρ' Ἀχαιοὶ
 ἐκπάγλως κοτέοντο νεμέσσηθέν τ' ἐνὶ θυμῷ.
 αὐτὰρ ὁ μακρὰ βοῶν Ἀγαμέμνονα νείκεε μύθῳ·
 225 “Ἄτρεΐδη, τέο δ' αὖτ' ἐπιμέμφεαι ἠδὲ χατίζεις;
 πλεῖαί τοι χαλκοῦ κλισίαι, πολλαὶ δὲ γυναῖκες
 εἰσὶν ἐνὶ κλισίῃς ἐξαίρετοι, ἅς τοι Ἀχαιοὶ
 πρωτίστῳ δίδομεν, εὖτ' ἂν πτολίεθρον ἔλωμεν.
 ἧ ἔτι καὶ χρυσοῦ ἐπιδευέαι, ὃν κέ τις οἴσει
 230 Τρώων ἵποδάμων ἐξ Ἰλίου υἱὸς ἄποινα,
 ὃν κεν ἐγὼ δῆσας ἀγάγω ἢ ἄλλος Ἀχαιῶν,
 ἠὲ γυναῖκα νέην, ἵνα μίσγεται ἐν φιλότητι,
 ἦν τ' αὐτὸς ἀπὸ νόσφι κατίσχει; οὐ μὲν ἔοικεν
 ἄρχὸν ἐόντα κακῶν ἐπιβασκέμεν υἱᾶς Ἀχαιῶν.
 235 ὧ πέπονες, κάκ' ἐλέγγε', Ἀχαιῖδες οὐκ ἐτ' Ἀχαιοί,
 οἴκαδέ περ σὺν νηυσὶ νεώμεθα, τόνδε δ' ἐῷμεν
 αὐτοῦ ἐνὶ Τροίῃ γέρα πεσσέμεν, ὄφρα ἴδῃται
 ἧ ῥά τί οἱ χῆμεῖς προσαμύνομεν ἦε καὶ οὐκί·

Él incluso ahora a Aquiles, un hombre mucho mejor que él,
deshonró, pues tomó y tiene el botín del que se apoderó él mismo.
Pero Aquiles *no tiene* ira en sus entrañas, sino que es indiferente,
pues, sin duda, Atrida, injuriarías ahora por ultimísima vez.”
Así habló, regañando a Agamenón, pastor de tropas,
Tersites, y junto a él velozmente se paró el divino Odiseo,
y mirándolo fiero lo amonestó con duras palabras:
“Tersites, lengua, aun siendo un claro orador,
refrenate, no quieras disputar solo con los reyes,
pues no, yo afirmo, otro mortal peor que vos
no hay, de cuantos junto al Atrida a Ilión llegaron.
Por eso no deberías hablar poniendo reyes en tu boca,
ni deberías lanzarles injurias, ni cuidarte del regreso.
De ningún modo sabemos claramente cómo terminarán estas acciones,
si bien o mal regresaremos los hijos de los aqueos.
Por eso ahora al Atrida Agamenón, pastor de tropas,
estás sentado ahí, injuriándolo, porque muchísimas cosas le dan
los héroes aqueos; y vos hablás hostigándolo.
Pero te diré, y esto también se ha de cumplir:
si te vuelvo a encontrar desvariando así como ahora mismo,

ὄς καὶ νῦν Ἀχιλῆα ἔο μὲγ' ἀμείνονα φῶτα
240 ἠτίμησεν· ἐλὼν γὰρ ἔχει γέρας αὐτὸς ἀπούρας.
ἀλλὰ μάλ' οὐκ Ἀχιλῆϊ χόλος φρεσίν, ἀλλὰ μεθῆμων·
ἧ γὰρ ἂν, Ἀτρεΐδῃ, νῦν ὕστατα λωβήσαιο.”
᾽Ως φάτο νεικείων Ἀγαμέμνονα ποιμένα λαῶν,
Θερσίτης· τῷ δ' ὄκα παρίστατο δῖος Ὀδυσσεύς,
245 καὶ μιν ὑπόδρα ἰδὼν χαλεπῶ ἠνίπαπε μύθῳ·
“Θερσίτ' ἀκριτόμυθε, λιγύς περ ἐὼν ἀγορητής,
ἴσχεο, μηδ' ἔθειλ' οἶος ἐριζέμεναι βασιλεῦσιν·
οὐ γὰρ ἐγὼ σέο φημὶ χειρότερον βροτὸν ἄλλον
ἔμμεναι, ὅσσοι ἄμ' Ἀτρεΐδης ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον.
250 τὼ οὐκ ἂν βασιλῆας ἀνὰ στόμ' ἔχων ἀγορεύεις,
καὶ σφιν ὀνειδέα τε προφέρεις, νόστόν τε φυλάσσοις.
οὐδέ τί πω σάφα ἴδμεν ὅπως ἔσται τάδε ἔργα,
ἧ εὖ ἦε κακῶς νοστήσομεν υἱὲς Ἀχαιῶν.
τὼ νῦν Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν
255 ἦσαι ὀνειδίζων, ὅτι οἱ μάλα πολλὰ διδοῦσιν
ἦρωες Δαναοί· σὺ δὲ κερτομέων ἀγορεύεις.
ἄλλ' ἔκ τοι ἐρέω, τὸ δὲ καὶ τετελεσμένον ἔσται·
εἴ κ' ἔτι σ' ἀφραίνοντα κιχήσομαι ὥς νύ περ ὧδε,

ya no tenga más Odiseo la cabeza sobre los hombros,
ya no sea llamado padre de Telémaco,
si yo, agarrándote, no te desvisto el preciado ropaje,
el manto y la túnica, que te envuelven las vergüenzas,
y a vos mismo, llorando, a las rápidas naves te echo,
golpeado, desde la asamblea, con humillantes golpes.”
Así dijo, claro, y con el cetro en la espalda y los hombros
lo golpeó, y él se retorció, y se le cayó una tierna lágrima,
y un moretón sangriento le salió en la espalda
por el cetro dorado, y él, claro, se sentó y se atemorizó,
y dolorido y mirando estúpidamente se enjugó la lágrima.
Y ellos, por más afligidos que estuvieran, se rieron de él con gusto,
y así alguno decía mirando a otro a su lado:
“¡Ay, ay! ¡Sin duda incontables cosas nobles hizo Odiseo,
dirigiendo buenos consejos y equipándose para la guerra!
Pero ahora esto es por mucho lo mejor que hizo entre los argivos,
el que a este sinvergüenza charlatán le retuvo la lengua.
¡Seguro que nunca volverá a incitarlo el temerario ánimo
a regañar a reyes con reprensivas palabras!”
Así hablaba la multitud, y Odiseo, el saqueador de ciudades,

μηκέτ' ἔπειτ' Ὀδυσῆϊ κάρη ὤμοισιν ἐπέιη,
260 μηδ' ἔτι Τηλεμάχοιο πατὴρ κεκλημένος εἶην,
εἰ μὴ ἐγὼ σε λαβὼν ἀπὸ μὲν φίλα εἵματα δύσω,
χλαῖνάν τ' ἠδὲ χιτῶνα, τὰ τ' αἰδῶ ἀμφικαλύπτει,
αὐτὸν δὲ κλαίοντα θοὰς ἐπὶ νῆας ἀφήσω
πεπλήγως ἀγορήθην ἀεικέσσι πληγῆσιν.”
265 Ὡς ἄρ' ἔφη, σκῆπτρῳ δὲ μετάφρενον ἠδὲ καὶ ὤμῳ
πληξεν· ὁ δ' ἰδνώθη, θαλερὸν δέ οἱ ἔκπεσε δάκρυ·
σμῶδιξ δ' αἱματόεσσα μεταφρένου ἐξυπανέστη
σκῆπτρου ὕπο χρυσείου· ὁ δ' ἄρ' ἔξετο τάρβησέν τε,
ἀλγήσας δ' ἀχρεῖον ἰδὼν ἀπομόρξατο δάκρυ.
270 οἱ δὲ καὶ ἀχνύμενοί περ ἐπ' αὐτῷ ἠδὺ γέλασαν·
ᾧδε δὲ τις εἶπεσκεν ἰδὼν ἐς πλησίον ἄλλον·
“ὦ πόποι, ἦ δὴ μυρὶ Ὀδυσσεὺς ἐσθλὰ ἔοργε
βουλὰς τ' ἐξάρχων ἀγαθὰς πόλεμόν τε κορύσσω·
νῦν δὲ τόδε μέγ' ἄριστον ἐν Ἀργείοισιν ἔρεξεν,
275 ὃς τὸν λωβητῆρα ἐπεσβόλον ἔσχ' ἀγοράων.
οὐ θῆν μιν πάλιν αὖτις ἀνήσει θυμὸς ἀγήνων
νεικεῖειν βασιλῆας ὄνειδείοις ἐπέεσσιν.”
Ὡς φάσαν ἠ πληθύς· ἀνὰ δ' ὁ πτολίπορθος Ὀδυσσεύς

se levantó, teniendo el cetro, y junto a él Atenea, de ojos refulgentes,
con la apariencia de un heraldo, ordenó callar al pueblo,
para que tanto los primeros como los últimos de los hijos de los aqueos
las palabras escucharan y consideraran el consejo.

Él con sensatez les habló y dijo entre ellos:

“Atrida, justo ahora a ti, soberano, los aqueos quieren
hacerte el más reprochable de entre todos los hombres meropes,
y no te cumplen la promesa que, sin embargo, te prometieron
todavía marchando hacia aquí desde Argos criadora de caballos:
regresar tras saquear Ilión bien amurallada,
pues así como niños chiquitos o mujeres viudas,
unos con otros sollozan por regresar a casa.

¡Sin duda también dura labor es regresar abatido!

Pues incluso uno que permanece un solo mes lejos de su esposa
con la nave de muchos bancos se impacienta, al que las ventiscas
invernales acorralan, y el conmocionado mar;

y para nosotros es el noveno este año que nos transcurre
quedándonos aquí. Por eso no me indigna que los aqueos
se impacienten junto a las curvadas naves, pero, sin embargo, también
es vergonzoso por cierto quedarse tanto y regresar sin nada.

ἔστη σκῆπτρον ἔχων· παρὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη
280 εἰδομένη κήρυκι σιωπᾶν λαὸν ἀνώγει,
ὥς ἅμα θ' οἱ πρῶτοί τε καὶ ὕστατοι υἴες Ἀχαιῶν
μῦθον ἀκούσειαν καὶ ἐπιφρασσαίατο βουλήν·
ὁ σφιν ἔϋ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
“Ἄτρεΐδη, νῦν δὴ σε, ἄναξ, ἐθέλουσιν Ἀχαιοὶ
285 πᾶσιν ἐλέγχιστον θέμεναι μερόπεσσι βροτοῖσιν,
οὐδέ τοι ἐκτελέουσιν ὑπόσχεσιν ἦν περ ὑπέσταν
ἐνθάδ' ἔτι στείχοντες ἀπ' Ἄργεος ἵπποβότοιο,
ἴλιον ἐκπέρσαντ' εὐτείχεον ἀπονέεσθαι·
ὥς τε γὰρ ἢ παῖδες νεαροὶ χῆραί τε γυναῖκες
290 ἀλλήλοισιν ὀδύρονται οἰκόνδε νέεσθαι.
ἧ μὴν καὶ πόνος ἐστὶν ἀνηθέντα νέεσθαι·
καὶ γὰρ τίς θ' ἓνα μῆνα μένων ἀπὸ ἧς ἀλόχοιο
ἀσχαλάα σὺν νηϊ πολυζύγῳ, ὃν περ ἄελλαι
χειμέριαι εἰλέωσιν ὀρινομένη τε θάλασσα·
295 ἡμῖν δ' εἵνατός ἐστι περιτροπέων ἐνιαυτός
ἐνθάδε μιμνόντεσσι· τῷ οὐ νεμεσίζοιμ' Ἀχαιοὺς
ἀσχαλάαν παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν· ἀλλὰ καὶ ἔμπης
αἰσχρόν τοι δηρόν τε μένειν κενεόν τε νέεσθαι.

Aguanten, amigos, y quédense por un tiempo, para que averigüemos si Calcas profetizó con verdad o si no: pues sabemos sin duda esto en las entrañas, y todos sois testigos, a los que los espíritus de la muerte no marcharon llevándose. Ayer o anteayer, cuando en Áulide las naves de los aqueos se congregaron, llevando males a Príamo y a los troyanos, y nosotros en torno a una fuente, en sagrados altares hacíamos para los inmortales perfectas hecatombes, bajo un bello plátano de donde fluía brillante agua, allí se mostró un gran signo: una serpiente de rojo lomo, espantosa, esa que el mismo Olímpico envió hacia la luz, saltando desde bajo el altar arremetió hacia aquel plátano. Allí había unos polluelos de gorrión, niños pequeños, sobre el brote más alto, acurrucados bajo las hojas, ocho, y la madre era la novena, la que parió a los pequeños. Allí, aquella los devoró mientras chirriaban lastimosamente, y la madre volaba alrededor, sollozando por los queridos pequeños, y a ella, tras enroscarse, la tomó de un ala mientras chillaba alrededor. Pero una vez que tragó a los pequeños de la gorriona y a ella misma, a aquella el dios que la mostró la hizo aún más conspicua,

τλήτε, φίλοι, καὶ μείνατ' ἐπὶ χρόνον, ὄφρα δαῶμεν
 300 ἢ ἔτεδὸν Κάλχας μαντεύεται ἦε καὶ οὐκί·
 εὖ γὰρ δὴ τόδε ἴδμεν ἐνὶ φρεσίν, ἔστε δὲ πάντες
 μάρτυροι, οὓς μὴ κῆρες ἔβαν θανάτιο φέρουσαι·
 χθιζά τε καὶ πρωΐζ', ὅτ' ἐς Αὐλίδα νῆες Ἀχαιῶν
 ἠγερέθοντο κακὰ Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ φέρουσαι,
 305 ἡμεῖς δ' ἀμφίπερι κρήνην ἱεροὺς κατὰ βωμούς
 ἔρδομεν ἀθανάτοισι τεληέσσας ἑκατόμβας
 καλῆ ὑπὸ πλατανίστῳ, ὅθεν ῥέεν ἀγλαὸν ὕδωρ,
 ἔνθ' ἐφάνη μέγα σῆμα· δράκων ἐπὶ νῶτα δαφοινὸς
 σμερδαλέος, τὸν ῥ' αὐτὸς Ὀλύμπιος ἦκε φώωςδε,
 310 βωμοῦ ὑπαΐξας πρὸς ῥα πλατάνιστον ὄρουσεν.
 ἔνθα δ' ἔσαν στρουθοῖο νεοσσοί, νήπια τέκνα,
 ὄζω ἐπ' ἀκροτάτῳ πετάλοις ὑποπεπτηῶτες,
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη ἦν, ἣ τέκε τέκνα·
 ἔνθ' ὃ γε τοὺς ἐλεεινὰ κατήσθιε τετριγῶτας·
 315 μήτηρ δ' ἀμφοποτᾶτο ὀδυρομένη φίλα τέκνα·
 τὴν δ' ἐλελιξάμενος πτέρυγος λάβεν ἀμφιαχυῖαν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν,
 τὸν μὲν ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς ὅς περ ἔφηνε·

pues la hizo piedra el hijo de Crono de retorcido ingenio.
 Y nosotros, paralizados, nos maravillábamos ante tal suceso,
 cuando entraron esos tremendos prodigios en la hecatombe de los dioses,
 y Calcas luego, enseguida, vaticinando anunció:
 ‘¿Por qué en silencio quedaron, aqueos de largos cabellos?
 Para nosotros mostró esto el ingenioso Zeus, gran portento,
 tardío y de tardío cumplimiento, cuya fama jamás perecerá.
 Así como esta tragó a los pequeños de la gorriona y a ella misma,
 a los ocho, y la madre era la novena, la que parió a los pequeños,
 así nosotros por tantos años guerreamos allí,
 y en el décimo tomaremos la ciudad de anchas calles.’
 Eso anunció aquel, y *esto*, todo, se cumplirá ahora.
 Pero, ¡vamos!, quédense todos, aqueos de buenas grebas,
 aquí mismo, hasta que la gran ciudad de Príamo tomemos.”
 Así habló, y los argivos gritaron fuerte, y en torno las naves
 espantosamente retumbaban por los bramidos de los aqueos
 aprobando las palabras del divino Odiseo.
 Y entre estos también dijo Néstor, jinete gerenio:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda habláis en la asamblea como niños
 bobalicones que *no* se ocupan de acciones guerreras!

320 ἄλλαν γὰρ μιν ἔθηκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω.
 ἡμεῖς δ' ἑσταότες θαυμάζομεν οἷον ἐτύχθη,
 ὡς οὖν δεινὰ πέλωρα θεῶν εἰσηλθ' ἑκατόμβας,
 Κάλχας δ' αὐτίκ' ἔπειτα θεοπροπέων ἀγόρευε·
 ‘τίπτ' ἄνεω ἐγένεσθε, κάρη κομόωντες Ἀχαιοί;
 ἡμῖν μὲν τόδ' ἔφηνε τέρας μέγα μητίετα Ζεὺς,
 325 ὄψιμον ὀπιτέλεστον, ὅου κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται.
 ὡς οὗτος κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη, ἣν ἠ τέκε τέκνα,
 ὧς ἡμεῖς τοσσαῦτ' ἔτεα πτολεμίζομεν αὖθι,
 τῷ δεκάτῳ δὲ πόλιν αἰρήσομεν εὐρύαγυιαν.’
 330 κείνος τὼς ἀγόρευε· τὰ δὴ νῦν πάντα τελεῖται.
 ἀλλ' ἄγε μίμνετε πάντες, εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,
 αὐτοῦ, εἰς ὃ κεν ἄστυ μέγα Πριάμοιο ἔλωμεν.”
 Ὡς ἔφατ', Ἀργεῖοι δὲ μέγ' ἴαχον, ἀμφὶ δὲ νῆες
 σμερδαλέον κονάβησαν ἀϋσάντων ὑπ' Ἀχαιῶν,
 335 μῦθον ἐπαινῆσαντες Ὀδυσσεύος θεῖοιο·
 τοῖσι δὲ καὶ μετέειπε Γερήνιος ἱππότα Νέστωρ·
 “ὦ πόποι, ἦ δὴ παισὶν εἰκότες ἀγοράασθε
 νηπιάχοις οἷς οὐ τι μέλει πολεμήϊα ἔργα.

¿Adónde irán a parar nuestros acuerdos y juramentos?
En el fuego terminen los consejos y planes de los varones,
 las libaciones sin mezclar y las diestras en las que habíamos confiado,
 pues disputamos así, con palabras, y ningún remedio
 podemos encontrar, habiendo estado aquí mucho tiempo.
 Atrida, tú todavía como antes, manteniendo un inmutable consejo,
 lidera a los argivos en las fuertes batallas,
 y deja a esos que se consuman, uno o dos, los que de los aqueos
 lejos decidan - no habrá éxito para aquellos -
 volver a Argos incluso antes que de parte de Zeus portador de la égida
 sepamos si la promesa era mentira o si no.
 Pues por cierto digo que asintió el Cronión de furor inmenso
 ese día, cuando en las naves de veloz navegar marchaban
 los argivos, a los troyanos llevando matanza y muerte,
 relampagueando a nuestra derecha, signos de buen augurio mostrando.
 Por eso, ninguno se apure a regresar a casa
 antes de que cada uno se acueste con una esposa de los troyanos,
 y de cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena.
 Y si alguno quiere terriblemente regresar a casa,
 agárrese a su negra nave de buenos bancos,

πῆ δὴ συνθεσῖαι τε καὶ ὄρκια βήσεται ἡμῖν;
 340 ἐν πυρὶ δὴ βουλαί τε γενοῖατο μήδεά τ' ἀνδρῶν
 σπονδαί τ' ἄκρητοι καὶ δεξιαί, ἧς ἐπέπιθμεν·
 αὐτως γὰρ ἐπέεσσ' ἐριδαίνομεν, οὐδέ τι μῆχος
 εὐρέμεναι δυνάμεσθα, πολὺν χρόνον ἐνθάδ' ἐόντες.
 Ἀτρεΐδῃ, σὺ δ' ἔθ' ὥς πρὶν ἔχων ἀστεμφέα βουλήν
 345 ἄρχε· Ἀργεῖοισι κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας,
 τοῦσδε δ' ἕα φθινύθειν ἓνα καὶ δύο, τοί κεν Ἀχαιῶν
 νόσφιν βουλεύωσ' - ἄνυσις δ' οὐκ ἔσσεται αὐτῶν -
 πρὶν Ἄργος δ' ἰέναι, πρὶν καὶ Διὸς αἰγιόχοιο
 γνόμεναι εἴτε ψεῦδος ὑπόσχεσις εἴτε καὶ οὐκί.
 350 φημὶ γὰρ οὖν κατανεῦσαι ὑπερμενέα Κρονίωνα
 ἡματι τῷ, ὅτε νηυσὶν ἐν ὠκυπόροισιν ἔβαινον
 Ἀργεῖοι Τρώεσσι φόνον καὶ κῆρα φέροντες
 ἀστράπτων ἐπιδέξι' ἐναΐσιμα σήματα φαίνων.
 τὼ μὴ τις πρὶν ἐπειγέσθω οἴκόνδε νέεσθαι,
 355 πρὶν τίνα παρ Τρώων ἀλόχῳ κατακοιμηθῆναι,
 τίσασθαι δ' Ἑλένης ὀρμήματά τε στοναχάς τε.
 εἰ δέ τις ἐκπάγλως ἐθέλει οἴκόνδε νέεσθαι,
 ἀπτέσθω ἧς νηὸς εὐσσέλμοιο μελαίνης,

para que antes que los demás se encuentre con su muerte y su sino.
 Así que, soberano, tú mismo medítalo bien y haz caso a otro -
 no será para ti palabra desechable lo que te diga -:
 distribuye a los varones según tribus y clanes, Agamenón,
 de modo que clan a clan socorra, y tribu a tribu.
 Y si haces así y te hacen caso los aqueos,
 sabrás luego cuál de los líderes es deficiente y cuál de las tropas,
 y cuál es noble, pues combatirán por sí mismos;
 y sabrás también si por fuerza sobrenatural no despojas la ciudad
 o si por la cobardía de los varones y su imprudencia en la guerra.”
 Y respondiendo le dijo el poderoso Agamenón:
 “¡Otra vez vences, anciano, en la asamblea a los hijos de los aqueos!
 Ojalá, padre Zeus y también Atenea y Apolo,
 hubiera diez consejeros tales entre los aqueos;
 entonces pronto se inclinaría la ciudad del soberano Príamo
 bajos nuestras manos, conquistada y arrasada.
 Pero me dio dolores el Cronida Zeus portador de la égida,
 que me arrojó en inservibles disputas y riñas,
 pues, en efecto, yo y Aquiles combatimos a causa de una muchacha
 con palabras enfrentadas, y yo me enojé primero.

ὄφρα πρόσθ' ἄλλων θάνατον καὶ πότμον ἐπίσπη.
 360 ἀλλὰ, ἄναξ, αὐτός τ' εὖ μῆδεο πείθεό τ' ἄλλω -
 οὐ τοὶ ἀπόβλητον ἔπος ἔσσειται ὅττι κεν εἶπω -·
 κρῖν' ἄνδρας κατὰ φύλα κατὰ φρήτρας, Ἀγάμεμνον,
 ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη, φύλα δὲ φύλοις.
 εἰ δέ κεν ὦς ἔρξης καὶ τοὶ πείθωνται Ἀχαιοί,
 365 γνώση ἔπειθ' ὅς θ' ἡγεμόνων κακὸς ὅς τέ νυ λαῶν
 ἦδ' ὅς κ' ἐσθλὸς ἔησι· κατὰ σφέας γὰρ μαχέονται·
 γνώσει δ' εἰ καὶ θεσπεσίη πόλιν οὐκ ἀλαπάξεις,
 ἢ ἀνδρῶν κακότητι καὶ ἀφραδίῃ πολέμοιο.”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 370 “ἦ μὰν αὐτ' ἀγορῇ νικᾷς, γέρον, υἷας Ἀχαιῶν.
 αἶ γὰρ Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἄπολλον,
 τοιοῦτοι δέκα μοι συμφράδμονες εἶεν Ἀχαιῶν·
 τῶ κε τάχ' ἡμύσειε πόλις Πριάμοιο ἄνακτος
 χερσὶν ὑφ' ἡμετέρησιν ἀλοῦσά τε περθομένη τε.
 375 ἀλλὰ μοι αἰγίοχος Κρονίδης Ζεὺς ἄλγε' ἔδωκεν,
 ὅς με μετ' ἀπρήκτους ἔριδας καὶ νείκεα βάλλει·
 καὶ γὰρ ἐγὼν Ἀχιλεὺς τε μαχессάμεθ' εἵνεκα κούρης
 ἀντιβίοις ἐπέεσσιν, ἐγὼ δ' ἦρχον χαλεπαίνων·

Y si alguna vez decidimos una misma cosa, enseguida ya no
 habrá para los troyanos retraso de sus males, ni el más mínimo.
 Y ahora, vayan hacia la comida, para que salgamos al encuentro de Ares.
 Bien cada uno afile la lanza, bien el escudo prepare,
 bien cada uno dé la comida a los caballos de pies veloces,
 bien cada uno inspeccionando el carro en la guerra repare,
 porque todo el día seremos juzgados por el abominable Ares,
 pues no habrá descanso alguno, ni el más mínimo,
 si la noche llegando no separa el furor de los varones.
 Sudará sobre el pecho de cada uno la correa
 del escudo que cubre al mortal, y en torno a la lanza se cansará la mano;
 y sudará el caballo de cada uno, tirando del bien pulido carro.
 Y al que yo apartado del combate vea, queriendo
 permanecer junto a las curvadas naves, enseguida para aquel no
 habrá esperanza de escapar de los perros y las aves rapaces.”
 Así habló, y los argivos gritaron fuerte, como una ola
 sobre un elevado promontorio, cuando llegando la mueve el Noto
 contra un saliente escollo - a este nunca lo dejan las olas
 de toda clase de vientos, cuando surgen de acá y de allá -,
 y levantándose se lanzaron, dispersándose entre las naves,

380 εἰ δέ ποτ' ἔς γε μίαν βουλευσομεν, οὐκέτ' ἔπειτα
 Τρωσὶν ἀνάβλησις κακοῦ ἔσσεται οὐδ' ἠβαιόν.
 νῦν δ' ἔρχεσθ' ἐπὶ δεῖπνον, ἵνα ξυνάγωμεν Ἄρηα.
 εὖ μὲν τις δόρυ θηξάσθω, εὖ δ' ἀσπίδα θέσθω,
 εὖ δέ τις ἵπποισιν δεῖπνον δότω ὠκυπόδεσσιν,
 εὖ δέ τις ἄρματος ἀμφὶς ἰδὼν πολέμοιο μεδέσθω,
 385 ὥς κε πανημέριοι στυγερῶ κρινώμεθ' Ἄρηϊ·
 οὐ γὰρ παυσωλή γε μετέσσεται οὐδ' ἠβαιόν,
 εἰ μὴ νῦξ ἔλθοῦσα διακρινέει μένος ἀνδρῶν.
 ἰδρώσει μὲν τευ τελαμῶν ἀμφὶ στήθεσφιν
 ἀσπίδος ἀμφιβρότης, περὶ δ' ἔγχεϊ χεῖρα καμεῖται·
 390 ἰδρώσει δέ τευ ἵππος ἐϋξοον ἄρμα τιταίνων.
 ὃν δέ κ' ἐγὼν ἀπάνευθε μάχης ἐθέλοντα νοήσω
 μιμνάζειν παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν, οὗ οἱ ἔπειτα
 ἄρκιον ἔσσειται φυγέειν κύνας ἢ δ' οἰωνούς.”
 Ὡς ἔφατ', Ἀργεῖοι δὲ μέγ' ἴαχον, ὥς ὅτε κῦμα
 395 ἀκτῆ ἔφ' ὑψηλῆ, ὅτε κινήσῃ Νότος ἐλθῶν
 προβλήτι σκοπέλω - τὸν δ' οὐ ποτε κύματα λείπει
 παντοίων ἀνέμων, ὅτ' ἂν ἔνθ' ἢ ἔνθα γένωνται -·
 ἀνστάντες δ' ὀρέοντο κεδασθέντες κατὰ νῆας,

e hicieron fuego en las tiendas y la comida tomaron.
 Unos a unos y otros a otros de los dioses sempiternos sacrificaron,
 rogando escapar de la muerte y de la pugna de Ares.
 Él, por su parte, inmoló una vaca, el soberano de varones Agamenón,
 pingüe, de cinco años, para el Cronión de furor inmenso,
 y llamó a los ancianos, a los mejores de los aqueos todos,
 a Néstor primero que todo y al soberano Idomeneo,
 y luego a los dos Ayantes y el hijo de Tideo,
 y sexto, a su vez, a Odiseo, cual Zeus en ingenio.
 Y por su cuenta fue con él Menelao de buen grito de guerra,
 pues sabía en su ánimo de la carga que llevaba su hermano.
 Se colocaron en torno a la vaca y recogieron cebada molida,
 y entre estos rogando dijo el poderoso Agamenón:
 “Zeus, el más glorioso, el más grande, nube negra habitante del cielo,
 que no se nos ponga el sol ni sobrevenga la oscuridad
 antes que yo arroje de bruces las vigas de Príamo,
 ennegrecidas, y llene de fuego destructor las puertas,
 y la hectórea túnica en torno al pecho desgarre,
 con el bronce, en jirones, y muchos compañeros en torno a él
 de bruces en el polvo muerdan la tierra con los dientes.”

κάπνισάν τε κατὰ κλισίας, καὶ δεῖπνον ἔλοντο.
 400 ἄλλος δ' ἄλλῳ ἔρεξε θεῶν αἰειγενετάων
 εὐχόμενος θάνατόν τε φυγεῖν καὶ μῶλον Ἄρηος.
 αὐτὰρ ὁ βοῦν ἰέρευσε ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
 πίονα πενταέτηρον ὑπερμενεΐ Κρονίῳνι,
 κίκλησκεν δὲ γέροντας, ἀριστήας Παναχαιῶν,
 405 Νέστορα μὲν πρότιστα καὶ Ἴδομενῆα ἄνακτα,
 αὐτὰρ ἔπειτ' Αἴαντε δύω καὶ Τυδέος υἱόν,
 ἕκτον δ' αὖτ' Ὀδυσῆα Διὶ μῆτιν ἀτάλαντον.
 αὐτόματος δὲ οἱ ἦλθε βοῆν ἀγαθὸς Μενέλαος·
 εἶδε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὧς ἐπονεῖτο.
 410 βοῦν δὲ περιστήσαντο καὶ οὐλοχύτας ἀνέλοντο·
 τοῖσιν δ' εὐχόμενος μετέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 “Ζεῦ κύδιστε, μέγιστε, κελαινεφὲς αἰθέρι ναίων,
 μὴ πρὶν ἐπ' Ἥελιον δῦναι καὶ ἐπὶ κνέφας ἐλθεῖν,
 πρὶν με κατὰ πρηγὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον
 415 αἰθαλόεν, πληῆσαι δὲ πυρὸς δηΐοιο θύρετρα,
 Ἐκτόρεον δὲ χιτῶνα περὶ στήθεσσι δαΐζαι
 χαλκῷ ῥωγαλέον· πολέες δ' ἀμφ' αὐτὸν ἑταῖροι
 πρηγέες ἐν κονίησιν ὀδᾶξ λαζοῖατο γαῖαν.”

Así habló, pero, claro, de ningún modo se lo cumplió el Cronión,
 sino que *él* recibió el sacrificio, mas aumentó el indeseable esfuerzo.
 Pero una vez que rogaron y arrojaron la cebada molida,
 expusieron los cuellos primero, degollaron y desollaron,
 cortaron los muslos y los cubrieron con grasa,
 haciendo una doble capa, y pusieron trozos de carne cruda encima;
 y los quemaron, claro, sobre leños sin hojas,
 y las achuras, claro, tras ensartarlas, las sostenían sobre Hefesto.
 Pero una vez que se carbonizaron los huesos y probaron las achuras,
 trocearon, por supuesto, lo demás y lo ensartaron en los pinchos,
 lo asaron con detenimiento y sacaron todo.
 Pero una vez que terminaron el trabajo y prepararon el banquete
 banquetearon, y a ningún ánimo le faltó igual parte del banquete.
 Pero una vez que se despojaron del deseo de alimento y bebida,
 entre estos, claro, comenzó a hablar Néstor, jinete gerenio:
 “Atrida, el más glorioso, soberano de varones Agamenón,
 ahora ya no estemos más reunidos aquí, ya no más tiempo
 posterguemos la acción que sin duda un dios nos proporciona.
 Así que, ¡vamos!, los heraldos de los aqueos vestidos de bronce
 convoquen al pueblo, juntándolo entre las naves,

Ἦς ἔφατ', οὐδ' ἄρα πῶ οἱ ἐπεκράαινε Κρονίων,
 420 ἀλλ' ὃ γε δέκτο μὲν ἰρά, πόνον δ' ἀμέγαρτον ὄφελλεν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' εὗξαντο καὶ οὐλοχύτας προβάλλοντο,
 αὐέρυσαν μὲν πρῶτα καὶ ἔσφαξαν καὶ ἔδειραν,
 μηρούς τ' ἐξέταμον κατὰ τε κνίση ἐκάλυψαν
 δίπτυχα ποιήσαντες, ἐπ' αὐτῶν δ' ὠμοθέτησαν·
 425 καὶ τὰ μὲν ἄρ' σχίζησιν ἀφύλλοισιν κατέκαιον,
 σπλάγχνα δ' ἄρ' ἀμπίραντες ὑπείρεχον Ἥφαιστοιο.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ μῆρε κἀη καὶ σπλάγχνα πάσαντο,
 μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν,
 ὄπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.
 430 αὐτὰρ ἐπεὶ παύσαντο πόνου τετύκοντό τε δαῖτα
 δαίνυντ', οὐδέ τι θυμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο,
 τοῖς ἄρα μύθων ἦρχε Γερήνιος ἱππότης Νέστωρ·
 “Ἄτρεΐδη κύδιστε, ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγάμεμνον,
 435 μηκέτι νῦν δῆθ' αὖθι λεγόμεθα, μηδ' ἔτι δηρὸν
 ἀμβαλλόμεθα ἔργον ὃ δὴ θεὸς ἐγγυαλίζει.
 ἀλλ' ἄγε κήρυκες μὲν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
 λαὸν κηρύσσοντες ἀγειρόντων κατὰ νῆας,

y nosotros, en grupo como estamos, al vasto ejército de los aqueos
vayamos, para despertar cuanto antes al agudo Ares.”
Así habló, y no desobedeció el soberano de varones Agamenón.
Enseguida ordenó a los heraldos de voz clara
convocar a la guerra a los aqueos de largos cabellos.
Ellos convocaron, y estos se juntaron muy velozmente.
Aquellos, alrededor del Atreión, los reyes nutridos por Zeus,
corrían disponiéndolos, y entre ellos, Atenea, de ojos refulgentes,
teniendo la valiosísima égida, imperecedera e inmortal,
de la que cien borlas todas de oro cuelgan,
todas bien trenzadas, y cada una una hecatombe vale;
con ella como un rayo recorría el pueblo de los aqueos,
alentándolos a ir, y a cada uno infundió vigor
en el corazón para guerrear y combatir infatigablemente,
y al punto entre ellos la guerra resultó más dulce que regresar
en las naves huecas hacia su querida tierra patria.
Como el fuego arrasador quema un inacabable bosque,
en la cima de un monte, y desde lejos es visible el resplandor,
así desde el sobrenatural bronce de los que marchaban
el fulgor resplandeciendo a través del cielo llegaba al firmamento.

ἡμεῖς δ' ἄθροοι ὧδε κατὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν
440 ἴομεν, ὄφρα κε θάσσον ἐγείρομεν ὄξυν Ἄρηα.”
Ἦς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων.
αὐτίκα κηρύκεσσι λιγυφθόγγοισι κέλευσε
κηρύσσειν πόλεμόνδε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς·
οἱ μὲν ἐκήρυσσον, τοὶ δ' ἠγείροντο μάλ' ὄκα.
445 οἱ δ' ἀμφ' Ἀτρεΐωνα, διοτρεφεές βασιλῆες,
θῦνον κρίνοντες, μετὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη
αἰγίδ' ἔχουσ' ἐρίτιμον ἀγήρων ἀθανάτην τε,
τῆς ἑκατὸν θύσανοι παγχρύσειο ἠερέθονται,
πάντες εὐπλεκέες, ἑκατόμβοιοι δὲ ἕκαστος·
450 σὺν τῇ παιφάσσουσα διέσσυτο λαὸν Ἀχαιῶν
ὀτρύνουσ' ἰέναι· ἐν δὲ σθένοσ ὦρσεν ἑκάστω
καρδίῃ ἄλληκτον πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι·
τοῖσι δ' ἄφαρ πόλεμος γλυκίων γένητ' ἠὲ νέεσθαι
ἐν νηυσὶ γλαφυρῆσι φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν.
455 ἦ ὅτε πῦρ αἴδηλον ἐπιφλέγει ἄσπετον ὕλην
οὔρεος ἐν κορυφῆς, ἕκαθεν δέ τε φαίνεται αὐγῆ,
ὥς τῶν ἐρχομένων ἀπὸ χαλκοῦ θεσπεσίοιο
αἴγλη παμφανόωσα δι' αἰθέρος οὐρανὸν ἴκε.

De estos, así como las muchas huestes de aves voladoras,
de gansos o de grullas o de cisnes de largos cuellos,
en la pradera asiana en torno a las corrientes del Caistrio,
aquí y allí revolotean orgullosas de sus alas,
posándose ruidosamente, y retumba la pradera,
así las muchas huestes de ellos desde las naves y las tiendas
brotaban hacia la llanura escamandria. Mientras, el suelo, debajo,
espantosamente resonaba por los pies de aquellos y de los caballos.
Y se pararon en la florida llanura escamandria,
incontables, como las hojas y las flores que surgen en primavera.
Como las muchas huestes de apretadas moscas,
las que en el establo pastoril pululan
en la estación de la primavera, cuando los recipientes chorrean leche,
tantos aqueos de largos cabellos contra los troyanos
se pararon en la llanura, ansiosos por despedazarlos.
Y a estos, así como a las extensas cabradas de cabras los cabreros
fácilmente separan, ya que se mezclan en la pastura,
así a estos los líderes distribuyeron aquí y allí
para ir a la batalla, y entre ellos, el poderoso Agamenón,
en los ojos y la cabeza igual a Zeus, que arroja rayos,

τῶν δ' ὡς τ' ὀρνίθων πετεηνῶν ἔθνεα πολλά,
460 χηνῶν ἢ γεράνων ἢ κύκνων δουλιχοδείρων,
Ἀσίῳ ἐν λειμῶνι Καῦστρίου ἀμφὶ ῥέεθρα
ἔνθα καὶ ἔνθα ποτῶνται ἀγαλλόμενα πτερύγεσσι
κλαγγηδὸν προκαθιζόντων, σμαραγεῖ δέ τε λειμῶν,
ὧς τῶν ἔθνεα πολλὰ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων
465 ἐς πεδίον προχέοντο Σκαμάνδριον· αὐτὰρ ὑπὸ χθῶν
σμερδαλέον κονάβιζε ποδῶν αὐτῶν τε καὶ ἵππων.
ἔσταν δ' ἐν λειμῶνι Σκαμανδρίῳ ἀνθεμόεντι
μυρίοι, ὄσά τε φύλλα καὶ ἄνθηα γίγνεται ὄρη.
ἦϋτε μυιάων ἀδινάων ἔθνεα πολλά
470 αἶ τε κατὰ σταθμὸν ποιμνήϊον ἠλάσκουσιν
ὄρη ἐν εἰαρινῇ, ὅτε τε γάγος ἄγγεα δεύει,
τόσσοι ἐπὶ Τρώεσσι κάρη κομόωντες Ἀχαιοὶ
ἐν πεδίῳ ἴσταντο διαρραῖσαι μεμαῶτες.
τοὺς δ' ὡς τ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν αἰπόλοι ἄνδρες
475 ῥεῖα διακρίνωσιν, ἐπεὶ κε νομῶ μιγέωσιν,
ὧς τοὺς ἡγεμόνες διεκόσμεον ἔνθα καὶ ἔνθα
ὕσμίνηνδ' ἰέναι, μετὰ δὲ κρείων Ἀγαμέμνων
ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,

a Ares, en la cintura, y en el pecho, a Poseidón.
 Como en el rebaño de vacas el más eminente entre todos es
 el toro, pues aquel se distingue entre las vacas reunidas,
 de tal modo hizo Zeus al Atrida en aquel día
 sobresaliente entre muchos y eminente entre los héroes.
 Díganme ahora, Musas, que poseen olímpicas moradas,
 pues vosotras sois diosas y estáis presentes y sabéis todas las cosas,
 y nosotros solo la fama escuchamos y nada sabemos,
 quiénes eran los líderes de los dánaos y los comandantes;
 a la multitud no la relataré ni la nombraré yo,
 ni si diez lenguas y diez bocas yo tuviera,
 y una voz irrompible, y bronceo el corazón fuera dentro mío,
 si las Musas Olímpicas, de Zeus portador de la égida
 hijas, no recordaran cuantos llegaron a Ilión;
 así que diré los jefes de las naves y las naves todas.
 A los beocios los lideraban Penéleo y Leito,
 Arcesilao y Protoenor y Clonio,
 los que moraban en Hiria y en la rocosa Áulide,
 y en Esqueno y Escolio y Eteono de muchas lomas,
 en Tespia, Grea y también Micaleso de anchos coros,

Ἄρει δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.
 480 ἥυτε βοῦς ἀγέληφι μέγ' ἔξοχος ἔπλετο πάντων
 ταῦρος· ὁ γάρ τε βόεσσι μεταπρέπει ἀγρομένησι·
 τοῖον ἄρ' Ἀτρεΐδην θῆκε Ζεὺς ἤματι κείνῳ
 ἐκπρεπέ' ἐν πολλοῖσι καὶ ἔξοχον ἠρώεσσιν.
 ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,
 485 ὑμεῖς γὰρ θεαὶ ἐστε πάρεστε τε ἴστε τε πάντα,
 ἡμεῖς δὲ κλέος οἶον ἀκούομεν οὐδέ τι ἴδμεν,
 οἳ τινες ἠγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν·
 πληθὺν δ' οὐκ ἂν ἐγὼ μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω,
 οὐδ' εἴ μοι δέκα μὲν γλῶσσαι, δέκα δὲ στόματ' εἶεν,
 490 φωνὴ δ' ἄρρηκτος, χάλκεον δέ μοι ἦτορ ἐνείη,
 εἰ μὴ Ὀλυμπιάδες Μοῦσαι Διὸς αἰγιόχοιο
 θυγατέρες μνησαίαθ' ὅσοι ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον·
 ἀρχοὺς αὖ νηῶν ἐρέω νῆάς τε προπάσας.
 Βοιωτῶν μὲν Πηνέλεως καὶ Ληϊτός ἦρχον
 495 Ἀρκεσίλαός τε Προθοήνωρ τε Κλονίος τε,
 οἳ θ' Ὑρίην ἐνέμοντο καὶ Αὐλίδα πετρήεσαν
 Σχοῖνόν τε Σκῶλόν τε πολύκνημόν τ' Ἐτεωνόν,
 Θέσπειαν Γραϊάν τε καὶ εὐρύχορον Μυκαλησσόν,

y los que moraban en torno a Harma e Ilesio y Eritras,
 y los que tenían Eleón y además Hile y Peteón,
 Ocalea y la bien edificada ciudad de Medeón,
 Copas, Eutresis y Tisbe de muchas palomas,
 y los que Coronea y Haliarto herbosa,
 y los que tenían Platea y además los que moraban en Glisante,
 y los que tenían la bien edificada ciudad de la Tebas baja,
 y la sagrada Onquesto, brillante bosque sacro de Poseidón,
 y los que tenían Arne de muchos racimos, y los que Midea
 y la muy divina Nisa, y la fronteriza Antedón;
 de estos fueron cincuenta naves, y en cada una
 ciento veinte jóvenes de los beocios marcharon.
 Los que habitaban Aspledón y además la Orcómeno minia,
 a estos los lideraban Ascálafo y Yálmeneo, hijos de Ares,
 a los que parió Astíoque en la morada de Áctor Azida,
 respetable doncella, habiendo ascendido al piso superior,
 para el fuerte Ares, y él yació con ella a escondidas;
 detrás de ellos treinta huecas naves se encolumnaban.
 Por su parte, a los focios Esquedio y Epístrofo los lideraban,
 hijos del esforzado Ífito Naubólida,

οἱ τ' ἄμφ' Ἄρμ' ἐνέμοντο καὶ Εἰλέσιον καὶ Ἐρυθράς,
 500 οἱ τ' Ἐλεῶν' εἶχον ἠδ' Ὑλῆν καὶ Πετεῶνα,
 Ὠκαλέην Μεδεῶνά τ' εὐκτίμενον ποτολίεθρον,
 Κώπας Εὐτρησίν τε πολυτρήρωνά τε Θίσιβην,
 οἱ τε Κορώνειαν καὶ ποιήενθ' Ἀλίαρτον,
 οἱ τε Πλάταιαν ἔχον ἠδ' οἱ Γλισᾶντ' ἐνέμοντο,
 505 οἱ θ' Ὑποθήβας εἶχον εὐκτίμενον ποτολίεθρον,
 Ὀγγηστόν θ' ἱερὸν Ποσιδηΐον ἀγλαὸν ἄλσος,
 οἱ τε πολυστάφυλον Ἄρνην ἔχον, οἱ τε Μίδειαν
 Νῆσαν τε ζαθέην Ἀνθηδόνα τ' ἐσχατόωσαν·
 τῶν μὲν πεντήκοντα νέες κίον, ἐν δὲ ἐκάστη
 510 κοῦροι Βοιωτῶν ἑκατὸν καὶ εἴκοσι βαῖνον.
 οἱ δ' Ἀσπληδόνα ναῖον ἰδ' Ὀρχομενὸν Μινύειον,
 τῶν ἦρχ' Ἀσκάλαφος καὶ Ἰάλμενος, υἱὲς Ἄρης,
 οὓς τέκεν Ἀστυόχη δόμῳ Ἄκτορος Ἀζεΐδαο,
 παρθένος αἰδοίῃ, ὑπερώϊον εἰσαναβάσα
 515 Ἄρηϊ κρατερῶ· ὃ δὲ οἱ παρελέξατο λάθρη·
 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 αὐτὰρ Φωκίων Σχεδίος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον,
 υἱὲς Ἰφίτοο μεγαθύμου Ναυβολίδαο,

los que tenían Cipariso y la rocosa Pitón,
y la muy divina Crisa, y Dáulide y Panopeo
y los que en torno a Anemorea y Híampolis moraban,
y aquellos que junto al divino río Céfiso habitaban,
y los que tenían Lilea, en las fuentes del Céfiso;
a ellos cuarenta negras naves los seguían.
Aquellos se ocupaban de ubicar las columnas de los focios,
y se armaban justo a la izquierda de los beocios.
A los locrios los guiaba el rápido Áyax de Oileo,
el menor, que no era ni de cerca tan alto como Áyax Telamonio,
sino mucho menor; aunque era bajo y con coraza de lino,
con la pica superaba a los helenos todos y a los aqueos;
los que moraban en Cino, y en Opunte y Calíaro,
y en Besa y Escarfa y también en la encantadora Augías,
y en Tarfa y Tronio en torno a las corrientes del Boagrijo;
a él cuarenta negras naves lo seguían,
de los locrios, que habitan allende la sagrada Eubea.
Los que tenían Eubea, los abantes que exhalan furor,
Calcis y Eretria e Histiea de muchos racimos,
y la costera Cerinto y la infranqueable ciudad de Dío,

οἱ Κυπάρισσον ἔχον Πυθῶνά τε πετρήεσσαν
520 Κριῶν τε ζαθέην καὶ Δαυλίδα καὶ Πανοπήα,
οἳ τ' Ἀνεμώρειαν καὶ Ὑάμπολιν ἀμφενέμοντο,
οἳ τ' ἄρα παρ ποταμὸν Κηφισὸν δῖον ἔναιον,
οἳ τε Λίλαιαν ἔχον πηγῆς ἐπι Κηφισοῖο·
τοῖς δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
525 οἳ μὲν Φωκῆων στίχας ἴστασαν ἀμφέποντες,
Βοιωτῶν δ' ἔμπλην ἐπ' ἀριστερὰ θωρήσοντο.
Λοκρῶν δ' ἡγεμόνευεν Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας
μείων, οὗ τι τόσος γε ὅσος Τελαμώνιος Αἴας
ἀλλὰ πολὺ μείων· ὀλίγος μὲν ἔην λινοθώρηξ,
530 ἐγχείη δ' ἐκέκαστο Πανέλληνας καὶ Ἀχαιοῦς·
οἳ Κῦνόν τ' ἐνέμοντ' Ὀπόεντά τε Καλλίαρὸν τε
Βῆσσαν τε Σκάρφην τε καὶ Αὐγείας ἐρατεινάς
Τάρφην τε Θρόνιον τε Βοαγρίου ἀμφὶ ῥέεθρα·
τῶ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο
535 Λοκρῶν, οἳ ναίουσι πέρην ἱερῆς Εὐβοίης.
οἳ δ' Εὐβοίαν ἔχον μένεα πνείνοντες Ἄβαντες
Χαλκίδα τ' Εἰρέτριάν τε πολυστάφυλόν θ' Ἰστίασαν
Κήρινθόν τ' ἔφαλον Δίου τ' αἰπὺ πτολίεθρον,

y los que tenían Caristo y además los que en Estira habitaban,
a esos los guiaba Elefenor, retoño de Ares,
el Calcodontiada, jefe de los esforzados abantes;
a él los abantes lo seguían, audaces, de largos cabellos en la nuca,
portadores de lanza, ansiosos por, con sus fresnos extendidos,
partir las corazas de sus enemigos en torno a sus pechos;
a él cuarenta negras naves lo seguían.
Aquellos que tenían la bien edificada ciudad de Atenas,
el pueblo de Erecteo de corazón vigoroso, al que antaño Atenea
nutrió, la hija de Zeus, y parió el campo dador de grano,
y en Atenas lo estableció, en su pingüe templo,
y allí lo aplacan con toros y con carneros
los jóvenes de los atenienses, al transcurrir el año;
a esos los guiaba el hijo de Peteo, Menesteo,
y semejante a él *ningún* varón terreno hubo
en ordenar a los caballos y a los varones portadores de escudos;
solo lo desafiaba Néstor, pues este era de más edad;
a él cincuenta negras naves lo seguían.
Áyax desde Salamina condujo doce naves,
y las ubicó conduciéndolas donde las falanges atenienses se ubicaban.

οἱ τε Κάρυστον ἔχον ἠδ' οἱ Στύρα ναιετάασκον,
540 τῶν αὖθ' ἠγεμόνευ' Ἐλεφήνωρ ὄζος Ἄρηος,
Χαλκωδοντιάδης μεγαθύμων ἀρχὸς Ἀβάντων·
τῷ δ' ἄμ' Ἄβαντες ἔποντο θοοὶ ὄπιθεν κομόωντες
αἰχμηταὶ μεμαῶτες ὀρεκτῆσιν μελίησι
θώρηκας ῥήξειν δηῖων ἀμφὶ στήθεσσι·
545 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινοι νῆες ἔποντο.
οἱ δ' ἄρ' Ἀθήνας εἶχον εὐκτίμενον πτολίεθρον,
δῆμον Ἐρεχθῆος μεγαλήτορος, ὄν ποτ' Ἀθήνη
θρέψε Διὸς θυγάτηρ, τέκε δὲ ζείδωρος ἄρουρα,
κάδ δ' ἐν Ἀθήνης εἶσεν ἐφ' ἐν πίονι νηῶ·
550 ἔνθα δέ μιν ταύροισι καὶ ἀρνειοῖς ἰλάονται
κοῦροι Ἀθηναίων περιτελλομένων ἐνιαυτῶν·
τῶν αὖθ' ἠγεμόνευ' υἱὸς Πετεῶο Μενεσθεύς·
τῷ δ' οὐ πῶ τις ὁμοῖος ἐπιχθόνιος γένητ' ἀνήρ
κοσμηῆσαι ἵππους τε καὶ ἀνέρας ἀσπιδιώτας·
555 Νέστωρ οἶος ἔριζεν, ὃ γὰρ προγενέστερος ἦεν·
τῷ δ' ἅμα πενήκοντα μέλαινοι νῆες ἔποντο.
Αἴας δ' ἐκ Σαλαμῖνος ἄγεν δυοκαίδεκα νῆας,
στήσε δ' ἄγων ἴν' Ἀθηναίων ἴσταντο φάλαγγες.

Los que tenían Argos y la amurallada Tirinto,
 Hermíone y Asina, emplazadas en profundo golfo,
 Trecén, Eione y también Epidauro rica en vides,
 y los que tenían Egina y Masetá, los jóvenes de los aqueos,
 a esos los guiaba Diomedes de buen grito de guerra
 y Esténelo, hijo querido del muy renombrado Capaneo;
 junto con ellos iba Euríalo como tercero, un hombre igual a un dios,
 hijo de Mecisteo, el soberano Talayonida;
 y a todos ellos los conducía Diomedes de buen grito de guerra;
 a ellos ochenta negras naves los seguían.
 Los que tenían la bien edificada ciudad de Micenas
 Corinto la rica y Cleonas, bien edificada,
 y moraban en Ornías y la encantadora Aretirea,
 y Sición, allá donde Adrasto reinó primero,
 y los que Hiperesia y también Gonoesa escarpada,
 y tenían Pelene y además en torno de Egio moraban,
 y por todo Egíalo y en torno a la vasta Hélica,
 a sus cien naves las lideraba el poderoso Agamenón,
 el Atrida; *a él* con mucho las mayores y mejores
 tropas lo seguían; y allí aquel se vistió el destellante bronce,

οἱ δ' Ἄργος τ' εἶχον Τίρυνθά τε τειχιόεσσαν
 560 Ἑρμιόνην Ἀσίνην τε, βαθὺν κατὰ κόλπον ἐχούσας,
 Τροίζην' Ἠϊόνας τε καὶ ἀμπελόεντ' Ἐπίδauρον,
 οἳ τ' ἔχον Αἴγινα Μάσητά τε κοῦροι Ἀχαιῶν,
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης
 καὶ Σθέnelος, Καπανῆος ἀγακλειτοῦ φίλος υἱός·
 565 τοῖσι δ' ἄμ' Εὐρύαλος τρίτατος κίεν ἰσόθεος φώς,
 Μηκιστέος υἱὸς Ταλαϊονίδαο ἄνακτος·
 συμπάντων δ' ἡγεῖτο βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης·
 τοῖσι δ' ἄμ' ὀγδώκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
 οἱ δὲ Μυκῆνας εἶχον εὐκτίμενον πτολίεθρον
 570 ἀφνειὸν τε Κόρινθον εὐκτιμένας τε Κλεωνάς,
 Ὀρνειάς τ' ἐνέμοντο Ἀραιθυρέην τ' ἐρατεινὴν
 καὶ Σικυῶν', ὅθ' ἄρ' Ἄδρηστος πρῶτ' ἐμβασίλευεν,
 οἳ θ' Ὑπερησίην τε καὶ αἰπεινὴν Γονόεσσαν
 Πελλήνην τ' εἶχον ἠδ' Αἴγιον ἀμφενέμοντο
 575 Αἰγιαλὸν τ' ἀνὰ πάντα καὶ ἀμφ' Ἐλίκην εὐρεΐαν,
 τῶν ἑκατὸν νηῶν ἦρχε κρείων Ἀγαμέμνων
 Ἄτρεΐδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
 λαοὶ ἔποντ'· ἐν δ' αὐτὸς ἐδύσετο νόροπα χαλκόν

triunfante, y entre todos los héroes se distinguía
 porque era el mejor y condujo con mucho las mayores tropas.
 Los que tenían la cóncava Lacedemonia barrancosa,
 Faris y Esparta y Mese de muchas palomas,
 y moraban en Brisías y en la encantadora Augías,
 y aquellos que tenían Amiclas y la costera ciudad de Helo,
 y los que tenían Laas y además en torno a Étilo moraban,
 a estos su hermano los lideraba, Menelao de buen grito de guerra,
 a sesenta naves; y se armaban aparte;
 y allí él mismo iba, confiado en su arrojo
 y alentándolos a la guerra; y sobre todo ansiaba en su ánimo
 cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena.
 Los que moraban en Pilos y en la encantadora Arene,
 y en Trío, vado del Alfeo, y en Epí, bien edificada,
 y en Ciparisenta y Anfigenía habitaban,
 y Pteleo y Helo y Dorio, donde las Musas
 yendo al encuentro de Támiris el tracio hicieron cesar su canto,
 cuando él iba desde Ecalia, de junto a Éurito ecalieo,
 pues aseguraba, jactándose, que las vencería, aunque ellas mismas,
 las Musas, cantaran, las hijas de Zeus portador de la égida;

κυδιόων, πᾶσιν δὲ μετέπρεπεν ἡρώεσσιν
 580 οὐνεκ' ἄριστος ἔην πολὺ δὲ πλείστους ἄγε λαούς.
 οἱ δ' εἶχον κοίλην Λακεδαίμονα κητώεσσαν
 Φᾶρῖν τε Σπάρτην τε πολυτρήρωνά τε Μέσσην,
 Βρυσειάς τ' ἐνέμοντο καὶ Αὐγείας ἐρατεινάς,
 οἱ τ' ἄρ' Ἀμύκλας εἶχον Ἴελος τ' ἔφαλον πτολίεθρον,
 585 οἱ τε Λάαν εἶχον ἠδ' Οἴτυλον ἀμφενέμοντο,
 τῶν οἱ ἀδελφεὸς ἦρχε βοῆν ἀγαθὸς Μενέλαος
 ἐξήκοντα νεῶν· ἀπάτερθε δὲ θωρήσσοντο·
 ἐν δ' αὐτὸς κίεν ἦσι προθυμίησι πεποιθῶς
 ὀτρύνων πόλεμόνδε· μάλιστα δὲ ἴετο θυμῷ
 590 τίσασθαι Ἑλένης ὀρμήματά τε στοναχάς τε.
 οἱ δὲ Πύλον τ' ἐνέμοντο καὶ Ἀρήνην ἐρατεινὴν
 καὶ Θρύον, Ἀλφειοῖο πόρον, καὶ εὐκτιτον Αἰπύ,
 καὶ Κυπαρισσήεντα καὶ Ἀμφιγένειαν ἔναιον
 καὶ Πτελεὸν καὶ Ἴελος καὶ Δώριον, ἐνθά τε Μοῦσαι
 595 ἀντόμεναι Θάμυριν τὸν Θρήϊκα παῦσαν ἀοιδῆς
 Οἰχαλίηθεν ἰόντα παρ' Εὐρύτου Οἰχαλιῆος·
 στεῦτο γὰρ εὐχόμενος νικησέμεν, εἴ περ ἂν αὐταὶ
 Μοῦσαι ἀεῖδοιεν κοῦραι Διὸς αἰγιόχοιο·

y ellas, irritadas, lo dejaron lisiado, y además el canto sobrenatural le arrebataron y le hicieron olvidar el arte de la cítara; a esos los guiaba Néstor, jinete gerenio; y detrás de él noventa huecas naves se encolumnaban. Los que tenían Arcadia, al pie del monte infranqueable de Cilene, junto al túmulo de Épito, donde hay varones que combaten de cerca, los que moraban en Feneo y en la de muchos rebaños, Orcómeno, y en Ripe y Estratia y también en Enispe ventosa, y tenían Tegea y la encantadora Mantinea, y tenían Estínfalo y moraban en Parrasa, a estos los lideraba el hijo de Anceo, el poderoso Agapenor, a sesenta naves; y muchos en cada nave marchaban, varones arcadios, conocedores del guerrear, pues él mismo les dio, el soberano de varones Agamenón, naves de buenos bancos para cruzar el vinoso piélagο, el Atrida, ya que a ellos no los ocupaban las acciones del mar. Aquellos que Buprasio y también la divina Élide habitaban, cuanto Hirmine y la fronteriza Mirsino, la roca Olenía y Alesio contienen dentro, de esos había cuatro jefes, y a cada varón diez

αἰ δὲ χολωσάμεναι πηρὸν θέσαν, αὐτὰρ αἰοιδὴν
 600 θεσπεσίην ἀφέλοντο καὶ ἐκλέλαθον κιθαριστὺν·
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε Γερῆνιος ἱππότης Νέστωρ·
 τῷ δ' ἐνενήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 οἱ δ' ἔχον Ἀρκαδίην ὑπὸ Κυλλήνης ὄρος αἰπύ
 Αἰπύτιον παρὰ τύμβον, ἦν' ἀνέρες ἀγχιμαχῆται,
 605 οἱ Φενεὸν τ' ἐνέμοντο καὶ Ὀρχομενὸν πολύμηλον
 Ῥίπην τε Στρατίην τε καὶ ἠνεμόεσσαν Ἐνίσπην,
 καὶ Τεγέην εἶχον καὶ Μαντινέην ἐρατεινὴν,
 Στύμφηλόν τ' εἶχον καὶ Παρρασίην ἐνέμοντο,
 τῶν ἦρχ' Ἀγκαίιοιο πάϊς κρείων Ἀγαπήνωρ
 610 ἐξήκοντα νεῶν· πολέες δ' ἐν νηϊ ἑκάστη
 Ἀρκάδες ἄνδρες ἔβαινον ἐπιστάμενοι πολεμίζειν·
 αὐτὸς γὰρ σφιν δῶκεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
 νῆας εὖσσελμους περάαν ἐπὶ οἴνοπα πόντον
 Ἀτρεΐδης, ἐπεὶ οὐ σφι θαλάσσια ἔργα μεμήλει.
 615 οἱ δ' ἄρα Βουπράσιόν τε καὶ Ἥλιδα δῖαν ἔναιον,
 ὄσσον ἐφ' Ὑρμίνῃ καὶ Μύρσινοσ ἐσχατόωσα
 πέτρῃ τ' Ὠλενίῃ καὶ Ἀλήσιον ἐντὸς ἐέργει,
 τῶν αὖ τέσσαρες ἀρχοὶ ἔσαν, δέκα δ' ἀνδρὶ ἑκάστῳ

rápidas naves seguían, y muchos epeos marchaban dentro;
 a los unos, Anfímaco y Talpio los conducían ambos,
 hijos, el uno de Ctéato, y aquel de Éurito, ambos Actoriones;
 a los otros, el Amarincida los lideraba, el fuerte Diores;
 y a los cuartos los lideraba el deiforme Polixeno,
 hijo del soberano Agástenes Augeíada.
 Los de Duliquio y las sagradas Equinas,
 las islas, que habitaban allende el mar frente a Élide,
 a esos los guiaba Meges, igual a Ares,
 el Filida, al que engendró el jinete Fileo, querido por Zeus,
 quien antaño emigró a Duliquio, irritado con su padre;
 a él cuarenta negras naves lo seguían.
 Por su parte, Odiseo condujo a los esforzados cefalenios,
 aquellos que tenían Ítaca y el Nérito de agitadas hojas,
 y moraban en Crocilea y en la abrupta Egílipe,
 y los que tenían Zacinto, y además los que en torno a Samos moraban,
 los que tenían el continente y además en la orilla opuesta moraban;
 a estos los lideraba Odiseo, cual Zeus en ingenio;
 a él lo seguían doce naves de rojas mejillas.
 A los etolios los conducía Toante, hijo de Andremón,

νῆες ἔποντο θοαί, πολέες δ' ἔμβαινον Ἐπειοί·
 620 τῶν μὲν ἄρ' Ἀμφίμαχος καὶ Θάλπιος ἠγησάσθην
 υἱὲς ὃ μὲν Κτεάτου, ὃ δ' ἄρ' Εὐρύτου, Ἀκτορίωνε·
 τῶν δ' Ἀμαρυκεΐδης ἦρχε κρατερὸς Διώρης·
 τῶν δὲ τετάρτων ἦρχε Πολύξεινος θεοειδής
 υἱὸς Ἀγασθένεος Αὐγηϊάδαο ἄνακτος.
 625 οἱ δ' ἐκ Δουλιχίου Ἐχινάων θ' ἱεράων
 νήσων, αἱ ναίουσι πέρην ἁλὸς Ἥλιδος ἄντα,
 τῶν αὖθ' ἠγεμόνευε Μέγης ἀτάλαντος Ἄρηϊ
 Φυλεΐδης, ὃν τίκτε δῖφιλος ἵπποτα Φυλεὺς,
 ὅς ποτε Δουλίχιον δ' ἀπενάσσατο πατρὶ χολωθεῖς·
 630 τῶ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
 αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς ἦγε Κεφαλλήνας μεγαθύμους,
 οἳ ῥ' Ἰθάκην εἶχον καὶ Νήριτον εἰνοσίφυλλον,
 καὶ Κροκύλει' ἐνέμοντο καὶ Αἰγίλιπα τρηχεῖαν,
 οἳ τε Ζάκυνθον ἔχον ἢ δ' οἳ Σάμον ἀμφενέμοντο,
 635 οἳ τ' ἠπειρον ἔχον ἢ δ' ἀντιπέραι' ἐνέμοντο·
 τῶν μὲν Ὀδυσσεὺς ἦρχε Δίι μῆτιν ἀτάλαντος·
 τῶ δ' ἅμα νῆες ἔποντο δώδεκα μιλοπάρηοι.
 Αἰτωλῶν δ' ἠγεῖτο Θόας Ἀνδραίμονος υἱός,

los que moraban en Pleurón y Óleno y además en Pilene,
 en Cálcide cercana al mar y en Calidón rocosa,
 pues ya no existían los hijos de Eneo de corazón vigoroso,
 ni ya, claro, existía él mismo, y había muerto el rubio Meleagro;
 y a aquel se le encomendó gobernar en todo a los etolios;
 y a él cuarenta negras naves lo seguían.
 A los cretenses Idomeneo, famoso lancero, los guiaba,
 los que tenían Cnosos y la amurallada Gortina,
 Licto, Mileto y también Licasto la blanca,
 y Festo y Rito, ciudades bien habitadas,
 y los demás que en torno a Creta de cien ciudades moraban;
 a aquellos Idomeneo, famoso lancero, los guiaba,
 y Meriones, igual al homicida Enialio;
 a estos ochenta negras naves los seguían.
 El noble y grande Tlepólemo Heraclida
 desde Rodas condujo nueve naves de orgullosos rodios,
 los que en torno a Rodas moraban repartidos en tres partes,
 Lindo, Yaliso y también la blanca Camiro;
 a estos Tlepólemo, famoso lancero, los guiaba,
 al que parió Astioquía para la fuerza de Heracles,

οἱ Πλευρῶν' ἐνέμοντο καὶ Ὦλενον ἠδὲ Πυλῆνην
 640 Χαλκίδα τ' ἀγχίαλον Καλυδῶνά τε πετρήεσσαν·
 οὐ γὰρ ἔτ' Οἰνήος μεγαλήτορος υἱέες ἦσαν,
 οὐδ' ἄρ' ἔτ' αὐτὸς ἔην, θάνε δὲ ξανθὸς Μελέαγρος·
 τῷ δ' ἐπὶ πάντ' ἐτέταλτο ἀνασσέμεν Αἰτωλοῖσι·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 645 Κρητῶν δ' Ἴδομενεὺς δουρικλυτὸς ἡγεμόνευεν,
 οἱ Κνωσὸν τ' εἶχον Γόρτυνά τε τειχιόεσσαν,
 Λύκτον Μίλητόν τε καὶ ἀργινόεντα Λύκαστον
 Φαιστόν τε Ῥύτιόν τε, πόλεις εὖ ναιεταώσας,
 ἄλλοι θ' οἱ Κρήτην ἑκατόμπολιν ἀμφενέμοντο·
 650 τῶν μὲν ἄρ' Ἴδομενεὺς δουρικλυτὸς ἡγεμόνευε
 Μηριόνης τ' ἀτάλαντος Ἐνυαλίῳ ἀνδριφόντη·
 τοῖσι δ' ἅμ' ὀγδώκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Τληπόλεμος δ' Ἡρακλεΐδης ἠϋς τε μέγας τε
 ἐκ Ῥόδου ἐννέα νῆας ἄγεν Ῥοδίων ἀγερώχων,
 655 οἱ Ῥόδον ἀμφενέμοντο διὰ τρίχα κοσμηθέντες
 Λίνδον Ἴηλυσὸν τε καὶ ἀργινόεντα Κάμειρον·
 τῶν μὲν Τληπόλεμος δουρικλυτὸς ἡγεμόνευεν,
 ὃν τέκεν Ἀστιόχεια βίη Ἡρακλεΐη,

que la condujo desde Éfira, desde el río Seleente,
 tras arrasar muchas ciudades de lozanos hombres nutridos por Zeus.
 Tlepólemo, después de que se nutrió en el bien erigido palacio,
 enseguida a un querido tío materno de su padre mató,
 a Licimnio, ya anciano, retoño de Ares;
 y pronto construyó naves y, conduciendo él a mucho del pueblo,
 marchó huyendo hacia el mar, pues lo amenazaron los demás
 hijos y nietos de la fuerza de Heracles.
 Él, por su parte, hacia Rodas llegó errando, tras padecer dolores,
 y se asentaron en tres tribus, y fueron queridos
 por Zeus, que gobierna sobre los dioses y los hombres,
 y vertió sobre ellos una sobrenatural riqueza el Cronión.
 Nireo, a su vez, condujo desde Sime tres bien balanceadas naves,
 Nireo, hijo de Aglaya y del soberano Cáropo,
 Nireo, que era el más bello varón que llegó a Ilión
 de entre todos los dánaos, salvo por el insuperable Peleión;
 pero era débil y escasa la tropa que lo seguía.
 Y aquellos que tenían Nísiro y Crápato y Caso,
 y Cos, la ciudad de Eurípilo, y las islas Calidnas,
 a esos Fidipo y Ántifo los conducían ambos,

τὴν ἄγετ' ἐξ Ἐφύρης ποταμοῦ ἄπο Σελλήεντος
 660 πέρσας ἄστεα πολλὰ διοτρεφέων αἰζηῶν.
 Τληπόλεμος δ' ἐπεὶ οὖν τράφ' ἐνὶ μεγάρω εὐπήκτω,
 αὐτίκα πατρὸς ἐοῖο φίλον μήτρωα κατέκτα
 ἦδη γηράσκοντα Λικύμνιον ὄζον Ἴρηος·
 αἶψα δὲ νῆας ἔπηξε, πολὺν δ' ὃ γε λαὸν ἀγείρας
 665 βῆ φεύγων ἐπὶ πόντον· ἀπείλησαν γάρ οἱ ἄλλοι
 υἰέες υἰωνοὶ τε βίης Ἡρακληείης.
 αὐτὰρ ὃ γ' ἐς Ῥόδον ἴξεν ἀλώμενος ἄλγεα πάσχων·
 τριχθὰ δὲ ὤκηθεν καταφυλαδὸν ἠδὲ φίληθεν
 ἐκ Διός, ὅς τε θεοῖσι καὶ ἀνθρώποισιν ἀνάσσει,
 670 καὶ σφιν θεσπέσιον πλοῦτον κατέχευε Κρονίων.
 Νιρεὺς αὖ Σύμηθεν ἄγε τρεῖς νῆας εἵσας,
 Νιρεὺς Ἀγλαΐης υἱὸς Χαρόποιό τ' ἀνακτος,
 Νιρεὺς, ὃς κάλλιστος ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε
 τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλεΐωνα·
 675 ἀλλ' ἀλαπαδνὸς ἔην, παῦρος δὲ οἱ εἶπετο λαός.
 οἱ δ' ἄρα Νίσυρόν τ' εἶχον Κράπαθόν τε Κάσον τε
 καὶ Κῶν Εὐρυπύλοιο πόλιν νήσους τε Καλύδνας,
 τῶν αὖ Φεΐδιπός τε καὶ Ἄντιφος ἠγησάσθη

ambos dos hijos de Tésalo, soberano Heraclida;
 detrás de ellos treinta cóncavas naves se encolumnaban.
 Y ahora, a aquellos, cuantos habitaban la Argos Pelásgica,
 y los que en Alo, y los que en Álope, y los que en Trequina moraban,
 y los que tenían Ftía y además Hélade de bellas mujeres,
 y se llamaban mirmidones y helenos y aqueos,
 de esos, de cincuenta naves, era jefe Aquiles;
 pero *ellos* no se acordaban de la lastimosa guerra,
 pues no había nadie que los guiara en las columnas,
 pues yacía en las naves Aquiles divino de pies rápidos,
 irritado por la joven, por Briseida de bellos cabellos,
 que de Lirneso arrebató, tras esforzarse mucho,
 arrasando Lirneso y las murallas de Tebas,
 y había derribado a Mines y Epístrofo, reconocidos lanceros,
 hijos del soberano Eveno Selepiada;
 por ella yacía este, afligiéndose, pero pronto iba a levantarse.
 Los que tenían Fílax y la florida Píraso,
 recinto de Deméter, y la madre de rebaños Itón,
 y Antrón, cercana al mar, y además Pteleo de herboso lecho,
 a esos el belicoso Protesilao los guiaba,

Θεσσαλοῦ υἱε δὴ δὴ Ἡρακλεΐδαο ἄνακτος·
 680 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 νῦν αὖ τοὺς ὅσοι τὸ Πελασγικὸν Ἄργος ἔναιον,
 οἳ τ' Ἄλον οἳ τ' Ἀλόπην οἳ τε Τρηχίνα νέμοντο,
 οἳ τ' εἶχον Φθίην ἢ δ' Ἑλλάδα καλλιγύναικα,
 Μυρμιδόνες δὲ καλεῦντο καὶ Ἑλληνες καὶ Ἀχαιοί,
 685 τῶν αὖ πεντήκοντα νεῶν ἦν ἀρχὸς Ἀχιλλεύς·
 ἀλλ' οἳ γ' οὐ πολέμοιο δυσηχέος ἐμνώοντο,
 οὐ γὰρ ἔην ὅς τις σφιν ἐπὶ στίχας ἠγήσαιο·
 κείτο γὰρ ἐν νήεσσι ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς
 κούρης χωόμενος Βρισηΐδος ἠῦκόμοιο,
 690 τὴν ἐκ Λυρνησοῦ ἐξείλετο πολλὰ μογήσας
 Λυρνησσὸν διαπορθήσας καὶ τείχεα Θήβης,
 καὶ δὲ Μύνητ' ἔβαλεν καὶ Ἐπίστροφον ἐγγεσιμῶρους,
 υἱέας Εὐηνοῖο Σεληπιάδαο ἄνακτος·
 τῆς ὅ γε κείτ' ἀχέων, τάχα δ' ἀνστήσεσθαι ἔμελλεν.
 695 οἳ δ' εἶχον Φυλάκην καὶ Πύρασον ἀνθεμόεντα
 Δήμητρος τέμενος, Ἴτωνά τε μητέρα μήλων,
 ἀγχιάλόν τ' Ἀντρῶνα ἰδὲ Πτελεὸν λεχεποίην,
 τῶν αὖ Πρωτεσίλαος Ἀρήϊος ἠγεμόνευε

mientras vivía, pero entonces ya lo retenía la negra tierra,
y su esposa de mejillas rasgadas había quedado en Fílace,
como su morada a medio acabar, y a él lo mató un varón dárdano
al saltar desde la nave por mucho el primero de los aqueos;
mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe,
pero los ordenaba Podarques, retoño de Ares,
hijo del Filácida Ificlo de muchos rebaños,
el hermano mismo del esforzado Protesilao,
menor en edad; mas aquel era mayor y más valiente,
el belicoso héroe Protesilao; y las tropas para nada
carecían de líder, aunque añoraban, sí, al que era noble;
a él cuarenta negras naves los seguían.
Los que moraban en Feras junto a la laguna Bebeide,
en Bebe y Glafiras y Yolco, bien edificada,
a estos los lideraba el hijo querido de Admeto en once naves,
Eumelo, al que parió de Admeto la divina entre las mujeres,
Alcestis, la mejor en aspecto de las hijas de Pelias.
Aquellos que moraban en Metone y Taumacia,
y tenían Melibea y la abrupta Olizón,
a estos Filoctetes los lideraba, versado en el arco,

ζωὸς ἐὼν· τότε δ' ἤδη ἔχεν κάτα γαῖα μέλαινα·
700 τοῦ δὲ καὶ ἀμφιδρυφῆς ἄλοχος Φυλάκη ἐλέλειπτο
καὶ δόμος ἡμιτελής· τὸν δ' ἔκτανε Δάρδανος ἀνήρ
νηὸς ἀποθρόσκοντα πολὺ πρῶτιστον Ἀχαιῶν·
οὐδὲ μὲν οὐδ' οἱ ἀναρχοὶ ἔσαν, πόθεόν γε μὲν ἀρχόν,
ἀλλὰ σφεας κόσμησε Ποδάρκης ὄζος Ἄρηος,
705 Ἴφίκλου υἱὸς πολυμήλου Φυλακίδαο,
αὐτοκασίγνητος μεγαθύμου Πρωτεσιλάου,
ὀπλότερος γενεῆ· ὁ δ' ἄρα πρότερος καὶ ἀρείων
ἦρως Πρωτεσίλαος Ἀρήϊος· οὐδέ τι λαοὶ
δεύονθ' ἡγεμόνος, πόθεόν γε μὲν ἐσθλὸν ἐόντα·
710 τῶ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
οἱ δὲ Φεράς ἐνέμοντο παρὰ Βοιβηΐδα λίμνην,
Βοίβην καὶ Γλαφύρας καὶ εὐκτιμένην Ἴαωλκόν,
τῶν ἦρχ' Ἀδμήτιο φίλος πάϊς ἕνδεκα νηῶν,
Εὐμηλος, τὸν ὑπ' Ἀδμήτῳ τέκε διὰ γυναικῶν
715 Ἄλκηστις Πελῖαο θυγατρῶν εἶδος ἀρίστη.
οἱ δ' ἄρα Μηθώνην καὶ Θαυμακίην ἐνέμοντο,
καὶ Μελίβοιαν ἔχον καὶ Ὀλιζῶνα τρηχεῖαν,
τῶν δὲ Φιλοκτῆτης ἦρχεν τόξων εὖ εἰδῶς

a siete naves, y en cada una cincuenta remeros
 embarcaron, versados en el arco, para combatir con fuerza;
 pero aquel en una isla yacía, padeciendo fuertes dolores,
 en la muy divina Lemnos, donde lo dejaron los hijos de los aqueos
 abrumado por la mala lesión de una pernicioso víbora;
 allí yacía ese, afligiéndose; mas pronto iban a acordarse
 del soberano Filoctetes junto a las naves los argivos;
 mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe,
 pero los ordenaba Medonte, hijo bastardo de Oileo,
 aquel que parió Rena de Oileo saqueador de ciudades.
 Los que tenían Trica y la peñascosa Itoma,
 y los que tenían la ciudad de Éurito Ecalieo, Ecalia,
 a esos los guiaban los dos hijos de Asclepio,
 ambos buenos médicos, Podalirio y Macaón;
 detrás de ellos treinta huecas naves se encolumnaban.
 Los que tenían Ormenio, los que la fuente Híperea,
 los que tenían Asterio y las blancas cumbres del Títano,
 a estos los lideraba Eurípilo, brillante hijo de Evemón;
 a él cuarenta negras naves lo seguían.
 Los que tenían Argisa y moraban en Girtone,

ἑπτὰ νεῶν ἑρέται δ' ἐν ἐκάστη πενήκοντα
 720 ἐμβέβασαν τόξων εὖ εἰδότες ἴφι μάχεσθαι·
 ἀλλ' ὃ μὲν ἐν νήσῳ κεῖτο κρατέρ' ἄλγεα πάσχων
 Λήμνῳ ἐν ἠγαθήῃ, ὅθι μιν λίπον υἴες Ἀχαιῶν
 ἔλκει μοχθίζοντα κακῶ ὀλοόφρονος ὕδρου·
 ἔνθ' ὃ γε κεῖτ' ἀχέων· τάχα δὲ μνήσεσθαι ἔμελλον
 725 Ἀργεῖοι παρὰ νηυσὶ Φιλοκτήταο ἄνακτος·
 οὐδὲ μὲν οὐδ' οἱ ἄναρχοι ἔσαν, πόθεόν γε μὲν ἀρχόν·
 ἀλλὰ Μέδων κόσμησεν Ὀϊλῆος νόθος υἱός,
 τόν ῥ' ἔτεκεν Ῥήνη ὑπ' Ὀϊλῆϊ πτολιπόρθῳ.
 οἱ δ' εἶχον Τρίκκην καὶ Ἰθώμην κλωμακόεσσαν,
 730 οἳ τ' ἔχον Οἰχαλίην πόλιν Εὐρύτου Οἰχαλιῆος,
 τῶν αὖθ' ἠγείσθην Ἀσκληπιοῦ δύο παῖδε
 ἰητῆρ' ἀγαθῶ, Ποδαλείριος ἠδὲ Μαχάων·
 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 οἱ δ' ἔχον Ὀρμένιον, οἳ τε κρήνην Ὑπέρειαν,
 735 οἳ τ' ἔχον Ἀστέριον Τιτάνιοι τε λευκὰ κάρηνα,
 τῶν ἦρχ' Εὐρύτυλος Εὐαίμονος ἀγλαὸς υἱός·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
 οἱ δ' Ἀργισσαν ἔχον καὶ Γυρτώνην ἐνέμοντο,

en Orte y la ciudad de Elone y en la blanca Oloosón,
 a esos los guiaba Polipetes, de furor guerrero,
 hijo de Pirítoo, al que engendró el inmortal Zeus -
 a aquel lo engendró de Pirítoo la renombrada Hipodamía,
 ese día, cuando se cobró venganza de los hirsutos centauros,
 a los que expulsó del Pelión y los llevó junto a los étices -;
 no los guiaba solo: junto con él estaba Leonteo, retoño de Ares,
 hijo de Corono Ceneida de inmenso ánimo;
 a estos cuarenta negras naves los seguían.
 Guneo condujo desde Cifo veintidós naves;
 a él los enianes lo seguían, y los perebos, de furor guerrero,
 los que alrededor de Dodona de crudo invierno hicieron su casa,
 y los que se ocupaban de las labores en torno al deseable Titaresio,
 ese que hacia el Peneo envía su agua de bella corriente,
 más *él* no se mezcla con el Peneo de plateados remolinos,
 sino que fluye por encima de aquel, como aceite;
 pues es afluente del agua del Estigia, de tremendo juramento.
 A los magnetes los lideraba Protoo, hijo de Tentredón,
 a los que alrededor del Peneo y el Pelión de agitadas hojas
 habitaban; a estos los lideraba el rápido Protoo,

Ὅρθην Ἠλώνην τε πόλιν τ' Ὀλοοσσόνα λευκὴν,
 740 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε μενεπτόλεμος Πολυποίτης
 υἱὸς Πειριθόιοιο τὸν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς -
 τὸν ῥ' ὑπὸ Πειριθόῳ τέκετο κλυτὸς Ἴπποδάμεια
 ἥματι τῷ, ὅτε φῆρας ἐτίσατο λαχνήεντας,
 τοὺς δ' ἐκ Πηλίου ὄσε καὶ Αἰθίκεσσι πέλασσαν -·
 745 οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε Λεοντεὺς ὄζος Ἄρηος,
 υἱὸς ὑπερθύμοιο Κορώνου Καινείδαο·
 τοῖς δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Γουνεὺς δ' ἐκ Κύφου ἦγε δύω καὶ εἴκοσι νῆας·
 τῷ δ' Αἰνιῆνες ἔποντο μενεπτόλεμοί τε Περαιβοί,
 750 οἱ περὶ Δωδώνην δυσχείμερον οἰκί' ἔθεντο,
 οἳ τ' ἀμφ' ἱμερτὸν Τιταρήσιον ἔργα νέμοντο,
 ὃς ῥ' ἐς Πηνειὸν προῖει καλλίρροον ὕδωρ,
 οὐδ' ὃ γε Πηνειῷ συμμίσγεται ἀργυροδίνῃ,
 ἀλλὰ τέ μιν καθύπερθεν ἐπιρρέει ἠὺτ' ἔλαιον·
 755 ὄρκου γὰρ δεινοῦ Στυγὸς ὕδατός ἐστιν ἀπορρώξ.
 Μαγνήτων δ' ἦρχε Πρόθοος Τενθηρόδος υἱός,
 οἱ περὶ Πηνειὸν καὶ Πήλιον εἰνοσίφυλλον
 ναίεσκον· τῶν μὲν Πρόθοος θεὸς ἡγεμόνευε,

y a él cuarenta negras naves lo seguían.
 ¡Esos eran los líderes y comandantes de los dánaos!
 ¿Cuál era el mejor de todos entre ellos? Tú dímelo, Musa,
 de ellos mismos y de los caballos que a los Atridas seguían.
 Las yeguas por mucho mejores eran las del Ferecíada,
 las que Eumelo conducía, de pies veloces como aves,
 del mismo pelaje, de la misma edad, y en altura sobre el lomo iguales;
 las que nutrió en Pería Apolo de arco de plata,
 hembras las dos, que el espanto de Ares llevaban.
 Asimismo, de los varones, por mucho el mejor era Áyax Telamonio,
 mientras Aquiles estuvo encolerizado, pues él era con mucho superior,
 y sus caballos, que llevaban al insuperable Peleión.
 Pero aquel en las curvadas naves que surcan el ponto
 yacía, respirando cólera contra Agamenón, pastor de tropas,
 contra el Atrida, y las tropas junto a la rompiente del mar
 gozaban arrojando discos y venablos
 y con sus arcos, y los caballos, cada uno junto a su carro,
 pastando loto y apio crecido en los pantanos
 estaban parados, y los carros de los soberanos, bien cubiertos, yacían
 en las tiendas; y ellos a su jefe, caro a Ares, añorando,

τῷ δ' ἄμα τεσσαράκοντα μέλαινοι νῆες ἔποντο.
 760 οὗτοι ἄρ' ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν·
 τίς τὰρ τῶν ὄχ' ἄριστος ἔην; σύ μοι ἔννεπε, Μοῦσα,
 αὐτῶν ἠδ' ἵππων, οἳ ἄμ' Ἀτρεΐδῃσιν ἔποντο.
 ἵπποι μὲν μέγ' ἄρισται ἔσαν Φηρητιάδαο,
 τὰς Εὐμηλος ἔλαυνε ποδώκεας ὄρνιθας ὤς,
 765 ὄτριχας οἰέτεας σταφύλῃ ἐπὶ νῶτον εἵσας·
 τὰς ἐν Πηρείῃ θρέψ' ἀργυρότοξος Ἀπόλλων
 ἄμφω θηλείας, φόβον Ἴαρος φορεύσας.
 ἀνδρῶν αὖ μέγ' ἄριστος ἔην Τελαμώνιος Αἴας,
 ὄφρ' Ἀχιλεὺς μήνιεν· ὁ γὰρ πολὺ φέρτατος ἦεν,
 770 ἵπποι θ' οἳ φορέεσκον ἀμύμονα Πηλεΐωνα.
 ἀλλ' ὁ μὲν ἐν νήεσσι κορωνίσι ποντοπόροισι
 κεῖτ' ἀπομηνίσας Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν,
 Ἀτρεΐδῃ· λαοὶ δὲ παρὰ ῥηγμῖνι θαλάσσης
 δίσκοισιν τέρποντο καὶ αἰγανέησιν ἰέντες
 775 τόξοισίν θ'· ἵπποι δὲ παρ' ἄρμασιν οἷσιν ἕκαστος
 λωτὸν ἐρεπτόμενοι ἐλεόθρεπτόν τε σέλινον
 ἔστασαν· ἄρματα δ' εὖ πεπυκασμένα κεῖτο ἀνάκτων
 ἐν κλισίῃς· οἳ δ' ἀρχὸν ἀρηΐφιλον ποθέοντες

iban de acá para allá por el ejército, y no combatían.
 Los demás avanzaban como fuego por el que todo el suelo es devorado,
 y la tierra gemía, como con Zeus, que arroja rayos,
 irritado, cuando azota la tierra en torno a Tifón,
 entre los árimos, donde dicen que está el lecho de Tifón;
 así, en efecto, bajo sus pies gemía mucho la tierra
 mientras avanzaban, y muy velozmente atravesaban la llanura.
 A los troyanos fue como mensajera la veloz Iris de pies de viento
 de junto a Zeus portador de la égida, con un doloroso mensaje;
 y ellos se juntaron en asamblea ante las puertas de Príamo,
 todos juntos, tanto los jóvenes como los ancianos;
 y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces,
 y en la voz se parecía al hijo de Príamo, a Polites,
 que se sentaba, vigía de los troyanos, confiado en sus pies veloces,
 sobre el altísimo túmulo del anciano Esietes,
 esperando cuándo atacarían desde las naves los aqueos.
 Habiendo tomado la apariencia de este, dijo Iris de pies veloces:
 “¡Oh, anciano! Siempre te son queridos los discursos indecisos,
 como antaño en la paz; mas la guerra inagotable ha estallado.
 Sí, sin duda muchísimas veces entré en combates de varones,

φοίτων ἔνθα καὶ ἔνθα κατὰ στρατὸν οὐδὲ μάχοντο.
 780 οἱ δ' ἄρ' ἴσαν ὡς εἴ τε πυρὶ χθῶν πᾶσα νέμοιτο·
 γαῖα δ' ὑπεστονάχιζε Διὶ ὧς τερπικεραύνῳ
 χωομένῳ, ὅτε τ' ἀμφὶ Τυφωεῖ γαῖαν ἰμάσση
 εἰν Ἀρίμοις, ὅθι φασὶ Τυφωέος ἔμμεναι εὐνάς·
 ὧς ἄρα τῶν ὑπὸ ποσσὶ μέγα στοναχίζετο γαῖα
 785 ἐρχομένων· μάλα δ' ὄκα διέπρησσον πεδίοιο.
 Τρωσὶν δ' ἄγγελος ἦλθε ποδῆνεμος ὠκέα Ἴρις
 παρ Διὸς αἰγιόχοιο σὺν ἀγγελίῃ ἀλεγεινῇ·
 οἱ δ' ἀγορὰς ἀγόρευον ἐπὶ Πριάμοιο θύρῃσι
 πάντες ὀμηγερέες ἡμὲν νέοι ἠδὲ γέροντες·
 790 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·
 εἴσατο δὲ φθογγὴν νῆϊ Πριάμοιο Πολίτη,
 ὃς Τρώων σκοπὸς ἴζε ποδωκείῃσι πεποιθῶς
 τύμβῳ ἐπ' ἀκροτάτῳ Αἰσυήτῳ γέροντος,
 δέγμενος ὀππότε ναῦφιν ἀφορμηθεῖεν Ἀχαιοί·
 795 τῷ μιν εἰσαμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·
 “ὦ γέρον, αἰεὶ τοι μῦθοι φίλοι ἄκριτοὶ εἰσιν,
 ὧς ποτ' ἐπ' εἰρήνης· πόλεμος δ' ἀλίαςτος ὄρωρεν.
 ἦ μὲν δὴ μάλα πολλὰ μάχας εἰσήλυθον ἀνδρῶν,

pero nunca tales y tamañas tropas he visto,
 pues realmente tantos como hojas o granos de arena
 vienen por la llanura hacia la ciudad para combatir.
 Héctor, a vos en especial te lo encargo, y haz así,
 pues muchos son los aliados en la gran ciudad de Príamo,
 y diversas las lenguas de los diversos hombres de muchos orígenes:
 a estos cada varón dé indicaciones, nada más que a los que lidera,
 y que los guíe desde el frente, ordenando a sus ciudadanos.”
 Así habló, y Héctor *no* ignoró las palabras de la diosa,
 y pronto disolvió la asamblea, y corrieron hacia las armas,
 y abrieron todas las puertas, y corrieron hacia fuera las tropas,
 infantes y conductores de carros, y se elevó un enorme estruendo.
 Hay enfrente de la ciudad una infranqueable colina,
 en la llanura, apartada, accesible por todos lados,
 a la que, por cierto, los varones llaman Batiea,
 mientras que los inmortales, tumba de Mirina de muchos brincos;
 allí entonces se separaron los troyanos y los aliados.
 A los troyanos los guiaba el gran Héctor de centelleante casco,
 el Priamida; junto con él con mucho las mayores y mejores
 tropas se armaban, ansiosas con sus lanzas.

ἀλλ' οὐ πω τοιόνδε τοσόνδέ τε λαὸν ὄπωπα·
 800 λήην γὰρ φύλλοισιν εὐοικότες ἢ ψαμάθοισιν
 ἔρχονται πεδίῳ μαχησόμενοι προτὶ ἄστυ.
 Ἔκτορ σοὶ δὲ μάλιστ' ἐπιτέλλομαι, ὧδε δὲ ῥέξαι·
 πολλοὶ γὰρ κατὰ ἄστυ μέγα Πριάμου ἐπίκουροι,
 ἄλλη δ' ἄλλων γλῶσσα πολυσπερέων ἀνθρώπων·
 805 τοῖσιν ἕκαστος ἀνὴρ σημαινέτω οἷσί περ ἄρχει,
 τῶν δ' ἐξηγείσθω κοσμησάμενος πολήτας.”
 Ὡς ἔφαθ', Ἔκτωρ δ' οὐ τι θεᾶς ἔπος ἠγνοίησεν,
 αἶψα δ' ἔλυσ' ἀγορὴν· ἐπὶ τεύχεα δ' ἐσσεύοντο·
 πᾶσαι δ' ὠἴγνυντο πύλαι, ἐκ δ' ἔσσυτο λαός
 810 πεζοὶ θ' ἱππῆές τε· πολὺς δ' ὀρυμαγδὸς ὀρώρει.
 ἔστι δὲ τις προπάροιθε πόλιος αἰπεῖα κολώνη
 ἐν πεδίῳ ἀπάνευθε περιδρομος ἔνθα καὶ ἔνθα,
 τὴν ἦτοι ἄνδρες Βατίειαν κικλήσκουσιν,
 ἀθάνατοι δὲ τε σῆμα πολυσκάρθμοιο Μυρίνης·
 815 ἔνθα τότε Τρῶές τε διέκριθεν ἠδ' ἐπίκουροι.
 Τρωσὶ μὲν ἠγεμόνευε μέγας κορυθαίολος Ἔκτωρ
 Πριαμίδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
 λαοὶ θωρήσσοντο μεμαότες ἐγχείησι.

A los dárdanos, a su vez, los lideraba el buen hijo de Anquises,
 Eneas, que de Anquises parió la divina Afrodita
 en las laderas del Ida, que siendo diosa con un mortal se acostó;
 no los lideraba solo: junto con él estaban los dos hijos de Antenor,
 Arquéloco y Acamante, versados en todo tipo de combate.
 Los que habitaban Zelea junto al más bajo pie del Ida,
 ricos, bebedores del agua negra del Esepo,
 troyanos, a esos los lideraba el brillante hijo de Licaón,
 Pándaro, al que el mismísimo Apolo le dio su arco.
 Aquellos que tenían Adrestea y el pueblo de Apeso,
 y tenían Pítiea y el infranqueable monte de Terea,
 a estos los lideraban Adresto y también Anfio de coraza de lino,
 ambos dos hijos del percasio Mérope, que por encima de todos
 conocía el arte adivinatoria, y no dejaba que sus hijos
 marcharan a la aniquiladora guerra; mas ellos dos en absoluto
 le hicieron caso, pues los conducían los espíritus de la negra muerte.
 Aquellos que moraban en torno a Percote y Practio,
 y tenían Sesto y Abido y Arisbe divina,
 a esos los lideraba el Hirtácida Asio, señor de varones,
 Asio Hirtácida, al que desde Arisbe lo llevaron caballos

Δαρδανίων αὐτ' ἦρχεν εὐς πάϊς Ἀγκίσαιο
 820 Αἰνείας, τὸν ὑπ' Ἀγκίσῃ τέκε δὶ Ἀφροδίτη
 Ἰδῆς ἐν κνημοῖσι θεὰ βροτῶ εὐνηθεῖσα·
 οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε δύω Ἀντήνορος υἱε,
 Ἀρχέλοχος τ' Ἀκάμας τε μάχης εὖ εἰδότε πάσης.
 οἱ δὲ Ζέλειαν ἔναιον ὑπαὶ πόδα νείατον Ἰδῆς,
 825 ἀφνειοί, πίνοντες ὕδωρ μέλαν Αἰσήποιο,
 Τρῶες, τῶν αὐτ' ἦρχε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός,
 Πάνδαρος, ᾧ καὶ τόξον Ἀπόλλων αὐτὸς ἔδωκεν.
 οἱ δ' ἄρ' Ἀδρήστεϊάν τ' εἶχον καὶ δῆμον Ἀπαισοῦ,
 καὶ Πιτύειαν ἔχον καὶ Τηρείης ὄρος αἰπύ,
 830 τῶν ἦρχ' Ἄδρηστός τε καὶ Ἄμφιος λινοθώρηξ,
 υἱε δύω Μέροπος Περκωσίου, ὃς περὶ πάντων
 εἶδεε μαντοσύνας, οὐδὲ οὖς παῖδας ἔασκε
 στείγειν ἐς πόλεμον φθεισήνορα· τῶ δέ οἱ οὐ τι
 πειθέσθην· κῆρες γὰρ ἄγον μέλανος θανάτοιο.
 835 οἱ δ' ἄρα Περκώτην καὶ Πράκτιον ἀμφενέμοντο,
 καὶ Σηστόν καὶ Ἄβυδον ἔχον καὶ δῖαν Ἀρίσβην,
 τῶν αὐθ' Ὑρτακίδης ἦρχ' Ἄσιος ὄρχαμος ἀνδρῶν,
 Ἄσιος Ὑρτακίδης, ὃν Ἀρίσβηθεν φέρον ἵπποι

grandes, fogosos, desde el río Seleente.
 Hipótoo conducía las tribus de los pelasgos, reconocidos lanceros,
 de esos que en la fértil Larisa habitaban;
 a estos los lideraban Hipótoo y Pileo, retoño de Ares,
 ambos dos hijos del pelasgo Leto Teutámida.
 Por su parte, Acamante y el héroe Piro conducían a los tracios,
 a cuantos el correntoso Helesponto contiene dentro.
 Eufemo era el jefe de los cicones portadores de lanza,
 el hijo de Treceno, el Ceada nutrido por Zeus.
 Por su parte, Pirecmes conducía a los peonios de curvos arcos,
 desde lejos, desde Amidón, desde el Axio de ancha corriente,
 el Axio, cuya bellísima agua se desparrama sobre el suelo.
 El velludo corazón de Pilémenes conducía a los paflagonios
 desde los enetos, desde donde estaba la raza de las mulas salvajes,
 aquellos que tenían Citoro y moraban en torno a Sésamo,
 y en torno al río Partenio habitaban renombradas moradas,
 y Cromna y Egíalo y también la elevada Eritinos.
 Por su parte, a los halizones Odio y Epístrofo los lideraban,
 desde lejos, desde Álibe, desde donde está el nacimiento de la plata.
 A los misios los lideraban Cromis y el augur Énnomo,

αἰθωνες μεγάλοι ποταμοῦ ἄπο Σελλήεντος.
 840 Ἴππόθοος δ' ἄγε φῦλα Πελασγῶν ἐγγεσιμῶρων
 τῶν οἱ Λάρισαν ἐριβόλακα ναιετάασκον·
 τῶν ἦρχ' Ἴππόθοός τε Πύλαιός τ' ὄζος Ἄρηος,
 υἷε δὴ Λήθιοιο Πελασγοῦ Τευταμίδαο.
 αὐτὰρ Θρηϊκας ἦγ' Ἀκάμας καὶ Πείροος ἦρωσ
 845 ὄσσοις Ἑλλήσποντος ἀγάρροος ἐντὸς ἐέργει.
 Εὐφημος δ' ἀρχὸς Κικόνων ἦν αἰχμητῶν,
 υἱὸς Τροϊζήνοιο διοτρεφέος Κεάδαο.
 αὐτὰρ Πυραίχμης ἄγε Παίονας ἀγκυλοτόξους
 τηλόθεν ἐξ Ἀμυδῶνος ἀπ' Ἀξιοῦ εὐρὺ ρέοντος,
 850 Ἀξιοῦ οὗ κάλλιστον ὕδωρ ἐπικίδνεται αἶαν.
 Παφλαγόνων δ' ἠγεῖτο Πυλαιμένεος λάσιον κῆρ
 ἐξ Ἐνετῶν, ὅθεν ἡμίονων γένος ἀγροτεράων,
 οἳ ῥα Κύτωρον ἔχον καὶ Σήσαμον ἀμφενέμοντο,
 ἀμφί τε Παρθένιον ποταμὸν κλυτὰ δώματ' ἔναιον
 855 Κρωμνάν τ' Αἰγιαλὸν τε καὶ ὑψηλοὺς Ἐρυθίνους.
 αὐτὰρ Ἀλιζώνων Ὀδῖος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον
 τηλόθεν ἐξ Ἀλύβης, ὅθεν ἀργύρου ἐστὶ γενέθλη.
 Μυσῶν δὲ Χρόμις ἦρχε καὶ Ἔννομος οἰωνιστής·

pero no fue preservado por las aves de la negra muerte,
 sino que fue doblegado por las manos del Eácida de pie veloz
 en el río, allá donde devastó a los troyanos y a otros.
 Forcis, a su vez, conducía a los frigios, y el deiforme Ascanio,
 desde lejos, desde Ascania, y ansiaban combatir en batalla.
 A los meonios, a su vez, Mestles y Ántifo los conducían ambos,
 los dos hijos de Talémenes, a los que parió la laguna Gigea,
 que, por cierto, conducían a los meonios, nacidos al pie del Tmolo.
 Nastes, a su vez, condujo a los carios de bárbaras voces,
 que tenían Mileto y el monte frondoso de Ptiros,
 y las corrientes del Meandro y las infranqueables cumbres de Mícale;
 a aquellos Anfímaco y Nastes los conducían ambos,
 Nastes y Anfímaco, brillantes hijos de Nomión,
 que, por cierto, adornado de oro iba a la guerra, como una joven,
 bobo, y en absoluto *eso* lo rescató de la ruinosa destrucción,
 sino que fue doblegado por las manos del Eácida de pie veloz
 en el río, y el aguerrido Aquiles recogió el oro.
 Sarpedón lideraba a los licios, y Glauco insuperable,
 desde lejos, desde Licia, desde el turbulento Janto.

ἀλλ' οὐκ οἰωνοῖσιν ἐρύσατο κῆρα μέλαιναν,
 860 ἀλλ' ἐδάμη ὑπὸ χερσὶ ποδώκεος Αἰακίδαο
 ἐν ποταμῷ, ὅθι περ Τρῶας κεράϊζε καὶ ἄλλους.
 Φόρκυς αὖ Φρύγας ἦγε καὶ Ἀσκανίος θεοειδῆς
 τῆλ' ἐξ Ἀσκανίης· μέμασαν δ' ὕσμῖνι μάχεσθαι.
 Μήοσιν αὖ Μέσθλης τε καὶ Ἄντιφος ἠγησάσθην,
 865 υἱὲ Ταλαιμέneos, τῷ Γυγαίῃ τέκε λίμνη,
 οἱ καὶ Μήονας ἦγον ὑπὸ Τμῶλῳ γεγαῶτας.
 Νάστης αὖ Καρῶν ἠγήσατο βαρβαροφώνων,
 οἱ Μίλητον ἔχον Φθιρῶν τ' ὄρος ἀκριτόφυλλον
 Μαϊάνδρου τε ροᾶς Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα·
 870 τῶν μὲν ἄρ' Ἀμφίμαχος καὶ Νάστης ἠγησάσθην,
 Νάστης Ἀμφίμαχός τε Νομίονος ἀγλαὰ τέκνα,
 ὃς καὶ χρυσὸν ἔχων πόλεμόνδ' ἴεν ἠὔτε κούρη,
 νήπιος, οὐδέ τί οἱ τό γ' ἐπῆρκεσε λυγρὸν ὄλεθρον,
 ἀλλ' ἐδάμη ὑπὸ χερσὶ ποδώκεος Αἰακίδαο
 875 ἐν ποταμῷ, χρυσὸν δ' Ἀχιλεὺς ἐκόμισσε δαΐφρων.
 Σαρπηδῶν δ' ἦρχεν Λυκίων καὶ Γλαῦκος ἀμύμων
 τηλόθεν ἐκ Λυκίης, Ξάνθου ἄπο δινήεντος.

Canto 3

Pero una vez que se ordenaron todos junto a sus líderes,
 los troyanos con tumultuoso ruido fueron, como aves,
 tal como se alza hasta el firmamento el ruido de las grullas,
 que tras por fin huir del invierno y de una extraordinaria tempestad
 con ruido vuelan, ellas, sobre las corrientes del Océano,
 a los varones pigmeos llevando matanza y muerte;
 y, claro, con la primera niebla llevan ellas una mala disputa.
 Y aquellos fueron en silencio, los aqueos que exhalan furor,
 ansiosos en el ánimo por resguardarse los unos a los otros.
 Como en las cimas de un monte el Noto vierte la niebla
 en nada querida para los pastores, y mejor que la noche para el ladrón,
 y uno llega a ver solo cuanto alcanza un tiro de piedra,
 así, en efecto, bajo sus pies se impulsaba una arremolinada nube de polvo
 al marchar; y muy velozmente atravesaban la llanura.
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo unos sobre otros,
 entre los troyanos combatía en el frente el deiforme Alejandro,
 una piel de leopardo teniendo en los hombros y el curvo arco
 y la espada; mientras que dos lanzas recubiertas de bronce

Αὐτὰρ ἐπεὶ κόσμηθεν ἅμ' ἡγεμόνεσσιν ἕκαστοι,
 Τρῶες μὲν κλαγγῇ τ' ἐνοπῇ τ' ἴσαν ὄρνιθες ὡς,
 ἦϋτε περ κλαγγῇ γεράνων πέλει οὐρανόθι πρό,
 αἶ τ' ἐπεὶ οὖν χειμῶνα φύγον καὶ ἀθέσφατον ὄμβρον,
 5 κλαγγῇ ταί γε πέτονται ἐπ' Ὀκεανοῖο ροάων
 ἀνδράσι Πυγμαίοισι φόνον καὶ κῆρα φέρουσαι·
 ἡέριαι δ' ἄρα ταί γε κακὴν ἔριδα προφέρονται.
 οἱ δ' ἄρ' ἴσαν σιγῇ μένεα πνεύοντες Ἀχαιοὶ
 ἐν θυμῷ μεμαῶτες ἀλεξέμεν ἀλλήλοισιν.
 10 Εὗτ' ὄρεος κορυφῆσι Νότος κατέχευεν ὁμίχλην
 ποιμέσιν οὐ τι φίλην, κλέπτῃ δέ τε νυκτὸς ἀμείνω,
 τόσσόν τις τ' ἐπιλεύσσει ὅσον τ' ἐπὶ λαῶν ἴησιν,
 ὡς ἄρα τῶν ὑπὸ ποσσὶ κονίσαλος ὄρνυτ' ἀελλῆς
 ἐρχομένων· μάλα δ' ὄκα διέπρησσον πεδίοιο.
 15 Οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 Τρωσὶν μὲν προμάχιζεν Ἀλέξανδρος θεοειδῆς
 παρδαλέην ὄμοισιν ἔχων καὶ καμπύλα τόξα
 καὶ ξίφος· αὐτὰρ δοῦρε δύω κεκορυθμένα χαλκῷ

blandiendo, desafiaba a todos los mejores de los argivos
a combatir cara a cara en horrible batalla.
Y a él, cuando entonces lo vio Menelao, caro a Ares,
marchando enfrente de la turba a grandes pasos,
así como se alegra un león topándose con un gran cuerpo,
encontrando un ciervo cornífero o una salvaje cabra,
estando hambriento; pues entero lo devora aunque a él mismo
lo persigan rápidos perros y lozanos jóvenes;
así se alegró Menelao al deiforme Alejandro
viendo con sus ojos; pues se dijo que haría pagar al transgresor;
y enseguida del carro con las armas saltó al suelo.
Y a él, cuando entonces lo vio el deiforme Alejandro
apareciendo en las primeras filas, se le encogió el corazón,
de vuelta al grupo de sus compañeros se retiró, evitando la muerte.
Así como cuando alguno al ver una serpiente salta hacia atrás
en las laderas del monte, y un temor se apodera de sus miembros,
y de nuevo retrocede, y la palidez le toma las mejillas,
así de vuelta en la turba de orgullosos troyanos se internó,
temiendo al hijo de Atreo, el deiforme Alejandro.
Y Héctor, al verlo, lo riñó con denigrantes palabras:

πάλλων Ἀργείων προκαλίζετο πάντας ἀρίστους
20 ἀντίβιον μαχέσασθαι ἐν αἰνῇ δηϊοτήτι.
Τὸν δ' ὡς οὖν ἐνόησεν ἀρηϊφίλος Μενέλαος
ἐρχόμενον προπάροιθεν ὀμίλου μακρὰ βιβῶντα,
ὥς τε λέων ἐχάρη μεγάλῳ ἐπὶ σώματι κύρσας
εὐρῶν ἢ ἔλαφον κεραδὸν ἢ ἄγριον αἶγα
25 πεινάων· μάλα γάρ τε κατεσθίει, εἴ περ ἂν αὐτόν
σεύωνται ταχέες τε κύνες θαλεροὶ τ' αἰζηοί·
ὦς ἐχάρη Μενέλαος Ἀλέξανδρον θεοειδέα
ὀφθαλμοῖσιν ἰδὼν· φάτο γὰρ τίσεσθαι ἀλείτην·
αὐτίκα δ' ἐξ ὀχέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμαῖζε.
30 Τὸν δ' ὡς οὖν ἐνόησεν Ἀλέξανδρος θεοειδῆς
ἐν προμάχοισι φανέντα, κατεπλήγη φίλον ἦτορ,
ἄψ δ' ἐτάρων εἰς ἔθνος ἐχάζετο κῆρ' ἀλεείνων.
ὥς δ' ὅτε τίς τε δράκοντα ἰδὼν παλίνορσος ἀπέστη
οὔρεος ἐν βήσσης, ὑπὸ τε τρόμος ἔλλαβε γυῖα,
35 ἄψ δ' ἀνεχώρησεν, ὄχρὸς τέ μιν εἶλε παρειάς,
ὦς αὖτις καθ' ὄμιλον ἔδυσσε Τρώων ἀγερώχων
δείσας Ἀτρέος υἱὸν Ἀλέξανδρος θεοειδῆς.
Τὸν δ' Ἔκτωρ νεΐκεσεν ἰδὼν αἰσχροῖς ἐπέεσσιν·

“¡Maldito Paris, el mejor en aspecto, mujeriego, embaucador,
 ojalá impotente fueras y sin bodas te hubieras muerto!
 Lo preferiría, y mucho más ventajoso habría sido
 a que semejante afrenta seas y un chiste para los demás.
Seguro se ríen a carcajadas los aqueos de largos cabellos,
 diciendo que es el mejor nuestro campeón, porque bello
 en aspecto sos, pero no tenés fuerza en las entrañas ni brío alguno.
 ¿Realmente siendo así en naves que surcan el mar,
 tras navegar sobre el mar, tras juntar leales compañeros,
 tras unírte entre extranjeros a una mujer de bello aspecto la trajiste
 desde una apartada tierra, pariente de varones portadores de lanza,
 para tu padre gran pena y para toda la ciudad y el pueblo,
 para los enemigos alegría, y oprobio para ti mismo?
 ¿No podrías esperar a Menelao, caro a Ares?
 Sabrías de qué hombre tenés la lozana esposa;
 no te protegerán la cítara ni los regalos de Afrodita,
 tu cabello y tu aspecto, cuando te unas al polvo.
 Pero muy temerosos son los troyanos, o realmente ya
 de piedra te habrías vestido la túnica por los males que hiciste.”
 Y le dijo en respuesta el deiforme Alejandro:

“Δύσπαρι, εἶδος ἄριστε, γυναιμανές, ἠπεροπευτά,
 40 αἶθ' ὄφελος ἄγονός τ' ἔμεναι ἄγαμός τ' ἀπολέσθαι·
 καί κε τὸ βουλοίμην, καί κεν πολὺ κέρδιον ἦεν
 ἢ οὕτω λώβην τ' ἔμεναι καὶ ἐπόψιον ἄλλων.
 ἦ που καγχαλώσι κάρη κομόωντες Ἀχαιοὶ
 φάντες ἀριστηῖα πρόμον ἔμμεναι, οὐνεκα καλὸν
 45 εἶδος ἔπ', ἀλλ' οὐκ ἔστι βίη φρεσὶν οὐδέ τις ἀλκή.
 ἦ τοιόσδε ἐὼν ἐν ποντοπόροισι νέεσσι
 πόντον ἐπιπλώσας, ἐτάρους ἐρήϊρας ἀγείρας,
 μιχθεὶς ἀλλοδαποῖσι γυναῖκ' εὐεϊδέ' ἀνήγες
 ἐξ ἀπίης γαίης νυὸν ἀνδρῶν αἰχμητῶν,
 50 πατρί τε σῶ μέγα πῆμα πόληϊ τε παντί τε δήμῳ,
 δυσμενέσιν μὲν χάρμα, κατηφείην δὲ σοὶ αὐτῷ;
 οὐκ ἂν δὴ μείνειας ἀρηϊφίλον Μενέλαον;
 γνοίης χ' οἴου φωτὸς ἔχεις θαλερὴν παράκοιτιν·
 οὐκ ἂν τοι χραίσμη κίθαρὶς τά τε δῶρ' Ἀφροδίτης,
 55 ἦ τε κόμη τό τε εἶδος, ὅτ' ἐν κονίησι μιγείης.
 ἀλλὰ μάλα Τρῶες δεϊδήμονες· ἦ τέ κεν ἤδη
 λάϊνον ἔσσο χιτῶνα κακῶν ἔνεχ' ὅσσα ἔοργας.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπεν Ἀλέξανδρος θεοειδής·

“Héctor, en verdad como es justo me reñís y no más allá de lo justo;
 siempre tenés el corazón como un hacha, inflexible,
 que va a través de un tronco en manos de un varón, aquel que con arte
 madera para una nave corta, y aumenta el esfuerzo del varón;
 así tenés el pensamiento impertérrito en el pecho;
 no me echés en cara los amables regalos de la dorada Afrodita:
 no son, por cierto, desechables los gloriosísimos regalos de los dioses,
 cuantos ellos mismos dan, y voluntariamente ninguno los tomaría.
 Y ahora, si querés que yo guerreé y combata,
 haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos,
 mientras que yo en el medio y Menelao, caro a Ares,
 nos arrojamos a la vez a combatir por Helena y todos los bienes;
 y el que de los dos venza y resulte más poderoso,
 tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;
 y los demás, tras degollar ofrendas juramentales y de amistad,
 habiten la fértil Troya, y ellos regresen
 a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.”
 Así hablé, y Héctor se alegró mucho al escuchar sus palabras,
 y, claro, yendo hacia el medio, detuvo a las falanges de los troyanos,
 teniendo por el medio la lanza; y ellos se refrenaron.

“Ἑκτορ, ἐπεὶ με κατ' αἶσαν ἐνεΐκεσας οὐδ' ὑπὲρ αἶσαν·
 60 αἰεὶ τοι κραδίη πέλεκυς ὥς ἐστὶν ἀτειρής,
 ὅς τ' εἶσιν διὰ δουρὸς ὑπ' ἀνέρος, ὅς ῥά τε τέχνη
 νήϊον ἐκτάμνησιν, ὀφέλλει δ' ἀνδρὸς ἐρωήν·
 ὧς σοὶ ἐνὶ στήθεσσι ἀτάρβητος νόος ἐστί·
 μή μοι δῶρ' ἐρατὰ πρόφερε χρυσεῆς Ἀφροδίτης·
 65 οὐ τοι ἀπόβλητ' ἐστὶ θεῶν ἐρικυδέα δῶρα
 ὅσσά κεν αὐτοὶ δῶσιν, ἐκὼν δ' οὐκ ἂν τις ἔλοιτο.
 νῦν αὖτ' εἴ μ' ἐθέλεις πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι,
 ἄλλους μὲν κάθισον Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς,
 αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον
 70 συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι·
 ὀπότερος δέ κε νίκηση κρέσσων τε γένηται,
 κτήμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναικῆ τε οἴκαδ' ἀγέσθω·
 οἱ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ ταμόντες
 ναίοιτε Τροίην ἐριβόλακα, τοὶ δὲ νεέσθων
 75 Ἄργος ἐς ἱππόβοτον καὶ Ἀχαιΐδα καλλιγύναικα.”
 Ὡς ἔφαθ', Ἐκτωρ δ' αὖτ' ἐχάρη μέγα μῦθον ἀκούσας,
 καὶ ῥ' ἐς μέσσον ἰὼν Τρώων ἀνέεργε φάλαγγας
 μέσσου δουρὸς ἐλὼν· τοὶ δ' ἰδρύθησαν ἅπαντες.

A él le disparaban sus arcos los aqueos de largos cabellos,
apuntándole con dardos y piedras le tiraban;
y entonces bramó él con fuerte voz, el soberano de varones Agamenón:
“Conténganse, argivos, no tiren más, jóvenes de los aqueos;
pues señala que dirá alguna palabra Héctor de centelleante casco.”
Así habló, y ellos contuvieron el combate y silentes quedaron
de repente; y Héctor, entre los dos bandos, dijo:
“Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas,
las palabras de Alejandro, a causa del que se impulsó esta riña:
llama a los demás troyanos y a todos los aqueos
a que las bellas armas pongan sobre la muy nutricia tierra,
y a él mismo en el medio y a Menelao, caro a Ares,
solos, a combatir por Helena y todos los bienes;
y el que de los dos venza y resulte más poderoso,
tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;
y los demás degollemos ofrendas juramentales y de amistad.”
Así habló, y ellos, claro, se quedaron todos callados en silencio;
y entre estos también dijo Menelao de buen grito de guerra:
“Escúchenme ahora también a mí; pues muchísimo dolor llega
a mi ánimo, y pienso que ya se han separado

80 τῷ δ' ἐπετοξάζοντο κάρη κομόωντες Ἀχαιοί
ιοῖσίν τε τιτυσκόμενοι λάεσσί τ' ἔβαλλον·
αὐτὰρ ὁ μακρὸν ἄϋσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·
“ἴσχεσθ', Ἀργεῖοι, μὴ βάλλετε κοῦροι Ἀχαιῶν·
στεῦται γάρ τι ἔπος ἐρέειν κορυθαιόλος Ἴκτωρ.”
ᾠς ἔφαθ', οἳ δ' ἔσχοντο μάχης ἀνέω τ' ἐγένοντο
85 ἐσσυμένως· Ἴκτωρ δὲ μετ' ἀμφοτέροισιν ἔειπε·
“κέκλυτέ μευ, Τρῶες καὶ εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,
μῦθον Ἀλεξάνδριοιο, τοῦ εἵνεκα νεῖκος ὄρωρεν·
ἄλλους μὲν κέλεται Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς
τεύχεα κάλ' ἀποθέσθαι ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ,
90 αὐτὸν δ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηΐφιλον Μενέλαον
οἴους ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι·
ὀπότερος δέ κε νικήσῃ κρέσσων τε γένηται
κτῆμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναικῆ τε οἴκαδ' ἀγέσθω·
οἳ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ τάμωμεν.”
95 ᾠς ἔφαθ', οἳ δ' ἄρα πάντες ἀκὴν ἐγένοντο σιωπῆ·
τοῖσι δὲ καὶ μετέειπε βοὴν ἀγαθὸς Μενέλαος·
“κέκλυτε νῦν καὶ ἐμεῖο· μάλιστα γὰρ ἄλγος ἰκάνει
θυμὸν ἐμόν, φρονέω δὲ διακριθήμεναι ἤδη

los argivos y los troyanos, ya que muchos males han sufrido
a causa de mi disputa y a causa de la ceguera de Alejandro;
al de nosotros dos que le esté preparada la muerte y la moira,
muera; y los demás se separen rápidamente.
Traigan dos corderos, el uno blanco y la otra negra,
para la Tierra y para el Sol; y nosotros traeremos otro para Zeus;
y conduzcan aquí la fuerza de Príamo, para que degolle los juramentos
él mismo, ya que sus hijos son insolentes y desleales,
no sea que alguno con arrogancia dañe los juramentos de Zeus.
Siempre los pensamientos de los varones más jóvenes andan por el aire;
pero si con ellos hay un anciano, a la vez hacia delante y hacia atrás
mira, de modo que lo mejor por mucho entre los dos bandos resulta.”
Así habló, y ellos se alegraron, los aqueos y los troyanos,
pensando que harían cesar la miserable guerra;
y, claro, retuvieron los caballos en las columnas, y bajaron ellos,
y se quitaron las armas; las pusieron sobre la tierra,
unas al lado de las otras, y había entre ellos poco espacio.
Héctor hacia la ciudad envió dos heraldos,
velozmente, para llevar los corderos y llamar a Príamo;
mientras él mandó a Taltibio, el poderoso Agamenón,

100 Ἀργείους καὶ Τρῶας, ἐπεὶ κακὰ πολλὰ πέπασθε
εἵνεκ' ἐμῆς ἔριδος καὶ Ἀλεξάνδρου ἔνεκ' ἄτης·
ἡμέων δ' ὀπποτέρῳ θάνατος καὶ μοῖρα τέτυκται
τεθναίῃ· ἄλλοι δὲ διακρινθεῖτε τάχιστα.
οἴσετε ἄρν', ἕτερον λευκόν, ἑτέρην δὲ μέλαιναν,
Γῆ τε καὶ Ἥελίῳ· Διὶ δ' ἡμεῖς οἴσομεν ἄλλον·
105 ἄξετε δὲ Πριάμοιο βίην, ὄφρ' ὄρκια τάμνη
αὐτός, ἐπεὶ οἱ παῖδες ὑπερφίαλοι καὶ ἄπιστοι,
μή τις ὑπερβασίῃ Διὸς ὄρκια δηλήσῃται.
αἰεὶ δ' ὀπλοτέρων ἀνδρῶν φρένες ἠερέθονται·
οἷς δ' ὁ γέρον μετέησιν ἅμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω
110 λεύσσει, ὅπως ὄχ' ἄριστα μετ' ἀμφοτέροισι γένηται.”
Ἦς ἔφαθ', οἱ δ' ἐχάρησαν Ἀχαιοὶ τε Τρῶές τε
ἐλπόμενοι παύσασθαι οἷζυροῦ πολέμοιο·
καὶ ῥ' ἵππους μὲν ἔρυσαν ἐπὶ στίχας, ἐκ δ' ἔβαν αὐτοί,
τεύχεά τ' ἐξεδύοντο· τὰ μὲν κατέθεντ' ἐπὶ γαίῃ
115 πλησίον ἀλλήλων, ὀλίγη δ' ἦν ἀμφὶς ἄρουρα.
Ἔκτωρ δὲ προτὶ ἄστυ δύο κήρυκας ἔπεμπε
καρπαλίμως ἄρνάς τε φέρειν Πριάμόν τε καλέσσαι·
αὐτὰρ ὁ Ταλθύβιον προΐει κρείων Ἀγαμέμνων

a que fuera a las huecas naves, y le ordenó un cordero traer; y él, claro, no desobedeció al divino Agamenón. Iris, a su vez, fue como mensajera a Helena de blancos brazos, con la apariencia de su cuñada, la esposa del Antenórida, la que tenía el Antenórida, el poderoso Helicaón, Laódice, la mejor en aspecto de las hijas de Príamo. La encontró en el palacio; y ella una gran tela tejía, doble, purpúrea, y salpicaba muchos certámenes de los troyanos domadores de caballos y los aqueos vestidos de bronce, los que a causa de ella padecían bajo las palmas de Ares. Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces: “Ven aquí, querida novia, para que veas las acciones portentosas de los troyanos domadores de caballos y los aqueos vestidos de bronce, los que antes unos a otros se llevaban el Ares de muchas lágrimas en la llanura anhelando la destructiva guerra; ¡ellos ahora están callados, y la guerra ha cesado, apoyados en sus escudos, y al lado las grandes picas están clavadas! Mientras, Alejandro y Menelao, caro a Ares, con las grandes picas combatirán por vos; y por aquel que venza serás llamada querida esposa.”

νῆας ἔπι γλαφυράς ἰέναι, ἠδ' ἄρν' ἐκέλευεν
 120 οἰσέμεναι· ὃ δ' ἄρ' οὐκ ἀπίθησ' Ἀγαμέμνονι δίῳ.
 Ἴρις δ' αὖθ' Ἑλένη λευκωλένω ἄγγελος ἦλθεν
 εἰδομένη γαλόφ, Ἀντηνορίδαο δάμαρτι,
 τὴν Ἀντηνορίδης εἶχε κρείων Ἑλικάων
 Λαοδίκην Πριάμοιο θυγατρῶν εἶδος ἀρίστην.
 125 τὴν δ' εὖρ' ἐν μεγάρω· ἦ δὲ μέγαν ἴστων ὕφαινε
 δίπλακα πορφυρέην, πολέας δ' ἐνέπασσεν ἀέθλους
 Τρώων θ' ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων,
 οὓς ἔθεν εἶνεκ' ἔπασχον ὑπ' Ἄρηος παλαμάων·
 ἀγχοῦ δ' ἵσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·
 130 “δεῦρ' ἴθι, νύμφα φίλη, ἵνα θέσκελα ἔργα ἴδῃαι
 Τρώων θ' ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων,
 οἳ πρὶν ἐπ' ἀλλήλοισι φέρον πολύδακρυν Ἄρηα
 ἐν πεδίῳ ὀλοοῖο λιλαιόμενοι πολέμοιο·
 οἳ δὴ νῦν ἔαται σιγῇ, πόλεμος δὲ πέπαυται,
 135 ἀσπίσι κεκλιμένοι, παρὰ δ' ἔγχεα μακρὰ πέπηγεν.
 αὐτὰρ Ἀλέξανδρος καὶ ἀρηΐφιλος Μενέλαος
 μακρῆς ἐγγείησι μαχήσονται περὶ σεῖο·
 τῷ δὲ κε νικήσαντι φίλη κεκλήσῃ ἄκοιτις.”

Habiendo hablado así, la diosa le arrojó dulce anhelo en el ánimo,
 por su anterior marido y su ciudad y sus padres;
 y enseguida, cubriéndose con blanquísimo lino,
 salió del tálamo, vertiendo delicadas lágrimas,
 no sola: a *ella* la seguían también dos criadas,
 Etra, hija de Piteo, y Climene de ojos de buey;
 y al instante llegaron donde estaban las puertas Esceas.
 Ellos en torno a Príamo y Pántoo y además Timetes,
 Lampo, Clitio e Hicetaón, retoño de Ares,
 Ucalegonte y también Antenor, prudentes ambos,
 estaban sentados, los ancianos del pueblo, sobre las puertas Esceas,
 que por ser ancianos habían terminado con la guerra, pero oradores
 nobles eran, semejantes a las cigarras que por el bosque,
 sentadas en un árbol, lanzan su voz de lirio;
 de tal manera los líderes troyanos sobre la torre estaban sentados.
 Y ellos, cuando entonces vieron a Helena viniendo sobre la torre,
 en voz baja uno al otro se decían estas aladas palabras:
 “No es censurable que los troyanos y los aqueos de buenas grebas
 en torno a tal mujer por mucho tiempo padezcan dolores:
 atrocemente se asemeja en su rostro a las diosas inmortales;

Ἦς εἰποῦσα θεὰ γλυκὸν ἴμερον ἔμβαλε θυμῷ
 140 ἀνδρός τε προτέροιο καὶ ἄστεος ἠδὲ τοκίων·
 αὐτίκα δ' ἀργεννήσι καλυψαμένη ὀθόνησιν
 ὀρμᾶτ' ἐκ θαλάμοιο τέρεν κατὰ δάκρυ χέουσα,
 οὐκ οἴη, ἅμα τῇ γε καὶ ἀμφίπολοι δὺ' ἔποντο,
 Αἴθρη Πιτθῆος θυγάτηρ, Κλυμένη τε βοῶπις·
 145 αἴψα δ' ἔπειθ' ἵκανον ὄθι Σκαιαὶ πύλαι ἦσαν.
 Οἱ δ' ἀμφὶ Πρίαμον καὶ Πάνθοον ἠδὲ Θυμοίτην
 Λάμπόν τε Κλυτίον θ' Ἰκετάονά τ' ὄζον Ἄρηος
 Οὐκαλέγων τε καὶ Ἀντήνωρ πεπνυμένω ἄμφω
 εἶατο δημογέροντες ἐπὶ Σκαιῆσι πύλῃσι,
 150 γῆραὶ δὴ πολέμοιο πεπαυμένοι, ἀλλ' ἀγορηταὶ
 ἐσθλοί, τεττίγεσσιν ἐοικότες οἳ τε καθ' ὕλην
 δενδρέφω ἐφεζόμενοι ὅπα λειριόεσσαν ἰεῖσι·
 τοῖοι ἄρα Τρώων ἠγήτορες ἦντ' ἐπὶ πύργῳ.
 οἱ δ' ὥς οὖν εἶδονθ' Ἑλένην ἐπὶ πύργον ἰοῦσαν,
 155 ἦκα πρὸς ἀλλήλους ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευον·
 “οὐ νέμεσις Τρῶας καὶ εὐκνήμιδας Ἀχαιοὺς
 τοιῆδ' ἀμφὶ γυναικὶ πολὺν χρόνον ἄλγεα πάσχειν·
 αἰνῶς ἀθανάτησι θεῆς εἰς ὧπα ἔοικεν·

pero aun así, incluso siendo tal, que regrese en las naves,
y no deje detrás penas para nosotros y nuestros hijos.”
Así, claro, hablaban, y Príamo llamó a Helena en voz alta:
“Aquí, querida hija, siéntate viniendo junto a mí,
para que veas a tu primer esposo, a tus parientes y a tus amigos;
en absoluto eres para mí culpable, sino que los dioses son culpables,
que precipitaron contra mí la guerra de muchas lágrimas de los aqueos;
y así, también, a ese varón monstruoso me nombres,
quién es este varón aqueo, noble y grande.
Realmente hay otros incluso mayores en estatura,
mas bello de tal modo yo jamás vi con mis ojos,
ni de tal modo majestuoso; pues parece un varón rey.”
Y le respondió con estas palabras Helena, divina entre las mujeres:
“Respetable sos para mí, querido suegro, y tremendo.
¡Ojalá me hubiera agradado la mala muerte cuando aquí
seguí a tu hijo, dejando el tálamo y a mis familiares,
a mi queridísima hija y las amables compañeras de mi edad!
Pero *esas cosas* no sucedieron; por eso también me deshago llorando.
Y te diré esto que me consultas e indagas:
ese es el Atrida Agamenón de vasto poder,

ἀλλὰ καὶ ὧς τοίη περ ἑοῦσ' ἐν νηυσὶ νεέσθω,
160 μηδ' ἡμῖν τεκέεσσι τ' ὀπίσσω πῆμα λίποιτο.”
Ἦς ἄρ' ἔφαν, Πρίαμος δ' Ἑλένην ἐκαλέσσατο φωνῆ·
“δεῦρο πάροιθ' ἐλθοῦσα, φίλον τέκος, ἴζευ ἐμεῖο,
ὄφρα ἴδῃς πρότερόν τε πόσιν πηοῦς τε φίλους τε·
οὐ τί μοι αἰτιή ἐσσί, θεοὶ νύ μοι αἴτιοι εἰσιν,
165 οἳ μοι ἐφώρμησαν πόλεμον πολύδακρυν Ἀχαιῶν·
ὧς μοι καὶ τόνδ' ἄνδρα πελώριον ἐξονομήνης,
ὅς τις ὄδ' ἐστὶν Ἀχαιὸς ἀνὴρ ἠϋς τε μέγας τε.
ἦτοι μὲν κεφαλῆ καὶ μέζονες ἄλλοι ἔασιν,
καλὸν δ' οὕτω ἐγὼν οὐ πῶ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν,
170 οὐδ' οὕτω γεραρόν· βασιλῆϊ γὰρ ἀνδρὶ ἔοικε.”
Τὸν δ' Ἑλένη μύθοισιν ἀμείβετο δῖα γυναικῶν·
“αἰδοῖός τέ μοί ἐσσι, φίλε ἐκυρέ, δεινός τε·
ὡς ὄφελεν θάνατός μοι ἀδεῖν κακὸς ὀππότε δεῦρο
υἱεῖ σῶ ἐπόμην θάλαμον γνωτούς τε λιποῦσα
175 παῖδά τε τηλυγέτην καὶ ὀμηλικίην ἐρατεινήν.
ἀλλὰ τά γ' οὐκ ἐγένοντο· τὸ καὶ κλαίουσα τέτηκα.
τοῦτο δέ τοι ἐρέω ὃ μ' ἀνείρεια ἠδὲ μεταλλᾶς·
οὗτός γ' Ἀτρεΐδης εὐρὸν κρείων Ἀγαμέμνων,

al mismo tiempo buen rey y poderoso lancero;
 además, era cuñado mío, cara de perra, si alguna vez sucedió.”
 Así habló, y el anciano lo admiró y dijo:
 “¡Oh, bienaventurado Atrida, nacido con suerte, de dichoso destino!
 ¡Sin duda realmente por ti muchos jóvenes de los aqueos son dominados!
 Tiempo atrás también fui a Frigia rica en vides,
 donde vi a muchísimos varones frigios de raudos potrillos,
 las tropas de Otreo y de Migdón, igual a los dioses,
 los que entonces estaban en campaña junto a las riberas del Sangario;
 pues también yo, siendo su aliado, me encontraba entre estos,
 ese día, cuando llegaron las amazonas iguales a varones;
 pero ni ellos eran tantos cuantos son los aqueos de ojos vivaces.”
 En segundo lugar, viendo a Odiseo, preguntó el anciano:
 “Háblame, ¡vamos!, también sobre ese, querida hija, quién es ese;
 es menor en estatura que el Atrida Agamenón,
 y más ancho de hombros y además de pecho al mirarlo.
 Sus armas yacen sobre la muy nutricia tierra,
 y él mismo, como morueco, recorre las columnas de varones;
 a un carnero yo, por lo menos, lo asemejo, a uno de espeso vellón,
 que atraviesa un gran rebaño de blancas ovejas.”

ἀμρότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·
 180 δαῖρ αὐτ' ἐμὸς ἔσκε κυνώπιδος, εἴ ποτ' ἔην γε.”
 Ὡς φάτο, τὸν δ' ὁ γέρων ἠγάσσατο φώνησέν τε·
 “ὦ μάκαρ Ἀτρεΐδη, μοιρηγενές, ὀλβιόδαιμον,
 ἦ ῥά νύ τοι πολλοὶ δεδμήατο κοῦροι Ἀχαιῶν.
 ἦδη καὶ Φρυγίην εἰσήλυθον ἀμπελόεσσαν,
 185 ἔνθα ἴδον πλείστους Φρύγας ἀνέρας αἰολοπῶλους,
 λαοὺς Ὀτρῆος καὶ Μυγδόνοσ ἀντιθέοιο,
 οἳ ῥά τότε ἔστρατόωντο παρ' ὄχθασ Σαγαγαρίοιο·
 καὶ γὰρ ἐγὼν ἐπικούρος ἐὼν μετὰ τοῖσιν ἐλέχθην
 ἥματι τῷ, ὅτε τ' ἦλθον Ἀμαζόνεσ ἀντιάνειραι·
 190 ἀλλ' οὐδ' οἳ τόσοι ἦσαν ὅσοι ἐλίκωπεσ Ἀχαιοί.”
 Δεύτερον αὐτ' Ὀδυσῆα ἰδὼν ἐρέειν' ὁ γεραῖός·
 “εἶπ' ἄγε μοι καὶ τόνδε, φίλον τέκος, ὅσ τις ὄδ' ἐστί·
 μείων μὲν κεφαλῇ Ἀγαμέμνονοσ Ἀτρεΐδαο,
 εὐρύτεροσ δ' ὅμοισιν ἰδὲ στέρνοισιν ἰδέσθαι.
 195 τεύχεα μὲν οἳ κεῖται ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρη,
 αὐτὸσ δὲ κτίλοσ ὧσ ἐπιπωλεῖται στίχασ ἀνδρῶν·
 ἀρνεῖῳ μιν ἐγὼ γε εἵσκω πηγεσιμάλλω,
 ὅσ τ' οἰῶν μέγα πῶῦ διέρχεται ἀργεννάων.”

Y luego le respondió Helena, nacida de Zeus:
 “Ese de ahí es el Laertiada, el muy astuto Odiseo,
 que se crio en el pueblo de Ítaca, aunque es escarpada,
 conocedor de todo tipo de argucias y sólidos planes.”
 Y le contestó a su vez el prudente Antenor:
 “¡Oh, mujer, sin duda alguna dijiste estas palabras infaliblemente!
 Pues algún tiempo atrás también vino aquí el divino Odiseo,
 a causa tuya como mensajero, con Menelao, caro a Ares;
 y a ellos los hospedé y traté con afecto en mis palacios,
 y conocí la figura y los sólidos planes de ambos.
 Pero en cuanto se mezclaron entre los troyanos reunidos,
 estando parados Menelao lo superaba en el ancho de los hombros,
 mas estando ambos sentados, era más majestuoso Odiseo;
 pero en cuanto discursos y planes tejían entre todos,
 realmente hablaba con fluidez Menelao,
 parca, sí, pero muy claramente, ya que no era de muchos discursos
 ni errantes palabras, aunque era el menor en edad.
 Pero en cuanto se levantaba el muy astuto Odiseo,
 se quedaba quieto, miraba hacia abajo, clavando los ojos en la tierra,
 y no movía el cetro ni hacia delante ni hacia atrás,

Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειθ' Ἑλένη Διὸς ἐκγεγαυῖα·
 200 “οὗτος δ' αὖ Λαερτιάδης πολύμητις Ὀδυσσεύς,
 ὃς τράφη ἐν δήμῳ Ἰθάκης κραναῆς περ εὐόσης
 εἰδῶς παντοίους τε δόλους καὶ μῆδεα πυκνά.”
 Τὴν δ' αὖτ' Ἀντήνωρ πεπνυμένος ἀντίον ἦδα·
 “ὦ γύναι, ἧ μάλα τοῦτο ἔπος νημερτὲς ἔειπες·
 205 ἦδη γὰρ καὶ δεῦρό ποτ' ἦλυθε δῖος Ὀδυσσεύς
 σεῦ ἔνεκ' ἀγγελίης σὺν ἀρηϊφίλῳ Μενελάῳ·
 τοὺς δ' ἐγὼ ἐξείνισσα καὶ ἐν μεγάροισι φίλησα,
 ἀμφοτέρων δὲ φυὴν ἐδάην καὶ μῆδεα πυκνά.
 ἀλλ' ὅτε δὴ Τρώεσσιν ἐν ἀγρομένοισιν ἔμιχθεν,
 210 στάντων μὲν Μενέλαος ὑπείρεχεν εὐρέας ὦμους,
 ἄμφω δ' ἐξομένω γεραρώτερος ἦεν Ὀδυσσεύς·
 ἀλλ' ὅτε δὴ μύθους καὶ μῆδεα πᾶσιν ὕφαινον,
 ἦτοι μὲν Μενέλαος ἐπιτροχάδην ἀγόρευε,
 παῦρα μὲν ἀλλὰ μάλα λιγέως, ἐπεὶ οὐ πολὺμυθος
 215 οὐδ' ἀφαμαρτοεπής, εἰ καὶ γένει ὕστερος ἦεν.
 ἀλλ' ὅτε δὴ πολύμητις ἀναΐξειεν Ὀδυσσεύς
 στάσκεν, ὑπαὶ δὲ ἴδεσκε κατὰ χθονὸς ὄμματα πήξας,
 σκῆπτρον δ' οὔτ' ὀπίσω οὔτε προπρηνὲς ἐνώμα,

sino que inmutable lo mantenía, pareciendo un hombre ignorante;
 dirías que era alguien lleno de rencor y al mismo tiempo estúpido.
 Pero en cuanto su gran voz lanzaba desde su pecho
 y sus palabras semejantes a nevadas invernales,
 enseguida *con Odiseo* ningún otro mortal disputaría,
 ni *entonces* nos admirábamos así viendo el aspecto de Odiseo.”
 En tercer lugar, viendo a Áyax, preguntó el anciano:
 “¿Quién es ese otro aqueo, varón noble y grande,
 eminente entre los argivos por su estatura y el ancho de sus hombros?”
 Y le respondió Helena de largo peplo, divina entre las mujeres:
 “Ese es el monstruoso Áyax, cerco de los aqueos;
 y del otro lado, Idomeneo, como un dios entre los cretenses,
 está parado; en torno a él los caudillos de los cretenses se congregan.
 Muchas veces lo hospedó Menelao, caro a Ares,
 en nuestra casa, cuando venía desde Creta.
 Y ahora veo a todos los demás aqueos de ojos vivaces,
 que reconocería bien y llamaría por su nombre;
 mas a dos no puedo ver, pastores de tropas,
 a Cástor domador de caballos y al buen boxeador Polideuces,
 hermanos míos, a los que engendró conmigo una sola madre.

ἀλλ' ἀστεμφὲς ἔχεσκεν αἰδρεῖ φωτὶ εὐοκῶς·
 220 φαίης κε ζάκοτόν τέ τιν' ἔμμεναι ἄφρονά τ' αὐτως.
 ἀλλ' ὅτε δὴ ὅπα τε μεγάλην ἐκ στήθεος εἶη
 καὶ ἔπεα νιφάδεσσιν εὐοκότα χειμερήσιον,
 οὐκ ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆϊ γ' ἐρίσσειε βροτὸς ἄλλος·
 οὐ τότε γ' ὦδ' Ὀδυσῆος ἀγασσάμεθ' εἶδος ἰδόντες.”
 225 Τὸ τρίτον αὖτ' Αἴαντα ἰδὼν ἐρέειν' ὁ γεραιός·
 “τίς τὰρ ὄδ' ἄλλος Ἀχαιὸς ἀνὴρ ἠϋς τε μέγας τε
 ἔξοχος Ἀργείων κεφαλὴν τε καὶ εὐρέας ὤμους;”
 Τὸν δ' Ἐλένη τανύπεπλος ἀμείβετο δῖα γυναικῶν·
 “οὗτος δ' Αἴας ἐστὶ πελώριος ἔρκος Ἀχαιῶν·
 230 Ἴδομενεὺς δ' ἐτέρωθεν ἐνὶ Κρήτεσσι θεὸς ὧς
 ἔστηκε', ἀμφὶ δέ μιν Κρητῶν ἀγοὶ ἠγερέθονται.
 πολλάκι μιν ξείνισσεν ἀρηϊφίλος Μενέλαος
 οἴκῳ ἐν ἡμετέρῳ ὅποτε Κρήτηθεν ἵκοιτο.
 νῦν δ' ἄλλους μὲν πάντας ὄρῳ ἐλίκοπας Ἀχαιούς,
 235 οὓς κεν εὔ γνοίην καὶ τ' οὔνομα μυθησαίμην·
 δοιῶ δ' οὐ δύναμαι ἰδέειν κοσμήτορε λαῶν,
 Κάστορά θ' ἰππόδαμον καὶ πύξ ἀγαθὸν Πολυδεύκεα,
 αὐτοκασιγνήτω, τῷ μοι μία γείνατο μήτηρ.

O no siguieron al resto desde la encantadora Lacedemonia,
o lo siguieron aquí en las naves que surcan el ponto,
y ahora no quieren sumergirse en el combate de varones
temiendo la infamia y las muchas injurias que llevo conmigo.”
Así habló, mas a ellos ya los retenía la tierra dadora de vida,
en Lacedemonia, allí, en la querida tierra patria.
Los heraldos traían por la ciudad las ofrendas juramentales de los dioses,
dos carneros y vino deleitoso, fruto del campo,
en una piel caprina; y traía la reluciente cratera
el heraldo Ideo, y además una copa dorada;
y parándose junto al anciano lo impulsó con estas palabras:
“Arriba, Laomedontíada, te llaman los mejores
de los troyanos domadores de caballos y los aqueos vestidos de bronce
a que bajas a la llanura para que degüelles ofrendas juramentales;
más tarde, Alejandro y Menelao, caro a Ares,
con grandes picas combatirán por la mujer;
y a aquel que venciera lo seguirían la mujer y los bienes;
y los demás, tras degollar ofrendas juramentales y de amistad,
habitaríamos la fértil Troya, y ellos regresarán
a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.”

ἢ οὐχ ἐσπέσθην Λακεδαίμονος ἐξ ἐρατεινῆς,
240 ἢ δεύρω μὲν ἔποντο νέεσσ' ἐνὶ ποντοπόροισι,
νῦν αὖτ' οὐκ ἐθέλουσι μάχην καταδύμεναι ἀνδρῶν
αἴσχεα δειδιώτες καὶ ὀνειδέα πόλλ' ἃ μοί ἐστιν.”
Ἵως φάτο, τοὺς δ' ἤδη κάτεχεν φυσίζοος αἶα
ἐν Λακεδαίμονι αὖθι φίλη ἐν πατρίδι γαίῃ.
245 Κήρυκες δ' ἀνὰ ἄστῳ θεῶν φέρον ὄρκια πιστά
ἄρνε δῦω καὶ οἶνον ἐϋφρονα καρπὸν ἀρούρης
ἄσκῳ ἐν αἰγείῳ· φέρε δὲ κρητῆρα φαινόν
κῆρυξ Ἰδαῖος ἠδὲ χρύσεια κύπελλα·
ὄτρυνεν δὲ γέροντα παριστάμενος ἐπέεσσιν·
250 “ὄρσεο, Λαομεδοντιάδη, καλέουσιν ἄριστοι
Τρώων θ' ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
ἐς πεδῖον καταβῆναι ἴν' ὄρκια πιστὰ τάμητε·
αὐτὰρ Ἀλέξανδρος καὶ ἀρηϊφίλος Μενέλαος
μακρῆς ἐγγείησι μαχήσοντ' ἀμφὶ γυναικί·
255 τῷ δέ κε νικήσαντι γυνὴ καὶ κτήμαθ' ἔποιτο·
οἱ δ' ἄλλοι φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ ταμόντες
ναίοιμεν Τροίην ἐριβόλακα, τοὶ δὲ νέονται
Ἄργος ἐς ἱππόβοτον καὶ Ἀχαιΐδα καλλιγύναικα.”

Así habló, y se turbó el anciano, y ordenó a sus compañeros
 uncir los caballos, y ellos con presteza le hicieron caso.
 Subió, claro, Príamo, y tiró hacia atrás de las riendas;
 y junto a él subió Antenor al bellissimo carro;
 y ambos guiaron por las Esceas los veloces caballos hacia la llanura.
 Pero en el momento en que llegaron entre los troyanos y aqueos,
 tras bajar de los caballos hacia la muy nutricia tierra,
 hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron.
 Entonces enseguida se levantó el soberano de varones Agamenón,
 y se alzó el muy astuto Odiseo; mientras, los heraldos admirables
 juntaron las ofrendas juramentales de los dioses, en la cratera el vino
 mezclaron, y les derramaron agua sobre las manos a los reyes.
 El Atrida, sacando con sus manos un cuchillo,
 que junto a la gran vaina de su espada siempre colgaba,
 cortó mechones de las cabezas de los carneros; y luego
 los heraldos los repartieron a los mejores de los troyanos y aqueos.
 Y entre ellos el Atrida rogó fuerte levantando las manos:
 “Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,
 y Sol, que todas las cosas ves y todas las cosas escuchas,
 y ríos y Tierra, y los dos que abajo a los cansados

Ἦς φάτο ρίγησεν δ' ὁ γέρων, ἐκέλευσε δ' ἑταίροις
 260 ἵππους ζευγνύμεναι· τοὶ δ' ὀτραλέως ἐπίθοντο.
 ἄν δ' ἄρ' ἔβη Πρίαμος, κατὰ δ' ἠνία τεῖνεν ὀπίσσω·
 πὰρ δέ οἱ Ἀντήνωρ περικαλλέα βήσετο δίφρον·
 τῷ δὲ διὰ Σκαιῶν πεδίον δ' ἔχον ὠκέας ἵππους.
 Ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἴκοντο μετὰ Τρῶας καὶ Ἀχαιοῦς,
 265 ἐξ ἵππων ἀποβάντες ἐπὶ χθόνα πουλυβότειραν
 ἐς μέσσον Τρώων καὶ Ἀχαιῶν ἐστιχόωντο.
 ὄρνυτο δ' αὐτίκ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
 ἄν δ' Ὀδυσσεὺς πολύμητις· ἀτὰρ κήρυκες ἀγαυοὶ
 ὄρκια πιστὰ θεῶν σύναγον, κρητῆρι δὲ οἶνον
 270 μίσγον, ἀτὰρ βασιλεῦσιν ὕδωρ ἐπὶ χειρᾶς ἔχευαν.
 Ἀτρεΐδης δὲ ἐρυσσάμενος χεῖρεσσι μάχαιραν,
 ἧ οἱ πὰρ ξίφεος μέγα κουλεὸν αἰὲν ἄωρτο,
 ἀρνῶν ἐκ κεφαλέων τάμνε τρίχας· αὐτὰρ ἔπειτα
 κήρυκες Τρώων καὶ Ἀχαιῶν νεῖμαν ἀρίστοις.
 275 τοῖσιν δ' Ἀτρεΐδης μεγάλ' εὐχέτο χεῖρας ἀνασχῶν·
 “Ζεῦ πάτερ, Ἴδηθεν μεδέων, κῦδιστε, μέγιστε,
 Ἥελιός θ', ὃς πάντ' ἐφορᾷς καὶ πάντ' ἐπακούεις,
 καὶ ποταμοὶ καὶ γαῖα, καὶ οἱ ὑπένερθε καμόντας

hombres castigáis, a cualquiera que jura falsos juramentos,
vosotros sed testigos, y guardad los confiables juramentos:
si a Menelao Alejandro asesina,
que él mismo enseguida tome a Helena y todos los bienes,
y nosotros en las naves que surcan el ponto regresemos;
y si a Alejandro mata el rubio Menelao,
los troyanos enseguida a Helena y todos los bienes devuelvan,
y paguen a los argivos una compensación, cualquiera que corresponda,
y que también entre los hombres venideros permanezca.
Y si a mí la compensación Príamo y los hijos de Príamo
no me quieren pagar, habiendo caído Alejandro,
yo también, por mi parte, enseguida combatiré por causa de la venganza,
permaneciendo aquí, hasta que encuentre el final de la guerra.”
Dijo, y degolló las gargantas de los carneros con el inclemente bronce,
y a ellos los puso sobre el suelo, jadeantes,
faltándoles el ánimo; pues el furor les arrebató el bronce.
Y sacando el vino de la cratera en las copas
lo derramaron, y rogaron a los dioses sempiternos;
y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:
“Zeus, el más glorioso, el más grande, y los demás dioses inmortales,

ἀνθρώπους τίνυσθον ὅτις κ' ἐπίορκον ὁμόςση,
280 ὑμεῖς μάρτυροι ἔστε, φυλάσσετε δ' ὄρκια πιστά·
εἰ μὲν κεν Μενέλαον Ἀλέξανδρος καταπέφνη
αὐτὸς ἔπειθ' Ἑλένην ἐχέτω καὶ κτήματα πάντα,
ἡμεῖς δ' ἐν νήεσσι νεώμεθα ποντοπόροισιν·
εἰ δέ κ' Ἀλέξανδρον κτείνει ξανθὸς Μενέλαος,
285 Τρῶας ἔπειθ' Ἑλένην καὶ κτήματα πάντ' ἀποδοῦναι,
τιμὴν δ' Ἀργείοις ἀποτινέμεν ἢν τιν' ἔοικεν,
ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.
εἰ δ' ἂν ἐμοὶ τιμὴν Πρίαμος Πριάμοιό τε παῖδες
τίνειν οὐκ ἐθέλωσιν Ἀλεξάνδροιο πεσόντος,
290 αὐτὰρ ἐγὼ καὶ ἔπειτα μαχήσομαι εἵνεκα ποινῆς
αὐθι μένων, εἴως κε τέλος πολέμοιο κιχέω.”
Ἦ καὶ ἀπὸ στομάχους ἀρνῶν τάμε νηλεῖ χαλκῷ,
καὶ τοὺς μὲν κατέθηκεν ἐπὶ χθονὸς ἀσπαίροντας
θυμοῦ δευομένους· ἀπὸ γὰρ μένος εἴλετο χαλκός.
295 οἶνον δ' ἐκ κρητῆρος ἀφυσσόμενοι δεπάεσσιν
ἔκχεον, ἠδ' εὐχοντο θεοῖς αἰειγενέτησιν·
ᾧδε δέ τις εἶπεσκεν Ἀχαιῶν τε Τρώων τε·
“Ζεῦ κύδιστε, μέγιστε, καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι,

los que de los dos primero transgredan los juramentos,
 así les fluya el cerebro hacia el suelo como este vino,
 a ellos y a sus hijos, y sean doblegadas sus esposas por otros.”
 Así hablaban, pero, claro, de ningún modo se lo cumplió el Cronión.
 Y entre ellos el Dardánida Príamo dijo estas palabras:
 “Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas;
 yo ahora me voy hacia Ilión ventosa
 de vuelta, ya que de ningún modo aguanto ver en mis ojos
 a mi querido hijo peleando con Menelao, caro a Ares;
Zeus, acaso, sabe *esto*, y los demás dioses inmortales,
 quién de los dos está marcado con el destino de muerte.”
 Dijo, claro, y puso en el carro los carneros, el hombre igual a un dios,
 y subió, claro, él mismo, y tiró hacia atrás de las riendas;
 y junto a él subió Antenor al bellissimo carro.
 Ellos dos, claro, se marcharon volviendo hacia Ilión;
 Y Héctor, hijo de Príamo, y el divino Odiseo
 delimitaron primero el terreno, y luego
 las suertes agitaron en un casco de bronce eligiendo
 al que de entre los dos arrojaría primero la broncínea pica.
 Las tropas invocaban y a los dioses levantaban las manos,

300 ὀπότεροι πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια πημήνειαν,
 ὧδέ σφ' ἐγκέφαλος χαμάδις ῥέοι ὡς ὄδε οἶνος
 αὐτῶν καὶ τεκέων, ἄλοχοι δ' ἄλλοισι δαμεῖεν.”
 Ὡς ἔφαν, οὐδ' ἄρα πῶ σφιν ἐπεκράαινε Κρονίων.
 τοῖσι δὲ Δαρδανίδης Πρίαμος μετὰ μῦθον ἔειπε·
 “κέκλυτέ μευ, Τρῶες καὶ εὐκνήμιδες Ἀχαιοί·
 305 ἦτοι ἐγὼν εἶμι προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν
 ἄψ, ἐπεὶ οὐ πῶ τλήσομ' ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὀρᾶσθαι
 μαρνάμενον φίλον υἱὸν ἀρηϊφίλω Μενελάω·
 Ζεὺς μὲν που τό γε οἶδε καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι,
 ὀπποτέρῳ θανάτιο τέλος πεπρωμένον ἐστίν.”
 310 Ἥ ῥα, καὶ ἐς δίφρον ἄρνας θέτο ἰσόθεος φῶς,
 ἂν δ' ἄρ' ἔβαιν' αὐτός, κατὰ δ' ἠνία τεῖνεν ὀπίσσω·
 πὰρ δέ οἱ Ἀντήνωρ περικαλλέα βήσετο δίφρον.
 τῶ μὲν ἄρ' ἄψορροι προτὶ Ἴλιον ἀπονέοντο·
 Ἔκτωρ δὲ Πριάμοιο πάϊς καὶ δῖος Ὀδυσσεύς
 315 χῶρον μὲν πρῶτον διεμέτρεον, αὐτὰρ ἔπειτα
 κλήρους ἐν κυνέῃ χαλκῆρεϊ πάλλον ἐλόντες
 ὀπότερος δὴ πρόσθεν ἀφείη χάλκεον ἔγχος.
 λαοὶ δ' ἠρήσαντο, θεοῖσι δὲ χεῖρας ἀνέσχον,

y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:
 “Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,
 al que de los dos impuso estas acciones entre ambos bandos,
 concede que ese, muerto, se hunda en la morada de Hades,
 y, a nosotros, que haya confiables juramentos y de amistad.”
 Así hablaban, claro, y el gran Héctor de centelleante casco agitaba,
 mirando hacia atrás; y rápidamente saltó la suerte de Paris.
 Ellos luego se sentaron entre las filas, donde tenía cada uno
 los caballos de ágiles pies y las magníficas armas yacían;
 mientras, *él* en torno a los hombros se puso las bellas armas,
 el divino Alejandro, esposo de Helena de bellos cabellos.
 Primero sobre las canillas se colocó las grebas,
 bellas, ajustadas con tobilleras de plata;
 en segundo lugar la coraza se puso en el pecho,
 la de su hermano Licaón, y se la ajustó a sí mismo.
 y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata,
 bronceína, y luego el grande y macizo escudo;
 y sobre la fuerte cabeza colocó el bien fabricado yelmo,
 crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho.
 Y tomó una firme pica, que se le ajustaba a las manos.

ὄδε δέ τις εἶπεσκεν Ἀχαιῶν τε Τρώων τε·
 320 “Ζεῦ πάτερ, Ἴδηθεν μεδέων, κύδιστε, μέγιστε,
 ὀπότερος τάδε ἔργα μετ’ ἀμφοτέροισιν ἔθηκε,
 τὸν δὸς ἀποφθίμενον δῦναι δόμον Ἄϊδος εἴσω,
 ἡμῖν δ’ αὖ φιλότητα καὶ ὄρκια πιστὰ γενέσθαι.”
 Ὡς ἄρ’ ἔφαν, πάλιν δὲ μέγας κορυθαίολος Ἴκτωρ
 325 ἄψ ὀρόων· Πάριος δὲ θοῶς ἐκ κλῆρος ὄρουσεν.
 οἱ μὲν ἔπειθ’ ἴζοντο κατὰ στίχας, ἦχι ἐκάστῳ
 ἵπποι ἀερσίποδες καὶ ποικίλα τεύχε’ ἔκειτο·
 αὐτὰρ ὃ γ’ ἀμφ’ ὄμοισιν ἐδύσετο τεύχεα καλά
 δῖος Ἀλέξανδρος, Ἑλένης πόσις ἠῦκόμοιο.
 330 κνημῖδας μὲν πρῶτα περὶ κνήμησιν ἔθηκε
 καλὰς, ἀργυρέοισιν ἐπισφυρίοις ἀραρυίας·
 δεύτερον αὖ θώρηκα περὶ στήθεσσι δύνεν
 οἷο κασιγνήτιο Λυκάονος, ἦρμοσε δ’ αὐτῷ.
 ἀμφὶ δ’ ἄρ’ ὄμοισιν βάλετο ξίφος ἀργυρόηλον
 335 χάλκεον, αὐτὰρ ἔπειτα σάκος μέγα τε στιβαρόν τε·
 κρατὶ δ’ ἐπ’ ἰφθίμῳ κυνέην εὐτυκτον ἔθηκεν
 ἵππουριν· δεινὸν δὲ λόφος καθύπερθεν ἔνευεν·
 εἶλετο δ’ ἄλκιμον ἔγχος, ὃ οἱ παλάμηφιν ἀρήρει.

Y así, del mismo modo, el belicoso Menelao se puso las armas.
Ellos, tras por fin armarse, cada uno de su lado de la turba,
hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron
mirándose tremendamente; y el asombro tomaba a los que los veían,
a los troyanos domadores de caballos y a los aqueos de buenas grebas.
Y, claro, se pararon cerca en el terreno delimitado,
las picas sacudiendo, resintiendo el uno al otro.
Alejandro lanzó primero la pica de larga sombra,
y golpeó el escudo bien balanceado del Atrida,
y no lo partió el bronce, y se le dobló la punta
en el fuerte escudo; y él segundo acometió con el bronce,
el Atrida Menelao, tras suplicar al padre Zeus:
“Zeus soberano, concédeme hacer pagar al que primero me produjo males,
al divino Alejandro, y que sea doblegado por mis manos,
para que alguno, incluso entre los hombres nacidos después, se turbe
por hacer males a un huésped que le ofrezca amistad.”
Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra
y golpeó el escudo bien balanceado del Priamida,
y atravesó el reluciente escudo la pica imponente,
y presionó a través de la muy labrada coraza;

ὦς δ' αὐτως Μενέλαος Ἀρήϊος ἔντε' ἔδυνεν.
340 Οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἐκάτερθεν ὀμίλου θωρήχθησαν,
ἐς μέσσον Τρώων καὶ Ἀχαιῶν ἐστιχόντων
δεινὸν δερκόμενοι· θάμβος δ' ἔχεν εἰσορόωντας
Τρωῶς θ' ἵπποδάμους καὶ εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς.
καὶ ῥ' ἐγγὺς στήτην διαμετρητῶ ἐνὶ χώρῳ
345 σείοντ' ἐγχείας ἀλλήλοισιν κοτέοντε.
πρόσθε δ' Ἀλέξανδρος προΐει δολιχόσκιον ἔγχος,
καὶ βάλεν Ἀτρεΐδαο κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἴσην,
οὐδ' ἔρρηξεν χαλκός, ἀνεγνάμφθη δέ οἱ αἰχμὴ
ἀσπίδ' ἐνὶ κρατερῇ· ὃ δὲ δεῦτερον ὄρνυτο χαλκῶ
350 Ἀτρεΐδης Μενέλαος ἐπευξάμενος Διὶ πατρί·
“Ζεῦ ἄνα, δὸς τίσασθαι ὃ με πρότερος κάκ' ἔοργε,
δῖον Ἀλέξανδρον, καὶ ἐμῆς ὑπὸ χερσὶ δάμασσον,
ὄφρα τις ἐρρίγησι καὶ ὀπιγόνων ἀνθρώπων
ξεινοδόκον κακὰ ρέξαι, ὃ κεν φιλότητα παράσχη.”
355 Ἴη ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν προΐει δολιχόσκιον ἔγχος,
καὶ βάλε Πριαμίδαο κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἴσην·
διὰ μὲν ἀσπίδος ἦλθε φαινῆς ὄβριμον ἔγχος,
καὶ διὰ θώρηκος πολυδαιδάλου ἠρήρειστο·

y directo junto al abdomen desgarró la túnica
 la pica; mas él se inclinó y esquivó la negra muerte.
 El Atrida, sacando la espada con clavos de plata
 golpeó, levantándola, la cimera del casco, y, claro, alrededor de esta
 despedazada en tres y en cuatro pedazos se le cayó de la mano.
 Y el Atrida gimió mirando hacia el vasto firmamento:
 “Padre Zeus, ningún otro de los dioses es más destructivo que tú;
 ¡en verdad estaba seguro de que haría pagar su maldad a Alejandro!
 Y ahora se me rompió la espada en las manos, y la pica me
 salio de las palmas inútilmente, y no lo hirió.”
 Dijo, y dando un salto lo agarró del casco de crin de caballo,
 y lo arrastró girando hacia entre los aqueos de buenas grebas;
 y lo estrangulaba la muy bordada correa bajo la delicada garganta,
 que debajo del mentón como sostén del morrión estaba tensada.
 Y entonces se lo habría llevado y conseguido incalculable gloria,
 si no hubiera sido porque lo vio agudamente la hija de Zeus, Afrodita,
 que le rompió la correa de buey muerto por violencia;
 y el morrión vacío siguió a la gruesa mano.
 Enseguida el héroe hacia entre los aqueos de buenas grebas
 lo revoleó, dándole impulso, y lo recogieron los leales compañeros;

ἀντικρὺ δὲ παρὰ λαπάρην διάμησε χιτῶνα
 360 ἔγχος· ὃ δ' ἐκλίνθη καὶ ἀλεύατο κῆρα μέλαιναν.
 Ἀτρεΐδης δὲ ἐρυσσάμενος ξίφος ἀργυρόηλον
 πλῆξεν ἀνασχόμενος κόρυθος φάλον· ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτῆ
 τριχθὰ τε καὶ τετραχθὰ διατρυφὲν ἔκπεσε χειρός.
 Ἀτρεΐδης δ' ὤμωξεν ἰδὼν εἰς οὐρανὸν εὐρύν·
 365 “Ζεῦ πάτερ, οὗ τις σεῖο θεῶν ὀλοώτερος ἄλλος·
 ἦ τ' ἐφάμην τίσασθαι Ἀλέξανδρον κακότητος·
 νῦν δέ μοι ἐν χεῖρεσσιν ἄγη ξίφος, ἐκ δέ μοι ἔγχος
 ἠΐχθη παλάμηφιν ἐτώσιον, οὐδ' ἔβαλόν μιν.”
 Ἴη καὶ ἐπαΐζας κόρυθος λάβεν ἵπποδοσειῆς,
 370 ἔλκε δ' ἐπιστρέψας μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·
 ἄγχε δέ μιν πολύκεστος ἰμάς ἀπαλήν ὑπὸ δειρήν,
 ὅς οἱ ὑπ' ἀνθερεῶνος ὀχεὺς τέτατο τρυφαλείης.
 καὶ νῦ κεν εἴρυσσέν τε καὶ ἄσπετον ἦρατο κῦδος,
 εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη,
 375 ἣ οἱ ῥῆξεν ἰμάντα βοῶς Ἴφι κταμένοιο·
 κεινὴ δὲ τρυφάλεια ἄμ' ἔσπετο χειρὶ παχείῃ.
 τὴν μὲν ἔπειθ' ἦρος μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς
 ῥῖψ' ἐπιδινήσας, κόμισαν δ' ἐρίηρες ἑταῖροι·

él, por su parte, se arrojó de vuelta, ansiando matarlo con la broncínea pica; mas lo extrajo Afrodita, muy fácilmente, como diosa, y lo ocultó, claro, en mucha neblina, y lo depositó en el fragante y perfumado tálamo. Ella misma fue luego a llamar a Helena, y la encontró sobre la elevada torre, y alrededor había troyanas en cantidad; y del vestido con olor a néctar tomándola con la mano la sacudió, y le dijo con la apariencia de una anciana nacida mucho antes, de una cardadora, que habitaba con ella en Lacedemonia, elaborando bellas lanas, y la quería muchísimo; habiendo tomado la apariencia de esta le habló la divina Afrodita: “Ven aquí; Alejandro te llama para que regreses a casa. Allá está aquel en el tálamo y los decorados lechos, radiante por su belleza y vestidos; y no dirías que *él* viene de combatir con un varón, sino que al coro marcha, o que está sentado recién habiendo terminado el coro ().” Así habló y, claro, a ella se le conmovió el ánimo en el pecho; ahora bien, cuando entonces notó la bellísima garganta de la diosa, y los deseables pechos y los resplandecientes ojos, se sorprendió, claro, y enseguida la llamó y le dijo una palabra:

αὐτὰρ ὃ ἄψ' ἐπόρουσε κατακτάμεναι μενεαίνων
 380 ἔγχεϊ χαλκείῳ· τὸν δ' ἐξήραξ' Ἀφροδίτη
 ῥεῖα μάλ' ὥς τε θεός, ἐκάλυψε δ' ἄρ' ἠέρι πολλῆ,
 καὶ δ' εἶσ' ἐν θαλάμῳ εὐώδεϊ κηώντι.
 αὐτὴ δ' αὖθ' Ἑλένην καλέουσ' ἴε· τὴν δὲ κίχανε
 πύργῳ ἐφ' ὑψηλῷ, περὶ δὲ Τρωαὶ ἄλις ἦσαν·
 385 χειρὶ δὲ νεκταρέου ἔανου ἔτιναξε λαβοῦσα,
 γρηῖ δέ μιν εἰκυῖα παλαιγενεῖ προσέειπεν,
 εἰροκόμῳ, ἧ οἱ Λακεδαίμονι ναιεταώσῃ
 ἦσκειν εἴρια καλά, μάλιστα δέ μιν φιλέσκε·
 τῇ μιν ἔεισαμένη προσεφώνεε δὴ Ἀφροδίτη·
 390 “δεῦρ' ἴθ'· Ἀλέξανδρός σε καλεῖ οἰκόνδε νέεσθαι.
 κεῖνος ὃ γ' ἐν θαλάμῳ καὶ δινωτοῖσι λέγεσσι
 κάλλεϊ τε στίλβων καὶ εἵμασιν· οὐδέ κε φαίης
 ἀνδρὶ μαχεσσάμενον τόν γ' ἐλθεῖν, ἀλλὰ χορόνδε
 ἔρχεσθ', ἠὲ χοροῖο νέον λήγοντα καθίζειν.”
 395 Ὡς φάτο, τῇ δ' ἄρα θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε·
 καὶ ῥ' ὥς οὖν ἐνόησε θεᾶς περικαλλέα δειρῆν
 στήθεά θ' ἱμερόεντα καὶ ὄμματα μαρμαίροντα,
 θάμβησέν τ' ἄρ' ἔπειτα ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·

“Condenada, ¿por qué anhelas embaucarme con estas cosas?
 Sin duda a otro lado entre las bien habitables ciudades
 me conducirás, a Frigia o a la encantadora Meonia,
 si alguno allí también te es querido entre los hombres meropes;
 ¿porque ahora Menelao, al divino Alejandro
 habiendo vencido, quiere conducirme a mí, la abominable, a casa?!
 ¿Por eso ahora estás ahí parada, pensando argucias?!
 Sentate yendo junto a él, y renegá de los caminos de los dioses,
 y ya no vuelvas con tus pies hacia el Olimpo,
 sino siempre sufrí por aquel y guardalo,
 hasta que te haga su esposa o te haga su esclava.
 Allá yo no voy a ir - sería indignante -
 para ocuparme del lecho de aquel; las troyanas en adelante
 me vituperarán todas; y tengo incontables dolores en el ánimo.”
 Y a ella, irritada, le dijo la divina Afrodita:
 “No me increpés, terca, no sea que, irritada, te abandone,
 y te desprecie tan por completo como ahora te quiero,
 y en el medio de ambos bandos conciba un ruinoso desprecio
 de los troyanos y los dánaos, y vos perezcas con un mal destino.”
 Así habló, y temió Helena, nacida de Zeus,

“δαιμονίη, τί με ταῦτα λιλαίειαι ἠπεροπεύειν;
 400 ἢ πῆ με προτέρω πολίων εὖ ναιομενάων
 ἄξεις, ἢ Φρυγίης ἢ Μηονίης ἐρατεινῆς,
 εἴ τίς τοι καί κείθι φίλος μερόπων ἀνθρώπων·
 οὐνεκα δὴ νῦν δῖον Ἀλέξανδρον Μενέλαος
 νικήσας ἐθέλει στυγερὴν ἐμὲ οἴκαδ' ἄγεσθαι;
 405 τοῦνεκα δὴ νῦν δεῦρο δολοφρονέουσα παρέστης;
 ἦσο παρ' αὐτὸν ἰοῦσα, θεῶν δ' ἀπόειπε κελεύθους,
 μηδ' ἔτι σοῖσι πόδεσσιν ὑποστρέψειας Ὀλυμπον,
 ἀλλ' αἰεὶ περὶ κείνον ὄϊζυε καὶ ἐφύλασσε,
 εἰς ὃ κέ σ' ἢ ἄλοχον ποιήσεται ἢ ὃ γε δοῦλην.
 410 κεῖσε δ' ἐγὼν οὐκ εἶμι - νεμεσσητὸν δέ κεν εἶη -
 κείνου πορσανέουσα λέχος· Τρωαὶ δέ μ' ὀπίσσω
 πᾶσαι μωμήσονται· ἔχω δ' ἄγε' ἄκριτα θυμῶ.”
 Τὴν δὲ χολωσαμένη προσεφώνεε δῖ' Ἀφροδίτη·
 “μή μ' ἔρεθε, σχετλίη, μὴ χωσαμένη σε μεθείω,
 415 τὼς δέ σ' ἀπεχθήρω ὡς νῦν ἔκπαγλ' ἐφίλησα,
 μέσσω δ' ἀμφοτέρων μητίσομαι ἔχθεα λυγρὰ
 Τρώων καὶ Δαναῶν, σὺ δέ κεν κακὸν οἶτον ὄληαι.”
 Ὡς ἔφατ', ἔδδεισεν δ' Ἑλένη Διὸς ἐκγεγαυῖα,

y marchó cubriéndose con su reluciente y blanco vestido,
 callada, y se escondió de todas las troyanas, y la deidad lideraba.
 Cuando ellas llegaron a la bellísima morada de Alejandro,
 las criadas enseguida se volvieron rápidamente a sus labores,
 y ella fue al tálamo de elevado techo, la divina entre las mujeres.
 Y para ella, claro, tomando un taburete, la risueña Afrodita
 la puso frente Alejandro, la diosa, llevándola;
 allí se sentó Helena, hija de Zeus portador de la égida,
 desviando los ojos, y amonestó a su esposo con estas palabras:
 “Viniste de la guerra; ojalá allí mismo hubieras perecido,
 por un varón doblegado, uno más fuerte, que fue mi primer esposo.
 Sí, sin duda *antes* te jactabas de que a Menelao, caro a Ares,
 por tu fuerza y por tus manos y por tu pica eras superior;
 pero, andá, ahora, desafiá a Menelao, caro a Ares,
 a combatir frente a frente de nuevo; pero *yo* a vos
 te aconsejo que lo dejes, y con el rubio Menelao
 no guerrees en guerra cara a cara ni combatas
 imprudentemente, no sea que pronto por su lanza seas doblegado.”
 Y respondiendo le dijo Paris estas palabras:
 “No, mujer, no me amonestes con duras injurias,

βῆ δὲ κατασχομένη ἐανῶ ἀργῆτι φαεινῶ
 420 σιγῆ, πάσας δὲ Τρωὰς λάθην· ἦρχε δὲ δαίμων.
 Αἰ δ' ὅτ' Ἀλεξάνδροιο δόμον περικαλλέ' ἴκοντο,
 ἀμφίπολοι μὲν ἔπειτα θεῶς ἐπὶ ἔργα τράποντο,
 ἦ δ' εἰς ὑπόροφον θάλαμον κίε διὰ γυναικῶν.
 τῆ δ' ἄρα δίφρον ἐλοῦσα φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη
 425 ἀντί' Ἀλεξάνδροιο θεὰ κατέθηκε φέρουσα·
 ἔνθα κάθιζ' Ἑλένη, κόρυη Διὸς αἰγιόχοιο,
 ὄσσε πάλιν κλίνασα, πόσιν δ' ἠνίπαπε μύθῳ·
 “ἦλυθες ἐκ πολέμου· ὡς ὄφελες αὐτόθ' ὀλέσθαι
 ἀνδρὶ δαμεις κρατερῶ, ὅς ἐμὸς πρότερος πόσις ἦεν.
 430 ἦ μὲν δὴ πρὶν γ' εὖχε' ἀρηϊφίλου Μενελάου
 σῆ τε βίη καὶ χερσὶ καὶ ἔγχεϊ φέρτερος εἶναι·
 ἀλλ' ἴθι νῦν προκάλεσσαι ἀρηϊφίλον Μενέλαον
 ἐξαυτίς μαχέσασθαι ἐναντίον· ἀλλὰ σ' ἔγωγε
 παύεσθαι κέλομαι, μηδὲ ξανθῶ Μενελάῳ
 435 ἀντίβιον πόλεμον πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι
 ἀφραδέως, μὴ πως τάχ' ὑπ' αὐτοῦ δουρὶ δαμήης.”
 Τὴν δὲ Πάρις μύθοισιν ἀμειβόμενος προσέειπε·
 “μή με, γύναι, χαλεποῖσιν ὀνειδέσι θυμὸν ἔνιπτε·

pues esta vez Menelao venció con Atenea,
y otra vez a él lo venceré yo, pues también junto a nosotros hay dioses.
Pero, ¡ea, vamos!, gocemos del amor acostándonos ambos;
pues nunca jamás *así* me envolvió las entrañas el amor,
ni cuando primero a vos desde la encantadora Lacedemonia
raptándote navegué en las naves que surcan el ponto,
y en una isla escarpada nos unimos en amor y en la cama,
tanto ahora te deseo y el dulce anhelo me toma.”
Dijo, claro, y comenzó a ir hacia el lecho, y lo siguió su esposa.
Aquellos dos en el calado lecho se acostaron,
y el Atrida iba de acá para allá en la turba, semejante a una fiera,
por si en algún lado distinguía al deiforme Alejandro.
Pero ninguno de los troyanos ni renombrados aliados podía
señalarle a Alejandro entonces a Menelao, caro a Ares;
pues *por amistad* no lo habrían ocultado si alguno lo viera;
pues para todos era detestado igual que la negra muerte.
Y entre estos también dijo el soberano de varones Agamenón:
“Escúchenme, troyanos y dárđanos y además los aliados;
es clara sin duda la victoria de Menelao, caro a Ares:
ustedes a la argiva Helena y los bienes junto con ella

νῦν μὲν γὰρ Μενέλαος ἐνίκησεν σὺν Ἀθήνῃ,
440 κείνον δ' αὖτις ἐγὼ· πάρα γὰρ θεοὶ εἰσι καὶ ἡμῖν.
ἀλλ' ἄγε δὴ φιλότῃ τραπεῖομεν εὐνηθέντε·
οὐ γὰρ πῶ ποτέ μ' ᾧδέ γ' ἔρωσ φρένας ἀμφεκάλυψεν,
οὐδ' ὅτε σε πρῶτον Λακεδαίμονος ἐξ ἔρατεινῆς
ἔπλεον ἀρπάξας ἐν ποντοπόροισι νέεσσι,
445 νήσω δ' ἐν κранаῇ ἐμίγην φιλότῃ καὶ εὐνῇ,
ὥς σεο νῦν ἔραμαι καὶ με γλυκὺς ἴμερος αἰρεῖ.”
ἼΗ ῥα, καὶ ἄρχε λέχοςδε κιών· ἅμα δ' εἶπετ' ἄκοιτις.
Τὼ μὲν ἄρ' ἐν τρητοῖσι κατεύνασθεν λεχέεσσιν,
Ἀτρεΐδης δ' ἀν' ὄμιλον ἐφοῖτα θηρὶ εἰοικώς,
450 εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα.
ἀλλ' οὐ τις δύνατο Τρώων κλειτῶν τ' ἐπικούρων
δεῖξαι Ἀλέξανδρον τότε ἀρηϊφίλῳ Μενελάῳ·
οὐ μὲν γὰρ φιλότῃ γ' ἐκεύθανον εἶ τις ἴδοιτο·
ἴσον γὰρ σφιν πᾶσιν ἀπήχθετο κηρὶ μελαίνῃ.
455 τοῖσι δὲ καὶ μετέειπεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·
“κέκλυτέ μευ, Τρῶες καὶ Δάρδανοι ἠδ' ἐπίκουροι·
νίκη μὲν δὴ φαίνεται ἀρηϊφίλου Μενελάου,
ὕμεῖς δ' Ἀργεῖν Ἑλένην καὶ κτήμαθ' ἅμ' αὐτῇ

devuelvan, y paguen la compensación, cualquiera que corresponda,
y que también entre los hombres venideros permanezca.”
Así habló el Atrida, y lo aprobaron los demás aqueos.

ἔκδοτε, καὶ τιμὴν ἀποτινέμεν ἢν τιν' ἔοικεν,
460 ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.”
ᾠς ἔφατ' Ἀτρεΐδης, ἐπὶ δ' ἦνεον ἄλλοι Ἀχαιοί.

Canto 4

Y ellos, los dioses, sentados junto a Zeus hablaban en asamblea
 en el dorado pavimento, y entre ellos la venerable Hebe
 escanciaba néctar; y ellos con las copas doradas
 brindaban unos con otros, hacia la ciudad de los troyanos mirando.
 Enseguida, el Cronida trató de provocar a Hera
 con palabras mordaces, hablando maliciosamente:
 “A dos de las diosas tiene Menelao como defensoras,
 a Hera argiva y a la alalcomeneida Atenea,
 pero he aquí que ellas, sentadas lejos, mirándolo
 gozan; a aquel, en cambio, la risueña Afrodita
 siempre lo asiste y a él lo defiende de la muerte:
 incluso ahora lo rescató cuando pensaba que moriría.
 Pero, bueno, la victoria es de Menelao, caro a Ares;
 y en cuanto a nosotros, deliberemos sobre cómo serán estas acciones,
 si de nuevo la mala guerra y la horrible lucha
 impulsaremos, o arrojaremos entre ambos bandos la amistad.
 Y si acaso a todos les resultara esto querido y dulce,
 bueno, que siga habitada la ciudad del soberano Príamo,

Οἱ δὲ θεοὶ παρ Ζηνὶ καθήμενοι ἡγορόωντο
 χρυσέῳ ἐν δαπέδῳ, μετὰ δέ σφισι πότνια Ἥβη
 νέκταρ ἐφνοχόει· τοὶ δὲ χρυσεῖς δεπάεσσι
 δειδέχατ' ἀλλήλους, Τρώων πόλιν εἰσορόωντες.
 5 αὐτίκ' ἐπειρᾶτο Κρονίδης ἐρεθιζέμεν Ἥρην
 κερτομίῳ ἐπέεσσι παραβλήδην ἀγορεύων·
 “δοιαὶ μὲν Μενελάῳ ἀρηγόνες εἰσὶ θεάων,
 Ἥρη τ' Ἀργεῖη καὶ Ἀλακκομενῆς Ἀθήνη·
 ἀλλ' ἦτοι ταὶ νόσφι καθήμεναι εἰσορόωσαι
 10 τέρπεσθον· τῷ δ' αὖτε φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη
 αἰεὶ παρμέμβλωκε καὶ αὐτοῦ κῆρας ἀμύνει·
 καὶ νῦν ἐξεσάωσεν οἴομενον θανέεσθαι.
 ἀλλ' ἦτοι νίκη μὲν ἀρηϊφίλου Μενελάου·
 ἡμεῖς δὲ φραζώμεθ' ὅπως ἔσται τάδε ἔργα,
 15 ἢ ῥ' αὖτις πόλεμόν τε κακὸν καὶ φύλοπιν αἰνήν
 ὄρσομεν, ἧ φιλότητα μετ' ἀμφοτέροισι βάλωμεν.
 εἰ δ' αὖ πως τόδε πᾶσι φίλον καὶ ἡδὺ γένοιτο,
 ἦτοι μὲν οἰκέοιτο πόλις Πριάμοιο ἄνακτος,

y de vuelta conduzca a la argiva Helena Menelao.”
 Así habló, y ellas murmuraron, Atenea y Hera -
 se sentaban ellas lado a lado, y meditaban males para los troyanos -.
 Atenea, por cierto, estuvo en silencio y no dijo nada,
 enojada con su padre Zeus, y la tomaba una ira salvaje;
 mas a Hera no le contuvo la ira el pecho, sino que dijo:
 “Cronida, infeliz, ¿qué es esta palabra que dijiste?
 ¿Cómo querés hacer infructuoso mi esfuerzo e incompleto,
 y el sudor que sudé con fatiga, y se me cansaron los caballos
 reuniendo al pueblo, males para Príamo y sus hijos?
 Hacelo, mas no te lo aprobamos todos los demás dioses.”
 Y le dijo, muy amargado, Zeus, que amontona las nubes:
 “Condenada, ¿qué cosa a vos Príamo y de Príamo los hijos
 te hicieron, cuáles males, que te esforzás empecinadamente
 en saquear la bien edificada ciudad de Ilión?
 ¿Si yendo vos hacia las puertas y las grandes murallas
 consumieras crudos a Príamo y de Príamo a los hijos
 y a los demás troyanos, entonces calmarías tu ira?
 Hacé como quieras; no sea que *esta riña* en adelante
 resulte para vos y para mí en una gran disputa entre ambos.

αὐτίς δ' Ἀργεῖην Ἑλένην Μενέλαος ἄγοιτο.”
 20 Ὡς ἔφαθ', αἱ δ' ἐπέμυξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη -
 πλησίαι αἶ γ' ἦσθην, κακὰ δὲ Τρώεσσι μεδέσθην -.
 ἦτοι Ἀθηναίη ἀκέων ἦν οὐδέ τι εἶπε
 σκυζομένη Διὶ πατρί, χόλος δέ μιν ἄγριος ἦρει·
 Ἥρη δ' οὐκ ἔχαδε στήθος χόλον, ἀλλὰ προσηύδα·
 25 “αἰνότατε Κρονίδη, ποῖον τὸν μῦθον ἔειπες;
 πῶς ἐθέλεις ἄλιον θεῖναι πόνον ἢδ' ἀτέλεστον,
 ἰδρῶ θ' ὄν ἰδρωσα μόγῳ, καμέτην δέ μοι ἵπποι
 λαὸν ἀγειρούση, Πριάμῳ κακὰ τοῖό τε παισίν;
 ἔρδ'· ἀτὰρ οὐ τοὶ πάντες ἐπαινέομεν θεοὶ ἄλλοι.”
 30 Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 “δαιμονίη, τί νύ σε Πρίαμος Πριάμοιό τε παῖδες
 τόσσα κακὰ ῥέζουσιν, ὃ τ' ἀπερχγὲς μενεαίνεις
 Ἴλιου ἐξαλαπάξαι εὐκτίμενον πτολίεθρον;
 εἰ δὲ σύ γ' εἰσελθοῦσα πύλας καὶ τείχεα μακρὰ
 35 ὦμὸν βεβρώθοις Πριάμον Πριάμοιό τε παῖδας
 ἄλλους τε Τρῶας, τότε κεν χόλον ἐξακέσαιο;
 ἔρξον ὅπως ἐθέλεις· μὴ τοῦτό γε νεῖκος ὀπίσσω
 σοὶ καὶ ἐμοὶ μέγ' ἔρισμα μετ' ἀμφοτέροισι γένηται.

Y otra cosa te voy a decir y vos arrojala en tus entrañas:
 cuando también yo, ansiando saquear una ciudad,
 quiera esa donde vivan varones queridos por vos,
 de ningún modo obstruyas mi ira, sino déjame;
 pues yo te lo di a vos voluntariamente, contra la voluntad de mi ánimo,
 pues las que bajo el sol y el estrellado firmamento
 están habitadas, las ciudades de los hombres terrenos,
 entre ellas era la más honrada en el corazón por mí la sagrada Ilión
 y Príamo y el pueblo de Príamo, de buena lanza de fresno,
 pues nunca a mi altar le faltó igual parte del banquete,
 ni libación ni el aroma de grasa; pues ese es el botín que nos corresponde.”
 Y luego le respondió Hera venerable, la de ojos de buey:
 “Tres ciudades son, en verdad, por mucho las más queridas para mí,
 Argos, Esparta y Micenas de anchas calles;
 a esas arrasalas cuando te sean más detestables en el corazón;
 delante de ellas yo no me paro ni te estorbo,
 pues aunque me disguste y no te deje arrasarlas,
 nada lograré disgustándome, ya que sin duda sos muy superior.
 Pero es necesario también no hacer mi esfuerzo incompleto,
 pues también yo soy un dios, y mi raza es de allí, de donde la tuya,

ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν·
 40 ὀππότε κεν καὶ ἐγὼ μεμαῶς πόλιν ἐξαλαπάξαι
 τὴν ἐθέλω, ὅθι τοι φίλοι ἄνδρες ἐγγεγάασι,
 μὴ τι διατρίβειν τὸν ἐμὸν χόλον, ἀλλὰ μ' ἐᾶσαι·
 καὶ γὰρ ἐγὼ σοὶ δῶκα ἐκὼν ἀέκοντί γε θυμῷ·
 αἶ γὰρ ὑπ' Ἡελίῳ τε καὶ οὐρανῷ ἄστερόεντι
 45 ναιετάουσι πόλῃες ἐπιχθονίων ἀνθρώπων,
 τάων μοι περὶ κῆρι τιέσκετο Ἴλιος ἱρή
 καὶ Πριάμος καὶ λαὸς εὐμμελίῳ Πριάμοιο·
 οὐ γὰρ μοὶ ποτε βωμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης
 λοιβῆς τε κνίσσης τε· τὸ γὰρ λάχομεν γέρας ἡμεῖς.”
 50 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα βοῶπις πότνια Ἥρη·
 “ἦτοι ἐμοὶ τρεῖς μὲν πολὺ φίλταταί εἰσι πόλῃες,
 Ἄργος τε Σπάρτη τε καὶ εὐρυάγυια Μυκῆνη·
 τὰς διαπέρσαι ὅτ' ἂν τοι ἀπέχθωνται περὶ κῆρι·
 τάων οὐ τοι ἐγὼ πρόσθ' ἴσταμαι οὐδὲ μεγαίρω·
 55 εἶ περ γὰρ φθονέω τε καὶ οὐκ εἰῶ διαπέρσαι,
 οὐκ ἀνύω φθονέουσ', ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερός ἐσσι.
 ἀλλὰ χρὴ καὶ ἐμὸν θέμεναι πόνον οὐκ ἀτέλεστον·
 καὶ γὰρ ἐγὼ θεὸς εἰμι, γένος δέ μοι ἔνθεν ὄθεν σοί,

y me engendró la mayor Crono de retorcido ingenio,
 por ambas cosas, por linaje y porque tu esposa
 soy llamada, y vos gobernás entre todos los inmortales.
 Pero, bueno, sometámonos en estas cosas uno al otro,
 a ti yo y vos a mí, y nos seguirán los demás dioses
 inmortales; mas vos cuanto antes comandá a Atenea
 que vaya hacia la horrible lucha de los troyanos y los aqueos,
 para que intente que los troyanos a los ensoberbecidos aqueos
 empiecen primero a dañar contra los juramentos.”
 Así habló, y no desobedeció el padre de varones y dioses;
 y enseguida le dijo a Atenea estas aladas palabras:
 “Ve de inmediato hacia el ejército, entre los troyanos y los aqueos,
 e intenta que los troyanos a los ensoberbecidos aqueos
 empiecen primero a dañar contra los juramentos.”
 Habiendo hablado así alentó a la ya desde antes ansiosa Atenea,
 que bajó desde las cumbres del Olimpo de un salto.
 Como envía una estrella el hijo de Crono de retorcido ingenio,
 o para marineros o para un vasto ejército de tropas portento
 brillante, y muchas chispas saltan de ella,
 semejante a esta saltó hacia la tierra Palas Atenea,

καί με πρεσβυτάτην τέκετο Κρόνος ἀγκυλομήτης,
 60 ἀμφοτέρων γενεῆ τε καὶ οὔνεκα σὴ παράκοιτις
 κέκλημαι, σὺ δὲ πᾶσι μετ' ἀθανάτοισιν ἀνάσσεις,
 ἀλλ' ἦτοι μὲν ταῦθ' ὑποείξομεν ἀλλήλοισι,
 σοὶ μὲν ἐγὼ, σὺ δ' ἐμοί· ἐπὶ δ' ἔψονται θεοὶ ἄλλοι
 ἀθάνατοι· σὺ δὲ θάσσον Ἀθηναίη ἐπιτεῖλαι
 65 ἐλθεῖν ἐς Τρώων καὶ Ἀχαιῶν φύλοπιν αἰνὴν,
 πειρᾶν δ' ὥς κε Τρῶες ὑπερκύδαντας Ἀχαιοὺς
 ἄρξωσι πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια δηλήσασθαι.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·
 αὐτίκ' Ἀθηναίην ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 70 “αἴψα μάλ' ἐς στρατὸν ἐλθὲ μετὰ Τρῶας καὶ Ἀχαιοὺς,
 πειρᾶν δ' ὥς κε Τρῶες ὑπερκύδαντας Ἀχαιοὺς
 ἄρξωσι πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια δηλήσασθαι.”
 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε πάρος μεμαυῖαν Ἀθήνην·
 βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρήνων αἴξασα.
 75 οἷον δ' ἀστέρα ἦκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω
 ἢ ναύτησι τέρας ἢ ἐστρατῶ εὐρέϊ λαῶν
 λαμπρόν, τοῦ δέ τε πολλοὶ ἀπὸ σπινθήρες ἴενται,
 τῷ εἰκυῖ ἦϊξεν ἐπὶ χθόνα Παλλὰς Ἀθήνη,

y bajó en el medio; y el asombro tomaba a los que lo veían,
 a los troyanos domadores de caballos y a los aqueos de buenas grebas;
 y así alguno decía mirando a otro a su lado:
 “¡Sin duda una mala guerra y una horrible lucha de vuelta
 habrá, o amistad entre los dos bandos pondrá
 Zeus, que es el dispensador de la guerra entre los hombres!”
 Así, claro, decía alguno de los aqueos y de los troyanos.
 Y ella se sumergió en la turba con la apariencia de un varón troyano,
 de Laódoco Antenórida, poderoso lancero,
 buscando a Pándaro igual a los dioses, por si acaso lo encontraba.
 Encontró al insuperable y fuerte hijo de Licaón
 parado, y estaban en torno a él las fuertes filas de escudadas
 tropas, las que lo siguieron desde las corrientes del Esepo;
 y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:
 “¿Acaso, como creo, me harías caso, aguerrido hijo de Licaón?
 ¿Te atreverías a arrojar a Menelao un rápido dardo?
 Conseguirías para todos los troyanos alegría y gloria,
 y entre todos en especial para el rey Alejandro.
 ¡De este obtendrás brillantes regalos el primero de todos,
 si viera al belicoso Menelao, hijo de Atreo,

καὶ δ' ἔθορ' ἐς μέσσον· θάμβος δ' ἔχεν εἰσορόωντας
 80 Τρωῶς θ' ἵπποδάμους καὶ εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·
 ὧδε δέ τις εἶπεσκεν ἰδὼν ἐς πλησίον ἄλλον·
 “ἦ ῥ' αὖτις πόλεμός τε κακὸς καὶ φύλοπις αἰνὴ
 ἔσσεται, ἢ φιλότητα μετ' ἀμφοτέροισι τίθησι
 Ζεὺς, ὃς τ' ἀνθρώπων ταμίης πολέμοιο τέτυκται.”
 85 Ὡς ἄρα τις εἶπεσκεν Ἀχαιῶν τε Τρώων τε.
 ἦ δ' ἀνδρὶ ἰκέλη Τρώων κατεδύσεθ' ὄμιλον
 Λαοδόκῳ Ἀντηνορίδῃ κρατερῷ αἰχμητῇ,
 Πάνδαρον ἀντίθεον διζημένη, εἴ που ἐφεύροι.
 εὔρε Λυκάονος υἱὸν ἀμύμονά τε κρατερόν τε
 90 ἐσταότ'· ἀμφὶ δέ μιν κρατεραὶ στίγες ἀσπιστάων
 λαῶν, οἳ οἱ ἔποντο ἀπ' Αἰσῆποιο ῥοάων·
 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ἦ ῥά νύ μοί τι πίθοιο, Λυκάονος υἱὲ δαΐφρον;
 τλαίης κεν Μενελάῳ ἐπι προέμεν ταχὺν ἰόν;
 95 πᾶσι δέ κε Τρώεσσι χάριν καὶ κῦδος ἄροιο,
 ἐκ πάντων δὲ μάλιστα Ἀλεξάνδρῳ βασιλῆϊ.
 τοῦ κεν δὴ πάμπρωτα παρ' ἀγλαὰ δῶρα φέροιο,
 αἶ κεν ἴδη Μενέλαον Ἀρήϊον Ἀτρέος υἱόν

por tu saeta doblegado, marchando a la dolorosa pira!
 Pero, ¡vamos!, dispara al excelso Menelao,
 haz voto a Apolo nacido de loba, famoso arquero,
 de hacer una renombrada hecatombe de los corderos nacidos primero
 cuando regreses a casa, hacia la sagrada ciudad de Zelea.”
 Así habló Atenea, y las entrañas le persuadió al insensato.
 Enseguida extrajo el arco pulido de cabra adulta
 salvaje, esa a la que alguna vez él mismo, acertándole en el torso
 cuando saltaba de una piedra, esperándola al acecho,
 había herido en el pecho; y ella de espaldas cayó en una piedra.
 Sus cuernos eran de dieciséis palmos desde la cabeza,
 y un artesano pulidor de cuernos trabajándolos los ajustó,
 y allanando bien todo le puso en las puntas un dorado gancho;
 y lo puso bien sobre la tierra tensándolo,
 retorciéndolo, y delante sus escudos tenían los nobles compañeros,
 para que no se levantaran los belicosos hijos de los aqueos
 antes de que él hiriera al belicoso Menelao, hijo de Atreo.
 Mientras, él extrajo la tapa del carcaj, y sacó un dardo
 nunca lanzado, alado, soporte de negros dolores;
 y pronto disponía sobre la cuerda la amarga flecha,

σῶ βέλεῑ διμηθέντα πυρῆς ἐπιβάντ' ἀλεγεινῆς.
 100 ἀλλ' ἄγ' οὔστευσον Μενελάου κυδαλίμοιο,
 εὖχεο δ' Ἀπόλλωνι Λυκηγενεῖ κλυτοτόξῳ
 ἄρνῶν πρωτογόνων ῥέξειν κλειτὴν ἑκατόμβην
 οἴκαδε νοστήσας ἱερῆς εἰς ἄστυ Ζελεΐης.”
 Ὡς φάτ' Ἀθηναίη, τῷ δὲ φρένας ἄφροني πειθεν.
 105 αὐτίκ' ἐσύλα τόξον εὖξοον ἰξάλου αἰγός
 ἀγρίου, ὃν ῥά ποτ' αὐτὸς ὑπὸ στέρνοιο τυχήσας
 πέτρης ἐκβαίνοντα δεδεγμένος ἐν προδοκῆσι
 βεβλήκει πρὸς στῆθος· ὃ δ' ὕπιος ἔμπεσε πέτρη.
 τοῦ κέρα ἐκ κεφαλῆς ἐκκαϊδεκάδωρα πεφύκει·
 110 καὶ τὰ μὲν ἀσκήσας κεραοξόος ἤραρε τέκτων,
 πᾶν δ' εὖ λειήνας χρυσέην ἐπέθηκε κορώνην·
 καὶ τὸ μὲν εὖ κατέθηκε τανυσσάμενος ποτὶ γαίῃ
 ἀγκλίνας· πρόσθεν δὲ σάκεα σχέθον ἐσθλοὶ ἑταῖροι,
 μὴ πρὶν ἀναΐξειαν Ἀρήϊοι νῆες Ἀχαιῶν
 115 πρὶν βλήσθαι Μενέλαον Ἀρήϊον Ἀτρέος υἱόν.
 αὐτὰρ ὃ σύλα πῶμα φαρέτρης, ἐκ δ' ἔλετ' ἰόν
 ἀβλήτα πτερόεντα μελαινέων ἔρμ' ὀδυνάων·
 αἶψα δ' ἐπὶ νευρῇ κατεκόσμη πικρὸν οἰστόν,

y hacía voto a Apolo nacido de loba, famoso arquero,
 de hacer una renombrada hecatombe de los corderos nacidos primero
 cuando regresara a casa, hacia la sagrada ciudad de Zelea.
 Tiró tomando a la vez de las muescas y de la bovina cuerda;
 llevó la cuerda a su tetilla, y al arco el hierro.
 Pero después de que tensó el gran arco hasta un círculo,
 crujió el arma, gritó fuerte la cuerda y saltó la flecha
 puntiaguda, ansiando volar entre la turba.
 Y de ti, Menelao, no se olvidaron los dioses bienaventurados,
 los inmortales, y primera la hija de Zeus conductora del pueblo,
 que delante tuyo parándose apartó la aguda saeta.
 Ella la alejó de tu piel un poco, como cuando una madre
 aleja de su hijo una mosca, cuando se acuesta con dulce sueño,
 y ella misma a su vez la enderezó hacia donde los broches del cinturón,
 dorados, se juntaban, y le salió al encuentro una coraza doble;
 y cayó en el ajustado cinturón la amarga flecha.
 Pasó, claro, a través del labrado cinturón,
 y presionó a través de la muy labrada coraza
 y del cinto, que llevaba como defensa de la piel, cerco de las jabalinas,
 lo que más lo preservó; y fue también a través de este.

εὐχετο δ' Ἀπόλλωνι Λυκηγενεῖ κλυτοτόξῳ
 120 ἀρνῶν πρωτογόνων ῥέξειν κλειτὴν ἑκατόμβην
 οἴκαδε νοστήσας ἱερῆς εἰς ἄστυ Ζελεΐης.
 ἔλκε δ' ὁμοῦ γλυφίδας τε λαβῶν καὶ νεῦρα βόεια·
 νευρὴν μὲν μαζῶ πέλασεν, τόξῳ δὲ σίδηρον.
 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ κυκλοτερὲς μέγα τόξον ἔτεινε,
 125 λίγξε βίος, νευρὴ δὲ μέγ' ἴαχεν, ἄλτο δ' οἰστός
 ὄξυβελῆς καθ' ὄμιλον ἐπιπτέσθαι μενεαίνων.
 οὐδὲ σέθεν, Μενέλαε, θεοὶ μάκαρες λελάθοντο
 ἀθάνατοι, πρώτη δὲ Διὸς θυγάτηρ ἀγγελίη,
 ἧ τοι πρόσθε στᾶσα βέλος ἐχεπευκὲς ἄμυνεν.
 130 ἧ δὲ τόσον μὲν ἔεργεν ἀπὸ χροός, ὥς ὅτε μήτηρ
 παιδὸς ἐέργη μυῖαν, ὅθ' ἠδέϊ λέξεται ὕπνω,
 αὐτὴ δ' αὐτ' ἴθυνεν ὅθι ζωστήρος ὀχῆες
 χρύσειοι σύνεχον καὶ διπλόος ἦντετο θώρηξ·
 ἐν δ' ἔπεσε ζωστήρι ἀρηρότι πικρὸς οἰστός.
 135 διὰ μὲν ἄρ' ζωστήρος ἐλήλατο δαιδαλέοιο,
 καὶ διὰ θώρηκος πολυδαιδάλου ἠρήρειστο
 μίτρης θ', ἦν ἐφόρει ἔρυμα χροὸς ἔρκος ἀκόντων,
 ἧ οἱ πλεῖστον ἔρυτο· διάπρῳ δὲ εἶσατο καὶ τῆς.

El extremo de la flecha, claro, raspó la piel del hombre;
y enseguida corrió una negra nube de sangre desde la herida.
Como cuando una mujer tiñe el marfil con púrpura
meonia o caria, para que sea ornamento para el hocico de los caballos;
y yace en el tálamo, y lo reclaman muchos
conductores de carros para llevarlo, mas yace como ofrenda para un rey,
doble: adorno para el caballo y para el conductor gloria;
de tal modo a ti, Menelao, se te teñían de sangre los muslos
bien formados y las canillas, y los bellos tobillos debajo.
Se turbó luego, claro, el soberano de varones Agamenón,
cuando vio la negra sangre fluyendo desde la herida;
y se turbó también el mismo Menelao, caro a Ares;
mas cuando vio que el cordel y las barbas estaban fuera,
se le reunió de vuelta el ánimo en el pecho.
Y entre ellos gimiendo profundamente dijo el poderoso Agamenón,
tomando de la mano a Menelao, y gemían con él los compañeros:
“Querido hermano, ¡degollé juramentos para tu muerte
al ponerte solo frente a los aqueos a combatir con los troyanos!
Así te hirieron los troyanos, y pisotearon las ofrendas juramentales.
¡NO, no es infructuoso el juramento y la sangre de los corderos,

ἀκρότατον δ' ἄρ' οἷστος ἐπέγραψε χροῖα φωτός·
140 αὐτίκα δ' ἔρρεεν αἷμα κελαινεφές ἐξ ὠτειλῆς.
ὥς δ' ὅτε τίς τ' ἐλέφαντα γυνὴ φοίνικι μίμη
Μηονίς ἢ Κάειρα παρήϊον ἔμμεναι ἵππων·
κεῖται δ' ἐν θαλάμῳ, πολέες τέ μιν ἠρήσαντο
ἰπιῆες φορέειν· βασιλῆϊ δὲ κεῖται ἄγαλμα,
145 ἀμώτερον κόσμός θ' ἵππῳ ἐλατῆρί τε κῦδος·
τοῖοί τοι, Μενέλαε, μίανθην αἵματι μηροῖ
εὐφυέες κνήμαί τε ἰδὲ σφυρὰ κάλ' ὑπένερθε.
ρίγησεν δ' ἄρ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
ὥς εἶδεν μέλαν αἷμα καταρρέον ἐξ ὠτειλῆς·
150 ρίγησεν δὲ καὶ αὐτὸς ἀρηϊφίλος Μενέλαος·
ὥς δὲ ἶδεν νεῦρόν τε καὶ ὄγκους ἐκτὸς ἐόντας,
ἄσπορρόν οἱ θυμὸς ἐνὶ στήθεσσιν ἀγέρθη.
τοῖς δὲ βαρὺ στενάχων μετέφη κρείων Ἀγαμέμνων
χειρὸς ἔχων Μενέλαον, ἐπεστενάχοντο δ' ἑταῖροι·
155 “φίλε κασίγνητε, θάνατόν νύ τοι ὄρκι' ἔταμνον
οἶον προστήσας πρὸ Ἀχαιῶν Τρωσὶ μάχεσθαι,
ὥς σ' ἔβαλον Τρῶες, κατὰ δ' ὄρκια πιστὰ πάτησαν.
οὐ μὲν πως ἄλιον πέλει ὄρκιον αἷμά τε ἀρνῶν

las libaciones sin mezclar y las diestras en las que habíamos confiado!
 Pues es así: incluso aunque el Olímpico enseguida no lo cumpla,
 lo cumple, aunque más tarde, y con gran precio pagan,
 con sus propias cabezas, sus mujeres y sus hijos;
 pues yo sé esto bien en mis entrañas y en mi ánimo:
 habrá un día en el que alguna vez perecerá la sagrada Ilión,
 y Príamo y el pueblo de Príamo, de buena lanza de fresno,
 y sobre ellos Zeus Cronida de alto trono habitante del cielo,
 él mismo agitará la tenebrosa égida, sobre todos,
 resentido por este engaño. Estas cosas no quedarán incompletas;
 pero tendré un horrible sufrimiento por ti, ¡oh, Menelao!,
 si mueres y completas tu parte de vida.
 Y como el más reprochable volvería a la muy sedienta Argos,
 pues enseguida se acordarán los aqueos de la tierra patria;
 y dejarían como trofeo para Príamo y los troyanos
 a la argiva Helena; y tus huesos pudrirá el campo,
 yaciendo en Troya con el trabajo incompleto.
 Y alguno de los muy altivos troyanos dirá así,
 saltando sobre el túmulo del excelso Menelao:
 ‘Ojalá de este modo cumpla con su ira en todas las cosas Agamenón,

σπονδαί τ' ἄκρητοι καὶ δεξιαὶ ἦς ἐπέπιθμεν·
 160 εἶ περ γάρ τε καὶ αὐτίκ' Ὀλύμπιος οὐκ ἐτέλεσσεν,
 ἔκ τε καὶ ὀψὲ τελεῖ, σὺν τε μεγάλῳ ἀπέτισαν
 σὺν σφῆσιν κεφαλῆσι γυναιξὶ τε καὶ τεκέεσσιν·
 εὖ γὰρ ἐγὼ τότε οἶδα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν·
 ἔσσεται ἡμᾶρ ὄτ' ἄν ποτ' ὀλώλῃ Ἴλιος ἰρή
 165 καὶ Πριάμος καὶ λαὸς εὐμμελίῳ Πριάμοιο,
 Ζεὺς δέ σφι Κρονίδης ὑψίζυγος αἰθέρι ναίων
 αὐτὸς ἐπισσεῖησιν ἐρεμνὴν αἰγίδα πᾶσι
 τῆσδ' ἀπάτης κοτέων. τὰ μὲν ἔσσεται οὐκ ἀτέλεστα·
 ἀλλὰ μοι αἰνὸν ἄχος σέθεν ἔσσεται, ὦ Μενέλαε,
 170 αἶ κε θάνῃς καὶ μοῖραν ἀναπλήσης βίῳ τοιο.
 καὶ κεν ἐλέγχιστος πολυδίψιον Ἴαργος ἰκοίμην·
 αὐτίκα γὰρ μνήσονται Ἀχαιοὶ πατρίδος αἴης·
 κὰδ δέ κεν εὐχολὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιμεν
 Ἀργεῖην Ἑλένην· σέο δ' ὅστέα πύσει ἄρουρα
 175 κειμένου ἐν Τροίῃ ἀτελευτήτῳ ἐπὶ ἔργῳ.
 καὶ κέ τις ὦδ' ἐρέει Τρώων ὑπερηγορόντων
 τύμβῳ ἐπιθρόσκων Μενελάου κυδαλίμοιο·
 ‘αἴθ' οὕτως ἐπὶ πᾶσι χόλον τελέσει' Ἀγαμέμνων,

como también ahora condujo aquí un infructuoso ejército de los aqueos,
y encima marchó hacia la querida tierra patria
con las naves vacías, abandonando al noble Menelao.’

Así alguna vez dirá alguno, y entonces que me trague la vasta tierra.”

Y le dijo, dándole ánimo, el rubio Menelao:

“Anímate, y de ningún modo acobardes al pueblo de los aqueos;

no se clavó en un punto vital el agudo dardo, sino que antes

me preservó el muy centelleante cinturón, y debajo

el faldón y el cinto, que hicieron con cansancio varones bronceados.”

Y respondiendo le dijo el poderoso Agamenón:

“¡Ojalá sea así, oh, querido Menelao!

Mas que un médico palpe la herida y aplique
pócimas, que hagan cesar los negros dolores.”

Dijo, y se dirigió al divino heraldo Taltibio:

“Taltibio, cuanto antes llama aquí a Macaón,

el hombre hijo de Asclepio, médico insuperable,

para que vea al belicoso Menelao, jefe de los aqueos,

al que disparando hirió alguno, versado en el arco,

de entre los troyanos o los licios, fama para él, pesar para nosotros.”

Así habló, y, claro, no desobedeció el heraldo al escucharlo,

180 ὥς καὶ νῦν ἄλιον στρατὸν ἤγαγεν ἐνθάδ' Ἀχαιῶν,
καὶ δὴ ἔβη οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν

σὺν κεινῆσιν νηυσὶ λιπὼν ἀγαθὸν Μενέλαον.’

ὥς ποτὲ τις ἐρέει· τότε μοι χάνοι εὐρεῖα χθῶν.”

Τὸν δ' ἐπιθαρσύνων προσέφη ξανθὸς Μενέλαος·

“θάρσει, μηδέ τί πω δειδίσσεο λαὸν Ἀχαιῶν·

185 οὐκ ἐν καιρίῳ ὄξυ πάγη βέλος, ἀλλὰ πάροιθεν

εἰρύσατο ζωστήρ τε παναίολος ἠδ' ὑπένερθε

ζῶμά τε καὶ μίτρη, τὴν χαλκῆες κάμον ἄνδρες.”

Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·

“αἶ γὰρ δὴ οὕτως εἶη, φίλος ᾧ Μενέλαε·

190 ἔλκος δ' ἰητῆρ ἐπιμάσσεται ἠδ' ἐπιθήσει

φάρμαχ' ἃ κεν παύσῃσι μελαινάων ὀδυνάων.”

Ἴη καὶ Ταλθύβιον θεῖον κήρυκα προσηύδα·

“Ταλθύβι, ὅττι τάχιστα Μαχάονα δεῦρο κάλεσον,

φῶτ' Ἀσκληπιοῦ υἱὸν ἀμύμονος ἰητῆρος,

195 ὄφρα ἴδῃ Μενέλαον Ἀρήϊον ἀρχὸν Ἀχαιῶν,

ὄν τις ὀϊστεύσας ἔβαλεν τόξων ἔϋ εἰδῶς

Τρώων ἢ Λυκίων, τῷ μὲν κλέος, ἄμμι δὲ πένθος.”

Ἦς ἔφατ', οὐδ' ἄρα οἱ κῆρυξ ἀπίθησεν ἀκούσας,

y se echó a andar por el pueblo de los aqueos vestidos de bronce,
 escrutando por el héroe Macaón; y lo vio
 parado, y estaban en torno a él las fuertes filas de escudadas
 tropas, las que lo siguieron desde Trica criadora de caballos;
 y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:
 “Arriba, Asclepiada, te llama el poderoso Agamenón,
 para que veas al belicoso Menelao, hijo de Atreo,
 al que disparando hirió alguno, versado en el arco,
 de entre los troyanos o los licios, fama para él, pesar para nosotros.”
 Así habló, y a él, claro, se le conmocionó el ánimo en el pecho;
 y se echó a andar entre la turba, por el vasto ejército de los aqueos.
 Pero en el momento en que llegaron donde el rubio Menelao
 estaba herido, y en torno a él se reunieron cuantos eran los mejores
 en círculo, él en el medio se paró a su lado, el hombre igual a un dios,
 y enseguida sacó del ajustado cinturón la flecha;
 y al extraerla de vuelta se rompieron las agudas barbas;
 y le soltó el muy centelleante cinturón, y debajo
 el faldón y el cinto, que hicieron con cansancio varones bronceístas.
 Pero una vez que vio la lesión, donde cayó la amarga flecha,
 tras succionar la sangre, sobre ella, concedor de benévolas prócimas,

βῆ δ' ἰέναι κατὰ λαὸν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
 200 παπταίνων ἥρωα Μαχάονα· τὸν δὲ νόησεν
 ἑσταότ'· ἀμφὶ δέ μιν κρατεραὶ στίχες ἀσπιστάων
 λαῶν, οἳ οἳ ἔποντο Τρίκης ἐξ ἵπποβότοιο·
 ἀγχοῦ δ' ἰστάμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ὄρσ', Ἀσκληπιάδη, καλέει κρείων Ἀγαμέμνων,
 205 ὄφρα ἴδῃ Μενέλαον Ἀρήϊον Ἀτρείος υἱόν,
 ὃν τις οἴστεύσας ἔβαλεν τόξων ἔϋ εἰδῶς
 Τρώων ἢ Λυκίων, τῷ μὲν κλέος, ἄμμι δὲ πένθος.”
 Ὡς φάτο, τῷ δ' ἄρα θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε·
 βὰν δ' ἰέναι καθ' ὄμιλον ἀνὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν.
 210 ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἵκανον ὄθι ξανθὸς Μενέλαος
 βλήμενος ἦν, περὶ δ' αὐτὸν ἀγγεράθ' ὄσσοι ἄριστοι
 κυκλός', ὃ δ' ἐν μέσσοισι παρίστατο ἰσόθεος φῶς,
 αὐτίκα δ' ἐκ ζωστήρος ἀρηρότος ἔλκεν οἴστον·
 τοῦ δ' ἐξελκομένοιο πάλιν ἄγεν ὀξέες ὄγκοι·
 215 λῦσε δέ οἱ ζωστήρα παναίολον ἠδ' ὑπένερθε
 ζῶμά τε καὶ μίτρην, τὴν χαλκῆς κάμον ἄνδρες.
 αὐτὰρ ἐπεὶ ἴδεν ἔλκος, ὅθ' ἔμπεσε πικρὸς οἴστος,
 αἴμ' ἐκμυζήσας ἐπ' ἄρ' ἦπια φάρμακα εἰδῶς

las aplicó, las que alguna vez a su padre le dio Quirón por amistad.
 Mientras ellos atendían a Menelao de buen grito de guerra,
 avanzaron las columnas de los troyanos portadores de escudos;
 y ellos de nuevo se pusieron las armas, y recordaron su bélica lujuria.
 Entonces no verías al divino Agamenón adormecido,
 ni acurrucándose, ni no queriendo combatir,
 sino con muchísima prisa yendo al combate que glorifica varones.
 Pues dejó los caballos y el carro adornado con bronce;
 y a ellos los retuvo apartados, resoplantes, su servidor,
 Eurimedonte, hijo de Ptolomeo Piraída;
 a este le ordenó *con insistencia* estar cerca cada vez que a él
 le tomara los miembros el cansancio al comandar a muchos;
 él, por su parte, estando a pie, recorría las columnas de varones;
 y, claro, a los que veía apurándose de los dánaos de rápidos corceles,
 a esos los envalentonaba mucho, parándose al lado, con estas palabras:
 “Argivos, de ningún modo abandonen el impetuoso brío;
 pues el padre Zeus no será protector de mentirosos,
 sino que *ellos* primero dañaron los juramentos,
 de ellos, en verdad, la delicada piel devorarán los buitres,
 mientras que nosotros sus queridas esposas y sus niños pequeños

πάσσε, τά οἱ ποτε πατρὶ φίλα φρονέων πόρε Χείρων.
 220 ὄφρα τοὶ ἀμφεπένοντο βοῆν ἀγαθὸν Μενέλαον,
 τόφρα δ' ἐπὶ Τρώων στίχες ἤλυθον ἀσπιστάων·
 οἱ δ' αὖτις κατὰ τεύχε' ἔδυν, μνήσαντο δὲ χάρμης.
 ἔνθ' οὐκ ἂν βρίζοντα ἴδοις Ἀγαμέμνονα δῖον
 οὐδὲ καταπτώσσοντ' οὐδ' οὐκ ἐθέλοντα μάχεσθαι,
 225 ἀλλὰ μάλα σπεύδοντα μάχην ἐς κυδιάνειραν.
 ἵππους μὲν γὰρ ἔασε καὶ ἄρματα ποικίλα χαλκῶ·
 καὶ τοὺς μὲν θεράπων ἀπάνευθ' ἔχε φυσιόωντας
 Εὐρυμέδων υἱὸς Πτολεμαίου Πειραΐδαο·
 τῷ μάλα πόλλ' ἐπέτελλε παρισχέμεν ὀππότε κέν μιν
 230 γυῖα λάβῃ κάματος πολέας διὰ κοιρανέοντα·
 αὐτὰρ ὁ πεζὸς ἐὼν ἐπεπωλεῖτο στίχας ἀνδρῶν·
 καὶ ῥ' οὖς μὲν σπεύδοντας ἴδοι Δαναῶν ταχυπόλων,
 τοὺς μάλα θαρσύνεσκε παριστάμενος ἐπέεσσιν·
 “Ἀργεῖοι, μὴ πῶ τι μεθίετε θούριδος ἀλκῆς·
 235 οὐ γὰρ ἐπὶ ψευδέσσι πατήρ Ζεὺς ἔσσειτ' ἀρωγός,
 ἀλλ' οἱ περ πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια δηλήσαντο,
 τῶν ἤτοι αὐτῶν τέρενα χροῖα γυῖπες ἔδονται,
 ἡμεῖς αὖτ' ἀλόχους τε φίλας καὶ νήπια τέκνα

conduciremos en las naves, después de capturar la ciudad.”
 Y, a su vez, a los que veía abandonando la abominable guerra,
 a esos los regañaba mucho con iracundas palabras:
 “¡Argivos fanfarrones, despreciables, ¿no les da vergüenza?
 ¿Por qué están parados así, estupefactos, como cervatillos,
 que después de que se cansan corriendo por mucha llanura
 se paran, y, claro, ya en las entrañas no tienen brío?
 Así ustedes están parados estupefactos y no combaten.
 ¿Acaso esperan que los troyanos lleguen donde las naves
 de buenas popas están varadas, sobre la orilla del mar gris,
 para ver si les tiende a ustedes la mano el Cronión?”
 Así aquel, comandando, recorría las columnas de varones,
 y llegó junto a los cretenses, moviéndose por el tropel de varones,
 y ellos alrededor del aguerrido Idomeneo se armaban:
 Idomeneo, entre las primeras filas, igual en brío a un jabalí,
 y Meriones, claro, alentaba por él a las últimas falanges.
 Viéndolos se alegró el soberano de varones Agamenón,
 y enseguida a Idomeneo le habló con dulces palabras:
 “Idomeneo, a vos te honro por encima de los dánaos de rápidos corceles,
 tanto en la guerra como en toda clase de acciones,

ἄξομεν ἐν νήεσσιν, ἐπὴν πτολίεθρον ἔλωμεν.”
 240 Οὓς τινὰς αὖ μεθιέντας ἴδοι στρυγεροῦ πολέμοιο,
 τοὺς μάλα νεικείεσκε χολωτοῖσιν ἐπέεσσιν·
 “Ἀργεῖοι ἰόμωροι ἐλεγχέες, οὐ νυ σέβεσθε;
 τίφθ' οὕτως ἔστητε τεθηπότες ἢ ὕτε νεβροί,
 αἶ τ' ἐπεὶ οὖν ἕκαμον πολέος πεδίοιο θέουσαι
 245 ἐστᾶσ', οὐδ' ἄρα τίς σφι μετὰ φρεσὶ γίνεται ἀλκή;
 ὧς ὑμεῖς ἔστητε τεθηπότες οὐδὲ μάχεσθε.
 ἦ μένετε Τρῶας σχεδὸν ἐλθέμεν ἔνθά τε νῆες
 εἰρύατ' εὐπρυμοὶ πολιῆς ἐπὶ θινὶ θαλάσσης,
 ὄφρα ἴδητ' αἶ κ' ὕμιν ὑπέρσχη χεῖρα Κρονίων;”
 250 Ὡς ὃ γε κοιρανέων ἐπεπωλεῖτο στίχας ἀνδρῶν·
 ἦλθε δ' ἐπὶ Κρήτεσσι κίων ἀνὰ οὐλαμὸν ἀνδρῶν·
 οἱ δ' ἀμφ' Ἰδομενῆα δαΐφρονα θωρήσσαντο·
 Ἰδομενεὺς μὲν ἐνὶ προμάχοις σὺν εἵκελος ἀλκὴν,
 Μηριόνης δ' ἄρα οἱ πυμάτας ὄτρυνε φάλαγγας.
 255 τοὺς δὲ ἰδὼν γήθησεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
 αὐτίκα δ' Ἰδομενῆα προσηύδα μιλίχοισιν·
 “Ἰδομενεῦ, περὶ μὲν σε τίω Δαναῶν ταχυπόλων
 ἡμὲν ἐνὶ πτολέμῳ ἢ δ' ἀλλοίῳ ἐπὶ ἔργῳ

como en el banquete, siempre que refulgente vino señorial
 los mejores de los argivos mezclamos en crateras,
 pues aunque *otros* aqueos de largos cabellos
 beban su parte, tu copa siempre llena
 está, como la mía, para beber cuando el ánimo lo ordene.
 Así que lanzate a la guerra, y sé como antes te jactabas de ser.”
 Y le contestó a su vez Idomeneo, caudillo de los cretenses:
 “Atrida, yo para ti un compañero muy leal
 voy a ser, como al principio prometí y asentí.
 Pero alienta a los demás aqueos de largos cabellos,
 para que rápidamente combatamos, ya que deshicieron los juramentos
 los troyanos: ellos muerte y angustias en adelante
 tendrán, ya que primero dañaron los juramentos.”
 Así habló, y el Atrida prosiguió con el corazón alegre;
 y llegó junto a los Ayantes, moviéndose por el tropel de varones,
 y ellos dos se equipaban, y los seguía una nube de infantes.
 Como cuando desde un mirador un cabrero ve una nube
 avanzando sobre el mar por el rugido del Céfito,
 y a él, que está lejos, negrísima como alquitrán
 le parece al venir sobre el mar, y trae mucha tormenta,

ἠδ' ἐν δαίθ', ὅτε πέρ τε γερούσιον αἶθοπα οἶνον
 260 Ἀργείων οἱ ἄριστοι ἐνὶ κρητῆρσι κέρωνται·
 εἶ περ γάρ τ' ἄλλοι γε κάρη κομόωντες Ἀχαιοί
 δαιτρὸν πίνωσιν, σὸν δὲ πλεῖον δέπας αἰεὶ
 ἔστηχ', ὥς περ ἐμοί, πιεῖν ὅτε θυμὸς ἀνώγοι.
 ἀλλ' ὄρσευ πόλεμόνδ', οἷος πάρος εὐχέαι εἶναι.”
 265 Τὸν δ' αὖτ' Ἰδομενεὺς Κρητῶν ἀγὸς ἀντίον ἠΰδα·
 “Ἄτρεΐδη, μάλα μὲν τοι ἐγὼν ἐρήηρος ἐταῖρος
 ἔσσομαι, ὡς τὸ πρῶτον ὑπέστην καὶ κατένευσα·
 ἀλλ' ἄλλους ὄτρυνε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς,
 ὄφρα τάχιστα μαχώμεθ', ἐπεὶ σὺν γ' ὄρκι' ἔχευαν
 270 Τρῶες· τοῖσιν δ' αὖ θάνατος καὶ κήδε' ὀπίσσω
 ἔσσειτ', ἐπεὶ πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια δηλήσαντο.”
 Ὡς ἔφατ', Ἄτρεΐδης δὲ παρῶχετο γηθόσυνος κῆρ·
 ἦλθε δ' ἐπ' Αἰάντεσσι κιῶν ἀνά οὐλαμὸν ἀνδρῶν·
 τῷ δὲ κορυσσέσθην, ἅμα δὲ νέφος εἶπετο πεζῶν.
 275 ὥς δ' ὅτ' ἀπὸ σκοπιῆς εἶδεν νέφος αἰπόλος ἀνήρ
 ἐρχόμενον κατὰ πόντον ὑπὸ Ζεφύροιο ἰωῆς·
 τῷ δέ τ' ἀνευθεν ἐόντι μελάντερον ἤϋτε πίσσα
 φαίνεται' ἰὸν κατὰ πόντον, ἄγει δέ τε λαίλαπα πολλήν,

y viéndola se turba, y empuja su rebaño dentro de una caverna;
de tal manera junto a los Ayantes, de lozanos hombres nutridos por Zeus
se movían, compactas, hacia la destructora guerra las falanges,
oscuras, erizadas de escudos y de picas.
Viéndolos de nuevo se alegró el soberano de varones Agamenón,
y hablándoles dijo estas aladas palabras:
“Ayantes, líderes de los argivos vestidos de bronce,
a ustedes - pues no corresponde alentarlos - nada les ordeno;
pues ustedes dos comandan mucho al pueblo a combatir con fuerza.
Ojalá, padre Zeus y también Atenea y Apolo,
tal ánimo hubiera en todos los pechos:
entonces pronto se inclinaría la ciudad del soberano Príamo
bajo nuestras manos, conquistada y arrasada.”
Habiendo hablado así, los dejó allí mismo, y marchó hacia los demás;
entonces aquel halló a Néstor, claro orador de los pilios,
disponiendo y alentando a combatir a sus compañeros,
alrededor del gran Pelagonte, Alástor y Cromio,
Hemón poderoso y Biante, pastor de tropas:
primeros a los conductores de carros, con los caballos y los vehículos,
y detrás paró a los infantes, muchos y además nobles,

ρίγησέν τε ιδών, ὑπό τε σπέος ἤλασε μῆλα·
280 τοῖαι ἄμ' Αἰάντεσσι διοτρεφῶν αἰζηῶν
δήϊον ἐς πόλεμον πυκιναὶ κίνυντο φάλαγγες
κυάνεαι, σάκεσίν τε καὶ ἔγχεσι πεφρικυῖαι.
καὶ τοὺς μὲν γήθησεν ιδὼν κρείων Ἀγαμέμνων,
καὶ σφεας φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
285 “Αἴαντ', Ἀργείων ἡγήτορε χαλκοχιτώνων,
σφῶϊ μὲν - οὐ γὰρ ἔοικ' ὀτρυνέμεν - οὐ τι κελεύω·
αὐτῶ γὰρ μάλα λαὸν ἀνώγετον ἴφι μάχεσθαι.
αἶ γὰρ Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἄπολλον,
τοῖος πᾶσιν θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι γένοιτο·
290 τῶ κε τάχ' ἡμύσειε πόλις Πριάμοιο ἄνακτος
χερσὶν ὑφ' ἡμετέρησιν ἀλοῦσά τε περθομένη τε.”
᾽Ως εἰπὼν τοὺς μὲν λίπεν αὐτοῦ, βῆ δὲ μετ' ἄλλους·
ἐνθ' ὃ γε Νέστωρ' ἔτετμε λιγὺν Πυλίων ἀγορητὴν
οὓς ἐτάρους στέλλοντα καὶ ὀτρύνοντα μάχεσθαι,
295 ἀμφὶ μέγαν Πελάγοντα Ἀλάστορά τε Χρομίον τε
Αἴμονά τε κρείοντα Βιάντά τε ποιμένα λαῶν·
ἵππηας μὲν πρῶτα σὺν ἵπποισιν καὶ ὄχεσφι,
πεζοὺς δ' ἐξόπιθε στήσεν πολέας τε καὶ ἐσθλοὺς

para ser un cerco de la guerra; y a los peores los empujó al medio,
 para que, incluso no queriéndolo alguno, guerrearan por necesidad.
 Y comandó primero a los conductores de carros, pues a estos les ordenó
 retener a sus caballos y no agitar a la turba,
 “y que nadie, confiado en el arte de guiar carros y su valentía,
 solo, delante de los demás, ansíe combatir con los troyanos,
 ni retroceda; pues seréis más débiles.
 Y aquel varón que desde su vehículo llegue a otro carro,
 adelántese con la pica, ya que sin duda así es mucho mejor.
 De ese modo también los antiguos arrasaron ciudades y murallas,
 teniendo este pensamiento y este ánimo en el pecho.”
 Así los alentaba el anciano, de antaño versado en la guerra.
 Viéndolo de nuevo se alegró el soberano de varones Agamenón,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Oh, anciano, ojalá como el ánimo en tu querido pecho,
 así fueran tus rodillas, y tuvieras la fuerza firme,
 pero te agobia la igualadora vejez. ¡Ojalá algún
 otro de los varones la tuviera, y vos estuvieras entre los más jóvenes!”
 Y luego le respondió Néstor, jinete gerenio:
 “Atrida, yo mismo querría también muchísimo

ἔρκος ἔμεν πολέμοιο· κακοὺς δ' ἐς μέσσον ἔλασσεν,
 300 ὄφρα καὶ οὐκ ἐθέλων τις ἀναγκαίη πολεμίζοι.
 ἵπευθισιν μὲν πρῶτ' ἐπετέλλετο· τοὺς γὰρ ἀνώγει
 σφοδρὸς ἵππους ἐχέμεν μηδὲ κλονέεσθαι ὁμίλῳ·
 “μηδέ τις ἵπποσύνη τε καὶ ἠνορέηφι πεποιθῶς
 οἷος πρόσθ' ἄλλων μεμάτω Τρώεσσι μάχεσθαι,
 305 μηδ' ἀναχωρεῖτω· ἀλαπαδνότεροι γὰρ ἔσεσθε.
 ὃς δέ κ' ἀνήρ ἀπὸ ὧν ὀχέων ἕτερ' ἄρμαθ' ἵκηται
 ἔγχει ὀρεξάσθω, ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερον οὕτω.
 ὧδε καὶ οἱ πρότεροι πόλεας καὶ τείχε' ἐπόρθεον
 τόνδε νόον καὶ θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ἔχοντες.”
 310 Ὡς ὁ γέρον ὄτρυνε πάλαι πολέμων εὖ εἰδῶς.
 καὶ τὸν μὲν γήθησεν ἰδὼν κρείων Ἀγαμέμνων,
 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ὦ γέρον, εἴθ' ὡς θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισιν
 ὥς τοι γούναθ' ἔποιτο, βίη δέ τοι ἔμπεδος εἶη·
 315 ἀλλὰ σε γῆρας τεῖρει ὁμοῖον· ὡς ὄφελέν τις
 ἀνδρῶν ἄλλος ἔχειν, σὺ δὲ κουροτέροισι μετεῖναι.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Γερήνιος ἵπποτα Νέστωρ·
 “Ἀτρεΐδη, μάλα μὲν τοι ἐγὼν ἐθέλοισι καὶ αὐτός

ser así como cuando maté al divino Ereutalión,
pero jamás los dioses dan todas las cosas juntas a los hombres;
si alguna vez fui joven, ahora ya me acompaña la vejez.
Pero aun así entre los conductores de carros estaré y les daré órdenes,
con consejos y palabras; pues ese es el botín de los ancianos.
Lanceen las lanzas los más jóvenes: ellos que yo
son más lozanos y tienen confianza en su fuerza.”
Así habló, y el Atrida prosiguió con el corazón alegre.
Encontró al hijo de Peteo, Menesteo, fustigador de caballos,
parado, y alrededor estaban los atenienses, instigadores del clamor;
mientras que él estaba parado cerca, el muy astuto Odiseo,
y junto a él las no débiles columnas de los cefalenios alrededor
estaban paradas; pues aun no les escuchaba la tropa el clamor,
sino que recién se movían marchando a la vez las falanges
de los troyanos domadores de caballos y de los aqueos, y ellos, esperando,
estaban parados, hasta que otro muro de los aqueos avanzando
a los troyanos acometiera y diera comienzo a la guerra.
Y viéndolos los regañó el soberano de varones Agamenón,
y hablándoles dijo estas aladas palabras:
“¡Oh, hijo de Peteo, rey nutrido por Zeus,

ὡς ἔμεν ὡς ὅτε δῖον Ἐρευθαλίωνα κατέκταν,
320 ἄλλ' οὐ πως ἅμα πάντα θεοὶ δόσαν ἀνθρώποισιν·
εἰ τότε κοῦρος ἔα, νῦν αὐτὲ με γῆρας ἰκάνει.
ἀλλὰ καὶ ὧς ἵππεῦσι μετέσσομαι ἠδὲ κελεύσω
βουλῆ καὶ μύθοισι· τὸ γὰρ γέρας ἐστὶ γερόντων.
αἰχμὰς δ' αἰχμάσσουσι νεώτεροι, οἳ περ ἐμεῖο
325 ὀπλότεροι γεγάασι πεποίθασίν τε βίηφιν.”
Ἦς ἔφατ', Ἀτρεΐδης δὲ παρώχετο γηθόσυνος κῆρ.
εὔρ' υἱὸν Πετεῶο Μενεσθῆα πλήξιππον
ἑσταότ'· ἀμφὶ δ' Ἀθηναῖοι μῆστωρες αὐτῆς·
αὐτὰρ ὁ πλησίον ἐστήκει πολύμητις Ὀδυσσεύς,
330 πὰρ δὲ Κεφαλλήνων ἀμφὶ στίχες οὐκ ἀλαπαδναί
ἔστασαν· οὐ γὰρ πῶ σφιν ἀκούετο λαὸς αὐτῆς,
ἀλλὰ νέον συνορινόμεναι κίνυντο φάλαγγες
Τρώων ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν· οἳ δὲ μένοντες
ἔστασαν, ὀπότε πύργος Ἀχαιῶν ἄλλος ἐπελθὼν
335 Τρώων ὀρμήσειε καὶ ἄρξειαν πολέμοιο.
τοὺς δὲ ἰδὼν νείκεσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
καὶ σφεας φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
“ὦ υἱὲ Πετεῶο διοτρεφέος βασιλῆος,

y vos, sobresaliente en malas argucias, ventajero!
 ¿Por qué acurrucándose están apartados y esperan a los demás?
 A ustedes les corresponde, estando entre los primeros,
 pararse y hacer frente al abrasador combate,
 pues los primeros también me escuchan para el banquete,
 cada vez que para los ancianos preparamos un banquete los aqueos.
 Entonces les es querido comer la carne asada y las copas
 de vino dulce como la miel beber mientras quieren ambos;
 y ahora verían con gusto hasta que diez muros de los aqueos
 delante de ustedes combatieran con el inclemente bronce.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo el muy astuto Odiseo:
 “Atrida, ¿qué palabra se te escapó del cerco de los dientes?
 ¡¿Cómo decís que abandonamos la guerra?! Cuando los aqueos
 contra los troyanos domadores de caballos despertemos al agudo Ares,
 verás, si quieres y si estas cosas te importan,
 al querido padre de Telémaco mezclado con las primeras filas
 de los troyanos domadores de caballos; lo que decís es vano como el viento.”
 Y sonriéndole dijo el poderoso Agamenón,
 como supo que estaba enojado; y se retractó él de sus palabras:
 “Laertiada del linaje de Zeus, Odiseo de muchos recursos,

καὶ σὺ κακοῖσι δόλοισι κεκασμένε κερδαλέοφρον,
 340 τίπτε καταπτώσσοντες ἀφέστατε, μίμνετε δ' ἄλλους;
 σφῶϊν μὲν τ' ἐπέοικε μετὰ πρότοισιν ἐόντας
 ἐστάμεν ἠδὲ μάχης καυστειρῆς ἀντιβολῆσαι·
 πρῶτω γὰρ καὶ δαιτὸς ἀκουάζεσθον ἐμεῖο,
 ὀππότε δαῖτα γέρουσιν ἐφοπλίζωμεν Ἀχαιοί.
 345 ἔνθα φίλ' ὀπταλέα κρέα ἔδμεναι ἠδὲ κύπελλα
 οἴνου πινέμεναι μελιηδέος ὄφρ' ἐθέλητον·
 νῦν δὲ φίλως χ' ὀρόφτε καὶ εἰ δέκα πύργοι Ἀχαιῶν
 ὑμείων προπάροιθε μαχοίατο νηλεῖ χαλκῶ.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς·
 350 “Ἀτρεΐδη, ποῖόν σε ἔπος φύγεν ἕρκος ὀδόντων;
 πῶς δὴ φῆς πολέμοιο μεθιέμεν; ὀππότε Ἀχαιοί
 Τρωσὶν ἐφ' ἵποδάμοισιν ἐγείρομεν ὄξυν Ἄρηα,
 ὄψεται, αἶ κ' ἐθέλησθα καὶ αἶ κέν τοι τὰ μεμήγη,
 Τηλεμάχοιο φίλον πατέρα προμάχοισι μιγέντα
 355 Τρώων ἵποδάμων· σὺ δὲ ταῦτ' ἀνεμῶλια βάζεις.”
 Τὸν δ' ἐπιμειδήσας προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων,
 ὥς γινῶ χωομένοιο· πάλιν δ' ὅ γε λάζετο μῦθον·
 “διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,

ni te regaño de más ni te doy órdenes,
 pues sé que tu ánimo en el querido pecho
 sabe de intenciones amables, pues pensás lo mismo que yo.
 Pero ve, y más tarde nos enmendaremos, si algo malo ahora
 se dijo, y todas estas cosas hagan los dioses que se las lleve el viento.”
 Habiendo hablado así, los dejó allí mismo, y marchó hacia los demás;
 y encontró al hijo de Tideo, a Diomedes de inmenso ánimo,
 parado en sus caballos y su ensamblado carro;
 y junto a él estaba parado Esténelo, hijo de Capaneo.
 Y viéndolo lo regañó el soberano de varones Agamenón,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “¡Ahhh...! ¡Hijo del aguerrido Tideo domador de caballos!
 ¿Por qué te acurrucás, por qué contemplás la franja de tierra de la guerra?
 A Tideo no le era querido quedarse así acurrucándose,
 sino combatir a los enemigos muy por delante de los queridos compañeros,
 como dicen los que lo vieron esforzándose, pues yo
 ni le salí al encuentro ni lo vi; mas dicen que sobrepasaba a los demás.
 Pues en verdad sin guerra llegó a Micenas,
 como huésped, con Polinices igual a los dioses, conduciendo la tropa;
 ellos entonces estaban en campaña contra los sagrados muros de Tebas,

οὔτε σε νεικεῖω περιώσιον οὔτε κελεύω·
 360 οἶδα γὰρ ὥς τοι θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισιν
 ἦπια δήνεα οἶδε· τὰ γὰρ φρονέεις ἅ τ' ἐγὼ περ.
 ἀλλ' ἴθι ταῦτα δ' ὀπισθεν ἀρεσσόμεθ', εἴ τι κακὸν νῦν
 εἴρηται, τὰ δὲ πάντα θεοὶ μεταμόνια θεῖεν.”
 Ὡς εἰπὼν τοὺς μὲν λίπεν αὐτοῦ, βῆ δὲ μετ' ἄλλους·
 365 εὔρε δὲ Τυδέος υἱὸν ὑπέρθυμον Διομήδεα
 ἐσταότ' ἐν θ' ἵπποισι καὶ ἄρμασι κολλητοῖσι·
 πὰρ δέ οἱ ἐστήκει Σθέnelος Καπανηῖος υἱός.
 καὶ τὸν μὲν νεῖκεσεν ἰδὼν κρείων Ἀγαμέμνων,
 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 370 “ὦ μοι, Τυδέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο,
 τί πτώσσεις, τί δ' ὀπιτεύεις πολέμοιο γεφύρας;
 οὐ μὲν Τυδεΐ γ' ὧδε φίλον πτωσκαζέμεν ἦεν,
 ἀλλὰ πολὺ πρὸ φίλων ἐτάρων δηῖοισι μάχεσθαι,
 ὡς φάσαν οἱ μιν ἴδοντο πονεύμενον· οὐ γὰρ ἔγωγε
 375 ἦντησ' οὐδὲ ἴδον· περὶ δ' ἄλλων φασὶ γενέσθαι.
 ἦτοι μὲν γὰρ ἄτερ πολέμου εἰσῆλθε Μυκῆνας
 ξεῖνος ἅμ' ἀντιθέῳ Πολυνεΐκει λαὸν ἀγείρων·
 οἱ δὲ τότε ἐστρατόωνθ' ἱερὰ πρὸς τείχεα Θήβης,

y, claro, suplicaban mucho que les diéramos renombrados aliados;
 y querían dárselos ellos y aprobaban lo que solicitaban;
 pero Zeus los hizo darse vuelta mostrando signos fatídicos.
 Y ellos, después de que se fueron y avanzaron por el camino,
 y llegaron al Asopo de altos juncos y herboso lecho,
 allí entonces los aqueos dispusieron como mensajero a Tideo.
 Él, por su parte, fue, y encontró a muchos cadmeos
 banqueteadando en la morada de la fuerza eteoclea.
 Allí, ni aun siendo un huésped, Tideo, conductor de carros,
 se atemorizó, estando solo entre muchos cadmeos,
 sino que él los desafiaba a competir, y en todo vencía
 fácilmente; tal auxiliar era para él Atenea.
 Ellos, irritados, los cadmeos fustigadores de caballos,
 mientras regresaba prepararon una densa emboscada, conduciendo
 a cincuenta jóvenes; y dos eran los líderes,
 Meón Hemónida, semejante a los inmortales,
 y el hijo de Autófono, Licofontes, de furor guerrero.
 Tideo también a estos arrojó un obsceno sino:
 mató a todos, y solo a uno envió de vuelta a casa -
 a aquel Meón envió, haciendo caso a los portentos de los dioses.

καί ῥα μάλα λίσσοντο δόμεν κλειτοῦς ἐπικούρους·
 380 οἱ δ' ἔθελον δόμεναι καὶ ἐπήνεον ὡς ἐκέλευον·
 ἀλλὰ Ζεὺς ἔτρεψε παραίσια σήματα φαίνων.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ὄχοντο ἰδὲ πρὸ ὁδοῦ ἐγένοντο,
 Ἀσωπὸν δ' ἵκοντο βαθύσχοινον λεχεποίην,
 ἔνθ' αὐτ' ἀγγελίην ἐπὶ Τυδῆ στεῖλαν Ἀχαιοί.
 385 αὐτὰρ ὁ βῆ, πολέας δὲ κινήσατο Καδμείωνας
 δαινυμένους κατὰ δῶμα βίης Ἴτεοκληΐης.
 ἔνθ' οὐδὲ ξεῖνός περ ἐὼν ἱππηλάτα Τυδεύς
 τάρβει, μούνος ἐὼν πολέσιν μετὰ Καδμείοισιν,
 ἀλλ' ὅ γ' ἀθλεύειν προκαλίζετο, πάντα δ' ἐνίκα
 390 ῥῆϊδίως· τοίη οἱ ἐπίρροθος ἦεν Ἀθήνη.
 οἱ δὲ χολωσάμενοι Καδμεῖοι κέντορες ἵππων
 ἄψ ἀναερχομένῳ πυκινὸν λόχον εἶσαν ἄγοντες
 κούρους πεντήκοντα· δύο δ' ἠγήτορες ἦσαν,
 Μαίων Αἰμονίδης ἐπιείκελος ἀθανάτοισιν,
 395 υἱὸς τ' Αὐτοφόνιοι μενεπτόλεμος Λυκοφόντης.
 Τυδεὺς μὲν καὶ τοῖσιν ἀεικέα πότμον ἐφῆκε·
 πάντας ἔπεφν', ἓνα δ' οἶον ἴει οἰκόνδε νέεσθαι·
 Μαίον' ἄρα προέηκε θεῶν τεράεσσι πιθήσας.

Tal era Tideo el etolio; pero el hijo
 resultó peor que él en el combate, y mejor en la asamblea.”
 Así habló, y nada le dijo el fuerte Diomedes,
 respetando la crítica del rey respetable;
 mas le respondió el hijo del excelso Capaneo:
 “Atrida, no digas mentiras sabiendo cosas ciertas:
 ¡nosotros nos jactamos de ser mucho mejores que nuestros padres!
 Nosotros incluso el asiento de Tebas de siete puertas tomamos,
 conduciendo una tropa menor bajo un muro más valiente,
 confiando en los portentos de los dioses y en la ayuda de Zeus;
 y aquellos perecieron por su terquedad;
 por eso nunca nos pongas en igual honra que a nuestros padres.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo el fuerte Diomedes:
 “Quedate en silencio, che, y hacé caso a mis palabras,
 pues yo no me indigno con Agamenón, pastor de tropas,
 que alienta a combatir a los aqueos de buenas grebas;
 pues a él lo seguiré la gloria si los aqueos
 a los troyanos destrozan y toman la sagrada Ilión,
 mas a él también gran pesar, siendo destrozados los aqueos.
 Así que, ¡ea, vamos!, también nosotros repararemos en el impetuoso brío.”

τοῖος ἔην Τυδεὺς Αἰτώλιος· ἀλλὰ τὸν υἱόν
 400 γείνατο εἶο χέρεια μάχη, ἀγορῆ δέ τ' ἀμείνω.”
 Ὡς φάτο, τὸν δ' οὐ τι προσέφη κρατερὸς Διομήδης
 αἰδεσθεὶς βασιλῆος ἐνιπὴν αἰδοίοιο·
 τὸν δ' υἱὸς Καπανῆος ἀμείψατο κυδαλίμοιο·
 “Ἄτρεΐδη, μὴ ψεύδε' ἐπιστάμενος σάφα εἰπεῖν·
 405 ἡμεῖς τοι πατέρων μέγ' ἀμείνονες εὐχόμεθ' εἶναι·
 ἡμεῖς καὶ Θήβης ἔδος εἴλομεν ἑπταπύλοιο
 παυρότερον λαὸν ἀγαγόνθ' ὑπὸ τείχος ἄρειον,
 πειθόμενοι τεράεσσι θεῶν καὶ Ζηνὸς ἀρωγῆ·
 κεῖνοι δὲ σφετέρησιν ἀτασθαλίησιν ὄλοντο·
 410 τὼ μὴ μοι πατέρας ποθ' ὁμοίῃ ἔνθεο τιμῆ.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 “τέττα, σιωπῆ ἦσο, ἐμῶ δ' ἐπιπέιθεο μύθῳ·
 οὐ γὰρ ἐγὼ νεμεσῶ Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν
 ὀτρύνοντι μάχεσθαι εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·
 415 τοὔτῳ μὲν γὰρ κῦδος ἄμ' ἔψεται, εἴ κεν Ἀχαιοὶ
 Τρῶας δηώσωσιν ἔλωσί τε Ἴλιον ἱρήν,
 τοὔτῳ δ' αὖ μέγα πένθος Ἀχαιῶν δηωθέντων.
 ἀλλ' ἄγε δὴ καὶ νῶϊ μεδώμεθα θούριδος ἀλκῆς.”

Dijo, claro, y del carro con las armas saltó al suelo;
y tremendamente aulló el bronce sobre el pecho del soberano
al lanzarse, y hasta al más atrevido lo habría sobrecogido el miedo.
Así como cuando en la resonante playa la ola del mar
es lanzada sin parar por el movimiento del Céfiro -
primero en el ponto se encrespa, pero luego
rompiendo sobre la tierra brama fuerte, y alrededor de las cimas
jorobada se alza, y la salada espuma escupe -,
así entonces sin parar se movían las falanges de los dánaos,
sin pausa hacia la guerra; y daba órdenes a los suyos cada uno
de los líderes; y los demás iban callados, y no dirías
que tanta tropa los seguía reteniendo en los pechos su voz,
en silencio temerosos de sus señores; y alrededor de todos
las magníficas armas relumbraban, las que vistiendo se encolumnaron.
Los troyanos, así como las ovejas de un varón muy rico en el corral
se paran incontables al ser ordeñadas de la blanca leche,
incesantemente balando al escuchar la voz de los corderos,
así el griterío de los troyanos se elevaba por el vasto ejército,
pues no era igual el habla de todos ni uno el idioma,
sino que se mezclaban las lenguas, y venían de muchos lugares los varones.

ἼΗ ῥα, καὶ ἐξ ὀρέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμᾶζε·
420 δεινὸν δ' ἔβραχε χαλκὸς ἐπὶ στήθεσσι βανακτοῦ
ὄρνυμένου· ὑπὸ κεν ταλασίφρονά περ δέος εἶλεν.
ὥς δ' ὅτ' ἐν αἰγιαλῷ πολυηχεῖ κῦμα θαλάσσης
ὄρνυτ' ἐπασσύτερον Ζεφύρου ὑποκινήσαντος -
πόντω μὲν τε πρῶτα κορύσσεται, αὐτὰρ ἔπειτα
425 χέρσῳ ῥηγνύμενον μεγάλα βρέμει, ἀμφὶ δέ τ' ἄκρας
κυρτὸν ἐὼν κορυφοῦται, ἀποπτύει δ' ἄλὸς ἄχνην -
ὥς τότε ἐπασσύτεραι Δαναῶν κίνυντο φάλαγγες
νωλεμέως πόλεμόνδε· κέλευε δὲ οἴσιν ἕκαστος
ἡγεμόνων· οἱ δ' ἄλλοι ἀκὴν ἴσαν, οὐδέ κε φαίης
430 τόσσον λαὸν ἐπεσθαι ἔχοντ' ἐν στήθεσιν αὐδῆν,
σιγῇ δειδιότες σημάντορας· ἀμφὶ δὲ πᾶσι
τεύχεα ποικίλ' ἔλαμπε, τὰ εἰμένοι ἐστιχόωντο.
Τρῶες δ', ὥς τ' οἷες πολυπάμονος ἀνδρὸς ἐν αὐλῇ
μυρίαὶ ἐστήκασιν ἀμελγόμεναι γάλα λευκόν
435 ἀζηχῆς μεμακυῖαι ἀκούουσαι ὅσα ἀρνῶν,
ὥς Τρώων ἀλαλητὸς ἀνὰ στρατὸν εὐρὺν ὀρώρει·
οὐ γὰρ πάντων ἦεν ὁμὸς θρόος οὐδ' ἴα γῆρυς,
ἀλλὰ γλῶσσοι ἐμέμικτο, πολὺκλήτοι δ' ἔσαν ἄνδρες.

A unos los impulsaba Ares, a los otros Atenea de ojos refulgentes,
y el Terror y el Espanto y la Discordia con un ansia insaciable,
hermana y compañera de Ares, matador de varones,
la que primero se encrespa pequeña, pero luego
su cabeza se eleva al cielo y marcha sobre la tierra;
ella también entonces les arrojó igualadora riña en el medio,
yendo hacia la turba, aumentando el lamento de los varones.
Ellos, en el momento en que llegaron a un mismo terreno juntándose,
entrechocaron los cueros, y con ellos las picas y el furor de los varones
de corazas de bronce; y los escudos repujados
se acercaron unos a otros, y se elevó un enorme estruendo,
y entonces a la vez sollozos y gritos de triunfo salían de varones
matando y muriendo, y fluía con sangre la tierra.
Así como cuando los ríos invernales, fluyendo desde los montes
hacia una confluencia, entrechocan su agua imponente,
desde grandes manantiales, de dentro de un hueco barranco,
y lejos de ellos escucha el ruido en los montes el pastor,
así de aquellos mezclándose surgían los alaridos y el espanto.
Antíloco el primero sometió a un varón troyano portador de casco,
al noble Equépolo Talisiada, entre los combatientes delanteros;

ὄρσε δὲ τοὺς μὲν Ἄρης, τοὺς δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη
440 Δεῖμός τ' ἠδὲ Φόβος καὶ Ἔρις ἄμοτον μεμαῦα,
Ἄρεος ἀνδροφόνοιο κασιγνήτη ἑτάρη τε,
ἢ τ' ὀλίγη μὲν πρῶτα κορύσσεται, αὐτὰρ ἔπειτα
οὐρανῶ ἐστήριξε κάρη καὶ ἐπὶ χθονὶ βαίνει·
ἢ σφιν καὶ τότε νεῖκος ὁμοῖον ἔμβαλε μέσσω
445 ἐρχομένη καθ' ὄμιλον ὀφέλλουσα στόνον ἀνδρῶν.
οἱ δ' ὅτε δὴ ῥ' ἐς χῶρον ἓνα ξυνιόντες ἴκοντο,
σὺν ῥ' ἔβαλον ῥινούς, σὺν δ' ἔγχεα καὶ μένε' ἀνδρῶν
χαλκεοθωρήκων· ἀτὰρ ἀσπίδες ὀμφαλόεσσαι
ἔπληντ' ἀλλήλησι, πολὺς δ' ὀρυμαγδὸς ὀρώρει·
450 ἔνθα δ' ἄμ' οἰμωγὴ τε καὶ εὐχολὴ πέλεν ἀνδρῶν
ὀλλύντων τε καὶ ὀλλυμένων, ῥέε δ' αἵματι γαῖα.
ὥς δ' ὅτε χεῖμαρροι ποταμοὶ κατ' ὄρεσφι ῥέοντες
ἐς μισγάγκειαν συμβάλλετον ὄβριμον ὕδωρ
κρουνῶν ἐκ μεγάλων κοίλης ἔντοσθε χαράδρης,
455 τῶν δέ τε τηλόσε δοῦπον ἐν οὐρεσιν ἔκλυε ποιμήν·
ὥς τῶν μισγομένων γένετο ἰαχὴ τε φόβος τε.
πρῶτος δ' Ἀντίλοχος Τρώων ἔλεν ἄνδρα κορυστήν
ἐσθλὸν ἐνὶ προμάχοισι, Θαλυσιάδην Ἐχέπωλον·

a este lo hirió primero en la cimera del casco de crin de caballo
y se clavó en la frente, y cruzó, claro, hacia dentro del hueso
la broncínea punta, y la oscuridad cubrió sus ojos,
y se desplomó como una torre en la fuerte batalla.
A él, caído, lo tomó de los pies el poderoso Elefenor,
el Calcodontiada, jefe de los esforzados abantes,
y lo arrastró lejos de las saetas, decidido, para rápidamente
despojarlo de las armas; mas le resultó corto su impulso,
pues viéndolo llevarse el cadáver el esforzado Agenor,
sus costillas, que al inclinarse estaban expuestas junto al escudo,
golpeó con el asta de bronce, y aflojó sus miembros.
Así a él lo abandonó el ánimo, y sobre él se produjo un trabajo
duro de troyanos y de aqueos; y ellos como lobos
se arrojaron unos sobre otros, y varón a varón abatía.
Entonces al hijo de Antemón hirió Áyax Telamonio,
al lozano mancebo Simoesio, al que alguna vez su madre
bajando del Ida junto a las riberas del Simoente
engendró, después de que siguió a sus padres para vigilar el rebaño;
por esto lo llamaban Simoesio; mas a sus padres
queridos no retribuyó la crianza, y de corto tiempo su vida

τόν ῥ' ἔβαλε πρῶτος κόρυθος φάλον ἵπποδασείης,
460 ἐν δὲ μετώπῳ πῆξε, πέρησε δ' ἄρ' ὀστέον εἴσω
αἰχμὴ χαλκείῃ· τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυπεν,
ἦριπε δ' ὡς ὅτε πύργος ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ.
τὸν δὲ πεσόντα ποδῶν ἔλαβε κρείων Ἐλεφήνωρ
Χαλκωδοντιάδης μεγαθύμων ἀρχὸς Ἀβάντων,
465 ἔλκε δ' ὑπέκ βελέων λελημένος, ὄφρα τάχιστα
τεύχεα συλήσειε· μίνυνθα δέ οἱ γένεθ' ὀρμῆ·
νεκρὸν γὰρ ἐρύοντα ἰδὼν μεγάθυμος Ἀγήνωρ,
πλευρά, τά οἱ κύψαντι παρ' ἀσπίδος ἐξεφάνθη,
οὔτησε ξυστῶ χαλκήρεϊ, λῦσε δὲ γυῖα.
470 ὧς τὸν μὲν λίπε θυμός, ἐπ' αὐτῷ δ' ἔργον ἐτύχθη
ἀργαλέον Τρώων καὶ Ἀχαιῶν· οἱ δὲ λύκοι ὧς
ἀλλήλοισ ἐπόρουσαν, ἀνὴρ δ' ἄνδρ' ἐδνοπάλιζεν.
ἔνθ' ἔβαλ' Ἀνθεμίωνος υἱὸν Τελαμώνιος Αἴας
ἦϊθεον θαλερὸν Σιμοείσιον, ὃν ποτε μήτηρ
475 Ἰδηθεν κατιοῦσα παρ' ὄχθησιν Σιμόεντος
γείνατ', ἐπεὶ ῥα τοκεῦσιν ἅμ' ἔσπετο μῆλα ιδέσθαι·
τοῦνεκά μιν κάλεον Σιμοείσιον· οὐδὲ τοκεῦσι
θρέπτρα φίλοις ἀπέδωκε, μίνυνθάδιος δέ οἱ αἰών

resultó, doblgado por la lanza del esforzado Áyax,
 pues, cuando iba primero, lo hirió en el pecho junto a la tetilla
 derecha; y completa a través del hombro la bronceína pica
 pasó; y él cayó al suelo en el polvo como un álamo
 de los que a la vera de un gran pantanal brotan,
 liso, mas le brotan ramas en lo más alto;
a este un varón fabricante de carros con fulgurante hierro
 lo corta, para curvarlo en llanta para un bellissimo carro;
este, secándose, yace junto a las riberas del río.
 De tal modo al Antemida Simoesio asesinó
 Áyax del linaje de Zeus; y a él Ántifo de coraza centelleante,
 el Priamida, entre la turba le disparó la aguda lanza.
 A este le erró, mas él a Leuco, noble compañero de Odiseo,
 lo hirió en la ingle, cuando hacia el otro lado arrastraba un cadáver;
 se desplomó alrededor de este, y el cadáver se le cayó de la mano.
 Odiseo se irritó mucho en su ánimo por la muerte de este,
 y marchó entre las primeras filas recubierto con refulgente bronce,
 y se paró yendo muy cerca, y disparó la lanza reluciente
 tras escrutar a su alrededor; y los troyanos se replegaron
 ante el varón que disparaba; y él no lanzó un tiro infructuoso,

ἔπλεθ' ὑπ' Αἴαντος μεγαθύμου δουρὶ δαμέντι·
 480 πρῶτον γάρ μιν ἰόντα βάλε στήθος παρὰ μαζόν
 δεξιόν· ἀντικρὺ δὲ δι' ὤμου χάλκεον ἔγχος
 ἦλθεν· ὃ δ' ἐν κονίησι χαμαὶ πέσεν αἰγείρος ὥς
 ἦ ρά τ' ἐν εἰαμενῇ ἔλεος μέγαλοιο πεφύκει
 λείη, ἀτάρ τέ οἱ ὄζοι ἐπ' ἀκροτάτη πεφύασι·
 485 τὴν μὲν θ' ἄρματοπηγὸς ἀνὴρ αἴθωνι σιδήρῳ
 ἐξέταμ', ὄφρα ἴτυν κάμψη περικαλλεῖ δίφρῳ·
 ἦ μὲν τ' ἀζομένη κεῖται ποταμοῖο παρ' ὄχθας.
 τοῖον ἄρ' Ἀνθεμίδην Σιμοεῖσιον ἐξενάριξεν
 Αἴας διογενῆς· τοῦ δ' Ἄντιφος αἰολοθώρηξ
 490 Πριαμίδης καθ' ὄμιλον ἀκόντισεν ὀξεῖ δουρί.
 τοῦ μὲν ἄμαρθ', ὃ δὲ Λεῦκον Ὀδυσσεὸς ἐσθλὸν ἐταῖρον
 βεβλήκει βουβῶνα, νέκυν ἐτέρωσ' ἐρύοντα·
 ἦριπε δ' ἀμφ' αὐτῷ, νεκρὸς δέ οἱ ἔκπεσε χειρός.
 τοῦ δ' Ὀδυσσεὺς μάλα θυμὸν ἀποκταμένοιο χολώθη,
 495 βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ,
 στήθεϊ δὲ μάλ' ἐγγὺς ἰὼν καὶ ἀκόντισε δουρὶ φαιινῷ
 ἀμφὶ ἔπαπτήνας· ὑπὸ δὲ Τρῶες κεκάδοντο
 ἀνδρὸς ἀκοντίσαντος· ὃ δ' οὐχ ἄλλιον βέλος ἦκεν,

sino que a un hijo bastardo de Príamo hirió, a Democoonte,
 que le llegó desde Ábido, de junto a las veloces yeguas.
 A aquel Odiseo, irritado por su compañero, hirió con la lanza
 en el temporal, y esta cruzó a través de la otra sien,
 la bronceína punta, y la oscuridad cubrió sus ojos,
 y retumbó al caer, y sobre él resonaron las armas.
 Y retrocedieron las primeras filas y el ilustre Héctor;
 y los argivos gritaron fuerte y se llevaron los cadáveres,
 y fueron derecho muy hacia delante; y se indignó Apolo,
 contemplándolos desde Pérgamo, y exhortó bramando a los troyanos:
 “Arriba, troyanos domadores de caballos, no cedan la bélica lujuria
 a los argivos, ya que no es piedra su piel ni hierro
 como para el bronce que corta la piel soportar al ser alcanzados.
 ¡No, ni Aquiles, hijo de Tetis de bellos cabellos,
 pelea, sino que en las naves mastica cólera, dolor para el ánimo.”
 Así habló desde la ciudad el tremendo dios; por su parte, a los aqueos
 los impulsaba la hija de Zeus, la gloriosísima Tritogenia,
 yendo hacia la turba, donde los veía abandonando.
 Entonces la moira amarró a Diores Amarincida,
 pues con una roca dentada fue herido junto al tobillo,

500 ἄλλ' υἱὸν Πριάμοιο νόθον βάλε Δημοκόωντα,
 ὅς οἱ Ἀβυδόθεν ἦλθε παρ' ἵππων ὤκειάων.
 τὸν ῥ' Ὀδυσσεὺς ἐτάριοιο χολωσάμενος βάλε δουρί
 κόρσῃν· ἦ δ' ἐτέροιο διὰ κροτάφοιο πέρησεν
 αἰχμὴ χαλκείῃ· τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψε,
 δουπήσεν δὲ πεσών, ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ.
 505 χώρησαν δ' ὑπὸ τε πρόμαχοι καὶ φαίδιμος Ἴκτωρ·
 Ἀργεῖοι δὲ μέγα ἴαχον, ἐρύσαντο δὲ νεκρούς,
 ἴθυσαν δὲ πολὺ προτέρω· νεμέσησε δ' Ἀπόλλων
 Περγάμου ἐκκατιδῶν, Τρῶεσσι δὲ κέκλετ' αὔσας·
 “ὄρνυσθ', ἵππόδαμοι Τρῶες, μηδ' εἴκετε χάρμης
 510 Ἀργείοις, ἐπεὶ οὐ σφί λίθος χρώς οὐδὲ σίδηρος
 χαλκὸν ἀνασχέσθαι ταμείχροα βαλλομένοισιν.
 οὐ μὰν οὐδ' Ἀχιλεὺς Θετίδος παῖς ἠὔκομοιο
 μάρναται, ἀλλ' ἐπὶ νηυσὶ χόλον θυμαλγέα πέσσει.”
 Ὡς φάτ' ἀπὸ πτόλιος δεινὸς θεός· αὐτὰρ Ἀχαιοὺς
 515 ὤρσε Διὸς θυγάτηρ κυδίστη Τριτογένεια
 ἐρχομένη καθ' ὄμιλον, ὅθι μεθιέντας ἴδοιτο.
 ἔνθ' Ἀμαρυγκείδην Διώρεα μοῖρ' ἐπέδησε·
 χερμαδίῳ γὰρ βλήτο παρὰ σφυρὸν ὀκρίεντι

en la canilla derecha; lo hirió el caudillo de los varones tracios,
 Piro Imbrácida, ese que había llegado desde Eno.
 Ambos tendones y los huesos la descarada piedra
 trituró de raíz; y él de espaldas en el polvo
 cayó, estirando ambas manos hacia sus queridos compañeros,
 exhalando el ánimo; y él se acercó corriendo, el que lo había herido,
 Piro, y junto al ombligo lo golpeó con la lanza, y, claro, todas
 las tripas se derramaron al suelo, y la oscuridad cubrió sus ojos.
 A él, cuando arremetía, el etolio Toante lo hirió con la lanza
 en el pecho sobre la tetilla, y el bronce se clavó en un pulmón;
 fue junto a él Toante, y la pica imponente
 le arrancó del pecho; sacó la aguda espada,
 y lo golpeó él en el medio del estómago, y le quitó la vida.
 Mas no le removió las armas, pues se pararon alrededor sus compañeros,
 los tracios de pelo en la coronilla, teniendo las largas picas en las manos.
 Ellos a él, aunque era grande y fuerte y admirable,
 lo echaron lejos de sí; y él fue sacudido al retirarse.
 Así ellos dos en el polvo uno junto al otro quedaron tendidos,
 uno, por cierto, de los tracios, y otro de los epeos vestidos de bronce
 líderes; y muchos otros alrededor se mataban.

κνήμην δεξιτερὴν· βάλε δὲ Θρηκῶν ἀγὸς ἀνδρῶν
 520 Πείρωσ Ἴμβρασίδης, ὃς ἄρ' Αἰνόθεν εἰληλουθεῖ.
 ἀμφοτέρω δὲ τένοντε καὶ ὀστέα λαῶσ ἀναιδῆς
 ἄχρις ἀπηλοίησεν· ὃ δ' ὕπιος ἐν κονίησι
 κάππεσεν ἄμφω χεῖρε φίλοις ἐτάροισι πετάσσας
 θυμὸν ἀποπνεύων· ὃ δ' ἐπέδραμεν, ὃς ῥ' ἔβαλέν περ,
 525 Πείρωσ, οὗτα δὲ δουρὶ παρ' ὀμφαλόν· ἐκ δ' ἄρα πᾶσαι
 χύντο χαμαὶ χολάδες, τὸν δὲ σκότος ὄσσει ἐκάλυψε.
 τὸν δὲ Θόας Αἰτωλὸς ἐπεσσύμενον βάλε δουρὶ
 στέρνον ὑπὲρ μαζοῖο, πάγη δ' ἐν πνεύμονι χαλκός·
 ἀγκίμολον δὲ οἱ ἦλθε Θόας, ἐκ δ' ὄβριμον ἔγχος
 530 ἐσπάσατο στέρνοιο· ἐρύσσατο δὲ ξίφος ὀξύ,
 τῷ ὃ γε γαστέρα τύψε μέσην, ἐκ δ' αἶνυτο θυμόν.
 τεύχεα δ' οὐκ ἀπέδυσε· περίστησαν γὰρ ἐταῖροι
 Θρηϊκὲς ἀκρόκομοι δολίχ' ἔγχεα χερσὶν ἔχοντες.
 οἱ ἔ μέγαν περ ἐόντα καὶ ἴφθιμον καὶ ἀγαυόν
 535 ὄσαν ἀπὸ σφείων· ὃ δὲ χασσάμενος πελεμίχθη.
 ὧσ τώ γ' ἐν κονίησι παρ' ἀλλήλοισι τετάσθη,
 ἦτοι ὃ μὲν Θρηκῶν, ὃ δ' Ἐπειῶν χαλκοχιτώνων
 ἠγεμόνες· πολλοὶ δὲ περὶ κτείνοντο καὶ ἄλλοι.

Entonces un varón metiéndose en la acción ya no la criticaría,
alguno que todavía no alcanzado ni herido por el agudo bronce
circulara por el medio, y lo condujera Palas Atenea
teniéndolo de la mano, mientras lo resguardara del impulso de las saetas,
pues muchos de los troyanos y de los aqueos en aquel día
de bruces en el polvo uno junto al otro quedaron tendidos.

ἔνθά κεν οὐκέτι ἔργον ἀνήρ ὀνόσαιτο μετελθών,
540 ὅς τις ἔτ' ἄβλητος καὶ ἀνούτατος ὀξείῃ χαλκῷ
δινεύοι κατὰ μέσσον, ἄγοι δέ ἐ Παλλὰς Ἀθήνη
χειρὸς ἐλοῦσ', αὐτὰρ βελέων ἀπερύκοι ἐρωήν·
πολλοὶ γὰρ Τρώων καὶ Ἀχαιῶν ἤματι κείνῳ
πρηνέες ἐν κονίησι παρ' ἀλλήλοισι τέταντο.

Canto 5

Y he aquí que al Tidida Diomedes Palas Atenea
 concedió furor y audacia, para que distinguido entre todos
 los argivos resultara, y consiguiera una buena fama;
 le ardía desde su casco y también su escudo incansable fuego,
 semejante a la estrella de otoño, la que más
 relumbrante resplandece, bañada en el Océano;
 tal fuego le ardía desde la cabeza y también de los hombros,
 y lo impulsó hacia el centro, donde la mayoría se agitaba.
 Había entre los troyanos uno, Dares, rico, insuperable,
 sacerdote de Hefesto; y tenía él dos hijos,
 Fegeo e Ideo, versados en todo tipo de combate.
 Los dos contra él, apartándose, atacaron de frente,
 los dos desde los caballos, y él desde el suelo acometió a pie.
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo uno sobre otro,
 Fegeo, claro, primero lanzó la pica de larga sombra;
 y pasó por encima del hombro izquierdo del Tidida el extremo
 de la pica, y no lo hirió; y este después acometió con el bronce,
 el Tidida; y su tiro no escapó infructuoso de la mano,

Ἐνθ' αὖ Τυδεΐδῃ Διομήδει Παλλὰς Ἀθήνη
 δῶκε μένος καὶ θάρσος, ἴν' ἔκδηλος μετὰ πᾶσιν
 Ἀργείοισι γένοιτο ἰδὲ κλέος ἐσθλὸν ἄροιτο·
 δαΐε οἱ ἐκ κόρυθός τε καὶ ἀσπίδος ἀκάματον πῦρ
 5 ἀστέρ' ὀπωρινῶ ἐναλίγκιον, ὅς τε μάλιστα
 λαμπρὸν παμφαίνησι λελουμένος Ὠκεανοῖο·
 τοῖόν οἱ πῦρ δαΐεν ἀπὸ κρατός τε καὶ ὤμων,
 ὧρσε δέ μιν κατὰ μέσσον, ὅθι πλεῖστοι κλονέοντο.
 ἦν δέ τις ἐν Τρώεσσι Δάρης ἀφνειὸς ἀμύμων
 10 ἱρεὺς Ἡφαίστοιο· δύο δέ οἱ υἱέες ἦσθην,
 Φηγεὺς Ἰδαῖός τε μάχης εὖ εἰδότε πάσης.
 τῷ οἱ ἀποκριθέντε ἐναντίω ὠρμηθήτην·
 τῷ μὲν ἀφ' ἵπποιιν, ὃ δ' ἀπὸ χθονὸς ὄρνυτο πεζός.
 οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 15 Φηγεὺς ῥα πρότερος προΐει δολιχόσκιον ἔγχος·
 Τυδεΐδεω δ' ὑπὲρ ὤμον ἀριστερὸν ἤλυθ' ἀκωκὴ
 ἔγχεος, οὐδ' ἔβαλ' αὐτόν· ὃ δ' ὕστερος ὄρνυτο χαλκῶ
 Τυδεΐδης· τοῦ δ' οὐχ ἄλιον βέλος ἔκφυγε χειρός,

sino que lo hirió en el pecho entre las tetillas, y lo echó de los caballos.
 E Ideo se lanzó, dejando el bellissimo carro,
 y no se atrevió a marchar junto a su hermano muerto;
 pues no, ni él mismo se habría escapado de la negra muerte,
 pero lo preservó Hefesto, y lo salvó cubriéndolo con noche,
 para que así el anciano no le estuviera tan por completo afligido.
 Y, tras alejar a los caballos, el hijo del esforzado Tideo
 los dio a sus compañeros para que los bajaran a las cóncavas naves.
 Los esforzados troyanos, ya que vieron a los hijos de Dares,
 al uno evadiéndose, al otro muerto junto a su carro,
 a todos se les conmocionó el ánimo; pero Atenea de ojos refulgentes
 tomándolo de la mano se dirigió con estas palabras al impetuoso Ares:
 “Ares, Ares, de los mortales ruina, manchado de muerte, asaltador de muros,
 ¿no podríamos dejar a los troyanos y a los aqueos
 pelearse por a quiénes el padre Zeus les concederá gloria,
 y nos retiraremos, y evadiremos la cólera de Zeus?”
 Habiendo hablado así, sacó al impetuoso Ares del combate.
 A él lo hizo sentarse sobre el borde del Escamandro,
 y a los troyanos inclinaron los dánaos; y a un varón sometió cada uno
 de entre los líderes: primero el soberano de varones Agamenón

ἀλλ' ἔβαλε στῆθος μεταμάζιον, ὧσε δ' ἀφ' ἵππων.
 20 Ἴδαϊος δ' ἀπόρουσε λιπῶν περικαλλέα δίφρον,
 οὐδ' ἔτλη περιβῆναι ἀδελφειοῦ κταμένοιο·
 οὐδὲ γὰρ οὐδέ κεν αὐτὸς ὑπέκφυγε κῆρα μέλαιναν,
 ἀλλ' Ἥφαιστος ἔρυτο, σάωσε δὲ νυκτὶ καλύψας,
 ὥς δὴ οἱ μὴ πάγχυ γέρων ἀκαχήμενος εἶη.
 25 ἵππους δ' ἐξέλασας μεγαθύμου Τυδέος υἱός
 δῶκεν ἐταίροισιν κατάγειν κοίλας ἐπὶ νῆας.
 Τρῶες δὲ μεγάθυμοι, ἐπεὶ ἴδον υἷε Δάρητος,
 τὸν μὲν ἀλευάμενον, τὸν δὲ κτάμενον παρ' ὄχεσφι,
 πᾶσιν ὀρίνθη θυμός· ἀτὰρ γλαυκῶπις Ἀθήνη
 30 χειρὸς ἔλοῦσ' ἐπέεσσι προσηύδα θεῶν Ἄρηα·
 “Ἄρες Ἄρες βροτολοιγὲ, μαιφόνε, τειχεσιπλήτα,
 οὐκ ἂν δὴ Τρῶας μὲν ἐάσαιμεν καὶ Ἀχαιοὺς
 μάρνασθ', ὅπποτέροισι πατὴρ Ζεὺς κῦδος ὀρέξῃ,
 νῶϊ δὲ χαζώμεσθα, Διὸς δ' ἀλεώμεθα μῆνιν;”
 35 Ὡς εἰποῦσα μάχης ἐξήγαγε θεῶν Ἄρηα.
 τὸν μὲν ἔπειτα καθεῖσεν ἐπ' ἠϊόνετι Σκαμάνδρῳ,
 Τρῶας δ' ἔκλιναν Δαναοί· ἔλε δ' ἄνδρα ἕκαστος
 ἡγεμόνων· πρῶτος δὲ ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων

al jefe de los halizones, al gran Odio, lo arrojó del carro;
 pues, al darse vuelta el primero, le clavó la lanza en la espalda,
 en el medio de los hombros, y le atravesó el pecho,
 y retumbó al caer, y sobre él resonaron las armas.
 E Idomeneo, claro, aniquiló a Festo, hijo del meonio
 Boro, que había llegado desde la fértil Tarne.
 A aquel Idomeneo, famoso lancero, con la gran pica
 lo perforó, cuando iba a subir a sus caballos, en el hombro derecho;
 se desplomó del carro, y, al fin, la abominable oscuridad lo tomó.
 A este, claro, los servidores de Idomeneo lo despojaron,
 y al hijo de Estroffio, Escamandrio, apasionado por la caza,
 el Atrida Menelao lo sometió con la aguda pica,
 al noble cazador; pues le enseñó la misma Ártemis
 a herir a todas las fieras, las que nutre en los montes el bosque;
 pero *entonces* no lo protegió Ártemis flechadora,
 ni los tiros de lejos en los que *antes* sobresalía,
 sino que a él el Atrida Menelao, famoso lancero,
 cuando delante de él huía, lo golpeó con la lanza en la espalda,
 en el medio de los hombros, y le atravesó el pecho,
 y se desplomó de bruces, y sobre él resonaron las armas.

ἀρχὸν Ἀλιζώνων Ὀδίων μέγαν ἔκβαλε δίφρου·
 40 πρῶτῳ γὰρ στρεφθέντι μεταφρένω ἐν δόρῳ πῆξεν
 ὤμων μεσσηγύς, διὰ δὲ στήθεσφιν ἔλασσε,
 δοῦπησεν δὲ πεσῶν, ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ.
 Ἴδομενεὺς δ' ἄρα Φαῖστον ἐνήρατο Μήονος υἱόν
 Βόρου, ὃς ἐκ Τάρνης ἐριβόλακος εἰληλούθει.
 45 τὸν μὲν ἄρ' Ἴδομενεὺς δουρικλυτὸς ἔγχεϊ μακρῷ
 νύξ' ἵππων ἐπιβησόμενον κατὰ δεξιὸν ὤμον·
 ἦριπε δ' ἐξ ὀχέων, στυγερὸς δ' ἄρα μιν σκότος εἶλε.
 τὸν μὲν ἄρ' Ἴδομενῆος ἐσύλευον θεράποντες·
 υἱὸν δὲ Στροφίοιο Σκαμάνδριον αἴμονα θήρης
 50 Ἀτρεΐδης Μενέλαος ἔλ' ἔγχεϊ ὀξυόεντι
 ἐσθλὸν θηρητῆρα· δίδαξε γὰρ Ἄρτεμις αὐτὴ
 βάλλειν ἄγρια πάντα, τὰ τε τρέφει οὖρσιν ὕλη·
 ἀλλ' οὐ οἱ τότε γε χραῖσμι' Ἄρτεμις ἰοχέαιρα,
 οὐδὲ ἐκηβολίαί ἦσιν τὸ πρὶν γ' ἐκέκαστο·
 55 ἀλλὰ μιν Ἀτρεΐδης δουρικλειτὸς Μενέλαος
 πρόσθεν ἔθεν φεύγοντα μετάφρενον οὔτασε δουρί
 ὤμων μεσσηγύς, διὰ δὲ στήθεσφιν ἔλασσεν,
 ἦριπε δὲ πρηνῆς, ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ.

Y Meriones aniquiló a Féreclon, hijo de un carpintero,
 Harmonides, que sabía con sus manos todas las cosas labradas
 fabricar, pues lo amaba sobremanera Palas Atenea;
 este incluso había fabricado para Alejandro las bien balanceadas naves
 principio de males, que resultaron un mal para todos los troyanos,
 y para él mismo, ya que no sabía nada de los designios de los dioses.
 A este Meriones, justo cuando persiguiéndolo lo alcanzaba,
 lo hirió en la nalga derecha, y aquel completo
 pasó directo hasta la vejiga bajo el hueso, el extremo;
 y se desplomó de rodillas, gimiendo, y lo envolvió la muerte.
 Y a Pedeo, claro, mató Meges, al hijo de Antenor,
 ese que era bastardo, mas lo nutría cuidadosamente la divina Teanó
 igual que a sus queridos hijos, por complacer a su esposo;
 a este el Filida, famoso lancero, yendo cerca,
 lo hirió en la cabeza, en la nuca, con la aguda lanza,
 y a través de los dientes cercenó completa la lengua el bronce;
 y se desplomó en el polvo, y tomó el frío bronce con los dientes.
 Eurípilo Evemónida al divino Hipsénor,
 hijo de Dolopión de inmenso ánimo, ese que del Escamandro
 sacerdote era, y como un dios era honrado por el pueblo,

Μηριόνης δὲ Φέρεκλον ἐνήρατο, τέκτονος υἱόν
 60 Ἀρμονίδεω, ὃς χερσὶν ἐπίστατο δαίδαλα πάντα
 τεύχειν, ἔξοχα γὰρ μιν ἐφίλατο Παλλὰς Ἀθήνη·
 ὃς καὶ Ἀλεξάνδρῳ τεκτῆνατο νῆας εἵσας
 ἀρχεκάκους, αἱ πᾶσι κακὸν Τρώεσσι γένοντο
 οἷ τ' αὐτῷ, ἐπεὶ οὐ τι θεῶν ἐκ θέσφατα εἶδη.
 65 τὸν μὲν Μηριόνης, ὅτε δὴ κατέμαρπτε διώκων
 βεβλήκει γλουτὸν κατὰ δεξιόν· ἦ δὲ διάπρο
 ἀντικρὺ κατὰ κύστιν ὑπ' ὀστέον ἦλυθ' ἀκωκῆ·
 γνῶξ δ' ἔριπ' οἰμῶξας, θάνατος δὲ μιν ἀμφεκάλυψε.
 Πήδαιον δ' ἄρ' ἔπεφνε Μέγης Ἀντήνορος υἱόν,
 70 ὃς ῥά νόθος μὲν ἔην, πύκα δ' ἔτρεφε διὰ Θεανώ
 ἴσα φίλοισι τέκεσσι χαριζομένη πόσει ᾗ·
 τὸν μὲν Φυλεΐδης δουρικλυτὸς ἐγγύθεν ἐλθὼν
 βεβλήκει κεφαλῆς κατὰ ἰνίον ὀξείῃ δουρί·
 ἀντικρὺ δ' ἀν' ὀδόντας ὑπὸ γλῶσσαν τάμε χαλκός·
 75 ἦριπε δ' ἐν κονίῃ, ψυχρὸν δ' ἔλε χαλκὸν ὀδοῦσιν.
 Εὐρύπυλος δ' Εὐαιμονίδης Ὑψήνορα δῖον,
 υἱὸν ὑπερθύμου Δολοπίονος, ὃς ῥά Σκαμάνδρου
 ἀρητῆρ ἐτέτυκτο, θεὸς δ' ὧς τίετο δῆμῳ,

a este, claro, Eurípilo, el brillante hijo de Evemón,
 cuando delante de él huía, corriéndole cerca le atravesó el hombro
 dando un salto con la espada, y amputó el pesado brazo;
 y el brazo sangriento cayó en la llanura, y a él los ojos
 le tomaron la purpúrea muerte y la moira imponente.
 Así ellos se esforzaban en la fuerte batalla,
 y el Tidida no sabrías en cuál bando estaba,
 si con los troyanos se juntaba o con los aqueos,
 pues corría por la llanura semejante a un desbordante río
 invernal, que velozmente corriendo desbarata los diques;
 a este, claro, ni los diques conteniéndolo lo refrenan,
 ni, claro, lo refrenan los cercos de los huertos floridos,
 al llegar de repente, cuando la tempestad de Zeus se derrama;
 y bajo aquel muchas bellas obras de lozanos hombres se desmoronan;
 así por el Tidida eran hostigadas las compactas falanges
 de los troyanos, y, claro, no lo esperaban, aun siendo muchos.
 Y a él, cuando entonces lo vio el brillante hijo de Licaón
 corriendo por la llanura, hostigando frente suyo a las falanges,
 pronto contra el Tidida tensó el curvo arco
 y lo hirió cuando se arrojaba, alcanzándolo en el hombro derecho,

80 τὸν μὲν ἄρ' Εὐρύπυλος, Εὐαίμονος ἀγλαὸς υἱός,
 πρόσθεν ἔθεν φεύγοντα μεταδρομάδην ἔλασ' ὦμον
 φασγάνῳ ἀΐξας, ἀπὸ δ' ἔξεσε χεῖρα βαρεῖαν·
 αἱματόεσσα δὲ χεὶρ πεδίῳ πέσε· τὸν δὲ κατ' ὄσσε
 ἔλλαβε πορφύρεος θάνατος καὶ μοῖρα κραταιή.
 ὧς οἱ μὲν πονέοντο κατὰ κρατερὴν ὑσμίνην·
 85 Τυδεΐδην δ' οὐκ ἂν γνοίης ποτέροισι μετείη
 ἢ μετὰ Τρώεσσιν ὀμιλέοι ἢ μετ' Ἀχαιοῖς·
 θῦνε γὰρ ἄμ πεδίον ποταμῷ πλήθοντι ἑοικώς
 χειμάρρῳ, ὅς τ' ὄκα ῥέων ἐκέδασσε γεφύρας·
 τὸν δ' οὔτ' ἄρ τε γέφυραι ἐεργμένοι ἰσχανόωσιν,
 90 οὔτ' ἄρα ἔρκεα ἴσχει ἀλώων ἐριθηλέων
 ἐλθόντ' ἐξαπίνης, ὅτ' ἐπιβρίση Διὸς ὄμβρος·
 πολλὰ δ' ὑπ' αὐτοῦ ἔργα κατήριπε κάλ' αἰζιῶν·
 ὧς ὑπὸ Τυδεΐδῃ πυκιναὶ κλονέοντο φάλαγγες
 Τρώων, οὐδ' ἄρα μιν μίμνον πολέες περ ἑόντες.
 95 τὸν δ' ὧς οὖν ἐνόησε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός
 θύνοντ' ἄμ πεδίον πρὸ ἔθεν κλονέοντα φάλαγγας,
 αἶψ' ἐπὶ Τυδεΐδῃ ἐπιταίνετο καμπύλα τόξα,
 καὶ βάλ' ἐπαΐσσοντα τυχῶν κατὰ δεξιὸν ὦμον

en la placa de la coraza; y voló a su través la amarga flecha,
y la cruzó completa, y ensució la coraza con sangre.
Y ante esto bramó con fuerte voz el brillante hijo de Licaón:
“Arriba, esforzados troyanos fustigadores de caballos,
pues fue herido el mejor de los aqueos, y afirmo que él
ya no soportará la fuerte saeta, si de verdad a mí
me impulsó el soberano hijo de Zeus al impulsarme desde Licia.”
Así habló jactándose; mas a él la veloz saeta no lo doblégó,
sino que, retrocediendo, delante de sus caballos y su carro
se paró, y le dijo a Esténelo, el hijo de Capaneo:
“Arriba, mi buen Capaneida, bajá del carro,
para que me saques del hombro la amarga flecha.”
Así dijo, claro, y Esténelo saltó de los caballos al suelo,
y parándose junto a él la veloz saeta sacó entera del hombro;
y la sangre brotaba a través de la flexible túnica.
Entonces, luego, invocó Diomedes de buen grito de guerra:
“Escúchame, hija de Zeus portador de la égida, inagotable,
si alguna vez por amistad te paraste junto a mí y a mi padre
en la destructora guerra, ahora también dame tu amistad, Atenea;
y concédeme someter a ese varón, y ponerme a tiro de lanza

θώρηκος γύαλον· διὰ δ' ἔπτατο πικρὸς οἰστός,
100 ἀντικρὺ δὲ διέσχε, παλάσσετο δ' αἵματι θώρηξ.
τῷ δ' ἐπὶ μακρὸν ἄϋσε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός·
“ὄρνησθε, Τρῶες μεγάθυμοι κέντορες ἵππων·
βέβληται γὰρ ἄριστος Ἀχαιῶν, οὐδέ ἔφημι
δῆθ' ἀνσχήσεσθαι κρατερὸν βέλος, εἰ ἐτέόν με
105 ὄρσεν ἄναξ Διὸς υἱὸς ἀπορνύμενον Λυκίηθεν.”
Ἦς ἔφατ' εὐχόμενος· τὸν δ' οὐ βέλος ὠκὺ δάμασσεν,
ἀλλ' ἀναχωρήσας πρόσθ' ἵπποιν καὶ ὄχεσφιν
ἔστη, καὶ Σθένελον προσέφη Καπανηῖον υἱόν·
“ὄρσο, πέπον Καπανηϊάδη, καταβήσσο δίφρου,
110 ὄφρα μοι ἐξ ὄμοιο ἐρύσσης πικρὸν οἰστόν.”
Ἦς ἄρ' ἔφη, Σθένελος δὲ καθ' ἵππων ἄλτο χαμαῖζε,
πὰρ δὲ στάς βέλος ὠκὺ διαμπερὲς ἐξέρυσ' ὄμου·
αἶμα δ' ἀνηκόντιζε διὰ στρεπτοῖο χιτῶνος.
δὴ τότε ἔπειτ' ἠῤατο βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης·
115 “κλῦθί μοι, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, ἀτρυτώνη,
εἴ ποτέ μοι καὶ πατρὶ φίλα φρονέουσα παρέστης
δηῖω ἐν πολέμῳ, νῦν αὖτ' ἐμὲ φίλαι, Ἀθήνη·
δοὺς δὲ τέ μ' ἄνδρα ἐλεῖν καὶ ἐς ὄρμην ἔγχεος ἐλθεῖν

de quien me hirió anticipándose, y se jacta, y afirma que yo ya no veré por largo tiempo la relumbrante luz del Sol.”

Así habló rogando, y lo escuchó Palas Atenea, e hizo ágiles sus miembros, sus pies y arriba sus manos; y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:

“Atrévete ahora, Diomedes, y combate contra los troyanos, pues dentro tuyo, en el pecho, te puse el furor paterno, imperturbable, cual tenía el jinete Tideo, blandidor de escudo, y a su vez te quitaré de los ojos la tiniebla que antes los tapaba, para que reconozcas bien tanto a los dioses como a los varones. Por eso, ahora, si un dios probándote llega aquí, de ningún modo vos combatas directamente con los dioses inmortales, con los demás; pero si la hija de Zeus, Afrodita, viene hacia la guerra, a ella sí golpeala con el agudo bronce.”

Ella, claro, tras hablar así, partió, Atenea de ojos refulgentes, y el Tidida una vez más se mezcló yendo entre las primeras filas, aunque ya antes estaba ansioso en su ánimo por combatir con los troyanos, mas entonces tres veces tanto furor lo tomó, así como a un león, ese al que el pastor en el campo entre las ovejas rasguña cuando salta sobre el corral, mas no lo doblega:

120 ὄς μ' ἔβαλε φθάμενος καὶ ἐπεύχεται, οὐδέ μέ φησι
 δηρὸν ἔτ' ὄψεσθαι λαμπρὸν φάος Ἥελίοιο.”

Ἦς ἔφατ' εὐχόμενος· τοῦ δ' ἔκλυε Παλλὰς Ἀθήνη,
 γυῖα δ' ἔθηκεν ἑλαφρά, πόδας καὶ χεῖρας ὑπερθεν·
 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “θαρσῶν νῦν, Διόμηδες, ἐπὶ Τρώεσσι μάχεσθαι·
 125 ἐν γάρ τοι στήθεσσι μένος πατρώϊον ἦκα
 ἄτρομον, οἷον ἔχεσκε σακεσπάλος ἱππότης Τυδεύς·
 ἀγλὸν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον ἢ πρὶν ἐπῆεν,
 ὄφρ' εὖ γινώσκῃς ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα.
 τῷ νῦν, αἴ κε θεὸς πειρώμενος ἐνθάδ' ἵκηται,
 130 μὴ τι σὺ γ' ἀθανάτοισι θεοῖς ἀντικρὺ μάχεσθαι,
 τοῖς ἄλλοις· ἀτὰρ εἴ κε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη
 ἔλθῃσ' ἐς πόλεμον, τήν γ' οὐτάμεν ὀξεῖ χαλκῷ.”
 ἦ μὲν ἄρ' ὣς εἰποῦσ' ἀπέβη γλαυκῶπις Ἀθήνη,
 Τυδεΐδης δ' ἐξαῦτις ἰὼν προμάχοισιν ἐμίχθη,
 135 καὶ πρὶν περ θυμῷ μεμαῶς Τρώεσσι μάχεσθαι,
 δὴ τότε μιν τρὶς τόσσον ἔλεν μένος, ὥς τε λέοντα,
 ὃν ῥά τε ποιμὴν ἀγρῷ ἐπ' εἰροπόκοις οἶεσσι
 χραύσῃ μὲν τ' αὐλῆς ὑπεράλμενον οὐδὲ δαμάσσει·

impulsa su vigor, y luego no va en su ayuda,
 sino que se interna en los establos, y los espanta, indefensos.
 Ellas, amontonadas, se vuelcan unas sobre otras,
 mientras que él, enardecido, salta fuera del profundo corral;
 así se mezcló ansioso entre los troyanos el fuerte Diomedes.
 Entonces sometió a Astínoo y a Hipirón, pastor de tropas,
 al uno hiriéndolo sobre la tetilla con la lanza de bronce,
 y al otro con la gran espada en la clavícula junto al hombro
 lo golpeó, y le desprendió el hombro del cuello y de la espalda.
 A estos los dejó, y fue él tras Abante y Poliido,
 hijos de Euridamante, anciano intérprete de sueños;
 a estos, cuando marcharon, no les discernió los sueños el anciano,
 sino que a ellos el fuerte Diomedes los asesinó;
 y marchó contra Janto y Toón, los dos hijos de Fénope,
 los dos queridísimos; a él lo agobiaba la luctuosa vejez,
 y no engendró otro hijo para dejarle sus posesiones.
 Entonces aquel los mató, y les quitó la querida vida
 a ambos, y a su padre el lamento y las luctuosas angustias
 le dejaba, ya que regresando vivos del combate no
 los recibió; y sus bienes se los repartieron parientes lejanos.

140 τοῦ μὲν τε σθένος ὤρσεν, ἔπειτα δέ τ' οὐ προσαμύνει,
 ἀλλὰ κατὰ σταθμοὺς δύεται, τὰ δ' ἐρῆμα φοβεῖται·
 αἱ μὲν τ' ἀγχιστῖναι ἐπ' ἀλλήλησι κέχυνται,
 αὐτὰρ ὁ ἐμμεμαῶς βαθέης ἐξάλλεται αὐλῆς·
 ὧς μεμαῶς Τρώεσσι μίγη κρατερὸς Διομήδης.
 ἔνθ' ἔλεν Ἀστύνοον καὶ Ὑπείρονα ποιμένα λαῶν,
 145 τὸν μὲν ὑπὲρ μαζοῖο βαλὼν χαλκίῃ δουρί,
 τὸν δ' ἕτερον ξίφει μεγάλῳ κληῖδα παρ' ὦμον
 πληξ', ἀπὸ δ' αὐχένος ὦμον ἐέργαθεν ἠδ' ἀπὸ νώτου.
 τοὺς μὲν ἔασ', ὃ δ' Ἄβαντα μετόχητο καὶ Πολύϊδον,
 υἱέας Εὐρυδάμαντος ὄνειροπόλοιο γέροντος·
 150 τοῖς οὐκ ἐρχομένοις ὁ γέρων ἐκρίνατ' ὄνειρους,
 ἀλλὰ σφεας κρατερὸς Διομήδης ἐξενάριξε·
 βῆ δὲ μετὰ Ξάνθῳ τε Θόωνά τε, Φαίνοπος υἱε,
 ἄμφω τηλυγέτω· ὃ δ' ἐτείρετο γήραϊ λυγρῷ,
 υἱὸν δ' οὐ τέκετ' ἄλλον ἐπὶ κτεάτεσσι λιπέσθαι.
 155 ἔνθ' ὃ γε τοὺς ἐνάριζε, φίλον δ' ἐξάινυτο θυμὸν
 ἀμφοτέρω, πατέρι δὲ γόον καὶ κήδεα λυγρὰ
 λείπ', ἐπεὶ οὐ ζῶοντε μάχης ἐκ νοστήσαντε
 δέξατο· χηρωσται δὲ διὰ κτῆσιν दाτέοντο.

Entonces tomó a dos hijos de Príamo Dardánida
 que estaban en un solo carro, a Equemón y Cromio.
 Así como un león saltando entre las vacas rompe el cuello
 de una ternera o de una vaca que apacientan en la espesura,
 así a ellos dos desde los caballos el hijo de Tideo
 los arrojó malamente, a su pesar, y luego los despojó de las armas,
 y dio los caballos a sus compañeros para que los llevaran a las naves.
 Lo vio Eneas arrasando las filas de varones,
 y se echó a andar por el combate y por la muchedumbre de picas,
 buscando a Pándaro igual a los dioses, por si acaso lo encontraba.
 Encontró al insuperable y fuerte hijo de Licaón,
 y se paró delante de él y le dijo de frente estas palabras:
 “Pándaro, ¿dónde están tu arco y tus aladas flechas
 y tu fama, por la que ningún varón disputa contigo, al menos aquí,
 y ninguno en Licia se jacta de ser mejor que vos?
 Pero, ¡vamos!, apunta una saeta a ese varón levantando las manos a Zeus,
 a quien sea ese que domina y encima produce muchos males
 a los troyanos, ya que de muchos y además nobles las rodillas aflojó,
 si no es algún dios resentido con los troyanos,
 encolerizado por los sacrificios: difícil peso es de un dios la cólera.”

ἐνθ' υἱᾶς Πριάμοιο δὺὼ λάβει Δαρδανίδαο
 160 εἰν ἐνὶ δίφρῳ ἐόντας, Ἐχέμμονά τε Χρομίον τε.
 ὥς δὲ λέων ἐν βουσί θορῶν ἐξ αὐχένα ἄζη
 πόρτιος ἠὲ βοὸς ξύλοχον κάτα βοσκομενάων,
 ὧς τοὺς ἀμφοτέρους ἐξ ἵππων Τυδέος υἱός
 βῆσε κακῶς ἀέκοντας, ἔπειτα δὲ τεύχε' ἐσύλα·
 165 ἵππους δ' οἷς ἐτάροισι δίδου μετὰ νῆας ἐλαύνειν.
 τὸν δ' ἶδεν Αἰνεΐας ἀλαπάζοντα στίχας ἀνδρῶν,
 βῆ δ' ἴμεν ἄν τε μάχην καὶ ἀνὰ κλόνον ἐγχειάων
 Πάνδαρον ἀντίθεον διζήμενος, εἴ που ἐφεύροι.
 εὔρε Λυκάονος υἱὸν ἀμύμονά τε κρατερόν τε,
 170 στή δὲ πρόσθ' αὐτοῖο ἔπος τέ μιν ἀντίον ἠὔδα·
 “Πάνδαρε, ποῦ τοι τόξον ἰδὲ πτερόεντες οἴστοί
 καὶ κλέος, ᾧ οὐ τίς τοι ἐρίζεται ἐνθάδε γ' ἀνὴρ,
 οὐδέ τις ἐν Λυκίῃ σέο γ' εὔχεται εἶναι ἀμείνων;
 ἀλλ' ἄγε τῷδ' ἔφες ἀνδρὶ βέλος Διὶ χειῖρας ἀνασχών,
 175 ὅς τις ὄδε κρατέει καὶ δὴ κακὰ πολλὰ ἔοργε
 Τρῶας, ἐπεὶ πολλῶν τε καὶ ἐσθλῶν γούνατ' ἔλυσεν,
 εἰ μὴ τις θεὸς ἐστί κοτεσσάμενος Τρώεσσιν
 ἱρῶν μηνίσας· χαλεπὴ δὲ θεοῦ ἔπι μῆνις.”

Y le dijo en respuesta el brillante hijo de Licaón:
 “Eneas, portavoz de los troyanos vestidos de bronce,
 al aguerrido Tidida yo, por lo menos, lo asemejo en todo,
 reconociendo el escudo y el aulópico morrión,
 y examinando los caballos, mas no sé claramente si no es un dios.
 Si *ese* es el varón del que hablo, el aguerrido hijo de Tideo,
ese no se enfurece de esta manera sin un dios, sino que cerca alguno
 de los inmortales está parado, con una nube envolviéndose los hombros,
 que cuando a *ese* lo alcanzaba la veloz saeta la dio vuelta hacia otro lado;
 pues ya le acerté una saeta, y lo herí en el hombro
 derecho, directo a través de la placa de la coraza;
 y afirmé yo que lo arrojé a Aidoneo,
 y, sin embargo, no lo doblegué; ¡algún dios está resentido!
 Y no tengo caballos cerca ni un carro en el cual subir,
 sino que acaso en los palacios de Licaón hay once vehículos,
 bellos, flamantes y recién fabricados, y encima las coberturas
 están desplegadas, y junto a cada uno de ellos una yunta de dos caballos
 está parada, pastando blanca cebada y espelta.
 ¡Muchísimas veces el anciano portador de lanza Licaón a mí,
 cuando venía, me ordenaba en las bien edificadas moradas:

Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός·
 180 “Αἰνεΐα, Τρώων βουλευφόρε χαλκοχιτώνων,
 Τυδεΐδη μιν ἐγὼ γε δαΐφροني πάντα εἴσκω,
 ἀσπίδι γινώσκων ἀλώπιδι τε τρυφαλείη,
 ἵππους τ' εἰσορώων· σάφα δ' οὐκ οἶδ' εἰ θεός ἐστιν.
 εἰ δ' ὃ γ' ἀνὴρ ὄν φημι, δαΐφρων Τυδέος υἱός,
 185 οὐχ ὃ γ' ἄνευθε θεοῦ τάδε μαίνεται, ἀλλὰ τις ἄγχι
 ἔστηκε' ἀθανάτων νεφέλη εἰλυμένος ὄμους,
 ὃς τούτου βέλος ὠκὺ κιχήμενον ἔτραπεν ἄλλη·
 ἦδη γάρ οἱ ἐφῆκα βέλος, καὶ μιν βάλον ὄμον
 δεξιὸν ἀντικρὺ διὰ θώρηκος γυάλιοι·
 190 καὶ μιν ἔγωγ' ἐφάμην Ἀἰδωνῆϊ προΐάψειν,
 ἔμπης δ' οὐκ ἐδάμασσα· θεός νύ τις ἐστι κοτήεις.
 ἵπποι δ' οὐ παρέασι καὶ ἄρματα τῶν κ' ἐπιβαίην,
 ἀλλὰ που ἐν μεγάροισι Λυκάονος ἔνδεκα δίφροι
 καλοὶ πρωτοπαγεῖς νεοτευχέες· ἀμφὶ δὲ πέπλοι
 195 πέπτανται· παρὰ δέ σφιν ἐκάστω δίζυγες ἵπποι
 ἐστᾶσι κριὶ λευκὸν ἐρεπτόμενοι καὶ ὀλύρας.
 ἦ μὲν μοι μάλα πολλὰ γέρων αἰχμητὰ Λυκάων
 ἐρχομένῳ ἐπέτελλε δόμοις ἔνι ποιητοῖσιν·

me exhortaba a que montado en los caballos y el carro
 liderara a los troyanos en las fuertes batallas!
 Pero yo no le hice caso - ¡mucho más ventajoso habría sido! -,
 apiadándome de los caballos: no se me quedaran sin forraje,
 acorralados los varones, acostumbrados ellos a comer hasta saciarse.
 Así los dejé, y, por mi parte, como infante vine a Ilión,
 confiado en mi arco; mas este, por lo visto, no va a beneficiarme,
 pues ya les acerté a dos de los mejores,
 al Tidida y también al Atrida, y de ambos
 hice salir verdadera sangre hiriéndolos, y los avivé aun más.
Por eso con mal destino de su clavo el retorcido arco
 tomé ese día, cuando hacia la encantadora Ilión
 conduje a los troyanos, llevando alegría para el divino Héctor.
 Y si regreso y contemplo con mis ojos
 a mi patria y mi esposa y la gran morada de alto techo,
 luego enseguida me corte la cabeza un hombre extranjero,
 si yo no pongo este arco en el reluciente fuego
 tras partirlo con mis manos, pues me acompaña vano como el viento.”
 Y le contestó a su vez Eneas, caudillo de los troyanos:
 “¡Pero no hables así! No será de otro modo por lo menos

ἵπποισίν μ' ἐκέλευε καὶ ἄρμασιν ἐμβεβαῶτα
 200 ἀρχεύειν Τρώεσσι κατὰ κρατερὰς ὑσμίνης·
 ἀλλ' ἐγὼ οὐ πιθόμην - ἦ τ' ἂν πολὺ κέρδιον ἦεν -
 ἵππων φειδόμενος· μή μοι δευοίατο φορβῆς
 ἀνδρῶν εἰλομένων εἰωθότες ἔδμεναι ἄδην.
 ὧς λίπον, αὐτὰρ πεζὸς ἐς Ἴλιον εἰλήλουθα
 205 τόξοισιν πίσυρος· τὰ δέ μ' οὐκ ἄρ' ἔμελλον ὀνήσειν·
 ἦδη γὰρ δοιοῖσιν ἀριστήεσσιν ἐφῆκα,
 Τυδεΐδῃ τε καὶ Ἀτρεΐδῃ, ἐκ δ' ἀμφοτέρουιν
 ἀτρεκέες αἶμ' ἔσσευα βαλὼν, ἦγειρα δὲ μάλλον.
 τὼ ῥα κακῆ αἴσῃ ἀπὸ πασσάλου ἀγκύλα τόξα
 210 ἤματι τῷ ἐλόμην, ὅτε Ἴλιον εἰς ἐρατεινὴν
 ἠγεόμην Τρώεσσι φέρων χάριν Ἴκτορι δίφ.
 εἰ δέ κε νοστήσω καὶ ἐσόψομαι ὀφθαλμοῖσι
 πατρίδ' ἐμὴν ἄλοχόν τε καὶ ὑπερεφές μέγα δῶμα,
 αὐτίκ' ἔπειτ' ἀπ' ἐμεῖο κάρη τάμοι ἀλλότριος φῶς,
 215 εἰ μὴ ἐγὼ τάδε τόξα φαεινῶ ἐν πυρὶ θείην
 χερσὶ διακλάσσας· ἀνεμῶλια γάρ μοι ὀπηδεῖ.”
 Τὸν δ' αὖτ' Αἰνεΐας Τρώων ἀγὸς ἀντίον ἠΰδα·
 "μὴ δ' οὕτως ἀγόρευε· πάρος δ' οὐκ ἔσσεται ἄλλως,

hasta que nosotros dos contra ese varón, con los caballos y el carro
yendo cara a cara con las armas lo probemos.

Así que, ¡vamos!, sube a mi carro, para que veas
cómo son los caballos de Tros, conocedores de la llanura,
de muy raudamente por aquí y por allí perseguir y escaparse;
ellos dos incluso nos salvarán en la ciudad, aunque de nuevo
Zeus al Tidida Diomedes conceda gloria.

Así que, ¡vamos!, ahora la fusta y las riendas radiantes
recibe, y yo bajaré de los caballos para combatir;
o, si tú prefieres esto, me ocuparé yo de los caballos.”

Y le dijo en respuesta el brillante hijo de Licaón:

“Eneas, vos mismo tené las riendas y a tus caballos:
bajo su auriga acostumbrado mucho mejor el curvo carro
llevarán los dos, aunque acaso escapemos del hijo de Tideo;
no sea que, atemorizados, tiren en vano, y no quieran
alejarnos de la guerra, añorando tu voz,
y saltando sobre nosotros el hijo del esforzado Tideo
a ambos nos mate y se lleve los solípedos caballos.
Así que vos mismo llevá tu carro y tus caballos,
y yo a ese, cuando arremeta, lo recibiré con la aguda lanza.”

πρίν γ' ἐπὶ νῶ τῷδ' ἀνδρὶ σὺν ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν
220 ἀντιβίην ἐλθόντε σὺν ἔντεσι πειρηθῆναι.
ἀλλ' ἄγ' ἐμῶν ὀχέων ἐπιβήσαιο, ὄφρα ἴδῃαι
οἴοι Τρώϊοι ἵπποι ἐπιστάμενοι πεδίοιο,
κραιπνὰ μάλ' ἔνθα καὶ ἔνθα διωκόμεν ἠδὲ φέβεσθαι·
τῶ καὶ νῶϊ πόλινδε σαώσετον, εἴ περ ἂν αὐτε
225 Ζεὺς ἐπὶ Τυδεΐδῃ Διομήδεϊ κῦδος ὀρέξῃ.
ἀλλ' ἄγε νῦν μᾶστιγα καὶ ἠνία σιγαλόεντα
δέξαι, ἐγὼ δ' ἵππων ἀποβήσομαι, ὄφρα μάχωμαι·
ἠὲ σὺ τόνδε δέδεξο, μελήσουσιν δ' ἐμοὶ ἵπποι.”
Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός·
230 “Αἰνεΐα, σὺ μὲν αὐτὸς ἔχ' ἠνία καὶ τεῶ ἵπω·
μᾶλλον ὑφ' ἠνιόχῳ εἰωθότι καμπύλον ἄρμα
οἴσετον, εἴ περ ἂν αὐτε φεβώμεθα Τυδέος υἱόν·
μὴ τῶ μὲν δείσαντε ματήσετον, οὐδ' ἐθέλητον
ἐκφερέμεν πολέμοιο τεὸν φθόγγον ποθέοντε,
235 νῶϊ δ' ἐπαΐξας μεγαθύμου Τυδέος υἱός
αὐτῷ τε κτεΐνη καὶ ἐλάσση μώνυχας ἵππους.
ἀλλὰ σὺ γ' αὐτὸς ἔλαυε τέ' ἄρματα καὶ τεῶ ἵπω,
τόνδε δ' ἐγὼν ἐπιόντα δεδέξομαι ὄξεϊ δουρί.”

Tras hablar así, claro, subiendo al adornado carro,
 enardecidos dirigieron los veloces caballos contra el Tidida.
 Los vio Esténelo, el brillante hijo de Capaneo,
 y pronto le dijo al Tidida estas aladas palabras:
 “Tidida Diomedes, alegría de mi ánimo,
 veo a dos fuertes varones contra ti lanzándose a combatir,
 teniendo un impulso inconmensurable; el uno versado en el arco,
 Pándaro, y a su vez se jacta de ser hijo de Licaón;
 y el otro, Eneas, hijo del insuperable Anquises
 se jacta de haber nacido, y tiene por madre a Afrodita.
 Así que, ¡lea, vamos!, retirémonos sobre los caballos, y de este modo no
 me corras entre los primeros, no sea que aniquiles el querido corazón.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo el fuerte Diomedes:
 “No hables siquiera del espanto, ya que no pienso hacerte caso,
 pues en mi sangre no está combatir evadiendo
 ni acurrucarme: mi furor todavía está firme,
 y me rehúso a subir a los caballos, sino que también de este modo
 iré frente a aquellos: no me deja acobardarme Palas Atenea.
 A estos dos no los regresarán de nuevo los veloces caballos,
 a ambos, lejos de nosotros, incluso si uno de los dos escapara.

Ἦς ἄρα φωνήσαντες ἐς ἄρματα ποικίλα βάντες
 240 ἐμμεμαῶτ' ἐπὶ Τυδεΐδῃ ἔχον ὠκέας ἵππους.
 τοὺς δὲ ἶδε Σθέnelος Καπανήϊος ἀγλαὸς υἱός,
 αἶψα δὲ Τυδεΐδῃν ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Τυδεΐδῃ Διόμηδες, ἐμῶ κεχαρισμένε θυμῶ,
 ἄνδρ' ὀρώω κρατερῶ ἐπὶ σοὶ μεμαῶτε μάχεσθαι
 245 ἴν' ἀπέλεθρον ἔχοντας· ὁ μὲν τόξων εὖ εἰδώς,
 Πάνδαρος, υἱὸς δ' αὖτε Λυκάονος εὐχεται εἶναι·
 Αἰνεΐας δ' υἱὸς μὲν ἀμύμονος Ἀγχίσαιο
 εὐχεται ἐκγεγάμεν, μήτηρ δέ οἱ ἔστ' Ἀφροδίτη.
 ἀλλ' ἄγε δὴ χαζώμεθ' ἐφ' ἵππων, μηδέ μοι οὕτω
 250 θῦνε διὰ προμάχων, μή πως φίλον ἦτορ ὀλέσσης.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 “μή τι φόβονδ' ἀγόρευ', ἐπεὶ οὐδὲ σὲ πεισέμεν οἶω·
 οὐ γάρ μοι γενναῖον ἀλυσκάζοντι μάχεσθαι
 οὐδὲ καταπτώσσειν· ἔτι μοι μένος ἔμπεδόν ἐστιν·
 255 ὀκνεῖω δ' ἵππων ἐπιβαινέμεν, ἀλλὰ καὶ αὐτως
 ἀντίον εἴμ' αὐτῶν· τρεῖν μ' οὐκ ἔῃ Παλλὰς Ἀθήνη.
 τοῦτω δ' οὐ πάλιν αὖτις ἀποίσειτον ὠκέες ἵπποι,
 ἄμφω ἀφ' ἡμείων, εἴ γ' οὖν ἕτερός γε φύγησιν.

Y otra cosa te voy a decir, y vos arrojala en tus entrañas:
 si Atenea de muchos consejos me concede la gloria
 para matar a ambos, vos a estos veloces caballos
 retén aquí mismo, desde la baranda tirando de las riendas,
 y saltá, acordándote de los caballos de Eneas,
 y dirigilos desde los troyanos hacia los aqueos de buenas grebas;
 pues en verdad son del linaje del que a Tros Zeus de vasta voz
 le dio en pago por su hijo Ganimedes, por lo que son los mejores
 de los caballos, de cuantos hay bajo la Aurora y el Sol.
 De ese linaje robó el soberano de varones Anquises
 a escondidas de Laomedonte, poniéndoles debajo a sus yeguas;
 de estos le nació en sus palacios una camada de seis.
 A cuatro de estos, quedándose los él mismo, los crio en el pesebre,
 y a esos dos los dio a Eneas como instigadores del espanto.
 Si capturáramos a estos dos, conseguiríamos buena fama.”
 Así ellos tales cosas se decían el uno al otro,
 y pronto aquellos dos llegaron cerca, llevando los veloces caballos.
 Le dijo primero el brillante hijo de Licaón:
 “Aguerrido y de fuerte ánimo hijo del brillante Tideo,
 ¡sin duda alguna la veloz saeta no te doblégó, la amarga flecha!

ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν·
 260 αἶ κέν μοι πολύβουλος Ἀθήνη κῦδος ὀρέξῃ
 ἀμφοτέρω κτεῖναι, σὺ δὲ τοῦσδε μὲν ὠκέας ἵππους
 αὐτοῦ ἐρυκακέειν ἐξ ἄντυγος ἠνία τεΐνας,
 Αἰνεΐαιο δ' ἐπαΐξαι μεμνημένος ἵππων,
 ἐκ δ' ἐλάσαι Τρώων μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·
 265 τῆς γάρ τοι γενεῆς ἧς Τρωΐ περ εὐρύοπα Ζεὺς
 δῶχ' υἱὸς ποινὴν Γανυμήδεος, οὐνεκ' ἄριστοι
 ἵππων ὅσσοι ἕασιν ὑπ' Ἡῶ τ' Ἡέλιόν τε.
 τῆς γενεῆς ἔκλεψεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγχίσις
 λάθρη Λαομέδοντος ὑποσχὼν θήλεια ἵππους·
 270 τῶν οἱ ἐξ ἐγένοντο ἐνὶ μεγάροισι γενέθλη.
 τοὺς μὲν τέσσαρας αὐτὸς ἔχων ἀτίταλλ' ἐπὶ φάτῃ,
 τῶ δὲ δύο' Αἰνεΐα δῶκεν μῆστωρε φόβοιο.
 εἰ τούτω κε λάβοιμεν, ἀροίμεθά κε κλέος ἐσθλόν.”
 Ὡς οἱ μὲν τοιαῦτα πρὸς ἀλλήλους ἀγόρευον,
 275 τῶ δὲ τάχ' ἐγγύθεν ἦλθον ἐλαύνοντ' ὠκέας ἵππους.
 τὸν πρότερος προσέειπε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός·
 “καρτερόθυμε δαΐφρον ἀγαυοῦ Τυδέος υἱέ,
 ἧ μάλα σ' οὐ βέλος ὠκὺ δαμάσσατο, πικρὸς ὀϊστός·

Ahora, en cambio, te probaré con la pica, por si acierto.”
 Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra,
 y golpeó el escudo del Tidida; y a través de este
 volando la bronceína punta se acercó a la coraza;
 y ante esto bramó con fuerte voz el brillante hijo de Licaón:
 “Estás herido en la cintura de parte a parte, y no creo que tú
 soportes ya por largo tiempo; me diste un gran triunfo.”
 Y sin atemorizarse le dijo el fuerte Diomedes:
 “Erraste y no acertaste, pero no creo que *ustedes*
 se detengan, *no antes* de que cayendo uno de los dos
 sacie de sangre a Ares, guerrero de escudo de cuero.”
 Habiendo hablado así, lanzó; y Atenea enderezó el tiro
 hacia la nariz junto al ojo, y cruzó los blancos dientes,
 y cortó la base de su lengua el inflexible bronce,
 y la punta se frenó junto a lo más bajo del mentón;
 y se desplomó del carro, y sobre él resonaron las armas
 centelleantes, resplandecientes, y se desbocaron los caballos
 de pies veloces; y se aflojaron allí su furor y su vida.
 Y Eneas se arrojó con su escudo y con su gran lanza,
 temiendo que acaso le arrastraran el cadáver los aqueos.

νῦν αὖτ' ἐγγεῖη πειρήσομαι, αἶ κε τύχωμι.”
 280 Ἴη ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν προῖει δολιχόσκιον ἔγχος
 καὶ βάλε Τυδεΐδαο κατ' ἀσπίδα· τῆς δὲ διάπρω
 αἰχμῆ χαλκείῃ πταμένη θώρηκι πελάσθη·
 τῷ δ' ἐπὶ μακρὸν ἄϋσε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός·
 “βέβληαι κενεῶνα διαμπερές, οὐδέ σ' οἴω
 285 δηρὸν ἔτ' ἀνσχίσεσθαι· ἐμοὶ δὲ μέγ' εὖχος ἔδωκας.”
 Τὸν δ' οὐ ταρβήσας προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 “ἤμβροτες οὐδ' ἔτυχες· ἀτὰρ οὐ μὲν σφῶϊ γ' οἴω
 πρὶν γ' ἀποπαύσεσθαι πρὶν γ' ἢ ἕτερόν γε πεσόντα
 αἵματος ἄσαι Ἴαρηα, ταλαύρινον πολεμιστήν.”
 290 Ὡς φάμενος προέηκε· βέλος δ' ἴθυεν Ἀθήνη
 ῥῖνα παρ' ὀφθαλμόν, λευκοὺς δ' ἐπέρησεν ὀδόντας·
 τοῦ δ' ἀπὸ μὲν γλῶσσαν πρυμνὴν τάμε χαλκὸς ἀτειρήs,
 αἰχμῆ δ' ἐξελύθη παρὰ νεΐατον ἀνθερεῶνα·
 ἤριπε δ' ἐξ ὀχέων, ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ
 295 αἰόλα παμφανόωντα, παρέτρεσαν δέ οἱ ἵπποι
 ὠκύποδες· τοῦ δ' αὖθι λύθη ψυχὴ τε μένος τε.
 Αἰνεΐας δ' ἀπόρουσε σὺν ἀσπίδι δουρὶ τε μακρῷ
 δεΐσας μὴ πῶς οἱ ἐρυσαιάτο νεκρὸν Ἀχαιοί.

Y, claro, marchó junto a aquel, como un león, en su brío confiado,
 y delante le sostuvo la lanza y el escudo bien balanceado,
 ansiando matar a cualquiera que frente *a aquel* llegara
 gritando espantosamente; y él una roca tomó con la mano,
 el Tidida, gran acción, que ni siquiera *dos* varones la levantarían,
 de los mortales que hay ahora; mas él fácilmente la blandió aun solo.
 Con ella hirió a Eneas en la cadera, donde el muslo
 gira en la cadera, y lo llaman cotila;
 y le machacó la cotila, y rompió ambos tendones;
 y el cuero rasgó la áspera piedra; él, por su parte, el héroe,
 se quedó, tras desplomarse de rodillas, y apoyó la gruesa mano
 en la tierra; y le envolvió los ojos una negra noche.
 Y entonces habría perecido allí el soberano de varones Eneas,
 si no lo hubiera visto agudamente la hija de Zeus, Afrodita,
 su madre, que lo engendró de Anquises, cuando pastoreaba;
 y derramó sobre su querido hijo sus blancos brazos,
 y delante lo ocultó con los pliegues del reluciente peplo,
 para ser cerco de las saetas, que ninguno de los dánaos de rápidos corceles
 arrojándole bronce en el pecho le arrebatara el ánimo.
 Ella a su querido hijo sustraía de la guerra,

ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτῷ βαῖνε λέων ὧς ἀλκὴ πεποιθώς,
 300 πρόσθε δέ οἱ δόρυ τ' ἔσχε καὶ ἀσπίδα πάντοσ' εἵσθη,
 τὸν κτάμεναι μεμαῶς ὅς τις τοῦ γ' ἀντίος ἔλθοι
 σμερδαλέα ἰάχων· ὃ δὲ χερμάδιον λάβε χειρὶ
 Τυδεΐδης μέγα ἔργον, ὃ οὐ δύο γ' ἄνδρε φέροιεν,
 οἷοι νῦν βροτοὶ εἰσ'· ὃ δέ μιν ῥέα πάλλε καὶ οἶος.
 305 τῷ βάλεν Αἰνεΐαιο κατ' ἰσχίον, ἔνθά τε μηρός
 ἰσχίῳ ἐνστρέφεται, κοτύλην δέ τέ μιν καλέουσι·
 θλάσσε δέ οἱ κοτύλην, πρὸς δ' ἄμφω ῥήξε τένοντε·
 ὧσε δ' ἀπὸ ῥινὸν τρηχὺς λίθος· αὐτὰρ ὃ γ' ἦρωσ
 ἔστη γνῦξ ἐριπῶν καὶ ἐρείσατο χειρὶ παχείῃ
 310 γαίης· ἀμφὶ δὲ ὄσσε κελαινὴ νῦξ ἐκάλυψε.
 καὶ νῦ κεν ἐνθ' ἀπόλοιτο ἄναξ ἀνδρῶν Αἰνεΐας,
 εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη,
 μήτηρ, ἣ μιν ὑπ' Ἀγχίση τέκε βουκολέοντι·
 ἀμφὶ δ' ἐὸν φίλον υἷον ἐχεύατο πῆχεε λευκῷ,
 315 πρόσθε δέ οἱ πέπλοιο φαινοῦ πτύγμ' ἐκάλυπεν
 ἔρκος ἔμην βελέων, μὴ τις Δαναῶν ταχυπόλων
 χαλκὸν ἐνὶ στήθεσσι βαλὼν ἐκ θυμὸν ἔλοιτο.
 ἦ μὲν ἐὸν φίλον υἷον ὑπεξέφερον πολέμοιο·

y el hijo de Capaneo no olvidó el acuerdo,
 ese que le había ordenado Diomedes de buen grito de guerra,
 sino que *él* a los suyos retuvo, a los solípedos caballos,
 lejos del estruendo, desde la baranda tirando de las riendas,
 y, saltando sobre los caballos de bellas crines de Eneas,
 los dirigió desde los troyanos hacia los aqueos de buenas grebas;
 y se los dio a Deípilo, su querido compañero, al que por sobre todos
 los de su edad honraba, porque tenía un pensamiento afín en sus entrañas,
 para que los dirigiera a las huecas naves. Por su parte, aquel, el héroe,
 subiendo a sus caballos tomó las riendas radiantes,
 y pronto llevó en busca del Tidida a los caballos de fuertes pezuñas,
 enardecido; mas él estaba yendo sobre Cipris con el inclemente bronce,
 reconociendo que era un dios endeble, y no de las diosas
 aquellas que comandan en la guerra de los varones,
 ni, por supuesto, Atenea, ni Enio saqueadora de ciudades.
 Pero en el momento en que la encontró, siguiéndola entre la mucha turba,
 entonces extendiéndose el hijo del esforzado Tideo
 la golpeó, arrojándose con la aguda lanza, en el extremo de la mano,
 débil; y al punto la lanza traspasó la piel,
 a través del inmortal peplo, que las Gracias mismas le hicieron,

οὐδ' υἱὸς Καπανῆος ἐλήθετο συνθεσιῶν
 320 τάων ἅς ἐπέτελλε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης,
 ἀλλ' ὃ γε τοὺς μὲν εἰσὺς ἠρύκακε μώνυχας ἵππους
 νόσφιν ἀπὸ φλοίσβου ἐξ ἄντυγος ἠνία τείνας,
 Αἰνείαιο δ' ἐπαΐζας καλλιτρίχας ἵππους
 ἐξέλασε Τρώων μετ' εὐκνήμιδας Ἀχαιοῦς·
 325 δῶκε δὲ Δηϊπύλῳ ἐτάρω φίλῳ, ὃν περὶ πάσης
 τῆεν ὀμηλικίης, ὅτι οἱ φρεσὶν ἄρτια εἶδη,
 νηυσὶν ἔπι γλαφυρῆσιν ἐλαννέμεν· αὐτὰρ ὃ γ' ἦρωσ
 ὧν ἵππων ἐπιβὰς ἔλαβ' ἠνία σιγαλόεντα,
 αἶψα δὲ Τυδεΐδην μέθεπε κρατερόνυχας ἵππους
 330 ἐμμεμαῶς· ὃ δὲ Κύπριν ἐπώχετο νηλεῖ χαλκῷ
 γινώσκων ὃ τ' ἀναλκις ἔην θεός, οὐδὲ θεάων
 τάων αἶ τ' ἀνδρῶν πόλεμον κάτα κοιρανέουσιν,
 οὔτ' ἄρ' Ἀθηναίη οὔτε πτολίπορθος Ἐνυώ.
 ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἐκίχανε πολὺν καθ' ὄμιλον ὀπάζων,
 335 ἔνθ' ἐπορεξάμενος μεγαθύμου Τυδέος υἱός
 ἄκρην οὔτασε χεῖρα μετάλμενος ὀξεῖ δουρί
 ἀβληχρῆν· εἶθαρ δὲ δόρυ χροὸς ἀντετόρησεν
 ἀμβροσίου διὰ πέπλου, ὃν οἱ Χάριτες κάμον αὐταί,

sobre lo alto de la palma; y fluyó la sangre inmortal de la diosa,
 el icor, tal cual les fluye a los bienaventurados dioses,
 pues no comen grano, ni beben refulgente vino,
 por lo que no tienen sangre y son llamados inmortales.
 Ella, gritando fuerte, dejó caer de sí a su hijo;
 y a él lo preservó en sus manos Febo Apolo,
 en una nube oscura, que ninguno de los dánaos de rápidos corceles
 arrojándole bronce en el pecho le arrebatara el ánimo.
 Y le bramó con fuerte voz Diomedes de buen grito de guerra:
 “Desistí, hija de Zeus, de la guerra y de la batalla.
 ¿Acaso no te es suficiente que embauques a las endebles mujeres?
 Y si vos seguís frecuentando la guerra, sin duda creo que vos
 te vas a turbar de la guerra, incluso oyendo de ella en otro lado.”
 Así habló, y ella, desconsolada, partió, y estaba agobiada atrocemente.
 A ella, claro, Iris de pies de viento, agarrándola, la sacó de la turba,
 abrumada por los dolores, y se ennegrecía la bella piel.
 Enseguida encontró hacia la izquierda del combate al impetuoso Ares,
 sentado, y en la neblina la lanza estaba apoyada y los rápidos caballos;
 y ella, desplomándose de rodillas, de su hermano querido
 suplicando mucho los caballos de doradas frontaleras pedía:

πρυμνὸν ὕπερ θέναρος· ῥέε δ' ἄμβροτον αἶμα θεοῖο,
 340 ἰχώρ, οἷός περ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν·
 οὐ γὰρ σῖτον ἔδουσ', οὐ πίνουσ' αἶθοπα οἶνον,
 τοῦνεκ' ἀναίμονές εἰσι καὶ ἀθάνατοι καλέονται.
 ἦ δὲ μέγα ἰάχουσα ἀπὸ ἔο κάββαλεν υἷόν,
 καὶ τὸν μὲν μετὰ χερσὶν ἐρύσατο Φοῖβος Ἀπόλλων
 345 κυανέη νεφέλῃ, μὴ τις Δαναῶν ταχυπάλων
 χαλκὸν ἐνὶ στήθεσσι βαλὼν ἐκ θυμὸν ἔλοιτο·
 τῇ δ' ἐπὶ μακρὸν ἄϋσε βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης·
 “εἶκε, Διὸς θύγατερ, πολέμου καὶ δηϊοτήτος·
 ἦ οὐχ ἄλις ὅτι γυναῖκας ἀνάλκιδας ἠπεροπεύεις;
 350 εἰ δὲ σύ γ' ἐς πόλεμον πωλήσεται, ἦ τέ σ' οἴω
 ῥιγῆσειν πόλεμόν γε, καὶ εἴ γ' ἐτέρωθι πύθεται.”
 ὣς ἔφαθ', ἦ δ' ἀλύουσ' ἀπεβήσετο, τείρετο δ' αἰνῶς.
 τὴν μὲν ἄρ' Ἴρις ἐλοῦσα ποδῆνεμος ἔξαγ' ὀμίλου
 ἀχθομένην ὀδύνησι, μελαίνετο δὲ χροά καλόν.
 355 εὗρεν ἔπειτα μάχης ἐπ' ἀριστερὰ θοῦρον Ἄρηα
 ἦμενον· ἠέρι δ' ἔγχος ἐκέκλιτο καὶ ταχέ' ἵππῳ·
 ἦ δὲ γνῦξ ἐριποῦσα κασιγνήτιο φίλοιο
 πολλὰ λισσομένη χρυσάμπυκας ἤτεεν ἵππους·

“Querido hermano, cobíjame y dame tus caballos,
 para que vaya al Olimpo, donde está el asiento de los inmortales.
 Me abrumba demasiado la herida que un varón mortal me infligió,
 el Tidida, que *ahora* incluso con el padre Zeus combatiría.”
 Así habló, y a ella, claro, Ares le dio los caballos de doradas frontaleras,
 y ella subió al carro, afligida en su querido corazón,
 y junto a ella subió Iris, y sujetó las riendas con las manos,
 y blandió la fusta para que galoparan y el dúo voló no sin quererlo.
 Y al instante llegaron al asiento de los dioses, al infranqueable Olimpo;
 entonces paró los caballos la veloz Iris de pies de viento,
 soltándolos del carro, y arrojó junto a ellos inmortal pienso.
 Y ella, la divina Afrodita, cayó en las rodillas de Dione,
 de su madre; y esta sujetó en sus brazos a la niña suya,
 la acarició con la mano, la llamó y le dijo estas palabras:
 “¿Cuál de los Uránidas, querida hija, te hizo tal cosa,
 sin razón, como si a la vista estuvieras haciendo algo malo?”
 Y luego le respondió la risueña Afrodita:
 “Me golpeó el hijo de Tideo, Diomedes de inmenso ánimo,
 porque yo sustraía a mi querido hijo de la guerra,
 a Eneas, que es por mucho el más querido para mí de todos;

“φίλε κασίγνητε, κόμισαί τέ με δός τέ μοι ἵππους,
 360 ὄφρ' ἐς Ὀλυμπον ἴκωμαι, ἴν' ἀθανάτων ἔδος ἐστί.
 λήν ἄχθομαι ἔλκος ὃ με βροτὸς οὔτασεν ἀνήρ,
 Τυδεΐδης, ὃς νῦν γε καὶ ἂν Διὶ πατρὶ μάχοιτο.”
 Ὡς φάτο, τῇ δ' ἄρ' Ἄρης δῶκε χρυσάμπυκας ἵππους·
 ἦ δ' ἐς δίφρον ἔβαινε ἀκηχεμένη φίλον ἦτορ,
 365 πὰρ δέ οἱ Ἴρις ἔβαινε καὶ ἠνία λάζετο χερσὶ,
 μάστιξεν δ' ἐλάαν, τὼ δ' οὐκ ἄκοντε πετέσθην.
 αἶψα δ' ἔπειθ' ἴκοντο θεῶν ἔδος αἰπὺν Ὀλυμπον·
 ἔνθ' ἵππους ἔστησε ποδῆνεμος ὠκέα Ἴρις
 λύσασ' ἐξ ὀρέων, παρὰ δ' ἀμβρόσιον βάλεν εἶδαρ·
 370 ἦ δ' ἐν γούνασι πίπτε Διώνης δῖ' Ἀφροδίτη
 μητρὸς ἐῆς· ἦ δ' ἀγκὰς ἐλάζετο θυγατέρα ἦν,
 χειρὶ τέ μιν κατέρεξεν ἔπος τ' ἔφατ' ἐκ τ' ὀνόμαζε·
 “τίς νύ σε τοιάδ' ἔρεξε, φίλον τέκος, Οὐρανίωνων
 μασιδίως, ὡς εἴ τι κακὸν ῥέζουσιν ἐνωπῆ;”
 375 Τὴν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη·
 “οὔτά με Τυδέος υἱὸς ὑπέρθυμος Διομήδης,
 οὔνεκ' ἐγὼ φίλον υἷον ὑπεξέφερον πολέμοιο,
 Αἰνεΐαν, ὃς ἐμοὶ πάντων πολὺ φίλτατός ἐστιν·

pues ya no es de los troyanos y los aqueos la horrible lucha,
 sino que ahora los dánaos, al menos, hasta combaten con los inmortales.”
 Y luego le respondió Dione, divina entre las diosas:
 “Aguanta, hija mía, y soporta, aunque estés preocupada,
 pues sin duda muchos de los que poseemos olímpicas moradas aguantamos
 difíciles pesares de parte de los varones, causándonoslos unos a otros.
 Aguantó Ares, cuando Oto y el fuerte Efialtes,
 los hijos de Aloeo, lo encadenaron con una fuerte cadena;
 y en una bronceína vasija estuvo encadenado trece meses;
 y entonces habría perecido allí Ares, insaciable de guerra,
 si su madrastra, la bellísima Eribea,
 no se lo hubiera contado a Hermes; este hurtó a Ares
 ya consumido, y lo doblé la difícil cadena.
 Y aguantó Hera, cuando a ella el fuerte hijo de Anfitríon
 en el seno izquierdo con una flecha de tres puntas
 la hirió; entonces también a ella la tomó un pesar incurable.
 Y aguantó entre estos el monstruoso Hades una veloz flecha,
 cuando el mismísimo varón hijo de Zeus portador de la égida
 en Pilos, arrojándolo entre cadáveres, lo dio a los dolores;
 él, por su parte, marchó hacia la morada de Zeus y al gran Olimpo,

οὐ γὰρ ἔτι Τρώων καὶ Ἀχαιῶν φύλοπις αἰνή,
 380 ἀλλ' ἤδη Δαναοὶ γε καὶ ἀθανάτοισι μάχονται.”
 Τὴν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Διώνη, δῖα θεάων·
 “τέτλαθι, τέκνον ἐμόν, καὶ ἀνάσχεο κηδομένη περ·
 πολλοὶ γὰρ δὴ τλήμεν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἐξ ἀνδρῶν χαλέπ' ἄλγε' ἐπ' ἀλλήλοισι τιθέντες.
 385 τλή μὲν Ἄρης, ὅτε μιν Ὠτος κρατερός τ' Ἐφιάλτης,
 παῖδες Ἀλωῆος, δῆσαν κρατερῶ ἐνὶ δεσμῶ·
 χαλκῆφ δ' ἐν κεράμφω δέδετο τρισκαίδεκα μῆνας·
 καὶ νύ κεν ἔνθ' ἀπόλοιτο Ἄρης ἄτος πολέμοιο,
 εἰ μὴ μητρυιῆ περικαλλῆς Ἡερίβοια
 390 Ἑρμέα ἐξήγγειλεν· ὃ δ' ἐξέκλεψεν Ἄρηα
 ἤδη τειρόμενον, χαλεπὸς δέ ἐ δεσμὸς ἐδάμνα.
 τλή δ' Ἥρη, ὅτε μιν κρατερὸς πᾶϊς Ἀμφιτρύωνος
 δεξιτερὸν κατὰ μαζὸν οἴστῳ τριγλώχινι
 βεβλήκει· τότε καὶ μιν ἀνήκεστον λάβεν ἄλγος.
 395 τλή δ' Αἴδης ἐν τοῖσι πελώριος ὠκὺν οἴστον,
 εὐτέ μιν ωὐτὸς ἀνὴρ υἱὸς Διὸς αἰγιόχοιο
 ἐν Πύλῳ ἐν νεκύεσσι βαλὼν ὀδύνησιν ἔδωκεν·
 αὐτὰρ ὃ βῆ πρὸς δῶμα Διὸς καὶ μακρὸν Ὀλυμπον

afligido en su corazón, atravesado por dolores; pero la flecha
 había penetrado en su macizo hombro, y le apesadumbraba el ánimo.
 Peón, sobre él aplicando pócimas que calman dolores,
 lo curó, pues no era mortal en absoluto.
 Inclemente, brutal, al que no le importa cometer maldades,
 que apesadumbra con su arco a los dioses que poseen el Olimpo.
 Contra ti incitó a este la diosa Atenea de ojos refulgentes;
 bobo, y no sabe esto en sus entrañas el hijo de Tideo,
 que nunca vive mucho el que combate con los inmortales,
 y en absoluto sus hijos en sus rodillas lo llaman ‘papá’
 al volver de la guerra y de la horrible batalla.
 Por eso ahora que el Tidida, aun si es muy fuerte,
 tenga cuidado, no sea que con él alguno mejor que tú combata,
 no sea que por mucho tiempo Egialea, la prudentísima Adrestina,
 llorando despierte del sueño a sus queridos servidores,
 añorando a su esposo legítimo, al mejor de los aqueos,
 la fuerte esposa de Diomedes domador de caballos.”
 Dijo, claro, y limpió con las suyas de su mano el icor,
 y se sanó la mano, y se aliviaron los pesados dolores.
 Y a su vez ellas mirándola, Atenea y también Hera,

κῆρ ἀχέων ὀδύνησι πεπαρμένος· αὐτὰρ οἷστός
 400 ὦμῳ ἔνι στιβαρῷ ἠλήλατο, κῆδε δὲ θυμόν·
 τῷ δ' ἐπὶ Παιήων ὀδυνήφατα φάρμακα πάσσω
 ἠκέσατ'· οὐ μὲν γάρ τι καταθνητός γ' ἐτέτυκτο.
 σχέτλιος ὀβριμοεργός, ὃς οὐκ ὄθετ' αἴσυλα ρέζων,
 ὃς τόξοισιν ἔκηδε θεοὺς οἱ Ὀλυμπον ἔχουσι.
 405 σοὶ δ' ἐπὶ τοῦτον ἀνήκε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 νήπιος, οὐδὲ τὸ οἶδε κατὰ φρένα Τυδέος υἱός,
 ὅττι μάλ' οὐ δηναῖος ὃς ἀθανάτοισι μάχεται,
 οὐδέ τί μιν παῖδες ποτὶ γούνασι παππάζουσιν
 ἐλθόντ' ἐκ πολέμοιο καὶ αἰνῆς δηϊοτήτος.
 410 τῷ νῦν Τυδεΐδης, εἰ καὶ μάλα καρτερός ἐστι,
 φραζέσθω, μὴ τίς οἱ ἀμείνων σεῖο μάχεται,
 μὴ δὴν Αἰγιάλεια περίφρων Ἀδρηστίνη
 ἐξ ὕπνου γοόωσα φίλους οἰκῆας ἐγείρη
 κουρίδιον ποθέουσα πόσιν, τὸν ἄριστον Ἀχαιῶν,
 415 ἰφθίμη ἄλοχος Διομήδεος ἵπποδάμοιο.”
 Ἴη ῥα, καὶ ἀμφοτέρησιν ἀπ' ἰχῶ χειρὸς ὁμόργνυ·
 ἄλθετο χεῖρ, ὀδύνη δὲ κατηπιόωντο βαρεῖαι.
 αἰ δ' αὖτ' εἰσορώουσαι Ἀθηναίη τε καὶ Ἴηρη

con palabras mordaces intentaron provocar a Zeus Cronida;
y entre ellos comenzó a hablar la diosa Atenea de ojos refulgentes:
“Padre Zeus, ¿acaso, como creo, te irritarás conmigo por lo que te diga?
¡Sin duda Cipris, incitando a alguna de las aqueas
a seguir a los troyanos, a los que ahora quiere terriblemente,
a alguna de ellas, de las aqueas de bellos peplos, acariciando,
se arañó la fina mano con un dorado broche!”
Así habló y sonrió el padre de varones y dioses,
y, claro, llamándola le dijo a la dorada Afrodita:
“A ti, hija mía, no te fueron dadas las acciones guerreras,
sino que vos encargate de las deseables acciones del matrimonio,
y de todas esas se ocuparán el rápido Ares y Atenea.”
Así ellos tales cosas se decían el uno al otro,
y sobre Eneas se arrojó Diomedes de buen grito de guerra,
reconociendo que el mismo Apolo sobre él tenía las manos;
pero *él*, claro, ni al gran dios reverenciaba, y anhelaba continuamente
matar a Eneas y quitarle sus renombradas armas.
Enseguida, tres veces se arrojó ansiando matarlo,
y tres veces golpeó su reluciente escudo Apolo;
pero en cuanto por cuarta vez arremetió, igual a una deidad,

κερτομίοις ἐπέεσσι Δία Κρονίδην ἐρέθιζον·
420 τοῖσι δὲ μύθων ἦρχε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
“Ζεῦ πάτερ, ἦ ρά τί μοι κεχολῶσαι, ὅτι κεν εἶπω;
ἦ μάλα δὴ τινα Κύπρις Ἀχαιϊάδων ἀνιεῖσα
Τρωσὶν ἅμα σπέσθαι, τοὺς νῦν ἔκπαγλ' ἐφίλησε,
τῶν τινα καρρέζουσα Ἀχαιϊάδων εὐπέπλων
425 πρὸς χρυσοῦν περόνη καταμύξατο χεῖρα ἀραιήν.”
“Ὡς φάτο, μείδησεν δὲ πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε,
καὶ ῥα καλεσσάμενος προσέφη χρυσοῦν Ἀφροδίτην·
“οὐ τοι, τέκνον ἐμὸν, δέδοται πολεμῆϊα ἔργα,
ἀλλὰ σύ γ' ἱμερόεντα μετέρχεο ἔργα γάμοιο,
430 ταῦτα δ' Ἄρηϊ θοῶ καὶ Ἀθήνῃ πάντα μελήσει.”
“Ὡς οἱ μὲν τοιαῦτα πρὸς ἀλλήλους ἀγόρευον,
Αἰνεΐα δ' ἐπόρουσε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης,
γιγνώσκων ὃ οἱ αὐτὸς ὑπείρεχε χεῖρας Ἀπόλλων·
ἀλλ' ὃ γ' ἄρ' οὐδὲ θεὸν μέγαν ἄζετο, ἴετο δ' αἰεὶ
435 Αἰνεΐαν κτεῖναι καὶ ἀπὸ κλυτὰ τεύχεα δῦσαι.
τρὶς μὲν ἔπειτ' ἐπόρουσε κατακτάμεναι μενεαίνων,
τρὶς δέ οἱ ἐστυφέλιξε φαιρινὴν ἀσπίδ' Ἀπόλλων·
ἀλλ' ὅτε δὴ τὸ τέταρτον ἐπέσσυτο δαίμονι Ἴσος,

dando gritos tremendamente lo conminó Apolo, el que obra de lejos:
 "Ten cuidado, Tidida, y retírate, a los dioses
 no quieras pensarte igual, ya que nunca serán semejantes la raza
 de los dioses inmortales y la de los hombres que andan por el suelo."
 Así habló, y el Tidida se retiró un poco hacia atrás,
 esquivando la cólera de Apolo, el que hiere desde lejos.
 A Eneas apartado de la turba lo puso Apolo,
 en la sagrada Pérgamo, donde tenía un templo.
 A aquel, por cierto, Leto y Ártemis flechadora
 en el gran santuario lo curaron y lo cubrieron de gloria;
 él, por su parte, fabricó una imagen, Apolo de arco de plata,
 semejante al mismo Eneas y tal como él en las armas,
 y en torno a esa imagen los troyanos y los divinos Aqueos
 se destrozaban unos a otros en torno a los pechos las pieles de buey,
 los escudos bien redondos y las rodela aladas.
 Entonces al impetuoso Ares le dijo Febo Apolo:
 "Ares, Ares, de los mortales ruina, manchado de muerte, asaltador de muros,
 ¿No podrías al menos sacar a este varón del combate, metiéndote,
 al Tidida, que *ahora* incluso con el padre Zeus combatiría?
 Pues primero a Cipris golpeó de cerca en la mano, sobre la muñeca,

δεινὰ δ' ὁμοκλήσας προσέφη ἐκάεργος Ἀπόλλων·
 440 "φράζεο, Τυδεΐδη, καὶ χάζεο, μηδὲ θεοῖσιν
 ἴσ' ἔθελε φρονέειν, ἐπεὶ οὐ ποτε φύλον ὁμοῖον
 ἀθανάτων τε θεῶν χαμαὶ ἐρχομένων τ' ἀνθρώπων."
 Ὡς φάτο, Τυδεΐδης δ' ἀνεχάζετο τυτθὸν ὀπίσσω
 μῆνιν ἀλευάμενος ἐκατηβόλου Ἀπόλλωνος.
 445 Αἰνεΐαν δ' ἀπάτερθεν ὁμίλου θῆκεν Ἀπόλλων
 Περγάμῳ εἰν ἱερῇ, ὅθι οἱ νηὸς γ' ἐτέτυκτο.
 ἦτοι τὸν Λητώ τε καὶ Ἄρτεμις ἰοχέαιρα
 ἐν μεγάλῳ ἀδύτῳ ἀκέοντό τε κύδαινό τε·
 αὐτὰρ ὁ εἶδωλον τεῦξ' ἀργυρότοξος Ἀπόλλων
 450 αὐτῷ τ' Αἰνεΐα ἴκελον καὶ τεύχεσι τοῖον,
 ἀμφὶ δ' ἄρ' εἰδῶλῳ Τρῶες καὶ δῖοι Ἀχαιοὶ
 δῆουν ἀλλήλων ἀμφὶ στήθεσσι βοείας
 ἀσπίδας εὐκύκλους λαισήϊά τε πτερόεντα.
 δὴ τότε θοῦρον Ἄρηα προσηΐδα Φοῖβος Ἀπόλλων·
 455 "Ἄρες Ἄρες βροτολοιγὲ, μαιφόνε, τειχεσιπλήτα,
 οὐκ ἂν δὴ τόνδ' ἄνδρα μάχης ἐρύσαιο μετελθὼν,
 Τυδεΐδην, ὃς νῦν γε καὶ ἂν Διὶ πατρὶ μάχοιτο;
 Κύπριδα μὲν πρῶτον σχεδὸν οὔτασε χεῖρ' ἐπὶ καρπῷ,

pero luego a mí mismo me arremetió, igual a una deidad.”
 Habiendo habló así, él mismo se sentó en lo más alto de Pérgamo,
 y a las filas troyanas alentó el destructivo Ares, metiéndose,
 con la apariencia del rápido Acamante, líder de los tracios;
 y exhortó a los hijos de Príamo, nutridos por Zeus:
 “¡Oh, hijos de Príamo, rey nutrido por Zeus!
 ¿Hasta cuándo van a dejar todavía al pueblo ser matado por los aqueos?
 ¿Acaso hasta que combatan en torno a las bien fabricadas puertas?
 Yace un varón al que honrábamos igual que al divino Héctor,
 Eneas, hijo de Anquises de corazón vigoroso;
 Así que, ¡vamos!, del estruendo salvemos al noble compañero.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno.
 Entonces una vez más Sarpedón regañó mucho al divino Héctor:
 “Héctor, ¿¿a dónde se te fue el furor que antes tenías?!
 Seguro decías que sin las tropas ni los aliados mantendrías la ciudad,
 solo, con tus cuñados y tus hermanos.
 De esos a ninguno puedo ver yo ahora, ni reconocer,
 sino que se acurrucan como perros en torno a un león,
 y combatimos nosotros, que estamos aquí nada más que como aliados.
 Pues incluso yo, siendo un aliado, vine de muy lejos;

αὐτὰρ ἔπειτ' αὐτῷ μοι ἐπέσσυτο δαίμονι ἴσος.”
 460 Ὡς εἰπὼν αὐτὸς μὲν ἐφέζετο Περγᾶμω ἄκρη,
 Τρωᾶς δὲ στίχας οὐλὸς Ἄρης ὄτρυνε μετελθὼν
 εἰδόμενος Ἀκάμαντι θεῶ ἠγήτορι Θρηκῶν·
 υἷαςι δὲ Πριάμοιο διοτρεφέεσσι κέλευεν·
 “ὦ υἱεῖς Πριάμοιο διοτρεφέος βασιλῆος,
 465 ἐς τί ἔτι κτείνεσθαι ἐάσετε λαὸν Ἀχαιοῖς;
 ἦ εἰς ὃ κεν ἀμφὶ πύλης εὖ ποιητῆσι μάχωνται;
 κεῖται ἀνήρ ὃν τ' ἴσον ἐτίομεν Ἴκτορι δίω,
 Αἰνεΐας υἱὸς μεγαλήτορος Ἀγχίσαο·
 ἀλλ' ἄγετ' ἐκ φλοίσβοιο σαώσομεν ἐσθλὸν ἐταῖρον.”
 470 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 ἔνθ' αὖ Σαρπηδὼν μάλα νεΐκεσεν Ἴκτορα δῖον·
 “Ἴκτορ, πῆ δὴ τοι μένος οἴχεται ὃ πρὶν ἔχεσκες;
 φῆς που ἄτερ λαῶν πόλιν ἐξέμεν ἠδ' ἐπικούρων
 οἶος σὺν γαμβροῖσι κασιγνήτοισί τε σοῖσι.
 475 τῶν νῦν οὐ τιν' ἐγὼ ἰδέειν δύναμι' οὐδὲ νοῆσαι,
 ἀλλὰ καταπτώσσουσι κύνες ὧς ἀμφὶ λέοντα·
 ἡμεῖς δὲ μαχόμεσθ', οἳ πέρ τ' ἐπίκουροι ἔνειμεν.
 καὶ γὰρ ἐγὼν ἐπίκουρος ἐὼν μάλα τηλόθεν ἦκω·

pues está lejos Licia, sobre el turbulento Janto,
 donde dejé a mi querida esposa y a mi hijo pequeño,
 y dejé muchos bienes, que son deseables para el necesitado.
 Pero aun así aliento a los licios y ansío yo mismo
 combatir con ese varón; por más que no tengo nada aquí tal
 que los aqueos o se llevarían o conducirían;
 mas VOS estáis parado, y no exhortás a los demás,
 a las tropas, a resistir y defender a sus esposas.
 No sea que, capturados los dos en redes de lino que todo atrapa,
 para varones enemigos resulten despojo y presa,
 y ellos pronto saqueen vuestra bien habitable ciudad.
 A vos te es necesario ocuparte de todo esto por las noches y en el día,
 suplicando a los jefes de los aliados de extendida fama
 que se mantengan sin pausa, y que depongan la fuerte crítica.”
 Así habló Sarpedón, y el discurso mordió las entrañas de Héctor;
 y enseguida del carro con las armas saltó al suelo,
 y blandiendo las agudas lanzas iba a través del ejército por todos lados
 alentando a combatir, y despertaba la horrible lucha.
 Ellos se dieron vuelta y se pararon de frente a los aqueos,
 y los argivos aguardaron en bloque y no se espantaron.

τηλοῦ γὰρ Λυκίῃ, Ξάνθῳ ἔπι δινήεντι,
 480 ἔνθ' ἄλοχόν τε φίλην ἔλιπον καὶ νήπιον υἷόν,
 καὶ δὲ κτήματα πολλὰ, τὰ ἔλδεται ὅς κ' ἐπιδευῆς.
 ἀλλὰ καὶ ὧς Λυκίους ὀτρύνω καὶ μέμον' αὐτός
 ἀνδρὶ μαχέσασθαι· ἀτὰρ οὐ τί μοι ἐνθάδε τοῖον
 οἷόν κ' ἦε φέροιεν Ἀχαιοὶ ἢ κεν ἄγοιεν·
 485 τύνη δ' ἔστηκας, ἀτὰρ οὐδ' ἄλλοισι κελεύεις
 λαοῖσιν μενέμεν καὶ ἀμυνέμεναι ὄρεσσι.
 μή πως ὡς ἀψῖσι λίνου ἀλόντε πανάγρου
 ἀνδράσι δυσμενέεσσιν ἔλωρ καὶ κύρμα γένησθε·
 οἱ δὲ τάχ' ἐκτέρσουσ' εὖ ναιομένην πόλιν ὑμῖν.
 490 σοὶ δὲ χρὴ τάδε πάντα μέλειν νύκτας τε καὶ ἦμαρ
 ἀρχοὺς λισσομένῳ τηλεκλειτῶν ἐπικούρων
 νωλεμέως ἐχέμεν, κρατερὴν δ' ἀποθέσθαι ἐνιπὴν.”
 Ὡς φάτο Σαρπηδῶν, δάκε δὲ φρένας Ἴκτορι μῦθος·
 αὐτίκα δ' ἐξ ὀχέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμᾶζε,
 495 πάλλων δ' ὀξέα δοῦρα κατὰ στρατὸν ὄχετο πάντη
 ὀτρύνων μαχέσασθαι, ἔγειρε δὲ φύλοπιν αἰνὴν.
 οἱ δ' ἐλελίχθησαν καὶ ἐναντίοι ἔσταν Ἀχαιῶν·
 Ἀργεῖοι δ' ὑπέμειναν ἀολλέες οὐδ' ἐφόβηθεν.

Así como el viento lleva la paja por las sagradas eras
 al aventar los varones, cuando la rubia Deméter
 separa, al impelerlos los vientos, la paja y el grano,
 y esta se blanquea en montones de paja, así entonces los aqueos
 quedaron blancos hasta arriba por la nube de polvo, que a través de ellos
 hasta el firmamento de mucho bronce batían los pies de los caballos
 al entremezclarse de nuevo; y se daban vuelta los aurigas.
 Ellos llevaban derecho el furor de sus manos, y en torno con noche
 el impetuoso Ares cubrió el combate, socorriendo a los troyanos,
 por todos lados yendo y viniendo; y sus encargos cumplía,
 los de Febo Apolo de espada de oro, que le ordenaba
 despertarles el ánimo a los troyanos, ya que vio a Palas Atenea
 yéndose; pues ella, claro, era la defensora de los dánaos.
 Y él mismo a Eneas desde el muy pingüe santuario
 lo envió, y en el pecho le arrojó furor al pastor de tropas.
 Eneas se paró entre sus compañeros, y ellos se alegraron
 cuando lo vieron acercándose vivo e ileso
 y teniendo un noble furor; no indagaron absolutamente nada,
 pues no se los dejaba la otra labor que despertó el de arco de plata,
 y Ares, de los mortales ruina, y la Discordia con un ansia insaciable.

ὥς δ' ἄνεμος ἄχνας φορέει ἱεράς κατ' ἀλωάς
 500 ἀνδρῶν λικμώντων, ὅτε τε ξανθὴ Δημήτηρ
 κρίνη ἐπειγομένων ἀνέμων καρπὸν τε καὶ ἄχνας,
 αἷ δ' ὑπολευκαίνονται ἀχυρμαί· ὥς τότ' Ἀχαιοὶ
 λευκοὶ ὑπερθε γέγοντο κονισάλω, ὃν ῥα δι' αὐτῶν
 οὐρανὸν ἐς πολύχαλκον ἐπέπληγον πόδες ἵππων
 505 ἅψ ἐπιμισγομένων· ὑπὸ δ' ἔστρεφον ἠνιοχῆες.
 οἷ δὲ μένος χειρῶν ἰθὺς φέρον· ἀμφὶ δὲ νύκτα
 θοῦρος Ἄρης ἐκάλυψε μάχη Τρώεσσι ἀρήγων
 πάντος' ἐποιχόμενος· τοῦ δ' ἐκράαιεν ἐφετμάς
 Φοίβου Ἀπόλλωνος χρυσαόρου, ὅς μιν ἀνώγει
 510 Τρωσὶν θυμὸν ἐγεῖραι, ἐπεὶ ἴδε Παλλάδ' Ἀθήνην
 οἰχομένην· ἦ γάρ ῥα πέλεν Δαναοῖσιν ἀρηγῶν.
 αὐτὸς δ' Αἰνεΐαν μάλα πίονος ἐξ ἀδύτοιο
 ἤκε, καὶ ἐν στήθεσσι μένος βάλε ποιμένι λαῶν.
 Αἰνεΐας δ' ἐτάροισι μεθίστατο· τοὶ δ' ἐχάρησαν,
 515 ὥς εἶδον ζῶόν τε καὶ ἀρτεμέα προσιόντα
 καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα· μετάλλησάν γε μὲν οὐ τι·
 οὐ γὰρ ἔα πόνος ἄλλος ὃν ἀργυρότοξος ἔγειρεν
 Ἄρης τε βροτολογὸς Ἴρις τ' ἄμοτον μεμαυῖα.

Y a ellos los dos Ayantes y Odiseo y Diomedes
 los alentaban a guerrear, a los dánaos; y ellos mismos tampoco
 temían ni la fuerza de los troyanos ni sus embestidas,
 sino que resistían, semejantes a las nubes que el Cronión
 cuando no hay viento detiene sobre los eminentes montes,
 imperturbables, mientras duerme el furor del Bóreas y de los otros
 violentos vientos, los que las sombrías nubes
 con silbantes ráfagas dispersan soplando,
 así los dánaos resistían firmes a los troyanos y no se espantaban.
 Y el Atrida iba de acá para allá en la turba dando muchas órdenes:
 “¡Oh, amigos, sean hombres y pongan el corazón firme,
 y avergüéncense los unos a los otros en las fuertes batallas!
 De los hombres con vergüenza, más quedan a salvo que mueren;
 de los que huyen, ni se alza la fama ni brío alguno.”
 Dijo, y disparó la lanza rápidamente, e hirió a un campeón,
 al compañero de Eneas, el esforzado Deicoonte,
 el Pergásida, al que los troyanos igual que a los hijos de Príamo
 honraban, ya que era audaz para luchar entre los primeros.
 A ese golpeó en el escudo con la lanza el poderoso Agamenón,
 mas este no lo preservó de la pica, y fue también a través de este,

τοὺς δ' Αἴαντε δύω καὶ Ὀδυσσεὺς καὶ Διομήδης
 520 ὄτρυνον Δαναοὺς πολεμιζέμεν· οἱ δὲ καὶ αὐτοὶ
 οὔτε βίας Τρώων ὑπεδείδισαν οὔτε ἰωκάς,
 ἀλλ' ἔμενον νεφέλησιν εἰκότες ἅς τε Κρονίων
 νηνεμῆς ἔστησεν ἐπ' ἀκροπόλοισιν ὄρεσσιν
 ἀτρέμας, ὄφρ' εὖδῃσι μένος Βορέαο καὶ ἄλλων
 525 ζαχρειῶν ἀνέμων, οἳ τε νέφεα σκίοεντα
 πνοιῆσιν λιγυρῆσι διασκιδνᾶσιν ἀέντες·
 ὧς Δαναοὶ Τρῶας μένον ἔμπεδον οὐδ' ἐφέβοντο.
 Ἀτρεΐδης δ' ἀν' ὄμιλον ἐφοῖτα πολλὰ κελεύων·
 “ὦ φίλοι, ἀνέρες ἔστε καὶ ἄλκιμον ἦτορ ἔλεσθε,
 530 ἀλλήλους τ' αἰδεῖσθε κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας·
 αἰδομένων ἀνδρῶν πλέονες σοοὶ ἢ ἐπέφανται·
 φευγόντων δ' οὔτ' ἄρ κλέος ὄρνυται οὔτε τις ἀλκή.”
 Ἴη καὶ ἀκόντισε δουρὶ θοῶς, βάλε δὲ πρόμον ἄνδρα,
 Αἰνεῖω ἔταρον μεγαθύμου Δηϊκόωντα
 535 Περγασίδην, ὃν Τρῶες ὁμῶς Πριάμοιο τέκεσσι
 τῖον, ἐπεὶ θοὸς ἔσκε μετὰ πρότοισι μάχεσθαι.
 τὸν ῥα κατ' ἀσπίδα δουρὶ βάλε κρείων Ἀγαμέμνων·
 ἦ δ' οὐκ ἔγχος ἔρυτο, διάπρῳ δὲ εἷσατο καὶ τῆς,

y penetró en la parte baja del estómago a través del cinturón;
y retumbó al caer, y sobre él resonaron las armas.
Allí entonces Eneas sometió a los mejores varones de los dánaos,
a los dos hijos de Diocles, Cretón y Orsíloco,
esos cuyo padre habitaba en la bien edificada Fera,
rico en bienes, y era del linaje del río,
del Alfeo, que corre ancho a través de la tierra de los pilios,
que engendró a Ortíloco, soberano de muchos varones;
y Ortíloco, claro, engendró al esforzado Diocles,
y de Diocles nacieron dos hijos gemelos,
Cretón y Orsíloco, versados en todo tipo de combate.
Esos dos, al llegar a la juventud, en las negras naves
hacia Ilión de buenos potrillos siguieron a los argivos,
honra para los Atridas Agamenón y Menelao
consiguiendo; y a los dos allí los cubrió el final de la muerte.
Cuales dos leones entre las cimas de un monte
son nutridos por su madre, en la espesura de un profundo bosque:
estos mismos dos raptan vacas y fuertes rebaños,
devastando los establos de los hombres, hasta que también estos dos
en las palmas de varones son muertos por el agudo bronce,

νειαίρη δ' ἐν γαστρὶ διὰ ζωστήρος ἔλασσε·
540 δούπησεν δὲ πεσών, ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ.
ἐνθ' αὖτ' Αἰνεΐας Δαναῶν ἔλεν ἄνδρας ἀρίστους,
οὐε Διοκλῆος Κρήθωνα τε Ὀρσίλοχόν τε,
τῶν ῥα πατήρ μὲν ἔναιεν εὐκτιμένη ἐνὶ Φηρῇ
ἀφνειὸς βιότοιο, γένος δ' ἦν ἐκ ποταμοῖο
545 Ἀλφειοῦ, ὅς τ' εὐρὸν ῥέει Πυλίων διὰ γαίης,
ὅς τέκετ' Ὀρτίλοχον πολέεσσ' ἄνδρεςσιν ἄνακτα·
Ὀρτίλοχος δ' ἄρ' ἔτικτε Διοκλῆα μεγάθυμον,
ἐκ δὲ Διοκλῆος διδυμάονε παῖδε γενέσθην,
Κρήθων Ὀρσίλοχός τε μάχης εὖ εἰδότε πάσης.
550 τῶ μὲν ἄρ' ἠβήσαντε μελαινάων ἐπὶ νηῶν
Ἴλιον εἰς εὐπωλον ἄμ' Ἀργείοισιν ἐπέσθην,
τιμὴν Ἀτρεΐδης Ἀγαμέμνονι καὶ Μενελάω
ἀρνυμένω· τῶ δ' αὖθι τέλος θανάτοιο κάλυπεν.
οἶω τῶ γε λέοντε δύω ὄρεος κορυφῆσιν
555 ἐτραφέτην ὑπὸ μητρὶ βαθείης τάρφεσιν ὕλης·
τῶ μὲν ἄρ' ἀρπάζοντε βόας καὶ ἴφια μῆλα
σταθμοὺς ἀνθρώπων κεραΐζετον, ὄφρα καὶ αὐτὰ
ἀνδρῶν ἐν παλάμησι κατέκταθεν ὄξεϊ χαλκῷ·

de tal manera aquellos dos, doblegados por las manos de Eneas,
 cayeron, semejantes a elevados abetos.
 De ellos dos, caídos, se compadeció Menelao, caro a Ares,
 y marchó entre las primeras filas recubierto con refulgente bronce,
 sacudiendo la pica; y su furor lo alentaba Ares,
 pensando esto para que fuera doblegado por las manos de Eneas.
 Lo vio Antíloco, el hijo del esforzado Néstor,
 y marchó entre las primeras filas, pues temía por el pastor de tropas,
 no fuera que sufriera algo y les malograra del todo el esfuerzo.
 Ellos dos, en verdad, las manos y las agudas picas
 tenían uno frente al otro, ansiando combatir;
 mas Antíloco se paró muy cerca, junto al pastor de tropas,
 y Eneas no esperó, aun siendo un audaz guerrero,
 cuando vio que dos hombres esperaban junto a él.
 Y ellos, ya que por fin arrastraron los cadáveres al pueblo de los aqueos,
 a los dos miserables arrojaron en las manos de sus compañeros,
 y ellos dos, dándose vuelta, combatieron entre los primeros.
 Entonces los dos sometieron a Pilémenes, igual a Ares,
 jefe de los paflagonios, esforzados portadores de escudos.
 A ese el Atrida Menelao, famoso lancero,

τοῖω τὸ χεῖρεςσιν ὑπ' Αἰνεΐαιο δαμέντε
 560 καππεσέτην, ἐλάτησιν εὐοικότες ὑψηλῆσι.
 τῷ δὲ πεσόντ' ἐλέησεν ἀρηΐφιλος Μενέλαος,
 βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ
 σείων ἐγχείην· τοῦ δ' ὄτρυνεν μένος Ἄρης,
 τὰ φρονέων ἵνα χερσὶν ὑπ' Αἰνεΐαιο δαμείη.
 565 τὸν δ' ἴδεν Ἀντίλοχος μεγαθύμου Νέστορος υἱός,
 βῆ δὲ διὰ προμάχων· περὶ γὰρ δῖε ποιμένι λαῶν,
 μή τι πάθοι, μέγα δέ σφας ἀποσφῆλειε πόνοιο.
 τῷ μὲν δὴ χεῖράς τε καὶ ἔγχεα ὄξυόεντα
 ἀντίον ἀλλήλων ἐχέτην μεμαῶτε μάχεσθαι·
 570 Ἀντίλοχος δὲ μάλ' ἄγχι παρίστατο ποιμένι λαῶν·
 Αἰνεΐας δ' οὐ μείνε θεός περ ἐὼν πολεμιστής,
 ὡς εἶδεν δύο φῶτε παρ' ἀλλήλοισι μένοντε.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν νεκροὺς ἔρυσαν μετὰ λαὸν Ἀχαιῶν,
 τῷ μὲν ἄρα δειλῷ βαλέτην ἐν χερσὶν ἐταίρων,
 575 αὐτῷ δὲ στρεφθέντε μετὰ πρότοισι μαχέσθην.
 ἔνθα Πυλαιμένεα ἐλέτην ἀτάλαντον Ἄρηϊ
 ἀρχὸν Παφλαγόνων μεγαθύμων ἀσπιστάων.
 τὸν μὲν ἄρ' Ἀτρεΐδης δουρικλειτὸς Μενέλαος

parado lo perforó con la pica bajo la clavícula, acertándole;
 y Antíloco hirió a Midón, su servidor, su auriga,
 el noble Atimniáda - él le daba la vuelta a los solípedos caballos -,
 acertándole en el medio del codo con una roca; y, claro, de sus manos
 las riendas blancas por el marfil cayeron al suelo en el polvo.
 Y Antíloco, claro, saltando le asestó con la espada en el temporal;
 él, por su parte, jadeando, del bien trabajado asiento cayó
 de cabeza en el polvo, sobre la curva del cuello y los hombros.
 Se paró mucho tiempo, pues acertó, claro, en la arena profunda,
 hasta que los dos caballos, golpeándolo, lo arrojaron al suelo en el polvo;
 a estos los azotó Antíloco, y los dirigió al ejército de los aqueos.
 A estos los vio Héctor entre las filas, y se lanzó sobre ellos
 chillando; y lo seguían las falanges de los troyanos,
 fuertes; y las lideraba Ares, y la venerable Enio,
 la una teniendo al descarado tumulto de la batalla,
 y Ares movía la monstruosa lanza en las palmas,
 e iba de acá para allá, a veces delante de Héctor, a veces atrás.
 Viéndolo se turbó Diomedes de buen grito de guerra;
 así como cuando un varón desvalido, yendo por una gran llanura,
 se para junto a un río de veloz corriente que corre hacia el mar,

ἔσταότ' ἔγχει νύξε κατὰ κληῖδα τυχήσας·
 580 Ἀντίλοχος δὲ Μύδωνα βάλ' ἠνίοχον θεράποντα
 ἐσθλὸν Ἀτυμνιαδὴν - ὃ δ' ὑπέστρεφε μώνυχας ἵππους -
 χερμαδίῳ ἀγκῶνα τυχῶν μέσον· ἐκ δ' ἄρα χειρῶν
 ἠνία λεύκ' ἐλέφαντι χαμαὶ πέσον ἐν κονίησιν.
 Ἀντίλοχος δ' ἄρ' ἐπαῖξας ξίφει ἤλασε κόρσῃν·
 585 αὐτὰρ ὃ γ' ἀσθμαίνων εὐεργέος ἔκπεσε δίφρου
 κύμβαχος ἐν κονίησιν ἐπὶ βρεχμόν τε καὶ ὄμους.
 δηθὰ μάλ' ἐστήκει· τύχε γάρ ῥ' ἀμάθοιο βαθείης,
 ὄφρ' ἵππῳ πλήξαντε χαμαὶ βάλον ἐν κονίησι·
 τοὺς ἵμασ' Ἀντίλοχος, μετὰ δὲ στρατὸν ἤλασ' Ἀχαιῶν.
 590 τοὺς δ' Ἔκτωρ ἐνόησε κατὰ στίχας, ὄρτο δ' ἐπ' αὐτοῦς
 κεκληγῶς· ἅμα δὲ Τρώων εἶποντο φάλαγγες
 καρτεραί· ἦρχε δ' ἄρα σφιν Ἄρης καὶ πότνι Ἐνυώ,
 ἧ μὲν ἔχουσα κυδοιμὸν ἀναιδέα δηϊοτῆτος,
 Ἄρης δ' ἐν παλάμησι πελώριον ἔγχος ἐνώμα,
 595 φοῖτα δ' ἄλλοτε μὲν πρόσθ' Ἔκτορος, ἄλλοτ' ὀπισθε.
 τὸν δὲ ἰδὼν ῥίγησε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης·
 ὥς δ' ὅτ' ἀνήρ ἀπάλαμνος ἰὼν πολέος πεδίοιο
 στήῃ ἐπ' ὠκυρόῳ ποταμῷ ἄλαδε προρέοντι

viéndolo borbotear con espuma, y se aleja hacia atrás,
 así entonces se retiró el Tidida, y le dijo a la tropa:
 “¡Oh amigos, cómo nos maravillamos de que el divino Héctor
 sea combativo y también intrépido guerrero!
 Siempre junto a este está uno de los dioses, que le aparta la devastación;
 y ahora junto a él está aquel, Ares, semejante a un varón mortal.
 Así que, vueltos hacia los troyanos, siempre hacia atrás
 retrocedan, y no ansien combatir con fuerza con los dioses.”
 Así dijo, claro, y los troyanos avanzaron mucho más cerca de aquellos.
 Entonces Héctor mató a dos hombres, conocedores de la bélica lujuria,
 que estaban en un solo carro, a Menestes y Anquíalo.
 De ellos dos, caídos, se compadeció el gran Áyax Telamonio,
 y se paró yendo muy cerca, y disparó la lanza reluciente,
 e hirió a Anfio, hijo de Sélago, ese que en Peso
 habitaba, de muchos bienes, de muchas mieses; pero a él la moira
 lo condujo para que fuera aliado de Príamo y de sus hijos.
 A ese hirió bajo el cinturón Áyax Telamonio,
 y en la parte baja del estómago se clavó la pica de larga sombra,
 y retumbó al caer; y él corrió, el ilustre Áyax,
 para despojarlo de las armas; mas los troyanos derramaron sus lanzas

ἀφρῶ μορμύροντα ἰδὼν, ἀνά τ' ἔδραμ' ὀπίσσω,
 600 ὥς τότε Τυδεΐδης ἀνεχάζετο, εἶπε τε λαῶ·
 “ὦ φίλοι, οἷον δὴ θαυμάζομεν Ἴεκτορα δῖον
 αἰχμητὴν τ' ἔμεναι καὶ θαρσαλέον πολεμιστὴν·
 τῷ δ' αἰεὶ πάρα εἷς γε θεῶν, ὃς λοιγὸν ἀμύνει·
 καὶ νῦν οἱ πάρα κείνος Ἄρης βροτῶ ἀνδρὶ εἰοικώς.
 605 ἀλλὰ πρὸς Τρῶας τετραμμένοι αἰὲν ὀπίσσω
 εἴκετε, μηδὲ θεοῖς μενεαινέμεν ἴφι μάχεσθαι.”
 Ἦς ἄρ' ἔφη, Τρῶες δὲ μάλα σχεδὸν ἤλυθον αὐτῶν.
 ἔνθ' Ἴεκτωρ δύο φῶτε κατέκτανεν εἰδότε χάριμης
 εἰν ἐνὶ δίφρῳ ἐόντε, Μενέσθην Ἀγχιάλόν τε.
 610 τῷ δὲ πεσόντ' ἐλέησε μέγας Τελαμώνιος Αἴας·
 στῆ δὲ μάλ' ἐγγὺς ἰὼν καὶ ἀκόντισε δουρὶ φαεινῶ,
 καὶ βάλεν Ἄμφιον Σελάγου υἱόν, ὃς ῥ' ἐνὶ Παισῶ
 ναῖε πολυκτῆμων πολυλήϊος· ἀλλὰ ἐμοῖρα
 ἦγ' ἐπικουρήσοντα μετὰ Πριάμόν τε καὶ υἴας.
 615 τὸν ῥα κατὰ ζωστήρα βάλεν Τελαμώνιος Αἴας,
 νειαίρη δ' ἐν γαστρὶ πάγη δολιχόσκιον ἔγχοσ,
 δούπησεν δὲ πεσών· ὃ δ' ἐπέδραμε φαίδιμος Αἴας
 τεύχεα συλήσων· Τρῶες δ' ἐπὶ δούρατ' ἔχευαν

agudas, resplandecientes; y el escudo recibió muchas.
 Mientras, él, con el pie pisándolo, del cadáver la bronceína pica
 arrancó, y, claro, ya no pudo las demás bellas armas
 arrebatarle de los hombros, pues lo oprimían los tiros.
 Temió él el fuerte círculo de los orgullosos troyanos,
 que se colocaron muchos y nobles teniendo sus picas.
 Ellos a él, aunque era grande y fuerte y admirable,
 lo echaron lejos de sí; y él fue sacudido al retirarse.
 Así ellos se esforzaban en la fuerte batalla,
 y al noble y grande Tlepólemo Heraclida
 lo impulsaba contra Sarpedón igual a los dioses la moira imponente.
 Ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo uno sobre otro,
 el hijo y el nieto de Zeus, que amontona las nubes,
 a él Tlepólemo primero le dirigió estas palabras:
 “Sarpedón, portavoz de los licios, ¿qué necesidad tenés
 de acurrucarte estando aquí como un hombre inexperto en el combate?
 Mintiendo dicen que vos descendiente de Zeus portador de la égida
 sos, ya que te falta mucho de aquellos varones
 que de Zeus nacieron entre los primeros hombres;
 de otra clase dicen que la fuerza de Heracles

ὄξέα παμφανόωντα· σάκος δ' ἀνεδέξατο πολλά.
 620 αὐτὰρ ὁ λάξ προσβὰς ἐκ νεκροῦ χάλκεον ἔγχος
 ἐσπάσατ'· οὐδ' ἄρ' ἔτ' ἄλλα δυνήσατο τεύχεα καλά
 ὄμοιον ἀφελέσθαι· ἐπείγεται γὰρ βελέεσσι.
 δεῖσε δ' ὃ γ' ἀμφίβασιν κρατερὴν Τρώων ἀγερῶχων,
 οἱ πολλοὶ τε καὶ ἐσθλοὶ ἐφέστασαν ἔγχε' ἔχοντες·
 625 οἱ ἐ μέγαν περ ἐόντα καὶ ἴφθιμον καὶ ἀγαυόν
 ὄσαν ἀπὸ σφείων· ὃ δὲ χασσάμενος πελεμίχθη.
 ὣς οἱ μὲν πονέοντο κατὰ κρατερὴν ὑσμίνην·
 Τληπόλεμον δ' Ἡρακλείδην ἦν τε μέγαν τε
 ὄρσεν ἐπ' ἀντιθέῳ Σαρπηδόνι μοῖρα κραταιή.
 630 οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 υἱός θ' υἱωνός τε Διὸς νεφεληγερέταο,
 τὸν καὶ Τληπόλεμος πρότερος πρὸς μῦθον ἔειπε·
 “Σαρπηδὸν, Λυκίων βουλευφόρε, τίς τοι ἀνάγκη
 πτώσσειν ἐνθάδ' ἐόντι μάχης ἀδαήμονι φωτί;
 635 ψευδόμενοι δέ σέ φασι Διὸς γόνον αἰγιόχοιο
 εἶναι, ἐπεὶ πολλὸν κείνων ἐπιδευέει ἀνδρῶν
 οἱ Διὸς ἐξεγένοντο ἐπὶ προτέρων ἀνθρώπων·
 ἀλλοῖόν τινά φασι βίην Ἡρακλεΐην

era, mi padre, de furor osado, de ánimo de león;
 él alguna vez, viniendo aquí a causa de los caballos de Laomedonte,
 con seis naves solas y unos pocos varones
 saqueó la ciudad de Ilión, y dejó viudas sus calles;
 mas vos tenés el ánimo deficiente, y se consumen tus tropas.
 No creo que vos vayas a ser en absoluto un baluarte para los troyanos
 tras venir de Licia, ni aun si sos muy fuerte,
 sino que doblegado por mí cruzarás las puertas de Hades.”
 Y le contestó a su vez Sarpedón, caudillo de los licios:
 “Tlepólemo, realmente aquel exterminó la sagrada Ilión
 por la imprudencia de un varón, del brillante Laomedonte,
 ese que a quien le había hecho un bien amonestó con malignas palabras,
 y no le retribuyó con los caballos a causa de los cuales vino desde lejos.
 Mas a vos yo aquí te aseguro que matanza y negra muerte
 te llegará de mi parte, y que por mi lanza doblegado
 el triunfo a mí me darás, y la vida, a Hades de famosos corceles.”
 Así habló Sarpedón, y él levantaba la pica de fresno,
 Tlepólemo, y de ambos simultáneamente las grandes lanzas
 saltaron de las manos; uno hirió en el medio del cuello,
 Sarpedón, y la punta dolorosa pasó completa;

εἶναι, ἐμὸν πατέρα θρασυμένονα θυμολέοντα·
 640 ὅς ποτε δεῦρ' ἐλθὼν ἔνεχ' ἵππων Λαομέδοντος
 ἐξ οἴης σὺν νηυσὶ καὶ ἀνδράσι παυροτέροισιν
 Ἴλίου ἐξαλάπαξε πόλιν, χήρωσε δ' ἀγυιάς·
 σοὶ δὲ κακὸς μὲν θυμός, ἀποφθινύθουσι δὲ λαοί.
 οὐδέ τί σε Τρώεσσιν οἶομαι ἄλκαρ ἔσσεσθαι
 645 ἐλθόντ' ἐκ Λυκίης, οὐδ' εἰ μάλα καρτερός ἐσσι,
 ἀλλ' ὑπ' ἐμοὶ δμηθέντα πύλας Αἴδαο περήσειν.”
 Τὸν δ' αὖ Σαρπηδὼν Λυκίων ἀγὸς ἀντίον ἠΐδα·
 “Τληπόλεμ', ἦτοι κείνος ἀπώλεσεν Ἴλιον ἱρήν
 ἀνέρος ἀφραδίησιν, ἀγαυοῦ Λαομέδοντος,
 650 ὅς ῥά μιν εὖ ἔρξαντα κακῶ ἠνίπαπε μύθῳ,
 οὐδ' ἀπέδωχ' ἵππους, ὧν εἵνεκα τηλόθεν ἦλθε.
 σοὶ δ' ἐγὼ ἐνθάδε φημὶ φόνον καὶ κῆρα μέλαιναν
 ἐξ ἐμέθεν τεύξεσθαι, ἐμῶ δ' ὑπὸ δουρὶ δαμέντα
 εὗχος ἐμοὶ δώσειν, ψυχὴν δ' Αἴδι κλυτοπόλῳ.”
 655 Ὡς φάτο Σαρπηδὼν, ὃ δ' ἀνέσχετο μείλινον ἔγχος
 Τληπόλεμος· καὶ τῶν μὲν ἀμαρτῆ δούρατα μακρὰ
 ἐκ χειρῶν ἦϊξαν· ὃ μὲν βάλεν ἀνχένα μέσσον
 Σαρπηδὼν, αἰχμὴ δὲ διαμπερὲς ἦλθ' ἀλεγεινή·

y a él una oscura noche le cubrió los ojos.
 Tlepólemo, por su parte, en el muslo izquierdo con la gran pica
 lo hirió, y la punta lo recorrió ávidamente,
 rozando el hueso, mas su padre todavía le apartó la devastación.
 Ellos, claro, los divinos compañeros, a Sarpedón igual a los dioses
 lo alejaron de la guerra; y le pesaba la gran lanza
 que arrastraba - ninguno notó ni se dio cuenta de esto,
 de sacarle del muslo la lanza de fresno para que marchara,
 estando apresurados, pues tal esfuerzo tenían encargándose de él.
 A Tlepólemo, del otro lado, los aqueos de buenas grebas
 lo alejaron de la guerra; y el divino Odiseo lo notó,
 teniendo un aguantador ánimo, y se le avivó el querido corazón;
 y se debatió luego en sus entrañas y en su ánimo
 si perseguiría adelante al hijo de Zeus estruendoso,
 o si *él* a esos muchos licios arrebataría la vida.
 Mas, claro, no estaba destinado para Odiseo de corazón vigoroso
 al fuerte hijo de Zeus matar con el agudo bronce,
por eso volvió su ánimo Atenea hacia la multitud de licios.
 Entonces aquel sometió a Cérano, a Alástor y a Cromio,
 a Alcandro y a Halio y a Noemón y a Prítanis.

τὸν δὲ κατ' ὀφθαλμῶν ἐρεβεννὴ νύξ ἐκάλυψε.
 660 Τληπόλεμος δ' ἄρα μηρὸν ἀριστερὸν ἔγχεϊ μακρῷ
 βεβλήκειν, αἰχμὴ δὲ διέσσυτο μαιμῶσα
 ὄστέω ἐγχιμφοθεῖσα, πατήρ δ' ἔτι λοιγὸν ἄμυνεν.
 οἱ μὲν ἄρ' ἀντίθεον Σαρπηδόνα δῖοι ἑταῖροι
 ἐξέφερον πολέμοιο· βάρυνε δὲ μιν δόρυ μακρὸν
 665 ἐλκόμενον - τὸ μὲν οὐ τις ἐπεφράσατ' οὐδ' ἐνόησε,
 μηροῦ ἐξερύσαι δόρυ μείλινον, ὄφρ' ἐπιβαίῃ,
 σπευδόντων· τοῖον γὰρ ἔχον πόνον ἀμφιέποντες.
 Τληπόλεμον δ' ἐτέρωθεν εὐκνήμιδες Ἀχαιοὶ
 ἐξέφερον πολέμοιο· νόησε δὲ δῖος Ὀδυσσεύς
 670 τλήμονα θυμὸν ἔχων, μαίμησε δὲ οἱ φίλον ἦτορ·
 μερμήριξε δ' ἔπειτα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν
 ἢ προτέρω Διὸς υἱὸν ἐριγδούποιο διώκοι,
 ἦ ὅ γε τῶν πλεόνων Λυκίων ἀπὸ θυμὸν ἔλοιτο.
 οὐδ' ἄρ' Ὀδυσσῆϊ μεγαλήτορι μόρσιμον ἦεν
 675 ἴφθιμον Διὸς υἱὸν ἀποκτάμεν ὀξείῃ χαλκῷ·
 τῷ ῥα κατὰ πληθὺν Λυκίων τράπε θυμὸν Ἀθήνη.
 ἔνθ' ὅ γε Κοίρανον εἶλεν Ἀλάστορά τε Χρομίον τε
 Ἄλκανδρόν θ' Ἄλιόν τε Νοήμονά τε Πρύτανίν τε.

Y entonces habría matado todavía más licios el divino Odiseo,
 si no lo hubiera visto agudamente el gran Héctor de centelleante casco;
 y marchó entre las primeras filas recubierto con refulgente bronce,
 llevando miedo a los dánaos; y, claro, se alegró al acercarse él
 Sarpedón, el hijo de Zeus, y dijo entre lamentos estas palabras:
 “Priamida, ¡no me dejes como despojo para los dánaos
 estar tirado, sino ampárame! ¡Que luego abandone la vida
 en vuestra ciudad, ya que es claro que no voy yo,
 regresando a casa, hacia la querida tierra patria,
 a confortar a mi querida esposa y a mi hijo pequeño!”
 Así habló, y nada le dijo Héctor de centelleante casco,
 sino que pasó a su lado de un salto, decidido, para rápidamente
 expulsar a los argivos, y arrebatarse el ánimo de muchos.
 Ellos, claro, los divinos compañeros, a Sarpedón igual a los dioses
 sentaron bajo un bellissimo roble de Zeus portador de la égida;
 y, claro, le quitó fuera del muslo la lanza de fresno
 el fuerte Pelagonte, que era su querido compañero.
 A él lo abandonó la vida, y se vertió la tiniebla sobre sus ojos;
 mas respiró de nuevo, y alrededor el viento de Bóreas
 lo revivía, soplando sobre él, que ya exhalaba malamente su ánimo.

καί νύ κ' ἔτι πλέονας Λυκίων κτάνε διὸς Ὀδυσσεύς,
 680 εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε μέγας κορυθαιόλος Ἴκτωρ·
 βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἶθοπι χαλκῶ
 δεῖμα φέρων Δαναοῖσι· χάρη δ' ἄρα οἱ προσιόντι
 Σαρπηδὼν Διὸς υἱός, ἔπος δ' ὀλοφυδνὸν ἔειπε·
 “Πριαμίδη, μὴ δὴ με ἔλωρ Δαναοῖσιν ἐάσης
 685 κεῖσθαι, ἀλλ' ἐπάμυνον· ἔπειτά με καὶ λίποι αἰὼν
 ἐν πόλει ὑμετέρῃ, ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἔγωγε
 νοστήσας οἰκόνδε φίλῃν ἐς πατρίδα γαῖαν
 εὐφρανέειν ἄλοχόν τε φίλῃν καὶ νήπιον υἱόν.”
 Ὡς φάτο, τὸν δ' οὐ τι προσέφη κορυθαιόλος Ἴκτωρ,
 690 ἀλλὰ παρήϊξεν λελιμένος, ὄφρα τάχιστα
 ὤσαιτ' Ἀργείους, πολέων δ' ἀπὸ θυμὸν ἔλοιτο.
 οἱ μὲν ἄρ' ἀντίθεον Σαρπηδόνα διῶι ἐταῖροι
 εἶσαν ὑπ' αἰγίοχοιο Διὸς περικαλλεῖ φηγῶ·
 ἐκ δ' ἄρα οἱ μηροῦ δόρου μείλινον ὥσε θύραζε
 695 ἴφθιμος Πελάγων, ὅς οἱ φίλος ἦεν ἐταῖρος.
 τὸν δ' ἔλιπε ψυχὴ, κατὰ δ' ὀφθαλμῶν κέχυτ' ἀχλύς·
 αὐτίς δ' ἀμπνύθη, περὶ δὲ πνοιῇ Βορέαιο
 ζῶγρει ἐπιπνεύουσα κακῶς κεκαφηότα θυμόν.

Los argivos, por Ares y Héctor de casco de bronce,
 nunca se daban vuelta hacia las negras naves,
 nunca los confrontaban en el combate, sino que siempre hacia atrás
 se retiraban, porque se enteraron de que Ares estaba entre los troyanos.
 ¿Quién fue entonces el primero, quién el último al que asesinaron
 Héctor, hijo de Príamo, y el broncíneo Ares?
 A Teutrante, igual a los dioses, y a Orestes, fustigador de caballos,
 a Treco, portador de lanza de los etolios, y a Enómao,
 al Enópida Héleno y a Oresbio, de cinto centelleante,
 ese que habitaba en Hile, muy preocupado por su riqueza,
 al borde de la laguna Cefísida; y junto a este los otros
 beocios habitaban, teniendo un muy pingüe pueblo.
 Y a ellos, cuando entonces los vio la diosa Hera de blancos brazos,
 matando a los argivos en la fuerte batalla,
 enseguida le dijo a Atenea estas aladas palabras:
 “¡Ay, ay, hija de Zeus portador de la égida, inagotable!
 ¡Sin duda infructuosa fue la promesa que hicimos a Menelao
 de regresar tras saquear Ilión bien amurallada,
 si de este modo dejaremos que se enfurezca el destructivo Ares.
 Así que, ¡ea, vamos!, también nosotras repararemos en el impetuoso brío.”

700 Ἀργεῖοι δ' ὑπ' Ἄρηϊ καὶ Ἑκτορι χαλκοκορυστῆ
 οὔτε ποτὲ προτρέποντο μελαινάων ἐπὶ νηῶν
 οὔτε ποτ' ἀντεφέροντο μάχῃ, ἀλλ' αἰὲν ὀπίσσω
 χάζονθ', ὡς ἐπύθοντο μετὰ Τρώεσσιν Ἄρηα.
 ἔνθα τίνα πρῶτον τίνα δ' ὕστατον ἐξενάριζαν
 Ἑκτωρ τε Πριάμοιο πάϊς καὶ χάλκεος Ἄρης;
 705 ἀντίθεον Τεύθραντ', ἐπὶ δὲ πλήξιππον Ὀρέστην,
 Τρηχόν τ' αἰχμητὴν Αἰτώλιον Οἰνόμαόν τε
 Οἰνοπίδην θ' Ἑλενον καὶ Ὀρέσβιον αἰολομίτρην,
 ὃς ῥ' ἐν Ἰλῆ νάϊσκε μέγα πλοῦτοιο μεμηλῶς,
 λίμνη κεκλιμένος Κηφισίδι· παρ δέ οἱ ἄλλοι
 710 ναῖον Βοιωτοὶ μάλα πίονα δῆμον ἔχοντες.
 τοὺς δ' ὡς οὖν ἐνόησε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
 Ἀργείους ὀλέκοντας ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ,
 αὐτίκ' Ἀθηναίην ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ὦ πόποι, αἰγίοχοιο Διὸς τέκος, ἀτρυτώνη,
 715 ἦ ῥ' ἄλιον τὸν μῦθον ὑπέστημεν Μενελάω
 Ἴλιον ἐκπέρσαντ' εὐτείχεον ἀπονέεσθαι,
 εἰ οὕτω μαίνεσθαι ἐάσομεν οὐλον Ἄρηα.
 ἀλλ' ἄγε δὴ καὶ νῶϊ μεδώμεθα θούριδος ἀλκῆς.”

Así habló, y no desobedeció la diosa Atenea de ojos refulgentes.
 Ella, yendo y viniendo, aparejó los caballos de doradas frontaleras,
 Hera, la mayor diosa hija del gran Cronos;
 y Hebe colocó rápidamente en el carro las curvas ruedas,
 bronceínas, de ocho radios, a ambos lados del eje de hierro.
 De estas, por cierto, era dorada la imperecedera pina, y por arriba
 bronceínas llantas ajustadas tenía, maravilla de ver;
 y los cubos que corrían en torno eran de plata a ambos lados;
 y la caja de correas doradas y plateadas
 estaba formada, y corrían en torno dobles barandas.
 Salía de esta una plateada vara, mientras que en la punta
 ató un dorado, bello yugo, y allí los petrales
 puso, bellos, dorados; y bajo el yugo llevó Hera
 a los caballos de veloces pies, ansiando la disputa y el clamor.
 Mientras, Atenea, hija de Zeus portador de la égida,
 el fino peplo vertió sobre el suelo de su padre,
 magnífico, ese que ella misma hizo y elaboró con sus manos;
 y ella, tras vestirse la túnica de Zeus, que amontona las nubes,
 se equipó con las armas para la guerra llena de lágrimas.
 Y en los hombros, claro, se colgó la égida borlada,

Ἦς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη.
 720 ἦ μὲν ἐποιχομένη χρυσάμπυκας ἔντυεν ἵππους
 Ἥρη πρέσβα θεὰ θυγάτηρ μέγαλοιο Κρόνοιο·
 Ἥβη δ' ἄμφ' ὀχέεσφι θοῶς βάλε καμπύλα κύκλα
 χάλκεα ὀκτάκνημα σιδηρέῳ ἄξονι ἀμφίς.
 τῶν ἦτοι χρυσέη ἴτυς ἄφθιτος, αὐτὰρ ὕπερθε
 725 χάλκε' ὀπίσσωτρα προσαρηρότα, θαῦμα ἰδέσθαι·
 πλῆμναι δ' ἀργύρου εἰσὶ περιδρομοὶ ἀμφοτέρωθεν·
 δίφρος δὲ χρυσεῖοσι καὶ ἀργυρεῖοσιν ἰμάσιν
 ἐντέταται, δοιαὶ δὲ περιδρομοὶ ἄντυγές εἰσι.
 τοῦ δ' ἐξ ἀργύρεος ῥυμὸς πέλεν· αὐτὰρ ἐπ' ἄκρῳ
 730 δῆσε χρύσειον καλὸν ζυγόν, ἐν δὲ λέπαδνα
 κάλ' ἔβαλε χρύσει'· ὑπὸ δὲ ζυγὸν ἤγαγεν Ἥρη
 ἵππους ὠκύποδας, μεμαυῖ' ἔριδος καὶ αὐτῆς.
 αὐτὰρ Ἀθηναίη κούρη Διὸς αἰγιόχοιο
 πέπλον μὲν κατέχευεν ἑάνον πατρὸς ἐπ' οὔδει
 735 ποικίλον, ὃν ῥ' αὐτὴ ποιήσατο καὶ κάμε χερσίν·
 ἦ δὲ χιτῶν' ἐνδῦσα Διὸς νεφεληγερέταο
 τεύχεσιν ἐς πόλεμον θωρήσσετο δακρυόεντα.
 ἀμφὶ δ' ἄρ' ὤμοισιν βάλετ' αἰγίδα θυσσανόεσσαν

tremenda, que en torno por todos lados corona el Espanto,
 y allí la Discordia, y allí el Brío, y allí la escalofriante Embestida,
 y allí la gorgónea cabeza del tremendo monstruo estaba,
 tremenda y espantosa, portento de Zeus portador de la égida.
 Y sobre la cabeza se puso un casco de doble cimera y cuatro relieves,
 dorado, adornado con soldados de cien ciudades;
 y subió con sus pies al flamígero carro, y sujetó la pica,
 pesada, grande, maciza, con la que doblega las columnas de varones
 héroes con los que está resentida la de imponente padre.
 Y Hera con la fusta rápidamente tocó, claro, a los caballos;
 y crujieron las autómatas puertas del firmamento, que tienen las Horas,
 a las que están encomendadas el gran firmamento y el Olimpo,
 tanto para dispersar la densa nube como para ponerla encima.
 Por ahí, a través de aquellas, dirigieron a los agujijoneados caballos,
 y encontraron al Cronión sentado lejos de los otros dioses,
 en la más alta cima del Olimpo de muchos picos.
 Allí, tras parar a los caballos, la diosa Hera de blancos brazos
 al excelso Zeus Cronida lo interrogó y le dijo:
 “Padre Zeus, ¿no te indignás con Ares por estas arrasadoras acciones,
 a cuánta y además cuál tropa de los aqueos exterminó,

δεινήν, ἦν περὶ μὲν πάντη Φόβος ἐστεφάνωται,
 740 ἐν δ' Ἔρις, ἐν δ' Ἀλκή, ἐν δὲ κρυόεσσα Ἴωκή,
 ἐν δέ τε Γοργεῖη κεφαλὴ δεινοῖο πελώρου
 δεινὴ τε σμερδνὴ τε, Διὸς τέρας αἰγιόχοιο.
 κρατὶ δ' ἐπ' ἀμφίφαλον κυνέην θέτο τετραφάληρον
 χρυσεῖην, ἑκατὸν πολιῶν πρυλέεσσ' ἀραρυῖαν·
 745 ἐς δ' ὄχρα φλόγεα ποσὶ βήσετο, λάζετο δ' ἔγχος
 βριθὺ μέγα στιβαρόν, τῷ δάμνησι στίχας ἀνδρῶν
 ἠρώων, οἷσιν τε κοτέσσειται ὄβριμοπάτρη.
 Ἥρη δὲ μάλιστα θεῶς ἐπεμαίειτ' ἄρ' ἵππους·
 αὐτόματα δὲ πύλαι μύκον οὐρανοῦ, ἃς ἔχον Ὠραι,
 750 τῆς ἐπιέτραπται μέγας οὐρανὸς Οὐλύμπός τε
 ἡμὲν ἀνακλῖναι πυκινὸν νέφος ἢ δ' ἐπιθεῖναι.
 τῇ ῥά δι' αὐτῶν κεντρηνεκέας ἔχον ἵππους·
 εὖρον δὲ Κρονίωνα θεῶν ἄτερ ἡμενον ἄλλων
 ἀκροτάτῃ κορυφῇ πολυδειράδος Οὐλύμποιο.
 755 ἔνθ' ἵππους στήσασα θεὰ λευκώλενος Ἥρη
 Ζῆν' ὑπατον Κρονίδην ἐξείρετο καὶ προσέειπε·
 “Ζεῦ πάτερ, οὐ νεμεσίζη Ἄρη τάδε ἔργ' αἰδέηλα,
 ὅσσάτιόν τε καὶ οἷον ἀπώλεσε λαὸν Ἀχαιῶν

en vano y no según lo adecuado, y sufrimiento para mí? ¿Y ellos tranquilos gozan, Cipris y además Apolo de arco de plata, tras soltar a este insensato, que no sabe de ninguna ley? Padre Zeus, ¿acaso, como creo, estarás irritado conmigo, si a Ares golpeándolo ruinosamente lo echo fuera del combate?” Y respondiendo le dijo Zeus, que amontona las nubes: “Adelante, pues, impulsa contra él a Atenea conductora del pueblo, que está muy acostumbrada a llevarle malos dolores.” Así habló, y no desobedeció la diosa Hera de blancos brazos, y blandió la fusta sobre los caballos y el dúo voló no sin quererlo por el medio de la tierra y el estrellado firmamento. Cuanto en la nebulosa distancia un varón ve con sus ojos sentado en un mirador, mirando hacia el vinoso piélagos, tanto saltaron los caballos de elevada frente de los dioses. Pero en cuanto llegaron a Troya y los dos fluyentes ríos, donde las corrientes entrechocan el Simoente y el Escamandro, entonces paró a los caballos la diosa Hera de blancos brazos, soltándolos del carro, y les derramó en torno mucha niebla; y el Simoente hizo brotar para ellos ambrosia, para que pacieran. Ellas dos marcharon iguales en su paso a trémulas palomas,

760 μάψ ἀτὰρ οὐ κατὰ κόσμον, ἐμοὶ δ' ἄχος; οἱ δὲ ἔκηλοι
 τέρπονται, Κύπρις τε καὶ ἀργυρότοξος Ἀπόλλων,
 ἄφρονα τοῦτον ἀνέντες, ὃς οὐ τίνα οἶδε θέμιστα;
 Ζεῦ πάτερ, ἦ ῥά τί μοι κεχολώσεται, αἶ κεν Ἴαρη
 λυγρῶς πεπληγυῖα μάχης ἐξαποδίωμαι;”
 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 765 “ἄγρει μάν οἱ ἔπορσον Ἀθηναίην ἀγελείην,
 ἣ ἔ μάλιστ' εἴωθε κακῆς ὀδύνησι πελάζειν.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ λευκώλενος Ἥρη,
 μάστιξεν δ' ἵππους· τῷ δ' οὐκ ἀέκοντε πετέσθη
 μεσσηγὺς γαίης τε καὶ οὐρανοῦ ἀστερόεντος.
 770 ὅσσον δ' ἠεροειδὲς ἀνὴρ ἶδεν ὀφθαλμοῖσιν
 ἦμενος ἐν σκοπιῇ, λεύσσω ἐπὶ οἴνοπα πόντον,
 τόσσον ἐπιθρόσκουσι θεῶν ὑψηχέες ἵπποι.
 ἀλλ' ὅτε δὴ Τροίην ἴξον ποταμῷ τε ῥέοντε,
 ἦχι ῥοὰς Σιμόεις συμβάλλετον ἠδὲ Σκάμανδρος,
 775 ἔνθ' ἵππους ἔστησε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
 λύσασ' ἐξ ὀχέων, περὶ δ' ἠέρα πουλὺν ἔχευε·
 τοῖσιν δ' ἀμβροσίην Σιμόεις ἀνέτειλε νέμεσθαι.
 αἰ δὲ βάτην τρήρωσι πελειάσιν ἴθμαθ' ὁμοῖαι

ansiosas por resguardar a los varones argivos;
 pero en el momento en que llegaron donde los más y mejores
 estaba parados, alrededor de la fuerza de Diomedes domador de caballos
 agrupados semejantes a leones comedores de carne cruda
 o a porcinos jabalíes, cuyo vigor no es débil,
 entonces parándose bramó la diosa Hera de blancos brazos,
 tomando la apariencia de Esténtor de corazón vigoroso, de broncínea voz,
 que tan alto gritaba cuanto otros cincuenta:
 “Vergüenza, argivos, ruines oprobios, solo en aspecto admirables;
 mientras que venía a la guerra el divino Aquiles,
 nunca los troyanos delante de las puertas Dardanias
 salían, pues temían la pica imponente de aquel;
 y ahora lejos de la ciudad, sobre las cóncavas naves combaten.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno.
 Y sobre el Tidida se arrojó la diosa Atenea de ojos refulgentes,
 y lo encontró a él, al soberano, junto a los caballos y los carros,
 enfriando la herida esa que le hizo Pándaro con un dardo,
 pues el sudor lo agobiaba bajo la ancha correa
 del escudo bien redondo; por él era agobiado, y cansaba sus manos,
 y levantando la correa se enjugaba la negra nube de sangre.

ἀνδράσιν Ἀργείοισιν ἀλεξέμεναι μεμαῦται·
 780 ἄλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἵκανον ὄθι πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
 ἕστασαν ἀμφὶ βίην Διομήδεος ἵπποδάμοιο
 εἰλόμενοι λείουσιν εἰκότες ὠμοφάγοισιν
 ἢ συσὶ κάπροισιν, τῶν τε σθένος οὐκ ἀλαπαδνόν,
 ἔνθα στᾶσ' ἦϋσε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
 785 Στέντορι εἰσαμένη μεγαλήτορι χαλκεοφώνῳ,
 ὅς τόνον αὐδήσασχ' ὅσον ἄλλοι πεντήκοντα·
 “αἰδῶς, Ἀργεῖοι, κάκ' ἐλέγχεα εἶδος ἀγητοί·
 ὄφρα μὲν ἐς πόλεμον πωλέσκετο δῖος Ἀχιλλεύς,
 οὐδέ ποτε Τρῶες πρὸ πυλάων Δαρδανιάων
 790 οἴχνεσκον· κείνου γὰρ ἐδείδισαν ὄβριμον ἔγχος·
 νῦν δὲ ἐκάς πόλιος κοίλης ἐπὶ νηυσὶ μάχονται.”
 Ὡς εἰποῦσ' ὤτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 Τυδεΐδῃ δ' ἐπόρουσε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 εὔρε δὲ τόν γε ἄνακτα παρ' ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν
 795 ἔλκος ἀναψύχοντα τό μιν βάλε Πάνδαρος ἰῶ·
 ἰδρῶς γὰρ μιν ἔτειρεν ὑπὸ πλατέος τελαμῶνος
 ἀσπίδος εὐκύκλου· τῷ τείρετο, κάμνε δὲ χεῖρα,
 ἄν δ' ἴσχων τελαμῶνα κελαινεφὲς αἶμι' ἀπομόργνυ.

Y la diosa se abrazó del equino yugo y le dijo:
 “¡Sin duda engendró un hijo poco semejante a él Tideo!
 Tideo, por cierto, era pequeño de cuerpo, pero un combatiente:
 incluso esa vez cuando yo no lo dejaba guerrear
 ni descollar, cuando fue lejos de los aqueos,
 como mensajero, hacia Tebas, entre muchos cadmeos -
 le ordené banquetear en los palacios tranquilo -,
 él, sin embargo, teniendo su ánimo fuerte como hasta entonces,
 desafiaba a los jóvenes cadmeos, y en todo vencía
 fácilmente; tal auxiliar era yo para él.
 Y junto ti, en verdad, yo me paro y te guardo,
 y te aconsejo con disposición favorable que combatas con los troyanos;
 pero a vos o el presuroso cansancio se te ha metido en los miembros,
 o acaso ahora el miedo te retiene descorazonado; luego, vos no
 sos descendiente de Tideo, el aguerrido Eneida.”
 Y respondiendo le dijo el fuerte Diomedes:
 “Te reconozco, diosa hija de Zeus portador de la égida,
 por eso con disposición favorable te diré una palabra y no te lo ocultaré:
 ni el miedo me retiene descorazonado para nada, ni indecisión alguna,
 sino que todavía me acuerdo de tus encargos, los que me ordenaste;

ἰπείου δὲ θεὰ ζυγοῦ ἤψατο φώνησέν τε·
 800 “ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα εἰκότα γείνατο Τυδεύς.
 Τυδεύς τοι μικρὸς μὲν ἔην δέμας, ἀλλὰ μαχητῆς·
 καὶ ῥ' ὅτε πέρ μιν ἐγὼ πολεμίζειν οὐκ εἶασκον
 οὐδ' ἐκπαιφάσσειν, ὅτε τ' ἤλυθε νόσφιν Ἀχαιῶν
 ἄγγελος ἐς Θήβας πολέας μετὰ Καδμείωνας -
 805 δαίνυσθαί μιν ἄνωγον ἐνὶ μεγάροισιν ἔκκλητον -,
 αὐτὰρ ὁ θυμὸν ἔχων ὄν καρτερόν ὡς τὸ πάρος περ
 κούρους Καδμείων προκαλίζετο, πάντα δ' ἐνίκα
 ῥῆϊδίως· τοίη οἱ ἐγὼν ἐπιτάρροθος ἦα.
 σοὶ δ' ἦτοι μὲν ἐγὼ παρά θ' ἴσταμαι ἠδὲ φυλάσσω,
 810 καὶ σε προφρονέως κέλομαι Τρώεσσι μάχεσθαι·
 ἀλλὰ σευ ἠ κάματος πολυᾶϊξ γυῖα δέδυκεν
 ἠ νύ σέ που δέος ἴσχει ἀκήριον· οὐ σύ γ' ἔπειτα
 Τυδέος ἔκγονός ἐσσι δαΐφρονος Οἰνεΐδαο.”
 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 815 “γιγνώσκω σε, θεὰ θύγατερ Διὸς αἰγιόχοιο·
 τὼ τοι προφρονέως ἐρέω ἔπος οὐδ' ἐπικεύσω·
 οὔτε τί με δέος ἴσχει ἀκήριον οὔτε τις ὄκνος,
 ἀλλ' ἔτι σὼν μέμνημαι ἐφετμέων, ἃς ἐπέτειλας·

no me dejabas combatir directamente con los dioses bienaventurados,
 con los demás; pero si la hija de Zeus, Afrodita,
 venía hacia la guerra, a ella sí golpearla con el agudo bronce.
 Por eso ahora yo mismo me retiro, y también a los demás
 argivos exhorté a agruparse aquí, a todos,
 pues reconozco que Ares comanda en el combate.”
 Y luego le respondió la diosa Atenea de ojos refulgentes:
 “Tidida Diomedes, alegría de mi ánimo,
 ni temas vos a Ares en esto, ni a ningún otro
 de los inmortales; tal auxiliar soy yo para ti.
 Pero, ¡vamos!, contra Ares primero dirigí a los solípedos caballos,
 y golpealo de cerca, y no reverenciés al impetuoso Ares,
 a este enajenado, mal encarnado, traicionero,
 que, hace nada, a mí y a Hera nos aseguraba diciendo
 que combatiría contra los troyanos, y socorrería a los argivos,
 y ahora con los troyanos se junta, y de esas cosas se ha olvidado.”
 Habiendo hablado así, echó a Esténelo de los caballos al suelo,
 arrastrándolo atrás con su mano, y este, claro, se lanzó apresuradamente;
 y ella subió al carro junto al divino Diomedes
 enardecida, la diosa; y aulló fuerte el eje de roble

οὐ μ' εἶας μακάρεσσι θεοῖς ἀντικρὺ μάχεσθαι,
 820 τοῖς ἄλλοις· ἀτὰρ εἴ κε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη,
 ἔλθῃσ' ἐς πόλεμον, τήν γ' οὐτάμεν ὄξει χαλκῶ.
 τοῦνεκα νῦν αὐτός τ' ἀναχάζομαι ἠδὲ καὶ ἄλλους
 Ἀργείους ἐκέλευσα ἀλήμεναι ἐνδάδε πάντα·
 γινώσκω γὰρ Ἴρη μάχην ἀνὰ κοιρανέοντα.”
 825 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 “Τυδεΐδη Διόμηδες, ἐμῶ κεχαρισμένε θυμῶ,
 μήτε σύ γ' Ἴρη τό γε δειδίθι μήτε τιν' ἄλλον
 ἀθανάτων· τοίη τοι ἐγὼν ἐπιτάρροθός εἰμι.
 ἀλλ' ἄγ' ἐπ' Ἴρηι πρώτῳ ἔχε μώνυχας ἵππους,
 830 τύψον δὲ σχεδίην μηδ' ἄζοο θοῦρον Ἴρη,
 τοῦτον μαινόμενον, τυκτὸν κακόν, ἄλλοπρόσαλλον,
 ὃς πρόην μὲν ἐμοί τε καὶ Ἴρη στεῦτ' ἀγορεύων
 Τρωσὶ μαχήσεσθαι, ἀτὰρ Ἀργείοισιν ἀρήξειν,
 νῦν δὲ μετὰ Τρώεσσιν ὀμιλεῖ, τῶν δὲ λέλασται.”
 835 Ὡς φασμένη Σθέnelον μὲν ἀφ' ἵππων ὅσπερ χαμαῖζε,
 χειρὶ πάλιν ἐρύσσασ', ὃ δ' ἄρ' ἐμμαπέως ἀπόρουσεν·
 ἦ δ' ἐς δίφρον ἔβαινε παραὶ Διομήδεα δῖον
 ἐμμεμαυῖα θεά· μέγα δ' ἔβραχε φήγινοσ ἄζων

por el peso, pues conducía a una diosa tremenda y a un varón excelente.
 Sujetó la fusta y las riendas Palas Atenea,
 y enseguida contra Ares primero dirigió a los solípedos caballos.
 Él, por cierto, al monstruoso Perifante despojaba,
 el mejor por mucho de los etolios, el brillante hijo de Ocesio.
 A este Ares, manchado de muerte, lo despojaba; Atenea, por su parte,
 se puso el yelmo de Hades, no fuera que el imponente Ares la viera.
 Cuando vio Ares, de los mortales ruina, al divino Diomedes,
 él, por cierto, al monstruoso Perifante lo dejó allí
 estar tirado, donde primero matándolo le quitó la vida,
 mientras que él, claro, marchó derecho hacia Diomedes domador de caballos.
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo unos sobre otros,
 Ares primero se estiró sobre el yugo y las riendas de los caballos
 con la broncínea pica, ansioso por arrebatarle la vida;
 y *a esta*, con la mano tomándola, la diosa Atenea de ojos refulgentes
 la empujó lejos del carro, para que hubiera saltado inútilmente.
 A su vez, segundo atacó Diomedes de buen grito de guerra
 con la broncínea pica, y Palas Atenea la impelió
 hacia lo más bajo de su cintura, donde se ceñía el cinto;
 por ahí lo golpeó, acertándole, y desgarró la bella piel,

βριθοσύνη· δεινήν γὰρ ἄγεν θεὸν ἄνδρά τ' ἄριστον.
 840 λάζετο δὲ μάστιγα καὶ ἠνία Παλλὰς Ἀθήνη·
 αὐτίκ' ἐπ' Ἄρηϊ πρῶτῳ ἔχε μώνυχας ἵππους.
 ἦτοι ὁ μὲν Περίφαντα πελώριον ἐξενάριζεν
 Αἰτωλῶν ὄχ' ἄριστον Ὀχησίου ἀγλαὸν υἷον.
 τὸν μὲν Ἄρης ἐνάριζε μαιφόνος· αὐτὰρ Ἀθήνη
 845 δῦν' Ἄϊδος κυνέην, μή μιν ἴδοι ὄβριμος Ἄρης.
 ὡς δὲ ἶδε βροτολοιγὸς Ἄρης Διομήδεα δῖον,
 ἦτοι ὁ μὲν Περίφαντα πελώριον αὐτόθ' ἔασε
 κεῖσθαι, ὅθι πρῶτον κτείνων ἐξαίνυτο θυμὸν,
 αὐτὰρ ὁ βῆ ῥ' ἰθὺς Διομήδεος ἵπποδάμοιο.
 850 οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 πρόσθεν Ἄρης ὠρέξαθ' ὑπὲρ ζυγὸν ἠνία θ' ἵππων
 ἔγχεϊ χαλκείῳ μεμαῶς ἀπὸ θυμὸν ἐλέσθαι·
 καὶ τό γε χεῖρι λαβοῦσα θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη
 ὄσεν ὑπέκ δίφροιο ἐτώσιον αἰχθῆναι.
 855 δεύτερος αὖθ' ὠρμᾶτο βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης
 ἔγχεϊ χαλκείῳ· ἐπέρεισε δὲ Παλλὰς Ἀθήνη
 νεῖατον ἐς κενεῶνα, ὅθι ζωννύσκετο μίτρην·
 τῆ ῥά μιν οὔτα τυχόν, διὰ δὲ χροῖα καλὸν ἔδαψεν,

y sacó de vuelta la lanza; y él aulló, el broncíneo Ares,
cuanto gritan nueve mil o diez mil
varones en la guerra, saliendo al encuentro de la disputa de Ares.
De ellos, claro, se apoderó un temblor, de los aqueos y los troyanos,
atemorizados; tanto aulló Ares, insaciable de guerra.
Cual desde las nubes una niebla oscura aparece
tras un calor sofocante, impulsándola un borrascoso viento,
de tal manera al Tidida Diomedes el broncíneo Ares
se le apareció yendo al igual que las nubes hacia el vasto firmamento.
Y velozmente llegó al asiento de los dioses, al infranqueable Olimpo,
y se sentó junto a Zeus Cronión, afligido en su ánimo,
y le señaló la sangre inmortal fluyendo desde la herida,
y, claro, lamentándose dijo estas aladas palabras:
“Padre Zeus, ¿no te indignás viendo estas arrasadoras acciones?
Siempre, por cierto, los dioses cosas terribilísimas hemos aguantado,
por voluntad de unos y otros, llevando gracia a los varones.
A ti todos te increpamos, pues tú engendraste a una joven insensata,
funesta, a la que siempre acciones malvadas le ocupan.
Pues todos los demás, cuantos dioses hay en el Olimpo,
te obedecemos y cada uno es dominado por ti;

860 ἐκ δὲ δόρυ σπάσεν αὐτίς· ὃ δ' ἔβραχε χάλκεος Ἄρης,
ὅσόν τ' ἐννεάχειλοι ἐπίαχον ἢ δεκάχειλοι
ἀνέρες ἐν πολέμῳ ἔριδα ξυνάγοντες Ἄρηος.
τοὺς δ' ἄρ' ὑπὸ τρόμος εἶλεν Ἀχαιοὺς τε Τρῳάς τε
δείσαντας· τόσον ἔβραχ' Ἄρης ἄτος πολέμοιο.
οἷη δ' ἐκ νεφέων ἐρεβεννὴ φαίνεται ἀήρ
865 καύματος ἔξ, ἀνέμοιο δυσσαέος ὀρνυμένοιο,
τοῖος Τυδεΐδη Διομήδεϊ χάλκεος Ἄρης
φαίνεθ' ὁμοῦ νεφέεσσιν ἰὼν εἰς οὐρανὸν εὐρύν.
καρπαλίμως δ' ἵκανε θεῶν ἔδος αἰπὺν Ὀλυμπόν,
πὰρ δὲ Διὶ Κρονίῳ καθέζετο θυμὸν ἀχεύων,
870 δεῖξεν δ' ἄμβροτον αἶμα καταρρέον ἐξ ὠτειλῆς,
καὶ ῥ' ὀλοφυρόμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
“Ζεῦ πάτερ, οὐ νεμεσίζη ὀρῶν τάδε ἔργ' αἰδέηλα;
αἰεὶ τοι ῥίγιστα θεοὶ τετληότες εἰμέν
ἀλλήλων ἰότητι, χάριν ἄνδρεσσι φέροντες.
875 σοὶ πάντες μαχόμεσθα· σὺ γὰρ τέκες ἄφρονα κούρην
οὐλομένην, ἣ τ' αἰὲν ἀήσυλα ἔργα μέμηλεν.
ἄλλοι μὲν γὰρ πάντες, ὅσοι θεοὶ εἰς ἔν Ὀλύμπῳ,
σοὶ τ' ἐπιπεύθονται καὶ δεδμήμεσθα ἕκαστος·

mas a esta nunca la castigás ni con palabras ni con acciones,
 sino que la incitás, ya que tú mismo diste a luz a esa niña arrasadora.
 Ella ahora al hijo de Tideo, a Diomedes de inmenso ánimo,
 lo incita a lanzar su furia contra los dioses inmortales.
 Pues primero a Cipris golpeó de cerca en la mano, sobre la muñeca,
 pero luego a mí mismo me arremetió, igual a una deidad,
 mas me sustrajeron mis rápidos pies; sin duda mucho tiempo
 allí hubiera sufrido penas entre horribles pilas de cadáveres,
 o, vivo, sin furor habría quedado por los golpes del bronce.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Zeus, que amontona las nubes:
 “A mí, traicionero, no me lloriquees sentándote a mi lado.
 Sos el más odioso para mí de los dioses que poseen el Olimpo,
 pues siempre la discordia te es querida, y las guerras y los combates.
 De tu madre tenés el furor irresistible, inquebrantable,
 de Hera; a ella yo a duras penas la doblego con palabras;
 por eso creo que vos sufriste estas cosas por sus indicaciones.
 Pero no, no soportaré que vos ya por largo tiempo tengas dolores,
 pues sos de mi linaje, y para mí te engendró tu madre;
 mas si de algún *otro* hubieras nacido así de arrasador,
 ¡entonces hace tiempo serías más subterráneo que los Uránidas!”

ταύτην δ' οὐτ' ἔπει προτιβάλλεται οὔτε τι ἔργω,
 880 ἀλλ' ἀνείεις, ἐπεὶ αὐτὸς ἐγείναιο παῖδ' αἰδήλον.
 ἦ νῦν Τυδέος υἱὸν ὑπέρθυμον Διομήδεα
 μαργαίνειν ἀνέηκεν ἐπ' ἀθανάτοισι θεοῖσι.
 Κύπριδα μὲν πρῶτον σχεδὸν οὔτασε χεῖρ' ἐπὶ καρπῷ,
 αὐτὰρ ἔπειτ' αὐτῷ μοι ἐπέσσυτο δαίμονι ἴσος·
 885 ἀλλὰ μ' ὑπήνεικαν ταχέες πόδες· ἦ τέ κε δηρὸν
 αὐτοῦ πῆματ' ἔπασχον ἐν αἰνήσιν νεκάδεσσιν,
 ἦ κε ζῶς ἀμενηνὸς ἔα χαλκοῖο τυπῆσι.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 “μή τί μοι, ἀλλοπρόσαλλε, παρεζόμενος μινύριζε.
 890 ἔχθιστος δέ μοι ἐσσι θεῶν οἱ Ὀλυμπον ἔχουσιν·
 αἰεὶ γάρ τοι ἔρις τε φίλη πόλεμοί τε μάχαι τε.
 μητρός τοι μένος ἐστὶν ἀσχετον οὐκ ἐπιεικτόν,
 Ἥρης· τὴν μὲν ἐγὼ σπουδῆ δάμνημ' ἐπέεσσι·
 τῷ σ' οἴω κείνης τάδε πάσχειν ἐννεσίησιν.
 895 ἀλλ' οὐ μάν σ' ἔτι δηρὸν ἀνέξομαι ἄλγε' ἔχοντα·
 ἐκ γὰρ ἐμεῦ γένος ἐσσί, ἐμοὶ δέ σε γείνατο μήτηρ·
 εἰ δέ τευ ἐξ ἄλλου γε θεῶν γένευσ' ᾧδ' αἰδήλος
 καὶ κεν δὴ πάλαι ἦσθα ἐνέρτερος Οὐρανιῶνων.”

Así habló, y ordenó a Peón que lo curara.
 Peón sobre él aplicó pócimas que calman dolores,
 [lo curó, pues no era mortal en absoluto.]
 Así como cuando el jugo del higo impelido la blanca leche cuaja,
 estando húmeda, y muy velozmente se le espesa a quien la revuelve,
 así, claro, de inmediato curó al impetuoso Ares.
 Y lo bañó Hebe, y con agraciado ropaje lo vistió;
 y se sentó al lado de Zeus Cronión, exultante de gloria.
 Y ellas regresaron de vuelta hacia la morada del gran Zeus,
 Hera argiva y la alalcomeneida Atenea,
 tras hacerle cesar a Ares, de los mortales ruina, la matanza de varones.

Ὡς φάτο, καὶ Παιήον' ἀνώγειν ἰήσασθαι.
 900 τῷ δ' ἐπὶ Παιήων ὀδυνήφατα φάρμακα πάσσειν
 [ἠκέσατ'· οὐ μὲν γάρ τι καταθνητός γ' ἐτέτυκτο].
 ὡς δ' ὅτ' ὀπὸς γάλα λευκὸν ἐπειγόμενος συνέπηξεν
 ὑγρὸν ἐόν, μάλα δ' ὄκα περιτρέφεται κυκώοντι,
 ὧς ἄρα καρπαλίμως ἰήσατο θοῦρον Ἄρηα.
 905 τὸν δ' Ἥβη λοῦσεν, χαρίεντα δὲ εἵματα ἔσσε·
 παρ δὲ Διὶ Κρονίῳ καθέζετο κύδει γαίων.
 αἱ δ' αὖτις πρὸς δῶμα Διὸς μέγαλοιο νέοντο,
 Ἴρη τ' Ἀργεῖη καὶ Ἀλαλκομενῆϊς Ἀθήνη,
 παύσασαι βροτολογὸν Ἄρη' ἀνδροκτασιάων.

Canto 11

Y la Aurora de sus lechos, de junto al brillante Titono,
se levantó, para llevar la luz a los mortales y a los inmortales,
y Zeus envió a la Discordia a las rápidas naves de los aqueos,
penosa, teniendo en las manos el portento de la guerra.
Y se paró sobre la negra nave de inmenso fondo de Odiseo,
esa que estaba en el medio, para hacerse oír de ambos lados,
tanto hasta las tiendas de Áyax Telamoníada,
como hasta las de Aquiles, que las bien balanceadas naves en los extremos
habían varado, confiados en su valentía y en la fuerza de sus manos.
Parándose allí la diosa dio un bramido fuerte y terrible,
estridente, y arrojó gran vigor en los aqueos, en cada uno,
en el corazón, para guerrear y combatir infatigablemente;
y al punto entre ellos la guerra resultó más dulce que regresar
en las naves huecas hacia su querida tierra patria.
El Atrida dio un grito y ordenó que se equiparan
a los argivos, y allí él mismo se vistió el destellante bronce.
Primero sobre las canillas se colocó las grebas,
bellas, ajustadas con tobilleras de plata;

Ἦώς δ' ἐκ λεχέων παρ' ἀγαυοῦ Τιθωνοῖο
ὄρνυθ', ἴν' ἀθανάτοισι φώς φέροι ἠδὲ βροτοῖσι·
Ζεὺς δ' Ἔριδα προΐαλλε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν
ἀργαλέην, πολέμοιο τέρας μετὰ χερσὶν ἔχουσαν.
5 στῆ δ' ἐπ' Ὀδυσσεύῳ μεγακίτεϊ νηὶ μελαίνῃ,
ἧ ῥ' ἐν μεσσήτῳ ἔσκε γεγωνέμεν ἀμφοτέρωσσε,
ἡμὲν ἐπ' Αἴαντος κλισίας Τελαμωνιάδαο
ἠδ' ἐπ' Ἀχιλλῆος, τοί ῥ' ἔσχατα νῆας εἵσας
εἴρυσαν ἠνορήε πίσυνοι καὶ κάρτεϊ χειρῶν·
10 ἔνθα στᾶσ' ἦῦσε θεὰ μέγα τε δεινόν τε
ὄρθι, Ἀχαιοῖσιν δὲ μέγα σθένος ἔμβαλ' ἐκάστω
καρδίῃ ἄλληκτον πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι·
τοῖσι δ' ἄφαρ πόλεμος γλυκίων γένηετ' ἠὲ νέεσθαι
ἐν νηυσὶ γλαφυρῆσι φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν.
15 Ἀτρεΐδης δ' ἐβόησεν ἰδὲ ζώννυσθαι ἄνωγεν
Ἀργείους· ἐν δ' αὐτὸς ἐδύσετο νόροπα χαλκόν.
κνημῖδας μὲν πρῶτα περὶ κνήμησιν ἔθηκε
καλάς, ἀργυρέοισιν ἐπισφυρίοις ἀραρυίας·

en segundo lugar, la coraza se puso en el pecho,
 que alguna vez le había dado Cíniras para que fuera don de hospitalidad,
 pues se había enterado desde Chipre de su gran fama, porque los aqueos
 iban a zarpar con sus naves hacia Troya,
 por eso se la dio, complaciendo al rey.
 De esta, diez bandas eran de negro esmalte,
 y doce, de oro, y veinte, de estaño,
 y serpientes esmaltadas se estiraban hacia el cuello,
 tres de cada lado, semejantes a los arcoíris que el Cronión
 afirma en una nube, portento para los hombres meropes.
 Y en los hombros, claro, se colgó la espada, y en ella tachones
 dorados resplandecían, y la vaina alrededor era
 de plata, ajustada con un dorado talabarte.
 Y tomó el muy labrado, impetuoso escudo que cubre al mortal,
 bello, en torno al cual diez círculos de bronce había,
 y en el que había veinte bollones de estaño,
 blancos, y en el centro uno de negro esmalte.
 Y lo coronaba una gorgona de ojos siniestros,
 mirando tremendamente, y en torno estaban el Terror y el Espanto.
 Y su correa era de plata; sobre esta se enroscaba

20 δεύτερον αὖ θώρηκα περὶ στήθεσσιν ἔδυνε,
 τὸν ποτέ οἱ Κινύρης δῶκε ξεινήϊον εἶναι,
 πεύθετο γὰρ Κύπρονδε μέγα κλέος, οὐνεκ' Ἀχαιοὶ
 ἐς Τροίην νήεσσιν ἀναπλεύσεσθαι ἔμελλον·
 τοῦνεκά οἱ τὸν δῶκε χαριζόμενος βασιλῆϊ.
 τοῦ δ' ἦτοι δέκα οἴμοι ἔσαν μέλανος κυάνιο,
 25 δώδεκα δὲ χρυσοῖο καὶ εἴκοσι κασσιτέριοι·
 κυάνεοι δὲ δράκοντες ὀρωρέχατο προτὶ δειρήν
 τρεῖς ἑκάτερθ' ἴρισσιν εὐικότες, ἅς τε Κρονίων
 ἐν νέφει στήριξε, τέρας μερόπων ἀνθρώπων.
 ἀμφὶ δ' ἄρ' ὄμοισιν βάλετο ζίφος· ἐν δέ οἱ ἦλοι
 30 χρύσειοι πάμφαινον, ἀτὰρ περὶ κουλεὸν ἦεν
 ἀργύρεον χρυσεόισιν ἀορτήρεσσιν ἀρηρός.
 ἂν δ' ἔλετ' ἀμφιβρότην πολυδαίδαλον ἀσπίδα θοῦριν
 καλήν, ἣν πέρι μὲν κύκλοι δέκα χάλκεοι ἦσαν,
 ἐν δέ οἱ ὀμφαλοὶ ἦσαν ἐείκοσι κασσιτέριοι
 35 λευκοί, ἐν δὲ μέσοισιν ἔην μέλανος κυάνιο.
 τῇ δ' ἐπὶ μὲν Γοργῶ βλοσυρῶπις ἔστεφάνωτο
 δεινὸν δερκομένη, περὶ δὲ Δεῖμός τε Φόβος τε.
 τῆς δ' ἐξ ἀργύρεος τελαμῶν ἦν· ἀτὰρ ἐπ' αὐτοῦ

una serpiente esmaltada, y sus cabezas eran tres, entrelazadas, que brotaban de un único cuello. Y sobre la cabeza se puso un casco de doble cimera y cuatro relieves, crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho. Y tomó dos firmes lanzas recubiertas de bronce, agudas, y el bronce de estas a lo lejos, hasta el firmamento, relumbraba. Y sobre él retumbaron Atenea y Hera, para honrar al rey de Micenas, rica en oro. Entonces cada uno ordenó a su auriga que retuviera bien a los caballos, según lo adecuado, allí, sobre el foso, y ellos mismos, a pie, equipados con las armas se apuraron, y un grito inextinguible surgió ante la Aurora. Y se distribuyeron muy por delante de los conductores del carro sobre el foso, y los conductores de carro los seguían de cerca, y allí un tumulto malo impulsó el Cronida, y lanzó desde lo alto un rocío goteante de sangre desde el éter, porque iba a arrojar muchas fuertes cabezas al Hades. Y los troyanos, por su parte, del otro lado, en lo alto de la llanura en torno al gran Héctor y al insuperable Polidamante y a Eneas, que como un dios era honrado por los troyanos en el pueblo,

κυάνεος ἐλέλικτο δράκων, κεφαλαὶ δέ οἱ ἦσαν
 40 τρεῖς ἀμφιστρεφέες ἐνὸς ἀυχένος ἐκπεφυῦται.
 κρατὶ δ' ἐπ' ἀμφίφαλον κυνέην θέτο τετραφάληρον
 ἵππουριν· δεινὸν δὲ λόφος καθύπερθεν ἔνευεν.
 εἴλετο δ' ἄλκιμα δοῦρε δύω κεκορυθμένα χαλκῶ
 ὀξέα· τῆλε δὲ χαλκὸς ἀπ' αὐτόφιν οὐρανὸν εἶσω
 45 λάμπ'· ἐπὶ δ' ἐγδούπησαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη
 τιμῶσαι βασιλῆα πολυχρύσοιο Μυκίης.
 ἠνιόχῳ μὲν ἔπειτα ἐῶ ἐπέτελλεν ἕκαστος
 ἵππους εὖ κατὰ κόσμον ἐρυκέμεν αὐθ' ἐπὶ τάφρῳ,
 αὐτοὶ δὲ πρυλέες σὺν τεύχεσι θωρηχθέντες
 50 ῥώνοντ'· ἄσβεστος δὲ βοή γένητ' Ἥῳθι πρό.
 φθὰν δὲ μέγ' ἱππῶν ἐπὶ τάφρῳ κοσμηθέντες,
 ἱππῆες δ' ὀλίγον μετεκίαθον· ἐν δὲ κυδοιμόν
 ὤρσε κακὸν Κρονίδης, κατὰ δ' ὑψόθεν ἤκεν ἐέρσας
 αἶματι μυδαλέας ἐξ αἰθέρος, οὔνεκ' ἔμελλε
 55 πολλὰς ἰφθίμους κεφαλὰς Ἄϊδι προἰᾶψειν.
 Τρῶες δ' αὐθ' ἐτέρωθεν ἐπὶ θρωσμῶ πεδίοιο
 Ἑκτορά τ' ἀμφὶ μέγαν καὶ ἀμόμονα Πουλυδάμαντα
 Αἰνεΐαν θ', ὃς Τρωσὶ θεὸς ὧς τίετο δήμῳ,

y los tres Antenóridas, Polibo y el divino Agenor
y el lozano Acamante, semejante a los inmortales.
Héctor entre los primeros llevaba el escudo bien balanceado,
y cual entre las nubes aparece la funesta estrella,
resplandeciente, y luego se adentra de nuevo en las sombrías nubes,
así Héctor unas veces aparecía entre los primeros,
y otras dando órdenes entre los últimos, y, claro, entero con el bronce
relumbraba, como el rayo del padre Zeus portador de la égida.
Ellos, así como segadores en lados opuestos, unos frente a otros,
recorren el surco en el campo de un varón bienaventurado,
de trigo o de cebada, y los brazados caen interminables,
así los troyanos y los aqueos corriendo unos contra otros
se destrozaban, y ninguno se acordaba del destructivo espanto.
La batalla mantenía igualados los frentes, y ellos como lobos
corrían, y la Discordia de muchos gemidos, claro, se alegraba, viéndolos,
pues ella sola de entre los dioses se hallaba junto a los que peleaban,
y los demás dioses no estaban junto a ellos, sino que tranquilos
en sus palacios estaban sentados, donde tenía cada uno
fabricada su bella morada, en las cuestas del Olimpo.
Y todos acusaban al Cronión de nubes negras

60 τρεῖς τ' Ἀντηνορίδας, Πόλυβον καὶ Ἀγήνορα δῖον
ἠΐθεόν τ' Ἀκάμαντ' ἐπιείκελον ἀθανάτοισιν.
Ἔκτωρ δ' ἐν πρώτοισι φέρ' ἀσπίδα πάντοσ' εἶσιν,
οἷος δ' ἐκ νεφέων ἀναφαίνεται οὐλίος ἀστήρ
παμφαίνων, τοτὲ δ' αὖτις ἔδου νέφεα σκιάοντα,
ὥς Ἔκτωρ ὅτε μὲν τε μετὰ πρώτοισι φάνεσκεν,
65 ἄλλοτε δ' ἐν πυμάτοισι κελεύων· πᾶς δ' ἄρα χαλκῶ
λάμφ' ὥς τε στεροπὴ πατρὸς Διὸς αἰγιόχοιο.
οἱ δ', ὥς τ' ἀμητῆρες ἐναντίοι ἀλλήλοισιν
ὄγμον ἐλαύνωσιν ἀνδρὸς μάκαρος κατ' ἄρουραν
πυρῶν ἢ κριθῶν· τὰ δὲ δράγματα ταρφέα πίπτει·
70 ὥς Τρῶες καὶ Ἀχαιοὶ ἐπ' ἀλλήλοισι θορόντες
δήουν, οὐδ' ἕτεροι μνῶντ' ὀλοοῖο φόβοιο.
ἴσας δ' ὕσμίνῃ κεφαλᾶς ἔχεν, οἱ δὲ λύκοι ὥς
θῦνον· Ἔρις δ' ἄρ' ἔχαιρε πολύστονος εἰσορόωσα·
οἷη γάρ ῥα θεῶν παρετύγχανε μαρναμένοισιν,
75 οἱ δ' ἄλλοι οὐ σφιν πάρεσαν θεοί, ἀλλὰ ἐκηλοῖ
σφοῖσιν ἐνὶ μεγάροισι καθεῖατο, ἧχι ἐκάστω
δῶματα καλὰ τέτυκτο κατὰ πτύχας Οὐλύμποιο·
πάντες δ' ἠτιόωντο κελαινεφέα Κρονίωνα

porque, claro, quería extenderles gloria a los troyanos.
 El padre, claro, no se cuidaba de ellos, sino que retirándose lejos
 de los demás se sentó aparte, exultante de gloria,
 contemplando la ciudad de los troyanos y las naves de los aqueos,
 el rayo del bronce, a los que mataban y a los que morían.
 Mientras estuvo la Aurora y se elevó el sagrado día,
 las saetas alcanzaban mucho a ambos, y caía la tropa;
 mas a la hora en que un leñador prepara su comida
 en las laderas del monte, tras saciar sus manos
 cortando grandes árboles, y el cansancio le llega al ánimo,
 y el deseo de dulce alimento le toma las entrañas,
 entonces gracias a su excelencia los dánaos quebraron las falanges,
 exhortando a sus compañeros entre las filas, y allí Agamenón
 arremetió primero, y sometió a un varón, a Bianor, pastor de tropas,
 a ese, y luego a su compañero Oileo, fustigador de caballos.
 Este, por cierto, bajando de un salto de sus caballos se paró frente a él,
 mas cuando acometía derecho en la frente con la aguda lanza
 lo perforó, y el casco de pesado bronce no le retuvo la lanza,
 sino que fue a través de este y del hueso, y el cerebro
 entero le estalló por dentro, y lo dobló cuando acometía.

οὔνεκ' ἄρα Τρώεσσιν ἐβούλετο κῦδος ὀρέξαι.
 80 τῶν μὲν ἄρ' οὐκ ἀλέγιζε πατὴρ· ὁ δὲ νόσφι λιασθεῖς
 τῶν ἄλλων ἀπάνευθε καθέζετο κύδει γαιῶν
 εἰσορόων Τρώων τε πόλιν καὶ νῆας Ἀχαιῶν
 χαλκοῦ τε στεροπὴν, ὀλλύντάς τ' ὀλλυμένους τε.
 ὄφρα μὲν Ἥως ἦν καὶ ἀέζετο ἱερὸν ἦμαρ,
 85 τόφρα μάλ' ἀμφοτέρων βέλε' ἤπτετο, πῖπτε δὲ λαός·
 ἦμος δὲ δρυτόμος περ ἀνήρ ὀπλίσσατο δεῖπνον
 οὔρεος ἐν βήσσησιν, ἐπεὶ τ' ἐκορέσσατο χεῖρας
 τάμνων δένδρεα μακρά, ἄδος τέ μιν ἵκετο θυμόν,
 σίτου τε γλυκεροῖο περὶ φρένας ἴμερος αἰρεῖ,
 90 τῆμος σφῆ ἀρετῆ Δαναοὶ ῥήξαντο φάλαγγας
 κεκλόμενοι ἐτάροισι κατὰ στίχας· ἐν δ' Ἀγαμέμνων
 πρῶτος ὄρουσ', ἔλε δ' ἄνδρα, Βιήνορα ποιμένα λαῶν,
 αὐτόν, ἔπειτα δ' ἐταῖρον Ὀϊλῆα πλήξιππον.
 ἦτοι ὃ γ' ἐξ ἵππων κατεπάλμενος ἀντίος ἔστη·
 95 τὸν δ' ἰθὺς μεμαῶτα μετώπιον ὀξεῖ δουρὶ
 νύξ', οὐδὲ στεφάνη δόρυ οἱ σχέθη χαλκοβάρεια,
 ἀλλὰ δι' αὐτῆς ἦλθε καὶ ὀστέου, ἐγκέφαλος δὲ
 ἔνδον ἅπας πεπάλακτο· δάμασσε δέ μιν μεμαῶτα.

Y a estos los dejó allí mismo el soberano de varones Agamenón,
resplandecientes en sus pechos, ya que les removió las túnicas.
Él, por su parte, marchó a abatir a Iso y Ántifo,
dos hijos de Príamo, uno bastardo y el otro legítimo,
que estaban en un solo carro. Uno, el bastardo, era el auriga,
y Ántifo famosísimo iba a su lado; a ellos dos alguna vez Aquiles
en las laderas del Ida los ató con ramas verdes de mimbre,
tras capturarlos cuando pastoreaban ovejas, y los liberó por un rescate.
Pero entonces el Atrida Agamenón de vasto poder
a uno lo hirió con la lanza en el pecho sobre la tetilla,
y a Ántifo lo atravesó con la espada por la oreja, y lo arrojó del carro.
Y apurándose los despojó a ambos de las bellas armas,
reconociéndolos, pues también antes, junto a las rápidas naves,
los había visto, cuando los condujo desde el Ida Aquiles de pies veloces.
Y así como un león a los niños pequeños de una rápida cierva,
tras capturarlos fácilmente, despedaza con sus fuertes dientes,
yendo a su lecho, y les roba el delicado corazón,
y esta, aunque se encuentre muy cerca, no los puede
proteger, pues a ella la sobrecoge un horrible temblor,
y velozmente se lanza a través de densos matorrales y del bosque,

καὶ τοὺς μὲν λίπεν αὖθι ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
100 στήθεσι παμφαίνοντας, ἐπεὶ περιίδυσε χιτῶνας·
αὐτὰρ ὁ βῆ ῥ' Ἴσόν τε καὶ Ἄντιφον ἐξεναρίζων,
ὕϊε δὺω Πριάμοιο, νόθον καὶ γνήσιον ἄμφω
εἶν ἐνὶ δίφρῳ ἐόντας· ὁ μὲν νόθος ἠνιόχευεν,
Ἄντιφος αὖ παρέβασκε περικλυτός· ὧ ποτ' Ἀχιλλεύς
105 Ἴδης ἐν κνημοῖσι δίδη μόσχοισι λύγοισι,
ποιμαίνοντ' ἐπ' ὄεσσι λαβῶν, καὶ ἔλυσεν ἀποίων.
δὴ τότε γ' Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων
τὸν μὲν ὑπὲρ μαζοῖο κατὰ στήθος βάλε δουρί,
Ἄντιφον αὖ παρὰ οὓς ἔλασε ξίφει, ἐκ δ' ἔβαλ' ἵππων.
110 σπερχόμενος δ' ἀπὸ τοῖν ἐσύλα τεύχεα καλά
γιγνώσκων· καὶ γάρ σφε πάρος παρὰ νηυσὶ θοῆσιν
εἶδεν, ὅτ' ἐξ Ἴδης ἄγαγεν πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς.
ὥς δὲ λέων ἐλάφοιο ταχείης νήπια τέκνα
ῥηϊδίως συνέαξε λαβῶν κρατεροῖσιν ὀδοῦσιν
115 ἐλθὼν εἰς εὐνήν, ἀπαλόν τέ σφ' ἦτορ ἀπηύρα·
ἦ δ', εἴ πέρ τε τύχησι μάλα σχεδόν, οὐ δύναται σφι
χραιομεῖν· αὐτὴν γάρ μιν ὑπὸ τρόμος αἰνὸς ἰκάνει,
καρπαλίμως δ' ἦϊξε διὰ δρυμὰ πυκνὰ καὶ ὕλην

apresurándose y sudando ante el ímpetu de la imponente fiera, así, en efecto, no los pudo proteger de la destrucción ninguno de los troyanos, sino que ellos también se espantaban de los argivos. Él, por su parte, a Pisandro y a Hipóloto de bélico furor, hijos del aguerrido Antímaco, ese que sobre todos, esperando oro de Alejandro como brillante regalo, no dejaba que se diera a Helena al rubio Menelao, a los dos hijos de *este* capturó el poderoso Agamenón, que estaban en un solo carro y juntos dirigían los rápidos caballos, pues se les escaparon de las manos las riendas radiantes, y ambos se turbaron. Y él se lanzó frente a ellos como un león, el Atrida, y ellos dos desde el carro de rodillas le imploraron: “Captúranos vivos, hijo de Atreo, y acepta tú el rescate apropiado. Muchos tesoros yacen en las moradas de Antímaco, bronce y oro y muy laborioso hierro; de estos te daría gratamente nuestro padre un cuantioso rescate si se enterara de que nosotros estamos vivos en las naves de los aqueos.” Así *los dos* le decían llorando al rey, con dulces palabras, mas amarga fue la voz que escucharon: “Si realmente son los hijos del aguerrido Antímaco,

σπεύδουσ' ἰδρώουσα κραταιοῦ θηρὸς ὑφ' ὀρμῆς,
 120 ὧς ἄρα τοῖς οὐ τις δύνατο χραισμῆσαι ὄλεθρον
 Τρώων, ἀλλὰ καὶ αὐτοὶ ὑπ' Ἀργείοισι φέβοντο.
 αὐτὰρ ὁ Πείσανδρόν τε καὶ Ἴππόλοχον μενεχάρμην,
 υἱέας Ἀντιμάχοιο δαΐφρονος, ὅς ῥα μάλιστα
 χρυσὸν Ἀλεξάνδροιο δεδεγμένος ἀγλαὰ δῶρα
 125 οὐκ εἶασχ' Ἑλένην δόμεναι ξανθῷ Μενελάῳ,
 τοῦ περ δὴ δύο παῖδε λάβε κρείων Ἀγαμέμνων
 εἰν ἐνὶ δίφρῳ ἐόντας, ὁμοῦ δ' ἔχον ὠκέας ἵππους·
 ἐκ γὰρ σφεας χειρῶν φύγον ἠνία σιγαλόεντα,
 τῷ δὲ κυκηθήτην· ὃ δ' ἐναντίον ὄρτο λέων ὦς,
 130 Ἀτρεΐδης· τὼ δ' αὖτ' ἐκ δίφρου γουναζέσθην·
 “ζῶγρει, Ἀτρέος υἱέ, σὺ δ' ἄξια δέξαι ἄποινα·
 πολλὰ δ' ἐν Ἀντιμάχοιο δόμοις κειμήλια κεῖται,
 χαλκός τε χρυσός τε πολύκμητός τε σίδηρος·
 τῶν κέν τοι χαρίσαιο πατὴρ ἀπερείσι' ἄποινα,
 135 εἰ νῶϊ ζωοὺς πεπύθοιτ' ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν.”
 Ὡς τῷ γε κλαίοντε προσαυδήτην βασιλῆα
 μελιχίοις ἐπέεσσιν· ἀμείλικτον δ' ὄπ' ἄκουσαν·
 “εἰ μὲν δὴ Ἀντιμάχοιο δαΐφρονος υἱέες ἐστόν,

que alguna vez en la asamblea de los troyanos ordenó a Menelao,
 que había ido como mensajero con Odiseo, igual a los dioses,
 matarlo allí y no dejarlo ir de vuelta hacia los aqueos,
 ahora mismo pagará su padre esa repugnante afrenta.”
 Dijo, y echó a Pisandro de los caballos al suelo,
 hiriéndolo con la lanza en el pecho, y de espaldas quedó sobre la tierra,
 e Hipóloto se apeó de un salto, pero lo abatió en el suelo,
 mutilándole los brazos con la espada y cercenándole el cuello,
 y como un tronco lo despachó rodando entre la turba.
 A estos los dejó, y a donde la mayoría de las falanges se agitaban,
 por ese lugar arremetió, y junto a él los demás aqueos de buenas grebas.
 Los infantes mataban a los infantes, que huían por necesidad,
 los caballeros a los caballeros - bajo ellos se levantaba el polvo
 de la llanura, que levantaban los estruendosos pies de los caballos -,
 destrozándolos con el bronce, mientras que el poderoso Agamenón
 sin parar matándolos los seguía, dando órdenes a los argivos.
 Así como el fuego arrasador cae sobre un bosque virgen,
 y por todos lados lo lleva el viento arremolinado, y los arbustos,
 arrancados de raíz, caen impelidos por el ímpetu del fuego,
 así, en efecto, bajo el Atrida Agamenón caían las cabezas

ὄς ποτ' ἐνὶ Τρώων ἀγορῇ Μενέλαον ἄνωγεν
 140 ἀγγελίην ἐλθόντα σὺν ἀντιθέῳ Ὀδυσῆϊ
 αὐθι κατακτεῖναι μηδ' ἐξέμεν ἄψ ἐς Ἀχαιοῦς,
 νῦν μὲν δὴ τοῦ πατρὸς ἀεικέα τίσετε λώβην.”
 ἼΗ καὶ Πείσανδρον μὲν ἀφ' ἵππων ὄσε χαμαῖζε
 δουρι βαλὼν πρὸς στήθος· ὁ δ' ὕπιος οὔδει ἐρείσθη·
 145 Ἴππόλοχος δ' ἀπόρουσε, τὸν αὖ χαμαὶ ἐξενάριξε
 χεῖρας ἀπὸ ξίφει πλήξας ἀπὸ τ' αὐχένα κόψας,
 ὄλμον δ' ὡς ἔσσευε κυλίνδεσθαι δι' ὀμίλου.
 τοὺς μὲν ἕασ', ὁ δ' ὄθι πλεῖσται κλονέοντο φάλαγγες,
 τῆ ρ' ἐνόρουσ', ἅμα δ' ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοί.
 150 πεζοὶ μὲν πεζοὺς ὄλεκον φεύγοντας ἀνάγκη,
 ἵππῆς δ' ἵππῆας - ὑπὸ δέ σφισιν ὄρτο κονίη
 ἐκ πεδίου, τὴν ὄρσαν ἐρίγδουποι πόδες ἵππων -
 χαλκῷ δηϊόωντες· ἀτὰρ κρείων Ἀγαμέμνων
 αἰὲν ἀποκτείνων ἔπετ' Ἀργείοισι κελεύων.
 155 ὡς δ' ὅτε πῦρ ἀΐδηλον ἐν ἀξύλῳ ἐμπέση ὕλη,
 πάντη τ' εἰλυφόων ἄνεμος φέρει, οἱ δέ τε θάμνοι
 πρόρριζοι πίπτουσιν ἐπειγόμενοι πυρὸς ὀρμῆ,
 ὡς ἄρ' ὑπ' Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι πίπτε κάρηνα

de los troyanos que huían, y muchos caballos de erguidos cuellos
zamarreaban los carros vacíos por las franjas despejadas de la guerra,
añorando a sus insuperables aurigas, pero ellos sobre la tierra
estaban tirados, más queridos para los buitres que para sus mujeres.
Y a Héctor Zeus de las saetas lo alejaba, del polvo,
de la matanza, de la sangre, del tumulto,
y el Atrida lo seguía frenéticamente dando órdenes a los dánaos.
Y ellos, junto a la tumba de Ilo, del antiguo Dardánida,
por el medio de la llanura y junto a la higuera se apresuraban,
ansiando la ciudad, y él los seguía sin parar chillando,
el Atrida, y ensuciaba con restos humanos sus invencibles manos.
Pero en cuanto llegaron a las puertas Esceas y al roble,
en ese lugar se pararon y unos a otros se refrenaron.
Mas otros aun por el medio de la llanura se espantaban, así como vacas
que un león espanta llegando en lo más oscuro de la noche,
a todas, mas a una sola le aparece la infranqueable destrucción,
y rompe el cuello de esta tomándola con sus fuertes dientes
primero, y luego engulle la sangre y todas las vísceras,
así los dirigía el Atrida, el poderoso Agamenón,
sin parar matando al de más atrás, y ellos se espantaban,

160 Τρώων φευγόντων· πολλοὶ δ' ἐριαύχενες ἵπποι
κείν' ὄχρα κροτάλιζον ἀνὰ πτολέμοιο γεφύρας
ἠνιόχους ποθέοντες ἀμύμονας· οἱ δ' ἐπὶ γαίῃ
κείατο, γύπεσσιν πολὺ φίλτεροι ἢ ἀλόχοισιν.
Ἔκτορα δ' ἐκ βελέων ὑπαγε Ζεὺς ἔκ τε κονίης
ἐκ τ' ἀνδροκτασίης ἐκ θ' αἵματος ἔκ τε κυδοιμοῦ·
165 Ἀτρεΐδης δ' ἔπετο σφεδανὸν Δαναοῖσι κελεύων.
οἱ δὲ παρ' Ἴλου σῆμα παλαιοῦ Δαρδανίδαο
μέσσον κὰπ πεδίον παρ' ἐρινεὸν ἐσσεύοντο
ιέμενοι πόλιος· ὃ δὲ κεκληγῶς ἔπετ' αἰεὶ
Ἀτρεΐδης, λύθρῳ δὲ παλάσσετο χεῖρας ἀάπτους.
170 ἀλλ' ὅτε δὴ Σκαιάς τε πύλας καὶ φηγὸν ἴκοντο,
ἐνθ' ἄρα δὴ ἴσταντο καὶ ἀλλήλους ἀνέμιμον·
οἱ δ' ἔτι κὰμ μέσσον πεδίον φοβέοντο βόες ὥς,
ἅς τε λέων ἐφόβησε μολῶν ἐν νυκτὸς ἀμολγῶ
πάσας, τῇ δὲ τ' ἠῆ ἀναφαίνεται αἰπὺς ὄλεθρος,
175 τῆς δ' ἐξ αὐχέν' ἔαξε λαβῶν κρατεροῖσιν ὀδοῦσι
πρῶτον, ἔπειτα δὲ θ' αἶμα καὶ ἔγκατα πάντα λαφύσσει·
ὧς τοὺς Ἀτρεΐδης ἔφεπε κρείων Ἀγαμέμνων
αἰὲν ἀποκτείνων τὸν ὀπίστατον· οἱ δ' ἐφέβοντο·

y muchos de bruces y de espaldas caían de los caballos
 por las manos del Atrida, pues por doquier arrollaba con su pica.
 Pero cuando a la ciudad y a la infranqueable muralla estaban
 por llegar, en ese momento el padre de varones y dioses
 se sentó en las cimas del Ida rico en fuentes,
 bajando desde el Olimpo, y tenía el rayo en las manos.
 Y mandó a Iris de alas de oro, para que llevara un mensaje:
 “Ve, rápida Iris, para decirle estas palabras a Héctor:
 mientras vea a Agamenón, pastor de tropas,
 corriendo entre las primeras filas, aniquilando las columnas de varones,
 que retroceda, y ordene al resto de las tropas
 que peleen con los enemigos en la fuerte batalla.
 Pero una vez que o golpeado por una lanza o herido por un dardo
 salte a sus caballos, entonces le proporcionaré la fuerza
 para matar, hasta que llegue a las naves de buenos bancos
 y se ponga el Sol y sobrevenga la sagrada oscuridad.”
 Así habló, y no desobedeció la veloz Iris de pies de viento,
 y bajó desde los montes ideos hacia la sagrada Ilión.
 Encontró al hijo del aguerrido Príamo, al divino Héctor,
 parado en sus caballos y en su ensamblado carro.

πολλοὶ δὲ πρηνεῖς τε καὶ ὕπτιοι ἔκπεσον ἵππων
 180 Ἀτρεΐδew ὑπὸ χερσὶ· περίπρω γὰρ ἔγχεϊ θυῖεν.
 ἀλλ' ὅτε δὴ τάχ' ἔμελλεν ὑπὸ πτόλιν αἰπύ τε τεῖχος
 ἵξεσθαι, τότε δὴ ῥα πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε
 Ἴδης ἐν κορυφῇσι καθέζετο πιδηέσσης
 οὐρανόθεν καταβάς· ἔχε δ' ἀστεροπὴν μετὰ χερσίν.
 185 Ἴριν δ' ὄτρυνε χρυσόπτερον ἀγγελέουσαν·
 “βάσκιθι, Ἴρι ταχεῖα, τὸν Ἔκτορι μῦθον ἐνίσπες·
 ὄφρ' ἂν μὲν κεν ὄρᾳ Ἀγαμέμνονα ποιμένα λαῶν
 θύνοντ' ἐν προμάχοισιν, ἐναίροντα στίχας ἀνδρῶν,
 τόφρ' ἀναχωρεῖτω, τὸν δ' ἄλλον λαὸν ἀνώχθω
 190 μάρνασθαι δηῖοισι κατὰ κρατερὴν ὕσμίνην.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κ' ἢ δουρὶ τυπεῖς ἢ βλήμενος ἰῶ
 εἰς ἵππους ἄλεται, τότε οἱ κράτος ἐγγυαλίξω
 κτείνειν, εἰς ὃ κε νῆας εὐσσελμούς ἀφίκηται
 δύη τ' Ἥλιος καὶ ἐπὶ κνέφας ἱερὸν ἔλθη.”
 195 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε ποδὴνεμος ὠκέα Ἴρις,
 βῆ δὲ κατ' Ἰδαίων ὀρέων εἰς Ἴλιον ἱρήν.
 εὔρ' υἷὸν Πριάμοιο δαΐφρονος Ἔκτορα δῖον
 ἐσταότ' ἐν θ' ἵπποισι καὶ ἄρμασι κολλητοῖσιν·

Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces:
 “Héctor, hijo de Príamo, cual Zeus en ingenio,
 el padre Zeus me envía a ti para decirte estas palabras:
 mientras veas a Agamenón, pastor de tropas,
 corriendo entre las primeras filas, aniquilando las columnas de varones,
 retírate del combate, y ordena al resto de las tropas
 que peleen con los enemigos en la fuerte batalla.
 Pero una vez que o golpeado por una lanza o herido por un dardo
 salte a sus caballos, entonces te proporcionará la fuerza
 para matar, hasta que llegues a las naves de buenos bancos
 y se ponga el Sol y sobrevenga la sagrada oscuridad.”
 Ella, claro, tras hablar así, partió, Iris de pies veloces,
 y Héctor del carro con las armas saltó al suelo,
 y blandiendo las agudas lanzas fue hacia el ejército por todos lados
 alentando a combatir, y despertaba la horrible lucha.
 Ellos se volvieron y se pararon de frente a los aqueos,
 y los argivos del otro lado reforzaron las falanges,
 y se dispuso el combate, y se pararon unos frente a otros. Y allí Agamenón
 arremetió primero, y quería combatir muy por delante de todos.
 Díganme ahora, Musas, que poseen olímpicas moradas,

ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·
 200 “Ἐκτορ, υἱὲ Πριάμοιο, Διὶ μῆτιν ἀτάλαντε,
 Ζεὺς με πατήρ προέηκε τεῖν τάδε μυθήσασθαι·
 ὄφρ' ἂν μὲν κεν ὄρᾳς Ἀγαμέμνονα ποιμένα λαῶν
 θύνοντ' ἐν προμάχοισιν, ἐναίροντα στίχας ἀνδρῶν,
 τόφρ' ὑπόεικε μάχης, τὸν δ' ἄλλον λαὸν ἄνωχθι
 205 μάρνασθαι δηῖοισι κατὰ κρατερὴν ὑσμίνην.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κ' ἦ δουρὶ τυπεῖς ἢ βλήμενος ἰῶ
 εἰς ἵππους ἄλεται, τότε τοι κράτος ἐγγυαλίζεῖ
 κτείνειν, εἰς ὃ κε νῆας εὐσσελμούς ἀφίκηαι
 δύη τ' Ἥλιος καὶ ἐπὶ κνέφας ἱερὸν ἔλθῃ.”
 210 Ἥ μὲν ἄρ' ὧς εἰποῦσ' ἀπέβη πόδας ὠκέα Ἴρις,
 Ἐκτορ δ' ἐξ ὀχέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμαῖζε,
 πάλλων δ' ὀξέα δοῦρα κατὰ στρατὸν ὄχετο πάντη
 ὀτρύνων μαχέσασθαι, ἔγειρε δὲ φύλοπιν αἰνίην.
 οἱ δ' ἐλελίχθησαν καὶ ἐναντίοι ἔσταν Ἀχαιῶν·
 215 Ἀργεῖοι δ' ἐτέρωθεν ἐκαρτύναντο φάλαγγας,
 ἀρτύνθη δὲ μάχη, στὰν δ' ἀντίοι· ἐν δ' Ἀγαμέμνων
 πρῶτος ὄρουσ', ἔθελεν δὲ πολὺ προμάχεσθαι ἀπάντων.
 ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,

quién fue el primero que fue frente a Agamenón,
 o entre los mismos troyanos o entre los renombrados aliados.
 El noble y grande Ifidamante Antenórida,
 que se crio en la fértil Tracia, madre de rebaños.
 Cises lo crio a él en sus moradas cuando era pequeño,
 su abuelo materno, que engendró a Teanó de bellas mejillas.
 Pero una vez que llegó a la plenitud de la gloriosísima juventud,
 intentó retenerlo allí mismo, entregándole él a su propia hija,
 mas tras casarse fue desde el tálamo hacia la fama de los aqueos,
 con doce curvadas naves que lo siguieron.
 A estas luego las dejó en Percote, a las bien balanceadas naves,
 y él, por su parte, llegó a Ilión estando a pie.
 Aquel entonces fue frente al Atrida Agamenón.
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo uno sobre el otro,
 el Atrida erró, y la pica se le desvió a un costado;
 e Ifidamante en la cintura, por debajo de la coraza,
 lo perforó, y empujó él mismo, confiado en su pesada mano,
 mas no penetró el muy centelleante cinturón, sino que mucho antes,
 encontrándose con la plata, como plomo se dobló la punta.
 Y tomándola con la mano Agamenón de vasto poder,

ὅς τις δὴ πρῶτος Ἀγαμέμνονος ἀντίον ἦλθεν
 220 ἢ αὐτῶν Τρώων ἢ ἐ κλειτῶν ἐπικούρων.
 Ἴφιδάμας Ἀντηνορίδης ἠϋς τε μέγας τε,
 ὃς τράφη ἐν Θρήκη ἐριβόλακι μητέρι μήλων·
 Κισσῆς τόν γ' ἔθρεψε δόμοις ἐνι τυτθὸν ἐόντα,
 μητροπάτωρ, ὃς τίκτε Θεανῶ καλλιπάρηον·
 225 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἦβης ἐρικυδέος ἵκετο μέτρον,
 αὐτοῦ μιν κατέρυκε, δίδου δ' ὃ γε θυγατέρα ἦν·
 γήμας δ' ἐκ θαλάμοιο μετὰ κλέος ἵκετ' Ἀχαιῶν
 σὺν δυοκαίδεκα νηυσὶ κορωνίσιν, αἷ οἱ ἔποντο.
 τὰς μὲν ἔπειτ' ἐν Περκώτῃ λίπε νῆας εἵσας,
 230 αὐτὰρ ὁ πεζὸς ἐὼν ἐς Ἴλιον εἰληλούθει·
 ὃς ῥά τὸτ' Ἀτρεΐδεω Ἀγαμέμνονος ἀντίον ἦλθεν.
 οἷ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 Ἀτρεΐδης μὲν ἄμαρτε, παρὰ δέ οἱ ἐτράπετ' ἔγχος·
 Ἴφιδάμας δὲ κατὰ ζώνην θώρηκος ἔνερθε
 235 νύξ', ἐπὶ δ' αὐτὸς ἔρεισε βαρεῖη χειρὶ πιθήσας·
 οὐδ' ἔτορε ζωστήρα παναίολον, ἀλλὰ πολὺ πρὶν
 ἀργύρῳ ἀντομένη μόλιβος ὡς ἐτράπετ' αἰχμῇ.
 καὶ τό γε χειρὶ λαβὼν εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων

la sacó de sí, ansioso, como un león, y de la mano, claro,
 se la arrancó, lo golpeó con la espada en el cuello, y aflojó sus miembros.
 Así él, tras caer allí, durmió el sueño de bronce,
 desdichado, socorriendo a los ciudadanos lejos de la esposa que cortejó,
 de su mujer legítima, cuya gracia no vio, y a la que dio muchas cosas.
 Primero le dio cien vacas, y luego prometió mil,
 y a la vez cabras y ovejas, que, incalculables, eran pastoreadas por él.
 Pero entonces el Atrida Agamenón lo abatió,
 y marchó llevándose hacia la turba de los aqueos las bellas armas.
 Y a él, cuando entonces lo vio Coón, distinguidísimo entre los varones,
 el Antenórida primogénito, un fuerte pesar, claro,
 le cubrió los ojos por su hermano caído,
 y se paró a su lado con la lanza, ocultándose al divino Agamenón,
 y lo perforó en el medio del brazo, por debajo del codo,
 y lo cruzó completa la punta de la lanza reluciente.
 Se turbó luego, claro, el soberano de varones Agamenón,
 pero ni así desistió del combate y la guerra,
 sino que se arrojó sobre Coón teniendo la pica nutrida por los vientos.
 Este a Ifidamante, su hermano e hijo del mismo padre,
 lo arrastraba del pie, ansioso, y llamaba a gritos a todos los mejores,

ἔλκ' ἐπὶ οἷ μεμαῶς ὡς τε λῖς, ἐκ δ' ἄρα χειρός
 240 σπάσσατο, τὸν δ' ἄορι πληξ' ἀγένα, λῦσε δὲ γυῖα.
 ὡς ὁ μὲν αὖθι πεσὼν κοιμήσατο χάλκεον ὕπνον,
 οἰκτρὸς, ἀπὸ μνηστῆς ἀλόχου ἀστοῖσιν ἀρήγων
 κουριδίης, ἧς οὐ τι χάριν ἴδε, πολλὰ δ' ἔδωκε·
 πρῶθ' ἑκατὸν βοῦς δῶκεν, ἔπειτα δὲ χεῖλι' ὑπέστη,
 245 αἶγας ὁμοῦ καὶ οἷς, τὰ οἱ ἄσπετα ποιμαίνοντο.
 δὴ τότε γ' Ἀτρεΐδης Ἀγαμέμνων ἐξενάριξε,
 βῆ δὲ φέρων ἀν' ὄμιλον Ἀχαιῶν τεύχεα καλά.
 τὸν δ' ὡς οὖν ἐνόησε Κόων ἀριδείκετος ἀνδρῶν,
 πρεσβυγενῆς Ἀντηνορίδης, κρατερόν ῥά ἐ πένθος
 250 ὀφθαλμοὺς ἐκάλυψε κασιγνήτιο πεσόντος·
 στῆ δ' εὐράξ σὺν δουρὶ λαθῶν Ἀγαμέμνονα δῖον,
 νύξε δέ μιν κατὰ χεῖρα μέσην ἀγκῶνος ἔνερθε,
 ἀντικρὺ δὲ διέσχε φαεινοῦ δουρὸς ἀκωκῆ.
 ῥίγησέν τ' ἄρ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
 255 ἀλλ' οὐδ' ὧς ἀπέληγε μάχης ἠδὲ πτολέμοιο,
 ἀλλ' ἐπόρουσε Κόωνι ἔχων ἀνεμοτρεφὲς ἔγχος.
 ἦτοι ὁ Ἴφιδάμαντα κασίγνητον καὶ ὄπατρον
 ἔλκε ποδὸς μεμαῶς, καὶ αὐτεῖ πάντας ἀρίστους·

y mientras lo arrastraba hacia la turba bajo el repujado escudo
 lo golpeó con el asta de bronce, y aflojó sus miembros,
 y parándose junto a él le cortó la cabeza sobre Ifidamante.
 Allí los hijos de Antenor, bajo el rey Atrida,
 completando su destino se hundieron en la morada de Hades.
 Él, por su parte, recorría las columnas de los demás varones
 con la pica y con la espada y con grandes rocas,
 mientras la sangre todavía cálida le manaba de la herida.
 Pero una vez que se secó la lesión y se detuvo la sangre,
 agudos dolores se hundieron en el furor del Atrida.
 Así como cuando en los dolores de parto posee el agudo dardo a una mujer,
 amargo, que envían las Ilitias de los trabajos de parto,
 hijas de Hera que poseen los acerbos dolores del alumbramiento,
 así los agudos dolores se hundieron en el furor del Atrida.
 Y saltó sobre su carro, y ordenó a su auriga
 que a las huecas naves lo dirigiera, pues estaba abrumado en su corazón.
 Y bramó a los dánaos con voz penetrante haciéndose oír:
 “¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!
Ustedes apartad ahora de las naves que surcan el ponto
 la dura lucha, ya que a mí el ingenioso Zeus no

260 τὸν δ' ἔλκοντ' ἀν' ὄμιλον ὑπ' ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης
 οὔτησε ξυστῶ χαλκήρεϊ, λῦσε δὲ γυῖα,
 τοῖο δ' ἐπ' Ἴφιδάμαντι κάρη ἀπέκοψε παραστάς.
 ἔνθ' Ἀντήνορος υἱὲς ὑπ' Ἀτρεΐδῃ βασιλῆϊ
 πότμον ἀναπλήσαντες ἔδυν δόμον Ἄϊδος εἴσω.
 αὐτὰρ ὁ τῶν ἄλλων ἐπεπωλεῖτο στίχας ἀνδρῶν
 265 ἔγχεϊ τ' ἄορί τε μεγάλοισί τε χερμαδίοισιν,
 ὄφρα οἱ αἴμ' ἔτι θερμὸν ἀνήνοθεν ἐξ ὠτειλῆς.
 αὐτὰρ ἐπεὶ τὸ μὲν ἔλκος ἐτέρσετο, παύσατο δ' αἶμα,
 ὄξεϊα δ' ὀδύνας δῦνον μένος Ἀτρεΐδαο.
 ὡς δ' ὅτ' ἂν ὠδίνουσιν ἔχη βέλος ὄξυ γυναικα
 270 δριμύ, τό τε προΐεῖσι μογοστόκοι Εἰλείθυιαι,
 Ἴρης θυγατέρες πικρὰς ὠδῖνας ἔχουσαι,
 ὡς ὄξεϊ ὀδύνας δῦνον μένος Ἀτρεΐδαο·
 ἐς δίφρον δ' ἀνόρουσε, καὶ ἠνιόχῳ ἐπέτελλε
 νηυσὶν ἐπι γλαφυρῆσιν ἐλαυνέμεν· ἦχθετο γὰρ κῆρ.
 275 ἦῦσεν δὲ διαπρύσιον Δαναοῖσι γεγωνώς·
 “ὦ φίλοι, Ἀργείων ἡγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 ὑμεῖς μὲν νῦν νηυσὶν ἀμύνετε ποντοπόροισι
 φύλοπιν ἀργαλέην, ἐπεὶ οὐκ ἐμὲ μητίετα Ζεὺς

me deja guerrear con los troyanos todo el día.”
 Así habló, y el auriga azotó a los caballos de bellas crines
 hacia las huecas naves, y el dúo voló no sin quererlo,
 y echaban espuma sus pechos, y se salpicaban por debajo de polvo,
 a su rey agobiado llevando lejos del combate.
 Héctor, cuando vio a Agamenón alejándose,
 exhortó a los troyanos y a los licios bramando con fuerte voz:
 “Troyanos y licios y dárdanos que combaten de cerca,
 sean hombres, amigos, y recuerden su impetuoso brío.
 Se fue el mejor varón, y me dio un gran triunfo
 Zeus Cronida, así que dirijan derecho los solípedos caballos
 contra los fuertes dánaos, para que consigáis el más alto triunfo.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno.
 Y así como cuando en algún lado algún cazador a los perros de blancos dientes
 apresura contra un porcino jabalí salvaje o un león,
 así contra los argivos apresuraba a los esforzados troyanos
 Héctor Priamida, igual a Ares, de los mortales ruina.
 Y él mismo en las primeras filas marchaba con gran ímpetu,
 y cayó en la batalla igual a una ventisca huracanada
 que lanzándose sobre el mar púrpura lo agita.

εἶασε Τρώεσσι πανημέριον πολεμίζειν.”
 280 Ὡς ἔφαθ', ἠνίοχος δ' ἵμασεν καλλίτριχας ἵππους
 νῆας ἔπι γλαφυράς· τῶ δ' οὐκ ἄκοντε πετέσθην·
 ἄφρεον δὲ στήθεα, ραίνοντο δὲ νέρθε κονίη
 τειρόμενον βασιλῆα μάχης ἀπάνευθε φέροντες.
 Ἔκτωρ δ' ὡς ἐνόησ' Ἀγαμέμνονα νόσφι κιόντα,
 285 Τρωσί τε καὶ Λυκίοισιν ἐκέκλετο μακρὸν αὖσας·
 “Τρῶες καὶ Λύκιοι καὶ Δάρδανοι ἀγχιμαχηταί,
 ἀνέρες ἔσθε, φίλοι, μνήσασθε δὲ θούριδος ἀλκῆς.
 οἴχετ' ἀνὴρ ὄριστος, ἐμοὶ δὲ μέγ' εὖχος ἔδωκε
 Ζεὺς Κρονίδης· ἀλλ' ἰθὺς ἐλαύνετε μώνυχας ἵππους
 290 ἰφθίμων Δαναῶν, ἵν' ὑπέρτερον εὖχος ἄρησθε.”
 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 ὡς δ' ὅτε πού τις θηρητῆρ κύνας ἀργιόδοντας
 σεύη ἐπ' ἀγροτέρῳ συὶ καπρίῳ ἢ ἐλέοντι,
 ὧς ἐπ' Ἀχαιοῖσιν σεῦε Τρῶας μεγαθύμους
 295 Ἔκτωρ Πριαμίδης βροτολογῶ ἴσος Ἄρηι·
 αὐτὸς δ' ἐν πρότοισι μέγα φρονέων ἐβεβήκει,
 ἐν δ' ἔπεσ' ὑσμίνῃ ὑπεραεῖ ἴσος ἀέλλη,
 ἢ τε καθαλλομένη ἰοειδέα πόντον ὀρίνει.

¿A quién primero, a quién último abatió entonces
 Héctor Priamida, cuando Zeus le dio gloria?
 A Aseo primero, y a Autónoo y a Opites,
 y a Dóllope Clitida y a Ofeltio y además a Agelao,
 a Esimno, Oro y a Hipónoo de bélico furor.
 A esos líderes de los dánaos él sometió, y luego
 a la multitud, así como cuando el Céfiro empuja las nubes
 del Noto, que limpia el cielo, golpeándolas con una pesada tormenta,
 y ruedan mucho las nutridas olas, y por arriba la espuma
 es dispersada por el rugido del muy errabundo viento,
 así de densas, en efecto, eran dobladas las cabezas de tropas por Héctor.
 Entonces habría habido devastación y habrían sucedido hechos irreparables,
 y habrían caído en las naves los aqueos huyendo,
 si Odiseo no hubiera exhortado al Tidida Diomedes:
 “Tidida, ¿qué nos pasa, que olvidamos el impetuoso brío?
 Pero, ¡vamos, carísimo!, parate aquí junto a mí, pues en verdad reproches
 habrá si captura las naves Héctor de centelleante casco.”
 Y respondiendo le dijo el fuerte Diomedes:
 “Sí, yo me quedaré aquí y aguantaré, pero breve
 será nuestro gozo, porque Zeus, que amontona las nubes,

ἐνθα τίνα πρῶτον, τίνα δ' ὕστατον ἐξενάριξεν
 300 Ἴκτωρ Πριάμιδος, ὅτε οἱ Ζεὺς κῦδος ἔδωκεν;
 Ἀσαῖον μὲν πρῶτα καὶ Αὐτόνοον καὶ Ὀπίτην
 καὶ Δόλοπα Κλυτίδην καὶ Ὀφέλιον ἠδ' Ἀγέλαον
 Αἴσυμνόν τ' Ἰφρόν τε καὶ Ἴπνόνοον μενεχάρμην.
 τοὺς ἄρ' ὃ γ' ἠγεμόνας Δαναῶν ἔλεν, αὐτὰρ ἔπειτα
 305 πληθύν, ὡς ὅποτε νέφεα Ζέφυρος στυφελίξει
 ἀργεστάῳ Νότιο βαθείη λαίλαπι τύπτων,
 πολλὸν δὲ τρόφι κῦμα κυλίνδεται, ὑψόσε δ' ἄχνη
 σκίδναται ἐξ ἀνέμοιο πολυπλάγκτοιο ἰωῆς·
 ὧς ἄρα πυκνὰ καρήαθ' ὑφ' Ἴκτορι δάμνατο λαῶν.
 310 ἐνθά κε λοιγὸς ἔην καὶ ἀμήχανα ἔργα γένοντο,
 καὶ νύ κεν ἐν νήεσσι πέσον φεύγοντες Ἀχαιοί,
 εἰ μὴ Τυδεΐδῃ Διομήδεϊ κέκλετ' Ὀδυσσεύς·
 “Τυδεΐδῃ, τί παθόντε λελάσμεθα θούριδος ἀλκῆς;
 ἀλλ' ἄγε δεῦρο, πέπον, παρ' ἔμ' ἴσταο· δὴ γὰρ ἔλεγχος
 315 ἔσσειται εἴ κεν νῆας ἔλῃ κορυθαιόλος Ἴκτωρ.”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 “ἦτοι ἐγὼ μενέω καὶ τλήσομαι· ἀλλὰ μίνυνθα
 ἡμέων ἔσσειται ἦδος, ἐπεὶ νεφεληγερέτα Ζεὺς

quiere en verdad darles el predominio a los troyanos más que a nosotros.”

Dijo, y echó a Timbreo de los caballos al suelo

hiriéndolo con la lanza bajo la tetilla izquierda, y Odiseo, por su parte,
a Molión igual a los dioses, servidor de este soberano.

A estos luego los dejaron, tras hacerlos cesar de la guerra,
y ellos dos, yendo a la turba, la trastornaron, como cuando dos jabalíes
caen entre los perros cazadores con gran ímpetu,

así mataban a los troyanos, contraatacando. Los aqueos, por su parte,
huyendo de Héctor respiraron con júbilo.

Entonces los dos tomaron un carro y a dos varones, los mejores del pueblo,
ambos dos hijos del percoso Mérope, que por encima de todos

conocía el arte adivinatoria, y no dejaba que sus hijos
marcharan a la aniquiladora guerra; mas ellos dos en absoluto

le hicieron caso; pues los conducían los espíritus de la negra muerte.

A ellos el Tidida Diomedes, famoso lancero,
privándolos del ánimo y de la vida les quitó las renombradas armas,
y Odiseo abatió a Hipódamo y a Hipíroco.

Entonces les esparció igualado el combate el Cronión,
contemplándolo desde el Ida, y ellos se mataban unos a otros.

El hijo de Tideo golpeó con la lanza a Agástrofo,

Τρωσὶν δὴ βόλεται δοῦναι κράτος ἢ ἐπερ ἡμῖν.”
320 Ἴη καὶ Θυμβραῖον μὲν ἀφ' ἵππων ὄσσε χαμᾶζε
δουρὶ βαλὼν κατὰ μαζὸν ἀριστερόν· αὐτὰρ Ὀδυσσεύς
ἀντίθεον θεράποντα Μολίονα τοῖο ἄνακτος.
τοὺς μὲν ἔπειτ' εἶασαν, ἐπεὶ πολέμου ἀπέπαυσαν·
τῷ δ' ἀν' ὄμιλον ἰόντε κυδοίμεον, ὥς ὅτε κάπρω
325 ἐν κυσὶ θηρευτῆσι μέγα φρονέοντε πέσητον·
ὥς ὄλεκον Τρῶας πάλιν ὀρμένω· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
ἀσπασίως φεύγοντες ἀνέπνεον Ἴεκτορα δῖον.
ἔνθ' ἐλέτην δίφρον τε καὶ ἀνέρε δήμου ἀρίστω,
υἷε δ' ὡς Μέροπος Περκωσίου, ὃς περὶ πάντων
330 εἶδε μαντοσύνας, οὐδὲ οὖς παῖδας ἔασκε
στείχειν ἐς πόλεμον φθεισήνορα· τῷ δέ οἱ οὐ τι
πειθέσθην· κῆρες γὰρ ἄγον μέλανος θανάτοιο.
τοὺς μὲν Τυδεΐδης δουρικλειτὸς Διομήδης
θυμοῦ καὶ ψυχῆς κεκαδὼν κλυτὰ τεύχε' ἀπήυρα·
335 Ἴππόδαμον δ' Ὀδυσσεὺς καὶ Ὑπεύροχον ἐξενάριζεν.
ἔνθ' ἄσφιν κατὰ ἴσα μάχην ἐτάνυσσε Κρονίων
ἐξ Ἴδης καθορῶν· τοὶ δ' ἀλλήλους ἐνάριζον.
ἦτοι Τυδέος υἱὸς Ἀγάστροφον οὐτάσε δουρὶ

el héroe Peonida, en la cadera, pues sus caballos
 no estaban cerca para que huyera, y fue muy insensato en su ánimo,
 pues a ellos los retenía lejos su servidor, mientras que él como infante
 corría entre los primeros, hasta que perdió su querido ánimo.
 Y Héctor los vio agudamente entre las filas, y se lanzó sobre ellos
 chillando; y lo seguían las falanges de los troyanos.
 Y viéndolo lo distinguió Diomedes de buen grito de guerra,
 y pronto le dijo a Odiseo, que estaba cerca de él:
 “¡Esta pena se nos viene rodando encima, el imponente Héctor!
 Pero, ¡ea, vamos!, parémonos y resguardémonos esperándolo.”
 Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra,
 y lo impactó, y no erró, apuntándole a la cabeza,
 a lo más alto del casco, mas retuvo el bronce al bronce
 y no llegó a la bella piel, pues lo contuvo el morrión,
 de tres capas, aulópico, que le dio Febo Apolo.
 Y Héctor retrocedió velozmente un gran trecho, y se perdió entre la turba,
 y se quedó, tras desplomarse de rodillas, y apoyó la gruesa mano
 en la tierra; y le envolvió los ojos una negra noche.
 Y mientras el Tidida iba tras el tiro de su lanza,
 lejos, tras las primeras filas, donde se le había hincado en la tierra,

Παιονίδην ἦρωα κατ' ἰσχίον· οὐ γὰρ οἱ ἵπποι
 340 ἐγγὺς ἔσαν προφυγεῖν, ἀάσατο δὲ μέγα θυμῷ·
 τοὺς μὲν γὰρ θεράπων ἀπάνευθ' ἔχεν, αὐτὰρ ὁ πεζός
 θῦνε διὰ προμάχων, εἶος φίλον ὤλεσε θυμόν.
 Ἔκτωρ δ' ὄξυ νόησε κατὰ στίχας, ὄρτο δ' ἐπ' αὐτοῦς
 κεκληγῶς ἅμα δὲ Τρώων εἶποντο φάλαγγες.
 345 τὸν δὲ ἰδὼν ἐνόησε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης,
 αἶψα δ' Ὀδυσσῆα προσεφώνεεν ἐγγὺς ἐόντα·
 “νῶϊν δὴ τόδε πῆμα κυλίνδεται, ὄβριμος Ἔκτωρ·
 ἀλλ' ἄγε δὴ στέωμεν καὶ ἀλεξώμεσθα μένοντες.”
 Ἦ ῥα, καὶ ἀμπεπαλῶν προΐει δολιχόσκιον ἔγχος
 350 καὶ βάλεν, οὐδ' ἀφάμαρτε τιτυσκόμενος κεφαλῆφιν,
 ἄκρην κὰκ κόρυθα· πλάγχθη δ' ἀπὸ χαλκόφι χαλκός,
 οὐδ' ἴκετο χροά καλόν· ἐρύκακε γὰρ τρυφάλεια
 τρίπτυχος αὐλῶπις, τὴν οἱ πόρε Φοῖβος Ἀπόλλων.
 Ἔκτωρ δ' ὥκ' ἀπέλεθρον ἀνέδραμε, μίκτο δ' ὀμίλῳ,
 355 στῆ δὲ γνύξ ἐριπῶν καὶ ἐρείσατο χειρὶ παχεῖῃ
 γαίης· ἀμφὶ δὲ ὄσσε κελαινὴ νύξ ἐκάλυπεν.
 ὄφρα δὲ Τυδεΐδης μετὰ δούρατος ὄχετ' ἐρωήν
 τῆλε διὰ προμάχων, ὅθι οἱ καταείσατο γαίης,

Héctor respiró, y se lanzó de vuelta a su carro,
 dirigiéndolo a la multitud, y esquivó la negra muerte.
 Y arrojándose con su lanza dijo el fuerte Diomedes:
 “Te escapaste de nuevo de la muerte, perro. Sin duda cerca
 te pasó el mal, mas de nuevo te preservó Febo Apolo,
 al que debes rogarle al ir hacia el ruido de las jabalinas.
 ¡Te aseguro que te acabaré, encontrándote también más tarde,
 si acaso alguno de los dioses tengo también yo como auxiliar!
 Ahora iré de nuevo contra los demás, contra el que alcance.”
 Dijo, y empezó a despojar al Peónida, famoso lancero,
 mientras que Alejandro, esposo de Helena de bellos cabellos,
 contra el Tidida tensaba el arco, contra el pastor de tropas,
 apoyándose en una estela, sobre la tumba hecha por varones
 de Ilo Dardánida, antiguo anciano del pueblo.
 Él, por cierto, la coraza del fuerte Agástrofo,
 muy centelleante, le quitaba del pecho, y el escudo de los hombros
 y el sólido casco, y aquel tensó la empuñadura del arco
 y tiró, y, claro, su tiro no escapó infructuoso de la mano,
 a la planta del pie derecho, y a través de ella el dardo
 se clavó en la tierra. Y él, riéndose con gusto,

τόφρ' Ἐκτωρ ἄμπνυτο, καὶ ἄψ ἐς δίφρον ὀρούσας
 360 ἐξέλασ' ἐς πληθύν, καὶ ἀλεύατο κῆρα μέλαιναν.
 δουρι δ' ἐπαῖσσω προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 “ἔξ αὖ νῦν ἔφυγες θάνατον, κύον· ἦ τέ τοι ἄγχι
 ἦλθε κακόν· νῦν αὐτέ σ' ἐρύσατο Φοῖβος Ἀπόλλων,
 ᾧ μέλλεις εὐχέσθαι ἰὼν ἐς δοῦπον ἀκόντων.
 365 ἦ θῆν σ' ἐξανύω γε καὶ ὕστερον ἀντιβολήσας,
 εἴ πού τις καὶ ἔμοιγε θεῶν ἐπιτάρροθός ἐστι.
 νῦν αὖ τοὺς ἄλλους ἐπιείσομαι, ὄν κε κιχείω.”
 Ἦ καὶ Παιονίδην δουρικλυτὸν ἐξενάριζεν·
 αὐτὰρ Ἀλέξανδρος, Ἑλένης πόσις ἠῦκόμοιο,
 370 Τυδεΐδῃ ἐπὶ τόξα τιταίνετο ποιμένι λαῶν,
 στήλῃ κεκλιμένος ἀνδροκμήτῳ ἐπὶ τύμβῳ
 Ἴλου Δαρδανίδαο, παλαιοῦ δημογέροντος.
 ἦτοι ὁ μὲν θώρηκα Ἀγαστρόφου ἰφθίμοιο
 αἶνυτ' ἀπὸ στήθεσφι παναίολον ἀσπίδα τ' ὦμων
 375 καὶ κόρυθα βριαρῆν· ὁ δὲ τόξου πῆχυν ἀνεῖλκεν
 καὶ βάλεν, οὐδ' ἄρα μιν ἄλιον βέλος ἔκφυγε χειρός,
 ταρσὸν δεξιεροῖο ποδός· διὰ δ' ἀμπερὲς ἰός
 ἐν γαίῃ κατέπηκτο· ὁ δὲ μάλα ἠδὺ γελάσσας

saltó desde su escondite y, jactándose, dijo estas palabras:

“Estás herido y no escapó infructuoso el tiro. ¡Ojalá hiriéndote en lo más bajo de tu cintura te hubiera arrebatado la vida! De ese modo también habrían descansado de sus males los troyanos, que se estremecen ante ti como baladoras cabras ante un león.”

Y sin atemorizarse le dijo el fuerte Diomedes:

“Arquero sinvergüenza, de ricitos brillantes, acechador de doncellas, si realmente cara a cara con las armas probaras, no te protegerán el arco y los interminables dardos.

Ahora, tras rasparme la planta del pie, te jactás en vano.

No me preocupo, como si me hiriera una mujer o un niño insensato, pues es inerte el tiro de un varón endeble y pusilánime.

¡Sin duda muy diferente de mi mano, aunque alcance incluso algo pequeño, resulta el agudo tiro, y pronto deja sin vida!

Las mejillas de la esposa de aquel están rasgadas, y los hijos, huérfanos, y él, enrojeciendo con sangre la tierra, se pudre, y más aves rapaces lo circundan que mujeres.”

Así habló, y Odiseo, famoso lancero, yendo cerca de él se le paró delante, y él, sentándose detrás, el veloz dardo se sacó del pie, y le atravesó la piel una dolorosa punzada.

ἐκ λόχου ἀμπήδησε καὶ εὐχόμενος ἔπος ἤυδα·
 380 “βέβληαι, οὐδ’ ἄλιον βέλος ἔκφυγεν· ὡς ὄφελόν τοι
 νεύιατον ἐς κενεῶνα βαλὼν ἐκ θυμὸν ἐλέσθαι.
 οὕτω κεν καὶ Τρῶες ἀνέπνευσαν κακότητος,
 οἳ τέ σε πεφρίκασι λέονθ’ ὡς μηκάδες αἴγες.”
 Τὸν δ’ οὐ ταρβήσας προσέφη κρατερὸς Διομήδης·
 385 “τοξότα λωβητήρ, κέρα ἀγλαέ, παρθενοπίπα,
 εἰ μὲν δὴ ἀντίβιον σὺν τεύχεσι πειρηθείης,
 οὐκ ἂν τοι χραίσμησι βιὸς καὶ ταρφέες ἰοί.
 νῦν δέ μ’ ἐπιγράψας ταρσὸν ποδὸς εὐχεται αὐτως.
 οὐκ ἀλέγω, ὡς εἴ με γυνὴ βάλοι ἢ πάϊς ἄφρων·
 390 κωφὸν γὰρ βέλος ἀνδρὸς ἀνάκιδος οὐτιδανοῖο.
 ἦ τ’ ἄλλως ὑπ’ ἐμεῖο, καὶ εἴ κ’ ὀλίγον περ ἐπαύρη,
 ὄξυ βέλος πέλεται, καὶ ἀκήριον αἶψα τίθησι.
 τοῦ δὲ γυναικὸς μὲν τ’ ἀμφίδρυφοί εἰσι παρειαί,
 παῖδες δ’ ὀρφανικοί· ὃ δέ θ’ αἵματι γαῖαν ἐρεύθων
 395 πύθεται, οἰωνοὶ δὲ περὶ πλέες ἠὲ γυναῖκες.”
 Ὡς φάτο, τοῦ δ’ Ὀδυσσεὺς δουρικλυτὸς ἐγγύθεν ἐλθὼν
 ἔστη πρόσθ’· ὃ δ’ ὀπισθε καθεζόμενος βέλος ὠκύ
 ἐκ πόδος εἴλκ’, ὀδύνη δὲ διὰ χροὸς ἦλθ’ ἀλεγεινή.

Y saltó sobre su carro, y ordenó a su auriga
 que a las huecas naves lo dirigiera, pues estaba abrumado en su corazón.
 Se quedó solo Odiseo, famoso lancero, y no tenía a ninguno
 de los argivos junto a él, ya que el espanto los tomó a todos.
 Y amargado, claro, le habló a su ánimo de corazón vigoroso:
 “¡Ay de mí!, ¿qué me pasará? Grande será el mal, si me escapo
 hacia la multitud atemorizado, y más terrible, si me atrapan
 solo, y a los demás dánaos espantó el Cronión.
 ¿Pero por qué mi querido ánimo discurre sobre estas cosas?
 Pues sé que los peores se alejan de la guerra,
 y el que es el mejor en el combate, a ese le es muy necesario
 mantenerse firme, ya sea herido, ya hiera a otro.”
 Mientras él estas cosas revolvía en sus entrañas y su ánimo,
 avanzaron las columnas de los troyanos portadores de escudos,
 acorralándolo en el medio, y poniendo sobre sí una pena.
 Así como cuando a un jabalí perros y lozanos jóvenes
 acosan, y él sale de la profunda espesura
 afilando sus blancos dientes en las curvadas mandíbulas,
 y saltan a su alrededor, y por debajo el crujir de sus dientes
 emerge, y ellos al punto lo esperan, aunque es tremendo,

ἔς δίφρον δ' ἀνόρουσε, καὶ ἠνιόχῳ ἐπέελλε
 400 νηυσὶν ἔπι γλαφυρῆσιν ἐλαυνέμεν· ἤχθετο γὰρ κῆρ.
 οἰώθη δ' Ὀδυσσεὺς δουρικλυτός, οὐδέ τις αὐτῷ
 Ἀργείων παρέμεινεν, ἐπεὶ φόβος ἔλλαβε πάντας·
 ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπε πρὸς ὃν μεγαλήτορα θυμόν·
 “ὦ μοι ἐγὼ, τί πάθω; μέγα μὲν κακόν, αἶ κε φέβωμαι
 405 πληθὺν ταρβήσας· τὸ δὲ ρίγιον, αἶ κεν ἀλώω
 μοῦνος, τοὺς δ' ἄλλους Δαναοὺς ἐφόβησε Κρονίων.
 ἀλλὰ τί ἤ μοι ταῦτα φίλος διελέξατο θυμός;
 οἶδα γὰρ ὅτι κακοὶ μὲν ἀποίχονται πολέμοιο,
 ὃς δέ κ' ἀριστεύησι μάχῃ ἔνι, τὸν δὲ μάλα χρεώ
 410 ἐστάμεναι κρατερῶς, ἢ τ' ἔβλητ' ἢ τ' ἔβαλ' ἄλλον.”
 Ἐως ὃ ταῦθ' ὄρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν,
 τόφρα δ' ἐπὶ Τρώων στίχες ἤλυθον ἀσπιστάων,
 ἔλσαν δ' ἐν μέσσοισι, μετὰ σφίσι πῆμα τιθέντες.
 ὡς δ' ὅτε κάπριον ἀμφὶ κύνες θαλεροὶ τ' αἰζηοὶ
 415 σεύονται, ὃ δὲ τ' εἶσι βαθείης ἐκ ξυλόχοιο
 θήγων λευκὸν ὀδόντα μετὰ γναμπτῆσι γένουσσιν,
 ἀμφὶ δέ τ' αἴσσουνται, ὑπαὶ δέ τε κόμπος ὀδόντων
 γίγνεται, οἱ δὲ μένουσιν ἄφαρ δεινὸν περ ἔόντα,

así, en efecto, entonces acosaban a Odiseo, caro a Zeus,
 los troyanos. Y él primero al insuperable Deyopites
 golpeó de arriba en el hombro, saltándole encima con la aguda lanza,
 y luego abatió a Toón y a Énnomo;
 y a Quersidamante luego, cuando saltaba de sus caballos,
 con la lanza en la ingle, bajo el repujado escudo,
 lo penetró, y él cayendo en el polvo tomó la tierra en su puño.
 A estos los dejó, y él, entonces, golpeó con la lanza al Hipásida Cárope,
 el hermano mismo del noble Soco.
 Y fue para defenderlo Soco, un hombre igual a un dios,
 y se paró yendo muy cerca y le dirigió estas palabras:
 “¡Oh, Odiseo muy celebrado, insaciable de argucias y esfuerzo!
 Hoy o te jactarás sobre dos Hipasidas,
 tras matar a semejante par de varones y quitarles las armas,
 o acaso perderás la vida, golpeado por mi propia lanza.”
 Habiendo hablado así, lo atacó en el escudo bien balanceado;
 atravesó el reluciente escudo la pica imponente,
 y presionó a través de la muy labrada coraza,
 y le desprendió toda la piel de las costillas. Más ya no dejó
 Palas Atenea que se mezclara con las vísceras del hombre.

ὥς ῥα τότε ἄμφ' Ὀδυσῆα δίφιλον ἐσσεύοντο
 420 Τρῶες· ὁ δὲ πρῶτον μὲν ἀμύμονα Δηϊοπίτην
 οὔτασεν ὤμον ὑπερθεν ἐπάλμενος ὀξεῖ δουρί,
 αὐτὰρ ἔπειτα Θόωνα καὶ Ἴννομον ἐξενάριξε·
 Χερσιδάμαντα δ' ἔπειτα καθ' ἵππων αἴζαντα
 δουρὶ κατὰ πρότμησιν ὑπ' ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης
 425 νύξεν· ὁ δ' ἐν κονίησι πεσῶν ἔλε γαῖαν ἀγοστῶ.
 τοὺς μὲν ἕασ', ὁ δ' ἄρ' Ἴπασίδην Χάροπ' οὔτασε δουρί,
 αὐτοκασίγνητον εὐηγενέος Σώκοιο.
 τῷ δ' ἐπαλεξήσων Σῶκος κίεν ἰσόθεος φῶς,
 στῆ δὲ μάλ' ἐγγὺς ἰὼν καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 430 “ὦ Ὀδυσεῦ πολύαινε, δόλων ἅτ' ἠδὲ πόνοιο,
 σήμερον ἢ δοιοῖσιν ἐπεύξειαι Ἴπασίδησι
 τοιῶδ' ἄνδρε κατακτείνας καὶ τεύχε' ἀπούρας,
 ἢ κεν ἐμῷ ὑπὸ δουρὶ τυπεῖς ἀπὸ θυμὸν ὀλέσσης.”
 Ὡς εἰπὼν οὔτησε κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἵσην·
 435 διὰ μὲν ἀσπίδος ἦλθε φαινής ὄβριμον ἔγχος,
 καὶ διὰ θώρηκος πολυδαιδάλου ἠρήρειστο,
 πάντα δ' ἀπὸ πλευρῶν χροῖα ἔργαθεν· οὐδ' ἔτ' ἕασε
 Παλλὰς Ἀθηναίη μιχθήμεναι ἔγκασι φωτός.

Y supo Odiseo que no le llegó el tiro a ningún punto vital,
y retrocediendo de vuelta le dirigió estas palabras a Soco:
“¡Ah, miserable! ¡Sin duda te alcanza una infranqueable destrucción!
Por cierto que me has hecho cesar del combate con los troyanos,
mas a vos yo aquí te aseguro que matanza y negra muerte
habrá este día, y que por mi lanza doblegado
el triunfo a mí me darás, y la vida, a Hades de famosos corceles.”
Dijo, y aquel, tras volverse hacia atrás, emprendía la huida,
y una vez vuelto le clavó la lanza en la espalda,
en el medio de los hombros, y le atravesó el pecho,
y retumbó al caer, y se jactó el divino Odiseo:
“¡Oh, Soco, hijo del aguerrido Hípaso domador de caballos!
Te adelantaste a alcanzar el final de la muerte, y no escapaste.
¡Ah, miserable! A vos ni tu padre ni tu venerable madre
te cerrarán los ojos tras morir, sino que las aves rapaces
carnívoras te tironearán, rodeándote con sus densas alas.
Pero cuando yo muera, me harán exequias los divinos aqueos.”
Habiendo hablado así, la pica imponente del aguerrido Soco
se sacó fuera de la piel y del repujado escudo,
y, al ser removida, le manó sangre, y le apesadumbró el ánimo.

γνώ δ' Ὀδυσσεὺς ὃ οἱ οὐ τι βέλος κατὰ καίριον ἦλθεν,
440 ἄψ δ' ἀναχωρήσας Σῶκον πρὸς μῦθον ἔειπεν·
“ἄ δεῖλ', ἧ μάλα δὴ σε κιχάνεται αἰπὺς ὄλεθρος.
ἦτοι μὲν ἔμ' ἔπαυσας ἐπὶ Τρώεσσι μάχεσθαι,
σοὶ δ' ἐγὼ ἐνθάδε φημὶ φόνον καὶ κῆρα μέλαιναν
ἦματι τῷδ' ἔσσεσθαι, ἐμῷ δ' ὑπὸ δουρὶ δαμέντα
445 εὗχος ἐμοὶ δώσειν, ψυχὴν δ' Ἄϊδι κλυτοπόλῳ.”
Ἴη καὶ ὁ μὲν φύγαδ' αὖτις ὑποστρέψας ἐβεβήκει,
τῷ δὲ μεταστρεφθέντι μεταφρένῳ ἐν δόρυ πῆξεν
ὦμων μεσσηγύς, διὰ δὲ στήθεσφιν ἔλασσε,
δούπησεν δὲ πεσών· ὃ δ' ἐπεύξατο δῖος Ὀδυσσεύς·
450 “ὦ Σῶχ', Ἰππάσου υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο,
φθῆ σε τέλος θανάτοιο κιχήμενον, οὐδ' ὑπάλυξας.
ἄ δεῖλ', οὐ μὲν σοὶ γε πατήρ καὶ πότνια μήτηρ
ὄσσε καθαιρήσουσι θανόντι περ, ἀλλ' οἰωνοὶ
ὦμησται ἐρύουσι, περὶ πτερὰ πυκνὰ βαλόντες·
455 αὐτὰρ ἐπεὶ κε θάνω, κτεριοῦσί με δῖοι Ἀχαιοί.”
Ἦς εἰπὼν Σώκοιο δαΐφρονος ὄβριμον ἔγχος
ἔξω τε χροὸς εἴλκε καὶ ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης·
αἷμα δέ οἱ σπασθέντος ἀνέσσυτο, κῆδε δὲ θυμόν.

Los esforzados troyanos, ya que vieron la sangre de Odiseo,
se exhortaron en la turba a marchar todos contra él,
mientras que él se retiraba hacia atrás, y bramaba a sus compañeros.
Tres veces bramó entonces, cuanto abarca la garganta de un hombre,
tres veces lo escuchó gritando Menelao, caro a Ares,
y al punto, claro, le dijo a Áyax, que estaba cerca de él:
“Áyax del linaje de Zeus, Telamonio comandante de tropas,
a mi alrededor llegó la voz del atrevido Odiseo,
tal como si, estando solo, lo presionaran
los troyanos, tras separarlo en la fuerte batalla.
Así que vayamos hacia la turba, pues resguardarlo es lo mejor.
Temo que le pase algo tras quedar solo entre los troyanos,
siendo noble, y entre los dánaos surja gran añoranza de él.”
Hablando así, uno lideró, y el otro lo siguió, un hombre igual a un dios.
Enseguida encontraron a Odiseo, caro a Zeus, y alrededor de él, claro,
lo seguían los troyanos, así como rojizos chacales en los montes
alrededor de un ciervo cornífero herido, al que hiere un varón
con un dardo salido de la cuerda. A él lo evade con sus pies
huyendo, mientras la sangre está tibia y las rodillas lo impulsan,
pero después que a él lo doblega la veloz flecha,

Τρῶες δὲ μεγάθυμοι ἐπεὶ ἴδον αἶμ' Ὀδυσῆος,
460 κεκλόμενοι καθ' ὄμιλον ἐπ' αὐτῷ πάντες ἔβησαν·
αὐτὰρ ὃ γ' ἐξοπίσω ἀνεχάζετο, αὔε δ' ἐταίρους.
τρὶς μὲν ἔπειτ' ἦϋσεν, ὅσον κεφαλῆ χάδε φωτός,
τρὶς δ' αἶεν ἰάχοντος ἀρηΐφιλος Μενέλαος,
αἶψα δ' ἄρ' Αἴαντα προσεφώνεεν ἐγγυς ἔοντα·
465 “Αἴαν διογενές, Τελαμώνιε κοίρανε λαῶν,
ἀμφὶ μ' Ὀδυσσῆος ταλασίφρονος ἵκετ' φωνή
τῷ ἰκέλη, ὡς εἴ ἐ βιάτο μούνον ἔοντα
Τρῶες ἀποτμήξαντες ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ.
ἀλλ' ἴομεν καθ' ὄμιλον· ἀλεξέμεναι γὰρ ἄμεινον.
470 δεῖδω μὴ τι πάθησιν ἐνὶ Τρώεσσι μονωθεῖς
ἐσθλὸς ἔων, μεγάλη δὲ ποθὴ Δαναοῖσι γένηται.”
ᾠς εἰπὼν ὃ μὲν ἦρχ', ὃ δ' ἄμ' ἔσπετο ἰσόθεος φώς.
εὗρον ἔπειτ' Ὀδυσῆα διΐφιλον· ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτόν
Τρῶες ἔπον, ὡς εἴ τε δαφοῖνοι θῶες ὄρεσφιν
475 ἀμφ' ἔλαφον κεραδὸν βεβλημένον, ὃν τ' ἔβαλ' ἀνήρ
ἰῶ ἀπὸ νευρῆς· τὸν μὲν τ' ἤλυξε πόδεσσι
φεύγων, ὄφρ' αἶμα λιαρὸν καὶ γούνατ' ὀρώρη·
αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τὸν γε δαμάσσεται ὠκύς οἰστός,

los chacales comedores de carne cruda en los montes lo devoran,
 en un umbrío claro, y hacia ellos una deidad conduce a un león
 voraz. Los chacales huyen despavoridos, mientras que él lo devora,
 así, en efecto, entonces, al aguerrido Odiseo de mucho ingenio
 seguían los troyanos, muchos y firmes, mientras que él, el héroe,
 saltando con su pica apartaba el despiadado día.
 Y Áyax fue cerca de él, llevando el escudo como torre,
 se le paró al lado, y los troyanos huyeron despavoridos para todas partes.
 A aquel, por cierto, el belicoso Menelao lo sacó de la turba,
 tomándolo de la mano, mientras su servidor guiaba cerca los caballos.
 Y Áyax, saltándoles encima a los troyanos, sometió a Doriclo,
 el Priamida, un hijo bastardo, y luego golpeó a Pándoco,
 y golpeó a Lisandro y a Píraso y además a Pilartes.
 Así como cuando baja hacia la llanura un desbordante río
 invernal a través de los montes, propulsado por la tempestad de Zeus,
 y muchas encinas secas, y muchos pinos
 se lleva consigo, y mucho barro arroja hacia el mar,
 así los empujaba entonces hacia la llanura, hostigándolos, el ilustre Áyax,
 desgarrando a caballos y varones, y Héctor aun no se
 enteraba, ya que, claro, peleaba a la izquierda de toda la batalla,

ὠμοφάγοι μιν θῶες ἐν οὔρεσι δαρδάπτουσιν
 480 ἐν νέμεϊ σκιερῷ· ἐπί τε λῖν ἡγάγε δαίμων
 σίντην· θῶες μὲν τε διέτρεσαν, αὐτὰρ ὁ δάπτει·
 ὣς ῥα τότε ἄμφ' Ὀδυσῆα δαΐφρονα ποικιλομήτην
 Τρῶες ἔπον πολλοὶ τε καὶ ἄλκιμοι, αὐτὰρ ὁ γ' ἥρωα
 αἴσσων ᾧ ἔγχει ἀμύνετο νηλεὲς ἦμαρ.
 485 Αἴας δ' ἐγγύθεν ἦλθε φέρων σάκος ἤϋτε πύργον,
 στῆ δὲ παρέξ· Τρῶες δὲ διέτρεσαν ἄλλυδις ἄλλος.
 ἦτοι τὸν Μενέλαος Ἀρήϊος ἔξαγ' ὀμίλου
 χειρὸς ἔχων, εἴως θεράπων σχεδὸν ἤλασεν ἵππους.
 Αἴας δὲ Τρώεσσιν ἐπάλμενος εἶλε Δόρυκλον,
 490 Πριαμίδην, νόθον υἱόν, ἔπειτα δὲ Πάνδοκον οὔτα,
 οὔτα δὲ Λύσανδρον καὶ Πύρασον ἠδὲ Πυλάρτην.
 ὡς δ' ὀπότε πλήθων ποταμὸς πεδίονδε κάτεισι
 χειμάρρους κατ' ὄρεσφιν ὀπαζόμενος Διὸς ὄμβρω,
 πολλὰς δὲ δρυὺς ἀζαλέας, πολλὰς δὲ τε πεύκας
 495 ἐσφέρεται, πολλὸν δὲ τ' ἀφυσγετὸν εἰς ἄλλα βάλλει,
 ὣς ἔφεπε κλονέων πεδίον τότε φαίδιμος Αἴας,
 δαΐζων ἵππους τε καὶ ἀνέρας· οὐδέ πω Ἔκτωρ
 πεύθετ', ἐπεὶ ῥα μάχης ἐπ' ἀριστερὰ μάρνατο πάσης,

junto a las riberas del río Escamandro, allí donde más numerosas caían las cabezas de los varones, y se elevaba un grito inextinguible en torno al gran Néstor y al belicoso Idomeneo. Héctor se juntaba con estos, haciendo estragos con la pica y con pericia ecuestre, y arrasaba las falanges de jóvenes. Mas aun no se hubieran retirado de su camino los divinos aqueos si Alejandro, esposo de Helena de bellos cabellos, no hubiera frenado la excelencia de Macaón, pastor de tropas, hiriéndolo con un dardo de tres puntas en el hombro derecho. Temieron mucho por él, claro, los aqueos que exhalan furor, no fuera que acaso, al cambiar el curso de la guerra, lo sometieran, y enseguida Idomeneo le dijo al divino Néstor:

“¡Oh, Néstor Nelíada, gran gloria de los aqueos! Adelante, sube a tu carro y que Macaón junto a ti suba, y rápidamente hacia las naves dirige a los solípedos caballos, pues un médico vale por muchos otros, para extraer dardos y aplicar benévolas pócimas.”

Así habló, y no desobedeció Néstor, jinete gerenio, y enseguida subió a su carro, y Macaón junto a él subió, el hijo del insuperable médico Asclepio.

500 ὄχθας παρ ποταμοῖο Σκαμάνδρου, τῆ ῥά μάλιστα
 ἀνδρῶν πῖπτε κάρηνα, βοῆ δ' ἄσβεστος ὀρώρει
 Νέστορά τ' ἀμφὶ μέγαν καὶ Ἀρήϊον Ἴδομενῆα.
 Ἴκτωρ μὲν μετὰ τοῖσιν ὁμίλει μέρμερα ῥέζων
 ἔγχεϊ θ' ἵπποσύνη τε, νέων δ' ἀλάπαζε φάλαγγας·
 οὐδ' ἄν πω χάζοντο κελεύθου δῖοι Ἀχαιοί,
 505 εἰ μὴ Ἀλέξανδρος, Ἑλένης πόσις ἠὲκόμοιο,
 παῦσεν ἀριστεύοντα Μαχάονα ποιμένα λαῶν
 ἰῶ τριγλώχινι βαλὼν κατὰ δεξιὸν ὤμον.
 τῷ ῥά περιδδειςαν μένεα πνεΐοντες Ἀχαιοί,
 μή πῶς μιν πολέμοιο μετακλινθέντος ἔλοιεν,
 510 αὐτίκα δ' Ἴδομενεὺς προσεφώνεε Νέστορα δῖον·
 “ὦ Νέστορ Νηληϊάδη, μέγα κῦδος Ἀχαιῶν,
 ἄγρει, σῶν ὀχέων ἐπιβήσεο, παρ δὲ Μαχάων
 βαινέτω, ἐς νῆας δὲ τάχιστ' ἔχε μώνυχας ἵππους·
 ἱητρὸς γὰρ ἀνὴρ πολλῶν ἀντάξιος ἄλλων,
 515 ἰοῦς τ' ἐκτάμνειν ἐπὶ τ' ἦπια φάρμακα πάσσειν.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε Γερήνιος ἱππότης Νέστωρ·
 αὐτίκα δ' ὦν ὀχέων ἐπεβήσετο, παρ δὲ Μαχάων
 βαῖν', Ἀσκληπιοῦ υἱὸς ἀμύμονος ἱητῆρος·

Y blandió la fusta para que galoparan y el dúo voló no sin quererlo hacia las huecas naves, pues ese lugar ansiaba su ánimo.
 Y vio a los troyanos acorralados Cebriones, parado junto a Héctor, y le dirigió estas palabras:
 “Héctor, nosotros nos juntamos aquí con los dánaos, en un costado de la lastimosa guerra, y aquellos, los demás troyanos, son acorralados, mezclados los caballos y ellos mismos. Áyax Telamonio los empuja; lo reconocí bien, pues tiene el ancho escudo sobre los hombros. Así que nosotros también enderecemos hacia allí los caballos y el carro, a donde más numerosos los caballos y los infantes, arrojándose una mala disputa, se matan unos a otros, y se eleva un grito inextinguible.”
 Habiendo hablado así, por supuesto, azotó a los caballos de bellas crines con la silbante fusta, y ellos, escuchando el golpe, a gran velocidad llevaron el rápido carro hacia los troyanos y los aqueos, hollando cadáveres y escudos, y con la sangre el eje por debajo estaba salpicado entero, y las barandas en torno al carro, a las que, claro, las gotas desde las pezuñas equinas impactaban, y desde las llantas, y él ansiaba sumergirse en la turba de varones y, arrojándose, romperla, y allí un tumulto

μάστιξεν δ' ἐλάαν, τὸ δ' οὐκ ἄκοντε πετέσθην
 520 νῆας ἐπι γλαφυράς· τῇ γὰρ φίλον ἔπλετο θυμῷ.
 Κεβριόνης δὲ Τρῶας ὀρινομένους ἐνόησεν
 Ἔκτορι παρβεβαῶς, καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “Ἐκτορ, νῶϊ μὲν ἐνθάδ' ὀμιλέομεν Δαναοῖσιν
 ἐσχατιῇ πολέμοιο δυσηχέος· οἱ δὲ δὴ ἄλλοι
 525 Τρῶες ὀρίνονται ἐπιμῖξ ἵπποι τε καὶ αὐτοί.
 Αἴας δὲ κλονέει Τελαμώνιος· εὖ δέ μιν ἔγνω·
 εὐρὺ γὰρ ἄμφ' ὄμοισιν ἔχει σάκος· ἀλλὰ καὶ ἡμεῖς
 κεῖσ' ἵππους τε καὶ ἄρμ' ἰθύνομεν, ἔνθα μάλιστα
 ἱππῆες πεζοί τε κακὴν ἔριδα προβαλόντες
 530 ἀλλήλους ὀλέκουσι, βοῆ δ' ἄσβεστος ὄρωρεν.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας ἵμασεν καλλίτριχας ἵππους
 μάστιγι λιγυρῇ· τοὶ δὲ πληγῆς αἴοντες
 ρίμφ' ἔφερον θοὸν ἄρμα μετὰ Τρῶας καὶ Ἀχαιοῦς,
 στείβοντες νέκυάς τε καὶ ἀσπίδας· αἵματι δ' ἄξων
 535 νέρθεν ἅπας πεπάλακτο καὶ ἄντυγες αἰ περὶ δίφρον,
 ἅς ἄρ' ἀφ' ἱππέων ὀπλέων ραθάμιγγες ἔβαλλον
 αἶ τ' ἀπ' ἐπισώτρων· ὃ δὲ ἴετο δῦναι ὄμιλον
 ἀνδρόμεον ῥῆξαι τε μετάλμενος· ἐν δὲ κυδοιμόν

pernicioso lanzó a los dánaos, y no se alejaba mucho tiempo de su lanza.
 Él, por su parte, recorría las columnas de los demás varones
 con la pica y con la espada y con grandes rocas,
 mas evitaba el combate con Áyax Telamoníada,
 [pues Zeus se indignaba cuando combatía con un hombre mejor].
 Y Zeus padre de alto trono infundía espanto en Áyax,
 y se paró estupefacto; y se puso detrás el escudo de siete capas de cuero,
 y se escapó escrutando entre la turba, semejante a una fiera,
 girándose muchas veces, y adelantando muy poco una rodilla a la otra.
 Así como a un fogoso león desde un aprisco de vacas
 lo corren perros y varones campesinos,
 y estos no lo dejan arrebatar la grasa de las vacas,
 velando toda la noche, y él, codiciando la carne,
 carga derecho, pero nada consigue, pues tupidas jabalinas
 saltan frente a él de las osadas manos,
 y flameantes antorchas, de las que se escapa, aun ansioso,
 y con la Aurora se marcha lejos, con el ánimo entristecido,
 así entonces Áyax de los troyanos, entristecido en su corazón,
 se alejaba, muy a su pesar, pues temía por las naves de los aqueos.
 Así como cuando yendo junto a un campo abate a los niños un burro

ἦκε κακὸν Δαναοῖσι, μίνυνθα δὲ χάζετο δουρός.
 540 αὐτὰρ ὁ τῶν ἄλλων ἐπεπωλεῖτο στίχας ἀνδρῶν
 ἔγχεϊ τ' ἄορί τε μεγάλοισί τε χερμαδίοισιν,
 Αἴαντος δ' ἀλέεινε μάχην Τελαμωνιάδαο,
 [Ζεὺς γὰρ οἱ νεμέσσασχ', ὅτ' ἀμείνονι φωτὶ μάχοιτο,]
 Ζεὺς δὲ πατὴρ Αἴανθ' ὑψίζυγος ἐν φόβον ὄρσε·
 545 στῆ δὲ ταφῶν, ὀπιθεν δὲ σάκος βάλεν ἑπταβόειον,
 τρέσσε δὲ παπτήνας ἐφ' ὀμίλου θηρὶ εἰοικῶς
 ἐντροπαλιζόμενος ὀλίγον γόνυ γουνὸς ἀμείβων.
 ὥς δ' αἴθωνα λέοντα βοῶν ἀπὸ μεσσαύλοιο
 ἐσσεύοντο κύνες τε καὶ ἄνδρες ἀγροῖῶται,
 550 οἳ τέ μιν οὐκ εἰδῶσι βοῶν ἐκ πῖαρ ἐλέσθαι
 πάννουχοι ἐγρήσσοντες· ὁ δὲ κρειῶν ἐρατίζων
 ἰθύει, ἀλλ' οὐ τι πρήσσει· θαμέες γὰρ ἄκοντες
 ἀντίον αἴσσουσι θρασειάων ἀπὸ χειρῶν
 καιόμεναί τε δεταί, τάς τε τρεῖ ἐσσύμενός περ·
 555 Ἥῳθεν δ' ἀπὸ νόσφιν ἔβη τετιηότι θυμῷ·
 ὧς Αἴας τότε ἀπὸ Τρώων τετιημένος ἦτορ
 ἦε πόλλ' ἀέκων· περὶ γὰρ δῖε νηυσὶν Ἀχαιῶν.
 ὥς δ' ὅτ' ὄνος παρ' ἄρουραν ἰὼν ἐβήσατο παῖδας

terco, sobre el que muchísimas veces rompieron palos,
 y metiéndose consume la profunda mies, y ellos, los niños,
 lo golpean con palos, mas la fuerza de ellos es de chicos,
 y a duras penas lo expulsan después que se satisface de forraje,
 así en aquel momento al gran Áyax, hijo de Telamón,
 los troyanos de inmenso ánimo y los aliados de extendida fama
 penetrando con las picas el medio de su escudo sin parar lo seguían.
 Áyax unas veces recordaba su impetuoso brío,
 volviéndose hacia delante, y contenía las falanges
 de troyanos domadores de caballos, y otras se daba vuelta para huir,
 mas a todos impedía que avanzaran hacia las rápidas naves,
 y él mismo corría en el medio de los troyanos y los aqueos,
 afirmándose. Y las lanzas de las osadas manos,
 unas se clavaban en el gran escudo, impulsadas adelante,
 y muchas también, en el medio, antes de la blanca piel alcanzar,
 se paraban en la tierra, anhelando de piel saciarse.
 Y a él, cuando entonces lo vio el brillante hijo de Evemón,
 Eurípilo, forzado por las densas saetas,
 se paró, claro, yendo junto a él, y disparó la lanza reluciente,
 e hirió al Fausiada Apisaón, pastor de tropas,

νωθής, ᾧ δὴ πολλὰ περὶ ρόπαλ' ἀμφὶς ἐάγη,
 560 κείρει τ' εἰσελθὼν βαθὺ λήϊον· οἱ δέ τε παῖδες
 τύπτουσιν ροπάλοισι· βίη δέ τε νηπιή αὐτῶν,
 σπουδῇ τ' ἐξήλασσαν, ἐπεὶ τ' ἐκορέσσατο φορβῆς·
 ὧς τότ' ἔπειτ' Αἴαντα μέγαν Τελαμώνιον υἱόν
 Τρῶες ὑπέρθυμοι τηλεκλειτοὶ τ' ἐπίκουροι
 565 νύσσοντες ζυστοῖσι μέσον σάκος αἰὲν ἔποντο.
 Αἴας δ' ἄλλοτε μὲν μνησάσκετο θούριδος ἀλκῆς
 αὐτίς ὑποστρεφθεὶς, καὶ ἐρητύσασκε φάλαγγας
 Τρώων ἵποδάμων· ὅτε δὲ τρωπάσκετο φεύγειν·
 πάντας δὲ προέεργε θοᾶς ἐπὶ νῆας ὀδεύειν,
 570 αὐτὸς δὲ Τρώων καὶ Ἀχαιῶν θῦνε μεσηγύ
 ἱστάμενος· τὰ δὲ δοῦρα θρασειάων ἀπὸ χειρῶν
 ἄλλα μὲν ἐν σάκεϊ μεγάλῳ πάγεν ὄρμενα πρόσσω,
 πολλὰ δὲ καὶ μεσσηγύ, πάρος χροῖα λευκὸν ἐπαυρεῖν,
 ἐν γαίῃ ἴσταντο λιλαιόμενα χροὸς ἄσαι.
 575 τὸν δ' ὧς οὖν ἐνόησ' Εὐαίμονος ἀγλαὸς υἱός,
 Εὐρύπυλος, πυκνοῖσι βιαζόμενον βελέεσσι,
 στῆ ῥα παρ' αὐτὸν ἰὼν καὶ ἀκόντισε δουρὶ φαεινῷ
 καὶ βάλε Φαυσιάδην Ἀπισάονα ποιμένα λαῶν

en el hígado, bajo las vísceras, y al punto le aflojó las rodillas,
 y Eurípilo se arrojó sobre él y empezó a sacarle las armas de los hombros.
 Y a él, cuando entonces lo vio el deiforme Alejandro
 sacándole las armas a Apisaón, enseguida el arco
 tensó hacia Eurípilo, y lo hirió en el muslo con una flecha,
 en el derecho, y se rompió la caña, y le hizo pesado el muslo.
 Y de vuelta al grupo de sus compañeros se retiró, evitando la muerte,
 y bramó a los dánaos con voz penetrante haciéndose oír:
 “¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!
 Paren y den la vuelta, y aparten el despiadado día
 de Áyax, al que fuerzan las saetas, y estoy seguro de que él
 no huirá de la lastimosa guerra. Así que muy de frente
 párense en torno al gran Áyax, hijo de Telamón.”
 Así habló Eurípilo herido, y ellos junto a él,
 a su lado, se pararon, apoyando sus escudos en los hombros,
 levantando las lanzas. Áyax llegó frente a ellos,
 y se paró dándose vuelta, después que llegó al grupo de sus compañeros.
 Así ellos se peleaban en la forma del ardiente fuego,
 y a Néstor lo sacaban de la guerra las yeguas Nelidas,
 sudando, y traían a Macaón, pastor de tropas.

ἦπαρ ὑπὸ πραπίδων, εἴθαρ δ' ὑπὸ γούνατ' ἔλυσεν·
 580 Εὐρύπυλος δ' ἐπόρουσε καὶ αἴνυτο τεύχε' ἀπ' ὤμων.
 τὸν δ' ὡς οὖν ἐνόησεν Ἀλέξανδρος θεοειδής
 τεύχε' ἀπαινύμενον Ἀπισάονος, αὐτίκα τόξον
 ἔλκετ' ἐπ' Εὐρυπύλῳ, καὶ μιν βάλε μηρὸν οἰστῶ
 δεξιόν· ἐκλάσθη δὲ δόναξ, ἐβάρυνε δὲ μηρόν.
 585 ἄψ δ' ἐτάρων εἰς ἔθνος ἐχάζετο κῆρ' ἀλεείνων,
 ἦῦσεν δὲ διαπρύσιον Δαναοῖσι γεγωνός·
 “ὦ φίλοι, Ἀργείων ἠγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 στήτ' ἐλελιχθέντες καὶ ἀμύνετε νηλεές ἡμᾶρ
 Αἴανθ', ὃς βελέεσσι βιάζεται, οὐδέ ἔφημι
 590 φεύξεσθ' ἐκ πολέμοιο δυσηγέος· ἀλλὰ μάλ' ἄντην
 ἴστασθ' ἀμφ' Αἴαντα μέγαν Τελαμώνιον υἱόν.”
 ὧς ἔφατ' Εὐρύπυλος βεβλημένος· οἱ δὲ παρ' αὐτόν
 πλησίοι ἔστησαν σάκε' ὄμοισι κλίναντες,
 δούρατ' ἀνασχόμενοι. τῶν δ' ἀντίος ἦλυθεν Αἴας·
 595 στή δὲ μεταστρεφθεὶς, ἐπεὶ ἴκετο ἔθνος ἐταίρων.
 ὧς οἱ μὲν μάρναντο δέμας πυρὸς αἰθομένοιο·
 Νέστορα δ' ἐκ πολέμοιο φέρον Νηλήϊαι ἵπποι
 ἰδρῶσαι, ἦγον δὲ Μαχάονα ποιμένα λαῶν.

Y viéndolo lo distinguió Aquiles divino de pies rápidos,
 pues estaba parado sobre la popa de la nave de inmenso fondo,
 contemplando el infranqueable esfuerzo y la embestida llena de lágrimas.
 Y al punto le habló a su compañero Patroclo,
 desde la nave gritándole, y él, al escucharlo desde la tienda,
 salió, igual a Ares, y ese fue, claro, el principio de sus males.
 Le habló primero el firme hijo de Menecio:
 “¿Por qué me llamas, Aquiles? ¿Para qué me necesitas?”
 Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:
 “Divino Menecíada, alegría de mi ánimo,
 creo que ahora se colocarán junto a mis rodillas los aqueos,
 suplicándome, pues les ha llegado una necesidad ya no tolerable.
 Pero ve ahora, Patroclo, caro a Zeus, y pregúntale a Néstor,
 quién es ese que trae herido desde la guerra.
 Por cierto que en todo se asemeja por detrás a Macaón,
 al Asclepiada, pero no vi los ojos del hombre,
 pues las yeguas me pasaron ansiosas por delante.”
 Así habló, y Patroclo hizo caso a su querido compañero,
 y se echó a correr junto a las tiendas y las naves de los aqueos.
 Y ellos, en cuanto llegaron a la tienda del Nelida,

τὸν δὲ ἰδὼν ἐνόησε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 600 ἐστήκει γὰρ ἐπὶ πρυμνῇ μεγακίττει νηϊ
 εἰσορόων πόνον αἰπὺν ἰῶκά τε δακρυόεσσαν.
 αἶψα δ' ἐταῖρον ἐὼν Πατροκλῆα προσέειπε
 φθεγξάμενος παρὰ νηός· ὃ δὲ κλισίηθεν ἀκούσας
 ἔκμολεν Ἴσος Ἄρηϊ, κακοῦ δ' ἄρα οἱ πέλεν ἀρχή.
 605 τὸν πρότερος προσέειπε Μενoitίου ἄλκιμος υἱός·
 “τίπτε με κικλήσκεις, Ἀχιλεῦ; τί δέ σε χρεῶ ἐμεῖο;”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 “δῖε Μενoitιάδη, τῶμῳ κεχαρισμένε θυμῷ,
 νῦν οἴω περὶ γούνατ' ἐμὰ στήσεσθαι Ἀχαιοῦς
 610 λισσομένους· χρεῖῳ γὰρ ἰκάνεται οὐκέτ' ἀνεκτός.
 ἀλλ' ἴθι νῦν, Πάτροκλε δῖφιλε, Νέστορ' ἔρειο
 ὄν τινα τοῦτον ἄγει βεβλημένον ἐκ πολέμοιο.
 ἦτοι μὲν τά γ' ὄπισθε Μαχάονι πάντα ἔοικε
 τῷ Ἀσκληπιάδῃ, ἀτὰρ οὐκ ἴδον ὄμματα φωτός·
 615 ἵπποι γὰρ με παρήϊξαν πρόσσω μεμαυῖαι.”
 Ὡς φάτο· Πάτροκλος δὲ φίλῳ ἐπεπέιθεθ' ἐταίρω,
 βῆ δὲ θέειν παρὰ τε κλισίας καὶ νῆας Ἀχαιῶν.
 οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίην Νηληϊάδεω ἀφίκοντο,

bajaron ellos mismos, claro, hacia la muy nutricia tierra,
y a los caballos Eurimedonte, servidor del anciano, los soltó
del carro. Ellos se secaron el sudor de las túnicas,
parándose los dos de cara al viento, junto a la orilla del mar. Y luego,
yendo hacia la tienda, se sentaron en sillones.
Y les hizo una bebida Hecamede de bellas trenzas,
la que había obtenido el anciano en Tenedos cuando la saqueó Aquiles,
la hija de Arsínoo de corazón vigoroso, que los aqueos
le habían separado, porque era el mejor de todos en el consejo.
Ella primero les puso delante la mesa,
bella, de pies esmaltados, bien pulida, y sobre ella
una bronceína fuente, y, para acompañar el líquido, cebolla
y amarilla miel, y a su lado el don de la sagrada harina,
y al lado una copa bellísima, que de su casa había traído el anciano,
tachonada con clavos de oro, y las asas de esta
eran cuatro, y alrededor de cada una dos palomas
doradas comían, y dos soportes tenía debajo.
Los demás esforzándose la removían de la mesa
cuando estaba llena, mas Néstor, el anciano, la levantaba sin esfuerzo.
En esta mezcló una bebida la mujer semejante a las diosas,

αὐτοὶ μὲν ῥ' ἀπέβησαν ἐπὶ χθόνα πουλυβότειραν,
620 ἵππους δ' Εὐρυμέδων θεράπων λύε τοῖο γέροντος
ἐξ ὀχέων· τοὶ δ' ἰδρῶ ἀπεψύχοντο χιτῶνων
στάντε ποτὶ πνοιῆν παρὰ θῖν' ἀλός· αὐτὰρ ἔπειτα
ἐς κλισίην ἐλθόντες ἐπὶ κλισμοῖσι κάθισον.
τοῖσι δὲ τεύχε κυκειῶ εὐπλόκαμος Ἐκαμήδη,
625 τὴν ἄρετ' ἐκ Τενέδοιο γέρων, ὅτ' ἔπερσεν Ἀχιλλεύς,
θυγατέρ' Ἀρσινόου μεγαλήτορος, ἦν οἱ Ἀχαιοὶ
ἔξελον, οὐνεκα βουλῆ ἀριστεύεσκεν ἀπάντων.
ἦ σφωῖν πρῶτον μὲν ἐπιπροΐηλε τράπεζαν
καλὴν κυανόπεζαν εὐξοον, αὐτὰρ ἐπ' αὐτῆς
630 χάλκειον κάνεον, ἐπὶ δὲ κρόμου ποτῶ ὄψον
ἠδὲ μέλι χλωρόν, παρὰ δ' ἀλφίτου ἱεροῦ ἀκτῆν,
πὰρ δὲ δέπας περικαλλές, ὃ οἴκοθεν ἦγ' ὁ γεραιός,
χρυσείοις ἦλοισι πεπαρμένον· οὐατα δ' αὐτοῦ
τέσσαρ' ἔσαν, δοιαὶ δὲ πελειάδες ἀμφὶς ἕκαστον
635 χρύσειαι νεμέθοντο, δύο δ' ὑπὸ πυθμένες ἦσαν.
ἄλλος μὲν μογέων ἀποκινήσασκε τραπέζης
πλεῖον ἐόν, Νέστωρ δ' ὁ γέρων ἀμογητεὶ ἄειρεν.
ἐν τῷ ῥά σφι κύκησε γυνὴ εἰκυῖα θεῆσιν

con vino pramnio, y arriba ralló queso de cabra
 con un rallador bronceo, y encima esparció blanca harina,
 y los exhortó a tomar, una vez que preparó la bebida.
 Ellos dos, después que tomándola apagaron la extenuante sed,
 gozaban conversando uno con el otro,
 y Patroclo se paraba en las puertas, el hombre igual a un dios,
 y, al verlo el anciano, se levantó de su reluciente trono,
 lo condujo tomándolo de la mano y le mandó que se sentara,
 mas Patroclo, del otro lado, se negó y dijo estas palabras:
 “No me siento, anciano nutrido por Zeus, y no me persuadirás.
 Es respetable y dado al enojo el que me envía a averiguar
 quién es ese que traes herido, pero también yo mismo
 lo reconozco, y veo que es Macaón, pastor de tropas.
 Ahora, para decirle esto, volveré como mensajero a Aquiles.
 Vos sabés bien, anciano nutrido por Zeus, cómo es aquel,
 un varón tremendo. Rápidamente culparía incluso al libre de culpa.”
 Y luego le respondió Néstor, jinete gerenio:
 “¿Por qué Aquiles se lamenta así por los hijos de los aqueos,
 por cuantos han sido heridos con saetas? No sabe en absoluto
 cuánto pesar se ha impulsado sobre el ejército, pues los mejores

οἶνω Πραμνεΐῳ, ἐπὶ δ' αἴγειον κνή τυρόν
 640 κνήστι χαλκείῃ, ἐπὶ δ' ἄλφιστα λευκὰ πάλυνε,
 πινόμεναι δ' ἐκέλευσεν, ἐπεὶ ῥ' ὄπλισσε κυκείῳ.
 τῷ δ' ἐπεὶ οὖν πίνοντ' ἀφέτην πολυκαγκέα δίψαν,
 μύθοισιν τέρποντο πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες·
 Πάτροκλος δὲ θύρησιν ἐφίστατο ἰσόθεος φῶς·
 645 τὸν δὲ ἰδὼν ὁ γεραιὸς ἀπὸ θρόνου ὄρτο φαεινοῦ,
 ἐς δ' ἄγε χειρὸς ἐλών, κατὰ δ' ἐδριάσθαι ἄνωγε·
 Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν ἀναΐνετο εἵπε τε μῦθον·
 “οὐχ ἔδος ἐστί, γεραιὲ διοτρεφές, οὐδέ με πείσεις.
 αἰδοῖος νεμεσητὸς ὃ με προέηκε πυθέσθαι
 650 ὃν τινα τοῦτον ἄγεις βεβλημένον· ἀλλὰ καὶ αὐτός
 γινώσκω, ὀρώω δὲ Μαχάονα ποιμένα λαῶν.
 νῦν δὲ ἔπος ἐρέων πάλιν ἄγγελος εἴμι Ἀχιλῆϊ.
 εὖ δὲ σὺ οἶσθα, γεραιὲ διοτρεφές, οἶος ἐκεῖνος,
 δεινὸς ἀνὴρ· τάχα κεν καὶ ἀναΐτιον αἰτιόωτο.”
 655 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Γερήνιος ἱππότης Νέστωρ·
 “τίπτε ταρ ὦδ' Ἀχιλεὺς ὀλοφύρεται υἱίας Ἀχαιῶν,
 ὅσσοι δὴ βέλεσιν βεβλήται; οὐδέ τι οἶδε
 πένθεος, ὅσσον ὄρωρε κατὰ στρατόν· οἱ γὰρ ἄριστοι

en las naves yacen heridos de lejos o lacerados.
 Fue herido de lejos él, el fuerte Diomedes Tidida,
 fue lacerado Odiseo, famoso lancero, y Agamenón,
 [fue herido de lejos también Eurípilo en el muslo con una flecha,]
 y a este otro yo recién lo traje de la guerra,
 herido por un dardo salido de la cuerda, mientras que Aquiles,
 siendo noble, de los dánaos no se preocupa ni se compadece.
 ¿Acaso está esperando al momento en que junto al mar las rápidas naves
 ardan por el fuego destructor a pesar de los argivos,
 y ellos mismos sean matados uno tras otro? Pues mi vigor
 no es cual era antes en los curvados miembros.
 ¡Ojalá fuera así de joven, y mi fuerza fuera firme
 como cuando se dio la riña entre nosotros y los eleos
 por un robo de ganado, cuando yo maté a Itimoneo,
 el noble Hipiróquida, que habitaba en Élide,
 al llevarme una compensación! Él, defendiendo sus vacas,
 fue herido entre los primeros por una jabalina salida de mi mano,
 y cayó, y las tropas campesinas se escaparon para todos lados.
 Y de la llanura nos llevamos un pillaje inmensamente grande,
 cincuenta manadas de vacas, y otros tantos rebaños de ovejas,

ἐν νηυσὶν κέαται βεβλημένοι οὐτάμενοί τε.
 660 βέβληται μὲν ὁ Τυδεΐδης κρατερὸς Διομήδης,
 οὐτασταὶ δ' Ὀδυσσεὺς δουρικλυτὸς ἠδ' Ἀγαμέμνων·
 [βέβληται δὲ καὶ Εὐρύπυλος κατὰ μηρὸν οἴστῳ·]
 τοῦτον δ' ἄλλον ἐγὼ νέον ἤγαγον ἐκ πολέμοιο
 ἰῶ ἀπὸ νευρῆς βεβλημένον· αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
 665 ἐσθλὸς ἐὼν Δαναῶν οὐ κήδετα οὐδ' ἐλεαίρει.
 ἧ μένει εἰς ὃ κε δὴ νῆες θοαὶ ἄγχι θαλάσσης
 Ἀργείων ἀέκητι πυρὸς δηϊοιο θέρωνται,
 αὐτοὶ τε κτεινόμεθ' ἐπισχερῶ; οὐ γὰρ ἐμῆ ἴς
 ἔσθ' οἷη πάρος ἔσκεν ἐνὶ γναμptoῖσι μέλεσσιν.
 670 εἶθ' ὡς ἠβώοιμι βίη δέ μοι ἔμπεδος εἶη
 ὡς ὀπότε Ἥλείοισι καὶ ἡμῖν νεῖκος ἐτύχθη
 ἀμφὶ βοηλασίῃ, ὅτ' ἐγὼ κτάνον Ἴτυμονῆα
 ἐσθλὸν Ὑπειροχίδην, ὃς ἐν Ἥλιδι καιετάρσκει,
 ῥύσι' ἐλαυνόμενος· ὃ δ' ἀμύνων ἦσι βόεσσιν
 675 ἔβλητ' ἐν πρώτοισιν ἐμῆς ἀπὸ χειρὸς ἄκοντι,
 κὰδ δ' ἔπεσεν, λαοὶ δὲ περίτρεσαν ἀγροῖωται.
 ληΐδα δ' ἐκ πεδίου συνελάσσαμεν ἤλιθα πολλήν,
 πεντήκοντα βοῶν ἀγέλας, τόσα πάεα οἴων,

y otras tantas piaras de cerdos, y otras tantas vastas cabradas de cabras,
 e incluso ciento cincuenta zainos,
 todas hembras, y con muchas estaban sus potrillos.
 Y las llevamos hacia al interior de Pilos Nelida,
 y de noche, a la ciudad. Y se alegró en sus entrañas Neleo,
 porque conseguí muchas cosas, yendo joven a la guerra.
 Los heraldos proclamaron al asomar la Aurora
 que vinieran esos con los que se había contraído deudas en la divina Élide,
 y ellos, reuniéndose, los varones líderes de los pilios,
 hicieron el reparto, pues con muchos los epeos habían contraído deudas,
 porque nosotros éramos pocos y maltratados en Pilos,
 pues nos había maltratado la fuerza de Heracles viniendo
 en los años anteriores, y había matado a cuantos eran los mejores,
 pues doce éramos los hijos de Neleo insuperable.
 De estos quedé yo solo, y los demás perecieron todos.
 Engreídos por esto los epeos cubiertos de bronce,
 abusando de nosotros maquinaban atrevidas acciones.
 El anciano una manada de vacas y un gran rebaño de ovejas
 tomó, escogiendo trescientas y a sus pastores,
 pues también con él se había contraído una gran deuda en la divina Élide,

τόσσα συῶν συβόσια, τόσ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν,
 680 ἵππους δὲ ξανθὰς ἑκατὸν καὶ πενήκοντα,
 πάσας θηλείας, πολλῆσι δὲ πῶλοι ὑπῆσαν.
 καὶ τὰ μὲν ἠλασάμεσθα Πύλον Νηλήϊον εἴσω
 ἐννύχιοι προτὶ ἄστυ· γεγήθει δὲ φρένα Νηλεύς,
 οὐνεκά μοι τύχε πολλὰ νέφ' πόλεμόνδε κίοντι.
 685 κήρυκες δ' ἐλίγαινον ἄμ' Ἡοῖ φαινομένηφι
 τοὺς ἴμεν οἴσι χρεῖος ὀφείλετ' ἐν Ἴηλιδι δῖη·
 οἱ δὲ συναγρόμενοι Πυλίων ἠγήτορες ἄνδρες
 δαίτρευον· πολέσιν γὰρ Ἐπειοὶ χρεῖος ὀφείλον,
 ὥς ἡμεῖς παῦροι κεκακωμένοι ἐν Πύλῳ ἤμεν·
 690 ἐλθῶν γὰρ ἐκάκωσε βίη Ἡρακλεΐη
 τῶν προτέρων ἐτέων, κατὰ δ' ἕκταθεν ὄσσοι ἄριστοι·
 δώδεκα γὰρ Νηλῆος ἀμύμονος υἱέες ἤμεν·
 τῶν οἶος λιπόμην, οἱ δ' ἄλλοι πάντες ὄλοντο.
 ταῦθ' ὑπερηφανέοντες Ἐπειοὶ χαλκοχίτωνες
 695 ἡμέας ὑβρίζοντες ἀτάσθαλα μηχανώοντο.
 ἐκ δ' ὁ γέρων ἀγέλην τε βοῶν καὶ πῶῦ μέγ' οἰῶν
 εἴλετο κρινάμενος τριηκόσι' ἠδὲ νομῆας·
 καὶ γὰρ τῷ χρεῖος μέγ' ὀφείλετ' ἐν Ἴηλιδι δῖη,

cuando cuatro caballos ganadores con su propio carro fueron a una competencia, pues por un trípode iban a correr. A estos allí el soberano de varones Augías los retenía, y al conductor, afligido por los caballos, había expulsado. Irritado por estas palabras y además acciones, el anciano arrebató incalculables cosas, y las demás las dio al pueblo para que las repartieran, a fin de que nadie se fuera privado de lo justo. Nosotros hablábamos de todas estas cosas y alrededor de la ciudad hacíamos sacrificios a los dioses, y ellos en el tercer día todos vinieron juntos, muchos hombres y solípedos caballos, a toda prisa, y entre ellos se armaban los dos Moliones, todavía siendo niños, no sabiendo aun nada del impetuoso brío. Hay una ciudad, Trioesa, una infranqueable colina, lejos, sobre el Alfeo, en los confines de la arenosa Pilos. En torno a esta habían hecho el campamento, ávidos por despedazarla. Pero cuando cruzaban toda la llanura, a nosotros Atenea vino como mensajera corriendo desde el Olimpo para que nos armáramos, de noche, y no condujo en Pilos contra su voluntad al pueblo, sino muy ansioso por guerrear. Mas a mí Neleo no me dejaba armarme, y me escondió los caballos,

τέσσαρες ἀθλοφόροι ἵπποι αὐτοῖσιν ὄχεσφιν
 700 ἐλθόντες μετ' ἄεθλα· περὶ τρίποδος γὰρ ἔμελλον
 θεύσεσθαι· τοὺς δ' αὖθι ἄναξ ἀνδρῶν Αὐγείας
 κάσχεθε, τὸν δ' ἐλατῆρ' ἀφίει ἀκαχήμενον ἵππων.
 τῶν ὁ γέρων ἐπέων κεχολωμένος ἠδὲ καὶ ἔργων
 ἐξέλετ' ἄσπετα πολλὰ· τὰ δ' ἄλλ' ἐς δῆμον ἔδωκε
 705 δαιτρεύειν, μή τις οἱ ἀτεμβόμενος κίοι ἴσης.
 ἡμεῖς μὲν τὰ ἕκαστα διείπομεν, ἀμφὶ τε ἄστῳ
 ἔρδομεν ἱρὰ θεοῖς· οἱ δὲ τρίτῳ ἡματι πάντες
 ἦλθον ὁμῶς αὐτοῖ τε πολεῖς καὶ μώνυχες ἵπποι
 πανσυδίη· μετὰ δέ σφι Μολίονε θωρήσσοντο
 710 παῖδ' ἔτ' ἐόντ', οὗ πω μάλα εἰδότε θούριδος ἀλκῆς.
 ἔστι δέ τις Θρυόεσσα πόλις, αἰπεῖα κολώνη,
 τηλοῦ ἐπ' Ἀλφειῷ, νεάτη Πύλου ἡμαθόεντος·
 τὴν ἀμφεστρατόωντο διαρραῖσαι μεμαῶτες.
 ἀλλ' ὅτε πᾶν πεδίον μετεκίαθον, ἄμμι δ' Ἀθήνη
 715 ἄγγελος ἦλθε θεοῦσ' ἀπ' Ὀλύμπου θωρήσσεσθαι
 ἔννυχος, οὐδ' ἀέκοντα Πύλον κάτα λαὸν ἄγειρεν,
 ἀλλὰ μάλ' ἐσσυμένους πολεμίζειν. οὐδέ με Νηλεὺς
 εἶα θωρήσσεσθαι, ἀπέκρυψεν δέ μοι ἵππους·

pues afirmaba que aun no sabía nada de las acciones guerreras.
 Pero incluso así me distinguí entre nuestros conductores de carros,
 incluso a pesar de ser infante, ya que así condujo la riña Atenea.
 Hay un río, el Minieo, que desemboca en el mar
 cerca de Arene, donde esperábamos la divina Aurora
 los caballeros de los pilios, y detrás afluían las huestes de infantes.
 Desde allí a toda prisa equipados con las armas
 llegamos al mediodía a la corriente sagrada del Alfeo.
 Allí, tras hacer bellos sacrificios a Zeus, de furor inmenso,
 y de un toro al Alfeo, y de un toro a Poseidón,
 mientras que a Atenea de ojos refulgentes de una vaca de la manada,
 tomamos luego la cena en el ejército por grupos,
 y cada uno se acostó con sus armas,
 junto a las corrientes del río. Los esforzados epeos, por su parte,
 se colocaron junto a la ciudad, ávidos por arrasarla,
 pero les apareció delante un gran trabajo de Ares,
 pues cuando el radiante Sol se extendió sobre la tierra,
 trabamos combate, rogando a Zeus y a Atenea.
 Pero en cuanto se produjo la riña entre los pilios y los epeos,
 yo primero sometí a un varón y capturé sus solípedos caballos,

οὐ γάρ πώ τί μ' ἔφη ἴδμεν πολεμῆϊα ἔργα·
 720 ἀλλὰ καὶ ὧς ἵππεῦσι μετέπρεπον ἡμετέροισι
 καὶ πεζός περ ἐών, ἐπεὶ ὧς ἄγε νεῖκος Ἀθήνη.
 ἔστι δέ τις ποταμὸς Μινυήϊος εἰς ἄλα βάλλων
 ἐγγύθεν Ἀρήνης, ὅθι μείναμεν Ἥῳ δῖαν
 ἱππῆες Πυλίων, τὰ δ' ἐπέρρεεν ἔθνεα πεζῶν·
 725 ἔνθεν πανσυδῆ σὺν τεύχεσι θωρηχθέντες
 ἔνδιοι ἰκόμεσθ' ἱερὸν ῥόον Ἀλφειοῖο.
 ἔνθα Διὶ ρέξαντες ὑπερμενεῖ ἱερὰ καλά,
 ταῦρον δ' Ἀλφειῶ, ταῦρον δὲ Ποσειδάωνι,
 αὐτὰρ Ἀθηναίῃ γλαυκώπιδι βοῦν ἀγελαίην,
 730 δόρπον ἔπειθ' ἐλόμεσθα κατὰ στρατὸν ἐν τελέεσσι,
 καὶ κατεκοιμήθημεν ἐν ἔντεσιν οἷσιν ἕκαστος
 ἀμφὶ ῥοᾶς ποταμοῖο. ἀτὰρ μεγάθυμοι Ἐπειοὶ
 ἀμφίσταντο δὴ ἄστυ διαπραθέειν μεμαῶτες.
 ἀλλὰ σφι προπάροιθε φάνη μέγα ἔργον Ἄρης·
 735 εὔτε γὰρ Ἥλιος φαέθων ὑπερέσχεθε γαίης,
 συμφερόμεσθα μάχῃ Δί τ' εὐχόμενοι καὶ Ἀθήνῃ.
 ἀλλ' ὅτε δὴ Πυλίων καὶ Ἐπειῶν ἔπλετο νεῖκος,
 πρῶτος ἐγὼν ἔλον ἄνδρα, κόμισσα δὲ μώνυχας ἵππους,

al combativo Mulio. Era yerno de Augías,
y tenía a su hija mayor, la rubia Agamede,
que conocía tantas pócimas cuantas nutre el vasto suelo.
Yo, cuando él avanzaba, lo herí con la lanza de bronce,
y se desplomó en el polvo, y yo, lanzándome sobre el carro,
me paré, claro, entre los combatientes delanteros, y los esforzados epeos
se escaparon para todos lados, ya que vieron caído a un varón
líder entre los caballeros, que era el mejor en el combatir.
Yo, por mi parte, me lancé sobre ellos igual a una negra tormenta,
y capturé cincuenta carros, y en cada uno dos
hombres mordieron el suelo, doblegados por mi lanza.
Y entonces habría arrasado con los Actoriones, los jóvenes Moliones,
si su padre, el sacudidor de la tierra de vasto poder,
no los hubiera rescatado de la guerra, ocultándolos en mucha neblina.
Entonces Zeus proporcionó una gran fuerza a los pilios.
Los seguimos, pues, a través de la enorme llanura,
matándolos a ellos y recogiendo las bellas armas,
hasta que internamos los caballos en Buprasio de mucho trigo
y la roca Olenia y Alesio, donde así la colina
es llamada. Desde ese lugar hizo volverse a las tropas Atenea.

Μούλιον αἰχμητὴν· γαμβρὸς δ' ἦν Αὐγείαιο,
740 πρεσβυτάτην δὲ θύγατρ' εἶχε ξανθὴν Ἀγαμήδην,
ἧ τόσα φάρμακα εἶδη ὅσα τρέφει εὐρεῖα χθῶν.
τὸν μὲν ἐγὼ προσιόντα βάλον χαλκῆρεϊ δουρί,
ἤριπε δ' ἐν κονίησιν· ἐγὼ δ' ἐς δίφρον ὀρούσας
στῆν ῥα μετὰ προμάχοισιν· ἀτὰρ μεγάθυμοι Ἐπειοὶ
745 ἔτρεσαν ἄλλυδις ἄλλος, ἐπεὶ ἴδον ἄνδρα πεσόντα
ἠγεμόν' ἱππῶν, ὃς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι.
αὐτὰρ ἐγὼν ἐπόρουσα κελαινῇ λαίλαπι Ἴσος,
πεντήκοντα δ' ἔλον δίφρους, δύο δ' ἀμφὶς ἕκαστον
φῶτες ὁδὰξ ἔλον οὐδας ἐμῶ ὑπὸ δουρὶ δαμέντες.
750 καὶ νύ κεν Ἀκτορίωνε Μολίονε παῖδ' ἀλάπαξα,
εἰ μὴ σφωε πατήρ, εὐρὺ κρείων ἐνοσίχθων,
ἐκ πολέμου ἐσάωσε καλύψας ἠέρι πολλῇ.
ἔνθα Ζεὺς Πυλίοισι μέγα κράτος ἐγγυάλιξε·
τόφρα γὰρ οὖν ἐπόμεσθα διὰ σπιδέος πεδίοιο
755 κτείνοντές τ' αὐτοὺς ἀνά τ' ἔντεα καλὰ λέγοντες,
ᾧφρ' ἐπὶ Βουπρασίου πολυπύρου βήσαμεν ἵππους
πέτρης τ' Ὠλενίης καὶ Ἀλησίου, ἔνθα κολώνη
κέκληται· ὅθεν αὖτις ἀπέτραπε λαὸν Ἀθήνη.

Allí, tras matar al último varón, lo abandoné, mientras que los aqueos dirigían de vuelta a los veloces caballos de Buprasio a Pilos, y todos rogaban entre los dioses a Zeus y a Néstor entre los varones. Así era yo, si alguna vez sucedió, entre los varones, mientras que Aquiles disfrutará él solo de la excelencia. ¡Y creo que más tarde llorará mucho, después que perezca el pueblo! ¡Carísimo! ¡A vos Menecio te ordenó esto ese día, cuando te envió a Agamenón desde Ftía! Y estando nosotros dentro, yo y el divino Odiseo, escuchamos absolutamente todo en los palacios, lo que te ordenó. Llegamos a las bien habitadas moradas de Peleo juntando a las tropas a través de la muy nutricia Acaya, y allí entonces encontramos al héroe Menecio dentro, y a ti, y a tu lado a Aquiles. Y el anciano Peleo, conductor de carros, quemaba los pingües muslos de una vaca para Zeus, que arroja rayos, en el cercado del patio, y tenía un dorado cáliz, libando refulgente vino sobre los ardientes sacrificios. Ustedes dos se ocupaban de la carne de la vaca, y nosotros entonces nos paramos en el pórtico. Se levantó estupefacto Aquiles, nos condujo tomándonos de la mano y nos mandó que nos sentáramos,

ἔνθ' ἄνδρα κτείνας πύματον λίπον· αὐτὰρ Ἀχαιοί
 760 ἄψ ἀπὸ Βουπρασίου Πύλονδ' ἔχον ὠκέας ἵππους,
 πάντες δ' εὐχετόωντο θεῶν Διὶ Νέστορί τ' ἀνδρῶν.
 ὧς ἔον, εἴ ποτ' ἔην γε, μετ' ἀνδράσιν. αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
 οἶος τῆς ἀρετῆς ἀπονήσεται· ἦ τέ μιν οἶω
 πολλὰ μετακλαύσεσθαι, ἐπεὶ κ' ἀπὸ λαὸς ὄληται.
 765 ὃ πέπον, ἦ μὲν σοὶ γε Μενόϊτιος ὄδ' ἐπέτελλεν
 ἥματι τῷ, ὅτε σ' ἐκ Φθίης Ἀγαμέμνονι πέμπε·
 νῶϊ δέ τ' ἔνδον ἐόντες, ἐγὼ καὶ δῖος Ὀδυσσεύς,
 πάντα μάλ' ἐν μεγάροις ἠκούομεν, ὡς ἐπέτελλε.
 Πηληϊὸς δ' ἰκόμεσθα δόμους εὖ ναιετάοντας
 770 λαὸν ἀγείροντες κατ' Ἀχαιΐδα πουλυβότειραν,
 ἔνθα δ' ἔπειθ' ἦρωα Μενόϊτιον εὐρομεν ἔνδον
 ἠδὲ σέ, παρ δ' Ἀχιλλῆα· γέρον δ' ἰπηλάτα Πηλεὺς
 πίονα μηρία καῖε βοῶς Διὶ τερπικεραύνῳ
 αὐλῆς ἐν χόρτῳ· ἔχε δὲ χρύσειον ἄλεισον
 775 σπένδων αἶθοπα οἶνον ἐπ' αἰθομένοις ἱεροῖσι.
 σφῶϊ μὲν ἀμφὶ βοῶς ἔπετον κρέα, νῶϊ δ' ἔπειτα
 στῆμεν ἐνὶ προθύροισι· ταφῶν δ' ἀνόρουσεν Ἀχιλλεύς,
 ἐς δ' ἄγε χειρὸς ἐλών, κατὰ δ' ἐδριάσθαι ἄνωγε,

y nos presentó dones de hospitalidad, que son lo justo para los huéspedes.
 Pero una vez satisfechos de alimento y bebida,
 yo tomé primero la palabra, exhortándolos a que nos siguieran,
 y ustedes dos lo quisieron mucho, y ellos dos les ordenaron muchas cosas.
 El anciano Peleo le ordenó a su hijo Aquiles
 siempre ser el mejor y superar a los demás,
 y a su vez a vos esto te ordenaba Menecio, hijo de Áctor:
 ‘Hijo mío, por estirpe es superior Aquiles,
 mas vos sos mayor; él es mucho mejor en fuerza,
 pero háblale bien con palabras contundentes y además aconséjalo
 y dale indicaciones; él te hará caso por su propio bien.’
 Así te ordenaba el anciano, y tú lo olvidas. Pero también ahora todavía
 podrías decirle estas cosas al aguerrido Aquiles, por si te hiciera caso.
 ¿Quién sabe si con ayuda de una deidad le conmoverás el ánimo,
 disuadiéndolo? Es buena la persuasión de un compañero.
 Y si algún vaticinio en sus entrañas evita,
 y alguno su venerable madre, venido de Zeus, le reveló,
 que te envíe al menos a ti, y que te siga el resto del pueblo
 de los mirmidones, por si surgieras como una luz para los dánaos;
 Y que te dé las bellas armas para que a la guerra las lleves,

ξείνιά τ' εὖ παρέθηκεν, ἅ τε ξείνοις θέμις ἐστίν.
 780 αὐτὰρ ἐπεὶ τάρπημεν ἐδητύος ἡδὲ ποτῆτος,
 ἦρχον ἐγὼ μύθοιο κελεύων ὕμμ' ἄμ' ἔπεσθαι·
 σφῶ δὲ μάλ' ἠθέλετον, τῷ δ' ἄμφω πόλλ' ἐπέτελλον.
 Πηλεὺς μὲν ᾗ παιδὶ γέρων ἐπέτελλ' Ἀχιλῆϊ
 αἰὲν ἀριστεύειν καὶ ὑπείροχον ἔμμεναι ἄλλων·
 785 σοὶ δ' αὖθ' ᾧδ' ἐπέτελλε Μενόϊτιος Ἄκτορος υἱός·
 ‘τέκνον ἐμόν, γενεῆ μὲν ὑπέρτερός ἐστιν Ἀχιλλεύς,
 πρεσβύτερος δὲ σύ ἐσσι· βίη δ' ὅ γε πολλὸν ἀμείνων,
 ἀλλ' εὖ οἱ φάσθαι πυκινὸν ἔπος ἡδ' ὑποθέσθαι
 καὶ οἱ σημαίνειν· ὃ δὲ πείσεται εἰς ἀγαθὸν περ.’
 790 ὣς ἐπέτελλ' ὁ γέρων, σὺ δὲ λήθεται. ἀλλ' ἔτι καὶ νῦν
 ταῦτ' εἵποις Ἀχιλῆϊ δαΐφροني, αἶ κε πίθηται.
 τίς δ' οἶδ' εἴ κέν οἱ σὺν δαίμονι θυμὸν ὀρίνας
 παρειπών; ἀγαθὴ δὲ παραίφασίς ἐστιν ἐταίρου.
 εἰ δέ τινα φρεσὶν ἦσι θεοπροπίην ἀλεείνει
 795 καὶ τινὰ οἱ παρ Ζηνὸς ἐπέφραδε πότνια μήτηρ,
 ἀλλὰ σέ περ προέτω, ἅμα δ' ἄλλος λαὸς ἐπέσθω
 Μυρμιδόνων, αἶ κέν τι φῶως Δαναοῖσι γένηαι·
 καὶ τοι τεύχεα καλὰ δότω πόλεμόνδε φέρεσθαι,

por si confundiéndote con él a vos se alejan de la guerra
 los troyanos, y respiran los belicosos hijos de los aqueos,
 agobiados; escaso es el respiro en la guerra.
 Fácilmente, descansados, a varones cansados con el clamor
 empujaríais hacia la ciudad y lejos de las naves y de las tiendas.”
 Así habló, y a él, claro, se le conmocionó el ánimo en el pecho,
 y se echó a andar junto a las naves hacia el Eácida Aquiles.
 Pero cuando a las naves del divino Odiseo
 llegó corriendo Patroclo, donde la asamblea y la justicia
 tenían, ahí donde además tenían construidos altares de los dioses,
 allí se encontró con él Eurípilo herido,
 el Evemónida nacido de Zeus, con una flecha en el muslo,
 que venía cojeando de la guerra. Y le corría el húmedo sudor
 de los hombros y de la cabeza, y de la lacerante lesión
 salía a borbotones la negra sangre, aunque el pensamiento lo tenía firme.
 Y viéndolo sintió piedad el firme hijo de Menecio,
 y, claro, lamentándose dijo estas aladas palabras:
 “¡Ah, miserables, líderes y comandantes de los dánaos!
 ¡Entonces así, lejos de los seres queridos y la tierra patria, iban
 a saciar de blanca grasa en Troya a los rápidos perros!

αἶ κέ σε τῷ ἴσκοντες ἀπόσχονται πολέμοιο
 800 Τρῶες, ἀναπνεύσωσι δ' Ἀρήϊοι υἷες Ἀχαιῶν
 τειρόμενοι· ὀλίγη δέ τ' ἀνάπνευσις πολέμοιο.
 ῥεῖα δέ κ' ἀκμῆτες κεκμηότας ἄνδρας αὐτῇ
 ὄσαισθε προτὶ ἄστυ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων.”
 Ὡς φάτο, τῷ δ' ἄρα θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε,
 805 βῆ δὲ θέειν παρὰ νῆας ἐπ' Αἰακίδην Ἀχιλῆα.
 ἀλλ' ὅτε δὴ κατὰ νῆας Ὀδυσσεύος θεῖοιο
 ἴξε θεῶν Πάτροκλος, ἵνα σφ' ἀγορή τε θέμις τε
 ἦην, τῇ δὴ καὶ σφι θεῶν ἐτετεύχαστο βωμοί,
 ἔνθα οἱ Εὐρύπυλος βεβλημένος ἀντεβόλησε,
 810 διογενῆς Εὐαιμονίδης, κατὰ μηρὸν οἴστῳ
 σκάζων ἐκ πολέμου· κατὰ δὲ νότιος ῥέεν ἰδρώς
 ὤμων καὶ κεφαλῆς, ἀπὸ δ' ἔλκεος ἀργαλείοιο
 αἶμα μέλαν κελάρυζε· νόος γε μὲν ἔμπεδος ἦεν.
 τὸν δὲ ἰδὼν ᾤκτιρε Μενoitίου ἄλκιμος υἱός,
 815 καὶ ῥ' ὀλοφυρόμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ἄ δειλοί, Δαναῶν ἡγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 ὧς ἄρ' ἐμέλλετε τῆλε φίλων καὶ πατρίδος αἴης
 ἄσειν ἐν Τροίῃ ταχέας κύνας ἀργέτι δημῶ.

Pero, ¡vamos!, dime esto, héroe Eurípilo nutrido por Zeus:
 ¿acaso quizás contendrán todavía al monstruoso Héctor los aqueos,
 o ya perecerán, doblegados por su lanza?”
 Y le contestó a su vez el prudente Eurípilo:
 “Ya, Patroclo del linaje de Zeus, ningún baluarte de los aqueos
 habrá, sino que caerán en las negras naves.
 Pues *esos*, todos, cuantos en el pasado eran los mejores,
 en las naves yacen heridos de lejos o lacerados
 por las manos de los troyanos, y el vigor de estos aumenta sin parar.
 Pero tú sálvame a mí, conduciéndome a la negra nave,
 y extrae la flecha del muslo, de este la negra sangre
 lava con agua cálida, y aplica benévolas pócimas,
 buenas, que dicen que tú has recibido de Aquiles,
 al que educó Quirón, el más justo de los centauros,
 pues los médicos, Podalirio y Macaón,
 uno, creo, en las tiendas, teniendo una herida,
 necesitando también él mismo de un médico insuperable
 yace, y el otro resiste en la llanura el agudo Ares de los troyanos.”
 Y le dijo en respuesta el firme hijo de Menecio:
 “¿Cómo resultarán estas acciones? ¿Qué haremos, héroe Eurípilo?

ἀλλ' ἄγε μοι τόδε εἰπέ, διοτρεφεὺς Εὐρύπυλ' ἦρωσ,
 820 ἦ ῥ' ἔτι που στήσουσιν πελώριον Ἴκτορ' Ἀχαιοί,
 ἢ ἤδη φθείσονται ὑπ' αὐτοῦ δουρὶ δαμέντες;”
 Τὸν δ' αὖτ' Εὐρύπυλος πεπνυμένος ἀντίον ἠΐδα·
 “οὐκέτι, διογενὲς Πατρόκλεες, ἄλκαρ Ἀχαιῶν
 ἔσσεται, ἀλλ' ἐν νηυσὶ μελαίνησιν πεσέονται.
 825 οἱ μὲν γὰρ δὴ πάντες, ὅσοι πάρος ἦσαν ἄριστοι,
 ἐν νηυσὶν κέαται βεβλημένοι οὐτάμενοί τε
 χερσὶν ὑπο Τρώων· τῶν δὲ σθένος ὄρνυται αἰέν.
 ἀλλ' ἐμὲ μὲν σὺ σάωσον ἄγων ἐπὶ νῆα μέλαιναν,
 μηροῦ δ' ἔκταμ' οἴστον, ἀπ' αὐτοῦ δ' αἶμα κελαινόν
 830 νίζ' ὕδατι λιαρῶ, ἐπὶ δ' ἦπια φάρμακα πάσσε
 ἐσθλά, τά σε προτὶ φασὶν Ἀχιλλῆος δεδιδάχθαι,
 ὃν Χείρων ἐδίδαξε, δικαιοτάτος Κενταύρων·
 ἰητροὶ μὲν γάρ, Ποδαλείριος ἠδὲ Μαχάων,
 τὸν μὲν ἐνὶ κλισίῃσιν οἴομαι ἔλκος ἔχοντα
 835 χρητίζοντα καὶ αὐτὸν ἀμύμονος ἰητῆρος
 κεῖσθαι· ὃ δ' ἐν πεδίῳ Τρώων μένει ὄξυν Ἄρηα.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Μενoitίου ἄλκιμος υἱός·
 “πῶς ταρ ἔοι τάδε ἔργα; τί ρέξομεν, Εὐρύπυλ' ἦρωσ;

Estoy yendo para decirle al aguerrido Aquiles estas palabras
 que me ordenó Néstor, el geranio guardián de los aqueos.
 Pero ni aun así te abandonaré mientras estás agobiado.”
 Dijo, y tomándolo de bajo el pecho condujo al pastor de tropas
 a su tienda. Y su servidor, viéndolo, extendió pieles en el suelo.
 Tras tenderlo allí extrajo del muslo con un cuchillo
 el agudo dardo, afiladísimo, y de él la negra sangre
 lavó con agua cálida, y una amarga raíz le colocó encima
 tras triturarla con las manos, calmante, que absolutamente todos
 los dolores le contuvo. Se secó la lesión y se detuvo la sangre.

ἔρχομαι ὄφρ' Ἀχιλῆϊ δαΐφροني μῦθον ἐνίσπω
 840 ὄν Νέστωρ ἐπέτελλε, Γερήνιος οὔρος Ἀχαιῶν·
 ἀλλ' οὐδ' ὣς περ σεῖο μεθήσω τειρομένοιο.”
 ἼΗ καὶ ὑπὸ στέρνοιο λαβῶν ἄγε ποιμένα λαῶν
 ἐς κλισίην· θεράπων δὲ ἰδὼν ὑπέχευε βοείας.
 ἔνθά μιν ἐκτανύσας ἐκ μηροῦ τάμνε μαχαίρη
 845 ὄξυ βέλος περιπευκές, ἀπ' αὐτοῦ δ' αἷμα κελαινόν
 νίζ' ὕδατι λιαρῶ, ἐπὶ δὲ ρίζαν βάλε πικρὴν
 χερσὶ διατρίψας ὀδυνήφατον, ἧ οἱ ἀπάσας
 ἔσχ' ὀδύνας. τὸ μὲν ἔλκος ἐτέρσετο, παύσατο δ' αἷμα.

Canto 15

Pero una vez que atravesaron la empalizada y el foso
 huyendo y muchos fueron doblegados por las manos de los dánaos,
ellos junto a los carros permaneciendo se contuvieron,
 pálidos por el miedo, espantados; y Zeus despertó
 en las cimas del Ida junto a Hera de trono de oro,
 y, claro, se paró levantándose, y vio a los troyanos y aqueos,
 a los unos acorralados, a los otros acosándolos desde atrás,
 los argivos, y entre ellos al soberano Poseidón;
 y a Héctor lo vio tirado en la llanura, y alrededor a sus compañeros
 sentados, y a él le tomaba un lacerante jadeo, sofocado el corazón,
 escupiendo sangre, ya que no lo hirió el más débil de los aqueos.
 Y viéndolo se compadeció el padre de varones y dioses,
 y tremendamente mirándola fiero le dirigió a Hera estas palabras:
 “¡Sin duda tu taimada argucia, intratable Hera,
 hizo cesar el combate para el divino Héctor y espantó a las tropas!
 Realmente no sé si esta vez de tu dolorosa intriga
 la primera no te aprovecharás y te azotaré a golpes.
 ¿Acaso no te acordás de cuando te suspendí de lo alto y de los pies

Αὐτὰρ ἐπεὶ διὰ τε σκόλοπας καὶ τάφρον ἔβησαν
 φεύγοντες, πολλοὶ δὲ δάμεν Δαναῶν ὑπὸ χερσίν,
 οἱ μὲν δὴ παρ' ὄχεσφιν ἐρητύοντο μένοντες
 χλωροὶ ὑπαὶ δείους, πεφοβημένοι· ἔγρετο δὲ Ζεὺς
 5 Ἴδης ἐν κορυφῇσι παρὰ χρυσοθρόνου Ἥρης,
 στή δ' ἄρ' ἀναΐξας, ἴδε δὲ Τρῶας καὶ Ἀχαιοὺς
 τοὺς μὲν ὀρινομένους, τοὺς δὲ κλονέοντας ὀπισθεν,
 Ἀργείους, μετὰ δέ σφι Ποσειδάωνα ἄνακτα·
 Ἔκτορα δ' ἐν πεδίῳ ἴδε κείμενον, ἀμφὶ δ' ἑταῖροι
 10 εἶαθ', ὃ δ' ἀργαλέῳ ἔχετ' ἄσθματι κῆρ ἀπινύσσων
 αἶμ' ἐμέων, ἐπεὶ οὐ μιν ἀφανρότατος βάλ' Ἀχαιῶν.
 τὸν δὲ ἰδὼν ἐλέησε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε,
 δεινὰ δ' ὑπόδρα ἰδὼν Ἥρην πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “ἦ μάλα δὴ, κακότεχνος, ἀμήχανε, σὸς δόλος, Ἥρη,
 15 Ἔκτορα δῖον ἔπαυσε μάχης, ἐφόβησε δὲ λαοὺς.
 οὐ μὰν οἶδ' εἰ αὖτε κακορραφίης ἀλεγεινῆς
 πρώτη ἐπαύρηαι καὶ σε πληγῆσιν ἰμάσσω.
 ἦ οὐ μέμνη ὅτε τε κρέμω ὑψόθεν, ἐκ δὲ ποδοῖν

te colgué dos yunques, y coloqué en torno a tus manos una cadena,
 dorada, irrompible? Vos entre el cielo y las nubes
 estabas suspendida; y protestaban los dioses en el gran Olimpo,
 y no podían liberarte, parados a tu lado; y, al que agarraba,
 habiéndolo tomado lo arrojaba desde el umbral, hasta que llegaba
 a la tierra casi muerto; y ni así me dejaba el ánimo
 el incesante dolor por el divino Heracles,
 al que vos con el viento Bóreas, persuadiendo a los huracanes,
 enviaste al ruidoso mar, planeando males,
 y luego a la bien habitable Cos lo empujaste.
 Allí yo lo preservé y lo conduje de vuelta
 a Argos criadora de caballos, incluso aunque mucho había padecido.
 Estas cosas te recordaré de nuevo, para que desistas de engaños,
 para que veas si te protegen el amor y la cama,
 a los que viniendo te uniste lejos de los dioses y me engañaste.”
 Así habló, y se turbó Hera venerable, la de ojos de buey,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Sepa ahora esto la Tierra y el vasto Firmamento arriba
 y el agua del Estigia que fluye debajo, que el mayor
 juramento y el más tremendo es para los bienaventurados dioses,

ἄκμονας ἤκα δῦω, περὶ χερσὶ δὲ δεσμὸν ἴηλα
 20 χρύσειον ἄρρηκτον; σὺ δ' ἐν αἰθέρι καὶ νεφέλησιν
 ἐκρέμω· ἠλάστεον δὲ θεοὶ κατὰ μακρὸν Ὀλυμπον,
 λῦσαι δ' οὐκ ἐδύναντο παρασταδόν· ὄν δὲ λάβοιμι
 ῥίπτασκον τεταγὼν ἀπὸ βηλοῦ, ὄφρ' ἂν ἴκηται
 25 γῆν ὀλιγηπελέων· ἐμὲ δ' οὐδ' ὥς θυμὸν ἀνίει
 ἀζηγῆς ὀδύνη Ἡρακλῆος θείοιο,
 τὸν σὺ ξὺν Βορῆῃ ἀνέμῳ πεπιθοῦσα θυέλλας
 πέμψας ἐπ' ἀτρύγετον πόντον κακὰ μητιώσα,
 καὶ μιν ἔπειτα Κόωνδ' εὖ ναιομένην ἀπένεικας.
 τὸν μὲν ἐγὼν ἔνθεν ῥυσάμην καὶ ἀνήγαγον αὐτίς
 30 Ἄργος ἐς ἱππόβοτον καὶ πολλὰ περ ἀθλήσαντα.
 τῶν σ' αὐτίς μνήσω, ἴν' ἀπολλήξεῖς ἀπατάων,
 ὄφρα ἴδῃς ἦν τοι χραίσμη φιλότης τε καὶ εὐνή,
 ἦν ἐμίγῃς ἐλθοῦσα θεῶν ἄπο καὶ μ' ἀπάτησας.”
 Ὡς φάτο, ῥίγησεν δὲ βοῶπις πότνια Ἥρη,
 35 καὶ μιν φωνήσασ' ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ἴστω νῦν τόδε Γαῖα καὶ Οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθε
 καὶ τὸ κατειβόμενον Στυγὸς ὕδωρ, ὅς τε μέγιστος
 ὄρκος δεινότατός τε πέλει μακάρεσσι θεοῖσι,

y tu sagrada cabeza y nuestro lecho mutuo,
 legítimo, por el que yo nunca juraría en vano:
 no por voluntad mía Poseidón que sacude la tierra
 perjudica a los troyanos y a Héctor, y a aquellos socorre,
 sino que acaso *a él* su ánimo lo alienta y se lo ordena,
 y viéndolos agobiados sobre las naves se compadece de los aqueos.
 Pero, por cierto, yo a aquel incluso le aconsejaría
 que fuera allí hacia donde vos, nube negra, guiaras.”
 Así habló, y sonrió el padre de varones y dioses,
 y respondiendo le dijo estas aladas palabras:
 “Si realmente *vos* en adelante, Hera venerable, la de ojos de buey,
 pensando igual que yo te sentaras entre los inmortales,
 entonces hasta Poseidón, aunque algo muy diferente quisiera,
 pronto cambiaría de idea para seguir a tu corazón y el mío.
 Pero si, en efecto, de verdad y con exactitud hablás,
 marchá ahora hacia las tribus de los dioses y llamá aquí
 para que vengan a Iris y al famoso arquero Apolo,
 para que ella hacia el pueblo de los aqueos vestidos de bronce
 vaya, y le diga al soberano Poseidón que,
 haciendo cesar la guerra, vuelva hacia esa morada suya,

σὴ θ' ἱερὴ κεφαλὴ καὶ νοῦτερον λέχος αὐτῶν
 40 κουρίδιον, τὸ μὲν οὐκ ἂν ἐγὼ ποτε μὰψ ὁμόσαιμι·
 μὴ δι' ἐμὴν ἰότητα Ποσειδάων ἐνοσίχθων
 πημαίνει Τρωᾶς τε καὶ Ἴκτορα, τοῖσι δ' ἀρήγει,
 ἀλλὰ που αὐτὸν θυμὸς ἐποτρύνει καὶ ἀνώγει,
 τειρομένους δ' ἐπὶ νηυσὶν ἰδὼν ἐλέησεν Ἀχαιοῦς.
 45 αὐτὰρ τοι καὶ κείνῳ ἐγὼ παραμυθησαίμην
 τῇ ἴμεν ἢ κεν δὴ σὺ, κελαινεφές, ἡγεμονεύης.”
 Ὡς φάτο, μείδησεν δὲ πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε,
 καὶ μιν ἀμειβόμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “εἰ μὲν δὴ σὺ γ' ἔπειτα, βοῶπι πότνια Ἥρη,
 50 ἴσον ἐμοὶ φρονέουσα μετ' ἀθανάτοισι καθίζεις,
 τῷ κε Ποσειδάων γε, καὶ εἰ μάλα βούλεται ἄλλη,
 αἴψα μεταστρέψει νόον μετὰ σὸν καὶ ἐμὸν κῆρ.
 ἀλλ' εἰ δὴ ῥ' ἐτεόν γε καὶ ἀτρεκέως ἀγορεύεις,
 ἔρχεο νῦν μετὰ φῦλα θεῶν, καὶ δεῦρο κάλεσσον
 55 Ἴριν τ' ἐλθέμεναι καὶ Ἀπόλλωνα κλυτότοξον,
 ὄφρ' ἢ μὲν μετὰ λαὸν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
 ἔλθῃ, καὶ εἴπησι Ποσειδάωνι ἄνακτι
 παυσάμενον πολέμοιο τὰ ἅ πρὸς δῶμαθ' ἰκέσθαι,

y que aliente a Héctor hacia el combate Febo Apolo,
y de nuevo le inspire furor, y le haga olvidar los dolores
que ahora le agobian las entrañas, y a los aqueos
de nuevo haga volverse en retirada, una endeble fuga impulsando,
y huyendo caigan en las naves de muchos escálamos
del Pelida Aquiles; él hará levantarse a su compañero,
a Patroclo; y a este matará con la pica el ilustre Héctor,
enfrente de Ilión, tras destruir a muchos lozanos hombres,
a otros, y entre estos a mi hijo, a Sarpedón divino.
Irritado por él matará a Héctor el divino Aquiles.
A partir de entonces, por cierto, un contraataque desde las naves
yo sin cesar provocaría, ininterrumpido, hasta que los aqueos
la infranqueable Ilión tomaran por los consejos de Atenea.
Antes, desde luego, yo no haré cesar mi ira, y a ningún otro
de los inmortales dejaré aquí defender a los dánaos,
hasta el momento en que haya cumplido el deseo del Pelida,
tal como le prometí primero, y asentí con mi cabeza,
ese día, cuando la diosa Tetis se abrazó de mis rodillas
suplicando que honrara a Aquiles saqueador de ciudades.”
Así habló, y no desobedeció la diosa Hera de blancos brazos,

Ἔκτορα δ' ὀτρύνησι μάχην ἐς Φοῖβος Ἀπόλλων,
60 αὐτίς δ' ἐμπνεύσῃσι μένος, λελάθη δ' ὀδυνῶν
αἶ νῦν μιν τεύρουσι κατὰ φρένας, αὐτὰρ Ἀχαιοὺς
αὐτίς ἀποστρέψῃσιν ἀνάλκιδα φύζαν ἐνόρσας,
φεύγοντες δ' ἐν νηυσὶ πολυκλήϊσι πέσσωσι
Πηλεΐδew Ἀχιλῆος· ὃ δ' ἀνστήσει ὄν ἐταῖρον
65 Πάτροκλον· τὸν δὲ κτενεῖ ἔγχεϊ φαίδιμος Ἔκτωρ
Ἴλίοο προπάροιθε πολεῖς ὀλέσαντ' αἰζηοῦς,
τοὺς ἄλλους, μετὰ δ' υἱὸν ἐμὸν, Σαρπηδόνα δῖον.
τοῦ δὲ χολωσάμενος κτενεῖ Ἔκτορα δῖος Ἀχιλλεύς.
ἐκ τοῦ δ' ἂν τοι ἔπειτα παλίωξιν παρὰ νηῶν
70 αἰὲν ἐγὼ τεύχοιμι διαμπερές, εἰς ὃ κ' Ἀχαιοὶ
Ἴλιον αἰπὸν ἔλοιεν Ἀθηναίης διὰ βουλάς.
τὸ πρὶν δ' οὔτ' ἄρ' ἐγὼ παύω χόλον οὔτε τιν' ἄλλον
ἀθανάτων Δαναοῖσιν ἀμυνέμεν ἐνθάδ' ἐάσω
πρὶν γε τὸ Πηλεΐδαο τελευτηθῆναι ἐέλδωρ,
75 ὥς οἱ ὑπέστην πρῶτον, ἐμῶ δ' ἐπένευσα κάρητι,
ἦματι τῷ, ὅτ' ἐμεῖο θεὰ Θέτις ἦψατο γούνων
λισσομένη τιμῆσαι Ἀχιλλῆα πολίπορθον.”
Ἔς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ λευκώλενος Ἥρη,

y marchó desde los montes ideos hacia el gran Olimpo.
 Así como cuando salta el pensamiento de un varón, que, tras a muchas
 tierras haber ido, en sus medítambundas entrañas piensa
 “ojalá estuviera allí, o allí,” y anhela muchas cosas,
 así, raudamente, volaba ansiosa la venerable Hera;
 y llegó al infranqueable Olimpo, y hacia los que estaban reunidos fue,
 a los dioses inmortales, en la morada de Zeus; y ellos, viéndola,
 se levantaron todos y la recibieron con sus copas.
 Y ella dejó a los demás, y de Temis de bellas mejillas
 recibió la copa; pues primera llegó corriendo frente a ella,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Hera, ¿por qué has venido? Despavorida pareces;
 ¡Sin duda te espantó el hijo de Cronos, que tienes por esposo!”
 Y luego le respondió la diosa Hera de blancos brazos:
 “No me escudriñes, diosa Temis, por estas cosas; vos misma sabés
 cómo es el ánimo de aquel, insolente y cruel.
 Pero vos da inicio al equitativo banquete en las moradas de los dioses;
 y de estas cosas oirás también junto a todos los inmortales,
 qué malas acciones Zeus revela. Y afirmo que de ningún modo
 a todos igualmente se les habrá alegrado el ánimo, ni de los mortales

βῆ δ' ἐξ Ἰδαίων ὀρέων ἐς μακρὸν Ὀλυμπον.
 80 ὥς δ' ὅτ' ἂν ἀΐξη νόος ἀνέρος, ὅς τ' ἐπὶ πολλήν
 γαῖαν ἐληλουθῶς φρεσὶ πευκαλίμησι νοήσῃ
 “ἔνθ' εἶην ἢ ἔνθα,” μενοιρήσῃ τε πολλά,
 ὧς κραιπνῶς μεμαυῖα διέπτατο πότνια Ἥρη·
 ἵκετο δ' αἰπὸν Ὀλυμπον, ὀμηγερέεσσι δ' ἐπῆλθεν
 85 ἀθανάτοισι θεοῖσι Διὸς δόμῳ· οἱ δὲ ἰδόντες
 πάντες ἀνήϊζαν καὶ δεικανόωντο δέπασσιν.
 ἦ δ' ἄλλους μὲν ἔασε, Θέμιστι δὲ καλλιπαρήῳ
 δέκτο δέπας· πρώτη γὰρ ἐναντίη ἦλθε θεούσα,
 καὶ μιν φωνήσασ' ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 90 “Ἥρη, τίπτε βέβηκας; ἀτυζομένη δὲ ἔουκας·
 ἦ μάλα δὴ σ' ἐφόβησε Κρόνου πάϊς, ὅς τοι ἀκοίτης.”
 Τὴν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα θεὰ λευκώλενος Ἥρη·
 “μή με, θεὰ Θέμι, ταῦτα διείρειο· οἴσθα καὶ αὐτὴ
 οἶος ἐκείνου θυμὸς ὑπερφίαλος καὶ ἀπηνής.
 95 ἀλλὰ σύ γ' ἄρχε θεοῖσι δόμοις ἐνὶ δαιτὸς εἵσης·
 ταῦτα δὲ καὶ μετὰ πᾶσιν ἀκούσεται ἀθανάτοισιν,
 οἷα Ζεὺς κακὰ ἔργα πιφάσκειται· οὐδέ τί φημι
 πᾶσιν ὁμῶς θυμὸν κεχαρησέμεν, οὔτε βροτοῖσιν

ni de los inmortales, aunque alguno todavía ahora banquetee alegre.”
 Ella, claro, tras hablar así, se sentó, Hera venerable,
 y se amargaron en la morada de Zeus los dioses. Y ella sonrió
 en sus labios, mas la frente sobre sus oscuras cejas
 no se calmó; y entre todos, indignada, dijo:
 “Bobos, que con Zeus nos enfurecemos insensatos;
 sí, todavía ansiamos contenerlo, yendo cerca,
 o con palabras o con la fuerza, mas él, sentándose aparte, no se cuida
 ni le importa, pues afirma que entre los dioses inmortales
 por su poder y su fuerza es decididamente el mejor.
 Por eso, soporten el mal que a cada uno de ustedes les envíe;
 pues pienso que ahora ya al menos a Ares le ha producido una pena;
 pues le pereció su hijo en el combate, el más querido de los varones,
 Ascálofo, que el imponente Ares afirma que era suyo.”
 Así habló, y Ares, por su parte, se golpeó los tiernos muslos
 con las palmas de las manos, y lamentándose dijo estas palabras:
 “No se indignen conmigo ahora los que poseen olímpicas moradas,
 por castigar la matanza de mi hijo yendo a las naves de los aqueos,
 incluso aunque sea mi destino, golpeado por el rayo de Zeus,
 estar tirado al igual que los cadáveres entre la sangre y el polvo.”

οὔτε θεοῖς, εἴ πέρ τις ἔτι νῦν δαίνυται εὐφρων.”
 100 Ἴη μὲν ἄρ' ὧς εἰποῦσα καθέζετο πότνια Ἴηρη,
 ὄχθησαν δ' ἀνὰ δῶμα Διὸς θεοί· ἠ δ' ἐγέλασσε
 χεῖλεσιν, οὐδὲ μέτωπον ἐπ' ὀφρύσι κυανέησιν
 ἰάνθη· πᾶσιν δὲ νεμεσσηθεῖσα μετηύδα·
 “νήπιιοι, οἱ Ζηνὶ μενεαίνομεν ἀφρονέοντες·
 105 ἧ ἔτι μιν μέμαμεν καταπαυσέμεν ἄσσον ἰόντες
 ἠ ἔπει ἠὲ βίη· ὃ δ' ἀφήμενος οὐκ ἀλεγίξει
 οὐδ' ὄθεται· φησὶν γὰρ ἐν ἀθανάτοισι θεοῖσι
 κάρτεϊ τε σθένεϊ τε διακριδὸν εἶναι ἄριστος.
 τῷ ἔχεθ' ὅττι κεν ὑμμι κακὸν πέμπησιν ἐκάστω·
 110 ἤδη γὰρ νῦν ἔλπομ' Ἄρηϊ γε πῆμα τετύχθαι·
 υἱὸς γάρ οἱ ὄλωλε μάχῃ ἐνὶ φίλτατος ἀνδρῶν
 Ἀσκάλαφος, τὸν φησὶν ὄν ἔμμεναι ὄβριμος Ἄρης.”
 Ὡς ἔφατ', αὐτὰρ Ἄρης θαλερῶ πεπλήγετο μηρῷ
 χερσὶ καταπρηνέσσ', ὀλοφυρόμενος δ' ἔπος ηὔδα·
 115 “μὴ νῦν μοι νεμεσήσεται, Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες,
 τίσασθαι φόνον υἱὸς ἰόντ' ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,
 εἴ πέρ μοι καὶ μοῖρα Διὸς πληγέντι κεραυνῷ
 κεῖσθαι ὁμοῦ νεκύεσσι μεθ' αἵματι καὶ κονίησιν.”

Así habló, y, claro, ordenó al Terror y al Espanto los caballos
uncir, y él mismo se puso las armas resplandecientes.
Entonces todavía otra mayor y más penosa
ira y cólera de Zeus entre los inmortales se habría producido,
si Atenea, temiendo mucho por todos los dioses, no se hubiera
lanzado a través del pórtico y dejado el trono donde se sentaba.
De su cabeza arrebató el casco y el escudo de sus hombros,
y paró, arrebatándola de su maciza mano, la pica
broncínea, y con estas palabras ella se dirigió al impetuoso Ares:
“¡Enajenado, delirante, estás perdido! ¡Sin duda en vano
tenés orejas para oír, y han perecido tu pensamiento y tu vergüenza!
¿No escuchaste lo que dijo la diosa Hera de blancos brazos,
ella, que acaba de llegar de junto a Zeus olímpico?
¿Acaso querés vos mismo, tras colmarte de muchos males,
volver de nuevo al Olimpo, además de afligido, por necesidad,
y un gran mal hacer brotar para todos los otros?
Pues enseguida a los troyanos de inmenso ánimo y a los aqueos
abandonará, y él vendrá a nosotros, hacia el Olimpo, trastornándonos,
y prenderá a uno tras otro, al culpable y también al que no lo sea.
Por eso ahora te aconsejo que depongas la ira por tu hijo;

Ἦς φάτο, καί ῥ' ἵππους κέλετο Δεῖμόν τε Φόβον τε
120 ζευγνύμεν, αὐτὸς δ' ἔντε' ἐδύσετο παμφανόωντα.
ἔνθά κ' ἔτι μέζων τε καὶ ἀργαλεώτερος ἄλλος
πὰρ Διὸς ἀθανάτοισι χόλος καὶ μῆνις ἐτύχθη,
εἰ μὴ Ἀθήνη πᾶσι περιδδείσασα θεοῖσιν
ᾧρτο διέκ προθύρου, λίπε δὲ θρόνον ἔνθα θάασσε·
125 τοῦ δ' ἀπὸ μὲν κεφαλῆς κόρυθ' εἴλετο καὶ σάκος ὦμων,
ἔγχος δ' ἔστησε στιβαρῆς ἐκ χειρὸς ἐλοῦσα
χάλκεον· ἦ δ' ἐπέεσσι καθάπτετο θοῦρον Ἴαρηα·
“μαινόμενε, φρένας ἠλέ, διέφθορας· ἦ νύ τοι αὐτως
οὔατ' ἀκουέμεν ἐστί, νόος δ' ἀπόλωλε καὶ αἰδώς.
130 οὐκ ἄτις ἅ τέ φησι θεὰ λευκώλενος Ἴηρη,
ἦ δὴ νῦν πὰρ Ζηνὸς Ὀλυμπίου εἰλήλουθεν;
ἦ ἐθέλεις αὐτὸς μὲν ἀναπλήσας κακὰ πολλὰ
ἄψ ἴμεν Οὐλυμπόνδε καὶ ἀχνύμενός περ ἀνάγκη,
αὐτὰρ τοῖς ἄλλοισι κακὸν μέγα πᾶσι φυτεῦσαι;
135 αὐτίκα γὰρ Τρῶας μὲν ὑπερθύμους καὶ Ἀχαιοὺς
λείψει, ὃ δ' ἡμέας εἴσι κυδοιμήσων ἐς Ὀλυμπον,
μάρψει δ' ἐξείης ὅς τ' αἴτιος ὅς τε καὶ οὐκί.
τῷ σ' αὖ νῦν κέλομαι μεθέμεν χόλον υἱὸς ἔηος·

pues ya alguno mejor que aquel en fuerza y en sus manos
 ha muerto, o incluso ha de morir luego; y es duro
 atender al linaje y la prole de todos los hombres.”
 Habiendo hablado así, sentó en su trono al impetuoso Ares.
 Y Hera llamó a Apolo afuera de la morada,
 y a Iris, que es la mensajera entre los dioses inmortales,
 y hablándoles dijo estas aladas palabras:
 “Zeus les ordena ir hacia el Ida cuanto antes;
 pero una vez que hayan ido y vean el rostro de Zeus,
 haced lo que aquel les encargue y comande.”
 Ella, claro, tras hablar así, volvió, la venerable Hera,
 y se sentó en su trono; y ellos dos, dando un salto, volaron,
 y llegaron al Ida de muchos manantiales, madre de fieras,
 y encontraron al Cronida de vasta voz sobre el promontorio del Gárgaro
 sentado; y a su alrededor una fragante nube lo coronaba.
 Ellos dos, yendo junto a Zeus, que amontona las nubes,
 se pararon; y viéndolos no se irritó con ellos en el ánimo,
 porque velozmente hicieron caso a las palabras de su querida esposa.
 Y primero a Iris le dijo estas aladas palabras:
 “Ve, rápida Iris, al soberano Poseidón

ἤδη γάρ τις τοῦ γε βίην καὶ χειῖρας ἀμείνων
 140 ἢ πέφατ', ἢ καὶ ἔπειτα πεφήσεται· ἀργαλέον δέ
 πάντων ἀνθρώπων ῥῦσθαι γενεήν τε τόκον τε.”
 Ὡς εἰποῦσ' ἴδρυσε θρόνῳ ἔνι θοῦρον Ἴριαν.
 Ἦρη δ' Ἀπόλλωνα καλέσσατο δώματος ἐκτός
 Ἴρίν θ', ἣ τε θεοῖσι μετὰγγελος ἀθανάτοισι,
 145 καὶ σφεας φωνήσασ' ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Ζεὺς σφῶ εἰς Ἴδην κέλετ' ἐλθέμεν ὅττι τάχιστα·
 αὐτὰρ ἐπὴν ἔλθητε Διὸς τ' εἰς ὧπα ἴδησθε,
 ἔρδειν ὅττι κε κεῖνος ἐποτρύνῃ καὶ ἀνώγῃ.”
 Ἦ μὲν ἄρ' ὧς εἰποῦσα πάλιν κίε πότνια Ἦρη,
 150 ἔξετο δ' εἰνὶ θρόνῳ· τὼ δ' ἀΐξαντε πετέσθη·
 Ἴδην δ' ἴκανον πολυπίδακα μητέρα θηρῶν,
 εὖρον δ' εὐρύοπα Κρονίδην ἀνὰ Γαργάρῳ ἄκρῳ
 ἤμενον· ἀμφὶ δέ μιν θυόεν νέφος ἐστεφάνωτο.
 τὼ δὲ πάροιθ' ἐλθόντε Διὸς νεφεληγερέταο
 155 στήτην· οὐδέ σφωῖν ἰδὼν ἐχολώσατο θυμῷ,
 ὅττι οἱ ὦκ' ἐπέεσσι φίλης ἀλόχοιο πιθέσθην.
 Ἴριν δὲ προτέρην ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “βάσκιθι, Ἴρι ταχεῖα, Ποσειδάωνι ἄνακτι

dale este mensaje completo, y no seas mensajera de mentiras.
 Ordénale que, cesando del combate y la guerra,
 vaya hacia las tribus de los dioses o al divino mar.
 Y si no me hace caso a estas palabras, sino que las desdeña,
 que considere en verdad luego en sus entrañas y en su ánimo
 si cuando yo arremeta, ni aun siendo fuerte, aguantará
 resistir, ya que afirmo que soy muy superior a él en fuerza
 y el primero del linaje; mas a su querido corazón no le importa
 decirse igual a mí, ante el que *los demás* tiemblan.”
 Así habló, y no desobedeció la veloz Iris de pies de viento,
 y bajó desde los montes ideos hacia la sagrada Ilión.
 Así como cuando desde las nubes vuela la nevada o el granizo,
 frío, por el soplo del Bóreas nacido del cielo,
 así, raudamente, volaba ansiosa la veloz Iris,
 y parándose cerca le dijo al renombrado sacudidor de la tierra:
 “Un mensaje para ti, abrazador de la tierra de oscuros cabellos,
 trayéndote vine aquí de parte de Zeus portador de la égida.
 Te ordenó que, cesando del combate y la guerra,
 vayas hacia las tribus de los dioses y al divino mar.
 Y si no le haces caso a estas palabras, sino que las desdeñas,

πάντα τάδ' ἀγγεῖλαι, μηδὲ ψευδάγγελος εἶναι.
 160 παυσάμενόν μιν ἄνωχθι μάχης ἠδὲ πτολέμοιο
 ἔρχεσθαι μετὰ φῦλα θεῶν ἢ εἰς ἄλα δῖαν.
 εἰ δέ μοι οὐκ ἐπέεσσ' ἐπιπέισεται, ἀλλ' ἀλογήσει,
 φραζέσθω δῆπειτα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν
 μή μ' οὐδὲ κρατερός περ ἐὼν ἐπιόντα ταλάσση
 165 μεῖναι, ἐπεὶ ἐό φημι βίη πολὺ φέρτερος εἶναι
 καὶ γενεῆ πρότερος· τοῦ δ' οὐκ ὄθεται φίλον ἦτορ
 ἴσον ἐμοὶ φάσθαι, τόν τε στυγέουσι καὶ ἄλλοι.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε ποδῆνεμος ὠκέα Ἴρις,
 βῆ δὲ κατ' Ἰδαίων ὀρέων εἰς Ἴλιον ἱρήν.
 170 ὥς δ' ὅτ' ἂν ἐκ νεφέων πτῆται νιφᾶς ἠὲ χάλαζα
 ψυχρὴ ὑπὸ ῥιπῆς αἰθρηγενέος Βορέας,
 ὧς κραιπνῶς μεμαυῖα διέπτατο ὠκέα Ἴρις,
 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη προσέφη κλυτὸν ἐννοσίγαιον·
 “ἀγγελίην τινά τοι, γαιήοχε κυανοχαῖτα,
 175 ἦλθον δεῦρο φέρουσα παραὶ Διὸς αἰγιόχοιο.
 παυσάμενόν σε κέλευσε μάχης ἠδὲ πτολέμοιο
 ἔρχεσθαι μετὰ φῦλα θεῶν ἢ εἰς ἄλα δῖαν.
 εἰ δέ οἱ οὐκ ἐπέεσσ' ἐπιπέισσαι, ἀλλ' ἀλογήσεις,

te amenazó también aquel con, para guerrear frente a frente,
venir aquí; y te mandó que te mantengas a salvo
de sus manos, ya que afirma que es muy superior a ti en fuerza
y el primero del linaje; mas a tu querido corazón no le importa
decirse igual a él, ante el que *los demás* tiemblan.”
Y le dijo, muy amargado, el renombrado sacudidor de la tierra:
“¡Ay, ay! ¡Sin duda, aunque es noble, habló con arrogancia,
si me someterá, siendo igual en honra, a la fuerza y contra mi voluntad!
Pues tres hermanos nacimos de Crono, a los que parió Rea,
Zeus y yo, y el tercero fue Hades, que gobierna a los subterráneos,
y todo repartimos en tres, y cada uno recibió una parte de honra;
y así, a mí me tocó habitar por siempre el mar gris
al agitar las suertes, y a Hades le tocó el tenebroso occidente,
y a Zeus le tocó el vasto firmamento en el cielo y las nubes;
y la tierra todavía es común a todos, como el gran Olimpo.
Por eso de ningún modo viviré al arbitrio de Zeus, sino que, tranquilo,
por más fuerte que sea que se quede en su tercera parte;
que ni se le ocurra como a un cobarde asustarme con sus manos;
pues le sería más ventajoso a sus hijas y sus hijos
maltratar con terribles palabras, a los que él mismo engendró,

ἠπεῖλει καὶ κεῖνος ἐναντίβιον πολεμίζων
180 ἐνθάδ' ἐλεύσεσθαι· σὲ δ' ὑπεξαλέασθαι ἄνωγε
χεῖρας, ἐπεὶ σέο φησι βίη πολὺ φέρτερος εἶναι
καὶ γενεῆ πρότερος· σὸν δ' οὐκ ὄθεται φίλον ἦτορ
ἴσόν οἱ φάσθαι, τόν τε στυγέουσι καὶ ἄλλοι.”
Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη κλυτὸς ἐννοσίγαιος·
185 “ὦ πόποι, ἦ ῥ' ἀγαθὸς περ ἔων ὑπέροπλον ἔειπεν,
εἴ μ' ὀμότιμον ἐόντα βίη ἀέκοντα καθέξει.
τρεῖς γάρ τ' ἐκ Κρόνου εἰμὲν ἀδελφεοί, οὓς τέκετο Ῥέα,
Ζεὺς καὶ ἐγὼ, τρίτατος δ' Αἴδης ἐνέροισιν ἀνάσσω·
τριχθὰ δὲ πάντα δέδασται, ἕκαστος δ' ἔμμορε τιμῆς·
190 ἦτοι ἐγὼν ἔλαχον πολιὴν ἄλα ναιέμεν αἰεὶ
παλλομένων, Αἴδης δ' ἔλαχε ζόφον ἠερόεντα,
Ζεὺς δ' ἔλαχ' οὐρανὸν εὐρὺν ἐν αἰθέρι καὶ νεφέλῃσι·
γαῖα δ' ἔτι ξυνή πάντων καὶ μακρὸς Ὀλυμπος.
τὼ ῥα καὶ οὐ τι Διὸς βέομαι φρεσίν, ἀλλὰ ἔκηλος
195 καὶ κρατερός περ ἔων μενέτω τριτάτῃ ἐνὶ μοίρῃ·
χερσὶ δὲ μὴ τί με πάγῃ κακὸν ὧς δειδισσέσθω·
θυγατέρεσσιν γάρ τε καὶ υἰάσι κέρδιον εἶη
ἐκπάγλοις ἐπέεσσιν ἐνισσέμεν, οὓς τέκεν αὐτός,

los que lo escucharán cuando los aliente, aunque sea por necesidad.”

Y luego le respondió la veloz Iris de pies de viento:

“¿Así, pues, en verdad, abrazador de la tierra de oscuros cabellos,

llevo a Zeus esa respuesta fuerte y cruel,

o cambiarás algo? Cambiantes son las entrañas de los nobles.

Sabes que las Erinias a los mayores siempre acompañan.”

Y le dijo en respuesta Poseidón que sacude la tierra:

“Diosa Iris, esas palabras del todo según la moira dijiste;

también es bueno eso, que un mensajero sepa cosas convenientes.

Pero llega este horrible sufrimiento a mi corazón y a mi ánimo

cuando a uno de igual parte y marcado por igual destino

quiere regañar con iracundas palabras.

Pero, bueno, ahora me someteré, indignado,

y otra cosa te voy a decir, y amenazaré en mi ánimo con esto:

si sin contar conmigo, ni con Atenea conductora del pueblo,

ni con Hera, ni con Hermes, ni con el soberano Hefesto

de la escarpada Ilión se apiada, y no querrá

saquearla y darles gran poder a los argivos,

que sepa esto: habrá entre nosotros dos una ira incurable.”

Habiendo hablado así, dejó al pueblo aqueo el sacudidor de la tierra,

οἱ ἔθεν ὀτρύνοντος ἀκούσονται καὶ ἀνάγκη.”

200 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ποδὴνεμος ὠκέα Ἴρις·

“οὕτω γὰρ δὴ τοι, γαίηοχε κυανοχαῖτα,

τόνδε φέρω Διὶ μῦθον ἀπηνέα τε κρατερόν τε,

ἧ τι μεταστρέψεις; στρεπταὶ μὲν τε φρένες ἐσθλῶν.

οἴσθ' ὡς πρεσβυτέροισιν Ἐρινύες αἰὲν ἔπονται.”

205 Τὴν δ' αὖτε προσέειπε Ποσειδάων ἐνοσίχθων·

“Ἴρι θεὰ, μάλα τοῦτο ἔπος κατὰ μοῖραν ἔειπες·

ἐσθλὸν καὶ τὸ τέτυκται ὅτ' ἄγγελος αἴσιμα εἶδη.

ἀλλὰ τόδ' αἰνὸν ἄχος κραδίην καὶ θυμὸν ἰκάνει

ὀππότε ἂν ἰσόμορον καὶ ὁμῆ πεπρωμένον αἴση

210 νεικείειν ἐθέλησι χολωτοῖσιν ἐπέεσσιν.

ἀλλ' ἦτοι νῦν μὲν κε νεμεσσηθεὶς ὑποείζω·

ἄλλο δέ τοι ἔρέω, καὶ ἀπειλήσω τό γε θυμῷ·

αἶ κεν ἄνευ ἐμέθεν καὶ Ἀθηναίης ἀγελείης

Ἥρης Ἑρμείω τε καὶ Ἥφαιστοιο ἄνακτος

215 Ἰλίου αἰπεινῆς πεφιδήσεται, οὐδ' ἐθέλησει

ἐκπέρσαι, δοῦναι δὲ μέγα κράτος Ἀργείοισιν,

ἴστω τοῦθ' ὅτι νῶϊν ἀνήκεστος χόλος ἔσται.”

ᾠς εἰπὼν λίπε λαὸν Ἀχαιῶκὸν ἐννοσίγαιος,

y se sumergió yendo al ponto, y lo añoraron los héroes aqueos.
 Y entonces a Apolo le dijo Zeus, que amontona las nubes:
 “Ve ahora, querido Febo, junto a Héctor de casco de bronce,
 pues *recién* el abrazador de la tierra, el sacudidor de la tierra
 se fue hacia el divino mar, esquivando la infranqueable ira
 nuestra, pues aprendieron bien de nuestro combate también otros,
 hasta los más subterráneos de los dioses, que están alrededor de Crono.
 Pero esto mucho más ventajoso tanto para mí como para él mismo
 es, que frente a mí se someta, indignado,
 a mis manos, ya que no *sin sudor* habría terminado.
 Pero *vos* tomá en tus manos la égida borlada,
 y agitándola mucho espantá a los héroes aqueos;
 y vos mismo, que hieres desde lejos, ocupate del ilustre Héctor;
 Despertá, pues, un gran furor en él, hasta que los aqueos
 huyendo a las naves y al Helesponto lleguen.
 Desde entonces yo mismo deliberaré acciones y palabras
 para que una vez más los aqueos respiren de su esfuerzo.”
 Así habló, y, claro, no desoyó a su padre Apolo.
 Y bajó desde los montes ideos semejante a un halcón,
 veloz, matador de palomas, que es el más veloz de los voladores.

δῦνε δὲ πόντον ἰών, πόθεσαν δ' ἦρωες Ἀχαιοί.
 220 καὶ τότε Ἀπόλλωνα προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 “ἔρχεο νῦν, φίλε Φοῖβε, μεθ' Ἑκτορα χαλκοκορυστήν·
 ἤδη μὲν γάρ τοι γαιήοχος ἐννοσίγαιος
 οἴχεται εἰς ἄλλα δῖαν ἀλευάμενος χόλον αἰπὺν
 ἡμέτερον· μάλα γάρ τε μάχης ἐπύθοντο καὶ ἄλλοι,
 225 οἱ περ ἐνέρτεροί εἰσι θεοὶ Κρόνον ἀμφὶς ἐόντες.
 ἀλλὰ τόδ' ἡμὲν ἐμοὶ πολὺ κέρδιον ἠδέ οἱ αὐτῶ
 ἔπλετο, ὅττι πάροιθε νεμεσσηθεὶς ὑπόειξε
 χεῖρας ἐμάς, ἐπεὶ οὐ κεν ἀνιδρωτεῖ γ' ἐτελέσθη.
 ἀλλὰ σύ γ' ἐν χεῖρεσσι λάβ' αἰγίδα θυσσανόεσσαν,
 230 τῇ μάλ' ἐπισσείων φοβέειν ἦρωας Ἀχαιούς·
 σοὶ δ' αὐτῶ μελέτω, ἑκατηβόλε, φαίδιμος Ἑκτωρ·
 τόφρα γὰρ οὖν οἱ ἔγειρε μένος μέγα, ὄφρ' ἂν Ἀχαιοὶ
 φεύγοντες νῆάς τε καὶ Ἑλλάσποντον ἴκωνται.
 κεῖθεν δ' αὐτὸς ἐγὼ φράσομαι ἔργον τε ἔπος τε,
 235 ὥς κε καὶ αὐτίς Ἀχαιοὶ ἀναπνεύσωσι πόνοιο.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἄρα πατρὸς ἀνηκούστησεν Ἀπόλλων,
 βῆ δὲ κατ' Ἰδαίων ὀρέων ἴρηκι ἐοικώς
 ὠκεῖ φασσοφόνῳ, ὅς τ' ὄκιστος πετεηνῶν.

Encontró al hijo del aguerrido Príamo, al divino Héctor,
sentado, ya no tirado, y recién había recobrado el ánimo,
reconociendo a su alrededor a sus compañeros; mas el jadeo y el sudor
cesaron, tras despertarlo el pensamiento de Zeus portador de la égida;
y parándose cerca le dijo Apolo, el que obra de lejos:
“Héctor, hijo de Príamo, ¿por qué tú, lejos, separado de los demás,
estás sentado, casi muerto? ¿Será que alguna angustia te alcanza?”
Y le dijo desfalleciendo Héctor de centelleante casco:
“¿Quién eres tú, superior, entre los dioses, que de frente me cuestionas?
¿No oíste que a mí, sobre las popas de las naves de los aqueos,
mientras mataba a sus compañeros, me hirió Áyax de buen grito de guerra
con una roca en el pecho, e hizo cesar mi impetuoso brío?
¡Yo incluso decía que los cadáveres y la morada de Hades
en este día iba a ver, ya que exhalé el querido corazón!”
Y le dijo en respuesta el soberano Apolo, el que obra de lejos:
“Atrévete ahora; tal protector a ti el Cronión
desde el Ida te envía, para pararse a tu lado y defenderte,
a Febo Apolo de espada de oro, que como antes te
preservo, por igual a ti mismo y a tu escarpada ciudad.
Pero, ¡vamos!, ahora alienta a muchos conductores de carros

εὔρ' υἱὸν Πριάμοιο δαΐφρονος, Ἴκτορα δῖον,
240 ἤμενον, οὐδ' ἔτι κεῖτο, νέον δ' ἔσαγγεῖρατο θυμόν,
ἀμφὶ ἔγινώσκων ἐτάρους· ἀτὰρ ἄσθμα καὶ ἰδρώς
παύετ', ἐπεὶ μιν ἔγειρε Διὸς νόος αἰγιόχοιο·
ἀγχοῦ δ' ἰστάμενος προσέφη ἑκάεργος Ἀπόλλων·
“Ἴκτορ, υἱὲ Πριάμοιο, τί ἦ δὲ σὺ νόσφιν ἀπ' ἄλλων
245 ἦσ' ὀλιγηπελέων; ἦ ποῦ τί σε κῆδος ἰκάνει;”
Τὸν δ' ὀλιγοδρανέων προσέφη κορυθαιόλος Ἴκτωρ·
“τίς δὲ σὺ ἔσσι, φέριστε, θεῶν, ὅς μ' εἴρειαι ἄντην;
οὐκ αἴεις ὃ με νηυσὶν ἔπι πρυμνήσιν Ἀχαιῶν
οὗς ἐτάρους ὀλέκοντα βοῆν ἀγαθὸς βάλεν Αἴας
250 χερμαδίῳ πρὸς στήθος, ἔπαυσε δὲ θούριδος ἀλκῆς;
καὶ δὴ ἔγωγ' ἐφάμην νέκυας καὶ δῶμ' Αἴδαο
ἦματι τῶδ' ὄψεσθαι, ἐπεὶ φίλον αἶον ἦτορ.”
Τὸν δ' αὖτε προσέειπεν ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων·
“θάρσει νῦν· τοῖόν τοι ἄοσσητῆρα Κρονίων
255 ἐξ Ἴδης προέηκε παρεστάμεναι καὶ ἀμύνειν,
Φοῖβον Ἀπόλλωνα χρυσάορον, ὅς σε πάρος περ
ρύομ', ὁμῶς αὐτόν τε καὶ αἰπεινὸν πτολίεθρον.
ἀλλ' ἄγε νῦν ἰπευῶσιν ἐπότηρνον πολέεσσι

a que contra las naves huecas conduzcan los veloces caballos;
 mientras, yo, yendo al frente, a los caballos el camino
 entero allanaré, y haré que se vuelvan los héroes aqueos.”
 Habiendo hablado así, inspiró gran furor en el pastor de tropas.
 Así como cuando un caballo estabulado, bien alimentado en el pesebre,
 tras romper sus ataduras corre, hollando la llanura,
 acostumbrado a bañarse a lo largo del río de buena corriente,
 triunfante; y mantiene la cabeza en alto, y alrededor sus cabellos
 saltan sobre sus hombros; y él, confiado en su esplendor,
 sus rodillas lo llevan rápido a los parajes y pasturas de los caballos;
 así Héctor movía velozmente sus pies y rodillas,
 alentando a los caballos, ya que escuchó la voz del dios.
 Y ellos, así como a un ciervo cornífero o a una salvaje cabra
 lo corren perros y varones cazadores -
 a aquel las elevadas rocas y el umbrío bosque
 lo guarecen, y, claro, no era su destino encontrarlo;
 y por sus alaridos aparece un bien barbado león
 en el camino, y pronto hace volverse a todos, aunque estaban ansiosos;
 así los dánaos por un tiempo siguieron siempre en grupo,
 perforando con las espadas y las picas de puntas de doble filo;

νηυσὶν ἔπι γλαφυρῆσιν ἐλαυνέμεν ὠκέας ἵππους·
 260 αὐτὰρ ἐγὼ προπάροιθε κιῶν ἵπποισι κέλευθον
 πᾶσαν λειανέω, τρέψω δ' ἥρωας Ἀχαιοῦς.”
 Ὡς εἰπὼν ἔμπνευσε μένος μέγα ποιμένι λαῶν.
 ὡς δ' ὅτε τις στατὸς ἵππος ἀκοστήσας ἐπὶ φάτνῃ
 δεσμὸν ἀπορρήξας θεῖη πεδίῳ κροαίνων
 265 εἰωθὼς λούεσθαι ἐϋρρεῖος ποταμοῖο
 κυδιόων· ὕψοῦ δὲ κάρη ἔχει, ἀμφὶ δὲ χαῖται
 ὦμοις ἀΐσσονται· ὃ δ' ἀγλαΐῃφι πεποιθὼς
 ρίμφά ἐ γούνα φέρει μετὰ τ' ἤθεα καὶ νομὸν ἵππων·
 ὧς Ἴκτωρ λαιμηρὰ πόδας καὶ γούνατ' ἐνώμα
 270 ὀτρύνων ἱππῆας, ἐπεὶ θεοῦ ἔκλυεν αὐδήν.
 οἱ δ' ὡς τ' ἢ ἔλαφον κεραὸν ἢ ἄγριον αἶγα
 ἐσσεύοντο κύνες τε καὶ ἀνέρες ἀγροῖῳται -
 τὸν μὲν τ' ἠλίβατος πέτρῃ καὶ δάσκιος ὕλη
 εἰρύσατ', οὐδ' ἄρα τέ σφι κιχήμεναι αἴσιμον ἦεν·
 275 τῶν δὲ θ' ὑπὸ ἰαχῆς ἐφάνη λῖς ἠϋγένειος
 εἰς ὁδόν, αἶψα δὲ πάντας ἀπέτραπε καὶ μεμαῶτας·
 ὧς Δαναοὶ εἶως μὲν ὀμιλαδὸν αἰὲν ἔποντο
 νύσσοντες ξίφεσίν τε καὶ ἔγχεσιν ἀμφιγύοισιν·

pero una vez que vieron a Héctor moviéndose en las filas de los varones se atemorizaron, y a todos se les cayó el ánimo a los pies.
 Y entre ellos luego anunció Toante, hijo de Andremón,
 que era el mejor de todos los etolios, conocedor de la jabalina
 y bueno en combate cuerpo a cuerpo; y en la asamblea a él pocos aqueos
 vencían, cuando los jóvenes disputaban por diferentes propuestas;
 él con sensatez les habló y dijo entre ellos:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda es una gran maravilla esta que veo con mis ojos!
 ¡Cómo se ha levantado de nuevo, evadiendo a los espíritus de la muerte,
 Héctor! ¡Sin duda, en verdad, mucho esperaba el ánimo de cada uno
 que por las manos de Áyax Telamoníada hubiera muerto!
 Pero, en su lugar, alguno de los dioses preservó y salvó
 a Héctor, que a muchísimos dánaos aflojó las rodillas,
 como creo que será también ahora; pues no sin la anuencia
 de Zeus estruendoso se para como campeón, así de anhelante.
 Pero, ¡vamos!, como yo diga, hagamos caso todos:
 que la multitud hacia las naves regrese ordenemos,
 y nosotros, cuantos nos jactamos de ser los mejores en el ejército,
 parémonos, por si su primer ataque contenemos, enfrentándolo,
 levantando las lanzas; creo que él, aunque esté ansioso,

αὐτὰρ ἐπεὶ ἴδον Ἴκτορ' ἐποιχόμενον στίχας ἀνδρῶν
 280 τάρβησαν, πᾶσιν δὲ παραὶ ποσὶ κάππεσε θυμός.
 τοῖσι δ' ἔπειτ' ἀγόρευε Θόας Ἀνδραίμονος υἱός,
 Αἰτωλῶν ὄχ' ἄριστος ἐπιστάμενος μὲν ἄκοντι
 ἐσθλὸς δ' ἐν σταδίῃ· ἀγορῇ δέ ἐ παῦροι Ἀχαιῶν
 νίκων, ὁππότε κοῦροι ἐρίσσειαν περὶ μύθων·
 285 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “ὦ πόποι, ἦ μέγα θαῦμα τόδ' ὀφθαλμοῖσιν ὀρώμαι,
 οἷον δ' αὖτ' ἐξαῦτις ἀνέστη κῆρας ἀλύξας
 Ἴκτορ' ἣ θῆν μιν μάλα ἔλπετο θυμὸς ἐκάστου
 χερσὶν ὑπ' Αἴαντος θανέειν Τελαμονιάδαο.
 290 ἀλλὰ τις αὖτε θεῶν ἐρρύσατο καὶ ἐσάωσεν
 Ἴκτορ', ὃ δὴ πολλῶν Δαναῶν ὑπὸ γούνατ' ἔλυσεν,
 ὡς καὶ νῦν ἔσσεσθαι οἴομαι· οὐ γὰρ ἄτερ γε
 Ζητὸς ἐριγδούπου πρόμος ἴσταται ὄδε μενοιπῶν.
 ἀλλ' ἄγεθ' ὡς ἂν ἐγὼν εἶπω πειθόμεθα πάντες.
 295 πληθὺν μὲν ποτὶ νῆας ἀνώξομεν ἀπονέεσθαι·
 αὐτοὶ δ', ὅσοι ἄριστοι ἐνὶ στρατῷ εὐχόμεθ' εἶναι,
 στείομεν, εἴ κεν πρῶτον ἐρύξομεν ἀντιάσαντες
 δούρατ' ἀνασχόμενοι· τὸν δ' οἶω καὶ μεμαῶτα

temerá en su ánimo sumergirse en la turba de los dánaos.”
 Así habló, y ellos, claro, mucho lo escucharon y le hicieron caso.
 Ellos, claro, en torno a Áyax y al soberano Idomeneo,
 a Teucro y Meriones y Meges, igual a Ares,
 se ordenaron para la batalla, llamando a los mejores,
 frente a Héctor y los troyanos; mientras, detrás,
 la multitud regresaba a las naves de los aqueos.
 Los troyanos cargaron en bloque, y lideraba, claro, Héctor,
 a grandes pasos; y delante de aquel iba Febo Apolo,
 vestidos sus hombros con una nube, y tenía la impetuosa égida,
 tremenda, cubierta de pelos, sobresaliente, aquella que el broncista
 Hefesto dio a Zeus para que la llevara para espanto de los varones;
 teniendo aquella en las manos condujo él a las tropas.
 Los argivos aguardaron en bloque, y se elevó un clamor
 agudo de ambos lados, y de las cuerdas las flechas
 saltaban; muchas lanzas de las osadas manos,
 unas se clavaban en la piel de audaces guerreros lozanos,
 y muchas también, en el medio, antes de la blanca piel alcanzar,
 se paraban en la tierra, anhelando de piel saciarse.
 Mientras sostuvo inmóvil en las manos la égida Febo Apolo,

θυμῷ δείσεσθαι Δαναῶν καταδῦναι ὄμιλον.”
 300 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα τοῦ μάλα μὲν κλύον ἠδ' ἐπίθοντο.
 οἱ μὲν ἄρ' ἀμφ' Αἴαντα καὶ Ἴδομενεῖα ἄνακτα
 Τεῦκρον Μηριόνην τε Μέγην τ' ἀτάλαντον Ἄρηϊ
 ὑσμίνην ἤρτυνον ἀριστήας καλέσαντες
 Ἔκτορι καὶ Τρώεσσιν ἐναντίον· αὐτὰρ ὀπίσσω
 305 ἠ πληθὺς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν ἀπονέοντο.
 Τρῶες δὲ προὔτυψαν ἀολλέες, ἦρχε δ' ἄρ' Ἔκτωρ
 μακρὰ βιβάζ· πρόσθεν δὲ κί' αὐτοῦ Φοῖβος Ἀπόλλων
 εἰμένος ὤμοιιν νεφέλην, ἔχε δ' αἰγίδα θοῦριν
 δεινὴν ἀμφιδάσειαν ἀριπρεπέ', ἦν ἄρα χαλκεύς
 310 Ἥφαιστος Διὶ δῶκε φορήμεναι ἐς φόβον ἀνδρῶν·
 τὴν ἄρ' ὅ γ' ἐν χεῖρεσσιν ἔχων ἠγήσατο λαῶν.
 Ἀργεῖοι δ' ὑπέμειναν ἀολλέες, ὄρτο δ' αὐτὴ
 ὄξεϊ' ἀμφοτέρωθεν, ἀπὸ νευρήφι δ' οἴστοι
 θρῶσκον· πολλὰ δὲ δοῦρα θρασειάων ἀπὸ χειρῶν
 315 ἄλλα μὲν ἐν χροῖ πῆγνυτ' ἀρηϊθῶων αἰζηῶν,
 πολλὰ δὲ καὶ μεσσηγὺ πάρος χροῖα λευκὸν ἐπαυρεῖν
 ἐν γαίῃ ἴσταντο λιλαιόμενα χροδὸς ἄσαι.
 ὄφρα μὲν αἰγίδα χερσὶν ἔχ' ἀτρέμα Φοῖβος Ἀπόλλων,

las saetas alcanzaban mucho a ambos, y caía la tropa;
 pero una vez que, mirando al rostro de los dánaos de rápidos corceles,
 la sacudió, él mismo bramó con enorme fuerza, a ellos el ánimo
 les hechizó en el pecho, y olvidaron su impetuoso brío.
 Ellos, así como a una manada de vacas o a un gran rebaño de ovejas
 dos fieras agitan en lo más oscuro de la negra noche,
 llegando de repente cuando no está presente su señor,
 así se espantaron los aqueos de corazón endeble; pues en ellos Apolo
 arrojó espanto, y a los troyanos y a Héctor concedió la gloria.
 Y entonces, dispersada la batalla, varón sometió a varón.
 Héctor mató a Estiquio y también a Arcesilao,
 el uno líder de los beocios vestidos de bronce,
 el otro confiable compañero del esforzado Menesteo.
 Eneas asesinó a Medonte y a Jaso;
 el uno, por cierto, hijo bastardo del divino Oileo
 era, Medonte, hermano de Áyax; pero habitaba
 en Fílace, lejos de la tierra de su padre, tras matar a un varón,
 a un hermano de su madrastra Eriópide, a la que tenía Oileo;
 y Jaso, por su parte, era un jefe de los atenienses
 e hijo se hacía llamar del Bucólida Esfelo.

τόφρα μάλ' ἀμφοτέρων βέλε' ἤπτετο, πίπτε δὲ λαός,
 320 αὐτὰρ ἐπεὶ κατ' ἐνώπα ἰδὼν Δαναῶν ταχυπόλων
 σεῖσ', ἐπὶ δ' αὐτὸς ἄυσε μάλα μέγα, τοῖσι δὲ θυμόν
 ἐν στήθεσσιν ἔθελξε, λάθοντο δὲ θούριδος ἀλκῆς.
 οἱ δ' ὥς τ' ἠὲ βοῶν ἀγέλην ἢ πῶϋ μέγ' οἴων
 θῆρε δύω κλονέωσι μελαίνης νυκτὸς ἀμολγῶ
 325 ἐλθόντ' ἐξαπίνης σημάντορος οὐ παρεόντος,
 ὧς ἐφόβηθεν Ἀχαιοὶ ἀνάκτιδες· ἐν γὰρ Ἀπόλλων
 ἤκε φόβον, Τρωσὶν δὲ καὶ Ἴκτορι κῦδος ὄπαζεν.
 ἔνθα δ' ἀνὴρ ἔλεν ἄνδρα κεδασθείσης ὑσμίνης.
 Ἴκτωρ μὲν Στιχίον τε καὶ Ἀρκεσίλαον ἔπεφνε,
 330 τὸν μὲν Βοιωτῶν ἠγήτορα χαλκοχιτώνων,
 τὸν δὲ Μενεσθῆος μεγαθύμου πιστὸν ἐταῖρον.
 Αἰνεΐας δὲ Μέδοντα καὶ Ἴασον ἐξενάριξεν·
 ἦτοι ὁ μὲν νόθος υἱὸς Ὀϊλῆος θεΐοιο
 ἔσκε, Μέδων Αἴαντος ἀδελφεός· αὐτὰρ ἔναιεν
 335 ἐν Φυλάκῃ γαίης ἄπο πατρίδος ἄνδρα κατακτάς
 γνωτὸν μητρυῆς Ἐριώπιδος, ἦν ἔχ' Ὀϊλεύς·
 Ἴασος αὖτ' ἀρχὸς μὲν Ἀθηναίων ἐτέτυκτο,
 υἱὸς δὲ Σφήλιοιο καλέσκετο Βουκολίδαο.

A Mecisteo sometió Polidamante, y a Equio, Polites
 en el frente de la batalla, y a Clonio lo sometió el divino Agenor.
 A Deíoco Paris lo hirió en lo más bajo del hombro, por detrás,
 cuando huía entre las primeras filas, y el bronce lo atravesó completo.
 Mientras ellos a estos les quitaban las armas, los aqueos,
 en el excavado foso y las estacas precipitándose,
 por aquí y por allí se escapaban, y se hundían por necesidad en el muro;
 y Héctor exhortó a los troyanos bramando con fuerte voz:
 “Arremetan contra las naves y dejen los sangrientos despojos;
 y al que yo vea apartado de las naves, en otro lado,
 ahí mismo concebiré para él la muerte, y a él ni siquiera
 sus hermanos y hermanas le habrán de proporcionar, muerto, el fuego,
 sino que lo arrastrarán los perros frente a nuestra ciudad.”
 Habiendo hablado así, asestó con la fusta sobre el hombro a los caballos,
 exhortando a los troyanos entre las filas; y ellos con aquel,
 dando gritos todos, guiaron a los caballos tiradores de carros
 entre un estrépito sobrenatural; y al frente Febo Apolo
 fácilmente desplomando con sus pies los bordes del profundo hoyo,
 lo derribaba hacia el medio, y tendió como puente un camino
 grande y ancho, cuanto el impulso de una lanza

Μηκιστῆ δ' ἔλε Πουλυδάμας, Ἐχίον δὲ Πολίτης
 340 πρώτη ἐν ὑσμίνῃ, Κλονίον δ' ἔλε δῖος Ἀγήνωρ.
 Δηϊόχον δὲ Πάρις βάλε νείατον ὄμιον ὀπισθε
 φεύγοντ' ἐν προμάχοισι, διάπρω δὲ χαλκὸν ἔλασσεν.
 ὄφρ' οἱ τοὺς ἐνάριζον ἀπ' ἔντεα, τόφρα δ' Ἀχαιοὶ
 τάφρω καὶ σκολόπεσσιν ἐνιπλήξαντες ὀρυκτῆ
 345 ἔνθα καὶ ἔνθα φέβοντο, δύνοντο δὲ τεῖχος ἀνάγκη·
 Ἔκτωρ δὲ Τρώεσσιν ἐκέκλετο μακρὸν αὖσας·
 “νηυσὶν ἐπισσεύεσθαι, ἔαν δ' ἔναρα βροτόεντα·
 ὄν δ' ἂν ἐγὼν ἀπάνευθε νεῶν ἐτέρωθι νοήσω,
 αὐτοῦ οἱ θάνατον μητίσομαι, οὐδέ νυ τόν γε
 350 γνωτοὶ τε γνωταί τε πυρὸς λελάχωσι θανόντα,
 ἀλλὰ κύνες ἐρύουσι πρὸ ἄστεος ἡμετέροιο.”
 Ὡς εἰπὼν μάστιγι κατωμαδὸν ἤλασεν ἵππους
 κεκλόμενος Τρώεσσι ἐπὶ στίχας· οἱ δὲ σὺν αὐτῷ
 πάντες ὁμοκλήσαντες ἔχον ἐρυσάρματα ἵππους
 355 ἠχῆ θεσπεσίῃ· προπάροιθε δὲ Φοῖβος Ἀπόλλων
 ῥεῖ' ὄχθας καπέτοιο βαθείης ποσσὶν ἐρείπων
 ἐς μέσσον κατέβαλλε, γεφύρωσεν δὲ κέλευθον
 μακρὴν ἠδ' εὐρείαν, ὅσον τ' ἐπὶ δουρὸς ἐρωή

alcanza cuando un varón la arroja probando su fuerza.
 Por ese lugar ellos brotaban en falanges, y delante, Apolo,
 teniendo la valiosísima égida; y desplomó el muro de los aqueos
 muy fácilmente, así como la arena cerca del mar un niño,
 que, después de que construyó castillos en su inocencia,
 de nuevo los esparce con los pies y las manos divirtiéndose;
 así, claro, tú, invocado Febo, el mucho cansancio y fatiga
 de los aqueos esparciste, y entre ellos mismos impulsaste la fuga.
 Así ellos se contuvieron permaneciendo junto a las naves,
 exhortándose unos a los otros, y a todos los dioses
 levantando las manos rogaba fuerte cada uno;
 Néstor, en especial, el geranio guardián de los aqueos,
 rogaba tendiendo las manos hacia el firmamento estrellado:
 “Padre Zeus, si alguna vez alguno a ti allá en Argos de mucho trigo
 o de una vaca o de una oveja los pingües muslos quemando
 rogó regresar, y tú lo prometiste y asentiste,
 de estas cosas acuérdate y aparta, Olímpico, el despiadado día,
 y no dejes de este modo a los troyanos doblegar a los aqueos.”
 Así habló rogando, y tronó fuerte el ingenioso Zeus,
 oyendo las súplicas del anciano Nelida.

γίγνεται ὀππὸτ' ἀνὴρ σθένεος πειρώμενος ἦσι.
 360 τῆ ῥ' οἶ γε προχέοντο φαλαγγηδόν, πρὸ δ' Ἀπόλλων
 αἰγίδ' ἔχων ἐρίτιμον· ἔρειπε δὲ τεῖχος Ἀχαιῶν
 ῥεῖα μάλ', ὥς ὅτε τις ψάμαθον πάϊς ἄγχι θαλάσσης,
 ὅς τ' ἐπεὶ οὖν ποιήσῃ ἀθύρματα νηπιέησιν
 ἄψ αὐτίς συνέχευε ποσὶν καὶ χερσὶν ἀθύρων·
 365 ὥς ῥα σύ, ἦϊε Φοῖβε, πολὺν κάματον καὶ οἰζύν
 σύγχεας Ἀργείων, αὐτοῖσι δὲ φύζαν ἐνῶρσας.
 ὧς οἱ μὲν παρὰ νηυσὶν ἐρητύοντο μένοντες,
 ἀλλήλοισί τε κεκλόμενοι καὶ πᾶσι θεοῖσι
 χεῖρας ἀνίσχοντες μεγάλ' εὐχετόωντο ἕκαστος·
 370 Νέστωρ αὖτε μάλιστα, Γερήνιος οὔρος Ἀχαιῶν,
 εὐχετο χεῖρ' ὀρέγων εἰς οὐρανὸν ἀστερόεντα·
 “Ζεῦ πάτερ, εἴ ποτέ τις τοι ἐν Ἄργεϊ περ πολυπύρῳ
 ἦ βοὸς ἢ οἶδς κατὰ πίονα μηρία καίων
 εὐχετο νοστήσαι, σὺ δ' ὑπέσχεο καὶ κατένευσας,
 375 τῶν μνησαὶ καὶ ἄμυνον, Ὀλύμπιε, νηλεὲς ἦμαρ,
 μηδ' οὕτω Τρώεσσιν ἔα δάμνασθαι Ἀχαιοῦς.”
 ὧς ἔφατ' εὐχόμενος, μέγα δ' ἔκτυπε μητίετα Ζεὺς,
 ἀράων αἰῶν Νηληϊάδαο γέροντος.

Los troyanos, cuando escucharon el trueno de Zeus portador de la égida,
 aun más corrieron contra los argivos, recordando su bélica lujuria.
 Ellos, así como una gran ola del mar de anchos caminos
 descende sobre las paredes de una nave, cuando la impele
 la fuerza del viento - pues esta muchísimo aumenta las olas -
 así los troyanos con un fuerte alarido marchaban contra el muro,
 y tras azuzar hacia allí a los caballos combatían junto a las popas,
 de cerca con las picas de puntas de doble filo, unos desde los caballos,
 y otros desde las negras naves, subiéndose arriba,
 con grandes picas, aquellas que sobre sus naves yacían,
 armas ensambladas para el combate naval, de boca cubierta de bronce.
 Patroclo, mientras los aqueos y los troyanos
 combatieron en torno a la muralla, lejos de las rápidas naves,
 entonces en la tienda del gentil Eurípilo aquel
 estuvo sentado y lo entretuvo con palabras, y sobre la ruinoso lesión
 aplicaba pócimas, remedios de los negros dolores.
 Pero después que vio que arremetían el muro
 los troyanos, y de los dánaos surgían alaridos y espanto,
 gimió luego, claro, y se golpeó los dos muslos,
 con las palmas de las manos, y lamentándose dijo estas palabras:

380 Τρῶες δ' ὡς ἐπύθοντο Διὸς κτύπον αἰγιόχοιο,
 μάλλον ἐπ' Ἀργεῖοισι θόρον, μνήσαντο δὲ χάρμης.
 οἱ δ' ὡς τε μέγα κῦμα θαλάσσης εὐρυπόροιο
 νηὸς ὑπὲρ τοίχων καταβήσεται, ὀππότε' ἐπέιγῃ
 ἴς ἀνέμου - ἦ γάρ τε μάλιστά γε κύματ' ὀφέλλει -
 ὧς Τρῶες μεγάλη ἰαχῆ κατὰ τεῖχος ἔβαινον,
 385 ἵππους δ' εἰσελάσαντες ἐπὶ πρύμνησι μάχοντο
 ἔγχεσιν ἀμφιγύοις αὐτοσχεδόν, οἱ μὲν ἀφ' ἵππων,
 οἱ δ' ἀπὸ νηῶν ὕψι μελαινάων ἐπιβάντες
 μακροῖσι ξυστοῖσι, τά ῥά σφ' ἐπὶ νηυσὶν ἔκειτο
 ναύμαχα κολλήεντα, κατὰ στόμα εἰμένα χαλκῶ.
 390 Πάτροκλος δ' εἴως μὲν Ἀχαιοὶ τε Τρῶές τε
 τείχεος ἀμφεμάχοντο θοάων ἔκτοθι νηῶν,
 τόφρ' ὃ γ' ἐνὶ κλισίῃ ἀγαπήνορος Εὐρυπύλοιο
 ἦστό τε καὶ τὸν ἕτερπε λόγοις, ἐπὶ δ' ἔλκει λυγρῶ
 φάρμακ' ἀκέσματ' ἔπασσε μελαινάων ὀδυνάων.
 395 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τεῖχος ἐπεσσυμένους ἐνόησε
 Τρῶας, ἀτὰρ Δαναῶν γένετο ἰαχὴ τε φόβος τε,
 ὄμωξέν τ' ἄρ' ἔπειτα καὶ ὦ πεπλήγετο μηρῶ
 χερσὶ καταπρηνέσσ', ὀλοφυρόμενος δ' ἔπος ἠΐδα·

“Eurípilo, ya no puedo, por mucho que me necesites,
 permanecer aquí, pues en verdad se impulsó una gran riña.
 Así que a vos que te entretenga un servidor, mientras yo
 voy a toda prisa hacia Aquiles, para alentarle a que guerreé.
 ¿Quién sabe si con ayuda de una deidad le conmoveré el ánimo,
 convenciéndolo? Es buena la persuasión de un compañero.”
 A él, claro, tras hablar así lo llevaron sus pies; mientras, los aqueos
 resistían firmes a los troyanos que llegaban, y no podían,
 aunque ellos eran pocos, rechazarlos de junto a las naves;
 y los troyanos nunca podían, de los dánaos las falanges
 rompiendo, mezclarse entre las tiendas y las naves,
 sino que, así como el nivel alinea el tablón de una nave
 en las manos de un carpintero experto, ese que toda su
 sabiduría conoce bien por la instrucción de Atenea,
 así el combate y la guerra de estos estaban tensados en equilibrio.
 Unos por unas y otros por otras naves combatían el combate,
 mas Héctor fue frente al excelso Áyax,
 y los dos sostuvieron un único esfuerzo por una nave, y no podían
 ni uno arrojar al otro e incendiar con fuego la nave,
 ni uno expulsar al otro, ya que era una deidad la que lo movía.

“Εὐρύπυλ', οὐκέτι τοι δύναμαι χατέοντί περ ἔμπης
 400 ἐνθάδε παρμενέμεν· δὴ γὰρ μέγα νεῖκος ὄρωρεν·
 ἀλλὰ σὲ μὲν θεράπων ποτιτερπέτω, αὐτὰρ ἔγωγε
 σπεύσομαι εἰς Ἀχιλλῆα, ἴν' ὀτρύνω πολεμίζειν.
 τίς δ' οἶδ' εἴ κέν οἱ σὺν δαίμονι θυμὸν ὀρίνω
 παρειπῶν; ἀγαθὴ δὲ παραίφασις ἐστὶν ἐταίρου.”
 405 Τὸν μὲν ἄρ' ὧς εἰπόντα πόδες φέρον· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 Τρῶας ἐπερχομένους μένον ἔμπεδον, οὐδ' ἐδύναντο
 παυροτέρους περ ἔοντας ἀπώσασθαι παρὰ νηῶν·
 οὐδέ ποτε Τρῶες Δαναῶν ἐδύναντο φάλαγγας
 ῥηξάμενοι κλισίησι μιγήμεναι ἠδὲ νέεσσιν,
 410 ἀλλ' ὧς τε στάθμη δόρυ νήϊον ἐξιθύνει
 τέκτονος ἐν παλάμησι δαήμονος, ὅς ῥά τε πάσης
 εὖ εἰδῆ σοφίης ὑποθημοσύνησιν Ἀθήνης,
 ὧς μὲν τῶν ἐπὶ ἴσα μάχῃ τέτατο πτόλεμός τε.
 ἄλλοι δ' ἀμφ' ἄλλησι μάχην ἐμάχοντο νέεσσιν,
 415 Ἴκτωρ δ' ἄντ' Αἴαντος εἰείσατο κυδαλίμοιο.
 τῷ δὲ μιῆς περὶ νηὸς ἔχον πόνον, οὐδὲ δύναντο
 οὔθ' ὃ τὸν ἐξελάσαι καὶ ἐνιπρῆσαι πυρὶ νῆα
 οὔθ' ὃ τὸν ἄψ ὥσασθαι, ἐπεὶ ῥ' ἐπέλασσε γε δαίμων.

Entonces a un hijo de Clitio, a Calétor, el ilustre Áyax
 hirió con la lanza en el pecho, cuando llevaba el fuego a la nave;
 retumbó al caer, y la antorcha se le cayó de la mano.
 Héctor, cuando vio con sus ojos a su primo
 caído en el polvo enfrente de la negra nave,
 exhortó a los troyanos y a los licios bramando con fuerte voz:
 “¡Troyanos y licios y dárdanos que combaten de cerca,
 de ningún modo se retiren del combate en este estrecho espacio,
 sino salvad al hijo de Clitio, no sea que a él los aqueos
 tras caer lo despojen de las armas en el recinto de las naves!”
 Habiendo hablado así, hacia Áyax disparó la lanza reluciente;
 a este le erró, mas él en su lugar a Licofrón, hijo de Mástor,
 servidor citereo de Áyax, ese que junto a él
 habitaba, ya que mató a un varón en la muy divina Citera,
 a ese hirió en la cabeza sobre la oreja con el agudo bronce,
 mientras estaba parado cerca de Áyax; y él de espaldas en el polvo
 desde la popa de la nave al suelo cayó, y se aflojaron sus miembros.
 Se turbó Áyax, y le dijo a su hermano:
 “¡Mi buen Teucro, nos ha sido asesinado un confiable compañero,
 el Mastórida, al que estando en nuestra casa llegado desde Citera

ἔνθ' υἷα Κλυτίοιο Καλήτορα φαίδιμος Αἴας
 420 πῦρ ἐς νῆα φέροντα κατὰ στῆθος βάλε δουρί·
 δούπησεν δὲ πεσών, δαλὸς δέ οἱ ἔκπεσε χειρός.
 Ἔκτωρ δ' ὡς ἐνόησεν ἀνεπιὸν ὀφθαλμοῖσιν
 ἐν κονίησι πεσόντα νεὸς προπάροιθε μελαίνης,
 Τρωσί τε καὶ Λυκίοισιν ἐκέκλετο μακρὸν αὔσας·
 425 “Τρῶες καὶ Λύκιοι καὶ Δάρδανοι ἀγχιμαχηταί,
 μὴ δὴ πω χάζεσθε μάχης ἐν στείνει τῷδε,
 ἀλλ' υἷα Κλυτίοιο σαώσατε, μὴ μιν Ἀχαιοὶ
 τεύχεα συλήσωσι νεῶν ἐν ἀγῶνι πεσόντα.”
 Ὡς εἰπὼν Αἴαντος ἀκόντισε δουρὶ φαεινῷ·
 430 τοῦ μὲν ἄμαρθ', ὃ δ' ἔπειτα Λυκόφρονα Μάστορος υἷον,
 Αἴαντος θεράποντα Κυθήριον, ὅς ῥα παρ' αὐτῷ
 ναῖ', ἐπεὶ ἄνδρα κατέκτα Κυθήροισι ζαθείοισι,
 τὸν ῥ' ἔβαλεν κεφαλὴν ὑπὲρ οὔρατος ὀξείῃ χαλκῷ
 ἐσταότ' ἄγχι Αἴαντος· ὃ δ' ὕπτιος ἐν κονίησι
 435 νηὸς ἄπο πρυμνῆς χαμάδις πέσε, λύντο δὲ γυῖα.
 Αἴας δ' ἐρρίγησε, κασίγνητον δὲ προσηύδα·
 “Τεῦκρε πέπον, δὴ νῶϊν ἀπέκτατο πιστὸς ἐταῖρος
 Μαστορίδης, ὃν νῶϊ Κυθηρόθεν ἔνδον ἐόντα

igual que a nuestros queridos padres honrábamos en el palacio;
a este el esforzado Héctor lo asesinó. ¿Dónde, pues, están tus dardos
de muerte veloz y tu arco, que te dio Febo Apolo?”
Así habló, y él atendió, y corriendo se paró cerca suyo,
teniendo en las manos el curvado arco y el carcaj
portador de dardos; y muy velozmente tiró saetas contra los troyanos;
y, claro, hirió a Clito, el brillante hijo de Pisénor,
compañero del admirable Polidamante Pantoida,
que tenía las riendas en las manos; él estaba ocupado con los caballos,
pues los tenía allí, donde la mayoría de las falanges mucho se agitaban,
por complacer a Héctor y a los troyanos; mas pronto a aquel
le llegó un mal, que no le contuvo ninguno, aunque ansiaban hacerlo;
pues un dardo de muchos gemidos le cayó por detrás en el cuello;
y se desplomó del carro, y recularon los caballos,
haciendo traquetear el carro vacío. Rápidamente lo vio el soberano
Polidamante, y el primero llegó frente a los caballos.
A estos él se los dio a Astínoo, el hijo de Protiaón,
y lo alentó mucho a estar cerca, vigilando
los caballos, y yendo de nuevo entre las primeras filas se mezcló él.
Y Teucro otra flecha contra Héctor de casco de bronce

ἴσα φίλοισι τοκεῦσιν ἐτίομεν ἐν μεγάροισι·
440 τὸν δ' Ἔκτωρ μεγάθυμος ἀπέκτανε. ποῦ νύ τοι ἰοί
ὠκύμοροι καὶ τόξον, ὃ τοι πόρε Φοῖβος Ἀπόλλων;”
Ἦς φάθ', ὃ δὲ ξυνέηκε, θεῶν δέ οἱ ἄγχι παρέστη,
τόξον ἔχων ἐν χειρὶ παλίντονον ἠδὲ φαρέτρην
ἰοδόκον· μάλα δ' ὄκα βέλεα Τρώεσσι ἐφίει·
445 καὶ ῥ' ἔβαλε Κλεῖτον, Πεισήγορος ἀγλαὸν υἱόν,
Πουλυδάμαντος ἐταῖρον ἀγαυοῦ Πανθοΐδαο
ἠνία χερσὶν ἔχοντα· ὃ μὲν πεπόνητο καθ' ἵππους·
τῇ γὰρ ἔχ' ἦ ῥά πολὺ πλεῖσται κλονέοντο φάλαγγες
Ἔκτορι καὶ Τρώεσσι χαριζόμενος· τάχα δ' αὐτῷ
450 ἦλθε κακόν, τό οἱ οὐ τις ἐρύκακεν ἰεμένων περ·
αὐχένη γὰρ οἱ ὀπισθε πολύστονος ἔμπεσεν ἰός·
ἦριπε δ' ἐξ ὀχέων, ὑπερώησαν δέ οἱ ἵπποι
κείν' ὄχεα κροτέοντες. ἄναξ δ' ἐνόησε τάχιστα
Πουλυδάμας, καὶ πρῶτος ἐναντίος ἦλθεν ἵππων.
455 τοὺς μὲν ὃ γ' Ἀστυνόῳ Προτιάονος υἱεῖ δῶκε,
πολλὰ δ' ἐπότρυνε σχεδὸν ἴσχειν εἰσορόωντα
ἵππους· αὐτὸς δ' αὖτις ἰὼν προμάχοισιν ἐμίχθη.
Τεῦκρος δ' ἄλλον οἴστων ἐφ' Ἔκτορι χαλκοκορυστῇ

sacó, y le habría hecho cesar el combate sobre las naves de los aqueos,
 si hiriéndolo mientras era el mejor le arrebatara el ánimo;
 pero no se le escapó al denso pensamiento de Zeus, que, claro, guardaba
 a Héctor, mas a Teucro Telamonio le robaba el triunfo;
 él la bien trenzada cuerda en el insuperable arco le
 rompió cuando contra aquel la tensaba; y le hizo desviar a otro lado
 el dardo pesado de bronce, y el arco se le cayó de la mano.
 Se turbó Teucro, y le dijo a su hermano:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda me corta del todo los planes del combate
 nuestro una deidad, que me sacó el arco de la mano,
 y rompió la cuerda recién trenzada, que amarré
 esta mañana, para que soportara flechas saltando constantemente.”
 Y luego le respondió el gran Áyax Telamonio:
 “¡Carísimo! ¡Entonces deja el arco y los interminables dardos
 estar tirados, ya que un dios los esparce, estorbando a los dánaos!
 Pero, tras tomar con las manos la larga lanza y el escudo en los hombros,
 pelea con los troyanos e impulsa al resto de las tropas.
 ¡Que no capturen sin esfuerzo, aunque nos dobleguen,
 las naves de buenos bancos, sino que recordemos la bélica lujuria!”
 Así habló, y él colocó el arco en la tienda,

αἶνυτο, καί κεν ἔπαυσε μάχης ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν,
 460 εἶ μιν ἀριστεύοντα βαλὼν ἐξείλετο θυμόν·
 ἀλλ' οὐ λῆθε Διὸς πυκινὸν νόον, ὅς ῥ' ἐφύλασσε
 Ἴκτορ', ἀτὰρ Τεῦκρον Τελαμώνιον εὖχος ἀπήυρα·
 ὅς οἱ εὖστρεφέα νευρὴν ἐν ἀμύμονι τόξῳ
 ῥῆξ' ἐπὶ τῷ ἐρύοντι· παρεπλάγχθη δέ οἱ ἄλλη
 465 ἰὸς χαλκοβαρῆς, τόξον δέ οἱ ἔκπεσε χειρός·
 Τεῦκρος δ' ἐρρίγησε, κασίγνητον δὲ προσηύδα·
 “ὦ πόποι, ἦ δὴ πάγχυ μάχης ἐπὶ μήδεα κείρει
 δαίμων ἡμετέρης, ὃ τέ μοι βῖον ἔκβαλε χειρός,
 νευρὴν δ' ἐξέρρηξε νεόστροφον, ἣν ἐνέδησα
 470 πρῶτον, ὄφρ' ἀνέχοιτο θαμὰ θρόσκοντας ὀϊστούς.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα μέγας Τελαμώνιος Αἴας·
 “ὦ πέπον, ἀλλὰ βῖον μὲν ἔα καὶ ταρφέας ἰοῦς
 κεῖσθαι, ἐπεὶ συνέχευε θεὸς Δαναοῖσι μεγίρας·
 αὐτὰρ χερσὶν ἐλὼν δολιχὸν δόρυ καὶ σάκος ὤμφ
 475 μάρναό τε Τρώεσσι καὶ ἄλλους ὄρνυθι λαούς·
 μὴ μὰν ἀσπουδεῖ γε δαμασσάμενοί περ ἔλοιεν
 νῆας εὖσσέλμους, ἀλλὰ μνησώμεθα χάρμης.”
 Ὡς φάθ', ὃ δὲ τόξον μὲν ἐνὶ κλισίῃσιν ἔθηκεν,

y en torno a sus hombros él se colocó el escudo de cuatro capas,
 y sobre la fuerte cabeza colocó el bien fabricado yelmo
 [crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho.]
 Y tomó una firme pica, afilada y de agudo bronce,
 y se echó a andar, y muy velozmente corriendo se paró junto a Áyax.
 Y Héctor, cuando vio desviadas las saetas de Teucro,
 exhortó a los troyanos y a los licios bramando con fuerte voz:
 “Troyanos y licios y dárdanos que combaten de cerca,
 sean hombres, amigos, y recuerden su impetuoso brío
 por las huecas naves; pues en verdad vi con mis ojos
 desviadas las saetas de uno de los mejores varones gracias a Zeus.
 Fácilmente reconocible resulta el brío de Zeus en los varones,
 tanto a quienes proporciona la más alta gloria,
 como a aquellos que menoscaba y no quiere defender;
 así, ahora, menoscaba el furor de los argivos, y a nosotros nos socorre.
 Así que combatan en bloque sobre las naves; y el que de ustedes
 asaeteado o golpeado se encuentre con su muerte y su sino,
 muera; no es indecente para el que está defendiendo la patria
 morir, sino que deja atrás a su esposa a salvo y a sus hijos,
 y su casa y su hacienda intacta, si los aqueos

αὐτὰρ ὃ γ' ἄμφ' ὤμοισι σάκος θέτο τετραθέλυμνον,
 480 κρατὶ δ' ἐπ' ἰφθίμῳ κυνέην εὐτυκτον ἔθηκεν
 [ἵππουριν, δεινὸν δὲ λόφος καθύπερθεν ἔνευεν·]
 εἴλετο δ' ἄλκιμον ἔγχος ἀκαχμένον ὀξείῃ χαλκῷ,
 βῆ δ' ἰέναι, μάλα δ' ὄκα θεῶν Αἴαντι παρέστη.
 Ἔκτωρ δ' ὡς εἶδεν Τεύκρου βλαφθέντα βέλεμνα,
 485 Τρωσὶ τε καὶ Λυκίοισιν ἐκέκλετο μακρὸν αὖσας·
 “Τρῶες καὶ Λύκιοι καὶ Δάρδανοι ἀγχιμαχηταί,
 ἀνέρες ἔστε, φίλοι, μνήσασθε δὲ θούριδος ἀλκῆς
 νῆας ἀνὰ γλαφυράς· δὴ γὰρ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν
 ἀνδρὸς ἀριστῆος Διόθεν βλαφθέντα βέλεμνα.
 490 ῥεῖα δ' ἀρίγνωτος Διὸς ἀνδράσι γίγνεται ἀλκή,
 ἡμὲν ὁτέοισιν κῦδος ὑπέρτερον ἐγγυαλίξει,
 ἢ δ' ὄτινας μινύθη τε καὶ οὐκ ἐθέλησιν ἀμύνειν·
 ὡς νῦν Ἀργείων μινύθει μένος, ἄμμι δ' ἀρήγει.
 ἀλλὰ μάχεσθ' ἐπὶ νηυσὶν ἀολλέες· ὃς δέ κεν ὕμεων
 495 βλήμενος ἢ τυπεὶς θάνατον καὶ πότμον ἐπίσπη
 τεθνάτω· οὐ οἱ ἀεικὲς ἀμυνομένῳ περὶ πάτρης
 τεθνάμεν· ἀλλ' ἄλογός τε σὴ καὶ παῖδες ὀπίσσω,
 καὶ οἶκος καὶ κληρὸς ἀκήρατος, εἴ κεν Ἀχαιοὶ

se van con las naves a su querida tierra patria.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno.
 Y Áyax, por su parte, del otro lado, exhortó a sus compañeros:
 “Vergüenza, argivos. Ahora es seguro que o pereceremos
 o nos salvaremos y rechazaremos de las naves la desgracia.
 ¿Acaso esperan, si captura las naves Héctor de centelleante casco,
 a pie volver cada uno a su tierra patria?
 ¿Acaso no escuchan impulsando a todo el pueblo
 a Héctor, que sin duda ansía quemar las naves?
 ¡No les ordena ir *hacia el coro*, sino a combatir!
 Y para nosotros ningún pensamiento ni idea es mejor que este,
 que mezclar cuerpo a cuerpo las manos y el furor.
 Es mejor perecer de una sola vez o vivir
 que largo tiempo ser consumidos en la horrible batalla
 junto a las naves, así como ahora, por hombres peores.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno.
 Entonces Héctor sometió a Esquedio, hijo de Perimedes,
 jefe de los focios, y Áyax sometió a Laodamante,
 líder de soldados, brillante hijo de Antenor;
 y Polidamante al cilenio Oto asesinó,

οἴχωνται σὺν νηυσὶ φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν.”
 500 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 Αἴας δ' αὖθ' ἐτέρωθεν ἐκέκλετο οἷς ἐτάροισιν·
 “αἰδῶς, Ἀργεῖοι· νῦν ἄρκιον ἢ ἀπολέσθαι
 ἢ ἐ σαωθῆναι καὶ ἀπώσασθαι κακὰ νηῶν.
 ἢ ἔλπεσθ' ἢν νῆας ἔλη κορυθαιόλος Ἴεκτωρ
 505 ἐμβαδὸν ἴζεσθαι ἢν πατρίδα γαῖαν ἕκαστος;
 ἢ οὐκ ὀτρύνοντος ἀκούετε λαὸν ἅπαντα
 Ἴεκτορος, ὃς δὴ νῆας ἐνιπρήσαι μενεαίνει;
 οὐ μὰν ἔς γε χορὸν κέλετ' ἐλθέμεν, ἀλλὰ μάχεσθαι.
 ἡμῖν δ' οὐ τις τοῦδε νόος καὶ μῆτις ἀμείνων,
 510 ἢ αὐτοσχεδίῃ μῖξαι χεῖράς τε μένος τε.
 βέλτερον ἢ ἀπολέσθαι ἓνα χρόνον ἢ ἐ βιῶναι
 ἢ δηθὰ στρεύγεσθαι ἐν αἰνῇ δηϊοτήτι
 ᾧδ' αὐτῶς παρὰ νηυσὶν ὑπ' ἀνδράσι χειροτέροισιν.”
 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 515 ἔνθ' Ἴεκτωρ μὲν ἔλε Σχεδίον Περιμήδεος υἱόν,
 ἀρχὸν Φωκίων, Αἴας δ' ἔλε Λαοδάμαντα
 ἡγεμόνα πρυλέων, Ἀντήνορος ἀγλαὸν υἱόν·
 Πουλυδάμας δ' ἼΩτον Κυλλήνιον ἐξενάρριξε,

compañero del Filida, esforzado jefe de los epeos.
 Meges, viéndolo, se arrojó sobre este; mas él se escurrió a un lado,
 Polidamante, y a este le erró, pues Apolo no
 dejaba que un hijo de Pántoo fuera doblegado en las primeras filas;
 pero aquel en el medio del pecho de Cresmo golpeó con la lanza;
 y retumbó al caer, y él despojó sus hombros de las armas.
 En ese momento sobre él se arrojó Dólope, versado en la lanza,
 el Lampétida, al que Lampo engendró como su mejor hijo,
 el Laomendontíada, a uno versado en el impetuoso brío,
 que entonces golpeó en el medio del escudo del Filida con la lanza
 acometiendo de cerca; mas lo resguardó su densa coraza,
 esa que llevaba, de placas ajustadas; a esta alguna vez Fileo
 la condujo desde Éfira, desde el río Seleente,
 pues se la dio un huésped, el soberano de varones Eufetes,
 para que la llevara a la guerra como defensa de varones enemigos;
 esta también entonces le resguardó la piel de su hijo de la destrucción.
 Y Meges al casco de aquel, de bronce, de crin de caballo,
 en lo más alto del crestón perforó con la aguda pica,
 y rompió el equino penacho de aquel; y todo al suelo
 cayó en el polvo, reluciente de fresca púrpura.

Φυλεΐδεω ἔταρον, μεγαθύμων ἀρχὸν Ἐπειῶν.
 520 τῷ δὲ Μέγης ἐπόρουσεν ἰδῶν· ὁ δ' ὕπαιθα λιάσθη
 Πουλυδάμας· καὶ τοῦ μὲν ἀπήμβροτεν· οὐ γὰρ Ἀπόλλων
 εἶα Πανθόου υἱὸν ἐνὶ προμάχοισι δαμῆναι·
 αὐτὰρ ὃ γε Κροΐσμου στῆθος μέσον οὔτασε δουρί·
 δουπήσεν δὲ πεσών· ὁ δ' ἀπ' ὤμων τεύχε' ἐσύλα.
 525 τόφρα δὲ τῷ ἐπόρουσε Δόλοψ αἰχμῆς ἔϋ εἰδώς
 Λαμπετίδης, ὃν Λάμπος ἐγείνατο φέρτατον υἱόν
 Λαομεδοντιάδης εὖ εἰδότα θούριδος ἀλκῆς,
 ὃς τότε Φυλεΐδαο μέσον σάκος οὔτασε δουρί
 ἐγγύθεν ὀρμηθεῖς· πυκινὸς δέ οἱ ἤρκεσε θώρηξ,
 530 τὸν ῥ' ἐφόρει γυάλοισιν ἀρηρότα· τὸν ποτε Φυλεύς
 ἤγαγεν ἐξ Ἐφύρης, ποταμοῦ ἄπο Σελλήεντος·
 ξεῖνος γὰρ οἱ ἔδωκεν ἄναξ ἀνδρῶν Εὐφήτης
 ἐς πόλεμον φορέειν δηϊῶν ἀνδρῶν ἀλεωρήν·
 ὃς οἱ καὶ τότε παιδὸς ἀπὸ χροῶς ἤρκεσ' ὄλεθρον.
 535 τοῦ δὲ Μέγης κόρυθος χαλκίρεος ἵπποδασείης
 κύμβαχον ἀκρότατον νύξ' ἔγχεϊ ὀξυόεντι,
 ῥῆξε δ' ἀφ' ἵππειον λόφον αὐτοῦ· πᾶς δὲ χαμᾶζε
 κάππεσεν ἐν κονίησι νέον φοίνικι φαινός.

Mientras él con este guerreaba resistiendo, y aun esperaba la victoria, llegó junto a él el belicoso Menelao como defensor, y se paró a su lado oculto con la lanza, y de atrás le hirió el hombro; la punta recorrió el pecho ávidamente, arrojándose hacia delante; y él, claro, se derrumbó de bruces. Ellos dos ansiaban de las armas de bronce los hombros despojar; mas Héctor exhortó a sus hermanos, a todos y cada uno, y primero reprochó al Hicetaónida, al fuerte Melanipo. Él hasta entonces las vacas de paso circular apacentaba en Percote, estando lejos de los enemigos; pero una vez que llegaron las naves de curvos lados de los dánaos volvió hacia Ilión, y se distinguía entre los troyanos, y habitaba junto a Príamo, y él lo honraba igual que a sus hijos. A este, claro, Héctor le reprochó, lo llamó y le dijo estas palabras: “¿Vamos a relajarnos así, Melanipo? ¿Ni siquiera a vos se te preocupa el querido corazón por el primo asesinado? ¿No ves cómo persiguen las armas de Dólope? Así que seguime, pues ya no es posible alejados de los argivos pelear, antes de que o los matemos o desde lo más alto capturen Ilión escarpada y maten a los ciudadanos.”

ἕως ὃ τῷ πολέμιζε μένων, ἔτι δ' ἔλπετο νίκην,
 540 τόφρα δέ οἱ Μενέλαος Ἀρήϊος ἦλθεν ἀμύντωρ,
 στῆ δ' εὐράξ σὺν δουρὶ λαθῶν, βάλε δ' ὤμον ὀπισθεν·
 αἰχμὴ δὲ στέρνοιο διέσσυτο μαιμῶωσα
 πρόσσω ἰεμένη· ὃ δ' ἄρα πρηνῆς ἐλιάσθη.
 τῷ μὲν εἰσιάσθη χερσὶ χαλκήρεα τεύχε' ἀπ' ὤμων
 545 συλήσειν· Ἔκτωρ δὲ κασιγνήτοισι κέλευσε
 πᾶσι μάλα, πρῶτον δ' Ἴκεταονίδην ἐνένιπεν,
 ἴφθιμον Μελάνιππον· ὃ δ' ὄφρα μὲν εἰλίποδας βοῦς
 βόσκ' ἐν Περκῶτῃ δηῖων ἀπὸ νόσφιν ἐόντων·
 αὐτὰρ ἐπεὶ Δαναῶν νέες ἦλυθον ἀμφιέλισσαι,
 550 ἄψ εἰς Ἴλιον ἦλθε, μετέπρεπε δὲ Τρώεσσι,
 ναῖε δὲ παρ Πριάμῳ, ὃ δέ μιν τίεν ἴσα τέκεσσι·
 τὸν ῥ' Ἔκτωρ ἐνένιπεν ἔπος τ' ἔφατ' ἕκ τ' ὀνόμαζεν·
 “οὔτῳ δὴ, Μελάνιππε, μεθήσομεν; οὐδέ νυ σοὶ περ
 ἐντρέπεται φίλον ἦτορ ἀνεψιῖο κταμένοιο;
 555 οὐχ ὀράας οἶον Δόλοπος περὶ τεύχε' ἔπουσιν;
 ἀλλ' ἔπευ· οὐ γὰρ ἔτ' ἔστιν ἀποσταδὸν Ἀργεῖοισι
 μάρνασθαι, πρὶν γ' ἢ κατακτάμεν ἢ κατ' ἄκρης
 Ἴλιον αἰπεινὴν ἐλέειν κτάσθαι τε πολίτας.”

Hablando así, uno lideró, y el otro lo siguió, un hombre igual a un dios.

Y a los argivos los alentó el gran Áyax Telamonio:

“¡Oh, amigos, sean hombres y pongan vergüenza en su ánimo,
y avergüéncense los unos a los otros en las fuertes batallas!

De los varones con vergüenza, más quedan a salvo que mueren;
de los que huyen, ni se alza la fama ni brío alguno.”

Así habló, y ellos mismos también ansiaban resguardarlo,
y arrojaron en el ánimo sus palabras, y fortificaron las naves
con broncíneo cerco; mas Zeus despertó a los troyanos.

Y a Antíloco alentó Menelao de buen grito de guerra:

“Antíloco, ningún otro es más joven que vos entre los aqueos,
ni más rápido en sus pies ni firme como vos para combatir;
ojalá lanzándote a algún lado hirieras a algún varón de los troyanos.”

Habiendo hablado así, se alejó de nuevo y lo animó;
y saltó de entre las primeras filas y disparó la lanza reluciente
tras escrutar a su alrededor; y los troyanos se replegaron
ante el varón que disparaba; y él no lanzó un tiro infructuoso,
sino que al hijo de Hicetaón, a Melanipo de inmenso ánimo,
mientras iba a la guerra hirió en el pecho junto a la tetilla;
y retumbó al caer, y la oscuridad cubrió sus ojos.

Ἦς εἰπὼν ὁ μὲν ἦρχ', ὃ δ' ἄμ' ἔσπετο ἰσόθεος φῶς·
560 Ἀργείους δ' ὄτρυνε μέγας Τελαμώνιος Αἴας·
“ὦ φίλοι, ἀνέρες ἔστε καὶ αἰδῶ θέσθ' ἐνὶ θυμῷ,
ἀλλήλους τ' αἰδεῖσθε κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας.
αἰδομένων δ' ἀνδρῶν πλέονες σοοὶ ἢ ἐπέφανται·
φευγόντων δ' οὔτ' ἄρ κλέος ὄρνυται οὔτε τις ἀλκή.”
565 Ἦς ἔφαθ', οἱ δὲ καὶ αὐτοὶ ἀλέξασθαι μενέαινον,
ἐν θυμῷ δ' ἐβάλοντο ἔπος, φράξαντο δὲ νῆας
ἔρκει χαλκείῳ· ἐπὶ δὲ Ζεὺς Τρῶας ἔγειρεν.
Ἀντίλοχον δ' ὄτρυνε βοῆν ἀγαθὸς Μενέλαος·
“Ἀντίλοχ', οὔ τις σεῖο νεώτερος ἄλλος Ἀχαιῶν,
570 οὔτε ποσὶν θάσσων οὔτ' ἄλκιμος ὡς σὺ μάχεσθαι·
εἴ τινά που Τρώων ἐξάλμενος ἄνδρα βάλοισθα.”
Ἦς εἰπὼν ὁ μὲν αὖτις ἀπέσσυτο, τὸν δ' ὀρόθυνεν·
ἐκ δ' ἔθορε προμάχων, καὶ ἀκόντισε δουρὶ φαεινῷ
ἀμφὶ ἔπαπτήνας· ὑπὸ δὲ Τρῶες κεκάδοντο
575 ἀνδρὸς ἀκοντίσσαντος· ὃ δ' οὐχ ἄλιον βέλος ἦκεν,
ἀλλ' Ἴκετάονος υἱὸν ὑπέρθυμον Μελάνιππον
νισόμενον πόλεμόνδε βάλε στῆθος παρὰ μαζόν·
δούπησεν δὲ πεσών, τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψεν.

Y Antíloco se arrojó, así como un perro que sobre un cervatillo herido salta, al que saliendo de su lecho un cazador atinó a herirlo, y le aflojó los miembros; así sobre ti, Melanipo, saltó Antíloco de bélico furor, para despojarte de las armas; pero no se le ocultó al divino Héctor, que, claro, fue frente a él corriendo a través de la batalla. Y Antíloco no lo esperó, aun siendo un audaz guerrero, sino que, claro, él se acobardó, semejante a una fiera que hace un mal, la que, habiendo matado a un perro o a un boyero entre los bueyes, huye, *antes* de que la turba de varones se reúna; así se acobardó el Nestórida, y sobre él los troyanos y Héctor con un estrépito sobrenatural derramaron gimientes saetas; y se paró dándose vuelta, después que llegó al grupo de sus compañeros. Los troyanos, semejantes a leones comedores de carne cruda arremetieron contra las naves, y cumplían el encargo de Zeus, que sin cesar despertaba en ellos gran furor, y hechizaba el ánimo de los argivos y les sustraía la gloria, y a aquellos los animaba, pues a Héctor su ánimo quería extenderle gloria, al Priamida, para que en las curvadas naves fuego de chispa divina incansable arrojara, y la devastadora súplica de Tetis

580 Αντίλοχος δ' ἐπόρουσε κύων ὧς, ὅς τ' ἐπὶ νεβρῶ
βλημένῳ ἄϊξῃ, τόν τ' ἐξ εὐνήφι θορόντα
θηρητήρ ἐτύχησε βαλὼν, ὑπέλυσε δὲ γυῖα·
ὧς ἐπὶ σοὶ, Μελάνιππε, θόρ' Ἀντίλοχος μενεχάρμης
τεύχεα συλήσων· ἀλλ' οὐ λάθεν Ἴκτορα δῖον,
ὅς ῥά οἱ ἀντίος ἦλθε θεῶν ἀνὰ δηϊοτήτα.
585 Ἀντίλοχος δ' οὐ μεῖνε θεός περ ἐὼν πολεμιστής,
ἀλλ' ὃ γ' ἄρ' ἔτρεσε θηρὶ κακὸν ῥέξαντι εἰοκῶς,
ὅς τε κύνᾳ κτείνας ἢ βουκόλον ἀμφὶ βόεσσι
φεύγει πρὶν περ ὄμιλον ἀολλισθήμεναι ἀνδρῶν·
ὧς τρέσε Νεστορίδης, ἐπὶ δὲ Τρῶές τε καὶ Ἴκτωρ
590 ἠχῆ θεσπεσίῃ βέλεα στονόεντα χέοντο·
στῆ δὲ μεταστρεφθεὶς, ἐπεὶ ἴκετο ἔθνος ἐταίρων.
Τρῶες δὲ λείουσιν εἰοκότες ὠμοφάγοισι
νηυσὶν ἐπεσσεύοντο, Διὸς δ' ἐτέλειον ἐφετμάς,
ὃ σφισιν αἰὲν ἔγειρε μένος μέγα, θέλγε δὲ θυμόν
595 Ἀργείων καὶ κῦδος ἀπαίνυτο, τοὺς δ' ὀρόθουνεν·
Ἴκτορι γάρ οἱ θυμὸς ἐβούλετο κῦδος ὀρέξει
Πριαμίδῃ, ἵνα νηυσὶ κορωνίσι θεσπιδαῆς πῦρ
ἐμβάλλῃ ἀκάματον, Θέτιδος δ' ἐξάϊσιον ἀρήν

cumplir completa; pues eso esperaba el ingenioso Zeus,
 ver con sus ojos el fulgor de una nave quemándose,
 pues desde ese momento un contraataque desde las naves iba
 a provocar contra los troyanos, y a los dánaos extenderles la gloria.
 Pensando estas cosas despertó contra las naves huecas
 a Héctor Priamida, aunque él mismo también lo ansiaba mucho;
 y se enfurecía como cuando Ares que blande la pica o destructivo fuego
 en los montes se enfurece, en la espesura de un profundo bosque;
 había espuma en torno a su boca y los dos ojos
 le relumbran bajo las cejas siniestras, y alrededor su casco
 espantosamente se sacudía en sus sienes mientras peleaba
 Héctor; pues él mismo desde el cielo era su defensor,
 Zeus, que entre muchos varones solo a él
 lo honraba y glorificaba; pues de corta vida iba a
 ser, pues ya apresuraba el día fatal para él
 Palas Atenea, por la fuerza del Pelida.
 Y, claro, quería romper las filas de varones tanteándolos
 allí donde veía a la mayor turba y las mejores armas;
 pero ni así podía romperlas, aunque lo ansiaba mucho,
 pues se mantenían ajustados como una torre, como una roca

πᾶσαν ἐπικρήνει· τὸ γὰρ μένε μητίετα Ζεὺς
 600 νηὸς καιομένης σέλας ὀφθαλμοῖσιν ιδέσθαι·
 ἐκ γὰρ δὴ τοῦ ἔμελλε παλίωξιν παρὰ νηῶν
 θησέμεναι Τρώων, Δαναοῖσι δὲ κῦδος ὀρέξειν.
 τὰ φρονέων νήεσσιν ἔπι γλαφυρῆσιν ἔγειρεν
 Ἴκτορα Πριαμίδην μάλα περ μεμαῶτα καὶ αὐτόν·
 605 μαίνεται δ' ὡς ὅτ' Ἄρης ἐγγεσπάλος ἢ ὀλοὸν πῦρ
 οὔρεσι μαίνεται βαθέης ἐν τάρφεσιν ὕλης·
 ἀφλοισμὸς δὲ περὶ στόμα γίνεται, τὼ δέ οἱ ὄσσε
 λαμπέσθην βλοσυρῆσιν ὑπ' ὀφρύσιν, ἀμφὶ δὲ πῆληξ
 σμερδαλέον κροτάφοισι τινάσσετο μαρναμένοιο
 610 Ἴκτορος· αὐτὸς γὰρ οἱ ἀπ' αἰθέρος ἦεν ἀμύντωρ,
 Ζεὺς, ὃς μιν πλεόνεσσι μετ' ἀνδράσι μοῦνον ἐόντα
 τίμα καὶ κύδαινε· μινυνθάδιος γὰρ ἔμελλεν
 ἔσσεσθ'· ἤδη γὰρ οἱ ἐπώρνυε μόρσιμον ἦμαρ
 Παλλὰς Ἀθηναίη ὑπὸ Πηλεΐδαο βίηφιν.
 615 καὶ ῥ' ἔθελε ῥῆξαι στίχας ἀνδρῶν πειρητίζων
 ἧ δὴ πλεῖστον ὄμιλον ὄρα καὶ τεύχε' ἄριστα·
 ἀλλ' οὐδ' ὧς δύνατο ῥῆξαι μάλα περ μενεαίνων·
 ἴσχον γὰρ πυργηδὸν ἀρηρότες, ἠὔτε πέτρη

elevada, grande, que está cerca del mar gris,
 que resiste los veloces caminos de los sonoros vientos
 y las henchidas olas, que se estrellan contra un promontorio;
 así los dánaos resistían firmes a los troyanos y no se espantaban.
 Pero él relumbrando fuego por todas partes se lanzó contra la turba,
 y cayó sobre ella así como cuando una ola sobre una rápida nave cae
 tempestuosa, nutrida por los vientos bajo las nubes; y toda ella
 desaparece bajo la espuma, y el tremendo soplo del viento
 brama en la vela, y tiemblan en sus entrañas los navegantes,
 temiendo, pues se escapan por poco de la muerte;
 así se desgarraba el ánimo en los pechos de los aqueos.
Él, por su parte, así como un león pernicioso que va hacia las vacas,
 de las que a la vera de un gran pantanal pacen,
 incontables, y entre ellas hay un pastor que aun no sabe claramente
 combatir con la fiera por la matanza de una vaca de torcidos cuernos;
 este, en verdad, con las primeras y las últimas vacas
 siempre marcha a la par, y aquel entre las del medio arremetiendo
 devora una vaca, y ellas, todas, se aterran; así entonces los aqueos
 sobrenaturalmente se espantaron por Héctor y Zeus padre,
 todos, y él solo mató al miceneo Perifetes,

ἠλίβατος μεγάλη πολιῆς ἀλὸς ἐγγὺς ἐοῦσα,
 620 ἢ τε μένει λιγέων ἀνέμων λαιψηρὰ κέλευθα
 κύματά τε τροφόεντα, τὰ τε προσερεύγεται ἀκτῆ·
 ὧς Δαναοὶ Τρῶας μένον ἔμπεδον οὐδὲ φέβοντο.
 αὐτὰρ ὁ λαμπόμενος πυρὶ πάντοθεν ἔνθορ' ὀμίλω,
 ἐν δ' ἔπες', ὡς ὅτε κῦμα θοῆ ἐν νηϊ πέσησι
 625 λάβρον ὑπαὶ νεφέων ἀνεμοτρεφές· ἦ δέ τε πᾶσα
 ἄχνη ὑπεκρύφθη, ἀνέμοιο δὲ δεινὸς ἀήτη
 ἰστίῳ ἐμβρέμεται, τρομέουσι δέ τε φρένα ναῦται
 δειδιότες· τυτθὸν γὰρ ὑπέκ θανάτοιο φέρονται·
 ὧς ἐδαΐζετο θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι Λαχαιῶν.
 630 αὐτὰρ ὁ γ' ὧς τε λέων ὀλοόφρων βουσὶν ἐπελθὼν,
 αἶρά τ' ἐν εἰαμενῇ ἔλεος μέγαλοιο νέμονται
 μυρίαί, ἐν δέ τε τῆσι νομεὺς οὐ πω σάφα εἰδῶς
 θηρὶ μαχέσσασθαι ἔλικος βοὸς ἀμφὶ φονῆσιν·
 ἦτοι ὁ μὲν πρώτῃσι καὶ ὑστατίῃσι βόεσσιν
 635 αἰὲν ὀμοστιχάει, ὁ δέ τ' ἐν μέσσησιν ὀρούσας
 βοῦν ἔδει, αἶ δέ τε πᾶσαι ὑπέτρεσαν· ὧς τότ' Ἀχαιοὶ
 θεσπεσίως ἐφόβηθεν ὑφ' Ἑκτορὶ καὶ Διὶ πατρὶ
 πάντες, ὁ δ' οἶον ἔπεφνε Μυκηναῖον Περιφήτην,

querido hijo de Copreo, que del soberano Euristeo
 iba a menudo como mensajero para la fuerza de Heracles;
 de tal padre, muy inferior, nació un hijo mejor
 en todas sus cualidades, tanto en los pies como en combatir,
 y en su pensamiento estaba entre los primeros de los miceneos;
 aquel entonces a Héctor proporcionó la más alta gloria,
 pues dándose vuelta hacia atrás tropezó con el borde del escudo,
 que él mismo llevaba, llegándole a los pies, cerco de las jabalinas;
 enredado en este él se cayó de espaldas, y alrededor el casco
 espantosamente retumbó en torno a sus sienes al caer.
 Y Héctor lo vio agudamente, y corriendo se paró junto a él
 y le clavó la lanza en el pecho, y cerca de sus queridos compañeros
 lo mató; y ellos no pudieron, por más que afligidos, a su compañero
 proteger, pues ellos mismos temían mucho al divino Héctor.
 Estaban entre las naves, y en torno tenían los extremos
 de las naves, de las primeras varadas, y ellos se derramaron.
 Los argivos retrocedieron de las naves también por necesidad,
 de las primeras, y allí, junto a las tiendas, esperaron
 en grupo y no dispersos por el ejército, pues los retenía la vergüenza
 y el miedo; pues incesantemente se recriminaban los unos a los otros.

Κοπρήος φίλον υἰόν, ὃς Εὐρυσθήης ἄνακτος
 640 ἀγγελίης οἴχνεσκε βίη Ἡρακληεῖη·
 τοῦ γένετ' ἐκ πατρὸς πολὺ χείρονος υἱὸς ἀμείνων
 παντοίας ἀρετάς, ἡμὲν πόδας ἠδὲ μάχεσθαι,
 καὶ νόον ἐν πρώτοισι Μυκηναίων ἐτέτυκτο·
 ὃς ῥά τόθ' Ἴεκτορι κῦδος ὑπέρτερον ἐγγυάλιξε·
 645 στρεφθεῖς γὰρ μετόπισθεν ἐν ἀσπίδος ἄντυγι πάλτο,
 τὴν αὐτὸς φορέεσκε ποδηνεκέ' ἔρκος ἀκόντων·
 τῆ ὄ γ' ἐνὶ βλαφθεῖς πέσεν ὕπτιος, ἀμφὶ δὲ πῆληξ
 σμερδαλέον κονάβησε περὶ κροτάφοισι πεσόντος.
 Ἴεκτωρ δ' ὄζῃ νόησε, θεῶν δέ οἱ ἄγχι παρέστη,
 650 στήθεϊ δ' ἐν δόρυ πῆξε, φίλων δέ μιν ἐγγὺς ἐταίρων
 κτεῖν'· οἱ δ' οὐκ ἐδύναντο καὶ ἀχνύμενοί περ ἐταίρων
 χραισμεῖν· αὐτοὶ γὰρ μάλα δεῖδισαν Ἴεκτορα δῖον.
 εἰσωποὶ δ' ἐγένοντο νεῶν, περὶ δ' ἔσχεθον ἄκραι
 νῆες ὅσαι πρῶται εἰρύατο· τοὶ δ' ἐπέχυντο.
 655 Ἀργεῖοι δὲ νεῶν μὲν ἐχώρησαν καὶ ἀνάγκη
 τῶν πρωτέων, αὐτοῦ δὲ παρὰ κλισίησιν ἔμειναν
 ἀθρόοι, οὐδὲ κέδασθεν ἀνὰ στρατόν· ἴσχε γὰρ αἰδῶς
 καὶ δέος· ἀζηχῆς γὰρ ὁμόκλεον ἀλλήλοισι.

Néstor, a su vez, el geranio guardián de los aqueos, suplicaba a cada varón por sus padres tomando sus rodillas: “¡Oh, amigos, sean hombres y pongan vergüenza en el ánimo de los demás, y cada uno recuerde a sus hijos y a sus esposas, a sus bienes y a sus padres, tanto a cuantos viven como a los que están muertos; por ellos, que no están presentes, aquí les tomo las rodillas: manténganse firmes y no se entreguen al espanto.”

Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno. A ellos Atenea les despejó de los ojos la nube de tiniebla sobrenatural; y surgió para ellos con fuerza la luz de ambos lados, desde las naves y desde la igualadora guerra.

Y reconocieron a Héctor de buen grito y a sus compañeros, tanto a cuantos se quedaron atrás y no combatían como a cuantos junto a las rápidas naves combatían el combate. Y, claro, ya a Áyax de corazón vigoroso no agradó en el ánimo quedarse allí donde se quedaron atrás los otros hijos de los aqueos, sino que *él* fue hacia las cubiertas de las naves a grandes pasos, una gran pica para el combate naval tomó en sus palmas, ensamblada con clavijas, de veintidós codos de largo.

Νέστωρ αὖτε μάλιστα Γερήνιος οὔρος Ἀχαιῶν
 660 λίσσεθ' ὑπὲρ τοκέων γουνούμενος ἄνδρα ἕκαστον·
 “ὦ φίλοι, ἀνέρες ἔστε καὶ αἰδῶ θέσθ' ἐνὶ θυμῷ
 ἄλλων ἀνθρώπων, ἐπὶ δὲ μνήσασθε ἕκαστος
 παίδων ἢδ' ἀλόχων καὶ κτήσιος ἢδὲ τοκῆων,
 ἡμὲν ὅτεφ ζώουσι καὶ ᾧ κατατεθνήκασι·
 665 τῶν ὑπὲρ ἐνθάδ' ἐγὼ γουνάζομαι οὐ παρεόντων
 ἐστάμεναι κρατερῶς, μὴ δὲ τρωπᾶσθε φόβονδε.”
 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου.
 τοῖσι δ' ἀπ' ὀφθαλμῶν νέφος ἀχλύος ὥσεν Ἀθήνη
 θεσπέσιον· μάλα δέ σφι φῶως γένετ' ἀμφοτέρωθεν
 670 ἡμὲν πρὸς νηῶν καὶ ὁμοῖοιο πτολέμοιο.
 Ἔκτορα δ' ἐφράσαντο βοῆν ἀγαθὸν καὶ ἐταίρους,
 ἡμὲν ὅσοι μετόπισθεν ἀφέστασαν οὐδ' ἐμάχοντο,
 ἢδ' ὅσοι παρὰ νηυσὶ μάχην ἐμάχοντο θοῆσιν.
 οὐδ' ἄρ' ἔτ' Αἴαντι μεγαλήτορι ἦνδανε θυμῷ
 675 ἐστάμεν ἔνθά περ ἄλλοι ἀφέστασαν υἷες Ἀχαιῶν·
 ἀλλ' ὃ γε νηῶν ἴκρι' ἐπώχετο μακρὰ βιβάσθων,
 νόμα δὲ ξυστὸν μέγα ναύμαχον ἐν παλάμησι
 κολλητὸν βλήτροισι δυωκαιεικοσίπηχυ.

Así como cuando un varón versado en montar caballos,
 que, después de unir en el yugo a cuatro caballos de entre muchos,
 lanzándolos desde la llanura los dirige hacia una gran ciudad
 por un concurrido camino; y muchos lo contemplan,
 varones y mujeres, y él firme siempre sin falla
 saltando entre uno y otro va alternando, y ellos vuelan;
 así Áyax sobre las cubiertas de muchas rápidas naves
 iba de acá para allá a grandes pasos, y su voz le llegaba al cielo,
 y siempre gritando espantosamente exhortaba a los dánaos
 a defender las naves y las tiendas. Y Héctor no
 permaneció en el fragor de los troyanos, densamente acorazados,
 sino que, así como una fogosa águila entre las aves voladoras
 arremete al grupo que junto a un río apacienta
 de gansos o de grullas o de cisnes de largos cuellos,
 así Héctor fue derecho contra una nave de negra proa
 dando un salto de frente; a él lo impulsó Zeus desde atrás
 con su enorme mano, y alentó junto con él al pueblo.
 De nuevo un acerbo combate junto a las naves se produjo;
 dirías que incansables e inflexibles entre sí
 se encontraban en la guerra, como luchaban furiosamente.

ὥς δ' ὅτ' ἀνὴρ ἵπποισι κελητίζειν εὖ εἰδώς,
 680 ὅς τ' ἐπεὶ ἐκ πολέων πίσυρας συναίρεται ἵππους,
 σεύας ἐκ πεδίοιο μέγα προτὶ ἄστυ δίηται
 λαοφόρον καθ' ὁδόν· πολέες τέ ἐθηήσαντο
 ἀνέρες ἠδὲ γυναῖκες· ὃ δ' ἔμπεδον ἀσφαλὲς αἰεὶ
 θρόσκων ἄλλοτ' ἐπ' ἄλλον ἀμείβεται, οἳ δὲ πέτονται·
 685 ὧς Αἴας ἐπὶ πολλὰ θοάων ἵκρια νηῶν
 φοῖτα μακρὰ βιβάζ, φωνὴ δὲ οἱ αἰθέρ' ἴκανεν,
 αἰεὶ δὲ σμερδνὸν βοόων Δαναοῖσι κέλευε
 νηυσὶ τε καὶ κλισίησιν ἀμυνέμεν. οὐδὲ μὲν Ἴεκτωρ
 μίμνεν ἐνὶ Τρώων ὀμάδῳ πύκα θωρηκτάων·
 690 ἀλλ' ὥς τ' ὀρνίθων πετεηνῶν αἰετὸς αἶθων
 ἔθνος ἐφορμᾶται ποταμὸν πάρα βοσκομενάων
 χηνῶν ἢ γεράνων ἢ κύκνων δουλιχοδείρων,
 ὧς Ἴεκτωρ ἴθυσσε νεὸς κυανοπρώροιο
 ἀντίος αἴζας· τὸν δὲ Ζεὺς ὤρσεν ὀπισθε
 695 χειρὶ μάλα μεγάλῃ, ὄτρυνε δὲ λαὸν ἅμ' αὐτῷ.
 αὐτίς δὲ δριμεῖα μάχη παρὰ νηυσὶν ἐτύχθη·
 φαίης κ' ἀκμηῆτας καὶ ἀτειρέας ἀλλήλοισιν
 ἀντέσθ' ἐν πολέμῳ, ὡς ἐσσυμένως ἐμάχοντο.

Y este era el pensamiento de los que peleaban: los aqueos, en verdad, afirmaban que no huirían de su desgracia, sino que perecerían, y entre los troyanos el ánimo en el pecho de cada uno esperaba quemar las naves y matar a los héroes aqueos.

Ellos, pensando estas cosas, se colocaron unos junto a otros, y Héctor abrazó la popa de una nave que surca el ponto, bella, de veloz navegar, que a Protesilao llevó hacia Troya, y no lo conduciría de vuelta a la tierra patria.

Junto a la nave de *este* los aqueos y los troyanos de cerca se destrozaban los unos a los otros; y, claro, *ellos* ya no aguardaban divididos disparos de arcos ni de jabalinas, sino que *ellos*, parados cerca, teniendo un solo ánimo, con agudísimas hachas y hachuelas combatían, y con grandes espadas y con picas de puntas de doble filo.

Muchas bellas hojas de buen agarre envuelto en negro, unas al suelo caían de las manos, otras de los hombros de los varones que luchaban, y fluía con sangre la negra tierra.

Héctor, ya que se tomó de la popa y no la soltaba, teniendo el aplustre en las manos, exhortaba a los troyanos:

“Traigan fuego, y a la vez alcen ustedes mismos en bloque el clamor;

700 τοῖσι δὲ μαρναμένοισιν ὄδ' ἦν νόος· ἦτοι Ἀχαιοὶ
οὐκ ἔφασαν φεῦξεσθαι ὑπέκ κακοῦ, ἀλλ' ὀλέεσθαι,
Τρωσὶν δ' ἤλπετο θυμὸς ἐνὶ στήθεσσιν ἐκάστου
νῆας ἐνιπρήσειν κτενέειν θ' ἥρωας Ἀχαιοῦς.
οἱ μὲν τὰ φρονέοντες ἐφέστασαν ἀλλήλοισιν·
Ἔκτωρ δὲ πρυμνῆς νεὸς ἦψατο ποντοπόροιο
705 καλῆς ὠκυάλου, ἣ Πρωτεσίλαον ἔνεικεν
ἐς Τροίην, οὐδ' αὖτις ἀπήγαγε πατρίδα γαῖαν.
τοῦ περ δὴ περὶ νηὸς Ἀχαιοὶ τε Τρῶές τε
δήουν ἀλλήλους αὐτοσχεδόν· οὐδ' ἄρα τοί γε
τόξων ἀϊκάς ἀμφὶς μένον οὐδ' ἔτ' ἀκόντων,
710 ἀλλ' οἳ γ' ἐγγύθεν ἰστάμενοι ἓνα θυμὸν ἔχοντες
ὄξεσι δὴ πελέκεσσι καὶ ἀξίνησι μάχοντο
καὶ ξίφεσιν μεγάλοισι καὶ ἔγχεσιν ἀμιγύοισι.
πολλὰ δὲ φάσγανα καλὰ μελάνδετα κωπήεντα
ἄλλα μὲν ἐκ χειρῶν χαμάδις πέσον, ἄλλα δ' ἀπ' ὤμων
715 ἀνδρῶν μαρναμένων· ῥέε δ' αἷματι γαῖα μέλαινα.
Ἔκτωρ δὲ πρύμνηθεν ἐπεὶ λάβεν οὐχὶ μεθίει,
ἄφλαστον μετὰ χερσὶν ἔχων, Τρωσὶν δ' ἐκέλευεν·
“οἴσετε πῦρ, ἅμα δ' αὐτοὶ ἀολλέες ὄρνυτ' αὐτήν·

ahora Zeus nos da el día que compensa a todos,
 el de tomar las naves que, viniendo aquí a pesar de los dioses,
 muchas penas nos produjeron por la cobardía de los ancianos,
 que, queriendo yo combatir sobre las popas de las naves,
 a mí me refrenaban y contenían al pueblo;
 pero si en aquel entonces Zeus de vasta voz desviaba las entrañas
 nuestras, ahora él mismo nos alienta y nos lo ordena.”
 Así habló, y ellos, claro, aun más arremetieron contra los argivos.
 Y Áyax ya no resistía, pues lo forzaban las saetas;
 sino que se retiró un poco, creyendo que moriría,
 a un banco de siete pies, y dejó la cubierta de la bien balanceada nave.
 Entonces, claro, él se paró esperándolos, y con la pica siempre
 apartaba de las naves a los troyanos, a los que llevaban incansable fuego;
 y siempre gritando espantosamente exhortaba a los dánaos:
 “¡Oh, amigos, héroes dánaos, servidores de Ares,
 sean hombres, amigos, y recuerden su impetuoso brío!
 ¿Acaso decimos que hay algunos protectores detrás,
 o algún muro más valiente, que aparte de los varones la devastación?
 ¡No hay cerca ninguna ciudad equipada de torres,
 donde defendernos teniendo como refuerzo del otro lado un pueblo,

νῦν ἡμῖν πάντων Ζεὺς ἄξιον ἦμαρ ἔδωκε
 720 νῆας ἐλεῖν, αἷ δεῦρο θεῶν ἀέκητι μολοῦσαι
 ἡμῖν πῆματα πολλὰ θέσαν κακότητι γερόντων,
 οἷ μ' ἐθέλοντα μάχεσθαι ἐπὶ πρυμνήσι νέεσσιν
 αὐτόν τ' ἰσχανάσσκον ἐρητύοντό τε λαόν·
 ἀλλ' εἰ δὴ ῥα τότε βλάπτε φρένας εὐρύοπα Ζεὺς
 725 ἡμετέρας, νῦν αὐτὸς ἐποτρύνει καὶ ἀνώγει.”
 Ὡς ἔφαθ', οἷ δ' ἄρα μάλλον ἐπ' Ἀργείοισιν ὄρουσαν.
 Αἴας δ' οὐκέτ' ἔμιμνε· βιάζετο γὰρ βελέεσσιν·
 ἀλλ' ἀνεχάζετο τυτθὸν οἴομενος θανέεσθαι
 θρῆνυν ἐφ' ἑπταπόδην, λίπε δ' ἴκρια νηὸς εἵσης.
 730 ἔνθ' ἄρ' ὃ γ' ἐστήκει δεδοκημένος, ἔγχεϊ δ' αἰεὶ
 Τρῶας ἄμυνε νεῶν, ὅς τις φέροι ἀκάματον πῦρ·
 αἰεὶ δὲ σμερδνὸν βοόων Δαναοῖσι κέλευε·
 “ὦ φίλοι, ἦρωες Δαναοί, θεράποντες Ἄρηος,
 ἀνέρες ἔστε, φίλοι, μνήσασθε δὲ θούριδος ἀλκῆς.
 735 ἤε τινὰς φαμεν εἶναι ἀοσητηῆρας ὀπίσσω,
 ἧῆ τι τεῖχος ἄρειον, ὃ κ' ἀνδράσι λοιγὸν ἀμύναι;
 οὐ μὲν τι σχεδὸν ἐστὶ πόλις πύργοις ἀραρυῖα,
 ἧ κ' ἀπαμυναίμεσθ' ἕτεραλκέα δῆμον ἔχοντες,

sino que en la llanura de los troyanos densamente acorazados
 inclinados sobre el mar estamos lejos de la tierra patria!
 Por eso en las manos está la luz, no en la molicie en la guerra.”
 Dijo, y ávidamente atacó con la aguda pica.
 Cualquiera de los troyanos que llegaba a las cóncavas naves
 con ardiente fuego, para complacer a Héctor, que los alentaba,
 a ese Áyax recibéndolo lo golpeaba con la gran pica;
 y a doce frente a las naves golpeó de cerca.

ἀλλ' ἐν γὰρ Τρώων πεδίῳ πύκα θωρηκτάων
 740 πόντῳ κεκλιμένοι ἐκάς ἤμεθα πατρίδος αἴης·
 τῷ ἐν χερσὶ φόως, οὐ μειλιχίη πολέμοιο.”
 Ἴη καὶ μαιμών ἔφεπ' ἔγχεϊ ὄξυόεντι.
 ὅς τις δὲ Τρώων κοίλης ἐπὶ νηυσὶ φέροιτο
 σὺν πυρὶ κηλείῳ, χάριν Ἴεκτορος ὀτρύναντος,
 745 τὸν δ' Αἴας οὔτασκε δεδεγμένος ἔγχεϊ μακρῶ·
 δώδεκα δὲ προπάροιθε νεῶν αὐτοσχεδὸν οὔτα.

Canto 16

Así ellos por la nave de buenos bancos combatían;
 y Patroclo se presentaba a Aquiles, pastor de tropas,
 derramando cálidas lágrimas, así como fuente de agua negra
 que por una roca escarpada derrama su sombría agua.
 Y viéndolo sintió piedad Aquiles divino de pies rápidos
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 "¿Por qué estás cubierto de lágrimas, Patroclo, como una niña
 boba, que corriendo junto a su madre le ordena que la levante,
 agarrándola del vestido, y la detiene, aunque apurada
 y llena de lágrimas la mira fijo hasta que la levanta?
 Al igual que ella, Patroclo, dejás caer delicadas lágrimas.
 ¿Acaso mostrás algo a los mirmidones, o a mí mismo,
 o acaso algún mensaje de Ftía escuchaste tú solo?
Que vive, dicen, todavía, Menecio, hijo de Áctor;
 y vive Peleo Eácida entre los mirmidones;
 muerto uno de estos dos mucho nos afligiríamos.
 ¿O acaso vos te lamentás por los argivos, porque mueren
 sobre las huecas naves a causa de su atropello?

Ἵως οἱ μὲν περὶ νηὸς εὐσσέλμοιο μάχοντο·
 Πάτροκλος δ' Ἀχιλλῆϊ παρίστατο ποιμένι λαῶν
 δάκρυα θερμὰ χέων ὥς τε κρήνη μελάνυδρος,
 ἧ τε κατ' αἰγίλιπος πέτρης δνοφερὸν χέει ὕδωρ.
 5 τὸν δὲ ἰδὼν ὄκτιρε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς,
 καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “τίπτε δεδάκρυσαι, Πατρόκλεις, ἦ ἤτε κούρη
 νηπίη, ἧ θ' ἅμα μητρὶ θεοῦσ' ἀνελέσθαι ἀνώγει
 εἰανοῦ ἀπτομένη, καί τ' ἐσσυμένην κατερύκει,
 10 δακρύνουσα δέ μιν ποτιδέκεται, ὄφρ' ἀνέληται·
 τῆ ἴκελος, Πάτροκλε, τέρεν κατὰ δάκρυον εἴβεις,
 ἧέ τι Μυρμιδόνεσσι πιφαύσκεαι, ἧ ἐμοὶ αὐτῶ,
 ἧέ τιν' ἀγγελίην Φθίης ἐξέκλυες οἶος;
 ζῶειν μὰν ἔτι φασὶ Μενόϊτιον Ἄκτορος υἱόν,
 15 ζῶει δ' Αἰακίδης Πηλεὺς μετὰ Μυρμιδόνεσσι,
 τῶν κε μάλ' ἀμφοτέρων ἀκαχοίμεθα τεθνηώτων.
 ἧε σύ γ' Ἀργείων ὀλοφύρεαι, ὥς ὀλέκονται
 νηυσὶν ἔπι γλαφυρῆσιν ὑπερβασίης ἔνεκα σφῆς;

Pronuncialo -no lo ocultes en tu pensamiento- para que lo sepamos ambos.”
 Y gimiendo profundamente le dijiste, Patroclo, conductor del carro:
 “¡Oh, Aquiles, hijo de Peleo, con mucho el superior entre los aqueos!
 No te indignés, pues tal sufrimiento ha abatido a los aqueos.
 Pues *esos*, todos, cuantos en el pasado eran los mejores,
 en las naves yacen heridos de lejos o lacerados.
 Fue herido de lejos él, el fuerte Diomedes Tidida;
 fue lacerado Odiseo, famoso lancero, y Agamenón,
 fue herido de lejos también Eurípilo en el muslo con una flecha.
 A estos los médicos de muchas pócimas los atienden,
 curándoles las lesiones. Pero vos resultaste inflexible, Aquiles.
 ¡Que no me tome *a mí esta* ira que vos guardás,
 maldita tu virtud! ¿En qué se beneficiaría de vos otro, aun nacido después,
 si de los argivos no apartás la obscena devastación?
 ¡Despiadado!, desde luego no fue padre tuyo el jinete Peleo,
 ni Tetis, madre; el refulgente mar te parió
 y las rocas elevadas, porque tenés un pensamiento cruel.
 Y si algún vaticinio en tus entrañas evitás,
 y alguno tu venerable madre, venido de Zeus, te reveló,
 enviame al menos a mí, velozmente, y encomendame al resto del pueblo

ἐξαύδα, μὴ κεῦθε νόῳ, ἵνα εἶδομεν ἄμφω.”
 20 Τὸν δὲ βαρὺ στενάχων προσέφησ, Πατρόκλεις ἱππεῦ·
 “ὦ Ἀχιλεῦ, Πηληῖος υἱέ, μέγα φέρτατ' Ἀχαιῶν,
 μὴ νεμέσα· τοῖον γὰρ ἄχος βεβίηκεν Ἀχαιοῦς.
 οἱ μὲν γὰρ δὴ πάντες, ὅσοι πάρος ἦσαν ἄριστοι,
 ἐν νηυσὶν κέαται βεβλημένοι οὐτάμενοί τε.
 25 βέβληται μὲν ὁ Τυδεΐδης κρατερὸς Διομήδης,
 οὔτασται δ' Ὀδυσσεὺς δουρικλυτὸς ἠδ' Ἀγαμέμνων,
 βέβληται δὲ καὶ Εὐρύπυλος κατὰ μηρὸν οἴστῳ.
 τοὺς μὲν τ' ἰητροὶ πολυφάρμακοι ἀμφιπέρονται
 ἔλκε' ἀκείομενοι· σὺ δ' ἀμήχανος ἔπλευ, Ἀχιλλεῦ.
 30 μὴ ἐμέ γ' οὖν οὗτός γε λάβοι χόλος, ὃν σὺ φυλάσσεις,
 αἰναρέτη· τί σευ ἄλλος ὀνήσεται ὀψίγονός περ
 αἶ κε μὴ Ἀργείοισιν ἀεικέα λοιγὸν ἀμύνης;
 νηλεές, οὐκ ἄρα σοί γε πατήρ ἦν ἱππότη Πηλεὺς,
 οὐδὲ Θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα
 35 πέτραι τ' ἠλίβατοι, ὅτι τοι νόος ἐστὶν ἀπηνής.
 εἰ δέ τινα φρεσὶ σῆσι θεοπροπίην ἀλεείνεις
 καὶ τινά τοι παρ Ζηνὸς ἐπέφραδε πότνια μήτηρ,
 ἀλλ' ἐμέ περ πρόες ὦχ', ἅμα δ' ἄλλον λαὸν ὅπασσον

de los mirmidones, por si surjo como una luz para los dánaos;
 y concedeme que equipe mis hombros con tus armas,
 por si confundiéndome con vos a mí se alejan de la guerra
 los troyanos, y respiran los belicosos hijos de los aqueos,
 agobiados; escaso es el respiro en la guerra.
 Fácilmente, descansados, a varones cansados con el clamor
 empujaríamos hacia la ciudad y lejos de las naves y de las tiendas.”
 Así habló suplicando el gran bobo, pues sin duda estaba
 para sí mismo suplicando por la mala muerte y la perdición.
 Y le dijo, muy amargado, Aquiles de pies veloces:
 “¡Ahhh...! ¡Patroclo del linaje de Zeus, qué dijiste!
 No estoy atendiendo a algún vaticinio del que sepa,
 y ninguno mi venerable madre, venido de Zeus, me reveló,
 sino que llega este horrible sufrimiento a mi corazón y a mi ánimo
 cada vez que a un semejante un varón quiere despojar
 y el botín arrebatarse de vuelta, porque lo supera en poder;
 horrible sufrimiento es eso para mí, ya que padecí dolores en el ánimo.
 La joven, esa que como botín separaron para mí los hijos de los aqueos
 y que adquirí con mi lanza, tras arrasarse una bien amurallada ciudad,
 a esta la arrebató de mis manos el poderoso Agamenón,

Μυρμιδόνων, αἰ κεν τι φῶς Δαναοῖσι γένωμαι.
 40 δὸς δέ μοι ὄμουιν τὰ σὰ τεύχεα θωρηχθῆναι,
 αἶ κέ με σοι ἴσκοντες ἀπόσχονται πολέμοιο
 Τρῶες, ἀναπνεύσωσι δ' Ἀρήϊοι υἴες Ἀχαιῶν
 τειρόμενοι· ὀλίγη δέ τ' ἀνάπνευσις πολέμοιο.
 ῥεῖα δέ κ' ἀκμηῆτες κεκμηότας ἄνδρας ἀυτῇ
 45 ὄσσαιμεν προτὶ ἄστυ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων.“
 Ὡς φάτο λισσόμενος μέγα νήπιος· ἦ γὰρ ἔμελλεν
 οἷ αὐτῷ θάνατόν τε κακὸν καὶ κῆρα λιτέσθαι.
 τὸν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 “ὦ μοι, διογενὲς Πατρόκλεις, οἷον ἔειπες.
 50 οὔτε θεοπροπίης ἐμπάζομαι ἦν τινα οἶδα,
 οὔτε τί μοι παρ Ζηνὸς ἐπέφραδε πότνια μήτηρ·
 ἀλλὰ τόδ' αἰνὸν ἄχος κραδίην καὶ θυμὸν ἰκάνει,
 ὅπποτε δὴ τὸν ὁμοῖον ἀνὴρ ἐθέλησιν ἀμέρσαι
 καὶ γέρας ἄψ ἀφελέσθαι, ὃ τε κράτει προβεβήκη·
 55 αἰνὸν ἄχος τό μοί ἐστιν, ἐπεὶ πάθον ἄλγεα θυμῷ.
 κούρην, ἦν ἄρα μοι γέρας ἔξελον υἴες Ἀχαιῶν,
 δουρὶ δ' ἐμῷ κτεάτισσα πόλιν εὐτείχεα πέρσας,
 τὴν ἄψ ἐκ χειρῶν ἔλετο κρείων Ἀγαμέμνων

el Atrida, como a un apátrida sin honor.
 Pero dejemos lo pasado; no era posible, claro, de ningún modo estar irritado en las entrañas empecinadamente; es cierto, dije que no depondría el encolerizamiento, sino hasta el momento en que a mis naves llegara el clamor y la guerra.
 Pero VOS ponete en los hombros mis renombradas armas y conducí a los mirmidones amantes de la guerra a combatir, si en efecto una negra nube de troyanos está cercandolas naves inconteniblemente, y ellos sobre la rompiente del mar están inclinados, teniendo todavía una pequeña porción de tierra, los argivos, y la ciudad de los troyanos toda está atacando, audaz; pues no ven el frente de mi casco, relumbrando de cerca; pronto, huyendo, los cauces llenarían de cadáveres, si conmigo el poderoso Agamenón tuviera modales; y ahora combaten alrededor de nuestro campamento.
 Pues en las palmas de Diomedes Tidida no se enfurece la pica para apartar de los dánaos la devastación, ni en absoluto escuché la voz del Atrida hablando desde su odiosa cabeza; pero la de Héctor, matador de varones, resuena dando órdenes a los troyanos, y ellos con griterío

Ἀτρεΐδης, ὡς εἶ τιν' ἀτίμητον μετανάστην.
 60 ἀλλὰ τὰ μὲν προτετύχθαι ἐάσομεν· οὐδ' ἄρα πως ἦν ἀσπερχές κεχολῶσθαι ἐνὶ φρεσίν· ἦτοι ἔφην γε οὐ πρὶν μηνιθμὸν καταπαυσέμεν, ἀλλ' ὀπότ' ἂν δὴ νῆας ἐμὰς ἀφίκηται αὐτὴ τε πτόλεμός τε.
 τύνη δ' ὄμοιον μὲν ἐμὰ κλυτὰ τεύχεα δῶθι,
 65 ἄρχε δὲ Μυρμιδόνεσσι φιλοπτολέμοισι μάχεσθαι, εἰ δὴ κυάνεον Τρώων νέφος ἀμφιβέβηκε νηυσὶν ἐπικρατέως, οἱ δὲ ῥηγμῖνι θαλάσσης κεκλίεται, χώρης ὀλίγην ἔτι μοῖραν ἔχοντες Ἀργεῖοι, Τρώων δὲ πόλις ἐπὶ πᾶσα βέβηκε
 70 θάρσυνος· οὐ γὰρ ἐμῆς κόρυθος λεύσσοισι μέτωπον ἐγγύθι λαμπομένης· τάχα κεν φεύγοντες ἐναύλους πλήσειαν νεκύων, εἴ μοι κρείων Ἀγαμέμνων ἦπια εἰδείη· νῦν δὲ στρατὸν ἀμφιμάχονται.
 οὐ γὰρ Τυδεΐδew Διομήδεος ἐν παλάμησι
 75 μαίνεται ἐγγεῖη Δαναῶν ἀπὸ λoιγὸν ἀμῦναι· οὐδέ πω Ἀτρεΐδew ὀπὸς ἔκλυον αὐδήσαντος ἐχθρῆς ἐκ κεφαλῆς· ἀλλ' Ἴκτορος ἀνδροφόνοιο Τρωσὶ κελεύοντος περιάγνυται, οἱ δ' ἀλαλητῶ

toda la llanura ocupan, venciendo en el combate a los aqueos.
 Pero incluso así, Patroclo, apartando de las naves la devastación
 abalanzate inconteniblemente, no vaya a ser que, con ardiente fuego
 quemem las naves y nos arrebaten el preciado regreso.
 Y haceme caso, así como te pongo yo la ejecución en tus entrañas,
 para que me consigas una gran honra y gloria
 ante todos los dánaos, y estos la bellísima joven
 despachen de nuevo y me den además brillantes regalos:
 tras expulsarlos de las naves, vení de vuelta; y si encima a vos
 te diera conseguir gloria el estruendoso esposo de Hera,
 no anheles vos apartado de mí guerrear
 contra los troyanos, amantes de la guerra; me dejarías más deshonrado.
 Ni, ufanándote en la guerra y la batalla,
 guíes hacia Ilión aniquilándolos a los troyanos,
 no sea que alguno de los dioses sempiternos desde el Olimpo
 intervenga; mucho los quiere *a ellos* Apolo, el que obra de lejos;
 pero retorná, después de que en las naves luz
 pongas, y a ellos dejalos en la llanura batallar.
 Ojalá, padre Zeus y también Atenea y Apolo,
 ni uno siquiera de los troyanos huyera de la muerte de cuantos hay,

80 πᾶν πεδίον κατέχουσι μάχη νικῶντες Ἀχαιοῦς.
 ἀλλὰ καὶ ὧς, Πάτροκλε, νεῶν ἅπο λοιγὸν ἀμύνων
 ἔμπεσ' ἐπικρατέως, μὴ δὴ πυρὸς αἰθομένοιο
 νῆας ἐνιπρήσωσι, φίλον δ' ἀπὸ νόστον ἔλονται.
 πείθεο δ' ὧς τοι ἐγὼ μύθου τέλος ἐν φρεσὶ θεῖω,
 ὧς ἄν μοι τιμὴν μεγάλην καὶ κῦδος ἄρῃαι
 85 πρὸς πάντων Δαναῶν, ἀτὰρ οἱ περικαλλέα κούρην
 ἄψ ἀπονάσσωσιν, ποτὶ δ' ἀγλαὰ δῶρα πόρωσιν·
 ἐκ νηῶν ἐλάσας ἰέναι πάλιν· εἰ δέ κεν αὔ τοι
 δῶη κῦδος ἀρέσθαι ἐρίγδουπος πόσις Ἥρης,
 μὴ σὺ γ' ἄνευθεν ἐμεῖο λιλαίεσθαι πολεμίζειν
 90 Τρωσὶ φιλοπτολέμοισιν· ἀτιμότερον δέ με θήσεις·
 μὴ δ' ἐπαγαλλόμενος πολέμῳ καὶ δηϊοτῆτι
 Τρῶας ἐναιρόμενος προτὶ Ἴλιον ἡγεμονεύειν,
 μὴ τις ἀπ' Οὐλύμποιο θεῶν αἰειγενετῶν
 ἐμβήῃ· μάλα τοὺς γε φιλεῖ ἐκάεργος Ἀπόλλων·
 95 ἀλλὰ πάλιν τρωπᾶσθαι, ἐπὴν φάος ἐν νήεσσι
 θήῃς, τοὺς δ' ἔτ' ἐᾶν πεδίον κἀτα δηριάσθαι.
 αἰ γὰρ Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίῃ καὶ Ἀπολλῶν,
 μήτέ τις οὖν Τρώων θάνατον φύγοι ὅσσοι ἔασι,

ni uno de los argivos, y nosotros dos nos libráramos de la destrucción, para, solos, soltar los sagrados velos de Troya.”

Así ellos tales cosas se decían el uno al otro, y Áyax ya no resistía; pues lo forzaban las saetas;

lo doblegaba el pensamiento de Zeus y los troyanos admirables asaeteando; y tremendamente en torno a las sienas, el reluciente casco, asaeteado, resonaba, y continuamente era asaeteado en los bien elaborados relieves; y él cansaba el hombro izquierdo teniendo continuamente firme el centelleante escudo; y no podían a su alrededor sacudirlo, presionándolo con saetas.

Y continuamente lo tomaba un lacerante jadeo, y sobre él el sudor de todas partes de sus miembros abundante corría, y no podía ni respirar; y por todos lados mal sobre mal se amontonaba.

Díganme ahora, Musas, que poseen olímpicas moradas, de qué manera cayó primero el fuego sobre las naves de los aqueos. Héctor, de Áyax parándose cerca, la lanza de fresno golpeó con la gran espada por detrás, junto al empalme de la punta, y la cercenó completa; esta Áyax Telamonio la blandió así en la mano, a la lanza truncada, y lejos de él la broncínea punta retumbó sobre el piso, cayendo.

μήτε τις Ἀργείων, νῶϊν δ' ἐκδῦμεν ὄλεθρον,
 100 ὄφρ' οἴοι Τροίης ἱερὰ κρήδεμνα λύωμεν.”
 Ὡς οἱ μὲν τοιαῦτα πρὸς ἀλλήλους ἀγόρευον,
 Αἴας δ' οὐκέτ' ἔμιμνε· βιάζετο γὰρ βελέεσσι·
 δάμνα μιν Ζηνός τε νόος καὶ Τρῶες ἀγανοὶ
 βάλλοντες· δεινὴν δὲ περὶ κροτάφοισι φαεινὴ
 105 πῆληξ βαλλομένη καναχὴν ἔχε, βάλλετο δ' αἰεὶ
 κὰπ φάλαρ' εὐποίηθ'· ὁ δ' ἀριστερὸν ὦμον ἔκαμνεν
 ἔμπεδον αἰὲν ἔχων σάκος αἰόλον· οὐδὲ δύναντο
 ἀμφ' αὐτῷ πελεμίξαι ἐρείδοντες βελέεσσι.
 αἰεὶ δ' ἀργαλέω ἔχετ' ἄσθματι, κὰδ δέ οἱ ἰδρώς
 110 πάντοθεν ἐκ μελέων πολὺς ἔρρεεν, οὐδέ πη εἶχεν
 ἀμπνεῦσαι· πάντη δὲ κακὸν κακῷ ἐστήρικτο.
 Ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,
 ὅπως δὴ πρῶτον πῦρ ἔμπεσε νηυσὶν Ἀχαιῶν.
 Ἐκτῶρ Αἴαντος δόρυ μείλινον ἄγχι παραστάς
 115 πλῆξ' ἄορι μεγάλῳ αἰχμῆς παρὰ καυλὸν ὀπισθεν,
 ἀντικρὺ δ' ἀπάραξε· τὸ μὲν Τελαμώνιος Αἴας
 πῆλ' αὐτῶς ἐν χειρὶ κόλον δόρυ, τῆλε δ' ἀπ' αὐτοῦ
 αἰχμὴ χαλκείη χαμάδις βόμβησε πεσοῦσα.

Y supo Áyax en su insuperable ánimo y se turbó
ante las acciones de los dioses, que le cortaba del todo los planes
Zeus altitonante, y deseaba la victoria para los troyanos;
y se retiró de las saetas. Y ellos arrojaron incansable fuego
en la rápida nave; y sobre esta pronto se vertió una inextinguible llama.
Así la popa el fuego rodeaba; y por su parte, Aquiles
tras golpearse los muslos le dijo a Patroclo:
“Arriba, Patroclo, del linaje de Zeus, conductor de caballos.
Veo ya junto a las naves el rugido del fuego destructor;
no vaya a ser que tomen las naves y ya no haya escapatoria;
ponete pronto las armas y yo voy a juntar al pueblo.”
Así habló, y Patroclo se equipó con el destellante bronce.
Primero sobre las canillas se colocó las grebas,
bellas, ajustadas con tobilleras de plata;
en segundo lugar la coraza se puso en el pecho,
intrincadamente labrada, fulgurante, del Eácida de pie veloz;
y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata,
broncínea, y luego el grande y macizo escudo;
y sobre la fuerte cabeza colocó el bien fabricado yelmo,
crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho.

γνώ δ' Αἴας κατὰ θυμὸν ἀμύμονα ῥίγησέν τε
120 ἔργα θεῶν, ὃ ῥα πάγχυ μάχης ἐπὶ μῆδεα κείρε
Ζεὺς ὑψιβρεμέτης, Τρώεσσι δὲ βούλετο νίκην·
χάζετο δ' ἐκ βελέων. τοὶ δ' ἔμβalon ἀκάματον πῦρ
νηὶ θοῇ· τῆς δ' αἶψα κατ' ἀσβέστη κέχυτο φλόξ.
ὦς τὴν μὲν πρυμνὴν πῦρ ἄμφεπεν· αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
125 μηρῷ πληξάμενος Πατροκλῆα προσέειπεν·
“ὄρσεο, διογενὲς Πατρόκλεις ἵπποκέλευθε·
λεύσσω δὴ παρὰ νηυσὶ πυρὸς δηϊοιο ἰωήν·
μὴ δὴ νῆας ἔλωσι καὶ οὐκέτι φυκτὰ πέλωνται·
δύσειο τεύχεα θάσσον, ἐγὼ δὲ κε λαὸν ἀγείρω.”
130 Ὡς φάτο, Πάτροκλος δὲ κορύσσετο νόροπι χαλκῷ.
κνημῖδας μὲν πρῶτα περὶ κνήμησιν ἔθηκε
καλάς, ἀργυρέοισιν ἐπισφυρίοις ἀραρυίας·
δεύτερον αὖ θώρηκα περὶ στήθεσσιν ἔδυνε
ποικίλον ἀστερόεντα ποδώκεος Αἰακίδαο·
135 ἀμφὶ δ' ἄρ' ὄμοισιν βάλετο ξίφος ἀργυρόηλον
χάλκεον, αὐτὰρ ἔπειτα σάκος μέγα τε στιβαρόν τε·
κρατὶ δ' ἐπ' ἰφθίμῳ κυνέην εὐτυκτον ἔθηκεν
ἵππουριν· δεινὸν δὲ λόφος καθύπερθεν ἔνευεν.

Y tomó dos firmes lanzas, que se le ajustaban a las manos,
 y solo no tomó la pica del insuperable Eácida,
 pesada, grande, maciza; esta no podía ningún otro de los aqueos
 blandirla, sino que solo sabía blandirla Aquiles,
 al fresno del Pelión, que procuró Quirón a su querido padre
 desde la cumbre del Pelión, para que fuera matanza de héroes.
 Y los caballos ordenó uncir rápidamente a Automedonte,
 al que después de Aquiles, destructor de varones, honraba más,
 y era para él el más confiable en la batalla para esperar órdenes.
 Para él también Automedonte puso el yugo a los veloces caballos,
 Zaino y Overo, los dos que a la par de los vientos volaban,
 los que parió para el Céfiro la harpía Podarga,
 paciendo en una pradera junto a la corriente del Océano;
 y en el costado puso al insuperable Pédaso,
 ese al que alguna vez, tras tomar la ciudad de Eetión, condujo Aquiles,
 aquel que, aun siendo mortal, seguía a caballos inmortales.
 Y, claro, yendo y viniendo, a los mirmidones armó Aquiles,
 a todos, en las tiendas, con las armas; y ellos, como lobos
 comedores de carne cruda, que en las entrañas tienen incalculable brío
 y que un gran ciervo cornífero en los montes habiendo destrozado

εἴλετο δ' ἄλκιμα δοῦρε, τὰ οἱ παλάμηφιν ἀρήρει,
 140 ἔγχος δ' οὐχ ἔλετ' οἷον ἀμύμονος Αἰακίδαο
 βριθὸ μέγα στιβαρόν· τὸ μὲν οὐ δύνατ' ἄλλος Ἀχαιῶν
 πάλλειν, ἀλλὰ μιν οἷος ἐπίστατο πῆλαι Ἀχιλλεύς
 Πηλιάδα μελίην, τὴν πατρὶ φίλω πόρε Χείρων
 Πηλίου ἐκ κορυφῆς, φόνον ἔμμεναι ἠρώεσσιν.
 145 ἵππους δ' Αὐτομέδοντα θοῶς ζευγνῦμεν ἄνωγε,
 τὸν μετ' Ἀχιλλῆα ῥήξήνορα τίε μάλιστα,
 πιστότατος δέ οἱ ἔσκε μάχῃ ἔνι μείναι ὁμοκλήν.
 τῷ δὲ καὶ Αὐτομέδων ὕπαγε ζυγὸν ὠκέας ἵππους,
 Ξάνθον καὶ Βαλίαν, τὸ ἅμα πνοιῆσι πετέσθην,
 150 τοὺς ἔτεκε Ζεφύρω ἀνέμῳ Ἄρπυια Ποδάργη
 βοσκομένη λειμῶνι παρὰ ῥόον Ὠκεανοῖο·
 ἐν δὲ παρηορήσιν ἀμύμονα Πήδασον ἶει,
 τὸν ῥά ποτ' Ἡετίωνος ἐλὼν πόλιν ἤγαγ' Ἀχιλλεύς,
 ὃς καὶ θνητὸς ἐὼν ἔπεθ' ἵπποις ἀθανάτοισι.
 155 Μυρμιδόνας δ' ἄρ' ἐποιχόμενος θώρηξεν Ἀχιλλεύς
 πάντας ἀνὰ κλισίας σὺν τεύχεσιν· οἱ δὲ λύκοι ὧς
 ὠμοφάγοι, τοῖσιν τε περὶ φρεσὶν ἄσπετος ἀλκή,
 οἳ τ' ἔλαφον κεραὸν μέγαν οὔρεσι δηῶσαντες

devoran, y en todos el hocico está rojo por la sangre,
 y en manada van junto a una fuente de agua negra,
 para lamer con las finas lenguas el agua negra,
 en la superficie eructando la matanza de sangre, y el ánimo, allí,
 en el pecho, tienen imperturbable, y el estómago gruñe;
 de tal manera los líderes y comandantes de los mirmidones
 en torno al noble servidor del Eácida de pie veloz
 se apuraban; y entre ellos, claro, estaba parado el belicoso Aquiles,
 alentando a los caballos y a los varones portadores de escudos.
 Cincuenta eran las rápidas naves que Aquiles,
 caro a Zeus, condujo hacia Troya, y en cada una
 cincuenta eran los varones, compañeros en los escálamos;
 y a cinco, claro, hizo líderes, en los que tenía confianza
 para dar indicaciones; y él mismo, dominando mucho, gobernaba.
 A la primera columna la lideraba Menestio, de coraza centelleante,
 hijo de Esperqueo, río que atraviesa el cielo,
 al que parió la hija de Peleo, la bella Polidora,
 que siendo una mujer con un dios se acostó, con el incansable Esperqueo,
 pero fue su padre putativo Boro, hijo de Perieres,
 aquel que abiertamente la desposó, dándole cuantiosa dote.

δάπτουσιν, πᾶσιν δὲ παρήϊον αἵματι φοινόν,
 160 καὶ τ' ἀγεληδὸν ἴασιν ἀπὸ κρήνης μελανύδρου
 λάψοντες γλώσσησιν ἀραιῆσιν μέλαν ὕδωρ
 ἄκρον ἐρευγόμενοι φόνον αἵματος, ἐν δέ τε θυμός
 στήθεσιν ἄτρομός ἐστι, περιστένεται δέ τε γαστήρ,
 τοῖοι Μυρμιδόνων ἡγήτορες ἠδὲ μέδοντες
 165 ἀμφ' ἀγαθὸν θεράποντα ποδώκεος Αἰακίδαο
 ῥώνοντ'· ἐν δ' ἄρα τοῖσιν Ἀρήϊος ἴστατ' Ἀχιλλεύς,
 ὀτρύνων ἵππους τε καὶ ἀνέρας ἀσπιδιώτας.
 Πεντήκοντ' ἦσαν νῆες θοαί, ἧσιν Ἀχιλλεύς
 ἐς Τροίην ἡγεῖτο δῖφιλος· ἐν δὲ ἐκάστη
 170 πεντήκοντ' ἔσαν ἄνδρες ἐπὶ κληῖσιν ἑταῖροι·
 πέντε δ' ἄρ' ἡγεμόνας ποιήσατο τοῖς ἐπεποιθεῖ
 σημαίνειν· αὐτὸς δὲ μέγα κρατέων ἦνασσε.
 τῆς μὲν ἰῆς στιχὸς ἦρχε Μενέσθιος αἰολοθώρηξ,
 υἱὸς Σπερχειοῖο διυπετέος ποταμοῖο,
 175 ὃν τέκε Πηλῆος θυγάτηρ καλὴ Πολυδώρη
 Σπερχειῶ ἀκάμαντι γυνὴ θεῶ εὐνηθεῖσα,
 αὐτὰρ ἐπὶ κλησὶν Βώρω Περιήρεος υἱί,
 ὃς ῥ' ἀναφανδὸν ὅπυιε πορῶν ἀπερείσια ἔδνα.

Y la segunda el belicoso Eudoro la guiaba,
 bastardo, al que parió Polimela, bella en el coro,
 hija de Filas; de esta el fuerte Argifonte
 se enamoró, viéndola con los ojos entre las que bailaban
 en el coro de Ártemis, de flechas de oro, resonante;
 y enseguida, subiendo al piso superior, yació con ella a escondidas
 Hermes benéfico, y le dio un brillante hijo,
 Eudoro, muy rápido para correr y combatiente.
 Pero después de que *a este* Ilitia, la de los dolores de parto,
 sacó hacia la luz y vio los rayos del Sol,
 a ella el fuerte furor de Equecles Actórida
 la condujo hacia su morada, después de darle incontable dote,
 y a él el anciano Filas lo nutrió bien y lo crio,
 rodeándolo de cariño como si fuera hijo suyo.
 Y la tercera el belicoso Pisandro la guiaba,
 el Memálida, que entre todos los mirmidones se distinguía
 en el pelear con la pica, después del compañero del Pelión.
 Y la cuarta la lideraba el anciano Fénix, conductor de carros,
 y la quinta, Alcimedonte, insuperable hijo de Laerces.
 Pero después de que Aquiles a todos junto a los líderes

180 τῆς δ' ἐτέρης Εὐδωρος Ἀρήϊος ἠγεμόνευε
 παρθένιος, τὸν ἔτικτε χορῶ καλῆ Πολυμήλη
 Φύλαντος θυγάτηρ· τῆς δὲ κρατὺς Ἀργειφόντης
 ἠράσατ', ὀφθαλμοῖσιν ἰδὼν μετὰ μελπομένησιν
 ἐν χορῶ Ἀρτέμιδος χρυσηλακάτου κελαδεινῆς·
 185 Ἑρμείας ἀκάκητα, πόρεν δέ οἱ ἀγλαὸν υἷον
 Εὐδωρον πέρι μὲν θείειν ταχὺν ἠδὲ μαχητὴν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τὸν γε μογοστόκος Εἰλείθια
 ἐξάγαγε πρὸ φόωσδε καὶ Ἥελίου ἴδεν ἀγᾶς,
 τὴν μὲν Ἐχεκλῆος κρατερὸν μένος Ἄκτορίδαο
 190 ἠγάγετο πρὸς δῶματ', ἐπεὶ πόρε μυρία ἔδνα,
 τὸν δ' ὁ γέρον Φύλας εὖ ἔτρεφεν ἠδ' ἀτίταλλεν
 ἀμφαγαπαζόμενος ὡς εἴ θ' ἐὼν υἷον ἐόντα.
 τῆς δὲ τρίτης Πείσανδρος Ἀρήϊος ἠγεμόνευε
 Μαιμαλίδης, ὃς πᾶσι μετέπρεπε Μυρμιδόνεσσιν
 195 ἔγχεϊ μάρνασθαι μετὰ Πηλεΐωνος ἐταῖρον.
 τῆς δὲ τετάρτης ἦρχε γέρον ἰππηλάτα Φοῖνιξ,
 πέμπτης δ' Ἀλκιμέδων Λαέρκεος υἱὸς ἀμύμων.
 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ πάντας ἄμ' ἠγεμόνεσσιν Ἀχιλλεύς

los formó, distribuyéndolos bien, comandó con fuertes palabras:
 “Mirmidones, que ninguno se me olvide de las amenazas
 con las que junto a las veloces naves amenazaban a los troyanos
 durante todo mi encolerizamiento y cada uno me acusaba:
 ‘Inclemente hijo de Peleo, al final con bilis te nutrió tu madre,
 despiadado, que junto a las naves retienes a tus compañeros a su pesar.
 Al menos con las naves que surcan el ponto regresemos a casa
 de vuelta, ya que te cayó así en el ánimo una mala ira.’
 Estas cosas, juntándose, a menudo me decían; y ahora se presenta
 la gran acción de la lucha, que *antes* deseaban.
 Allí, cada uno, teniendo el corazón firme, combata con los troyanos.”
 Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno,
 y mucho las columnas se ajustaron, ya que escucharon al rey.
 Y así como cuando un varón ajusta con compactas piedras la pared
 de una elevada casa, protegiéndola de las fuerzas de los vientos,
 así se ajustaban los cascos y escudos repujados.
 Escudo en escudo se apoyaba, casco en casco, y varón en varón;
 y se tocaban los cascos de crinado penacho con las brillantes cimeras
 al inclinarse, así de compactos se colocaron unos junto a otros.
 Y enfrente de todos dos varones se armaron,

στῆσεν ἐὺ κρίνας, κρατερὸν δ' ἐπὶ μῦθον ἔτελλε·
 200 “Μυρμιδόνες, μή τίς μοι ἀπειλάων λελαθέσθω,
 ἄς ἐπὶ νηυσὶ θοῆσιν ἀπειλεῖτε Τρώεσσι
 πάνθ' ὑπὸ μηνιθμόν, καί μ' ἠτιάσθε ἕκαστος·
 ‘σχέτλιε Πηλέος υἱέ, χόλω ἄρα σ' ἔτρεφε μήτηρ,
 νηλεές, ὃς παρὰ νηυσὶν ἔχεις ἀέκοντας ἐταίρους·
 205 οἴκαδέ περ σὺν νηυσὶ νεώμεθα ποντοπόροισιν
 αὐτίς, ἐπεὶ ρά τοι ὧδε κακὸς χόλος ἔμπεσε θυμῷ.’
 ταῦτά μ' ἀγειρόμενοι θάμ' ἐβάζετε· νῦν δὲ πέφανται
 φυλόπιδος μέγα ἔργον, ἔης τὸ πρὶν γ' ἐράσασθε.
 ἔνθά τις ἄλκιμον ἦτορ ἔχων Τρώεσσι μαχέσθω.”
 210 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου,
 μάλλον δὲ στίχες ἄρθεν, ἐπεὶ βασιλῆος ἄκουσαν.
 ὡς δ' ὅτε τοῖχον ἀνήρ ἀράρη πυκνοῖσι λίθοισι
 δώματος ὑψηλοῖο βίας ἀνέμων ἀλεείνων,
 ὧς ἄραρον κόρυθές τε καὶ ἀσπίδες ὀμφαλόεσσαι.
 215 ἀσπὶς ἄρ' ἀσπίδ' ἔρειδε, κόρυς κόρυιν, ἀνέρα δ' ἀνήρ·
 ψαῦον δ' ἰππόκομοι κόρυθες λαμπροῖσι φάλιοισι
 νεύόντων, ὡς πυκνοὶ ἐφέστασαν ἀλλήλοισι.
 πάντων δὲ προπάροιθε δὴ ἀνέρε θωρήσοντο,

Patroclo y Automedonte, teniendo un solo ánimo,
 para guerrear al frente de los mirmidones. Por su parte, Aquiles,
 desde luego, se echó a andar hacia su tienda, y abrió la tapa de un cofre
 bello, labrado, que para él Tetis de pies de plata
 puso en la nave para que lo llevara, llenándolo bien de túnicas,
 y de mantos protectores de los vientos y de lanudos cobertores,
 y donde tenía una trabajada copa, y ningún otro,
 ninguno de los varones, bebía de *ella* refulgente vino,
 ni a ninguno de los dioses libaba, cuando no al padre Zeus.
 A aquella, entonces, tras tomarla del cofre, la limpió con azufre
 primero, y luego la lavó con bellos chorros de agua,
 y se lavó él mismo las manos, y sacó reluciente vino.
 Rogó, luego, tras pararse en el medio del cerco, y vertió el vino
 mirando al firmamento; y no lo desatendió Zeus, que arroja rayos:
 “Zeus soberano, Dodoneo, Pelásgico, que habitas lejos,
 patrono de Dodona de crudo invierno, en torno a la cual los selos
 para ti habitan, intérpretes de pies desaseados que duermen en el suelo,
 ya una vez oíste mi palabra al rogarte,
 me honraste y oprimiste mucho al pueblo de los aqueos,
 y ahora, de nuevo, también cúmpleme a mí este deseo;

Πάτροκλός τε καὶ Αὐτομέδων, ἓνα θυμὸν ἔχοντες
 220 πρόσθεν Μυρμιδόνων πολεμιζέμεν. αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς
 βῆ ῥ' ἴμεν ἐς κλισίην, χηλοῦ δ' ἀπὸ πῶμ' ἀνέωγε
 καλῆς δαιδαλέης, τὴν οἱ Θέτις ἀργυρόπεζα
 θῆκε ἐπὶ νηὸς ἄγεσθαι ἐὺ πλήσασα χιτῶνων
 χλαινάων τ' ἀνεμοσκεπέων οὐλῶν τε ταπήτων,
 225 ἔνθα δέ οἱ δέπας ἔσκε τετυγμένον, οὐδέ τις ἄλλος
 οὔτ' ἀνδρῶν πίνεσκεν ἀπ' αὐτοῦ αἶθοπα οἶνον,
 οὔτε τρω σπένδεσκε θεῶν, ὅτε μὴ Διὶ πατρί.
 τό ῥα τότε' ἐκ χηλοῖο λαβὼν ἐκάθηρε θεεῖω
 πρῶτον, ἔπειτα δ' ἔνιψ' ὕδατος καλῆσι ῥοῆσι,
 230 νίψατο δ' αὐτὸς χεῖρας, ἀφύσσατο δ' αἶθοπα οἶνον.
 εὐχετ' ἔπειτα στὰς μέσῳ ἔρκει, λείβε δὲ οἶνον
 οὐρανὸν εἰσανιδῶν· Δία δ' οὐ λάθε τερπικέραυνον·
 “Ζεῦ ἄνα, Δωδωναῖε, Πελασγικὲ, τηλόθι ναίων,
 Δωδώνης μεδέων δυσχειμέρου, ἀμφὶ δὲ Σελλοῖ
 235 σοὶ ναίουσ' ὑποφῆται ἀνιπτόποδες χαμαιεῦναι,
 ἡμὲν δὴ ποτ' ἐμὸν ἔπος ἔκλυες εὐξαμένοιο,
 τίμησας μὲν ἐμέ, μέγα δ' ἵψαο λαὸν Ἀχαιῶν,
 ἦδ' ἔτι καὶ νῦν μοι τόδ' ἐπικρήνηνον ἐέλδωρ·

pues yo mismo me quedo en el encuentro de naves,
 pero a mi compañero mando entre muchos mirmidones
 a pelear; junto a este envía gloria, Zeus de vasta voz,
 y envalentónale el corazón en las entrañas, para que incluso Héctor
 vea si en verdad también sabe guerrear solo
 nuestro servidor, o si a él las invencibles manos solo entonces
 se le enfurecen, cuando *yo* entro en la pugna de Ares.
 Pero una vez que de las naves el combate y el tumulto aleje,
 que incólume luego a las rápidas naves vuelva para mí,
 con todas las armas y con los compañeros que combaten de cerca.”
 Así habló rogando y lo escuchó el ingenioso Zeus,
 y a él lo uno le dio el padre y lo otro le negó:
 el rechazar de las naves el combate y la guerra
 le dio, y le negó el retornar a salvo del combate.
 Y así él, habiendo libado y rogado al padre Zeus,
 fue de vuelta hacia la tienda y repuso la copa en el cofre,
 y yendo delante de la tienda se quedó, y aun deseaba en el ánimo
 contemplar la horrible lucha de aqueos y troyanos.
 Y ellos, junto con Patroclo de corazón vigoroso, armados
 marcharon, hasta que arremetieron con gran ímpetu entre los troyanos.

αὐτὸς μὲν γὰρ ἐγὼ μενέω νηῶν ἐν ἀγῶνι,
 240 ἀλλ' ἔταρον πέμπω πολέσιν μετὰ Μυρμιδόνεσσι
 μάρνασθαι· τῷ κῦδος ἅμα πρόες, εὐρύοπα Ζεῦ,
 θάρσυνον δέ οἱ ἦτορ ἐνὶ φρεσίν, ὄφρα καὶ Ἴεκτωρ
 εἴσεται ἢ ῥα καὶ οἶος ἐπίσθηται πολεμίζειν
 ἡμέτερος θεράπων, ἧ οἱ τότε χεῖρες ἄαπτοι
 245 μαίνονθ', ὀππότε' ἐγὼ περ ἴω μετὰ μῶλον Ἄρηος.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κ' ἀπὸ ναῦφι μάχην ἐνοπὴν τε δίηται,
 ἀσκηθῆς μοι ἔπειτα θοὰς ἐπὶ νῆας ἰκέσθω
 τεύχεσσι τε ζῆν πάσι καὶ ἀγχεμάχοις ἐτάροισιν.”
 Ὡς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε μητίετα Ζεύς·
 250 τῷ δ' ἕτερον μὲν ἔδωκε πατήρ, ἕτερον δ' ἀνένευσε·
 νηῶν μὲν οἱ ἀπώσασθαι πόλεμόν τε μάχην τε
 δῶκε, σόον δ' ἀνένευσε μάχης ἐξαπονέεσθαι.
 ἦτοι δὲ μὲν σπείσας τε καὶ εὐξάμενος Διὶ πατρὶ
 ἄψ κλισίην εἰσηλθε, δέπας δ' ἀπέθηκ' ἐνὶ χηλῶ,
 255 στή δὲ πάροισ' ἐλθὼν κλισίης, ἔτι δ' ἠθέλε θυμῷ
 εἰσιδέειν Τρώων καὶ Ἀχαιῶν φύλοπιν αἰνὴν.
 Οἱ δ' ἅμα Πατρόκλῳ μεγαλήτορι θωρηχθέντες
 ἔστιχον, ὄφρ' ἐν Τρωσὶ μέγα φρονέοντες ὄρουσαν.

Y enseguida se derramaron, semejantes a avispas
de los caminos, a las que los niños irritan como acostumbran,
siempre hostigando a las que tienen su casa sobre el camino,
bobalicones; y producen para muchos un mal común;
a estas, si acaso pasando por al lado algún hombre caminante
las mueve sin querer, ellas, teniendo el corazón firme,
hacia delante la totalidad vuela y cuida a sus hijos;
de estas, entonces, teniendo el corazón y el ánimo los mirmidones,
se derramaron desde las naves; y se elevó un grito inextinguible.
Y Patroclo exhortó a sus compañeros bramando con fuerte voz:
“Mirmidones, compañeros del Pelida Aquiles,
sean hombres, amigos, y recuerden su impetuoso brío,
para que honremos al Pelida, que es por mucho el mejor
de los argivos junto a las naves, y combaten de cerca sus servidores,
y sepa también el Atrida Agamenón de vasto poder
de su ceguera, que al mejor de los aqueos no honró nada.”
Habiendo hablado así alentó el furor y el ánimo de cada uno,
y entre los troyanos cayeron en bloque; y, en torno, las naves
espantosamente retumbaban por los bramidos de los aqueos.
Los troyanos, cuando vieron al firme hijo de Menecio,

αὐτίκα δὲ σφήκεσσιν ἑοικότες ἐξεχέοντο
260 εἰνοδίοις, οὓς παῖδες ἐριδμαίνωσιν ἔθοντες
αἰεὶ κερτομέοντες ὀδῶ ἐπι οἰκί' ἔχοντας
νηπίαχοι· ξυνὸν δὲ κακὸν πολέεσσι τιθεῖσι·
τοὺς δ' εἶπερ παρά τίς τε κίων ἄνθρωπος ὀδίτης
κινήση ἀέκων, οἳ δ' ἄλκιμον ἦτορ ἔχοντες
265 πρόσσω πᾶς πέτεται καὶ ἀμύνει οἷσι τέκεσσι·
τῶν τότε Μυρμιδόνες κραδίην καὶ θυμὸν ἔχοντες
ἐκ νηῶν ἐχέοντο· βοῆ δ' ἄσβεστος ὀρώρει.
Πάτροκλος δ' ἐτάροισιν ἐκέκλετο μακρὸν αὖσας·
“Μυρμιδόνες, ἔταροι Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος,
270 ἄνερες ἔστε, φίλοι, μνήσασθε δὲ θούριδος ἀλκῆς,
ὡς ἂν Πηλεΐδην τιμήσομεν, ὃς μέγ' ἄριστος
Ἀργείων παρὰ νηυσὶ καὶ ἀγχέμαχοι θεράποντες,
γνῶ δὲ καὶ Ἀτρεΐδης εὐρὸν κρείων Ἀγαμέμνων
ἦν ἄτην, ὃ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτισεν.”
275 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου,
ἐν δ' ἔπεσον Τρώεσσι ἀολλέες· ἀμφὶ δὲ νῆες
σμερδαλέον κονάβησαν αὐσάντων ὑπ' Ἀχαιῶν.
Τρῶες δ' ὡς εἶδοντο Μενoitίου ἄλκιμον υἱόν

a él mismo y a su servidor, resplandecientes con sus armas,
 a todos se les conmovió el ánimo y se conmovieron las falanges,
 pensando que junto a las naves el Pelión de pie veloz
 había desechado su encolerizamiento, y preferido la amistad;
 y cada uno escrutaba por dónde escaparía de la infranqueable destrucción.
 Patroclo, el primero, disparó la lanza reluciente
 directo hacia el centro, donde la mayoría se agitaba,
 junto a la popa de la nave del esforzado Protesilao,
 e hirió a Pirecmes, que a los peonios de cascos crinados
 condujo desde Amidón, desde el Axio de ancha corriente;
 lo hirió en el hombro derecho; y él de espaldas en el polvo
 cayó con un gemido, y sus compañeros a su alrededor se espantaron,
 los peonios, pues entre ellos Patroclo arrojó espanto, *en todos*,
 habiendo matado a su líder, que era el mejor en el combatir.
 Y los expulsó de las naves, y extinguió el ardiente fuego.
 Medio quemada, claro, quedó la nave en el lugar; y ellos se espantaron,
 los troyanos, en un fragor sobrenatural; y los dánaos se derramaron
 por las huecas naves; y un inagotable fragor se produjo.
 Así como cuando desde la elevada cima de un gran monte
 mueve una compacta nube Zeus que amontona los rayos,

αὐτὸν καὶ θεράποντα σὺν ἔντεσι μαρμαίροντας,
 280 πᾶσιν ὀρίνθη θυμός, ἐκίνηθεν δὲ φάλαγγες
 ἐλπόμενοι παρὰ ναῦφι ποδώκεα Πηλεΐωνα
 μηνιθμὸν μὲν ἀπορρῖψαι, φιλότητα δ' ἐλέσθαι·
 πάπτηνεν δὲ ἕκαστος ὄπη φύγοι αἰπὺν ὄλεθρον.
 Πάτροκλος δὲ πρῶτος ἀκόντισε δουρὶ φαεινῷ
 285 ἀντικρὺ κατὰ μέσσον, ὅθι πλεῖστοι κλονέοντο,
 νηὶ πάρα πρυμνῇ μεγαθύμου Πρωτεσιλάου,
 καὶ βάλε Πυραίχμην, ὃς Παίονας ἵπποκορυστάς
 ἤγαγεν ἐξ Ἀμυδῶνος ἀπ' Ἀξιοῦ εὐρὺν ῥέοντος·
 τὸν βάλε δεξιὸν ὦμον· ὃ δ' ὕπτιος ἐν κονίησι
 290 κάππεσεν οἰμῶξας, ἕταροι δὲ μιν ἀμφοφόβηθεν
 Παίονες· ἐν γὰρ Πάτροκλος φόβον ἤκεν ἅπασιν
 ἡγεμόνα κτείνας, ὃς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι.
 ἐκ νηῶν δ' ἔλασεν, κατὰ δ' ἔσβεσεν αἰθόμενον πῦρ.
 ἡμιδαῆς δ' ἄρα νηὺς λίπετ' αὐτόθι· τοὶ δὲ φόβηθεν
 295 Τρῶες θεσπεσίῳ ὁμάδῳ· Δαναοὶ δ' ἐπέχυντο
 νῆας ἀνά γλαφυράς· ὄμαδος δ' ἀλίαστος ἐτύχθη.
 ὥς δ' ὅτ' ἀφ' ὑψηλῆς κορυφῆς ὄρεος μέγαλοιο
 κινήσῃ πυκινὴν νεφέλην στεροπηγερέτα Ζεὺς,

y se revelan todos los miradores y los altos promontorios
y los valles, y así desde el firmamento se rasga el inacabable cielo,
así los dánaos, de las naves habiendo rechazado el fuego destructor,
respiraron un poco, pero no hubo escapatoria de la guerra.
Pues *de ningún modo* los troyanos, por los aqueos amados por Ares
en desorden eran espantados de las negras naves,
sino que todavía resistían, y de las naves se retiraban por necesidad.
Y entonces, dispersada la batalla, varón sometió a varón
de entre los líderes. Y primero el firme hijo de Menecio
hirió justo cuando se dio vuelta el muslo de Areíloco
con la aguda pica, y el bronce lo atravesó completo;
y la pica partió el hueso, y él de bruces sobre la tierra
cayó; mientras, el belicoso Menelao golpeó a Toante
en el pecho descubierto junto al escudo, y aflojó sus miembros.
Y el Filida, viendo que Anficlo arremetía,
se adelantó, alcanzándole lo alto de la pierna, donde más grueso
es el músculo del hombre; y en torno a la punta de la pica
los tendones se desgarraron; y la oscuridad le cubrió los ojos.
Los Nestóridas, uno golpeó a Atimnio con la aguda lanza,
Antíloco, y atravesó el abdomen la broncínea pica,

ἔκ τ' ἔφανε πᾶσαι σκοπιαὶ καὶ πρόονες ἄκροι
300 καὶ νάπαι, οὐρανόθεν δ' ἄρ' ὑπερράγη ἄσπετος αἰθήρ,
ὥς Δαναοὶ νηῶν μὲν ἀπωσάμενοι δῆϊον πῦρ
τυτθὸν ἀνέπνευσαν, πολέμου δ' οὐ γίγνεται ἔρωή·
οὐ γάρ πώ τι Τρῶες ἀρηϊφίλων ὑπ' Ἀχαιῶν
προτροπάδην φοβέοντο μελαινάων ἀπὸ νηῶν,
305 ἀλλ' ἔτ' ἄρ' ἀνθίσταντο, νεῶν δ' ὑπόεικον ἀνάγκη.
Ἔνθα δ' ἀνὴρ ἔλεν ἄνδρα κεδασθείσης ὑσμίνης
ἠγεμόνων. πρῶτος δὲ Μενoitίου ἄλκιμος υἱὸς
αὐτίκ' ἄρα στρεφθέντος Ἀρηϊλύκου βάλε μηρόν
ἔγχεϊ ὀξύεντι, διάπρο δὲ χαλκὸν ἔλασσε·
310 ῥῆξεν δ' ὀστέον ἔγχος, ὃ δὲ πρηνῆς ἐπὶ γαίῃ
κάππεσ'· ἀτὰρ Μενέλαος Ἀρήϊος οὔτα Θόαντα
στέρνων γυμνωθέντα παρ' ἀσπίδα, λῦσε δὲ γυῖα.
Φυλεΐδης δ' Ἄμφικλον ἐφορμηθέντα δοκεύσας
ἔφθη ὀρεζάμενος πρυμνὸν σκέλος, ἔνθα πάχιστος
315 μυῶν ἀνθρώπου πέλεται· περὶ δ' ἔγχος αἰχμῆ
νεῦρα διεσχίσθη· τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψε.
Νεστορίδαι δ' ὃ μὲν οὔτασ' Ἀτύμνιον ὀξείῃ δουρὶ
Ἀντίλοχος, λαπάρης δὲ διήλασε χάλκεον ἔγχος,

y se desplomó de frente. Y Maris, de cerca con la lanza se arrojó sobre Antíloco, irritado por su hermano, parándose delante del cadáver; y a él Trasimedes, igual a los dioses, antes que golpear se le adelantó, alcanzándolo - y no erró - directo en el hombro; y el extremo de la lanza lo alto del brazo separó de los músculos, y arrancó el hueso de raíz; retumbó al caer, y la oscuridad cubrió sus ojos. Así, *estos dos*, por dos hermanos habiendo sido doblegados ambos, marcharon los dos hacia el Érebo, nobles compañeros de Sarpedón, hijos lanceadores de Amisodaro, aquel que a la Quimera crió, implacable, mal para muchos hombres. Áyax Oilíada, arrojándose sobre Cleóbulo, lo capturó vivo, enredado entre la muchedumbre; pero a éste ahí mismo le aflojó el furor, pegándole en el cuello con la espada de buen agarre, y toda la espada se fue entibiando con la sangre; y a este los ojos le tomaron la purpúrea muerte y la moira imponente. Y Penéleo y Licón se encararon; pues con las picas se habían errado el uno al otro, y ambos habían disparado en vano; y los dos de nuevo se encararon, con las espadas. Entonces, Licón asestó en la cimera del casco de crinado penacho y en dos la bella

ἤριπε δὲ προπάροιθε. Μάρις δ' αὐτοσχεδὰ δουρί
 320 Ἀντιλόχῳ ἐπόρουσε κασιγνήτοιο χολωθεῖς
 στὰς πρόσθεν νέκυος· τοῦ δ' ἀντίθεος Θρασυμήδης
 ἔφθη ὀρεξάμενος πρὶν οὐτάσαι, οὐδ' ἀφάμαρτεν,
 ὄμον ἄφαρ· πρυμνὸν δὲ βραχίονα δουρὸς ἀκωκῆ
 δρύψ' ἀπὸ μυώνων, ἀπὸ δ' ὀστέον ἄχρῖς ἄραξε·
 325 δούπησεν δὲ πεσών, κατὰ δὲ σκότος ὅσσε κάλυπεν.
 ὧς τῶ μὲν δοιοῖσι κασιγνήτοισι δαμέντε
 βήτην εἰς Ἴερεβος Σαρπηδόνοσ ἐσθλοὶ ἐταῖροι
 υἱὲς ἀκοντισταὶ Ἀμισωδάρου, ὅσ ῥα Χίμαιραν
 θρέψεν ἀμαιομακέτην πολέσιν κακὸν ἀνθρώποισιν.
 330 Αἴας δὲ Κλεόβουλον Ὀϊλιάδης ἐπορούσας
 ζωὸν ἔλε βλαφθέντα κατὰ κλόνον· ἀλλὰ οἱ αὖθι
 λῦσε μένος πλήξας ξίφει αὐχένα κωπήεντι,
 πᾶν δ' ὑπεθερμάνθη ξίφος αἵματι· τὸν δὲ κατ' ὅσσε
 ἔλλαβε πορφύρεος θάνατος καὶ μοῖρα κραταιή.
 335 Πηνέλεωσ δὲ Λύκων τε συνέδραμον· ἔγχεσι μὲν γάρ
 ἤμβροτον ἀλλήλων, μέλεον δ' ἠκόντισαν ἄμφω·
 τῶ δ' αὖτις ξιφέεσσι συνέδραμον. ἔνθα Λύκων μὲν
 ἱπποκόμου κόρυθος φάλον ἤλασεν, ἀμφὶ δὲ καλόν

hoja se quebró; y él golpeó el cuello bajo la oreja,
 Penéleo, y le clavó toda la espada adentro, y solo quedó
 el pellejo, y la cabeza quedó colgando, y se aflojaron los miembros.
 Meriones, a Acamante alcanzando con pies ligeros
 lo perforó, cuando iba a subir a sus caballos, en el hombro derecho;
 se desplomó del carro, y se vertió la tiniebla sobre sus ojos.
 E Idomeneo a Erimante en la boca con el inclemente bronce
 lo perforó; y completa la bronceína lanza penetró
 por debajo del cerebro, y despedazó, claro, los blancos huesos;
 saltaron los dientes, y se le llenaron ambos
 ojos de sangre; y esta de la boca y de la nariz
 escupía al jadear; y lo envolvió la negra nube de la muerte.
 ¡Esos eran los líderes de los dánaos! Mataron a un varón cada uno.
 Y así como los lobos a corderos o a cabritos atacan,
 voraces, arrebatándolos de los rebaños, y ellas en los montes
 se dispersan por la imprudencia del pastor; y ellos, viéndolas,
 pronto se apoderan de las de corazón endeble;
 así los dánaos a los troyanos atacaban, y ellos del espanto
 horrísono se acordaron, y olvidaron su impetuoso brío.
 Y Áyax el grande siempre hacia Héctor de casco de bronce

φάσγανον ἐρραίσθη· ὃ δ' ὑπ' οὐατος αὐχένα θεῖνε
 340 Πηνέλεως, πᾶν δ' εἴσω ἔδου ξίφος, ἔσχεθε δ' οἶον
 δέρμα, παρηέρθη δὲ κάρη, ὑπέλυντο δὲ γυῖα.
 Μηριόνης δ' Ἀκάμαντα κιχεῖς ποσὶ καρπαλίμοισι
 νύξ' ἕπιπὼν ἐπιβησόμενον κατὰ δεξιὸν ὤμων·
 ἤριπε δ' ἐξ ὀχέων, κατὰ δ' ὀφθαλμῶν κέχυτ' ἀγλῦς.
 345 Ἴδομενεὺς δ' Ἐρύμαντα κατὰ στόμα νηλεῖ χαλκῷ
 νύξε· τὸ δ' ἀντικρὺ δόρυ χάλκεον ἐξεπέρησε
 νέρθεν ὑπ' ἐγκεφάλιοιο, κέασσε δ' ἄρ' ὅστέα λευκά·
 ἐκ δ' ἐτίναχθεν ὀδόντες, ἐνέπλησθεν δὲ οἱ ἄμφω
 αἵματος ὀφθαλμοί· τὸ δ' ἀνὰ στόμα καὶ κατὰ ῥίνας
 350 πρῆσε χανῶν· θανάτου δὲ μέλαν νέφος ἀμφεκάλυπεν.
 οὔτοι ἄρ' ἡγεμόνες Δαναῶν ἔλον ἄνδρα ἕκαστος.
 ὥς δὲ λύκοι ἄρνεσσιν ἐπέχραον ἢ ἐρίφοισι
 σίνται ὑπεκ μῆλων αἰρεύμενοι, αἶ τ' ἐν ὄρεσσι
 ποιμένος ἀφραδίησι διέτμαγεν· οἱ δὲ ἰδόντες
 355 αἶψα διαρπάζουσιν ἀνάγκιδα θυμὸν ἐχούσας·
 ὥς Δαναοὶ Τρώεσσιν ἐπέχραον· οἱ δὲ φόβοιο
 δυσκελάδου μνήσαντο, λάθοντο δὲ θούριδος ἀλκῆς.
 Αἶας δ' ὁ μέγας αἰὲν ἐφ' Ἴκτορι χαλκοκορυστῆ

ansiaba disparar; y él, con pericia para la guerra,
 con el escudo de piel de toro cubiertos los anchos hombros,
 observaba de las flechas el silbido y el ruido de las jabalinas.
 Sí, sin duda sabía que la victoria estaba del otro lado del combate,
 pero incluso así se demoraba, y ponía a salvo a sus leales compañeros.
 Y así como cuando desde el Olimpo una nube va al medio del firmamento,
 tras un cielo claro, cuando Zeus extiende una tormenta,
 así de las naves surgían los alaridos y el espanto de aquellos,
 y no cruzaban de vuelta en orden. Y a Héctor los caballos
 de pies veloces lo alejaron con sus armas, y dejó a la tropa
 troyana, a los que contra su voluntad el excavado foso retenía.
 Muchos veloces caballos tiradores de carros en el foso
 dejaron los carros de los soberanos rotos en la punta de la vara,
 y Patroclo los seguía frenéticamente dando órdenes a los dánaos,
 pensando males para los troyanos; y ellos con alaridos y espanto
 todos los caminos llenaron, dispersados. Y en lo alto una polvareda
 se esparcía hacia las nubes, y los solípedos caballos galopaban
 volviendo, hacia la ciudad, desde las naves y las tiendas.
 Y Patroclo, donde veía conmocionada a la mayoría de la tropa,
 allí, claro, se dirigía, dando gritos; y bajo los ejes los hombres caían

ἴετ' ἀκοντίσσαι· ὃ δὲ ἰδρεΐη πολέμοιο
 360 ἀσπίδι ταυρεΐη κεκαλυμμένος εὐρέας ὤμους
 σκέπτειτ' ὀϊστῶν τε ῥοΐζον καὶ δοῦπον ἀκόντων.
 ἧ μὲν δὴ γίνωσκε μάχης ἕτεραλκέα νίκη·
 ἀλλὰ καὶ ὧς ἀνέμιμνε, σάω δ' ἐρήρας ἐταίρους.
 Ὡς δ' ὅτ' ἀπ' Οὐλύμπου νέφος ἔρχεται οὐρανὸν εἴσω
 365 αἰθέρος ἐκ δίης, ὅτε τε Ζεὺς λαίλαπα τείνη,
 ὧς τῶν ἐκ νηῶν γένετο ἰαχὴ τε φόβος τε,
 οὐδὲ κατὰ μοῖραν πέραον πάλιν. Ἴκτορα δ' ἵπποι
 ἔκφερον ὠκύποδες σὺν τεύχεσι, λείπε δὲ λαόν
 Τρωϊκόν, οὓς ἀέκοντας ὀρυκτὴ τάφρος ἔρυκε.
 370 πολλοὶ δ' ἐν τάφρῳ ἐρυσάρματες ὠκέες ἵπποι
 ἄξαντ' ἐν πρώτῳ ῥυμῶ λίπον ἄρματ' ἀνάκτων,
 Πάτροκλος δ' ἔπετο σφεδανὸν Δαναοῖσι κελεύων
 Τρωσὶ κακὰ φρονέων· οἱ δὲ ἰαχῆ τε φόβῳ τε
 πάσας πλησαν ὁδοῦς, ἐπεὶ ἄρ τμάγεν· ὕψι δ' ἀέλλη
 375 σκίδναθ' ὑπαὶ νεφέων, τανύοντο δὲ μώνυχες ἵπποι
 ἄσπορρον προτὶ ἄστυ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων.
 Πάτροκλος δ' ἧ πλεῖστον ὀρινόμενον ἴδε λαόν,
 τῆ ρ' ἔχ' ὀμοκλήσας· ὑπὸ δ' ἄξοσι φῶτες ἔπιπτον

de bruces desde los carros, y las cajas volcaban con estruendo.
 Y el foso saltaron entero, claro, los veloces caballos
 [inmortales, que a Peleo dieron los dioses como brillantes regalos,]
 arrojándose hacia delante, y el ánimo le ordenaba ir sobre Héctor;
 pues ansiaba herirle; mas a este lo alejaban los veloces caballos.
 Y así como por una tormenta toda la oscura tierra se ha sobrecargado
 en un día de otoño, cuando más tempestuosa derrama el agua
 Zeus, cada vez que resentido con los varones se enoja,
 con los que por la fuerza en la asamblea dictan sentencias torcidas
 y expulsan a la justicia, no cuidándose de la mirada de los dioses
 y todos los ríos de aquellos desbordan al fluir
 y muchas colinas entonces hienden los torrentes
 y gimen grandemente hacia el mar purpúreo fluyendo
 desde los montes precipitados, y se menoscaban las obras de los hombres,
 así gemían grandemente las yeguas troyanas corriendo.
 Patroclo, después que por fin cortó el paso a las falanges delanteras,
 de vuelta sobre las naves los contuvo atrás, y a la ciudad no
 les dejaba subir, ansiándolo ellos, sino que en el medio
 entre las naves y el río y la elevada muralla
 los mataba, arrojándose sobre ellos, y se cobraba venganza por muchos.

πρηνέες ἐξ ὀχέων, δίφροι δ' ἀνακυμβαλίαζον.
 380 ἀντικρὺ δ' ἄρα τάφρον ὑπέρθορον ὠκέες ἵπποι
 [ἄμβροτοι, οὗς Πηλεΐ θεοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα,]
 πρόσσω ἰέμενοι, ἐπὶ δ' Ἴκτορι κέκλετο θυμός·
 ἴετο γὰρ βαλέειν· τὸν δ' ἔκφερον ὠκέες ἵπποι.
 ὥς δ' ὑπὸ λαίλαπι πᾶσα κελαινὴ βέβριθε χθών
 385 ἤματ' ὀπωρινῶ, ὅτε λαβρότατον χεῖι ὕδωρ
 Ζεὺς, ὅτε δὴ ἄνδρεςσι κοτεσσάμενος χαλεπήνη,
 οἱ βίη εἰν ἀγορῇ σκολιάς κρίνωσι θέμιστας,
 ἐκ δὲ δίκην ἐλάσωσι θεῶν ὅπιν οὐκ ἀλέγοντες·
 τῶν δέ τε πάντες μὲν ποταμοὶ πλήθουσι ῥέοντες,
 390 πολλὰς δὲ κλιτῦς τότε' ἀποτμήγουσι χαράδραι,
 ἐς δ' ἄλλα πορφυρέην μεγάλη στενάχουσι ῥέουσαι
 ἐξ ὀρέων ἐπικάρ, μινύθει δέ τε ἔργ' ἀνθρώπων·
 ὥς ἵπποι Τρωαὶ μεγάλη στενάχοντο θεούσαι.
 Πάτροκλος δ' ἐπεὶ οὖν πρῶτας ἐπέκερσε φάλαγγας,
 395 ἄψ ἐπὶ νῆας ἔεργε παλιμπετές, οὐδὲ πόληος
 εἶα ἰεμένους ἐπιβαινέμεν, ἀλλὰ μεσηγῷ
 νηῶν καὶ ποταμοῦ καὶ τείχεος ὑψηλοῖο
 κτεῖνε μεταΐσσω, πολέων δ' ἀπετίτυτο ποινήν.

Así, entonces, a Prónoo primero hirió con la lanza reluciente
 en el pecho descubierto junto al escudo, y aflojó sus miembros,
 y retumbó al caer; y él a Téstor, hijo de Énope,
 acometiendo en segundo lugar - este estaba en la caja bien pulida
 sentado, encogido; pues lo invadió el pánico y, claro, de las manos
 se le resbalaron las riendas; y aquel acercándose perforó con la pica
 la derecha de su mandíbula, y a través de esta ensartó los dientes,
 y lo sacó con la lanza, sobre la baranda, así como cuando un hombre,
 sentado sobre una saliente rocosa, un sagrado pez
 hace salir del mar con hilo y fulgurante bronce;
 así lo sacó boquiabierto de la caja con la lanza reluciente,
 y lo arrojó, claro, sobre su boca; y, tras caer, lo abandonó el ánimo.
 Y luego a Erilao, que lo arremetía, hirió con una roca
 en el centro de la cabeza; y esta se despedazó toda por la mitad
 en el sólido casco; y él, claro, de bruces sobre la tierra
 cayó, y en torno a él se derramó la muerte quebradora de vidas.
 Y luego a Erimante y Anfótero y Epalteo,
 a Tlepólemo Damastórida, Equio y Pires,
 a Ifeo, Evipo y también al Argéada Polimelo,
 a todos sin parar los derribó sobre la muy nutricia tierra.

ἔνθ' ἦτοι Πρόνοον πρῶτον βάλε δουρὶ φαεινῷ
 400 τέρνον γυμνωθέντα παρ' ἀσπίδα, λῦσε δὲ γυῖα·
 δούπησεν δὲ πεσῶν· ὁ δὲ Θέστορα Ἴηνοπος υἱόν
 δεύτερον ὀρμηθεὶς - ὁ μὲν εὐξέστω ἐνὶ δίφρῳ
 ἦστο ἀλείς· ἐκ γὰρ πλήγη φρένας, ἐκ δ' ἄρα χειρῶν
 ἠνία ἦχθησαν· ὁ δ' ἔγγει νύξε παραστάς
 405 γναθμὸν δεξιτερόν, διὰ δ' αὐτοῦ πεῖρεν ὀδόντων,
 ἔλκε δὲ δουρὸς ἐλῶν ὑπὲρ ἄντυγος, ὡς ὅτε τις φῶς
 πέτρῃ ἔπι προβλήτι καθήμενος ἱερὸν ἰχθύν
 ἐκ πόντοιο θύραζε λίνῳ καὶ ἦνοπι χαλκῷ·
 ὧς ἔλκ' ἐκ δίφροιο κεχηνότα δουρὶ φαεινῷ,
 410 κὰδ δ' ἄρ' ἐπὶ στόμ' ἔωσε· πεσόντα δέ μιν λίπε θυμός.
 αὐτὰρ ἔπειτ' Ἐρύλαον ἐπεσσύμενον βάλε πέτρῳ
 μέσσην κακ κεφαλὴν· ἦ δ' ἄνδιχα πᾶσα κεάσθη
 ἐν κόρυθι βριαρῆ· ὁ δ' ἄρα πρηγὴς ἐπὶ γαίῃ
 κάππεσεν, ἀμφὶ δέ μιν θάνατος χύτο θυμοραϊστής.
 415 αὐτὰρ ἔπειτ' Ἐρύμαντα καὶ Ἀμφοτερόν καὶ Ἐπάλτην
 Τληπόλεμόν τε Δαμαστορίδην Ἐχίον τε Πύριν τε
 Ἴφέα τ' Εὐῖπόν τε καὶ Ἀργεάδην Πολύμηλον
 πάντας ἐπασσυτέρους πέλασε χθονὶ πουλυβοτείρῃ.

Sarpedón, cuando entonces vio a sus compañeros, los de túnica sin cinto,
 por las manos de Patroclo Menecíada doblegados,
 los exhortó, claro, dirigiéndose a los licios iguales a los dioses:
 “¡Vergüenza, oh, licios! ¿A dónde huyen? Ahora sean audaces.
 Pues yo saldré al encuentro de este varón, para averiguar
 quién es este que domina y encima produce muchos males
 a los troyanos, ya que de muchos y además nobles las rodillas aflojó.”
 Dijo, claro, y del carro con las armas saltó al suelo.
 Y Patroclo, del otro lado, ya que lo vio, bajó de la caja.
 Y ellos, así como buitres de curvadas garras y retorcido pico,
 que sobre una elevada roca grandemente combaten chillando,
 así ellos, chillando, se arremetieron el uno al otro.
 Y viéndolos se compadeció el hijo de Crono de retorcido ingenio
 y le dijo a Hera, su hermana y esposa:
 “¡Ay de mí, que Sarpedón, el más querido para mí de los varones,
 está decretado que por Patroclo Menecíada sea doblegado!
 Hacia dos lados se me tira el corazón en las turbulentas entrañas;
 o vivo sacándolo del combate lleno de lágrimas,
 ponerlo, habiéndolo removido, en el fecundo pueblo de Licia,
 o ahora mismo doblegarlo por las manos del Menecíada.”

Σαρπηδὼν δ' ὡς οὖν ἴδ' ἀμιτροχίτωνας ἑταίρους
 420 χέρσ' ὑπὸ Πατρόκλοιο Μενειτιάδαο δαμέντας,
 κέκλετ' ἄρ' ἀντιθέοισι καθαπτόμενος Λυκίοισιν·
 “αἰδῶς, ὦ Λύκιοι· πόσε φεύγετε; νῦν θοοὶ ἔστε.
 ἀντήσω γὰρ ἐγὼ τοῦδ' ἀνέρος, ὄφρα δαείω
 ὅς τις ὄδε κρατέει καὶ δὴ κακὰ πολλὰ ἔοργε
 425 Τρῶας, ἐπεὶ πολλῶν τε καὶ ἐσθλῶν γούνατ' ἔλυσεν.”
 Ἥ ῥα, καὶ ἐξ ὀχέων σὺν τεύχεσιν ἄλτο χαμαῖζε.
 Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν, ἐπεὶ ἴδεν, ἔκθορε δίφρου.
 οἱ δ' ὥς τ' αἰγυπιοὶ γαμψώνυχες ἀγκυλοχεῖλαι
 πέτρη ἐφ' ὑψηλῇ μεγάλα κλάζοντε μάχωνται,
 430 ὧς οἱ κεκλήγοντες ἐπ' ἀλλήλοισιν ὄρουσαν.
 τοὺς δὲ ἰδὼν ἐλέησε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω,
 Ἥρην δὲ προσέειπε κασιγνήτην ἄλοχόν τε·
 “ὦ μοι ἐγὼν, ὃ τέ μοι Σαρπηδόνα φίλτατον ἀνδρῶν
 μοῖρ' ὑπὸ Πατρόκλοιο Μενειτιάδαο δαμῆναι.
 435 διχθὰ δέ μοι κραδίη μέμονε φρεσὶν ὀρμαίνοντι,
 ἦ μιν ζῶν ἐόντα μάχης ἄπο δακρυόεσσης
 θεῖω ἀναρπάξας Λυκίης ἐν πίονι δήμῳ,
 ἢ ἤδη ὑπὸ χερσὶ Μενειτιάδαο δαμάσσω.”

Y luego le respondió Hera venerable, la de ojos de buey:
 “Cronida, infeliz, ¿qué es esta palabra que dijiste?
 ¿A un varón, que es mortal, hace tiempo marcado por el destino,
 querés librar por completo de la lastimosa muerte?
 Hacelo, mas no te lo aprobamos todos los demás dioses.
 Y otra cosa te voy a decir y vos arrojala en tus entrañas:
 si enviás vivo a Sarpedón hacia su morada,
 tené cuidado, no sea que luego algún otro de los dioses quiera también
 retirar a su querido hijo de la fuerte batalla;
 pues muchos en torno a la gran ciudad de Príamo combaten,
 hijos de los inmortales, en los cuales infundirás un infeliz rencor.
 Pero si te es querido, y se lamenta tu corazón,
 primero que nada dejalo que en la fuerte batalla
 por las manos de Patroclo Meneciáda sea doblegado;
 pero después de que *a este* lo dejen la vida y también el aliento,
 enviá a la Muerte y al dulce Sueño para que lo lleven
 hasta que lleguen al pueblo de la vasta Licia,
 donde le harán funerales sus hermanos y parientes
 con un túmulo y una estela, pues este es el botín de los muertos.”
 Así habló, y no desobedeció el padre de varones y dioses;

Τὸν δ' ἠμείβεται ἔπειτα βοῶπις πότνια Ἥρη·
 440 “αἰνότετα Κρονίδη, ποῖον τὸν μῦθον εἶπες;
 ἄνδρα θνητὸν ἔοντα πάλαι πεπρωμένον αἴση
 ἄψ ἐθέλεις θανάτοιο δυσηχέος ἐξαναλῦσαι;
 ἔρδ'· ἀτὰρ οὐ τοὶ πάντες ἐπαινέομεν θεοὶ ἄλλοι.
 ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν·
 445 αἶ κε ζῶν πέμψης Σαρπηδόνα ὄνδε δόμονδε,
 φράζεο μὴ τις ἔπειτα θεῶν ἐθέλῃσι καὶ ἄλλος
 πέμπειν ὃν φίλον υἷον ἀπὸ κρατερῆς ὑσμίνης·
 πολλοὶ γὰρ περὶ ἄστῃ μέγα Πριάμοιο μάχονται
 υἱέες ἀθανάτων, τοῖσιν κότον αἰνὸν ἐνήσεις.
 450 ἀλλ' εἴ τοι φίλος ἐστί, τεὸν δ' ὀλοφύρεται ἦτορ,
 ἦτοι μὲν μιν ἔασον ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ
 χέρσ' ὑπὸ Πατρόκλοιο Μενειτιάδαο δαμῆναι·
 αὐτὰρ ἐπὶν δὴ τὸν γε λίπη ψυχὴ τε καὶ αἰὼν,
 πέμπειν μιν θανάτον τε φέρειν καὶ νήδυμον ὕπνον·
 455 εἰς ὃ κε δὴ Λυκίης εὐρείης δῆμον ἴκωνται,
 ἐνθά ἐταρχύσουσι κασίγνητοὶ τε ἔται τε
 τύμβῳ τε στήλῃ τε· τὸ γὰρ γέρας ἐστί θανόντων.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·

y vertió sangrientas gotas sobre la tierra,
honrando a su hijo querido, al que Patroclo le estaba
por matar en la fértil Troya, lejos de su patria.
Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo el uno sobre el otro,
así, entonces, Patroclo al muy renombrado Trasidemo,
a ese que era buen servidor del soberano Sarpedón,
a este hirió en la parte baja del estómago, y aflojó sus miembros.
Y Sarpedón le erró a aquel con la lanza reluciente,
atacando segundo, pero golpeó al caballo Pédaso,
con la pica, en el hombro derecho, y este aulló, exhalando el ánimo,
y cayó en el polvo relinchando, y el ánimo se le fue volando.
Y los otros dos se separaron, y crujió el yugo, y las riendas se les
enredaron, ya que por cierto yacía el caballo lateral en el polvo.
De esto, Automedonte, famoso lancero, encontró la solución:
desenvainando la espada de larga punta de junto al grueso muslo,
de un salto separó al caballo lateral de un corte y no actuó en vano:
los otros dos fueron enderezados y se tensaron en las bridas;
y los dos de nuevo se juntaron en la disputa que consume el ánimo.
Entonces una vez más Sarpedón erró con la lanza reluciente,
y pasó por encima del hombro izquierdo de Patroclo el extremo

αἵματοέσσας δὲ ψιάδας κατέχευεν ἔραζε
460 παῖδα φίλον τιμῶν, τόν οἱ Πάτροκλος ἔμελλε
φθεῖσειν ἐν Τροίῃ ἐριβόλακι τηλόθι πάτρης.
Οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
ἔνθ' ἦτοι Πάτροκλος ἀγακλειτὸν Θρασύδημον,
ὅς ῥ' ἠὺς θεράπων Σαρπηδόνοσ ἦεν ἄνακτος,
465 τὸν βάλε νεΐαιραν κατὰ γαστέρα, λῦσε δὲ γυῖα.
Σαρπηδὼν δ' αὐτοῦ μὲν ἀπήμβροτε δουρὶ φαεινῷ
δεύτερον ὀρμηθεῖς, ὃ δὲ Πήδασον οὔτασεν ἵππον
ἔγχεϊ δεξιὸν ὦμον· ὃ δ' ἔβραχε θυμὸν αἴσθων,
κάδ δ' ἔπεσ' ἐν κονίησι μακῶν, ἀπὸ δ' ἔπτατο θυμός.
470 τῷ δὲ διαστήτην, κρίκε δὲ ζυγόν, ἠνία δέ σφι
σύγχυτ', ἐπεὶ δὴ κεῖτο παρήορος ἐν κονίησι.
τοῖο μὲν Αὐτομέδων δουρικλυτὸς εὔρετο τέκμωρ·
σπασσάμενος τανύηκες ἄορ παχέος παρὰ μηροῦ
αἴξας ἀπέκοψε παρήορον οὐδ' ἐμάτησε·
475 τῷ δ' ἰθυσθήτην, ἐν δὲ ῥυτῆρσι τάνυσθεν·
τῷ δ' αὖτις συνίτην ἔριδος πέρι θυμοβόροιο.
ἔνθ' αὖ Σαρπηδὼν μὲν ἀπήμβροτε δουρὶ φαεινῷ,
Πατρόκλου δ' ὑπὲρ ὦμον ἀριστερὸν ἤλυθ' ἀκωκίη

de la pica, y no lo hirió; y este después acometió con el bronce,
 Patroclo; y su tiro no escapó infructuoso de la mano,
 sino que lo hirió ahí, donde las entrañas rodean el apretado corazón.
 Y se desplomó, así como cuando alguno desploma una encina o un álamo
 o un alto pino, que en los montes varones carpinteros
 cortan con afiladas hachas para que sea madera de nave;
 así él ante los caballos y la caja yacía tendido,
 bramando, aferrado al sangriento polvo.
 Como mata un león, metiéndose en la manada, a un toro
 esforzado, fogoso, entre las vacas de paso circular,
 y parece gimiendo bajo las quijadas del león,
 así bajo Patroclo el caudillo de los licios portadores de escudo
 se esforzaba, agonizando, y llamó a su querido compañero:
 “Mi buen Glauco, guerrero entre varones, ahora te es muy necesario
 ser combativo y también intrépido guerrero;
 ahora que te sea deseable la mala guerra, si eres audaz.
 Primero, alienta a los varones líderes de los licios,
 corriendo por todas partes, para que en torno a Sarpedón combatan;
 pero luego también tú mismo alrededor mío pelea con el bronce.
 Pues para ti yo, también luego, oprobio e injuria

ἔγχεος, οὐδ' ἔβαλ' αὐτόν· ὃ δ' ὕστερος ὄρνυτο χαλκῷ
 480 Πάτροκλος· τοῦ δ' οὐχ ἄλιον βέλος ἔκφυγε χειρός,
 ἀλλ' ἔβαλ' ἔνθ' ἄρα τε φρένες ἔρχεται ἀμφ' ἀδινὸν κῆρ.
 ἤριπε δ' ὡς ὅτε τις δρυὸς ἤριπεν ἢ ἀχερωΐς
 ἠὲ πίτυς βλωθρή, τὴν τ' οὖρεσι τέκτονες ἄνδρες
 ἐξέταμον πελέκεσσι νεήκεσι νήϊον εἶναι·
 485 ὧς ὃ πρόσθ' ἵππων καὶ δίφρου κείτο τανυσθεῖς
 βεβρυχῶς κόνιος δεδραγμένος αἵματοέσσης.
 ἠϋτε ταῦρον ἔπεφνε λέων ἀγέληφι μετελθὼν
 αἴθωνα μεγάθυμον ἐν εἰλιπόδεσσι βόεσσι,
 ὄλετό τε στενάχων ὑπὸ γαμφηλῆσι λέοντος,
 490 ὧς ὑπὸ Πατρόκλῳ Λυκίων ἀγὸς ἀσπιστῶν
 κτεινόμενος μενέαινε, φίλον δ' ὀνόμηνεν ἐταῖρον·
 “Γλαῦκε πέπον, πολεμιστὰ μετ' ἀνδράσι, νῦν σε μάλα χρῆ
 αἰχητήν τ' ἔμεναι καὶ θαρσαλέον πολεμιστήν·
 νῦν τοι ἐελδέσθω πόλεμος κακός, εἰ θεός ἐσσι.
 495 πρῶτα μὲν ὄτρυνον Λυκίων ἠγήτορας ἄνδρας
 πάντη ἐποιχόμενος Σαρπηδόνοσ ἀμφιμάχεσθαι·
 αὐτὰρ ἔπειτα καὶ αὐτὸς ἐμεῦ περὶ μάρναο χαλκῷ.
 σοὶ γὰρ ἐγὼ καὶ ἔπειτα κατηφείη καὶ ὄνειδος

seré todos los días por siempre, si los aqueos a mí
 tras caer me despojan de las armas en el recinto de las naves.
 Así que resiste fuertemente y alienta a la tropa toda.”
 Así, claro, a él, tras decir esto, el final de la muerte le cubrió
 los ojos y las narices. Y aquel, pisando en el pecho con el pie,
 de la piel arrancó la lanza, y a esta le siguieron las entrañas;
 y a la vez la vida y también la punta de la pica extrajo de él.
 Los mirmidones retuvieron los caballos de aquel, resoplantes,
 ansiando salir espantados, ya que dejaron los carros de los soberanos.
 Y en Glauco un horrible sufrimiento surgió al oír su voz;
 y se le conmocionó el corazón, que no podía ir en su ayuda.
 y agarrándolo con su mano se apretaba el brazo; pues lo agobiaba
 una lesión, aquella que Teucro le hizo con un dardo cuando arremetía
 la elevada muralla, apartando la ruina de los compañeros.
 Y rogando, claro, habló a Apolo, el que hiere de lejos:
 “Escúchame, soberano, que acaso en el fecundo pueblo de Licia
 estás o en Troya; tú puedes desde cualquier lado oír
 al varón angustiado, como ahora una angustia me alcanza.
 Pues tengo la lesión esta, grave, y en torno mi mano
 se me ha retorcido con agudos dolores, y la sangre no se me

ἔσσομαι ἡματα πάντα διαμπερές, εἴ κέ μ' Ἀχαιοί
 500 τεύχεα συλήσωσι νεῶν ἐν ἀγῶνι πεσόντα.
 ἀλλ' ἔχκο κρατερῶς, ὄτρυνε δὲ λαὸν ἅπαντα.”
 Ὡς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο κάλυψεν
 ὀφθαλμοὺς ῥίνας θ'· ὁ δὲ λάξ ἐν στήθεσι βαίνων
 ἐκ χροὸς ἔλκε δόρυ, προτὶ δὲ φρένας αὐτῷ ἔποντο·
 505 τοῖο δ' ἅμα ψυχὴν τε καὶ ἔγχκος ἐξέρυσ' αἰχμὴν.
 Μυρμιδόνες δ' αὐτοῦ σθένον ἵππους φυσίοντας
 ἰεμένους φοβέεσθαι, ἐπεὶ λίπον ἄρματ' ἀνάκτων.
 Γλαῦκῳ δ' αἰνὸν ἄχος γένετο φθογγῆς αἰόντι·
 ὠρίνθη δὲ οἱ ἦτορ ὅ τ' οὐ δύνατο προσαμῦναι.
 510 χειρὶ δ' ἐλὼν ἐπίεζε βραχίονα· τεῖρε γὰρ αὐτόν
 ἔλκος, ὃ δὴ μιν Τευκρος ἐπεσσύμενον βάλεν ἰῶ
 τείχεος ὑψηλοῖο, ἀρὴν ἐτάροισιν ἀμύνων.
 εὐχόμενος δ' ἄρα εἶπεν ἐκηβόλῳ Ἀπόλλωνι·
 “κλῦθι, ἄναξ, ὅς που Λυκίης ἐν πίονι δήμῳ
 515 εἷς ἢ ἐνὶ Τροίῃ· δύνασαι δὲ σὺ πάντοσ' ἀκούειν
 ἀνέρι κηδομένῳ, ὡς νῦν ἐμὲ κῆδος ἰκάνει.
 ἔλκος μὲν γὰρ ἔχω τόδε καρτερόν, ἀμφὶ δὲ μοι χεῖρ
 ὀξείης ὀδύνησιν ἐλήλαται, οὐδέ μοι αἷμα

puede secar, y el hombro se me hace pesado bajo aquella;
 y no puedo sostener firme la pica, ni combatir
 yendo contra los enemigos. Un varón, el mejor, ha perecido,
 Sarpedón, hijo de Zeus; y aquel no aparta a su hijo.
 Pero tú, por lo menos, soberano, cúrame esta grave lesión,
 y adormece los dolores, y dame fortaleza, para que a los compañeros
 exhortando, a los licios, los aliente a guerrear,
 y yo mismo en torno al cadáver caído combata.”
 Así habló rogando y lo escuchó Febo Apolo.
 Enseguida hizo cesar los dolores, y de la lacerante lesión
 secó la negra sangre, y le arrojó furor en el ánimo.
 Y Glauco se dio cuenta en sus entrañas y se alegró,
 porque velozmente lo escuchó el gran dios rogando.
 Primero, alentó a los varones líderes de los licios,
 corriendo por todas partes, para que en torno a Sarpedón combatieran;
 pero luego hacia los troyanos fue a grandes pasos,
 a Polidamante Pantoida y el divino Agenor,
 y marchó hacia Eneas y también a Héctor de casco de bronce,
 y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:
 “Héctor, justo ahora completamente te has olvidado de los aliados,

τερσηῖναι δύναται, βαρύθει δέ μοι ὤμος ὑπ' αὐτοῦ·
 520 ἔγχος δ' οὐ δύναμαι σχεῖν ἔμπεδον, οὐδὲ μάχεσθαι
 ἐλθῶν δυσμενέεσσιν. ἀνὴρ δ' ὄριστος ὄλωλε,
 Σαρπηδῶν Διὸς υἱός· ὃ δ' οὐ ᾗ παιδί ἀμύνει.
 ἀλλὰ σύ πέρ μοι, ἄναξ, τόδε καρτερόν ἔλκος ἄκεσσαι,
 κοίμησον δ' ὀδύνας, δὸς δὲ κράτος, ὄφρ' ἐτάροισι
 525 κεκλόμενος Λυκίοισιν ἐποτρύνω πολεμίζειν,
 αὐτός τ' ἀμφὶ νέκυνι κατατεθνηῶτι μάχωμαι.”
 Ὡς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε Φοῖβος Ἀπόλλων.
 αὐτίκα παῦσ' ὀδύνας ἀπὸ δ' ἔλκεος ἀργαλέοιο
 αἶμα μέλαν τέρσηνε, μένος δέ οἱ ἔμβαλε θυμῷ.
 530 Γλαῦκος δ' ἔγνω ἧσιν ἐνὶ φρεσὶ γήθησέν τε,
 ὅττι οἱ ᾗ κ' ἤκουσε μέγας θεὸς εὐξαμένοιο.
 πρῶτα μὲν ὄτρυνεν Λυκίων ἠγήτορας ἄνδρας
 πάντη ἐποιχόμενος Σαρπηδόνοσ ἀμφιμάχεσθαι·
 αὐτὰρ ἔπειτα μετὰ Τρῶας κίε μακρὰ βιβάσθων
 535 Πουλυδάμαντ' ἐπι Πανθοῖδην καὶ Ἀγήνορα δῖον,
 βῆ δὲ μετ' Αἰνεΐαν τε καὶ Ἴκτορα χαλκοκορυστήν,
 ἀγχού δ' ἰστάμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Ἴκτορ, νῦν δὴ πάγχυ λελασμένος εἰς ἐπικούρων,

que por causa tuya lejos de los seres queridos y la tierra patria
consumen su vida; y vos no querés ampararlos.

Yace Sarpedón, caudillo de los licios portadores de escudo,
que a Licia preservaba con las leyes y su propia fuerza.

A él bajo Patroclo lo doblégó con la pica el broncíneo Ares.

Así que, amigos, a mi lado párense e indignense en su ánimo,
no sea que le arrebaten las armas y ultrajen el cadáver

los mirmidones, irritados por los dánaos, cuantos perecieron,
a los que junto a las rápidas naves matamos con las picas.”

Así habló, y de los troyanos se apoderó de arriba abajo un pesar
irresistible, inquebrantable, ya que para ellos soporte de la ciudad

era, incluso aunque fuera extranjero; pues a aquel muchas

tropas lo siguieron, y entre ellos él mismo era el mejor en el combatir;

Y derecho contra los dánaos marcharon decididos; y, claro, los lideraba

Héctor, irritado por Sarpedón. Por su parte, a los aqueos

los impulsaba el velludo corazón de Patroclo Menecíada;

y primero a los Ayantes, a los dos, les dijo, ya de por sí ansiosos:

“Ayantes, los dos, ahora que defendernos les sea querido,

tal cual como antes fueron entre los varones o aún más valientes.

Yace un varón, el que primero asaltó el muro de los aqueos,

οἱ σέθεν εἵνεκα τῆλε φίλων καὶ πατρίδος αἴης
540 θυμὸν ἀποφθινύθουσι· σὺ δ' οὐκ ἐθέλεις ἐπαμύνειν.

κεῖται Σαρπηδῶν Λυκίων ἀγὸς ἀσπιστάων,
ὃς Λυκίην εἴρυτο δίκησί τε καὶ σθένει ᾗ·

τὸν δ' ὑπὸ Πατρόκλῳ δάμασ' ἔγχεϊ χάλκεος Ἴρης.

ἀλλὰ φίλοι πάρστητε, νεμεσσήθητε δὲ θυμῷ,

545 μὴ ἀπὸ τεύχε' ἔλωνται, ἀεικίσσωσι δὲ νεκρὸν

Μυρμιδόνες Δαναῶν κεχολωμένοι, ὅσσοι ὄλοντο,
τοὺς ἐπὶ νηυσὶ θοῆσιν ἐπέφνομεν ἐγχείησιν.”

ᾧ ἔφατο, Τρῶας δὲ κατὰ κρήθην λάβε πένθος
ἄσχετον, οὐκ ἐπιεικτόν, ἐπεὶ σφισιν ἔρμα πόλλης

550 ἔσκε καὶ ἀλλοδαπὸς περ ἐὼν· πολέες γὰρ ἄμ' αὐτῷ

λαοὶ ἔποντ', ἐν δ' αὐτὸς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι·

βὰν δ' ἰθὺς Δαναῶν λελημένοι· ἦρχε δ' ἄρ' αὖ σφιν

Ἴκτωρ χωόμενος Σαρπηδόνοσ· αὐτὰρ Ἀχαιοὺς

ᾧ ῥσε Μενoitιάδεω Πατροκλήος λάσιον κῆρ·

555 Αἴαντε πρώτῳ προσέφη μεμαῶτε καὶ αὐτῷ·

“Αἴαντε, νῦν σφῶϊν ἀμύνεσθαι φίλον ἔστω,

οἳοί περ πάρος ἦτε μετ' ἀνδράσιν ἢ καὶ ἀρείουσ·

κεῖται ἀνὴρ ὃς πρώτος ἐσήλατο τεῖχος Ἀχαιῶν,

Sarpedón; así que sería bueno si, tras capturarlo, lo ultrajamos, y arrebatamos las armas de sus hombros, y a alguno de los compañeros que a aquel defienden doblegamos con el inclemente bronce.” Así habló, y ellos mismos también ansiaban resguardarlo. Y ellos, ya que desde ambas partes reforzaron las falanges, los troyanos y los licios y los mirmidones y los aqueos, se arrojaron a la vez a combatir alrededor del cadáver caído, bramando tremendamente; y aullaban fuerte las armas de los hombres. Y Zeus esparció una destructiva noche sobre la fuerte batalla, para que en torno a su querido hijo hubiera una destructiva contienda. Empujaron primero los troyanos a los aqueos de ojos vivaces; pues fue herido un varón, para nada el peor entre los mirmidones, el hijo del esforzado Agacles, el divino Epigeo, aquel que en la bien habitable Budeo gobernó tiempo atrás; pero *entonces*, a un noble primo habiendo asesinado, a Peleo fue como suplicante y a Tetis de pies de plata; y ellos lo enviaron a que siguiera a Aquiles, destructor de varones, hacia Ilión de buenos potrillos, para que combatiera a los troyanos. A aquel, entonces, al agarrar el cadáver lo hirió el ilustre Héctor con una roca en la cabeza; y esta se despedazó toda por la mitad

560 Σαρπηδών· ἄλλ' εἴ μιν ἀεικισσαίμεθ' ἐλόντες,
 τεύχεά τ' ὅμοιον ἀφελοίμεθα, καί τιν' ἐταίρων
 αὐτοῦ ἀμυνομένων δαμασσαίμεθα νηλεῖ χαλκῷ.“
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δὲ καὶ αὐτοὶ ἀλέξασθαι μενέαινον.
 οἱ δ' ἐπεὶ ἀμφοτέρωθεν ἐκαρτύναντο φάλαγγας
 Τρῶες καὶ Λύκιοι καὶ Μυρμιδόνες καὶ Ἀχαιοί,
 565 σύμβalon ἀμφὶ νέκυι κατατεθνηῶτι μάχεσθαι
 δεινὸν αὔσαντες· μέγα δ' ἔβραχε τεύχεα φωτῶν.
 Ζεὺς δ' ἐπὶ νύκτ' ὅλοῃν τάνυσε κρατερῇ ὕσμίνῃ,
 ὄφρα φίλῳ περὶ παιδὶ μάχης ὀλοὸς πόνος εἴη.
 Ὡσαν δὲ πρότεροι Τρῶες ἐλίκωπας Ἀχαιοῦς·
 570 βλήτο γὰρ οὗ τι κάκιστος ἀνὴρ μετὰ Μυρμιδόνεσσιν,
 υἱὸς Ἀγακλῆος μεγαθύμου δίος Ἐπειγεύς,
 ὃς ῥ' ἐν Βουδείῳ εὖ ναιομένῳ ἦνασσε
 τὸ πρὶν· ἀτὰρ τότε γ' ἐσθλὸν ἀνεψιὸν ἐξεναρίζας
 ἐς Πηλῆ' ἰκέτευσε καὶ ἐς Θέτιν ἀργυρόπεζαν·
 575 οἱ δ' ἄμ' Ἀχιλλῆϊ ῥηξήνορι πέμπον ἔπεσθαι
 Ἴλιον εἰς εὐπωλον, ἵνα Τρώεσσι μάχοιτο.
 τὸν ῥα τόθ' ἀπτόμενον νέκυος βάλε φαίδιμος Ἴκτωρ
 χερμαδίῳ κεφαλῆν· ἦ δ' ἀνδιχα πᾶσα κεάσθη

en el sólido casco; y él, claro, de bruces sobre el cadáver
 cayó, y en torno a él se derramó la muerte quebradora de vidas.
 Y en Patroclo, claro, un sufrimiento surgió por el compañero muerto
 y fue derecho a través de las primeras filas, semejante a un halcón
 veloz, que espanta a grajos y estorninos;
 así, derecho hacia los licios, Patroclo, conductor de caballos,
 corraste, y hacia los troyanos, irritado en el corazón por tu compañero.
 Y, claro, hirió a Estenelao, querido hijo de Itémenes,
 en el cuello con una roca, y arrancó los tendones de aquel.
 Y retrocedieron las primeras filas y el ilustre Héctor.
 Cuanto el vuelo de un extenso venablo recorre,
 ese que un varón lanza probándose o en un certamen
 o incluso en la guerra, presionado por enemigos quebradores de vidas,
 tanto retrocedieron los troyanos, y empujaron los aqueos.
 Y Glauco el primero, caudillo de los licios portadores de escudo,
 se dio vuelta, y mató al esforzado Baticles,
 hijo querido de Calcón, que, habitando su casa en la Hélade,
 por su prosperidad y riqueza se distinguía entre los mirmidones.
A aquel Glauco en el medio del pecho golpeó con la lanza,
 dándose vuelta de repente, cuando persiguiéndolo lo alcanzaba;

ἐν κόρυθι βριαρῆ· ὃ δ' ἄρα πρηνὴς ἐπὶ νεκρῷ
 580 κάππεσεν, ἀμφὶ δέ μιν θάνατος χύτο θυμοραϊστῆς.
 Πατρόκλω δ' ἄρ' ἄχος γένετο φθιμένου ἐτάριοιο,
 ἴθυσεν δὲ διὰ προμάχων ἴρηκι ἑοικώς
 ὠκέϊ, ὅς τ' ἐφόβησε κολιοῦς τε ψῆράς τε·
 ὧς ἰθὺς Λυκίων, Πατρόκλεις ἵπποκέλευθε,
 585 ἔσσυο καὶ Τρώων, κεχόλωσο δὲ κῆρ ἐτάριοιο.
 καὶ ῥ' ἔβαλε Σθενέλαον Ἰθαιμένεος φίλον υἷον
 ἀυχένα χερμαδίῳ, ῥῆξεν δ' ἀπὸ τοῖο τένοντας.
 χώρησαν δ' ὑπὸ τε πρόμαχοι καὶ φαίδιμος Ἴκτωρ.
 ὅσση δ' αἰγανέης ῥιπὴ ταναοῖο τέτυκται,
 590 ἦν ῥά τ' ἀνὴρ ἀφῆη πειρώμενος ἢ ἐν ἀέθλῳ
 ἠὲ καὶ ἐν πολέμῳ δηῖων ὑπο θυμοραϊστέων,
 τόσσον ἐχώρησαν Τρῶες, ὣσαντο δ' Ἀχαιοί.
 Γλαῦκος δὲ πρῶτος Λυκίων ἀγὸς ἀσπιστάων
 ἐτράπετ', ἔκτεινεν δὲ Βαθυκλῆα μεγάλθυμον
 595 Χάλκωνος φίλον υἷον, ὃς Ἑλλάδι οἰκία ναίων
 ὄλβῳ τε πλούτῳ τε μετέπρεπε Μυρμιδόνεσσι.
 τὸν μὲν ἄρα Γλαῦκος στῆθος μέσον οὔτασε δουρὶ
 στρεφθεὶς ἐξαπίνης, ὅτε μιν κατέμαρπτε διώκων·

y retumbó al caer; y un denso sufrimiento tomó a los aqueos,
 porque cayó un noble varón; y se regocijaron mucho los troyanos,
 y se pararon en torno a aquel yendo en bloque; y, claro, los aqueos
 no olvidaron su brío, y su furor llevaron derecho contra ellos.
 Y he aquí que Meriones sometió a un varón troyano portador de casco,
 a Laógono, osado hijo de Onétor, que sacerdote de Zeus
 Ideo era, y como un dios era honrado por el pueblo.
 Lo hirió bajo la mandíbula y la oreja, y velozmente el ánimo
 se le fue de los miembros, y, al fin, la abominable oscuridad lo tomó.
 Y Eneas sobre Meriones la lanza bronceína arrojó,
 pues esperaba acertarle mientras avanzaba protegido por el escudo.
 Pero él, hacia el frente mirando, esquivó la bronceína pica,
 pues se inclinó hacia delante, y aquella, detrás, la gran lanza,
 se clavó en el suelo, y se sacudió el regatón
 de la pica; y allí enseguida disipó su furor el imponente Ares.
 [Y la punta de Eneas vibrando bajo la tierra
 fue, ya que en vano de su maciza mano salió disparada.]
 Y Eneas, claro, se irritó en su ánimo y dijo:
 “Meriones, pronto a ti, por más bailarín que seas,
 mi pica te habría detenido por siempre, si acaso te hubiera alcanzado.”

600 δούπησεν δὲ πεσών· πυκινὸν δ' ἄχος ἔλλαβ' Ἀχαιοῦς,
 ὡς ἔπεσ' ἐσθλὸς ἀνήρ· μέγα δὲ Τρῶες κεχάροντο,
 στὰν δ' ἄμφ' αὐτὸν ἰόντες ἀολλέες· οὐδ' ἄρ' Ἀχαιοὶ
 ἀλκῆς ἐξελάθοντο, μένος δ' ἰθὺς φέρον αὐτῶν.
 ἔνθ' αἶ Μηριόνης Τρώων ἔλεν ἄνδρα κορυστήν
 Λαόγονον θρασὺν υἱὸν Ὀνήτορος, ὃς Διὸς ἱεῦς
 605 Ἰδαίου ἐτέτυκτο, θεὸς δ' ὧς τίετο δῆμῳ.
 τὸν βάλ' ὑπὸ γναθμοῖο καὶ οὐατος· ὦκα δὲ θυμὸς
 ὄχετ' ἀπὸ μελέων, στυγερὸς δ' ἄρα μιν σκότος εἶλεν.
 Αἰνεΐας δ' ἐπὶ Μηριόνη δόρυ χάλκεον ἤκεν,
 ἔλπετο γὰρ τεύξεσθαι ὑπασπίδια προβιβῶντος.
 610 ἀλλ' ὃ μὲν ἄντα ἰδὼν ἠλεύατο χάλκεον ἔγχος,
 πρόσσω γὰρ κατέκυψε, τὸ δ' ἐξόπιθεν δόρυ μακρόν
 οὔδει ἐνισκίμφθη, ἐπὶ δ' οὐρίαχος πελεμίχθη
 ἔγχος· ἔνθα δ' ἔπειτ' ἀφίει μένος ὄβριμος Ἴαρης.
 [αἰχμῇ δ' Αἰνεΐαιο κραδαιομένη κατὰ γαίης
 615 ὄχετ', ἐπεὶ ῥ' ἄλιον στιβαρῆς ἀπὸ χειρὸς ὄρουσεν.]
 Αἰνεΐας δ' ἄρα θυμὸν ἐχώσατο φώνησέν τε·
 “Μηριόνη, τάχα κέν σε καὶ ὄρηστίην περ ἐόντα
 ἔγχος ἐμὸν κατέπαυσε διαμπερές, εἴ σ' ἔβαλόν περ.”

Y le contestó a su vez Meriones, famoso lancero:

“Eneas, sería difícil que vos, por más fuerte que seas,
de todos los hombres el furor extingas, de cada uno que frente a ti
llegara defendiéndose; ¡también vos sos mortal!

También si yo te hiriera alcanzándote en el centro con el agudo bronce,
pronto, aun siendo vigoroso, aun confiado en tus manos,
el triunfo a mí me darías, y la vida, a Hades de famosos corceles.”

Así habló, y le reprochó el firme hijo de Menecio:

“Meriones, ¿por qué decís esas cosas vos también, siendo noble?
¡Carísimo! De ningún modo los troyanos con reprensivas palabras
retrocederán del cadáver; antes a alguno retendrá la tierra.

Pues las manos dan fin a la guerra, y a las palabras, el consejo.

Por eso es necesario *no* acumular discursos, sino combatir.”

Hablando así, uno lideró, y el otro lo siguió, un hombre igual a un dios.

Y de estos, así como de leñadores varones se eleva un estruendo
en las laderas del monte, y desde lejos surge el sonido,
así de estos se elevaba un ruido, desde la tierra de vastos caminos,
del bronce y del cuero y de las bien elaboradas pieles bovinas,
al ser perforados por espadas y picas de puntas de doble filo.

Y ya ni un varón atento al divino Sarpedón

Τὸν δ' αὖ Μηριόνης δουρικλυτὸς ἀντίον ἦῤδα·
620 “Αἰνεΐα, χαλεπὸν σε καὶ ἴφθιμόν περ ἐόντα
πάντων ἀνθρώπων σβέσσαι μένος, ὅς κέ σευ ἄντα
ἔλθη ἀμυνόμενος· θνητὸς δέ νυ καὶ σὺ τέτυξαι.
εἰ καὶ ἐγὼ σε βάλοιμι τυχῶν μέσον ὀξείῃ χαλκῶ,
αἰψά κε καὶ κρατερός περ ἐὼν καὶ χερσὶ πεποιθώς
625 εὖχος ἐμοὶ δοίης, ψυχὴν δ' Ἄϊδι κλυτοπάλῳ.”
Ἦς φάτο, τὸν δ' ἐνένιπε Μενoitίου ἄλκιμος υἱός·
“Μηριόνη, τί σὺ ταῦτα καὶ ἐσθλὸς ἐὼν ἀγορεύεις;
ᾧ πέπον, οὐ τοι Τρῶες ὄνειδείεις ἐπέεσσι
νεκροῦ χωρήσουσι· πάρος τινὰ γαῖα καθέξει.
630 ἐν γὰρ χερσὶ τέλος πολέμου, ἐπέων δ' ἐνὶ βουλῇ·
τῷ οὐ τι χρῆ μῦθον ὀφέλλειν, ἀλλὰ μάχεσθαι.”
Ἦς εἰπὼν ὁ μὲν ἦρχ', ὁ δ' ἅμ' ἔσπετο ἰσόθεος φώς.
τῶν δ' ὥς τε δρυτόμων ἀνδρῶν ὀρυμαγδὸς ὀρώρεν
οὔρεος ἐν βήσσης, ἕκαθεν δέ τε γίγνεται ἀκοῆ,
635 ὥς τῶν ὄρνυτο δοῦπος ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης
χαλκοῦ τε ῥινοῦ τε βοῶν τ' εὐποιητῶν,
νυσσομένων ξίφεσίν τε καὶ ἔγχεσιν ἀμφιγύοισιν.
οὐδ' ἂν ἔτι φράδμων περ ἀνήρ Σαρπηδόνα δῖον

habría reconocido, desde que las saetas y la sangre y el polvo de la cabeza a la punta de los pies lo envolvían completo. Y ellos siempre en torno al cadáver se juntaban, así como cuando las moscas en el establo zumban en torno a los cántaros repletos de leche en la estación de la primavera, cuando los recipientes leche chorrean; así, en efecto, ellos en torno al cadáver se juntaban, y Zeus nunca volvía de la fuerte batalla los ojos relucientes, sino que siempre a ellos los contemplaba y deliberaba en su ánimo *muchas* cosas, en torno a la matanza de Patroclo debatiéndose, si enseguida a aquel también en la fuerte batalla, allí mismo, sobre Sarpedón, igual a los dioses, el ilustre Héctor lo destrozaría con el bronce, y arrebataría las armas de sus hombros, o si él seguiría aumentando para muchos el infranqueable esfuerzo. Y meditando, esto le pareció que era lo más ventajoso, que el buen servidor del Pelida Aquiles una vez más a los troyanos y a Héctor de casco de bronce empujara hacia la ciudad y arrebatará la vida a muchos. Y en Héctor el primero infundió un corazón endeble; y tras subir al carro lo dio vuelta en fuga y ordenó a los otros troyanos huir; pues reconoció la sagrada balanza de Zeus.

ἔγνω, ἐπεὶ βελέεσσι καὶ αἵματι καὶ κονίησιν
 640 ἐκ κεφαλῆς εἴλυτο διαμπερὲς ἐς πόδας ἄκρους.
 οἱ δ' αἰεὶ περὶ νεκρὸν ὀμίλειον, ὡς ὅτε μυῖαι
 σταθμῷ ἐνὶ βρομέωσι περιγλαγέας κατὰ πέλλας
 ὄρη ἐν εἰαρινῇ, ὅτε τε γλάγος ἄγγεα δεύει·
 ὧς ἄρα τοὶ περὶ νεκρὸν ὀμίλειον, οὐδέ ποτε Ζεὺς
 645 τρέψεν ἀπὸ κρατερῆς ὑσμίνης ὅσσε φαεινῶ,
 ἀλλὰ κατ' αὐτοὺς αἰὲν ὄρα καὶ φράζετο θυμῷ
 πολλὰ μάλ' ἀμφὶ φόνῳ Πατρόκλου μερμηρίζων,
 ἧ ἤδη καὶ κεῖνον ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ
 αὐτοῦ ἐπ' ἀντιθέῳ Σαρπηδόνι φαίδιμος Ἴκτωρ
 650 χαλκῷ δηώσῃ, ἀπὸ τ' ὤμων τεύχε' ἔληται,
 ἧ ἔτι καὶ πλεόνεσσιν ὀφέλλειεν πόνον αἰπύν.
 ὧδε δέ οἱ φρονέοντι δοάσσατο κέρδιον εἶναι
 ὄφρ' ἧὺς θεράπων Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος
 ἐξαῦτις Τρῳάς τε καὶ Ἴκτορα χαλκοκορυστήν
 655 ὤσαιτο προτὶ ἄστυ, πολέων δ' ἀπὸ θυμὸν ἔλοιτο.
 Ἴκτορι δὲ πρωτίστῳ ἀνάγκιδα θυμὸν ἐνήκεν·
 ἐς δίφρον δ' ἀναβάς φύγαδ' ἔτραπε, κέκλετο δ' ἄλλους
 Τρῳᾶς φευγέμεναι· γνῶ γὰρ Διὸς ἱρὰ τάλαντα.

Entonces ni los fuertes licios permanecieron, sino que se espantaron todos, ya que vieron a su rey herido en su corazón yaciendo en una pila de cadáveres, pues muchos sobre aquel cayeron, cuando la fuerte disputa esparció el Cronión.

Y ellos, claro, de los hombros de Sarpedón tomaron las armas, broncíneas, resplandecientes, las que, para que a las cóncavas naves llevaran, dio a sus compañeros el firme hijo de Menecio.

Y entonces le dijo a Apolo Zeus, que amontona las nubes:

“¡VAMOS, ahora, querido Febo! La negra nube de sangre limpiá alejando a Sarpedón de las saetas, y a él luego llevándolo muy lejos bañalo en las corrientes del río y ungilo con ambrosía, y envuelvelo en eterno ropaje; y envíalo para que sea escoltado junto con los raudos escoltas, el Sueño y la Muerte, gemelos, aquellos que a él velozmente lo pondrán en el fecundo pueblo de la vasta Licia, donde le harán funerales sus hermanos y parientes con un túmulo y una estela, pues este es el botín de los muertos.”

Así habló, y, claro, no desoyó a su padre Apolo.

Y bajó desde los montes ideos a la horrible lucha, y enseguida a Sarpedón divino retiró de las saetas

ἔνθ' οὐδ' ἴφθιμοι Λύκιοι μένον, ἀλλὰ φόβηθεν
 660 πάντες, ἐπεὶ βασιλῆα ἴδον βεβλαμμένον ἦτορ
 κείμενον ἐν νεκύων ἀγύρει· πολέες γὰρ ἐπ' αὐτῷ
 κάππεσον, εὗτ' ἔριδα κρατερὴν ἐτάνυσσε Κρονίων.
 οἱ δ' ἄρ' ἀπ' ὤμοιιν Σαρπηδόνοσ ἔντε' ἔλοντο
 χάλκεα μαρμαίροντα, τὰ μὲν κοίλασ ἐπὶ νῆασ
 665 δῶκε φέρειν ἐτάροισι Μενoitίου ἄλκιμοσ υἱός.
 καὶ τότε Ἀπόλλωνα προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺσ·
 “εἰ δ' ἄγε νῦν, φίλε Φοῖβε, κελαινεφές αἶμα κάθηρον
 ἐλθῶν ἐκ βελέων Σαρπηδόνα, καὶ μιν ἔπειτα
 πολλὸν ἄποπρο φέρων λοῦσον ποταμοῖο ῥοῆσι
 670 χρῖσόν τ' ἀμβροσίη, περὶ δ' ἄμβροτα εἶματα ἔσσον·
 πέμπε δέ μιν πομποῖσιν ἅμα κραιπνοῖσι φέρεσθαι
 ὕπνῳ καὶ θανάτῳ διδυμάοσιν, οἳ ῥά μιν ὄκα
 θήσουσ' ἐν Λυκίης εὐρείης πίονι δήμῳ,
 ἔνθά ἐ ταρχύσουσι κασίγνητοί τε ἔται τε
 675 τύμβῳ τε στήλῃ τε· τὸ γὰρ γέρας ἐστὶ θανόντων.”
 Ὡσ ἔφατ', οὐδ' ἄρα πατὸρ ἀνηκούστησεν Ἀπόλλων.
 βῆ δὲ κατ' Ἰδαίων ὀρέων ἐσ φύλοπιν αἰνὴν,
 αὐτίκα δ' ἐκ βελέων Σαρπηδόνα δῖον ἀείρασ

llevándolo muy lejos, lo bañó en las corrientes del río
 y lo ungió con ambrosía, y con eterno ropaje lo vistió
 y lo envió para que fuera escoltado junto con los raudos escoltas,
 el Sueño y la Muerte, gemelos, aquellos que a él velozmente
 lo pusieron en el fecundo pueblo de la vasta Licia.
 Patroclo, dando órdenes a los caballos y a Automedonte,
 perseguía a los troyanos y los licios, y fue muy insensato,
 el bobo; y si hubiera guardado las palabras del Pelida
sin duda se habría escapado del funesto espíritu de la negra muerte.
 Pero siempre es más poderoso el pensamiento de Zeus *que el de un varón*;
 [él incluso al varón firme espanta y arrebató la victoria
 fácilmente, aun cuando él mismo lo alienta a combatir;]
 él también entonces le insufló a este el ánimo en su pecho.
 ¿Quién fue entonces el primero, quién el último al que asesinaste,
 Patroclo, en ese momento en que los dioses te llamaron a la muerte?
 Primero a Adresto y a Autónoo y a Equeclo,
 y a Périmo Mégada y a Epístor y a Melánipo,
 pero luego a Élaso y a Mulio y además a Pilartes;
 a estos sometió, y los demás, cada uno se acordaba de la huida.
 Ahí habrían sometido Troya de altas puertas los hijos de los aqueos

πολλὸν ἄποπρο φέρων λοῦσεν ποταμοῖο ῥοῆσι
 680 χρῖσέν τ' ἀμβροσίῃ, περὶ δ' ἄμβροτα εἵματα ἔσσε·
 πέμπε δέ μιν πομποῖσιν ἅμα κραιπνοῖσι φέρεσθαι,
 ὕπνῳ καὶ θανάτῳ διδυμάοσιν, οἳ ῥά μιν ὄκα
 κάτθεσαν ἐν Λυκίῃς εὐρείῃς πίονι δήμῳ.
 Πάτροκλος δ' ἵπποισι καὶ Αὐτομέδοντι κελεύσας
 685 Τρῶας καὶ Λυκίους μετεκίαθε, καὶ μέγ' ἀάσθη
 νήπιος· εἰ δὲ ἔπος Πηληϊάδαο φύλαξεν,
 ἦ τ' ἂν ὑπέκφυγε κῆρα κακὴν μέλανος θανάτοιο.
 ἀλλ' αἰεὶ τε Διὸς κρέσσων νόος ἢ ἐπερ ἀνδρός·
 [ὅς τε καὶ ἄλκιμον ἄνδρα φοβεῖ καὶ ἀφείλετο νίκην
 690 ῥῆϊδίῳ, ὅτε δ' αὐτὸς ἐποτρύνει μαχέσασθαι·]
 ὅς οἱ καὶ τότε θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ἐνήκεν.
 Ἔνθα τίνα πρῶτον τίνα δ' ὕστατον ἐξενάριξας,
 Πατρόκλεις, ὅτε δή σε θεοὶ θανάτόνδε κάλεσαν;
 Ἄδρηστον μὲν πρῶτα καὶ Αὐτόνοον καὶ Ἐχεκλον
 695 καὶ Πέριμον Μεγάδην καὶ Ἐπίστορα καὶ Μελάνιππον,
 αὐτὰρ ἔπειτ' Ἐλασον καὶ Μούλιον ἠδὲ Πυλάρτην·
 τοὺς ἔλεν, οἳ δ' ἄλλοι φύγαδε μνώνοντο ἕκαστος.
 Ἔνθά κεν ὑπίπυλον Τροίην ἔλον υἷες Ἀχαιῶν

por las manos de Patroclo, pues por doquier arrollaba con su pica,
 si no se hubiera Febo Apolo sobre la bien construida torre
 parado, maquinándole cosas destructivas, y socorriendo a los troyanos.
 Tres veces marchó contra un recodo de la elevada muralla
 Patroclo, tres veces a aquel lo ahuyentó Apolo
 con las manos inmortales punzando el reluciente escudo.
 Pero en cuanto por cuarta vez arremetió, igual a una deidad,
 dando gritos tremendamente lo conminó con estas aladas palabras:
 “Retírate, Patroclo del linaje de Zeus; ¡No es el destino
 que por tu lanza sea arrasada la ciudad de los orgullosos troyanos,
 ni siquiera por la de Aquiles, que es mucho mejor que tú!”
 Así habló, y Patroclo se retiró bien hacia atrás,
 esquivando la cólera de Apolo, el que hiere desde lejos.
 Y Héctor en las puertas Esceas retenía a los solípedos caballos,
 pues dudaba si combatiría, dirigiéndolos de nuevo hacia la muchedumbre,
 o si conminaría a las tropas a refugiarse tras la muralla.
 Esas cosas pensaba él y se le paró al lado Febo Apolo,
 habiendo tomado la apariencia de un varón, lozano y fuerte,
 Asio, que era tío materno de Héctor domador de caballos,
 el hermano mismo de Hécabe, e hijo de Dimante,

700 Πατρόκλου ὑπὸ χερσὶ, περίπρω γὰρ ἔγχεϊ θυῖεν,
 εἰ μὴ Ἀπόλλων Φοῖβος εὐδμήτου ἐπὶ πύργου
 ἔστη τῷ ὀλοᾷ φρονέων, Τρώεσσι δ' ἀρήγων.
 τρὶς μὲν ἐπ' ἀγκῶνος βῆ τεῖχος ὑψηλοῖο
 Πάτροκλος, τρὶς δ' αὐτὸν ἀπεστυφέλιξεν Ἀπόλλων
 χεῖρεςσ' ἀθανάτησι φαεινὴν ἀσπίδα νύσσων.
 705 ἀλλ' ὅτε δὴ τὸ τέταρτον ἐπέσσυτο δαίμονι ἴσος,
 δεινὰ δ' ὁμοκλήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Χάζεο, διογενὲς Πατρόκλεις· οὐ νύ τοι αἶσα
 σῶ ὑπὸ δουρὶ πόλιν πέρθαι Τρώων ἀγερώχων,
 οὐδ' ὑπ' Ἀχιλλῆος, ὅς περ σέο πολλὸν ἀμείνων.”
 710 Ὡς φάτο, Πάτροκλος δ' ἀνεχάζετο πολλὸν ὀπίσσω
 μῆνιν ἀλευάμενος ἑκατηβόλου Ἀπόλλωνος.
 Ἐκτωρ δ' ἐν Σκαιῆσι πύλης ἔχε μώνυχας ἵππους·
 δίξε γὰρ ἠὲ μάχοιτο κατὰ κλόνον αὐτίς ἐλάσσας,
 ἧ λαοὺς ἐς τεῖχος ὁμοκλήσειεν ἀλῆναι.
 715 ταῦτ' ἄρα οἱ φρονέοντι παρίστατο Φοῖβος Ἀπόλλων
 ἀνέρι εἰσάμενος αἰζηῶ τε κρατερῶ τε,
 Ἀσίῳ, ὃς μήτρως ἦν Ἐκτορος ἵπποδάμοιο
 αὐτοκασίγνητος Ἐκάβης, υἱὸς δὲ Δύμαντος,

que habitaba en Frigia junto a las corrientes del Sangario;
 habiendo tomado la apariencia de este, le dijo Apolo, hijo de Zeus:
 “Héctor, ¿por qué te abstenés del combate? ¡No podés, de ningún modo!
 Ojalá fuera tan superior a vos cuanto soy inferior;
 entonces, pronto te sería aciago apartarte de la guerra.
 Pero, ¡vamos!, dirige contra Patroclo los caballos de fuertes pezuñas,
 por si acaso lo sometes, y te da el triunfo Apolo.”
 Habiendo hablado así, él volvió, el dios, a la labor de los varones,
 y al aguerrido Cebriones ordenó el ilustre Héctor
 fustigar los caballos hacia la guerra; por su parte, Apolo,
 yendo, se metió entre la turba, y allí a los argivos la confusión
 arrojó, funesta, y a los troyanos y a Héctor concedió la gloria.
 Y Héctor, a los demás dánaos los dejaba y no los mataba,
 mientras que hacia Patroclo él dirigía los caballos de fuertes pezuñas.
 Y Patroclo, del otro lado, saltó de los caballos al suelo,
 teniendo la pica en la izquierda; y con la otra sujetaba una roca,
 un cascote dentado, que su mano ocultaba,
 y afirmándose la arrojó, y no pasó lejos del hombre,
 y no fue en vano el tiro, e hirió al auriga de Héctor,
 Cebriones, hijo bastardo del famosísimo Príamo,

ὄς Φρυγίη ναίεσκε ῥοῆς ἐπι Σαγγαρίοιο·
 720 τῷ μιν εἰσιάμενος προσέφη Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων·
 “Ἑκτορ, τίπτε μάχης ἀποπαύεαι; οὐδέ τί σε χρῆ.
 αἴθ' ὅσον ἦσσω εἰμί, τόσον σέο φέρτερος εἶην·
 τῷ κε τάχα στυγερῶς πολέμου ἀπερωήσειας.
 ἀλλ' ἄγε Πατρόκλω ἔφεπε κρατερόνυχας ἵππους,
 725 αἶ κέν πῶς μιν ἔλης, δῶη δέ τοι εὖχος Ἀπόλλων.”
 Ὡς εἰπὼν ὁ μὲν αὖτις ἔβη θεὸς ἄμ πόνον ἀνδρῶν,
 Κεβριόνη δ' ἐκέλευσε δαΐφροني φαίδιμος Ἴκτωρ
 ἵππους ἐς πόλεμον πεπληγέμεν. αὐτὰρ Ἀπόλλων
 δύσεθ' ὄμιλον ἰών, ἐν δὲ κλόνον Ἀργείοισιν
 730 ἤκε κακόν, Τρωσὶν δὲ καὶ Ἴκτορι κῦδος ὄπαζεν.
 Ἴκτωρ δ' ἄλλους μὲν Δαναοὺς ἔα οὐδ' ἐνάριζεν·
 αὐτὰρ ὁ Πατρόκλω ἔφεπε κρατερόνυχας ἵππους.
 Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν ἀφ' ἵππων ἄλτο χαμαῖζε
 σκαιῆ ἔγχος ἔχων· ἐτέρηφι δὲ λάζετο πέτρον
 735 μάρμαρον ὀκριόνετα τόν οἱ περὶ χεῖρ ἐκάλυπεν,
 ἤκε δ' ἐρεισάμενος, οὐδὲ ἴδην χάζετο ἴ φωτός,
 οὐδ' ἀλίωσε βέλος, βάλε δ' Ἴκτορος ἠνιοχῆα
 Κεβριόνην νόθον υἱὸν ἀγακλῆος Πριάμοιο

en la frente con la aguda piedra, mientras tenía las riendas de los caballos;
y ambas cejas estrujó el pedrusco, y no le resistió
el hueso, y los ojos cayeron al suelo en el polvo,
delante de sus propios pies; y él, claro, semejante a un acróbata
cayó del bien trabajado asiento, y el ánimo le abandonó los huesos.
Y burlándote de él dijiste, Patroclo, conductor del carro:
“¡Ay, ay! ¡Sin duda es un varón muy ágil! ¡Qué fácilmente se zambulle!
¡Si acaso estuviera también en el mar rico en peces,
a muchos satisfaría este varón buscando ostras,
saltando desde la nave, aunque estuviera tormentoso,
como ahora en la llanura desde los caballos fácilmente se zambulle!
Parece que también entre los troyanos hay buzos.”
Habiendo hablado así, marchó sobre el héroe Cebriones,
teniendo el ímpetu de un león, que devastando los establos
es herido en el pecho, y su propio brío lo destruye;
así sobre Cebriones saltaste, Patroclo, ávidamente.
Héctor, por su parte, del otro lado, saltó de los caballos al suelo.
Ambos en torno a Cebriones como dos leones emprendieron la batalla,
dos que entre las cimas de un monte en torno a un ciervo asesinado,
hambrientos ambos, con gran ímpetu combaten;

ἵππων ἦνί' ἔχοντα μετώπιον ὄξει λαῖ·
740 ἀμφοτέρας δ' ὀφρῦς σύνελεν λίθος, οὐδέ οἱ ἔσχεν
ὄστέον, ὀφθαλμοὶ δὲ χαμαὶ πέσον ἐν κονίησιν
αὐτοῦ πρόσθε ποδῶν· ὃ δ' ἄρ' ἀρνευτῆρι εἰοικῶς
κάππεσ' ἀπ' εὐεργέος δίφρου, λίπε δ' ὄστέα θυμός·
τὸν δ' ἐπικερτομέων προσέφησ, Πατρόκλεις ἱππεῦ·
745 “ὦ πόποι, ἦ μάλ' ἐλαφρὸς ἀνήρ, ὡς ρεῖα κυβιστᾷ.
εἰ δὴ που καὶ πόντῳ ἐν ἰχθυόεντι γένοιτο,
πολλοὺς ἂν κορέσειεν ἀνήρ ὅδε τήθεα διφῶν
νηὸς ἀποθρόσκων, εἰ καὶ δυσπέμφελος εἶη,
ὡς νῦν ἐν πεδίῳ ἐξ ἵππων ρεῖα κυβιστᾷ.
750 ἦ ῥα καὶ ἐν Τρώεσσι κυβιστητῆρες ἔασιν.”
Ἦς εἰπὼν ἐπὶ Κεβριόνῃ ἦρωϊ βεβήκει
οἶμα λέοντος ἔχων, ὅς τε σταθμοὺς κεραΐζων
ἔβλητο πρὸς στῆθος, εἴ τ' ἐμὴν ὤλεσεν ἀλκή·
ὧς ἐπὶ Κεβριόνῃ, Πατρόκλεις, ἄλσο μεμαῶς.
755 Ἔκτωρ δ' αὖθ' ἐτέρωθεν ἀφ' ἵππων ἄλτο χαμαῖζε.
τῷ περὶ Κεβριόνῃο λέονθ' ὡς δῆριν θήτην,
ὥ τ' ὄρεος κορυφῆσι περὶ κταμένης ἐλάφοιο
ἄμφο πεινάοντε μέγα φρονέοντε μάχεσθον,

así en torno a Cebriones los dos instigadores del clamor,
 Patroclo Meneciada y el ilustre Héctor,
 ansiaban cortarse la piel uno al otro con el inclemente bronce.
 Héctor, desde que por la cabeza lo tomó, de ningún modo lo soltaba,
 y Patroclo del otro lado lo tenía del pie; y aquellos, los demás
 troyanos y dánaos, se encontraron en la fuerte batalla.
 Así como el Euro y el Noto disputan el uno con el otro
 en las laderas del monte, sacudiendo el profundo bosque,
 el roble y el fresno y el cornejo de fina corteza,
 que unos a otros se hieren con las ramas de largas puntas
 con estrépito sobrenatural, y al romperse crujen,
 así los troyanos y los aqueos corriendo unos contra otros
 se destrozaban, y ninguno se acordaba del destructivo espanto.
 Muchas agudas lanzas estaban clavadas alrededor de Cebriones,
 y dardos alados que de las cuerdas saltaron,
 y muchas grandes rocas impactaban en los escudos
 de los que peleaban alrededor de aquel; y él en un torbellino de polvo
 yacía, grande cuan grande era, olvidado del arte de guiar los carros.
 Mientras que el Sol ocupó el centro del firmamento,
 las saetas alcanzaban mucho a ambos, y caía la tropa;

ὧς περὶ Κεβριόναο δὺὼ μῆστωρες αὐτῆς,
 760 Πάτροκλός τε Μενoitιάδης καὶ φαίδιμος Ἴκτωρ,
 ἴεντ' ἀλλήλων ταμέειν χροά νηλεῖ χαλκῷ.
 Ἴκτωρ μὲν κεφαλῆφιν ἐπεὶ λάβεν οὐχὶ μεθίει·
 Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν ἔχεν ποδός· οἱ δὲ δὴ ἄλλοι
 Τρῶες καὶ Δαναοὶ σύναγον κρατερὴν ὑσμίνην.
 765 Ὡς δ' Εὐρὸς τε Νότος τ' ἐριδαίνετον ἀλλήλοιον
 οὖρεος ἐν βήσσης βαθέην πελεμιζέμεν ὕλην
 φηγόν τε μελίην τε τανύφλοιόν τε κράνειαν,
 αἶ τε πρὸς ἀλλήλας ἔβαλον τανυήκεας ὄζους
 ἠχῆ θεσπεσίη, πάταγος δέ τε ἀγνυμενάων,
 770 ὧς Τρῶες καὶ Ἀχαιοὶ ἐπ' ἀλλήλοισι θορόντες
 δήουν, οὐδ' ἕτεροι μνώνοντ' ὀλοοῖο φόβοιο.
 πολλὰ δὲ Κεβριόνην ἀμφ' ὄξεα δοῦρα πεπήγει
 ἰοὶ τε πτερόεντες ἀπὸ νευρήφι θορόντες,
 πολλὰ δὲ χερμάδια μεγάλ' ἀσπίδας ἐστυφέλιξαν
 775 μαρναμένων ἀμφ' αὐτόν· ὁ δ' ἐν στροφάλιγγι κονίης
 κεῖτο μέγας μεγαλωστί, λελασμένος ἵπποσυνάων.
 ὄφρα μὲν Ἥελιος μέσον οὐρανὸν ἀμφιβεβήκει,
 τόφρα μάλ' ἀμφοτέρων βέλε' ἤπτετο, πίπτε δὲ λαός·

mas cuando el Sol se corrió a la hora en que se sueltan los bueyes,
justo en ese momento contra el destino los aqueos fueron superiores.
Retiraron de las saetas al héroe Cebriones,
del tumulto de los troyanos, y le arrebataron las armas de los hombros,
y Patroclo pensando males arremetió entre los troyanos.
Enseguida, tres veces arremetió cual el rápido Ares,
gritando espantosamente, y tres veces mató nueve hombres.
Pero en cuanto por cuarta vez arremetió, igual a una deidad,
justo entonces para ti, Patroclo, se presentó el final de tu vida;
pues fue a tu encuentro Febo en la fuerte batalla,
tremendo; él no lo vio viniendo entre la turba,
pues lo enfrentó cubierto por mucha neblina;
y se paró detrás, y lo golpeó en la espalda y los anchos hombros
con la palma de la mano, y se le dieron vuelta los ojos.
De su cabeza le arrancó el yelmo Febo Apolo,
y este rodando resonó bajo los pies de los caballos,
el aulópico morrión, y se mancharon los pelos de caballo
de sangre y polvo; *antes* no estaba dispuesto
que se manchara de polvo el casco de crinado penacho,
sino que la cabeza y la agraciada frente de un varón divino

ἦμος δ' Ἡέλιος μετενίσετο βουλυτόνδε,
780 καὶ τότε δὴ ῥ' ὑπὲρ αἴσαν Ἀχαιοὶ φέρτεροὶ ἦσαν.
ἐκ μὲν Κεβριόνην βελέων ἦρωα ἔρυσσαν
Τρώων ἐξ ἑνοπῆς, καὶ ἀπ' ὤμων τεύχε' ἔλοντο,
Πάτροκλος δὲ Τρωσὶ κακὰ φρονέων ἐνόρουσε.
τρὶς μὲν ἔπειτ' ἐπόρουσε θεῶ ἀτάλαντος Ἄρηϊ
785 σμερδαλέα ἰάχων, τρὶς δ' ἐννέα φῶτας ἔπεφνεν.
ἀλλ' ὅτε δὴ τὸ τέταρτον ἐπέσσυτο δαίμονι ἴσος,
ἔνθ' ἄρα τοι, Πάτροκλε, φάνη βιότοιο τελευτῆ·
ἦντετο γάρ τοι Φοῖβος ἐνὶ κρατερῇ ὕσμινῃ
δεινός· ὃ μὲν τὸν ἰόντα κατὰ κλόνον οὐκ ἐνόησεν,
790 ἠέρι γὰρ πολλῇ κεκαλυμμένος ἀντεβόλησε·
στῆ δ' ὄπιθεν, πληξεν δὲ μετάφρενον εὐρέε τ' ὤμω
χειρὶ καταπρηνεῖ, στρεφεδίνηθεν δέ οἱ ὄσσε.
τοῦ δ' ἀπὸ μὲν κρατὸς κυνέην βάλε Φοῖβος Ἀπόλλων,
ἦ δὲ κυλινδομένη καναχὴν ἔχε ποσσὶν ὑφ' ἵππων
795 αὐλῶπις τρυφάλεια, μίανθησαν δὲ ἔθειραι
αἵματι καὶ κονίησι· πάρος γε μὲν οὐ θέμις ἦεν
ἵππόκομον πῆληκα μαινεσθαι κονίησιν,
ἀλλ' ἀνδρὸς θεῖοιο κάρη χαρίεν τε μέτωπον

preservaba, la de Aquiles; mas entonces Zeus le dio a Héctor llevarlo en su cabeza: él tenía cerca la destrucción. Y se le rompió del todo en las manos la pica de larga sombra, pesada, grande, maciza, recubierta; mientras, de los hombros el ribeteado escudo con la correa cayó al suelo; y le aflojó la coraza el soberano Apolo, hijo de Zeus. La ceguera le tomó las entrañas, y se aflojaron sus ilustres miembros, y se paró estupefacto; y detrás, en la espalda con la aguda lanza en el medio de los hombros lo hirió desde cerca un varón dárdano, Euforbo Pantoida, que a los de su edad sobrepasaba con la pica, en el arte de guiar carros y con sus pies ligeros; pues incluso ya entonces a veinte hombres había bajado de sus caballos, yendo por primera vez con su carro, cuando aprendía de la guerra; él, el primero, te acertó un tiro, Patroclo, conductor del carro, mas no te doblegó; y él de nuevo retrocedió y se perdió entre la turba, tras arrancar de la piel la lanza de fresno, y no aguardó a Patroclo, aunque estaba descubierto en medio de la batalla. Y Patroclo, por el golpe del dios y la lanza doblegado, de vuelta al grupo de sus compañeros se retiró, evitando la muerte. Y Héctor, cuando vio al esforzado Patroclo

ρύετ' Ἀχιλλῆος· τότε δὲ Ζεὺς Ἴκτορι δῶκεν
 800 ἧ κεφαλῇ φορέειν, σχεδόθεν δὲ οἱ ἦεν ὄλεθρος.
 πᾶν δὲ οἱ ἐν χεῖρεσσιν ἄγη δολιχόσκιον ἔγχος
 βριθὺ μέγα στιβαρὸν κεκορυθμένον· αὐτὰρ ἀπ' ὤμων
 ἄσπις σὺν τελαμῶνι χαμαὶ πέσε τερμίοεσσα·
 λῦσε δὲ οἱ θώρηκα ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων.
 805 τὸν δ' ἄτη φρένας εἴλε, λύθεν δ' ὑπὸ φαίδιμα γυῖα,
 στῆ δὲ ταφῶν· ὄπιθεν δὲ μετάφρενον ὄξεϊ δουρὶ
 ὤμων μεσσηγὺς σχεδόθεν βάλε Δάρδανος ἀνὴρ,
 Πανθοΐδης Εὐφορβος, ὃς ἠλικίην ἐκέκαστο
 ἔγχεϊ θ' ἵπποσύνη τε πόδεσσί τε καρπαλίμοισι·
 810 καὶ γὰρ δὴ τότε φῶτας ἐείκοσι βῆσεν ἀφ' ἵππων
 πρῶτ' ἐλθὼν σὺν ὄχεσφι διδασκόμενος πολέμοιο·
 ὃς τοι πρῶτος ἐφῆκε βέλος, Πατρόκλεις ἵπευ,
 οὐδὲ δάμασσ'· ὃ μὲν αὖτις ἀνέδραμε, μίκτο δ' ὀμίλῳ,
 ἐκ χροὸς ἀρπάξας δόρυ μείλινον, οὐδ' ὑπέμεινε
 815 Πάτροκλον γυμνὸν περ ἐόντ' ἐν δηϊότητι.
 Πάτροκλος δὲ θεοῦ πληγῇ καὶ δουρὶ δαμασθεῖς
 ἄψ ἐτάρων εἰς ἔθνος ἐχάζετο κῆρ' ἀλεείνων.
 Ἴκτωρ δ' ὡς εἶδεν Πατροκλῆα μεγάθυμον

retirándose de vuelta, herido por el agudo bronce,
 fue junto a él, claro, a través de las filas, y lo golpeó con la lanza
 en lo más bajo de la cintura, y el bronce lo atravesó completo;
 y retumbó al caer, y se afligió mucho el pueblo de los aqueos;
 así como cuando a un jabalí incansable un león abate con bélica lujuria,
 y los dos entre las cimas de un monte con gran ímpetu combaten,
 en torno a un pequeño manantial, y quieren beber ambos;
 y a aquel, que jadea mucho, el león lo doblega con la fuerza;
 así al que mató a muchos, al firme hijo de Menecio,
 Héctor Priamida de cerca con la lanza le robó la vida,
 y jactándose le dijo estas aladas palabras:
 “Patroclo, *seguro decías* que devastarías nuestra ciudad
 y, tras robarles los días de libertad a las mujeres troyanas,
 las conducirías en las naves hacia tu querida tierra patria,
 bobo; mas delante de ellas los veloces caballos de Héctor
 con sus pies se te adelantaron para guerrear; y con la pica yo mismo
 entre los troyanos amantes de la guerra descuello, que de ellos aparte
 los días de servidumbre; y a ti, aquí, los buitres te devorarán.
 ¡Ah, miserable! Ni siendo noble te protegió Aquiles,
 que seguro, quedándose, te ordenó *con insistencia*, cuando viniste:

ἄψ ἀναχαζόμενον βεβλημένον ὀξεῖ χαλκῶ,
 820 ἀγχιμόλον ῥά οἱ ἦλθε κατὰ στίχας, οὔτα δὲ δουρί
 νεῖατον ἐς κενεῶνα, διάπρο δὲ χαλκὸν ἔλασσε·
 δουπήσεν δὲ πεσών, μέγα δ' ἦκαχε λαὸν Ἀχαιῶν·
 ὡς δ' ὅτε σὺν ἀκάμαντα λέων ἐβίησατο χάρμη,
 ὦ τ' ὄρεος κορυφῆσι μέγα φρονέοντε μάχεσθον
 825 πίδακος ἀμφ' ὀλίγης· ἐθέλουσι δὲ πιέμεν ἄμφω·
 πολλὰ δέ τ' ἀσθμαίνοντα λέων ἐδάμασσε βίηφιν·
 ὧς πολέας πεφνόντα Μενoitίου ἄλκιμον υἱόν
 Ἔκτωρ Πριαμίδης σχεδὸν ἔγχεϊ θυμὸν ἀπηύρα,
 καὶ οἱ ἐπευχόμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 830 “Πάτροκλ', ἦ που ἔφησθα πόλιν κεραιζέμεν ἀμήν,
 Τρωϊάδας δὲ γυναῖκας ἐλεύθερον ἦμαρ ἀπούρας
 ἄξειν ἐν νήεσσι φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
 νήπιε· τάων δὲ πρόσθ' Ἔκτορος ὠκέες ἵπποι
 ποσσὶν ὀρωρέχεται πολεμίζειν· ἔγχεϊ δ' αὐτός
 835 Τρωσὶ φιλοπτολέμοισι μεταπρέπω, ὃ σφιν ἀμύνω
 ἦμαρ ἀναγκαῖον· σὲ δέ τ' ἐνθάδε γῦπες ἔδονται.
 ἄ δειλ', οὐδέ τοι ἐσθλὸς ἐὼν χραίσμησεν Ἀχιλλεύς,
 ὅς πού τοι μάλα πολλὰ μένων ἐπετέλλετ' ἰόντι·

‘No me vuelvas, Patroclo, conductor de caballos,
a las huecas naves antes de que de Héctor, matador de varones,
la sangrienta túnica en torno al pecho desgarras.’
Así seguro te dijo, y a ti, insensato, las entrañas te persuadió.”
Y le dijiste desfalleciendo, Patroclo, conductor del carro:
“Héctor, jactate *ahora* a viva voz, pues te dio
la victoria Zeus Cronida y Apolo, que me doblegaron
fácilmente, pues ellos mismos me arrebataron las armas de los hombros.
Y aunque veinte como vos me hubieran enfrentado,
todos habrían perecido en el lugar, doblegados por mi lanza.
Pero me mató la destructiva moira y el hijo de Leto,
y entre los varones, Euforbo, y vos el tercero me asesinás.
Y otra cosa te voy a decir, y vos arrojala en tus entrañas:
sin duda vos tampoco vivirás mucho tiempo, sino que ya junto a ti
cerca se ha parado la muerte y la moira imponente,
doblegado por las manos del insuperable Aquiles Eácida.”
Así, claro, a él, tras decir esto, el final de la muerte lo cubrió
y la vida, volando de sus miembros, marchó hacia el Hades,
su sino llorando, abandonando la virilidad y la juventud.
A él, aunque muerto, le dijo el ilustre Héctor:

‘μή μοι πρὶν ἰέναι, Πατρόκλεις ἱποκέλευθε,
840 νῆας ἔπι γλαφυράς πρὶν Ἴκτορος ἀνδροφόνοιο
αἱματόεντα χιτῶνα περὶ στήθεσσι δαΐζαι.’
ὥς πού σε προσέφη, σοὶ δὲ φρένας ἄφροني πεῖθε.”
Τὸν δ' ὀλιγοδρανέων προσέφησ, Πατρόκλεις ἱπευῖ·
“ἦδη νῦν, Ἴκτορ, μεγάλ' εὖχεο· σοὶ γὰρ ἔδωκε
845 νίκην Ζεὺς Κρονίδης καὶ Ἀπόλλων, οἳ μ' ἐδάμασσαν
ρήϊδίως· αὐτοὶ γὰρ ἀπ' ὤμων τεύχε' ἔλοντο.
τοιούτοι δ' εἴ πέρ μοι ἐείκοσιν ἀντεβόλησαν,
πάντές κ' αὐτόθ' ὄλοντο ἐμῷ ὑπὸ δουρὶ δαμέντες.
ἀλλὰ με μοῖρ' ὀλοῆ καὶ Λητοῦς ἔκτανεν υἱός,
850 ἀνδρῶν δ' Εὐφορβος· σὺ δέ με τρίτος ἐξεναρίζεις.
ἄλλο δέ τοι ἔρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν·
οὐ θην οὐδ' αὐτὸς δηρὸν βέη, ἀλλὰ τοι ἦδη
ἄγχι παρέστηκεν θάνατος καὶ μοῖρα κραταιή
χερσὶ δαμέντ' Ἀχιλῆος ἀμύμονος Αἰακίδαο.”
855 Ὡς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο κάλυψε·
ψυχὴ δ' ἐκ ῥεθέων παμένη Ἄϊδόςδε βεβήκει
ὄν πότμον γοόωσα λιποῦσ' ἀνδροτῆτα καὶ ἦβην.
τὸν καὶ τεθνηῶτα προσήδα φαίδιμος Ἴκτωρ·

“Patroclo, ¿por qué me profetizas la infranqueable destrucción?
 ¿Quién sabe si Aquiles, hijo de Tetis de bellos cabellos,
 se adelantará a ser golpeado por mi lanza, para perder la vida?”
 Habiendo hablado así, por supuesto, la bronceína lanza de la herida
 extrajo, con el pie pisándolo, y lo desclavó de espaldas de la lanza.
 Y enseguida con la lanza marchó contra Automedonte,
 servidor igual a los dioses del Eácida de pie veloz;
 pues ansiaba herirle; mas a él lo alejaban los veloces caballos
 inmortales, que a Peleo dieron los dioses como brillantes regalos.

“Πατρόκλεις, τί νύ μοι μαντεύεαι αἰπὸν ὄλεθρον;
 860 τίς δ' οἶδ' εἶ κ' Ἀχιλεὺς Θέτιδος πάϊς ἠϋκόμοιο
 φθήη ἐμῷ ὑπὸ δουρὶ τυπεῖς ἀπὸ θυμὸν ὀλέσσαι;
 Ὡς ἄρα φωνήσας δόρυ χάλκεον ἐξ ὠτειλῆς
 εἴρυσσε λάξ προσβάς, τὸν δ' ὕπτιον ὄσ' ἀπὸ δουρός.
 αὐτίκα δὲ ξὺν δουρὶ μετ' Αὐτομέδοντα βεβήκει
 865 ἀντίθεον θεράποντα ποδώκεος Αἰακίδαο·
 ἴετο γὰρ βαλέειν· τὸν δ' ἔκφερον ὠκέες ἵπποι
 ἄμβροτοι, οὓς Πηλεΐθεοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα.

Canto 18

Así ellos se peleaban en la forma del ardiente fuego,
 mas Antíloco a Aquiles fue como mensajero rápido de pies.
 Y lo encontró frente a las naves de rectos cuernos,
 pensando en su ánimo cosas que, por cierto, ya se habían cumplido;
 y amargado, claro, le habló a su ánimo de corazón vigoroso:
 “¡Ay de mí! ¿por qué acaso de nuevo los aqueos de largos cabellos
 sobre las naves son hostigados, despavoridos, por la llanura?
 ¡Que no me cumplan los dioses las malas angustias en mi ánimo,
 como alguna vez mi madre me reveló y me dijo,
 que el mejor de los mirmidones aun estando vivo yo
 bajo las manos de los troyanos iba a abandonar la luz del Sol!
 ¡Sin duda ha muerto el firme hijo de Menecio,
 obstinado! Y yo que le ordenaba, tras rechazar el fuego destructor,
 volver de nuevo a las naves, y no combatir con fuerza con Héctor.”
 Mientras él estas cosas revolvía en sus entrañas y su ánimo,
 le llegó cerca el hijo del brillante Néstor,
 derramando cálidas lágrimas, y le dio este mensaje doloroso:
 “¡Ahhh...! ¡Hijo del aguerrido Peleo, sin duda de un luctuoso

Ἵως οἱ μὲν μάρναντο δέμας πυρὸς αἰθομένοιο,
 Αντίλοχος δ' Ἀχιλῆϊ πόδας ταχὺς ἄγγελος ἦλθε·
 τὸν δ' εὔρε προπάροιθε νεῶν ὀρθοκραιρᾶων
 τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν, ἃ δὴ τετελεσμένα ἦεν·
 5 ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπε πρὸς ὄν μεγαλήτορα θυμόν·
 “ὦ μοι ἐγὼ, τί ταρ αὖτε κάρη κομόωντες Ἀχαιοὶ
 νηυσὶν ἐπι κλονέονται ἀτυζόμενοι πεδίοιο;
 μὴ δὴ μοι τελέσωσι θεοὶ κακὰ κήδεα θυμῷ,
 ὥς ποτέ μοι μήτηρ διεπέφραδε καὶ μοι ἔειπε
 10 Μυρμιδόνων τὸν ἄριστον ἔτι ζῶοντος ἐμεῖο
 χερσὶν ὑπο Τρώων λείψειν φάος Ἥελίοιο.
 ἦ μάλα δὴ τέθνηκε Μενoitίου ἄλκιμος υἱός,
 σχέτλιος· ἦ τ' ἐκέλευον ἀπώσάμενον δῆϊον πῦρ
 νῆας ἔπ' ἄψ ἰέναι, μηδ' Ἔκτορι ἴφι μάχεσθαι.”
 15 Ἐως δ' ταῦθ' ὄρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν,
 τόφρᾳ οἱ ἐγγύθεν ἦλθεν ἀγαυοῦ Νέστορος υἱός
 δάκρυα θερμὰ χέων, φάτο δ' ἀγγελίην ἀλεγεινήν·
 “ὦ μοι, Πηλῆος υἱὲ δαΐφρονος, ἦ μάλα λυγρῆς

mensaje te enterarás, que ojalá no hubiera ocurrido!
 Yace Patroclo, y combaten, ya ves, alrededor de su cadáver desnudo, y aquellas, las armas, las tiene Héctor de centelleante casco.”
 Así habló, y lo cubrió una negra nube de sufrimiento, y con ambas manos tomando polvo ennegrecido lo vertía sobre su cabeza, y se mancillaba su agraciado rostro, y sobre toda la túnica perfumada se posaba la negra ceniza.
 Y él mismo, tendido grande cuan grande era en el polvo yacía, y con las queridas manos se mancillaba el cabello desgarrándolo.
 Las esclavas que Aquiles y Patroclo habían tomado cautivas afligidas en su ánimo gritaban fuerte, y puertas afuera salían corriendo hacia los lados del aguerrido Aquiles, y con las manos todas se golpeaban los pechos, y se aflojaron los miembros de cada una.
 Y Antíloco del otro lado se lamentaba, vertiendo lágrimas, tomando las manos de Aquiles, y gemía en su excelso corazón, pues temía que cortara su garganta con el hierro.
 Espantosamente aulló, y lo escuchó su venerable madre, sentada en lo profundo del mar junto a su anciano padre, y dio un alarido, claro, luego, y las diosas se reunieron a su alrededor, todas, cuantas Nereidas había en lo profundo del mar.

πεύσει ἀγγελίης, ἢ μὴ ὄφελλε γενέσθαι.
 20 κείται Πάτροκλος, νέκυος δὲ δὴ ἀμφιμάχονται
 γυμνοῦ· ἀτὰρ τὰ γε τεύχε' ἔχει κορυθαιόλος Ἴκτωρ.”
 Ὡς φάτο, τὸν δ' ἄχεος νεφέλη ἐκάλυψε μέλαινα·
 ἀμφοτέρησι δὲ χερσὶν ἐλὼν κόνιν αἰθαλόεσσαν
 χεῦατο κὰκ κεφαλῆς, χαρίεν δ' ἦσχυνε πρόσωπον·
 25 νεκταρέῳ δὲ χιτῶνι μέλαιν' ἀμφίζανε τέφρη.
 αὐτὸς δ' ἐν κόνιησι μέγας μεγαλωστί τανυσθεῖς
 κείτο, φίλησι δὲ χερσὶ κόμην ἦσχυνε δαΐζων.
 δμοφαὶ δ' ἄς Ἀχιλεὺς ληΐσσατο Πάτροκλός τε
 θυμὸν ἀκηχέμεναι μεγάλ' ἴαχον, ἐκ δὲ θύραζε
 30 ἔδραμον ἀμφ' Ἀχιλῆα δαΐφρονα, χερσὶ δὲ πᾶσαι
 στήθεα πεπλήγοντο, λύθεν δ' ὑπὸ γυῖα ἐκάστης.
 Ἀντίλοχος δ' ἐτέρωθεν ὀδύρετο δάκρυα λείβων
 χεῖρας ἔχων Ἀχιλῆος, ὃ δ' ἔστενε κυδάλιμον κῆρ,
 δεΐδιε γὰρ μὴ λαιμὸν ἀπαμήσειε σιδήρῳ.
 35 σμερδαλέον δ' ὄμωξεν· ἄκουσε δὲ πότνια μήτηρ
 ἡμένη ἐν βένθεσσιν ἀλὸς παρὰ πατρὶ γέροντι,
 κώκυσέν τ' ἄρ' ἔπειτα· θεαὶ δὲ μιν ἀμφαγέροντο
 πᾶσαι, ὅσαι κατὰ βένθος ἀλὸς Νηρηΐδες ἦσαν.

Allí, claro, estaban Glauce, Talía, Cimódoce,
 Nesea, Espío, Toe, Halíe de ojos de buey,
 Cimótoe y además Actea y Limnoria,
 y Melite e Iera y Anfítoe y Agavé,
 Doto, Proto, Ferusa, Dinámene,
 Dexámene y además Anfínome y Calianira,
 Dóride y Pánope y la muy renombrada Galatea,
 Nemertés y además Apseudés y Calianasas;
 allí estaban Clímene, Ianira y además Ianasa,
 Maira y Oritía y Amatea de bellas trenzas
 y las demás, las Nereidas que había en lo profundo del mar.
 De ellas incluso estaba llena la plateada caverna, y todas juntas
 se golpeaban los pechos, y Tetis encabezaba el lamento:
 “Escuchen, hermanas Nereidas, para que todas bien
 sepan, oyéndome, qué angustias hay en mi ánimo.
 ¡Ahhh... miserable de mí, ahhh... triste madre de un hijo excelente,
 esta, puesto que parí un hijo insuperable y fuerte,
 eminente entre los héroes! Y él creció igual a un retoño.
 A él yo, tras criarlo como un brote en lo más elevado de un huerto,
 lo envié sobre las curvadas naves hacia Ilión,

ἔνθ' ἄρ' ἔην Γλαύκη τε Θάλεια τε Κυμοδόκη τε
 40 Νησαίη Σπειώ τε Θόη θ' Ἀλίη τε βοῶπις
 Κυμοθόη τε καὶ Ἀκταίη καὶ Λιμνώρεια
 καὶ Μελίτη καὶ Ἴαιρα καὶ Ἀμφιθόη καὶ Ἀγαυή
 Δωτώ τε Πρωτώ τε Φέρουσά τε Δυναμένη τε
 Δεξαμένη τε καὶ Ἀμφινόμη καὶ Καλλιάνειρα
 45 Δωρίς καὶ Πανόπη καὶ ἀγακλειτὴ Γαλάτεια
 Νημερτής τε καὶ Ἀψευδῆς καὶ Καλλιάνασσα·
 ἔνθα δ' ἔην Κλυμένη Ἴάνειρά τε καὶ Ἴάνασσα
 Μαῖρα καὶ Ὠρεΐθυια εὐπλόκαμός τ' Ἀμάθεια
 ἄλλαι θ' αἰ κατὰ βένθος ἀλὸς Νηρηΐδες ἦσαν.
 50 τῶν δὲ καὶ ἀργύφειον πλῆτο σπέος· αἰ δ' ἅμα πᾶσαι
 στήθεα πεπλήγοντο, Θέτις δ' ἐξῆρχε γόοιο·
 “κλῦτε, κασίγνηται Νηρηΐδες, ὄφρ' εὖ πᾶσαι
 εἶδεν' ἀκούουσαι ὅσ' ἐμῶ ἐνὶ κήδεα θυμῶ.
 ὧ μοι ἐγὼ δειλή, ὧ μοι δυσσαριστοτόκεια,
 55 ἦ τ' ἐπεὶ ἄρ' τέκον υἷὸν ἀμύμονά τε κρατερόν τε
 ἕξοχον ἠρώων· ὃ δ' ἀνέδραμεν ἔρνεϊ ἴσος·
 τὸν μὲν ἐγὼ θρέψασα φυτὸν ὥς γουνῶ ἀλωῆς
 νηυσὶν ἐπιπροέηκα κορωνίσιν Ἴλιον εἴσω

para que combatiera a los troyanos, y no lo recibiré de vuelta al regresar a casa, hacia la morada de Peleo.
 Y, mientras me vive y ve la luz del Sol, se aflige, y para nada puedo protegerlo yendo con él.
 Pero iré, para ver a mi querido hijo, y oír qué pesar le llegó mientras permanecía lejos de la guerra.”
 Tras hablar así, claro, dejó la caverna, y ellas con esta fueron, llenas de lágrimas; y en torno a ellas las olas del mar rompían, y cuando llegaron a la fértil Troya, salieron a un promontorio una tras otra, donde, amontonadas, las naves de los mirmidones estaban varadas alrededor del rápido Aquiles.
 Y a este, que gemía profundamente, se le paró al lado la venerable madre, y dando un agudo alarido abrazó la cabeza de su hijo, y, claro, lamentándose dijo estas aladas palabras:
 “Hijo, ¿por qué estás llorando? ¿Qué pesar te llegó a las entrañas? Pronuncialo, no lo ocultes. Estas cosas, por cierto, fueron cumplidas por Zeus, como por cierto *antes* rogaste levantando las manos, que todos sobre las popas fueran acorralados, los hijos de los aqueos, necesitados de vos, y sufrieran ultrajantes acciones.”
 Y gimiendo profundamente le dijo Aquiles de pies veloces:

60 Τρωσὶ μαχησόμενον· τὸν δ' οὐχ ὑποδέξομαι αὐτίς
 οἴκαδε νοστήσαντα δόμον Πηληϊῶν εἴσω.
 ὄφρα δέ μοι ζῶει καὶ ὄρᾳ φάος Ἥελίοιο
 ἄχνηται, οὐδέ τί οἱ δύνamai χραισμησαι ἰοῦσα.
 ἀλλ' εἴμ', ὄφρα ἴδωμι φίλον τέκος, ἠδ' ἐπακούσω
 ὅττι μιν ἴκετο πένθος ἀπὸ πτολέμοιο μένοντα.”
 65 Ὡς ἄρα φωνήσασα λίπε σπέος· αἶ δὲ σὺν αὐτῇ
 δακρῦέσσαι ἴσαν, περὶ δὲ σφισι κῦμα θαλάσσης
 ῥήγνυτο· ταὶ δ' ὅτε δὴ Τροίην ἐρίβωλον ἴκοντο
 ἀκτὴν εἰσανέβαινον ἐπισχερώ, ἔνθα θαμειαί
 Μυρμιδόνων εἴρυντο νέες ταχὺν ἀμφ' Ἀχιλῆα.
 70 τῷ δὲ βαρὺ στενάχοντι παρίστατο πότνια μήτηρ,
 ὄξυν δὲ κωκύσασα κάρη λάβει παιδὸς ἑοῖο,
 καὶ ῥ' ὀλοφυρομένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “τέκνον, τί κλαίεις; τί δέ σε φρένας ἴκετο πένθος;
 ἐξαύδα, μὴ κεῦθε· τὰ μὲν δὴ τοι τετέλεσται
 75 ἐκ Διός, ὡς ἄρα δὴ πρὶν γ' εὔχεο χεῖρας ἀνασχῶν,
 πάντα ἐπὶ πρύμνησιν ἀλήμεναι υἱᾶς Ἀχαιῶν
 σεῦ ἐπιδευομένους, παθέειν τ' ἀεκήλια ἔργα.”
 Τὴν δὲ βαρὺ στενάχων προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·

“Madre mía, esas cosas, en efecto, me las cumplió por completo el Olímpico,
pero ¿qué placer tienen para mí, después que se murió mi querido compañero,
Patroclo, al que yo honraba por encima de todos los compañeros,
igual que a mi propia cabeza? Lo perdí, y las armas Héctor,
tras destrozarlo, se las sacó, monstruosas, maravilla de ver,
bellas, esas que a Peleo los dioses le dieron como brillantes regalos,
ese día, cuando te arrojaron en la cama de un varón mortal.
¡Ojalá vos allí, entre las inmortales del mar,
hubieras habitado, y Peleo hubiera conducido como esposa a una mortal!
Y ahora, para que vos además tengas una incontable pena en las entrañas
por tu hijo consumido, no lo recibirás de vuelta
al regresar a casa, ya que no me exhorta el ánimo
ni a vivir ni a estar entre los varones, si Héctor
no pierde primero la vida, golpeado por mi propia lanza,
y paga el despojo del Menecíada, de Patroclo.”
Y le dijo en respuesta Tetis, vertiendo lágrimas:
“¡De muerte veloz me serás, hijo, por como hablaste!
Pues al punto, después del de Héctor, está dispuesto tu destino.”
Y le dijo, muy amargado, Aquiles de pies veloces:
“¡Al punto yo estuviera muerto, ya que por lo visto a mi compañero no iba

80 “μητερ ἐμή, τὰ μὲν ἄρ μοι Ὀλύμπιος ἐξετέλεσσεν·
ἀλλὰ τί μοι τῶν ἦδος, ἐπεὶ φίλος ὦλεθ' ἐταῖρος,
Πάτροκλος, τὸν ἐγὼ περὶ πάντων τῶν ἐταίρων
ἴσον ἐμῆ κεφαλῆ; τὸν ἀπόλεσα, τεύχεα δ' Ἔκτωρ
δηώσας ἀπέδυσσε πελώρια θαῦμα ἰδέσθαι
καλά· τὰ μὲν Πηληϊθεοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα
85 ἥματι τῷ, ὅτε σε βροτοῦ ἀνέρος ἔμβαλον εὐνή.
αἶθ' ὄφελος σὺ μὲν αὖθι, μετ' ἀθανάτης ἀλίησι,
ναίειν, Πηλεὺς δὲ θνητὴν ἀγαγέσθαι ἄκοιτιν.
νῦν δ' ἵνα καὶ σοὶ πένθος ἐνὶ φρεσὶ μυρίον εἴη
παιδὸς ἀποφθιμένοιο, τὸν οὐχ ὑποδέξειαι αὖτις
90 οἴκαδε νοστήσαντ', ἐπεὶ οὐδ' ἐμὲ θυμὸς ἄνωγε
ζῶειν οὐδ' ἄνδρεςσι μετέμμεναι, αἶ κε μὴ Ἔκτωρ
πρῶτος ἐμῷ ὑπὸ δουρὶ τυπεῖς ἀπὸ θυμὸν ὀλέσση,
Πατρόκλοιο δ' ἔλωρα Μενoitιάδεω ἀποτίση.”
Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Θέτις κατὰ δάκρυ χέουσα·
95 “ὠκύμορος δὴ μοι, τέκος, ἔσσειαι, οἷ' ἀγορεύεις·
αὐτίκα γάρ τοι ἔπειτα μεθ' Ἔκτορα πότμος ἐτοῖμος.”
Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
“αὐτίκα τεθναίην, ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἐταῖρον

a ampararlo cuando lo mataran! Él muy lejos de la patria
 pereció, y necesitó de mí para que fuera vengador de su ruina.
 Y ahora, ya que nunca regresaré hacia la querida tierra patria,
 ni en absoluto resulté una luz para Patroclo ni para mis compañeros,
 para los demás, los *muchos* que fueron doblegados por el divino Héctor,
 sino que estoy sentado junto a las naves como un inútil montón de tierra,
 siendo tal, cual ninguno de los aqueos vestidos de bronce
 en la guerra - mas en la asamblea hay también otros mejores.
 ¡Ojalá la discordia de entre los dioses y los hombres desapareciera,
 y también la ira, que incita incluso al muy sensato a enojarse,
 que mucho más dulce que la miel destilada
 en el pecho de los varones se acrecienta como humo!
 Así ahora me irritó el soberano de varones Agamenón.
 Pero dejemos lo pasado, aunque afligidos,
 doblegando el querido ánimo en el pecho forzosamente.
 Y ahora iré, para encontrar al destructor de la querida cabeza,
 a Héctor, y yo recibiré mi muerte entonces, en el momento en que
 Zeus quiera cumplirla, y los demás dioses inmortales.
 Pues no, ni la fuerza de Heraclès se escapó de la muerte,
 aunque era el más querido por el soberano Zeus Cronión,

κτεινομένῳ ἐπαμῦναι· ὁ μὲν μάλα τηλόθι πάτρης
 100 ἔφθιτ', ἐμεῖο δὲ δῆσεν ἀρῆς ἀλκτῆρα γενέσθαι.
 νῦν δ', ἐπεὶ οὐ νέομαί γε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
 οὐδέ τι Πατρόκλῳ γενόμεν φάος οὐδ' ἐτάροισι,
 τοῖς ἄλλοις, οἳ δὴ πολέες δάμεν Ἴκτορι δίῳ,
 ἀλλ' ἦμαι παρὰ νηυσὶν ἐτώσιον ἄχθος ἀρούρης,
 105 τοῖος ἐὼν οἷος οὐ τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
 ἐν πολέμῳ - ἀγορῇ δέ τ' ἀμείνονές εἰσι καὶ ἄλλοι.
 ὡς ἔρις ἔκ τε θεῶν ἔκ τ' ἀνθρώπων ἀπόλοιο
 καὶ χόλος, ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ χαλεπῆναι,
 ὅς τε πολὺ γλυκίων μέλιτος καταλειβομένοιο
 110 ἀνδρῶν ἐν στήθεσσι ἀέξεται ἠῦτε καπνός·
 ὡς ἐμὲ νῦν ἐχόλωσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων.
 ἀλλὰ τὰ μὲν προτετύχθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ,
 θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι φίλον δαμάσαντες ἀνάγκη·
 νῦν δ' εἴμι', ὄφρα φίλης κεφαλῆς ὀλετῆρα κιχείω,
 115 Ἴκτορα· κῆρα δ' ἐγὼ τότε δέξομαι, ὅπποτε κεν δῆ
 Ζεὺς ἐθέλη τελέσαι ἠδ' ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι.
 οὐδὲ γὰρ οὐδὲ βίη Ἡρακλῆος φύγε κῆρα,
 ὅς περ φίλτατος ἔσκε Διὶ Κρονίῳνι ἄνακτι·

sino que la moira lo dobló y la dura ira de Hera.
 Así también yo, si en efecto me espera una moira semejante,
 yaceré, después de muerto, mas ahora una noble fama deseo conseguir,
 y a alguna de las troyanas y dardánidas de profundos regazos,
 con ambas manos de las delicadas mejillas
 limpiándose las lágrimas, incitar a gemir intensamente,
 y que sepan que por tan largo tiempo yo me he abstenido de la guerra.
 Y no me apartes del combate, aunque me quieras; no me persuadirás.”
 Y luego le respondió la diosa Tetis de pies de plata:
 “¡Sí, todo eso, hijo, es verdadero: no es malo
 defender a los compañeros agobiados de la infranqueable destrucción.
 Pero entre los troyanos están tus bellas armas,
 bronceas, resplandecientes; Héctor de centelleante casco de estas
 se enorgullece, teniéndolas él mismo en los hombros, y afirmo que él
 no por largo tiempo estará orgulloso, ya que su propia muerte está cerca.
 Pero vos aun no te sumerjas en la pugna de Ares,
 no antes de que me veas en tus ojos viniendo aquí,
 pues volveré con la Aurora, junto con el Sol naciente,
 trayendo bellas armas de parte del soberano Hefesto.”
 Tras hablar así, claro, volvió la espalda a su hijo,

ἀλλά ἐ μοῖρ' ἐδάμασσε καὶ ἀργαλέος χόλος Ἥρης,
 120 ὥς καὶ ἐγών, εἰ δὴ μοι ὁμοίη μοῖρα τέτυκται,
 κείσομ', ἐπεὶ κε θάνω· νῦν δὲ κλέος ἐσθλὸν ἀροίμην,
 καὶ τινα Τρωϊάδων καὶ Δαρδανίδων βαθυκόλπων
 ἀμφοτέρησιν χερσὶ παρειάων ἀπαλάων
 δάκρυ' ὁμορξαμένην ἀδινὰ στοναχῆσαι ἐφείην,
 125 γνοῖεν δ' ὡς δὴ δηρὸν ἐγὼ πολέμοιο πέπαυμαι·
 μὴ δέ μ' ἔρυκε μάχης φιλέουσά περ· οὐδέ με πείσεις.”
 Τὸν δ' ἠμείβεται ἔπειτα θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα·
 “ναὶ δὴ ταῦτά γε, τέκνον, ἐτήτυμον· οὐ κακόν ἐστι
 τειρομένοις ἐτάροισιν ἀμυνέμεν αἰπὸν ὄλεθρον.
 130 ἀλλὰ τοι ἔντεα καλὰ μετὰ Τρώεσσιν ἔχονται
 χάλκεα μαρμαίροντα· τὰ μὲν κορυθαιόλος Ἔκτωρ
 αὐτὸς ἔχων ὅμοισιν ἀγάλλεται· οὐδέ ἔφημι
 δηρὸν ἐπαγλαῖεῖσθαι, ἐπεὶ φόνος ἐγγύθεν αὐτῷ.
 ἀλλὰ σὺ μὲν μὴ πω καταδύσειο μῶλον Ἄρης
 135 πρὶν γ' ἐμὲ δεῦρ' ἐλθοῦσαν ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδῃαι·
 Ἥῳθεν γὰρ νεῦμαι ἄμ' Ἥελίῳ ἀνιόντι
 τεύχεα καλὰ φέρουσα παρ' Ἡφαίστιοιο ἄνακτος.”
 Ὡς ἄρα φωνήσασα πάλιν τράπεθ' υἱὸς ἐοῖο,

y dándose vuelta dijo entre sus hermanas marinas:
 “Ustedes ahora sumérjanse en el vasto golfo del mar,
 para ver al anciano marino y la morada de nuestro padre,
 y decidle todas las cosas. Y yo hacia el gran Olimpo
 iré, junto a Hefesto, famoso artesano, por si quiere
 darle a mi hijo renombradas armas resplandecientes.”
 Así habló, y ellas al punto se sumergieron bajo el oleaje del mar,
 y ella, la diosa Tetis de pies de plata, por su parte, al Olimpo
 iba, para llevarle a su querido hijo las renombradas armas.
 A ella, claro, al Olimpo la llevaban los pies, mientras que los aqueos
 con un griterío sobrenatural por Héctor matador de varones
 puestos en fuga hacia las naves y al Helesponto llegaron.
 Y ni siquiera a Patroclo los aqueos de buenas grebas
 habrían alejado de las saetas, al cadáver, al servidor de Aquiles,
 pues, en efecto, de nuevo lo alcanzaron a él la tropa y los caballos,
 y Héctor, hijo de Príamo, semejante en brío a una llama.
 Tres veces por detrás de los pies lo agarró el ilustre Héctor,
 ansiando arrastrarlo, y recriminaba fuerte a los troyanos;
 tres veces los dos Ayantes, cubiertos de impetuoso brío,
 lo ahuyentaron del cadáver, mas él, firme, en su brío confiado,

καὶ στρεφθεῖσ' ἀλίησι κασιγνήτησι μετηῦδα·
 140 “ὕμεῖς μὲν νῦν δῦτε θαλάσσης εὐρέα κόλπον
 ὀψόμεναί τε γέρονθ' ἄλιον καὶ δώματα πατρός,
 καὶ οἱ πάντ' ἀγορεύσατ'· ἐγὼ δ' ἐς μακρὸν Ὀλυμπον
 εἶμι, παρ' Ἥφαιστον κλυτοτέχνην, αἴ κ' ἐθέλησιν
 υἱεῖ ἔμῳ δόμεναι κλυτὰ τεύχεα παμφανόωντα.”
 145 Ὡς ἔφαθ', αἰ δ' ὑπὸ κῦμα θαλάσσης αὐτίκ' ἔδυσαν·
 ἦ δ' αὖτ' Οὐλύμπόνδε, θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα,
 ἦῖεν, ὄφρα φίλῳ παιδὶ κλυτὰ τεύχε' ἐνεΐκαι.
 τὴν μὲν ἄρ' Οὐλύμπόνδε πόδες φέρον· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 θεσπεσίῳ ἀλαλητῷ ὑφ' Ἑκτορος ἀνδροφόνοιο
 150 φεύγοντες νῆάς τε καὶ Ἑλλήσποντον ἴκοντο.
 οὐδέ κε Πάτροκλόν περ ἐϋκνήμιδες Ἀχαιοὶ
 ἐκ βελέων ἐρύσαντο, νέκυν, θεράποντ' Ἀχιλλῆος·
 αὐτίς γὰρ δὴ τὸν γε κίχον λαός τε καὶ ἵπποι
 Ἑκτωρ τε Πριάμοιο πάϊς φλογὶ εἵκελος ἀλκὴν.
 155 τρὶς μὲν μιν μετόπισθε ποδῶν λάβε φαίδιμος Ἑκτωρ
 ἐλκέμεναι μεμαώς, μέγα δὲ Τρώεσσιν ὀμόκλα·
 τρὶς δὲ δῦ' Αἴαντες θοῦριν ἐπιειμένοι ἀλκὴν
 νεκροῦ ἀπεστυφέλιξαν· ὃ δ' ἔμπεδον ἀλκὶ πεποιθώς

unas veces se lanzaba hacia la refriega, otras veces, en cambio, se quedaba parado gritando fuerte, y no retrocedía para nada. Así como nunca pueden a un fogoso león de un cuerpo alejar los pastores campestres, cuando está muy hambriento, así, en efecto, no podían los dos Ayantes portadores de casco a Héctor Priamida espantarlo del cadáver. Y entonces se lo habría llevado y conseguido incalculable gloria, si al Pelión la veloz Iris de pies de viento no hubiera ido como mensajera para que se armara, corriendo desde el Olimpo, a escondidas de Zeus y de los demás dioses, pues la envió Hera, Y parándose cerca le dijo estas aladas palabras: “Arriba, Pelida, el más imponente de todos los varones. Ampara a Patroclo, a causa del que una horrible lucha se instaló frente a las naves, y ellos se matan unos a otros, los unos defendiéndose en torno al cadáver muerto, y los otros para llevárselo hacia Ilión ventosa arremeten, los troyanos, y en especial el ilustre Héctor ansía arrastrarlo, y el ánimo lo incita a su cabeza clavar sobre una estaca, tras cortarla del delicado cuello. ¡Así que de pie, no sigas tirado! Que llegue a tu ánimo la vergüenza

ἄλλοτ' ἐπαΐξασκε κατὰ μόθον, ἄλλοτε δ' αὖτε
 160 στάσκε μέγα ἰάχων· ὀπίσω δ' οὐ χάζετο πάμπαν.
 ὥς δ' ἀπὸ σώματος οὐ τι λείοντ' αἶθωνα δύνανται
 ποιμένες ἄγραυλοι μέγα πεινάοντα δίεσθαι,
 ὥς ῥα τὸν οὐκ ἐδύναντο δύω Αἴαντε κορυστά
 Ἴεκτορα Πριαμίδην ἀπὸ νεκροῦ δειδίξασθαι.
 165 καί νύ κεν εἴρυσσέν τε καὶ ἄσπετον ἦρατο κῦδος,
 εἰ μὴ Πηλεΐωνι ποδῆνεμος ὠκέα Ἴρις
 ἄγγελος ἦλθε θεοῦσ' ἀπ' Ὀλύμπου θωρήσσεσθαι
 κρύβδα Διὸς ἄλλων τε θεῶν· πρὸ γὰρ ἦκέ μιν Ἥρη.
 ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 170 “ὄρσεο, Πηλεΐδη, πάντων ἐκπαγλότατ' ἀνδρῶν·
 Πατρόκλω ἐπάμυνον, οὗ εἵνεκα φύλοπις αἰνὴ
 ἔστηκε πρὸ νεῶν· οἱ δ' ἀλλήλους ὀλέκουσιν,
 οἱ μὲν ἀμυνόμενοι νέκυος περὶ τεθνηῶτος,
 οἱ δὲ ἐρύσσασθαι προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν,
 175 Τρῶες ἐπιθύουσι· μάλιστα δὲ φαίδιμος Ἴεκτωρ
 ἐλκέμεναι μέμονεν· κεφαλὴν δέ ἐ θυμὸς ἄνωγε
 πῆξαι ἀνὰ σκολόπεσσι ταμόνθ' ἀπαλῆς ἀπὸ δειρῆς.
 ἀλλ' ἄνα, μῆδ' ἔτι κείσο· σέβας δέ σε θυμὸν ἰκέσθω

de que Patroclo devenga juguete de las perras troyanas;
 una afrenta para ti, si volviera mancillado el cadáver.”
 Y luego le respondió Aquiles divino de pies rápidos:
 “Diosa Iris, ¿cuál de los dioses te envía a mí como mensajera?”
 Y le dijo en respuesta la veloz Iris de pies de viento:
 “Hera me envía, la gloriosa esposa de Zeus,
 y no lo sabe el Cronida de alto trono ni ningún otro
 de los inmortales, que moran en el Olimpo de cumbre nevada.”
 Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:
 “¿Cómo he de ir hacia la turba? Tienen aquellos mis armas,
 y mi madre querida no me deja armarme,
no antes de que a ella misma la vea en mis ojos viniendo,
 pues asegura que traerá de lo de Hefesto una bella armadura.
 Y no sé de ningún otro, de quién las renombradas armas ponerme,
 si no es el escudo de Áyax Telamoníada.
 Pero incluso este mismo, espero, se encuentra entre los primeros,
 con la pica destrozándolos en torno a Patroclo muerto.”
 Y le dijo en respuesta la veloz Iris de pies de viento:
 “¡Nosotras ya sabemos bien que ellos tienen tus renombradas armas!
 Pero igualmente yendo sobre el foso muéstrate a los troyanos,

Πάτροκλον Τρωῆσι κυσὶν μέλπηθρα γενέσθαι·
 180 σοὶ λώβῃ, αἶ κέν τι νέκυς ἤσχυμμένος ἔλθῃ.”
 Τὴν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 “Ἴρι θεά, τίς τάρ σε θεῶν ἐμοὶ ἄγγελον ἦκε;”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε ποδὴνεμος ὠκέα Ἴρις·
 “Ἥρη με προέηκε, Διὸς κυδρὴ παράκοιτις·
 185 οὐδ' οἶδε Κρονίδης ὑψίζυγος οὐδέ τις ἄλλος
 ἀθανάτων, οἳ Ὀλυμπον ἀγάννιφον ἀμφινέμονται.”
 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 “πῶς ταρ ἴω μετὰ μῶλον; ἔχουσι δὲ τεύχε' ἐκεῖνοι·
 μήτηρ δ' οὐ με φίλη πρὶν γ' εἶα θωρήσσεσθαι
 190 πρὶν γ' αὐτὴν ἐλθοῦσαν ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδωμαι·
 στεῦτο γὰρ Ἥφαιστοιο παροισέμεν ἔντεα καλά.
 ἄλλου δ' οὐ τευ οἶδα, τεῦ ἂν κλυτὰ τεύχεα δύω,
 εἰ μὴ Αἴαντός γε σάκος Τελαμωνιάδαο.
 ἀλλὰ καὶ αὐτὸς ὃ γ', ἔλπομ', ἐνὶ πρώτοισιν ὀμιλεῖ
 195 ἔγχεϊ δηϊόων περὶ Πατρόκλοιο θανόντος.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε ποδὴνεμος ὠκέα Ἴρις·
 “εὔ νυ καὶ ἡμεῖς ἴδμεν ὃ τοι κλυτὰ τεύχε' ἔχονται·
 ἀλλ' αὐτως ἐπὶ τάφρον ἰὼν Τρώεσσι φάνηθι,

por si, temiéndote, se alejan de la guerra
 los troyanos, y respiran los belicosos hijos de los aqueos,
 agobiados; escaso es el respiro en la guerra.”
 Ella, claro, tras hablar así, partió, Iris de pies veloces,
 mientras que Aquiles, caro a Zeus, se levantó, y Atenea alrededor
 de sus fuertes hombros le colgó la égida borlada,
 y alrededor de la cabeza la divina entre las diosas lo coronó con una nube
 dorada, y hacía irradiar desde él una llama resplandeciente.
 Así como cuando el humo, yendo desde una ciudad, llega al cielo,
 desde lejos, desde una isla por toda la cual los enemigos combaten,
 y ellos todo el día son juzgados por el abominable Ares,
 saliendo de su ciudad, y junto con el Sol poniente
 se encienden las hileras de hogueras, y el resplandor, hacia arriba
 elevándose, aparece para que lo vean los vecinos,
 por si acaso con sus naves van como vengadores de su ruina,
 así desde la cabeza de Aquiles el fulgor iba al cielo.
 Y se paró sobre el foso yendo desde la muralla, mas con los aqueos
 no se mezcló, pues tenía en cuenta el denso encargo de su madre.
 Entonces, parándose, bramó, y a lo lejos Palas Atenea
 gritó, e impulsó entre los troyanos un inacabable tumulto.

αἶ κέ σ' ὑποδδείσαντες ἀπόσχονται πολέμοιο
 200 Τρῶες, ἀναπνεύσωσι δ' Ἀρήϊοι υἷες Ἀχαιῶν
 τειρόμενοι· ὀλίγη δέ τ' ἀνάπνευσις πολέμοιο.”
 Ἥ μὲν ἄρ' ὣς εἶποῦσ' ἀπέβη πόδας ὠκέα Ἴρις,
 αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς ὄρτο δίφιλος ἀμφὶ δ' Ἀθήνη
 ὦμοις ἰφθίμοισι βάλ' αἰγίδα θυσσανόεσσαν,
 205 ἀμφὶ δέ οἱ κεφαλῇ νέφος ἔστεφε δῖα θεάων
 χρύσειον, ἐκ δ' αὐτοῦ δαΐε φλόγα παμφανόωσαν.
 ὡς δ' ὅτε καπνὸς ἰὼν ἐξ ἄστεος αἰθέρ' ἵκηται
 τηλόθεν ἐκ νήσου τὴν δῆϊοι ἀμφιμάχονται,
 οἳ τε πανημέριοι στυγερῶ κρίνονται Ἄρηϊ
 210 ἄστεος ἐκ σφετέρου· ἅμα δ' Ἥελίφ καταδύντι
 πυρσοὶ τε φλεγέθουσιν ἐπήτριμοι, ὑψόσε δ' αὐγὴ
 γίνεται αἴσσουσα περικτιόνεσσιν ἰδέσθαι,
 αἶ κέν πως σὺν νηυσὶν ἄρεω ἀλκτῆρες ἵκωνται·
 ὡς ἀπ' Ἀχιλλῆος κεφαλῆς σέλας αἰθέρ' ἵκανε·
 215 στῆ δ' ἐπὶ τάφρον ἰὼν ἀπὸ τείχεος, οὐδ' ἐς Ἀχαιοὺς
 μίσητο· μητρὸς γὰρ πυκινὴν ὠπίζετ' ἐφετμήν.
 ἔνθα στὰς ἦῦσ', ἀπάτερθε δὲ Παλλὰς Ἀθήνη
 φθέγγετ'· ἀτὰρ Τρώεσσιν ἐν ἄσπετον ὄρσε κυδοιμόν.

Así como una conspicua voz, cuando una trompeta grita,
 a causa de que rodean la ciudad los enemigos quebradores de vidas,
 así entonces surgió la conspicua voz del Eácida.
 Y ellos, cuando entonces oyeron la broncea voz del Eácida,
 a todos se les conmocionó el ánimo, y los caballos de bellas crines
 dieron vuelta los carros, pues preveían dolores en el ánimo.
 Los aurigas entraron en pánico, ya que vieron el incansable fuego
 tremendo sobre la cabeza del esforzado Pelión
 irradiando, y lo hacía irradiar la diosa Atenea de ojos refulgentes.
 Tres veces sobre el foso gritó fuerte el divino Aquiles,
 tres veces se turbaron los troyanos y los renombrados aliados.
 Allí entonces incluso perecieron doce excelentes hombres
 alrededor de sus carros y sus picas. Mientras, los aqueos,
 alejando a Patroclo de las saetas con júbilo,
 lo pusieron en sus lechos, y alrededor se pararon los queridos compañeros,
 deshaciéndose en llanto, y entre ellos iba Aquiles de pie veloz
 derramando cálidas lágrimas, ya que vio a su confiable compañero
 yaciendo en la camilla, desgarrado por el agudo bronce,
 a ese que había enviado con los caballos y el carro
 a la guerra, y nunca recibió volviendo de nuevo.

ὥς δ' ὅτ' ἀριζήλη φωνή, ὅτε τ' ἴαχε σάλπιγξ
 220 ἄστυ περιπλομένων δηῖων ὑπο θυμοραϊστέων,
 ὡς τότ' ἀριζήλη φωνή γένετ' Αἰακίδαο.
 οἱ δ' ὥς οὖν ἄϊον ὅπα χάλκεον Αἰακίδαο,
 πᾶσιν ὀρίνθη θυμός· ἀτὰρ καλλίτριχες ἵπποι
 ἄψ ὄχεα τρόπεον· ὄσσοντο γὰρ ἄλγεα θυμῶ.
 225 ἠνίοχοι δ' ἔκπληγεν, ἐπεὶ ἴδον ἀκάματον πῦρ
 δεινὸν ὑπὲρ κεφαλῆς μεγαθύμου Πηλεΐωνος
 δαιόμενον· τὸ δ' ἔδαιε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη.
 τρὶς μὲν ὑπὲρ τάφρου μεγάλ' ἴαχε δῖος Ἀχιλλεύς,
 τρὶς δ' ἐκυκήθησαν Τρῶες κλειτοὶ τ' ἐπίκουροι.
 230 ἔνθα δὲ καὶ τότ' ὄλοντο δυώδεκα φῶτες ἄριστοι
 ἀμφὶ σφοῖς ὀχέεσσι καὶ ἔγχεσιν. αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 ἀσπασίως Πάτροκλον ὑπέκ βελέων ἐρύσαντες
 κάτθεσαν ἐν λεχέεσσι· φίλοι δ' ἀμφέσταν ἐταῖροι
 μυρόμενοι· μετὰ δέ σφι ποδώκης εἶπετ' Ἀχιλλεύς
 235 δάκρυα θερμὰ χέων, ἐπεὶ εἶσιδε πιστὸν ἐταῖρον
 κείμενον ἐν φέρτρῳ δεδαῖγμένον ὀξεί χάλκῳ,
 τὸν ῥ' ἦτοι μὲν ἔπεμπε σὺν ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν
 εἰς πόλεμον, οὐδ' αὖτις ἐδέξατο νοστήσαντα.

Y al incansable Sol Hera venerable, la de ojos de buey,
 lo envió a que regresara sobre las corrientes del Océano, no queriéndolo.
 El Sol se sumergió, y los divinos aqueos hicieron cesar
 la fuerte lucha y la igualadora guerra.
 Y los troyanos, por su parte, del otro lado, de la fuerte batalla
 retirándose, soltaron a los veloces caballos de los carros,
 y se juntaron en asamblea antes de ocuparse de la cena.
 Y estando todos de pie se hizo la asamblea, y ninguno se atrevió
 a sentarse, pues a todos tenía el temblor, a causa de que Aquiles
 había aparecido, y por largo tiempo se había abstenido del doloroso combate.
 Y entre ellos el prudente Polidamante empezó a hablar,
 el Pantoida, pues él solo veía hacia delante y hacia atrás,
 y era compañero de Héctor, y en la misma noche habían nacido,
 pero uno, claro, en las palabras vencía, y el otro, por mucho, con la pica;
 él con sensatez les habló y dijo entre ellos:
 “Examinen bien las alternativas, amigos, pues yo, al menos, les aconsejo
 ir ahora hacia la ciudad, no esperar a la divina Aurora
 en la llanura junto a las naves; estamos muy lejos de las murallas.
 Mientras ese varón se encolerizaba con el divino Agamenón,
 entonces eran más fáciles de combatir los aqueos:

Ἡέλιον δ' ἀκάμαντα βοῶπις πότνια Ἥρη
 240 πέμψεν ἐπ' Ὀκεανοῖο ῥοὰς ἀέκοντα νέεσθαι·
 Ἡέλιος μὲν ἔδυσ, παύσαντο δὲ δῖοι Ἀχαιοί
 φυλόπιδος κρατερῆς καὶ ὁμοῖοιο πτολέμοιο.
 Τρῶες δ' αὖθ' ἐτέρωθεν ἀπὸ κρατερῆς ὑσμίνης
 χωρήσαντες ἔλυσαν ὑφ' ἄρμασιν ὠκέας ἵππους,
 245 ἐς δ' ἀγορὴν ἀγέροντο πάρος δόρποιο μέδεσθαι.
 ὀρθῶν δ' ἐσταότων ἀγορὴ γένητ', οὐδέ τις ἔτλη
 ἕζεσθαι· πάντας γὰρ ἔχε τρόμος, οὐνεκ' Ἀχιλλεύς
 ἐξεφάνη, δηρὸν δὲ μάχης ἐπέπαυτ' ἀλεγεινῆς.
 τοῖσι δὲ Πουλυδάμας πεπνυμένος ἦρχ' ἀγορεύειν
 250 Πανθοΐδης· ὁ γὰρ οἶος ὄρα πρόσσω καὶ ὀπίσσω·
 Ἔκτορι δ' ἦεν ἑταῖρος, ἠἶ δ' ἐν νυκτὶ γέγοντο,
 ἀλλ' ὁ μὲν ἄρ' μύθοισιν, ὁ δ' ἔγχεϊ πολλὸν ἐνίκα·
 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “ἀμφὶ μάλα φράζεσθε, φίλοι· κέλομαι γὰρ ἐγὼ γε
 255 ἄστυδε νῦν ἰέναι, μὴ μίμνειν Ἡῶ δῖαν
 ἐν πεδίῳ παρὰ νηυσίν· ἐκάς δ' ἀπὸ τείχεός εἰμεν.
 ὄφρα μὲν οὗτος ἀνὴρ Ἀγαμέμνονι μῆνιε δίῳ
 τόφρα δὲ ῥῆϊτεροι πολεμίζειν ἦσαν Ἀχαιοί·

yo mismo me alegraba pasando la noche sobre las rápidas naves,
 confiando en que tomaríamos las naves curvadas de ambos lados.
 Y ahora temo terriblemente al Pelión de pie veloz,
 cuán incontrolable es el ánimo de aquel, no querrá
 esperar en la llanura, allí donde los troyanos y los aqueos
 entre ambos se reparten en el medio el furor de Ares,
 sino que en torno a la ciudad y las mujeres combatirá.
 Así que vayamos a la ciudad, háganme caso, pues será así:
 ahora ha frenado al Peleión de pie veloz la noche
 inmortal, y si nos encuentra estando aquí
 mañana, acometiendo con sus armas, ¡alguno a aquel
 lo conocerá bien! Con júbilo, pues, llegará a la sagrada Ilión
 el que huya, mas devorarán los perros y los buitres a muchos
 de los troyanos - ¡ojalá esté esto lejos de mis oídos!
 Y si hacemos caso a mis palabras, aunque preocupados,
 esta noche mantendremos la fuerza en la asamblea, y a la ciudad las torres
 y las elevadas puertas y las trabas sobre ellas ajustadas,
 grandes, bien pulidas, encastradas, la preservarán.
 Y temprano, con la Aurora, equipados con las armas
 parémonos sobre las torres, y peor para él, si quiere,

χαίρεσκον γὰρ ἔγωγε θοῆς ἐπὶ νηυσὶν ἰαύων
 260 ἐλπόμενος νῆας αἰρησέμεν ἀμφιελίσσας.
 νῦν δ' αἰνῶς δεῖδοικα ποδώκεα Πηλεΐωνα,
 οἷος ἔκεινου θυμὸς ὑπέρβιος, οὐκ ἐθέλησει
 μίμνειν ἐν πεδίῳ, ὅθι περ Τρῶες καὶ Ἀχαιοὶ
 ἐν μέσῳ ἀμφοτέρω μένος Ἄρηος δατέονται,
 265 ἀλλὰ περὶ πτόλιός τε μαχήσεται ἠδὲ γυναικῶν.
 ἀλλ' ἴομεν προτὶ ἄστυ, πίθεσθέ μοι· ὧδε γὰρ ἔσται·
 νῦν μὲν νύξ ἀπέπαυσε ποδώκεα Πηλεΐωνα
 ἀμβροσίη· εἰ δ' ἄμμε κινήσεται ἐνθάδ' ἐόντας
 αὔριον ὀρμηθεὶς σὺν τεύχεσιν, εἴ νύ τις αὐτόν
 270 γνώσεται· ἀσπασίως γὰρ ἀφίξεται Ἴλιον ἱρήν
 ὅς κε φύγη, πολλοὺς δὲ κύνες καὶ γῦπες ἔδονται
 Τρώων - αἶ γὰρ δὴ μοι ἀπ' οὔρατος ὧδε γένοιτο.
 εἰ δ' ἂν ἐμοῖς ἐπέεσσι πιθώμεθα κηδόμενοί περ,
 νύκτα μὲν εἰν ἀγορῇ σθένοσ ἔξομεν, ἄστυ δὲ πύργοι
 275 ὑψηλαὶ τε πύλαι σανίδες τ' ἐπὶ τῆς ἀραρυῖαι
 μακρὰι εὖξεστοι ἐζευγμένοι εἰρύσσονται·
 πρῶϊ δ' ὑπηοῖοι σὺν τεύχεσι θωρηχθέντες
 στησόμεθ' ἀμ πύργους· τῷ δ' ἄλγιον, αἶ κ' ἐθέλησιν,

viniendo desde las naves, en torno a la muralla combatir con nosotros.
 De nuevo volverá a las naves, ya que a los caballos de erguidos cuellos
 saciará de toda clase de corridas, errando al pie de la ciudad,
 y su ánimo no lo dejará atacar dentro,
 ni nos saqueará nunca; antes lo devorarán los ágiles perros.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Héctor de centelleante casco:
 “Polidamante, vos ya no decís cosas queridas para mí,
 que nos exhortás a ser acorralados en la ciudad, volviendo.
 ¿Acaso aun no se hartaron, acorralados dentro de las torres?
 Pues antes de la ciudad de Príamo los hombres meropes,
 todos, contaban que tenía mucho oro, mucho bronce.
 ¡Y ahora desaparecieron de las moradas los bellos tesoros,
 y a Frigia y a la encantadora Meonia muchos
 bienes fueron para ser vendidos, ya que nos aborreció el gran Zeus!
 Y ahora, justo cuando me dio el hijo de Crono de retorcido ingenio
 conseguir gloria sobre las naves y acorralar contra el mar a los aqueos,
 bobo, ya no presentes estos pensamientos entre el pueblo,
 pues ninguno de los troyanos te hará caso, pues no lo dejaré.
 Pero, ¡vamos!, como yo diga, hagamos caso todos:
 Ahora tomen la cena en el ejército por grupos,

ἐλθὼν ἐκ νηῶν περὶ τείχεος ἄμμι μάχεσθαι.
 280 ἄψ πάλιν εἴς' ἐπὶ νῆας, ἐπεὶ κ' ἐριαύχενας ἵππους
 παντοίου δρόμου ἄσῃ ὑπὸ πτόλιν ἠλασκάζων·
 εἴσω δ' οὐ μιν θυμὸς ἐφορμηθῆναι ἐάσει,
 οὐδέ ποτ' ἐκπέρσει· πρὶν μιν κύνες ἀργοὶ ἔδονται.”
 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη κορυθαίολος Ἴκτωρ·
 285 “Πουλυδάμα, σὺ μὲν οὐκέτ' ἐμοὶ φίλα ταῦτ' ἀγορεύεις,
 ὃς κέλει κατὰ ἄστῃ ἀλήμεναι αὐτίς ἰόντας.
 ἦ οὐ πῶ κεκόρησθε ἐελμένοι ἔνδοθι πύργων;
 πρὶν μὲν γὰρ Πριάμοιο πόλιν μέροπες ἄνθρωποι
 πάντες μυθέσκοντο πολύχρυσον πολύχαλκον·
 290 νῦν δὲ δὴ ἐξαπόλωλε δόμων κειμήλια καλά,
 πολλὰ δὲ δὴ Φρυγίην καὶ Μηονίην ἐρατεινήν
 κτήματα περνάμεν' ἴκει, ἐπεὶ μέγας ὠδύσατο Ζεὺς.
 νῦν δ' ὅτε πέρ μοι ἔδωκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω
 κῦδος ἀρέσθ' ἐπὶ νηυσὶ θαλάσση τ' ἔλσαι Ἀχαιοὺς,
 295 νήπιε, μηκέτι ταῦτα νοήματα φαῖν' ἐνὶ δήμῳ·
 οὐ γὰρ τις Τρώων ἐπιπείσεται· οὐ γὰρ ἐάσω.
 ἀλλ' ἄγεθ' ὥς ἂν ἐγὼ εἴπω, πειθώμεθα πάντες·
 νῦν μὲν δόρπον ἔλεσθε κατὰ στρατὸν ἐν τελέεσσι,

y atiendan a la guardia, y cada uno quédese despierto,
 y de los troyanos, el que insolentemente se inquiete por sus posesiones,
 que recolectándolas se las dé a la gente para que las consuma el pueblo.
 Que alguno de estos las aproveche es mejor a que lo hagan los aqueos.
 Y temprano, con la Aurora, equipados con las armas
 sobre las huecas naves despertemos al agudo Ares.
 Y si de verdad junto a las naves se levanta el divino Aquiles,
 peor para él, si quiere, será. Yo, por lo menos, de él
 no huiré, yéndome de la lastimosa guerra, sino que muy de frente
 me plantaré, ya se lleve él una gran victoria, ya acaso me la lleve yo.
 Es común Enialio, e incluso mata al que viene a matar.”
 Así decía Héctor, y lo celebraron los troyanos,
 bobos, pues les arrebató las mientes Palas Atenea,
 pues a Héctor aprobaban, que planeaba males,
 y ninguno a Polidamante, claro, que daba un buen consejo.
 Luego tomaron la cena en el ejército. Los aqueos, por su parte,
 toda la noche gimieron llorando a Patroclo,
 y entre ellos el Pelida encabezaba el sonoro lamento,
 poniendo las manos matadoras de varones sobre el pecho de su compañero,
 gimiendo muy densamente, como un bien barbado león,

καὶ φυλακῆς μνήσασθε, καὶ ἐγρήγορθε ἕκαστος·
 300 Τρώων δ' ὃς κτεάτεσσιν ὑπερφιάλως ἀνιάζει,
 συλλέξας λαοῖσι δότω καταδημοβορηῆσαι·
 τῶν τινὰ βέλτερόν ἐστιν ἐπαυρέμεν ἢ περ Ἀχαιοῦς.
 πρῶϊ δ' ὑπηοῖοι σὺν τεύχεσι θωρηχθέντες
 νηυσὶν ἐπι γλαφυρῆσιν ἐγείρομεν ὄξυν Ἄρηα.
 305 εἰ δ' ἔτεδὸν παρὰ ναῦφιν ἀνέστη δῖος Ἀχιλλεύς,
 ἄλγιον, αἶ κ' ἐθέλησι, τῷ ἔσσεται· οὐ μιν ἐγὼ γε
 φεύξομαι ἐκ πολέμοιο δυσηγέος, ἀλλὰ μάλ' ἄντην
 στήσομαι, ἧ κε φέρησι μέγα κράτος, ἧ κε φεροίμην.
 ζυνὸς Ἐνυάλιος, καὶ τε κτανέοντα κατέκτα.”
 310 Ὡς Ἔκτωρ ἀγόρευ', ἐπὶ δὲ Τρῶες κελάδησαν,
 νήπιοι· ἐκ γὰρ σφεων φρένας εἶλετο Παλλὰς Ἀθήνη·
 Ἔκτορι μὲν γὰρ ἐπήνησαν κακὰ μητιῶντι,
 Πουλυδάμαντι δ' ἄρ' οὐ τις ὃς ἐσθλὴν φράζετο βουλήν.
 δόρπον ἔπειθ' εἵλοντο κατὰ στρατόν· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 315 παννύχιοι Πάτροκλον ἀνεστενάχοντο γοῶντες·
 τοῖσι δὲ Πηλεΐδης ἀδινούῃ ἐξῆρχε γόοιο
 χεῖρας ἐπ' ἀνδροφόνους θέμενος στήθεσσιν ἐταίρου
 πυκνὰ μάλα στενάχων, ὣς τε λῖς ἠϋγένειος,

ese al que un varón cazador de ciervos le rapta los cachorros
 en el denso bosque, y él se aflige llegando más tarde,
 y muchas hondonadas recorre rastreando las huellas del varón,
 por si en algún lado lo hallara, pues una muy amarga ira lo toma,
 así él, gimiendo profundamente, habló entre los mirmidones:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda arrojé en vano mi palabra aquel día,
 dándole ánimo al héroe Menecio en los palacios,
 y le decía que hacia Opunte a su hijo lo conduciría famosísimo,
 tras saquear Ilión y tomar nuestra parte del pillaje.
 Pero Zeus no les cumple todos los pensamientos a los varones,
 pues a ambos nos ha dado enrojecer la misma tierra
 aquí mismo, en Troya, ya que a mí al regresar
 no me recibirá en los palacios el anciano Peleo, conductor de carros,
 ni mi madre Tetis, sino que aquí mismo me retendrá la tierra.
 Y ahora, ya que al fin, Patroclo, iré después que vos bajo la tierra,
 no te haré exequias *antes* de que traiga aquí de Héctor
 las armas y la cabeza de tu esforzado matador.
 Y a doce delante de tu pira decapitaré,
 brillantes hijos de los troyanos, irritado por tu muerte.
 Y, mientras, junto a las curvadas naves yacerás de este modo,

ᾧ ρά θ' ὑπὸ σκύμνους ἐλαφηβόλος ἀρπάσῃ ἀνήρ
 320 ὕλης ἐκ πυκινῆς· ὁ δέ τ' ἄχνηται ὕστερος ἐλθὼν,
 πολλὰ δέ τ' ἄγκε' ἐπῆλθε μετ' ἀνέρος ἴχνη' ἐρευνῶν,
 εἴ ποθεν ἐξεύροι· μάλα γὰρ δριμύς χόλος αἰρεῖ·
 ὣς ὁ βαρὺ στενάχων μετεφώνεε Μυρμιδόνεσσιν·
 “ὦ πόποι, ἦ ῥ' ἄλιον ἔπος ἔκβαλον ἤματι κείνῳ
 325 θαρσύνων ἦρωα Μενόϊτιον ἐν μεγάροισι·
 φῆν δέ οἱ εἰς Ὀπόεντα περικλυτὸν υἱὸν ἀπάξειν
 Ἴλιον ἐκπέρσαντα λαχόντα τε ληΐδος αἶσαν.
 ἀλλ' οὐ Ζεὺς ἄνδρεςσι νοήματα πάντα τελευτᾷ·
 ἄμφω γὰρ πέπρωται ὁμοίην γαῖαν ἐρεῦσαι
 330 αὐτοῦ ἐνὶ Τροίῃ, ἐπεὶ οὐδ' ἐμὲ νοστήσαντα
 δέξεται ἐν μεγάροισι γέρων ἱππηλάτα Πηλεὺς
 οὐδὲ Θέτις μήτηρ, ἀλλ' αὐτοῦ γαῖα καθέξει.
 νῦν δ' ἐπεὶ οὖν, Πάτροκλε, σεῦ ὕστερος εἶμι' ὑπὸ γαῖαν,
 οὐ σε πρὶν κτεριῶ πρὶν γ' Ἴκτορος ἐνθάδ' ἐνεῖκαι
 335 τεύχεα καὶ κεφαλὴν μεγαθύμου σεῖο φονῆος·
 δώδεκα δὲ προπάροιθε πυρῆς ἀποδειροτομήσω
 Τρώων ἀγλαὰ τέκνα σέθεν κταμένοιο χολωθεῖς.
 τόφρα δέ μοι παρὰ νηυσὶ κορωνίσι κείσεται αὐτως,

y alrededor tuyo las troyanas y dardánidas de profundos regazos
 llorarán por las noches y los días, vertiendo lágrimas,
 esas por las que nosotros nos esforzamos con la fuerza y la gran lanza,
 los dos arrasando pingües ciudades de hombres meropes.”
 Habiendo hablado así, ordenó a sus compañeros el divino Aquiles
 que sobre el fuego pararan un gran trípode, para que rápidamente
 lavaran a Patroclo las sangrientas manchas.
 Ellos pararon el trípode lustral en el ardiente fuego,
 y en él, claro, vertieron el agua, y, tomando madera, la quemaron debajo.
 El fuego rodeaba la base del trípode, y se calentaba el agua.
 Pero después de que hirvió el agua en el fulgurante bronce,
 en ese momento lo bañaron y lo ungieron por completo con aceite,
 y llenaron las heridas con un ungüento de nueve años.
 Y, tras ponerlo en los lechos, lo cubrieron con una fina tela
 de la cabeza a los pies, y encima, con una blanca capa.
 Toda la noche luego, alrededor de Aquiles de pies rápidos,
 los mirmidones gimieron llorando a Patroclo,
 y Zeus le dijo a Hera, su hermana y esposa:
 “Lo conseguiste ahora de nuevo, Hera venerable, la de ojos de buey:
 levantaste a Aquiles de pies rápidos. ¡Sin duda realmente de vos,

ἀμφὶ δὲ σὲ Τρῳαὶ καὶ Δαρδανίδες βαθύκολποι
 340 κλαύσονται νύκτας τε καὶ ἡμέματα δάκρυ χέουσαι,
 τὰς αὐτοὶ καμόμεσθα βίηφί τε δουρί τε μακρῶ
 πειράς πέρθοντε πόλεις μερόπων ἀνθρώπων.”
 Ὡς εἰπὼν ἐτάροισιν ἐκέκλετο δῖος Ἀχιλλεύς
 ἀμφὶ πυρὶ στῆσαι τρίποδα μέγαν, ὄφρα τάχιστα
 345 Πάτροκλον λούσειαν ἄπο βρότον αἱματόεντα.
 οἱ δὲ λοετροχόον τρίποδ' ἴστασαν ἐν πυρὶ κηλέῳ,
 ἐν δ' ἄρ' ὕδωρ ἔχεαν, ὑπὸ δὲ ξύλα δαῖον ἐλόντες.
 γάστρην μὲν τρίποδος πῦρ ἄμφεπε, θέρμετο δ' ὕδωρ·
 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ ζέσσειεν ὕδωρ ἐνὶ ἥνοπι χαλκῶ,
 350 καὶ τότε δὴ λοῦσάν τε καὶ ἥλειψαν λίπ' ἐλαίῳ,
 ἐν δ' ὠτειλὰς πλησαν ἀλείφατος ἐννεώροιο·
 ἐν λεχέεσσι δὲ θέντες ἐανῶ λιτὶ κάλυψαν
 ἐς πόδας ἐκ κεφαλῆς, καθύπερθε δὲ φάρεϊ λευκῶ.
 παννύχιοι μὲν ἔπειτα πόδας ταχὺν ἀμφ' Ἀχιλλῆα
 355 Μυρμιδόνες Πάτροκλον ἀνεστενάχοντο γοῶντες·
 Ζεὺς δ' Ἥρην προσέειπε κασιγνήτην ἄλοχόν τε·
 “ἔπρηξας καὶ ἔπειτα, βοῶπι πότνια Ἥρη,
 ἀνστήσασ' Ἀχιλλῆα πόδας ταχύν· ἧ ῥά νυ σεῖο

de vos misma surgieron los aqueos de largos cabellos!”
 Y luego le respondió Hera venerable, la de ojos de buey:
 “Cronida, infeliz, ¿qué es esta palabra que dijiste?
 Si hasta un hombre cualquiera puede cumplirle a un varón,
 aunque es mortal y no sabe tantos planes,
 ¿cómo yo, que afirmo ser la mejor de las diosas,
 por ambas cosas, por linaje y porque tu esposa
 soy llamada, y vos gobernás entre todos los inmortales,
 no habría podido urdir males, resentida con los troyanos?!”
 Así ellos tales cosas se decían el uno al otro,
 y llegó Tetis de pies de plata a la morada de Hefesto,
 inmortal, fulgurante, distinguida entre los inmortales,
 broncínea, esa que él mismo había hecho, el de pies cojos.
 Y lo encontró sudando, enroscado en torno a los fueles,
 apurándose, pues veinte trípodes en total fabricaba,
 para pararlos junto a la pared de su bien cimentado palacio,
 y debajo de cada una de las bases colocó doradas ruedas,
 para que por sí solos entraran en los encuentros de los dioses
 y de nuevo regresaran a su morada - maravilla de ver.
 Esos, por cierto, hasta ese punto estaban completos, mas aun las asas

ἐξ αὐτῆς ἐγένοντο κάρη κομόωντες Ἀχαιοί.”
 360 Τὸν δ' ἠμείβεται ἔπειτα βοῶπις πότνια Ἥρη·
 “αἰνότατε Κρονίδη, ποῖον τὸν μῦθον ἔειπες;
 καὶ μὲν δὴ πού τις μέλλει βροτὸς ἀνδρὶ τελέσσαι,
 ὅς περ θνητὸς ἐστὶ καὶ οὐ τόσα μῆδεα οἶδε·
 πῶς δὴ ἔγωγ', ἢ φημι θεάων ἔμμεν ἀρίστη,
 365 ἀμφοτέρων γενεῆ τε καὶ οὐνεκα σὴ παράκοιτις
 κέκλημαι, σὺ δὲ πᾶσι μετ' ἀθανάτοισιν ἀνάσσεις,
 οὐκ ὄφελον Τρώεσσι κοτεσσαμένη κακὰ ράψαι;”
 Ὡς οἱ μὲν τοιαῦτα πρὸς ἀλλήλους ἀγόρευον·
 Ἥφαιστου δ' ἵκανε δόμον Θέτις ἀργυρόπεζα
 370 ἄφθιτον ἀστερόεντα μεταπρεπέ' ἀθανάτοισι
 χάλκεον, ὃν ῥ' αὐτὸς ποιήσατο κυλλοποδίων.
 τὸν δ' εὖρ' ἰδρῶοντα ἐλισσόμενον περὶ φύσας
 σπεύδοντα· τρίποδας γὰρ εἰκόσι πάντας ἔτευχεν
 ἐστάμεναι περὶ τοῖχον εὐσταθέος μεγάρου,
 375 χρύσεια δέ σφ' ὑπὸ κύκλα ἐκάστω πυθμένι θῆκεν,
 ὄφρα οἱ αὐτόματοι θεῖον δυσαίατ' ἀγῶνα
 ἦδ' αὖτις πρὸς δῶμα νεοίατο - θαῦμα ιδέσθαι.
 οἱ δ' ἦτοι τόσσον μὲν ἔχον τέλος, οὔατα δ' οὐ πω

labradas no había instalado; las estaba preparando, y forjaba sus sujeciones.

Mientras *él* en estas cosas se esforzaba con sagaz entendimiento,

le llegó cerca la diosa Tetis de pies de plata.

Y la vio, acercándose, Caris de lustroso velo,

bella, que había desposado el famosísimo lisiado,

y allí, claro, se aferró a su mano, la llamó y le dijo estas palabras:

“¿Por qué, Tetis de largo peplo, vienes a nuestra morada?

Sos respetada y querida, mas antes no solías para nada hacerlo.

Pero pasa delante, para que ponga junto a ti dones de hospitalidad.”

Tras hablar así, claro, la divina entre las diosas la condujo delante.

La hizo sentarse, luego, sobre un trono con clavos de plata,

bello, labrado, y debajo había un escabel para los pies.

Y llamó a Hefesto, famoso artesano, y le dijo estas palabras:

“Hefesto, ven aquí, Tetis ahora te necesita para algo.”

Y luego le respondió el famosísimo lisiado:

“¡Sin duda realmente una tremenda y respetable diosa tengo aquí,

que me salvó cuando me llegó un dolor tras caer lejos,

por voluntad de mi madre, cara de perra, que me quiso

esconder por ser cojo. Entonces habría sufrido dolores en el ánimo,

si Eurínome y Tetis no me hubieran recibido en su regazo,

380 δαιδάλεα προσέκειτο· τά ρ' ἤρτυε, κόπτε δὲ δεσμούς.

ὄφρ' ὃ γε ταῦτ' ἐπονείτο ἰδυίησι πραπίδεςσι,

τόφρ' αἰ ἐγγύθεν ἦλθε θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα.

τὴν δὲ ἶδε προμολοῦσα Χάρις λιπαροκρήδεμνος

καλή, τὴν ὄπυιε περικλυτὸς ἀμφιγυήεις·

ἔν τ' ἄρα οἱ φῶ χειρὶ ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·

385 “τίπτε, Θέτι τανύπεπλε, ἰκάνεις ἡμέτερον δῶ;

αἰδοίη τε φίλη τε, πάρος γε μὲν οὐ τι θαμίζεις.

ἀλλ' ἔπεο προτέρω, ἵνα τοι πὰρ ξείνια θεῖω.”

᾽Ως ἄρα φωνήσασα πρόσω ἄγε διὰ θεῶων.

τὴν μὲν ἔπειτα καθεῖσεν ἐπὶ θρόνου ἀργυροήλου

390 καλοῦ δαιδαλέου· ὑπὸ δὲ θρήνυς ποσὶν ἦεν·

κέκλετο δ' Ἥφαιστον κλυτοτέχνην εἶπέ τε μῦθον·

“Ἥφαιστε, πρόμολ' ὦδε· Θέτις νύ τι σεῖο χατίζει.”

Τὴν δ' ἡμείβετ' ἔπειτα περικλυτὸς ἀμφιγυήεις·

“ἦ ρά νύ μοι δεινὴ τε καὶ αἰδοίη θεὸς ἔνδον,

395 ἦ μ' ἐσάωσ' ὅτε μ' ἄλγος ἀφίκετο τῆλε πεσόντα

μητρὸς ἐμῆς ἰότητι κυνώπιδος, ἦ μ' ἐθέλησε

κρύψαι χολὸν ἐόντα· τότε ἂν πάθον ἄλγεα θυμῶ,

εἰ μὴ μ' Εὐρυνόμη τε Θέτις θ' ὑπεδέξατο κόλπῳ,

Eurínome, hija del Océano de circular corriente,
 junto a las que por nueve años forjé muchos bronces labrados,
 y broches, curvados brazaletes y pendientes, y además collares
 en la hueca caverna, y en torno la corriente del Océano
 corría indescriptible, borboteando con espuma, y ningún otro
 lo sabía, ni de los dioses ni de los hombres mortales,
 pero Tetis y también Eurínome lo sabían, las que me salvaron.
 Ella ahora viene a nuestra casa, y por eso es muy necesario
 pagarle a Tetis de bellas trenzas todo el valor de mi vida.
 Así que vos ahora colocá junto a ella bellos dones de hospitalidad,
 mientras yo aparto los fuelles y todas las herramientas.”
 Dijo, y de la base del yunque, prodigio resoplante, se alzó
 cojeando, y las delgadas canillas se apuraron debajo.
 Los fuelles, claro, los puso lejos del fuego, y todas las herramientas
 con las que se esforzaba las recolectó en un cofre de plata;
 con una esponja todo el rostro y las dos manos se enjugó,
 y el macizo cuello y el hirsuto pecho,
 y se puso una túnica, tomó el grueso cetro, y puertas afuera salió,
 cojeando, y las criadas se apuraban debajo del soberano,
 doradas, semejantes a doncellas dotadas de vida.

Εὐρυνόμη, θυγάτηρ ἄψορρόου Ὠκεανοῖο,
 400 τῆσι πάρ' εἰνάετες χάλκευον δαίδαλα πολλὰ,
 πόρπας τε γναμπτάς θ' ἔλικας κάλυκάς τε καὶ ὄρμους
 ἐν σπηϊ γλαφυρῶ· περὶ δὲ ρόος Ὠκεανοῖο
 ἀφρῶ μορμύρων ῥέεν ἄσπετος· οὐδέ τις ἄλλος
 εἶδεεν οὔτε θεῶν οὔτε θνητῶν ἀνθρώπων,
 405 ἀλλὰ Θετίς τε καὶ Εὐρυνόμη ἴσαν, αἶ μ' ἐσάωσαν.
 ἦ νῦν ἡμέτερον δόμον ἵκει· τώ με μάλα χρεώ
 πάντα Θετί καλλιπλοκάμῳ ζωάγρια τίνειν.
 ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν οἱ παράθες ξεινήϊα καλά,
 ὄφρ' ἂν ἐγὼ φύσας ἀποθείομαι ὄπλα τε πάντα.”
 410 Ἴη καὶ ἀπ' ἀκμοθέτοιο πέλωρ αἶητον ἀνέστη
 χωλεύων· ὑπὸ δὲ κνήμαι ῥώοντο ἀραιαί.
 φύσας μὲν ῥ' ἀπάνευθε τίθει πυρός, ὄπλα τε πάντα
 λάρνακ' ἐς ἀργυρέην συλλέξατο, τοῖς ἐπονεῖτο·
 σπόγγῳ δ' ἀμφὶ πρόσωπα καὶ ἄμφω χεῖρ' ἀπομόργνυ
 415 αὐχένα τε στιβαρὸν καὶ στήθεα λαχνήεντα,
 δῦ δὲ χιτῶν', ἔλε δὲ σκῆπτρον παχύ, βῆ δὲ θύραζε
 χωλεύων· ὑπὸ δ' ἀμφίπολοι ῥώοντο ἄνακτι
 χρύσειαι ζωῆσι νεήνισιν εἰοικυῖαι.

En estas hay pensamiento en las entrañas, e incluso voz
 y vigor, y saben labores gracias a los dioses inmortales.
 Ellas jadeaban a los lados del soberano, y él, por su parte, rengueando
 se acercó a donde estaba Tetis, se sentó sobre un reluciente trono,
 y allí, claro, se aferró a su mano, la llamó y le dijo estas palabras:
 “¿Por qué, Tetis de largo peplo, vienes a nuestra morada?
 Sos respetada y querida, mas antes no solías para nada hacerlo.
 Decí lo que pensás, mi ánimo me ordena cumplirlo,
 si puedo cumplirlo y si es posible que se cumpla.”
 Y luego le respondió Tetis, vertiendo lágrimas:
 “Hefesto, ¿acaso hay en verdad alguna, de cuantas diosas hay en el Olimpo,
 que tales luctuosas angustias en sus entrañas haya soportado
 como a mí me dio dolores por encima de todas el Cronida Zeus?
 De entre las demás deidades marinas, solo a mí me sometió a un varón,
 al Eácida Peleo, y aguanté el lecho de un varón,
 no queriéndolo *para nada*. ¡Él, la luctuosa vejez
 padeciendo, yace en los palacios! Y otros dolores tengo yo ahora,
 ya que me dio que naciera y fuera criado un hijo
 eminente entre los héroes, y él creció igual a un retoño.
 A él yo, tras criarlo como un brote en lo más elevado de un huerto,

τῆς ἐν μὲν νόος ἐστὶ μετὰ φρεσίν, ἐν δὲ καὶ αὐδὴ
 420 καὶ σθένος, ἀθανάτων δὲ θεῶν ἄπο ἔργα ἴσασιν.
 αἰ μὲν ὑπαιθα ἀνακτος ἐποίπνουον· αὐτὰρ ὁ ἔρρων
 πλησίον, ἔνθα Θέτις περ, ἐπὶ θρόνου ἴζε φαινοῦ,
 ἔν τ' ἄρα οἱ φῦ χειρὶ ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·
 “τίπττε, Θέτι τανύπεπλε, ἰκάνεις ἡμέτερον δῶ;
 425 αἰδοίη τε φίλη τε, πάρος γε μὲν οὐ τι θαμίζεις.
 αὔδα ὅ τι φρονέεις· τελέσαι δέ με θυμὸς ἄνωγεν,
 εἰ δύναμαι τελέσαι γε καὶ εἰ τετελεσμένον ἐστίν.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Θέτις κατὰ δάκρυ χέουσα·
 “Ἥφαιστ', ἧ ἄρα δὴ τις, ὅσαι θεαὶ εἰς' ἐν Ὀλύμπῳ,
 430 τοσσάδ' ἐνὶ φρεσὶν ἧσιν ἀνέσχετο κήδεα λυγρὰ
 ὅσσ' ἐμοὶ ἐκ πασέων Κρονίδης Ζεὺς ἄλγε' ἔδωκεν;
 ἐκ μὲν μ' ἀλλάων ἀλιάων ἀνδρὶ δάμασσαν,
 Αἰακίδῃ Πηληϊ, καὶ ἔτλην ἀνέρος εὐνήν
 πολλὰ μάλ' οὐκ ἐθέλουσα. ὁ μὲν δὴ γήραϊ λυγρῶ
 435 κεῖται ἐνὶ μεγάροις ἀρημένος, ἄλλα δέ μοι νῦν,
 υἷὸν ἐπεὶ μοι δῶκε γενέσθαι τε τραφέμεν τε
 ἔξοχον ἡρώων· ὁ δ' ἀνέδραμεν ἔρνεϊ ἴσος·
 τὸν μὲν ἐγὼ θρέψασα φυτὸν ὥς γουνῶ ἀλωῆς

lo envié sobre las curvadas naves hacia Ilión,
 para que combatiera a los troyanos, y no lo recibiré de vuelta
 al regresar a casa, hacia la morada de Peleo.
 Y, mientras me vive y ve la luz del Sol,
 se aflige, y para nada puedo protegerlo yendo con él.
 La joven, esa que como botín separaron para él los hijos de los aqueos
 a esta la arrebató de sus manos el poderoso Agamenón.
 Él, afligiéndose por ella, consumía sus entrañas, mientras que a los aqueos
 los troyanos acorralaban sobre las popas, y puertas afuera
 no los dejaban salir. Le suplicaban los ancianos
 de los argivos, y muchos famosísimos regalos le nombraron.
 Allí, luego, se negaba a apartar la devastación él mismo,
 pero envolvió a Patroclo con sus propias armas,
 y lo envió a la guerra, y le encomendó a muchas tropas.
 Todo el día pelearon junto a las puertas Esceas,
 y habrían arrasado la ciudad ese mismo día, si Apolo
 al firme hijo de Menecio, que había hecho muchos males,
 no lo hubiera matado entre los primeros y le hubiera dado gloria a Héctor.
 Por eso ahora vengo a tus rodillas, por si quisieras
 darle a mi hijo de muerte veloz un escudo y un morrión

νηυσὶν ἐπιπροέηκα κορωνίσιν Ἴλιον εἴσω
 440 Τρωσὶ μαχησόμενον· τὸν δ' οὐχ ὑποδέξομαι αὐτίς
 οἴκαδε νοστήσαντα δόμων Πηληϊῶν εἴσω.
 ὄφρα δέ μοι ζῶει καὶ ὄρᾳ φάος Ἥελίοιο
 ἄχνηται, οὐδέ τί οἱ δύνamai χραισμῆσαι ἰοῦσα.
 κούρην, ἦν ἄρα οἱ γέρας ἔξελον υἴες Ἀχαιῶν,
 445 τὴν ἄψ ἐκ χειρῶν ἔλετο κρείων Ἀγαμέμνων.
 ἦτοι ὁ τῆς ἀγέων φρένας ἔφθιεν· αὐτὰρ Ἀχαιοὺς
 Τρῶες ἐπὶ πρύμνησιν ἐεῖλεον, οὐδὲ θύραζε
 εἶων ἐξιέναι· τὸν δὲ λίσσοντο γέροντες
 Ἀργείων, καὶ πολλὰ περικλυτὰ δῶρ' ὀνόμαζον.
 450 ἔνθ' αὐτὸς μὲν ἔπειτ' ἠναίνετο λοιγὸν ἀμῦναι,
 αὐτὰρ ὁ Πάτροκλον περὶ μὲν τὰ ἄ τεύχεα ἔσσε,
 πέμπε δέ μιν πόλεμόνδε, πολὺν δ' ἅμα λαὸν ὄπασσε.
 πᾶν δ' ἦμαρ μάρναντο περὶ Σκαιῆσι πύλῃσι,
 καὶ νύ κεν αὐτῆμαρ πόλιν ἔπραθον, εἰ μὴ Ἀπόλλων
 455 πολλὰ κακὰ ῥέξαντα Μενoitίου ἄλκιμον υἰόν
 ἔκταν' ἐνὶ προμάχοισι καὶ Ἔκτορι κῦδος ἔδωκε.
 τοῦνεκα νῦν τὰ σὰ γούναθ' ἰκάνομαι, αἶ κ' ἐθέλησθα
 υἱεῖ ἔμῳ ὠκυμόρῳ δόμεν ἀσπίδα καὶ τρυφάλειαν

y bellas grebas ajustadas con tobilleras
y una coraza, pues la que tenía la perdió el confiable compañero,
doblegado por los troyanos, y él yace sobre el suelo, afligido en su ánimo.”
Y luego le respondió el famosísimo lisiado:
“Anímate, que estas cosas no te preocupen en tus entrañas.
Tanto desearía poder así de la lastimosa muerte
esconderlo lejos, cuando el horrible destino le llegue,
tanto como que habrá para él bellas armas, tales que cualquiera
de los muchos hombres que las vea se maravillará.”
Habiendo hablado así, la dejó allí mismo, y marchó hacia los fuelles,
y los giró hacia el fuego y los exhortó a que trabajaran.
Los fuelles por sus boquillas, veinte en total, exhalaban,
largando toda clase de alientos que encienden las llamas,
unas veces para asistirlo cuando se avivaba, a veces al contrario,
conforme Hefesto lo quisiera y el trabajo lo demandara.
Y arrojó el bronce en el fuego, inquebrantable, y estaño
y preciado oro y plata, mientras que luego
puso en la base del yunque el gran yunque, y tomó con una mano
el fuerte martillo, y con la otra tomó las tenazas.
Y hacía primero que nada el grande y macizo escudo,

καὶ καλὰς κνημῖδας ἐπισφυρίοις ἀραρυίας
460 καὶ θώρηχ'· ὁ γὰρ ἦν οἱ ἀπώλεσε πιστὸς ἐταῖρος
Τρωσὶ δαμείς· ὁ δὲ κεῖται ἐπὶ χθονὶ θυμὸν ἀχεύων.”
Τὴν δ' ἠμείβεται ἔπειτα περικλυτὸς ἀμφιγυήεις·
“θάρσει· μή τοι ταῦτα μετὰ φρεσὶ σῆσι μελόντων.
αἶ γὰρ μιν θανάτοιο δυσηχέος ὧδε δυναίμην
465 νόσφιν ἀποκρύψαι, ὅτε μιν μόρος αἰνὸς ἰκάνοι,
ὥς οἱ τεύχεα καλὰ παρέσσεται, οἷά τις αὐτε
ἀνθρώπων πολέων θαυμάσσεται, ὅς κεν ἴδηται.”
᾽Ως εἰπὼν τὴν μὲν λίπεν αὐτοῦ, βῆ δ' ἐπὶ φύσας·
τάς δ' ἐς πῦρ ἔτρεψε κέλευσέ τε ἐργάζεσθαι.
470 φῦσαι δ' ἐν χοάνοισιν ἐείκοσι πᾶσαι ἐφύσων
παντοίην εὐπρηστον ἀϋτμὴν ἐξανιεῖσαι,
ἄλλοτε μὲν σπεύδοντι παρέμμεναι, ἄλλοτε δ' αὐτε,
ὅπως Ἥφαιστός τ' ἐθέλοι καὶ ἔργον ἄνοιτο.
χαλκὸν δ' ἐν κυπυρὶ βάλλεν ἀτειρέα κασσίτερόν τε
475 καὶ χρυσὸν τιμῆντα καὶ ἄργυρον· αὐτὰρ ἔπειτα
θῆκεν ἐν ἀκμοθέτῳ μέγαν ἄκμονα, γέντο δὲ χειρὶ
ῥαιστίηρα κρατερόν, ἐτέρηφι δὲ γέντο πυράγρην.
ποίει δὲ πρῶτιστα σάκος μέγα τε στιβαρόν τε

ornamentándolo por todos lados, y en torno colocaba un borde reluciente,
triple, resplandeciente, y le ponía una plateada correa.

Y eran cinco, claro, las capas del escudo mismo, y en este
hacía muchos ornamentos con sagaz entendimiento.

Allí colocó la tierra, y allí el firmamento, y allí el mar,
el Sol incansable y la Luna llena,

y allí todos los portentos, con los que se corona el firmamento,
las Pléyades y las Híades y el vigor de Orión,

la Osa, que también llaman con el nombre de Carro,
que gira sobre sí misma y a Orión acecha,

y es la única que no tiene parte de los baños en el Océano.

Allí hizo dos ciudades de hombres meropes,
bellas. En una de estas había bodas y fiestas,

y desde los tálamos, bajo las antorchas relumbrantes, a las novias
conducían por la ciudad, y se elevaba un fuerte himeneo,

y los jóvenes bailarines giraban, y entre ellos, claro,

las flautas dobles y las forminges resonaban, y las mujeres,
paradas en los pórticos, se maravillaban, todas y cada una.

Y la gente estaba reunida en la asamblea, y allí una querella
se impulsaba, y dos varones querellaban a causa del pago

πάντοσε δαιδάλλον, περι δ' ἄντυγα βάλλε φαεινὴν
480 τρίπλακα μαρμαρέην, ἐκ δ' ἀργύρεον τελαμῶνα.

πέντε δ' ἄρ' αὐτοῦ ἔσαν σάκεος πτύχες· αὐτὰρ ἐν αὐτῷ
ποίει δαίδαλα πολλὰ ἰδυήσι πραπίδεςσιν.

ἐν μὲν γαῖαν ἔτευξ', ἐν δ' οὐρανόν, ἐν δὲ θάλασσαν,
Ἥελίον τ' ἀκάμαντα Σελήνην τε πλήθουσαν,

485 ἐν δὲ τὰ τεῖρεα πάντα τὰ τ' οὐρανὸς ἐστεφάνωται,
Πληϊάδας θ' Ὑάδας τε τό τε σθένος Ἰρῖωνος

Ἄρκτόν θ', ἦν καὶ Ἄμαξαν ἐπὶ κλησὶν καλέουσιν,
ἧ τ' αὐτοῦ στρέφεται καὶ τ' Ἰρῖωνα δοκεύει,

οἷη δ' ἄμμορός ἐστι λοετρῶν Ἰκεανοῖο.

490 ἐν δὲ δύο ποίησε πόλεις μερόπων ἀνθρώπων
καλάς. ἐν τῇ μὲν ῥα γάμοι τ' ἔσαν εἰλαπίνας τε,

νύμφας δ' ἐκ θαλάμων δαΐδων ὑπο λαμπομενάων
ἠγίνεον ἀνὰ ἄστῳ, πολὺς δ' ὑμέναιος ὀρώρει·

κοῦροι δ' ὀρχηστῆρες ἐδίνεον, ἐν δ' ἄρα τοῖσιν

495 αὐλοὶ φόρμιγγές τε βοῆν ἔχον· αἱ δὲ γυναῖκες
ἰστάμεναι θαύμαζον ἐπὶ προθύροισιν ἐκάστη.

λαοὶ δ' εἰν ἀγορῇ ἔσαν ἀθρόοι· ἔνθα δὲ νεῖκος
ὠρώρει, δύο δ' ἄνδρες ἐνεΐκεον εἵνεκα ποινῆς

por un varón percido; el uno demandaba pagar todo,
 declarando ante el pueblo, y el otro se negaba a recibir nada,
 y ambos ansiaban recibir el veredicto ante un árbitro.
 Y la gente aplaudía a ambos, defensores de ambos lados,
 y los heraldos, claro, contenían a la gente, y los ancianos
 estaban sentados sobre pulidas piedras, en un sagrado círculo,
 y tenían en las manos los cetros de los heraldos de voz sonora;
 luego con ellos saltaban, y uno tras otro daban su juicio.
 Y yacían, claro, en el medio dos talentos de oro,
 para dárselos al que entre ellos dijera su juicio más rectamente.
 Alrededor de la otra ciudad se asentaban dos ejércitos de tropas,
 relumbrantes con sus armas, y dos planes distintos les agradaban,
 o arrasarla, o todas las cosas dividir por la mitad,
 los bienes que la deseable ciudad contenía dentro.
 Mas ellos *no* se persuadían, y se armaban en secreto para una emboscada.
 A la muralla, claro, las esposas queridas y los niños pequeños
 la preservaban, parados encima, y los varones a los que retenía la vejez.
 Y ellos iban, y los encabezaba, claro, Ares y Palas Atenea,
 ambos dorados, y dorados vestidos vestían los dos,
 los dos bellos y grandes con sus armas, como dos dioses reales,

ἀνδρὸς ἀποφθιμένου· ὁ μὲν εὖχετο πάντ' ἀποδοῦναι
 500 δῆμῳ πιφαύσκων, ὃ δ' ἀναίνετο μηδὲν ἐλέσθαι·
 ἄμφω δ' ἰέσθην ἐπὶ ἴστορι πείραρ ἐλέσθαι.
 λαοὶ δ' ἀμφοτέροισιν ἐπήπυον, ἀμφὶς ἀρωγοί·
 κήρυκες δ' ἄρα λαὸν ἐρήτυον· οἱ δὲ γέροντες
 εἴατ' ἐπὶ ξεστοῖσι λίθοις ἱερῷ ἐνὶ κύκλῳ,
 505 σκῆπτρα δὲ κηρύκων ἐν χέρσ' ἔχον ἠεροφώνων·
 τοῖσιν ἔπειτ' ἦϊσσον, ἀμοιβηδὶς δ' ἐδίκαζον.
 κεῖτο δ' ἄρ' ἐν μέσσοισι δῦο χρυσοῖο τάλαντα,
 τῷ δόμεν ὃς μετὰ τοῖσι δίκην ἰθύντατα εἶποι.
 τὴν δ' ἐτέρην πόλιν ἀμφὶ δῦο στρατοὶ εἶατο λαῶν
 510 τεύχεσι λαμπόμενοι· δίχα δέ σφισιν ἦνδανε βουλή,
 ἠὲ διαπραθέειν ἢ ἄνδιχα πάντα δάσασθαι
 κτῆσιν ὄσσην πτολίεθρον ἐπήρατον ἐντὸς ἔεργεν·
 οἱ δ' οὐ πω πείθοντο, λόχῳ δ' ὑπεθωρήσσαντο.
 τεῖχος μὲν ῥ' ἄλοχοί τε φίλαι καὶ νήπια τέκνα
 515 ῥύατ' ἐφεσταότες, μετὰ δ' ἀνέρες οὐς ἔχε γῆρας·
 οἱ δ' ἴσαν· ἦρχε δ' ἄρά σφιν Ἄρης καὶ Παλλὰς Ἀθήνη
 ἄμφω χρυσεῖω, χρύσεια δὲ εἵματα ἔσθην,
 καλῶ καὶ μεγάλῳ σὺν τεύχεσιν, ὧς τε θεῶ περ,

muy visibles de ambos lados, y las tropas estaban debajo, más pequeñas.

Y ellos, cuando llegaron donde les pareció tender la emboscada,
en el río, donde había un abrevadero para todos los animales,
allí mismo se sentaron, envueltos en refulgente bronce.

Y entre ellos, luego, dos vigías se asentaron apartados de las tropas,
esperando que se viera el rebaño y las vacas de torcidos cuernos.

Y estas pronto surgieron, y las seguían dos pastores
entretenidos con las siringas, y para nada previeron la trampa.

Unos, viéndolas, se acercaron corriendo, y enseguida velozmente
cortaban el paso a la manada de vacas y los bellos rebaños
de blancas ovejas, y mataban además a los custodios del rebaño.

Los otros, cuando entonces escucharon el alboroto junto a las vacas,
sentados frente al lugar de la asamblea, al punto sobre los caballos
de ágiles pies subiendo los perseguían, y pronto los alcanzaron,
y parándose combatieron un combate junto a las orillas del río,
y se herían unos a otros con las picas de bronce.

Allí la Discordia, allí el Tumulto se juntaban, allí la destructiva Muerte,
a uno teniéndolo vivo y recién herido, a otro ileso,
y a otro muerto en la refriega lo arrastraba de los pies,
y el vestido sobre los hombros lo tenía rojo con la sangre de los hombres.

ἀμφὶς ἀριζήλω· λαοὶ δ' ὑπ' ὀλίζονες ἦσαν.
520 οἱ δ' ὅτε δὴ ῥ' ἴκανον ὅθι σφίσιν εἶκε λοχῆσαι,
ἐν ποταμῷ, ὅθι τ' ἀρδμὸς ἔην πάντεσσι βοτοῖσιν,
ἔνθ' ἄρα τοί γ' ἴζοντ' εἰλυμένοι αἴθοπι χαλκῷ.
τοῖσι δ' ἔπειτ' ἀπάνευθε δῦω σκοποὶ εἶατο λαῶν
δέγμενοι ὀππότε μῆλα ἰδοῖατο καὶ ἔλικας βοῦς.
525 οἱ δὲ τάχα προγένοντο, δῦω δ' ἄμ' ἔποντο νομῆες
τερπόμενοι σύριγξι· δόλον δ' οὐ τι προνόησαν.
οἱ μὲν τὰ προῖδόντες ἐπέδραμον, ὧκα δ' ἔπειτα
τάμνοντ' ἀμφὶ βοῶν ἀγέλας καὶ πώεα καλὰ
ἀργεννέων οἰῶν, κτεῖνον δ' ἐπὶ μηλοβοτῆρας.
530 οἱ δ' ὡς οὖν ἐπύθοντο πολὺν κέλαδον παρὰ βουσὶν
εἰράων προπάραιθε καθήμενοι, αὐτίκ' ἐφ' ἵππων
βάντες ἀρσιπόδων μετεκίαθον, αἴψα δ' ἴκοντο·
στησάμενοι δ' ἐμάχοντο μάχην ποταμοῖο παρ' ὄχθας,
βάλλον δ' ἀλλήλους χαλκήρεσιν ἐγχείησιν.
535 ἐν δ' Ἴρις, ἐν δὲ Κυδοιμὸς ὀμίλεον, ἐν δ' ὀλοῇ Κῆρ,
ἄλλον ζῶν ἔχουσα νεούτατον, ἄλλον ἄουτον,
ἄλλον τεθνηῶτα κατὰ μόθον ἔλκε πλοοδοῖν·
εἶμα δ' ἔχ' ἀμφ' ὤμοισι δαφινεὸν αἵματι φωτῶν.

Y se juntaban, como mortales vivos, y combatían,
 y los cadáveres caídos de unos y otros arrastraban.
 Y allí ponía un suave barbecho, un pingüe campo,
 vasto, tres veces arado, y muchos labradores en este
 haciendo girar los yugos los conducían de acá para allá.
 Y cada vez que dando la vuelta alcanzaban el final del campo,
 a ellos luego en las manos una copa de vino dulce como la miel
 les daba un varón acercándose, y ellos se volvían sobre los surcos,
 ansiando llegar al final del profundo barbecho.
 Y este se ennegrecía por detrás, y parecía arado,
 aun siendo de oro. ¡Esta tamaña maravilla fabricaba!
 Y allí ponía un recinto de altas espigas, y en él los jornaleros
 recolectaban, teniendo en las manos las agudas hoces,
 y unos brazados los dejaban caer en fila sobre la tierra entre los surcos,
 y otros, los gavilladores los ataban en fardos.
 Tres gavilladores estaban parados allí, mientras que detrás
 unos niños, juntando los brazados en sus brazos, llevándose los
 continuamente los ponían a su lado, y el rey entre estos, en silencio,
 teniendo el cetro estaba parado sobre un surco, alegre en su corazón.
 Los heraldos, apartados, se ocupaban del banquete bajo una encina,

ὠμίλειν δ', ὡς τε ζωοὶ βροτοί, ἠδ' ἐμάχοντο,
 540 νεκρούς τ' ἀλλήλων ἔρπον κατατεθηῶτας.
 ἐν δ' ἐτίθει νειὸν μαλακὴν, πείραν ἄρουραν,
 εὐρεῖαν τρίπολον· πολλοὶ δ' ἀροτῆρες ἐν αὐτῇ
 ζεύγεα δινεύοντες ἐλάστρεον ἔνθα καὶ ἔνθα.
 οἱ δ' ὅποτε στρέψαντες ἰκοῖατο τέλος ἀρούρης,
 545 τοῖσι δ' ἔπειτ' ἐν χερσὶ δέπας μελιηδέος οἴνου
 δόσκειν ἀνήρ ἐπιών· τοὶ δὲ στρέψασκον ἀν' ὄγμους,
 ἰέμενοι νειοῖο βαθείης τέλος ἰκέσθαι.
 ἦ δὲ μελαίνετ' ὀπισθεν, ἀρηρομένη δὲ ἐφκει,
 χρυσεὴ περ εὐῶσα· τὸ δὴ περὶ θαῦμα τέτυκτο.
 550 ἐν δ' ἐτίθει τέμενος βαθυλήϊον· ἔνθα δ' ἔριθοι
 ἦμων ὀξείας δρεπάνας ἐν χερσὶν ἔχοντες·
 δράγματα δ' ἄλλα μετ' ὄγμον ἐπήτριμα πίπτον ἔραζε,
 ἄλλα δ' ἀμαλλοδετῆρες ἐν ἐλλεδανοῖσι δέοντο.
 τρεῖς δ' ἄρ' ἀμαλλοδετῆρες ἐφέστασαν· αὐτὰρ ὀπισθε
 555 παῖδες δραγμαεύοντες ἐν ἀγκαλίδεσσι φέροντες
 ἀσπερχές παρέχον· βασιλεὺς δ' ἐν τοῖσι σιωπῇ
 σκῆπτρον ἔχων ἐστήκει ἐπ' ὄγμου γηθόσυνος κῆρ.
 κήρυκες δ' ἀπάνευθεν ὑπὸ δρυὶ δαῖτα πένοντο,

y, tras inmolar una gran vaca, la preparaban. Y las mujeres
 esparcían mucha blanca harina como comida para los jornaleros.
 Y allí ponía un viñedo muy rebosante de racimos,
 bello, dorado, y por arriba había negras uvas,
 y estaba todo parado con unos tutores de plata.
 Y alrededor había una oscura zanja, y en torno extendió un cerco
 de estaño, y una única senda había hacia él,
 por la que iban los cargadores, cuando cosechaban el viñedo.
 Las doncellas y los muchachos, con pensamiento juvenil,
 en trenzadas canastillas llevaban el fruto dulce como la miel.
 Y en medio de estos un niño con una clara forminge
 la tañía encantadoramente, y cantaba un bello canto de cosecha
 con delicada voz, y ellos dando pasos al unísono,
 con baile y con gritos brincando con sus pies lo acompañaban.
 Y allí hizo una manada de vacas de rectos cuernos,
 y las vacas estaban fabricadas de oro y de estaño,
 y entre mugidos se apresuraban desde el estiércol hacia la pastura,
 junto a un sonoro río, junto a una ondulante cañada,
 y dorados pastores se encolumnaban con las vacas,
 cuatro, y nueve perros de ágiles pies los seguían,

βοῦν δ' ἱερεύσαντες μέγαν ἄμφεπον· αἰ δὲ γυναιῖκες
 560 δεῖπνον ἐρίθοισιν λεύκ' ἄλφιτα πολλὰ πάλυνον.
 ἐν δ' ἐτίθει σταφυλῆσι μέγα βρίθουσαν ἀλωήν
 καλὴν χρυσεῖην· μέλανες δ' ἀνὰ βότρυες ἦσαν,
 ἐστήκει δὲ κάμαξι διαμπερὲς ἀργυρέησιν.
 ἀμφὶ δὲ κυανέην κάπετον, περὶ δ' ἔρκος ἔλασσε
 565 κασσιτέρου· μία δ' οἷη ἀταρπιτὸς ἦεν ἐπ' αὐτήν,
 τῇ νίσοντο φορῆες, ὅτε τρυγόφεν ἀλωήν.
 παρθενικαὶ δὲ καὶ ἡῖθεοι ἀταλὰ φρονέοντες
 πλεκτοῖς ἐν ταλάροισι φέρον μελιθεῖα καρπὸν.
 τοῖσιν δ' ἐν μέσσοισι πάϊς φόρμιγγι λιγείη
 570 ἱμερόεν κιθάριζε, λίνον δ' ὑπὸ καλὸν ἄειδε
 λεπταλέη φωνῆ· τοὶ δὲ ῥήσσοντες ἀμαρτή
 μολπῆ τ' ἰγμῶ τε ποσὶ σκαίροντες ἔποντο.
 ἐν δ' ἀγέλην ποίησε βοῶν ὀρθοκραιράων·
 αἰ δὲ βόες χρυσοῖο τετεύχματο κασσιτέρου τε,
 575 μυκηθμῶ δ' ἀπὸ κόπρου ἐπεσσεύοντο νομόνδε
 παρ ποταμὸν κελάδοντα, παρὰ ῥοδανὸν δονακῆα·
 χρύσειοι δὲ νομῆες ἅμ' ἐστιχόωντο βόεσσι
 τέσσαρες, ἐννέα δὲ σφι κύνες πόδας ἀργοὶ ἔποντο·

y dos espantosos leones entre las primeras vacas
 tenían a un toro de fuerte bramido, y este, mugiendo mucho,
 era arrastrado, y los perros lo perseguían, y los lozanos hombres.
 Ellos dos, desgarrando el cuero de la gran vaca,
 engullían las vísceras y la negra sangre, y los pastores
 en vano azuzaban a los rápidos perros, alentándolos,
 mas estos, aunque evitaban morder a los leones,
 parados muy cerca ladraban y retrocedían.
 Y allí hizo el famosísimo lisiado una pastura,
 en una bella ladera, grande, de blancas ovejas,
 y establos y tiendas techadas y rediles.
 Y allí labraba el famosísimo lisiado un coro,
 semejante a ese que alguna vez en la vasta Cnosos
 Dédalo construyó para Ariadna de bellas trenzas.
 Allí muchachos y doncellas de muchos bueyes de dote
 bailaban teniéndose unos a otros las manos por las muñecas.
 Y entre estas ellas tenían finos tejidos de lino, y ellos túnicas
 bien tejidas vestían, por el aceite sutilmente radiantes.
 Ellas además, claro, tenían bellas coronas, y ellos cuchillos
 tenían, dorados, colgados de plateadas correas.

σμερδαλέω δὲ λέοντε δὴ ἐν πρώτῃσι βόεσσι
 580 ταῦρον ἐρύγηλον ἐχέτην· ὁ δὲ μακρὰ μεμυκῶς
 ἔλκετο· τὸν δὲ κύνες μετεκίαθον ἠδ' αἰζηοί.
 τῶ μὲν ἀναρρήξαντε βοὸς μέγαλοιο βοεῖην
 ἔγκατα καὶ μέλαν αἶμα λαφύσσετον· οἱ δὲ νομῆες
 αὐτῶς ἐνδίεσαν ταχέας κύνας ὀτρύνοντες·
 585 οἱ δ' ἦτοι δακέειν μὲν ἀπετροπῶντο λεόντων,
 ἰστάμενοι δὲ μάλ' ἐγγὺς ὑλάκτεον ἕκ τ' ἀλέοντο.
 ἐν δὲ νομὸν ποίησε περικλυτὸς ἀμφιγυήεις
 ἐν καλῇ βήσση μέγαν οἴων ἀργεννάων,
 σταθμούς τε κλισίας τε κατηρεφέας ἰδὲ σηκούς.
 590 ἐν δὲ χορὸν ποίκιλλε περικλυτὸς ἀμφιγυήεις,
 τῷ ἴκελον οἴον ποτ' ἐνὶ Κνωσῷ εὐρείῃ
 Δαίδαλος ἤσκησεν καλλιπλοκάμῳ Ἀριάδνῃ.
 ἔνθα μὲν ἠῖθεοι καὶ παρθένοι ἀλφεσίβοιοι
 ὀρχεῦντ' ἀλλήλων ἐπὶ καρπῷ χεῖρας ἔχοντες.
 595 τῶν δ' αἱ μὲν λεπτὰς ὀθόνας ἔχον, οἱ δὲ χιτῶνας
 εἶατ' εὐννήτους, ἦκα στίλβοντας ἐλαίῳ·
 καὶ ῥ' αἱ μὲν καλὰς στεφάνας ἔχον, οἱ δὲ μαχαίρας
 εἶχον χρυσείας ἐξ ἀργυρέων τελαμώνων.

Y unas veces corrían con pies expertos,
 muy fácilmente, como cuando una rueda ajustada a sus palmas
 prueba un alfarero sentado, por ver si corre,
 y otras veces corrían en columnas unos tras otros.
 Y una gran turba estaba parada en torno al deseable coro,
 entreteniéndose, [y entre ellos cantaba un divino aedo
 tocando la forminge,] y dos acróbatas entre ellos
 dirigían el baile, girando en el medio.
 Y allí ponía el gran vigor del río Océano,
 junto al borde extremo del escudo cuidadosamente hecho.
 Pero después de que fabricó el grande y macizo escudo,
 le fabricó, claro, una coraza más reluciente que el rayo del fuego,
 y le fabricó un sólido casco, ajustado a sus sienes,
 bello, labrado, y encima le puso un dorado penacho,
 y le fabricó grebas de fino estaño.
 Pero una vez que toda la armadura elaboró el famoso lisiado,
 delante de la madre de Aquiles la puso, levantándola,
 y ella, como un halcón, saltó desde el nevado Olimpo,
 las armas resplandecientes de junto a Hefesto llevando.

οἱ δ' ὅτε μὲν θρέξασκον ἐπισταμένοισι πόδεσσι
 600 ῥεῖα μάλ', ὡς ὅτε τις τροχὸν ἄρμενον ἐν παλάμῃσιν
 ἐζόμενος κεραμεὺς πειρήσεται, αἶ κε θέσιν·
 ἄλλοτε δ' αὖ θρέξασκον ἐπὶ στίχας ἀλλήλοισι.
 πολλὸς δ' ἱμερόεντα χορὸν περίσταθ' ὄμιλος
 τερπόμενοι· [μετὰ δέ σφιν ἐμέλπετο θεῖος αἰοιδὸς
 605 φορμίζων,] δοιῶ δὲ κυβιστητῆρε κατ' αὐτοῦς
 μολπῆς ἐξάρχοντες ἐδίνεον κατὰ μέσσοις.
 ἐν δ' ἐτίθει ποταμοῖο μέγα σθένος Ὠκεανοῖο
 ἄντυγα πὰρ πυμάτην σάκεος πύκα ποιητοῖο.
 αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τεῦξε σάκος μέγα τε στιβαρόν τε,
 610 τεῦξ' ἄρα οἱ θώρηκα φαινότερον πυρὸς ἀυγῆς,
 τεῦξε δὲ οἱ κόρυθα βριαρὴν κροτάφοις ἀραρυῖαν
 καλὴν δαιδαλέην, ἐπὶ δὲ χρύσειον λόφον ἤκε,
 τεῦξε δὲ οἱ κνημῖδας ἑανοῦ κασσιτέροιο.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πάνθ' ὅπλα κάμε κλυτὸς ἀμφιγυῆεις,
 615 μητρὸς Ἀχιλλῆος θῆκε προπάροιθεν ἀείρας·
 ἦ δ' ἴρηξ ὡς ἄλτο κατ' Οὐλύμπου νιφόεντος
 τεύχεα μαρμαίροντα παρ' Ἡφαίστοιο φέρουσα.

Canto 22

Así ellos, ya refugiados en la ciudad como cervatillos,
 el sudor se secaban y bebían y calmaban su sed,
 apoyados en los bellos parapetos; por su parte, los aqueos
 iban cerca de la muralla, apoyando sus escudos en sus hombros;
 mas a Héctor la destructiva moira lo amarró para que esperara allí,
 enfrente de Ilión y de las puertas Esceas;
 por su parte, al Pelión le dijo Febo Apolo:
 “¿Por qué, hijo de Peleo, con tus rápidos pies me persigues a mí,
 un dios inmortal, siendo tú mortal? ¿A mí todavía no
 me reconociste, que soy un dios, y te esfuerzas empecinadamente!
 ¡Sin duda no te preocupan nada los troyanos, a los que espantaste,
 esos que por ti fueron arrinconados en la ciudad, y tú te desviaste aquí!
 ¡No me matarás, ya que no estoy destinado a morir por tu mano!”
 Y le dijo, muy amargado, Aquiles de pies veloces:
 “Me embromaste, tú, que obras de lejos, el más destructivo de todos los dioses,
 acá, ahora, desviándome lejos de la muralla; sin duda aun muchos
 habrían mordido la tierra antes de llegar a Ilión.
 Y ahora a mí me arrebataste una gran gloria, y a ellos los salvaste

ὦς οἱ μὲν κατὰ ἄστυ πεφυζότες, ἦύτε νεβροί,
 ἰδρῶ ἀπεψύχοντο πῖον τ' ἀκέοντό τε δίψαν
 κεκλιμένοι καλῆσιν ἐπάλξεσιν· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 τείχεος ἄσσον ἴσαν σάκε' ὄμοισι κλίναντες·
 5 Ἴκτορα δ' αὐτοῦ μεῖναι ὀλοῖη μοῖρα πέδησεν
 Ἴλιου προπάροιθε πυλάων τε Σκαιάων·
 αὐτὰρ Πηλείωνα προσηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων·
 “τίπτέ με, Πηλέος υἱέ, ποσὶν ταχέεσσι διώκεις
 αὐτὸς θνητὸς ἐὼν θεὸν ἄμβροτον; οὐδέ νύ πώ με
 10 ἔγνωσ ὡς θεός εἰμι, σὺ δ' ἀσπερχές μενεαίνεις.
 ἦ νύ τοι οὐ τι μέλει Τρώων πόνος, οὐς ἐφόβησας,
 οἱ δὴ τοι εἰς ἄστυ ἄλεν, σὺ δὲ δεῦρο λιάσθης.
 οὐ μὲν με κτενέεις, ἐπεὶ οὐ τοι μόρσιμός εἰμι.”
 Τὸν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς·
 15 “ἔβλαψάς μ', ἐκάεργε, θεῶν ὀλοώτατε πάντων,
 ἐνθάδε νῦν τρέψας ἀπὸ τείχεος· ἦ κ' ἔτι πολλοὶ
 γαῖαν ὀδᾶξ εἴλον, πρὶν Ἴλιον εἰσαφικέσθαι.
 νῦν δ' ἐμὲ μὲν μέγα κῦδος ἀφείλεο, τοὺς δ' ἐσάωσας

fácilmente, ya que no temiste para nada un castigo futuro.
 Sin duda te haría pagar, si estuviera en mí el poder.”
 Habiendo hablado así marchó con gran ímpetu hacia la ciudad,
 yendo a toda prisa, así como un caballo ganador con su carro,
 de esos que corren ligeramente, esforzándose por la llanura;
 así Aquiles movía velozmente sus pies y rodillas.
 A él lo vio el anciano Príamo el primero con sus ojos,
 apresurándose por la llanura, resplandeciente como la estrella,
 aquella que sale a mitad del verano, y conspicuos sus rayos
 aparecen entre muchas estrellas en lo más oscuro de la noche,
 a la que llaman con el nombre de perro de Orión.
 La más brillante es ella, aunque un mal signo constituye,
 y trae mucha fiebre a los miserables mortales;
 así brillaba el bronce de aquel en torno a su pecho mientras corría.
 Gimió el anciano, y se golpeó este la cabeza con las manos,
 levantándolas hacia arriba, y gimiendo mucho exclamó
 suplicando a su querido hijo; mas él enfrente de las puertas
 se había parado, con un ansia insaciable por combatir con Aquiles;
 a este el anciano lastimosamente le dijo extendiendo las manos:
 “Héctor, no esperes, por favor, hijo querido, a ese varón,

ρήϊδίως, ἐπεὶ οὐ τι τίσιν γ' ἔδδειςας ὀπίσσω.
 20 ἦ σ' ἂν τισαίμην, εἴ μοι δύναμις γε παρεῖη.”
 Ὡς εἰπὼν προτὶ ἄστῳ μέγα φρονέων ἐβεβήκει,
 σευάμενος ὥς θ' ἵππος ἀθλοφόρος σὺν ὄχεσφιν,
 ὅς ῥά τε ῥεῖα θέησι τιταινόμενος πεδίοιο·
 ὧς Ἀχιλεὺς λαιψηρὰ πόδας καὶ γούνατ' ἐνώμα.
 25 τὸν δ' ὁ γέρων Πρίαμος πρῶτος ἶδεν ὀφθαλμοῖσι
 παμφαίνονθ' ὡς τ' ἀστέρ' ἐπεσσύμενον πεδίοιο,
 ὅς ῥά τ' ὀπώρης εἶσιν, ἀρίζηλοι δέ οἱ ἀνγαί
 φαίνονται πολλοῖσι μετ' ἀστράσι νυκτὸς ἀμολγῶ,
 ὃν τε κύν' Ὠρίωνος ἐπὶ κλησὶν καλέουσι.
 30 λαμπρότατος μὲν ὃ γ' ἐστί, κακὸν δέ τε σῆμα τέτυκται,
 καὶ τε φέρει πολλὸν πυρετὸν δειλοῖσι βροτοῖσιν·
 ὧς τοῦ χαλκὸς ἔλαμπε περὶ στήθεσσι θεόντος.
 ᾧ μῶξεν δ' ὁ γέρων, κεφαλὴν δ' ὃ γε κόψατο χερσίν
 ὑψόσ' ἀνασχόμενος, μέγα δ' οἰμῶξας ἐγεγώνει
 35 λισσόμενος φίλον υἱόν· ὃ δὲ προπάροιθε πυλάων
 ἐστήκει ἄμοτον μεμαῶς Ἀχιλῆϊ μάχεσθαι·
 τὸν δ' ὁ γέρων ἐλεεινὰ προσηύδα χεῖρας ὀρεγνύς·
 “Ἐκτορ, μή μοι μίμνε, φίλον τέκος, ἀνέρα τοῦτον

solo, lejos de los demás, no sea que encuentres demasiado pronto tu sino,
 por el Pelión doblegado, ya que sin duda es muy superior,
 inclemente; ojalá él fuera tan querido por los dioses
 como por mí: pronto lo devorarían los perros y los buitres,
 tirado; sin duda se alejaría este horrible sufrimiento de mis vísceras.
 Él de muchos y nobles hijos me ha dejado privado,
 matándolos y vendiéndolos en islas distantes;
 pues incluso ahora a dos de mis niños, a Licaón y Polidoro,
 no puedo ver entre los troyanos arrinconados en la ciudad,
 a los que parió para mí Laótoe, poderosa entre las mujeres.
 Pero si están vivos en el ejército, sin duda luego
 los liberaremos a cambio de bronce y oro, pues los hay en casa;
 pues una gran dote mandó con su hija el anciano Altes de famoso nombre.
 Y si ya han muerto y están en las moradas de Hades,
 el dolor es para mi ánimo y para su madre, que los engendramos;
 mas para el resto del pueblo un dolor de más corta vida
 habrá, si no mueres tú también, por Aquiles doblegado.
 Así que entra en la muralla, hijo mío, para que salves
 a los troyanos y a las troyanas, y no concedas una gran gloria
 al Pelida, y tú mismo seas despojado de la querida vida.

οἷος ἄνευθ' ἄλλων, ἵνα μὴ τάχα πότμον ἐπίσπης
 40 Πηλεΐωνι δαμείς, ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερός ἐστι,
 σχέτλιος· αἶθε θεοῖσι φίλος τοσσόνδε γένοιτο
 ὅσσον ἐμοί· τάχα κέν ἐκύνες καὶ γῦπες ἔδοιεν
 κείμενον· ἦ κέ μοι αἰνὸν ἀπὸ πραπίδων ἄχος ἔλθοι.
 ὅς μ' υἱῶν πολλῶν τε καὶ ἐσθλῶν εὖνιν ἔθηκε
 45 κτείνων καὶ περνὰς νήσων ἐπι τηλεδαπάων·
 καὶ γὰρ νῦν δύο παῖδε, Λυκάονα καὶ Πολύδωρον,
 οὐ δύναμαι ιδέειν Τρώων εἰς ἄστυ ἀλέντων,
 τοὺς μοι Λαοθόη τέκετο κρείουσα γυναικῶν.
 ἀλλ' εἰ μὲν ζῶουσι μετὰ στρατῷ, ἦ τ' ἂν ἔπειτα
 50 χαλκοῦ τε χρυσοῦ τ' ἀπολυσόμεθ', ἔστι γὰρ ἔνδον·
 πολλὰ γὰρ ὄπασε παιδὶ γέρων ὀνομάκλυτος Ἴαλτης.
 εἰ δ' ἦδη τεθνᾶσι καὶ εἰν Αἴδαο δόμοισιν,
 ἄλγος ἐμῷ θυμῷ καὶ μητέρι, τοὶ τεκόμεσθα·
 λαοῖσιν δ' ἄλλοισι μινυνθαδιώτερον ἄλγος
 55 ἔσσεται, ἦν μὴ καὶ σὺ θάνης Ἀχιλῆϊ δαμασθεῖς.
 ἀλλ' εἰσέρχαιο τεῖχος, ἐμὸν τέκος, ὄφρα σαώσης
 Τρῶας καὶ Τρωάς, μηδὲ μέγα κῦδος ὀρέξης
 Πηλεΐδη, αὐτὸς δὲ φίλης αἰῶνος ἀμερθῆς.

De mí, de este desdichado aun en sus cabales, compadécete,
 del desventurado, al que el Padre Cronida en el umbral de la vejez
 en un duro destino hará perecer, habiendo visto muchos males,
 a mis hijos asesinados y arrastradas a mis hijas,
 y devastados los tálamos, y los niños pequeños
 arrojados hacia la tierra en la horrible batalla,
 y arrastradas las nueras por las destructivas manos de los aqueos.
 Y de mí mismo, el último, ante las primeras puertas los perros
 carnívoros tironearán - luego que alguno con el agudo bronce
 golpeándome o asaeteándome arrebaté la vida de mis miembros -,
 esos que alimentaba a la mesa del palacio, guardianes de las puertas,
 ellos, mi sangre habiendo bebido, cebadísimos en su ánimo,
 estarán tirados en los pórticos. Todo sienta bien en un joven,
 tras ser asesinado por Ares, desgarrado por el agudo bronce,
 estar tirado: todo es bello, incluso muerto, lo que se muestra;
 pero cuando la cabeza gris y la barba gris
 y las vergüenzas de un anciano asesinado mancillan los perros,
 ¡eso es lo más lamentable para los miserables mortales!”
 Dijo el anciano, y, claro, se tomaba los grises cabellos con las manos,
 arrancándolos de su cabeza; pero no le persuadía el ánimo a Héctor.

πρὸς δ' ἐμὲ τὸν δύστηνον ἔτι φρονέοντ' ἐλέησον
 60 δύσμορον, ὃν ῥα πατήρ Κρονίδης ἐπὶ γήραος οὐδ᾽ ᾧ
 αἴσιη ἐν ἀργαλέῃ φθείσει κακὰ πόλλ' ἐπιδόντα
 υἱᾶς τ' ὀλλυμένους ἐλκηθείσας τε θύγατρας
 καὶ θαλάμους κεραϊζομένους καὶ νήπια τέκνα
 βαλλόμενα προτὶ γαίῃ ἐν αἰνῇ δηϊοτῆτι
 65 ἐλκομένας τε νουὺς ὀλοῆς ὑπὸ χερσὶν Ἀχαιῶν.
 αὐτὸν δ' ἂν πύματόν με κύνες πρώτῃσι θύρῃσιν
 ὤμησται ἐρύουσιν, ἐπεὶ κέ τις ὄξεϊ χαλκῷ
 τύψας ἢ βαλὼν ῥεθέων ἐκ θυμὸν ἔληται,
 οὓς τρέφον ἐν μεγάροισι τραπεζῆας πυλαωρούς,
 70 οἷ κ' ἐμὸν αἶμα πίνοντες ἀλύσσοντες περὶ θυμῷ
 κείσονται ἐν προθύροισι. νέω δέ τε πάντ' ἐπέοικεν
 Ἄρηϊ κταμένῳ δεδαϊγμένῳ ὄξεϊ χαλκῷ
 κεῖσθαι· πάντα δὲ καλὰ θανόντι περ ὅττι φανήη·
 ἀλλ' ὅτε δὴ πολιόν τε κάρη πολιόν τε γένειον
 75 αἰδῶ τ' αἰσχύνωσι κύνες κταμένοιο γέροντος,
 τοῦτο δὴ οἴκτιστον πέλεται δειλοῖσι βροτοῖσιν.”
 Ἴη ῥ' ὁ γέρων, πολιάς δ' ἄρ' ἀνὰ τρίχας ἔλκετο χερσὶ
 τίλλων ἐκ κεφαλῆς· οὐδ' Ἴκτορι θυμὸν ἔπειθε.

Y su madre, a su vez, del otro lado se lamentaba, vertiendo lágrimas, soltando el pliegue de su vestido, y con la otra mano sostenía un seno; y vertiendo lágrimas le dijo estas aladas palabras:

“Héctor, hijo mío, ten respeto por esto y compadécete de mí, de esta, si alguna vez sostuve para ti este seno que alivia las penas; de estas cosas acuérdate, hijo querido, y aparta a ese destructivo varón estando dentro de la muralla, y no te pares allí como campeón, inclemente; pues si te mata, yo a ti ya no te lloraré en tus lechos, querido retoño, al que yo misma parí, ni tu esposa de muchos dones; y a ti, muy lejos de nosotras dos, junto a las naves de los argivos, te devorarán los rápidos perros.” Así *los dos* le decían llorando a su querido hijo, suplicando mucho, mas no le persuadían el ánimo a Héctor, sino que *este* esperaba al monstruoso Aquiles, que se acercaba Así como una serpiente montaraz en su agujero espera a un varón, atiborrada de malos venenos, y la invade una ira horrible, y espantosamente brillan sus ojos, enroscada en su agujero, así Héctor, teniendo un furor inextinguible, no se retiraba, tras apoyar su reluciente escudo sobre la prominente torre; y amargado, claro, le habló a su ánimo de corazón vigoroso:

μήτηρ δ' αὖθ' ἐτέρωθεν ὀδύρετο δάκρυ χέουσα
 80 κόλπον ἀνιεμένη, ἐτέρηφι δὲ μαζὸν ἀνέσχε·
 καί μιν δάκρυ χέουσ' ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Ἔκτορ, τέκνον ἐμὸν, τάδε τ' αἶδεο καί μ' ἐλέησον
 αὐτήν, εἴ ποτέ τοι λαθικηδέα μαζὸν ἐπέσχον·
 τῶν μνησαι, φίλε τέκνον, ἄμυνε δὲ δῆϊον ἄνδρα
 85 τείχεος ἐντὸς ἐών, μὴ δὲ πρόμος ἴστασο τούτῳ
 σχέτλιος· εἴ περ γάρ σε κατακτάνη, οὐ σ' ἔτ' ἔγωγε
 κλαύσομαι ἐν λεχέεσσι, φίλον θάλος, ὄν τέκον αὐτή,
 οὐδ' ἄλοχος πολύδωρος· ἀνευθε δέ σε μέγα νῶϊν
 Ἀργείων παρὰ νηυσὶ κύνες ταχέες κατέδονται.”
 90 Ὡς τὼ γε κλαίοντε προσαυδήτην φίλον υἷον
 πολλὰ λισσομένω· οὐδ' Ἔκτορι θυμὸν ἔπειθον,
 ἀλλ' ὃ γε μίμν' Ἀχιλῆα πελώριον ἄσσον ἰόντα.
 ὥς δὲ δράκων ἐπὶ χειρὶ ὀρέστερος ἄνδρα μένησι
 βεβρωκῶς κακὰ φάρμακ', ἔδν δέ τέ μιν χόλος αἰνός,
 95 σμερδαλέον δὲ δέδορκεν ἐλισσόμενος περὶ χειρῆ,
 ὧς Ἔκτωρ ἄσβεστον ἔχων μένος οὐχ ὑπεχώρει
 πύργῳ ἐπιπροῦχοντι φαεινὴν ἀσπίδ' ἐρείσας·
 ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπε πρὸς ὄν μεγαλήτορα θυμόν·

“¡Ay de mí! Si atraveso las puertas y las murallas,
 Polidamante el primero me cubrirá de reproches,
 que me ordenó conducir a los troyanos hacia la ciudad
 en esa destructiva noche, cuando se levantó el divino Aquiles.
 Pero yo no le hice caso. ¡Mucho más ventajoso habría sido!
 Y ahora, ya que perdí al pueblo por mi terquedad,
 me avergüenzo ante los troyanos y las troyanas de largos peplos,
 no sea que alguna vez alguno, uno peor que yo, diga:
 ‘Héctor, confiando en su fuerza, perdió al pueblo.’
 Así dirán; y entonces para mí mucho más ventajoso sería
 ir de frente, para o volver habiendo matado a Aquiles
 o ser destruido por este, ante la ciudad, con buena fama.
 ¿Y si depongo el repujado escudo
 y el sólido casco, y apoyando la lanza sobre la muralla,
 yendo yo mismo voy frente al insuperable Aquiles,
 y le prometo a Helena y los bienes junto con ella,
todas las cosas cuantas Alejandro en las cóncavas naves
 condujo hacia Troya, y a la que fue el principio de la riña,
 para dárselas a los Atridas para que las lleven, y con los aqueos en dos
 distribuir las otras cosas, cuantas tiene ocultas esta ciudad...?

“ὄ μοι ἐγών, εἰ μὲν κε πύλας καὶ τείχεα δύω,
 100 Πουλυδάμας μοι πρῶτος ἐλεγχείην ἀναθήσει,
 ὅς μ' ἐκέλευε Τρωσὶ ποτὶ πτόλιν ἠγήσασθαι
 νύχθ' ὑπο τήνδ' ὀλοήν, ὅτε τ' ὤρετο δῖος Ἀχιλλεύς.
 ἀλλ' ἐγὼ οὐ πιθόμην· ἦ τ' ἂν πολὺ κέρδιον ἦεν.
 νῦν δ' ἐπεὶ ὄλεσα λαὸν ἀτασθαλίησιν ἐμῆσιν,
 105 αἰδέομαι Τρῶας καὶ Τρωάδας ἐλκεσιπέπλους,
 μή ποτέ τις εἴπησι κακώτερος ἄλλος ἐμεῖο·
 “Ἐκτωρ ἦφι βίηφι πιθήσας ὄλεσε λαόν.”
 ὧς ἐρέουσιν· ἐμοὶ δὲ τότ' ἂν πολὺ κέρδιον εἶη
 ἄντην ἢ Ἀχιλῆα κατακτείναντα νέεσθαι,
 110 ἢ ἐκεν αὐτῷ ὀλέσθαι ἐὺκλειῶς πρὸ πόλης.
 εἰ δὲ κεν ἀσπίδα μὲν καταθείομαι ὀμφαλόεσσας
 καὶ κόρυθα βριαρῆν, δόρυ δὲ πρὸς τεῖχος ἐρείσας
 αὐτὸς ἰὼν Ἀχιλῆος ἀμύμονος ἀντίος ἔλθω
 καὶ οἱ ὑπόσχωμαι Ἑλένην καὶ κτήμαθ' ἅμ' αὐτῇ,
 115 πάντα μάλ' ὅσά τ' Ἀλέξανδρος κοίλῃς ἐνὶ νηυσὶν
 ἠγάγετο Τροίηνδ', ἦ τ' ἐπλετο νεῖκεος ἀρχή,
 δωσέμεν Ἀτρεΐδῃσιν ἄγειν, ἅμα δ' ἀμφὶς Ἀχαιοῖς
 ἀλλ' ἀποδάσσεσθαι, ὅσα τε πτόλις ἦδε κέκευθε;

A los troyanos, a su vez, más tarde les tomaré señorial juramento:
 no esconder nada, sino todas las cosas dividir por la mitad,
 los bienes que la deseable ciudad contiene dentro.
 ¿Pero por qué mi querido ánimo discurre sobre estas cosas?
 Yo no acudiré a él encaminándome, y él de mí no se compadecerá,
 ni me respetará en nada, y me matará estando descubierto,
 así, como a una mujer, después que me quite las armas.
 De ningún modo es posible ahora desde la encina ni desde la piedra
 charlar con él de las cosas que una doncella y un muchacho,
 que una doncella y un muchacho charlan el uno con el otro.
 Mejor, en cambio, lanzarnos juntos a la disputa cuanto antes:
 veamos a cuál de los dos el Olímpico le concede el triunfo.”
 Así cavilaba esperando, y le llegó cerca aquel, Aquiles,
 igual a Enialio, guerrero de centelleante casco,
 sacudiendo el fresno del Pelión bajo el hombro derecho,
 tremendo; y a su alrededor el bronce relumbraba como el destello
 ora del ardiente fuego ora del naciente sol.
 A Héctor, cuando lo vio, lo tomó un temblor; y, claro, ya no aguantó
 esperar allí, y dejó atrás las puertas, y corrió espantado;
 y el Pelida arremetió, confiado en sus raudos pies.

120 Τρωσὶν δ' αὖ μετόπισθε γερούσιον ὄρκον ἔλωμαι
 μή τι κατακρύψειν, ἀλλ' ἄνδιχα πάντα δάσεσθαι
 κτήσιν ὅσῃν πτολίεθρον ἐπήρατον ἐντὸς ἐέργει.
 ἀλλὰ τί ἦ μοι ταῦτα φίλος διελέξατο θυμός;
 μή μιν ἐγὼ μὲν ἴκωμαι ἰών, ὃ δέ μ' οὐκ ἐλεήσει
 οὐδέ τί μ' αἰδέσεται, κτενέει δέ με γυμνὸν ἐόντα
 125 αὐτως ὡς τε γυναῖκα, ἐπεὶ κ' ἀπὸ τεύχεα δύω.
 οὐ μὲν πως νῦν ἔστιν ἀπὸ δρυὸς οὐδ' ἀπὸ πέτρης
 τῷ ὁαρίζεσθαι, ἃ τε παρθένος ἠϊθέος τε,
 παρθένος ἠϊθέος τ' ὁαρίζετον ἀλλήλοιον.
 βέλτερον αὐτ' ἔριδι ζυγελαινόμενον ὅτι τάχιστα·
 130 εἶδομεν ὀπποτέρῳ κεν Ὀλύμπιος εὖχος ὀρέξῃ.”
 Ὡς ὄρμαινε μένων, ὃ δέ οἱ σχεδὸν ἦλθεν Ἀχιλλεύς·
 ἴσος Ἐνυαλίῳ κορυθαῖκι πτολεμιστῇ
 σείων Πηλιάδα μελίην κατὰ δεξιὸν ὦμον
 δεινήν· ἀμφὶ δὲ χαλκὸς ἐλάμπετο εἵκελος ἀγῆ
 135 ἢ πυρὸς αἶθομένου ἢ Ἥελίου ἀνιόντος.
 Ἐκτορα δ', ὡς ἐνόησεν, ἔλε τρόμος· οὐδ' ἄρ' ἔτ' ἔτλη
 αὐθι μένειν, ὀπίσω δὲ πύλας λίπε, βῆ δὲ φοβηθείς·
 Πηλεΐδης δ' ἐπόρουσε ποσὶ κραιπνοῖσι πεποιθώς.

Como el halcón en los montes, el más ágil de las aves,
 fácilmente se abalanza sobre una trémula paloma,
 y ella sale espantada, y él de cerca chillando agudamente
 una y otra vez se arroja, y su ánimo le ordena que la capture,
 así, en efecto, aquel volaba derecho, enardecido, y Héctor se escapó,
 bajo la muralla de los troyanos, y movía velozmente sus rodillas.
 Ellos junto al mirador y la higuera ventosa
 más y más lejos de la muralla y por el camino de carros se apresuraban,
 y llegaban a dos fuentes de bellas corrientes; allí manantiales
 dobles del turbulento Escamandro brotan.
 El uno, pues, fluye con agua cálida, y alrededor el humo
 surge de él como del ardiente fuego;
 y el otro en verano fluye semejante al granizo,
 o a la nieve fría o al hielo formado de agua.
 Allí, junto a aquellos, hay cerca anchos lavaderos,
 bellos, de piedra, donde los radiantes vestidos
 solían lavar las esposas de los troyanos y sus bellas hijas,
 antes, en la paz, antes de que llegaran los hijos de los aqueos.
 Por ahí corrieron los dos, uno huyendo y el otro persiguiendo detrás;
 delante uno noble huía, y lo perseguía uno mucho mejor

ἦῦτε κίρκος ὄρεσφιν ἐλαφρότατος πετεηνῶν
 140 ῥήϊδίως οἴμησε μετὰ τρήρωνα πέλειαν,
 ἦ δέ θ' ὕπαιθα φοβεῖται, ὃ δ' ἐγγύθεν ὄξυ λεληκῶς
 ταρφέ' ἐπαῖσσει, ἐλέειν τέ ἐ θυμὸς ἀνώγει·
 ὦς ἄρ' ὃ γ' ἐμμεμαῶς ἰθὺς πέτετο, τρέσε δ' Ἔκτωρ
 τεῖχος ὑπο Τρώων, λαιψηρὰ δὲ γούνατ' ἐνώμα.
 145 οἱ δὲ παρὰ σκοπιῆν καὶ ἐρινεὸν ἠνεμόεντα
 τείχεος αἰὲν ὑπεκ κατ' ἀμαξιτὸν ἐσσεύοντο,
 κρουνῶ δ' ἴκανον καλλιρρόω· ἔνθα δὲ πηγαί
 δοιαὶ ἀναΐσσουσι Σκαμάνδρου δινήεντος.
 ἦ μὲν γάρ θ' ὕδατι λιαρῷ ῥέει, ἀμφὶ δὲ καπνὸς
 150 γίνεται ἐξ αὐτῆς ὡς εἰ πυρὸς αἰθομένοιο·
 ἦ δ' ἐτέρη θέρεϊ προρέει εἰκυῖα χαλάζη,
 ἦ χιόνι ψυχρῇ ἢ ἐξ ὕδατος κρυστάλλω.
 ἔνθα δ' ἐπ' αὐτῶν πλυνοὶ εὐρέες ἐγγυς ἔασι
 καλοὶ λαῖνιοι, ὅθι εἵματα σιγαλόεντα
 155 πλύνεσκον Τρώων ἄλοχοι καλά τε θύγατρεις
 τὸ πρὶν ἐπ' εἰρήνης, πρὶν ἐλθεῖν υἷας Ἀχαιῶν.
 τῇ ῥα παραδραμέτην φεύγων, ὃ δ' ὀπισθε διώκων·
 πρόσθε μὲν ἐσθλὸς ἔφευγε, δίωκε δὲ μιν μέγ' ἀμείνων

velozmente, ya que ni por una víctima de sacrificio ni por una piel de buey, que son los premios en las carreras a pie de los varones, competían, sino que corrían por la vida de Héctor domador de caballos. Así como cuando en torno a la meta solípedos caballos ganadores de premios galopan a toda velocidad, y el gran premio está expuesto, o un trípode o una mujer, en honor de un hombre muerto, así ellos dos tres veces en torno a la ciudad de Príamo giraron con sus veloces pies; y todos los dioses los miraban; y entre ellos comenzó a hablar el padre de varones y dioses: “¡Ay, ay! ¡A un querido varón perseguido en torno a la muralla veo con mis ojos! Y se lamenta mi corazón por Héctor, que para mí muchos muslos de bueyes quemó en las cimas del Ida de muchas ondulaciones, y otras veces también en lo más alto de la ciudadela; y ahora a él, en cambio, el divino Aquiles lo persigue en torno a la ciudad de Príamo con rápidos pies. Pero, ¡vamos!, deliberen, dioses, y mediten si lo salvaremos de la muerte, o si ya lo doblegaremos, siendo noble, por medio del Pelida Aquiles.” Y le dijo en respuesta la diosa Atenea de ojos refulgentes: “¡Oh, padre, rayo brillante, nube negra, qué dijiste!

καρπαλίμως, ἐπεὶ οὐχ ἱερήϊον οὐδὲ βοείην
 160 ἀρνύσθην, ἃ τε ποσσὶν ἀέθλια γίνεται ἀνδρῶν,
 ἀλλὰ περὶ ψυχῆς θεὸν Ἔκτορος ἵπποδάμοιο.
 ὡς δ' ὅτ' ἀθλοφόροι περὶ τέρματα μώνυχες ἵπποι
 ῥίμφα μάλα τρωχῶσι, τὸ δὲ μέγα κεῖται ἄεθλον,
 ἢ τρίπος ἢ ἐγυνή, ἀνδρὸς κατατεθνηῶτος·
 165 ὡς τὰ τρις Πριάμοιο πόλιν πέρι δινηθήτην
 καρπαλίμοισι πόδεσσι· θεοὶ δ' ἐς πάντες ὄρωντο·
 τοῖσι δὲ μύθων ἦρχε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·
 “ὦ πόποι, ἦ φίλον ἄνδρα διωκόμενον περὶ τείχος
 ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶμαι· ἐμὸν δ' ὀλοφύρεται ἦτορ
 170 Ἔκτορος, ὅς μοι πολλὰ βοῶν ἐπὶ μηρί' ἔκην
 Ἰδης ἐν κορυφῆσι πολυπτύχου, ἄλλοτε δ' αὖτε
 ἐν πόλει ἀκροτάτῃ· νῦν αὖτέ ἐ δῖος Ἀχιλλεύς
 ἄστνυ πέρι Πριάμοιο ποσσὶν ταχέεσσι διώκει.
 ἀλλ' ἄγετε φράζεσθε, θεοί, καὶ μητιάσθε
 175 ἢ ἐμιν ἐκ θανάτοιο σώσομεν, ἢ ἐμιν ἦδη
 Πηλεΐδῃ Ἀχιλῆϊ δαμάσσομεν ἐσθλὸν ἐόντα.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 “ὦ πάτερ, ἀργικέραυνε, κελαινεφές, οἷον ἔειπες·

¿A un varón, que es mortal, hace tiempo marcado por el destino,
 querés librar por completo de la lastimosa muerte?
 Hacelo, mas no te lo aprobamos todos los demás dioses.”
 Y respondiendo le dijo Zeus, que amontona las nubes:
 “Animate, Tritogenia, hija querida; *para nada* con el ánimo
 resuelto hablo, y quiero ser benévolo contigo;
 actúa tal como tengas en el pensamiento, y ya no te detengas.”
 Habiendo hablado así alentó a la ya desde antes ansiosa Atenea,
 que bajó desde las cumbres del Olimpo de un salto.
 Y a Héctor hostigándolo empecinadamente se dirigía el veloz Aquiles.
 Así como cuando a un cervatillo en los montes un perro aleja de la cierva,
 expulsándolo de su lecho, a través de hondonadas y a través de laderas;
 y este, aunque aquel se le oculte acurrucándose bajo un arbusto,
 aun así olfateando corre firme hasta que lo encuentra,
 así Héctor no se le ocultaba al Pelión de pie veloz.
 Y cuantas veces se lanzó hacia las puertas Dardanias,
 de frente, para saltar bajo las bien construidas torres,
 por si acaso desde arriba lo resguardaban con saetas,
 tantas veces a él anticipándose antes lo hizo volverse
 hacia la llanura; y él mismo volaba siempre del lado de la ciudad.

ἄνδρα θνητὸν ἐόντα πάλαι πεπρωμένον αἴση
 180 ἄψ ἐθέλεις θανάτοιο δυσηχέος ἐξαναλῦσαι;
 ἔρδ'· ἀτὰρ οὐ τοι πάντες ἐπαινέομεν θεοὶ ἄλλοι.”
 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 “θάρσει, Τριτογένεια, φίλον τέκος· οὐ νύ τι θυμῷ
 πρόφρονι μυθέομαι, ἐθέλω δέ τοι ἥπιος εἶναι·
 185 ἔρξον ὅπῃ δὴ τοι νόος ἔπλετο, μὴ δ' ἔτ' ἐρώει.”
 Ὡς εἰπὼν ὄτρυνε πάρος μεμαυῖαν Ἀθήνην·
 βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρήνων αἴζασα.
 Ἔκτορα δ' ἀσπερχὲς κλονέων ἔφεπ' ὠκὺς Ἀχιλλεύς.
 ὥς δ' ὅτε νεβρὸν ὄρεσφι κύων ἐλάφοιο δίηται
 190 ὄρσας ἐξ εὐνῆς διὰ τ' ἄγκεα καὶ διὰ βήσσας·
 τὸν δ' εἴ πέρ τε λάθησι καταπτήξας ὑπὸ θάμνῳ,
 ἀλλὰ τ' ἀνιχνεύων θέει ἔμπεδον ὄφρα κεν εὕρῃ·
 ὦς Ἔκτωρ οὐ λῆθε ποδώκεα Πηλεΐωνα.
 ὅσσάκι δ' ὀρμήσειε πυλάων Δαρδανιάων
 195 ἀντίον αἴζασθαι εὐδμήτους ὑπὸ πύργους,
 εἴ πως οἱ καθύπερθεν ἀλάλκοιεν βελέεσσι,
 τοσσάκι μιν προπάροιθεν ἀποστρέψασκε παραφθάς
 πρὸς πεδίον· αὐτὸς δὲ ποτὶ πτόλιος πέτετ' αἰεὶ.

Así como en un sueño no se puede perseguir al que huye,
 ni puede, claro, uno del otro escaparse ni el otro perseguirlo,
 así uno al otro no podía prenderlo con sus pies, ni el otro evadirlo.
 ¿Cómo habría escapado Héctor de los espíritus de la muerte,
 si por postrera y última vez no le hubiera salido al encuentro Apolo
 de cerca, que le estimulaba el furor y las veloces rodillas?
 A las tropas les negaba con la cabeza el divino Aquiles,
 y no dejaba que lanzaran sobre Héctor amargas saetas,
 no fuera que alguno consiguiera gloria disparándole, y él llegara segundo.
 Pero cuando por cuarta vez alcanzaron las fuentes,
 en ese momento el padre desplegó la dorada balanza,
 y en ella puso a dos espíritus de la muerte de largas penas,
 el uno de Aquiles, el otro de Héctor domador de caballos,
 y tiró tomándola del medio; y se inclinó el día fatal de Héctor,
 y se fue hacia el Hades, y lo abandonó Febo Apolo.
 Y hacia el Pelión fue la diosa Atenea de ojos refulgentes,
 y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:
 “Ahora sí espero que nosotros dos, caro a Zeus, ilustre Aquiles,
 llevaremos hacia las naves una gran gloria para los aqueos,
 tras destrozar ambos a Héctor, aunque sea insaciable de combate.

ὥς δ' ἐν ὄνειρῳ οὐ δύναται φεύγοντα διώκειν,
 200 οὔτ' ἄρ' ὁ τὸν δύναται ὑποφεύγειν οὔθ' ὁ διώκειν·
 ὡς ὁ τὸν οὐ δύνατο μάρψαι ποσίν, οὐδ' ὃς ἀλύξαι.
 πῶς δέ κεν Ἴκτωρ κῆρας ὑπεξέφυγεν θανάτιο,
 εἰ μὴ οἱ πύματόν τε καὶ ὕστατον ἦντετ' Ἀπόλλων
 ἐγγύθεν, ὃς οἱ ἐπῶρσε μένος λαιψηρά τε γοῦνα;
 205 λαοῖσιν δ' ἀνένευε καρῆατι δῖος Ἀχιλλεύς,
 οὐδ' ἔα ἰέμεναι ἐπὶ Ἴκτορι πικρὰ βέλεμνα,
 μὴ τις κῦδος ἄροιτο βαλῶν, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.
 ἀλλ' ὅτε δὴ τὸ τέταρτον ἐπὶ κρουνοὺς ἀφίκοντο,
 καὶ τότε δὴ χρύσεια πατὴρ ἐτίταινε τάλαντα,
 210 ἐν δ' ἐτίθει δύο κῆρε τανηλεγέος θανάτιο,
 τὴν μὲν Ἀχιλλῆος, τὴν δ' Ἴκτορος ἵπποδάμοιο,
 ἔλκε δὲ μέσσα λαβῶν· ῥέπε δ' Ἴκτορος αἴσιμον ἦμαρ,
 ὄχρετο δ' εἰς Αἴδαο, λίπεν δέ ἐ Φοῖβος Ἀπόλλων.
 Πηλεΐωνα δ' ἵκανε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη,
 215 ἀγχοῦ δ' ἵσταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “νῦν δὴ νῶι ἔολπα, δίφιλε, φαίδιμ' Ἀχιλλεῦ,
 οἴσεσθαι μέγα κῦδος Ἀχαιοῖσι προτὶ νῆας
 Ἴκτορα δηῶσαντε μάχης ἄτον περ ἔοντα.

A él ahora *ya* no le es posible lograr escaparse de nosotros ni si muchísimo sufriera Apolo, el que obra de lejos, retorciéndose frente al padre Zeus portador de la égida. Pero vos ahora parate y respirá, y a ese yo para ti yendo, lo persuadiré de que combata frente a frente.”

Así habló Atenea, y él le hizo caso, y se alegró en su ánimo, y, claro, se paró, apoyado en el fresno de punta de bronce. Y ella a él lo dejó, y alcanzó al divino Héctor, asemejándose a Deífobo en el cuerpo y en la inquebrantable voz; y parándose cerca le dijo estas aladas palabras:

“¡Hermano, sin duda mucho te fuerza el veloz Aquiles, persiguiéndote en torno a la ciudad de Príamo con rápidos pies! Pero, ¡ea, vamos!, parémonos y resguardémonos esperándolo.”

Y le dijo en respuesta el gran Héctor de centelleante casco:

“¡Deífobo, sin duda para mí antes eras por mucho el más querido de los hermanos que Hécabe y Príamo engendraron como hijos! Y ahora todavía más pienso honrarte en mis entrañas, tú que te atreviste por causa mía - una vez que me viste con tus ojos - a salir de la muralla, y los demás adentro esperan.”

Y le dijo en respuesta la diosa Atenea de ojos refulgentes:

οὐ οἱ νῦν ἔτι γ' ἔστι πεφυγμένον ἄμμε γενέσθαι,
 220 οὐδ' εἴ κεν μάλα πολλὰ πάθοι ἐκάεργος Ἀπόλλων
 προπροκυλινδόμενος πατρὸς Διὸς αἰγιόχοιο.
 ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν στήθι καὶ ἄμπνυε, τόνδε δ' ἐγὼ τοι
 οἰχομένη πεπιθήσω ἐναντίβιον μαχέσασθαι.”
 Ὡς φάτ' Ἀθηναίη, ὃ δ' ἐπέειθετο, χαῖρε δὲ θυμῶ,
 225 στή δ' ἄρ' ἐπὶ μελήϊ χαλκογλῶχιος ἐρείσθεις,
 ἦ δ' ἄρα τὸν μὲν ἔλειπε, κινήσατο δ' Ἑκτορα δῖον
 Δηϊφόβῳ εἰκυῖα δέμας καὶ ἀτειρέα φωνήν·
 ἀγχοῦ δ' ἵσταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ἦθεῖ', ἦ μάλα δὴ σε βιάζεται ὠκύς Ἀχιλλεύς
 230 ἄστυ πέρι Πριάμοιο ποσὶν ταχέεσσι διώκων·
 ἀλλ' ἄγε δὴ στέωμεν καὶ ἀλεξώμεσθα μένοντες.”
 Τὴν δ' αὖτε προσέειπε μέγας κορυθαιόλος Ἑκτωρ·
 “Δηϊφοβ', ἦ μὲν μοι τὸ πάρος πολὺ φίλτατος ἦσθα
 γνωτῶν οὖς Ἑκάβη ἠδὲ Πριάμος τέκε παῖδας·
 235 νῦν δ' ἔτι καὶ μάλλον νοέω φρεσὶ τιμήσασθαι,
 ὃς ἔτλης ἐμεῦ εἵνεκ', ἐπεὶ ἴδες ὀφθαλμοῖσι,
 τείχεος ἐξελθεῖν, ἄλλοι δ' ἔντοσθε μένουσι.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·

“¡Hermano, sin duda mucho nuestro padre y nuestra venerable madre
 suplicaban uno tras otro a mis rodillas, y alrededor, los compañeros,
 que me quedara allí! Pues de tal manera están aterrados *todos*;
 pero dentro mi ánimo me agobiaba con luctuoso pesar.
 Y ahora, lancémonos de frente a combatir, y en absoluto de lanzas
 haya ahorro, para que sepamos si Aquiles,
 matándonos a los dos, llevará los sangrientos despojos
 a las huecas naves, o si acaso será doblegado por tu lanza.”
 Habló así, y con astucia lo condujo Atenea;
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo uno sobre otro,
 le dijo primero el gran Héctor de centelleante casco:
 “Ya no, hijo de Peleo, me espantarás, como hasta ahora
 tres veces en torno a la gran ciudad de Príamo hui, y entonces no me atreví
 a esperarte mientras te acercabas; ahora, en cambio, me incita el ánimo
 a pararme frente a ti: mataré acaso, o acaso seré conquistado.
 Pero, ¡vamos!, pongamos aquí a los dioses; pues ellos los mejores
 testigos serán, y guardianes de los acuerdos;
 pues yo no te ultrajaré terriblemente, si a mí Zeus
 me da aguante y arrebató tu vida;
 sino que después que te despoje de las renombradas armas, Aquiles,

“ἦθεῖ, ἧ μὲν πολλὰ πατήρ καὶ πότνια μήτηρ
 240 λίσσονθ' ἐξείης γουνούμενοι, ἀμφὶ δ' ἐταῖροι,
 αὖθι μένειν· τοῖον γὰρ ὑποτρομέουσιν ἅπαντες·
 ἀλλ' ἐμὸς ἔνδοθι θυμὸς ἐτείρετο πένθει λυγρῷ.
 νῦν δ' ἰθὺς μεμαῶτε μαχώμεθα, μὴ δέ τι δούρων
 ἔστω φειδωλή, ἵνα εἶδομεν εἰ κεν Ἀχιλλεύς
 245 νῶϊ κατακτείνας ἕναρα βροτόεντα φέρηται
 νῆας ἔπι γλαφυράς, ἧ κεν σῶ δουρὶ δαμείη.”
 Ὡς φαμένη καὶ κερδοσύνη ἠγήσατ' Ἀθήνη·
 οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 τὸν πρότερος προσέειπε μέγας κορυθαίολος Ἔκτωρ·
 250 “οὐ σ' ἔτι, Πηλέος υἱέ, φοβήσομαι, ὡς τὸ πάρος περ
 τρὶς περὶ ἄστυ μέγα Πριάμου δίον, οὐδέ ποτ' ἔτλην
 μεῖναι ἐπερχόμενον· νῦν αὖτέ με θυμὸς ἀνῆκε
 στήμεναι ἀντία σεῖο· ἔλοιμί κεν ἢ κεν ἀλοίην.
 ἀλλ' ἄγε δεῦρο θεοῦς ἐπιδώμεθα· τοὶ γὰρ ἄριστοι
 255 μάρτυροι ἔσσονται καὶ ἐπίσκοποι ἀρμονιάων·
 οὐ γὰρ ἐγὼ σ' ἔκπαγλον ἀεικίω, αἶ κεν ἐμοὶ Ζεὺς
 δώη καμμονίην, σὴν δὲ ψυχὴν ἀφέλωμαι·
 ἀλλ' ἐπεὶ ἄρ κέ σε συλήσω κλυτὰ τεύχε', Ἀχιλλεῦ,

devolveré tu cadáver a los aqueos, y así hazlo tú también.”
 Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Aquiles de pies veloces:
 “Héctor, a mí no me hables, maldito, de convenios;
 así como no son posibles entre leones y varones confiables juramentos,
 ni los lobos y los corderos tienen un ánimo concorde,
 sino que piensan males todo el tiempo unos para otros,
 así no es posible que vos y yo seamos amigos, ni tampoco entre nosotros dos
 habrá juramentos, no antes de que cayendo uno de los dos
 sacie de sangre a Ares, guerrero de escudo de cuero.
 Recurrí a todas tus cualidades; ahora te es muy necesario
 ser combativo y también intrépido guerrero.
 Ya no tenés escapatoria, y al punto a ti Palas Atenea
 te doblegará con mi pica; y ahora todas juntas las pagarás,
 las angustias de mis compañeros, que mataste arrollando con tu pica.”
 Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra,
 y esta, viéndola de frente, la esquivó el ilustre Héctor;
 pues se agachó viéndola venir, y le voló por encima la broncínea pica,
 y se clavó en la tierra; mas la arrancó Palas Atenea,
 y se la devolvió a Aquiles, a escondidas de Héctor pastor de tropas.
 Y Héctor le dijo al insuperable Pelión:

νεκρὸν Ἀχαιοῖσιν δώσω πάλιν· ὥς δὲ σὺ ρέζειν.”
 260 Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
 “Ἔκτορ, μὴ μοι, ἄλαστε, συνημοσύνας ἀγόρευε·
 ὥς οὐκ ἔστι λέουσι καὶ ἀνδράσιν ὄρκια πιστά,
 οὐδὲ λύκοι τε καὶ ἄρνες ὁμόφρονα θυμὸν ἔχουσιν,
 ἀλλὰ κακὰ φρονέουσι διαμπερὲς ἀλλήλοισιν,
 265 ὥς οὐκ ἔστ' ἐμὲ καὶ σὲ φιλήμεναι, οὐδέ τι νῶϊν
 ὄρκια ἔσσονται, πρὶν γ' ἢ ἕτερόν γε πεσόντα
 αἵματος ἄσαι Ἴαρηα ταλαύρινον πολεμιστήν.
 παντοίης ἀρετῆς μιμνήσκεο· νῦν σε μάλα χρή
 αἰχμητήν τ' ἔμεναι καὶ θαρσαλέον πολεμιστήν.
 270 οὐ τοι ἔτ' ἔσθ' ὑπάλυξις, ἄφαρ δέ σε Παλλὰς Ἀθήνη
 ἔγχει ἐμῷ δαμάα· νῦν δ' ἀθρόα πάντ' ἀποτίσεις
 κήδε' ἐμῶν ἐτάρων, οὓς ἔκτανες ἔγχει θυίων.”
 ἼΗ ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν προΐει δολιχόσκιον ἔγχος·
 καὶ τὸ μὲν ἄντα ἰδὼν ἠλεύατο φαίδιμος Ἔκτωρ·
 275 ἔξετο γὰρ προΐδων, τὸ δ' ὑπέρπτατο χάλκεον ἔγχος,
 ἐν γαίῃ δ' ἐπάγη· ἀνὰ δ' ἤρπασε Παλλὰς Ἀθήνη,
 ἅψ δ' Ἀχιλῆϊ δίδου, λάθε δ' Ἔκτορα ποιμένα λαῶν.
 Ἔκτωρ δὲ προσέειπεν ἀμύμονα Πηλεΐωνα·

“Erraste, y al final, Aquiles, semejante a los dioses, para nada conocías de parte de Zeus mi destino; ciertamente *lo decías*, pero resultaste un versero y un manipulador de palabras, para que temiéndote me olvidara del furor y del brío. No me clavarás la lanza en la espalda huyendo, sino que atraviésame el pecho arrojándome yo de frente, si te lo concedió un dios; ahora, a tu vez, esquivas mi pica bronceada; ¡ojalá la cobijas entera en tu carne! Entonces más ligera resultaría la guerra para los troyanos, extinguido tú; pues tú eres su mayor pena.”

Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra, y dio en el medio del escudo del Pelida, y no erró; mas salió expulsada lejos del escudo la lanza, y se irritó Héctor, porque, claro, el veloz tiro inútilmente escapó de su mano, y se paró cabizbajo, y no tenía otra pica de fresno. Y llamaba a Deífobo de blanco escudo, bramando con fuerte voz: le pedía una gran lanza, mas él no lo tenía para nada cerca suyo. Y Héctor se dio cuenta en sus entrañas y dijo:

“¡Ay, ay! ¡Sin duda los dioses me llamaron a la muerte! Pues *yo* estaba seguro de que el héroe Deífobo estaba junto a mí;

“ἤμβροτες, οὐδ' ἄρα πά τι, θεοῖς ἐπιείκελ' Ἀχιλλεῦ,
 280 ἐκ Διὸς ἠείδης τὸν ἐμὸν μόνον· ἦτοι ἔφης γε,
 ἀλλὰ τις ἀρτιεπιῆς καὶ ἐπικλοπὸς ἔπλεο μύθων,
 ὄφρα σ' ὑποδδείσας μένεος ἀλκῆς τε λάθωμαι.
 οὐ μὲν μοι φεύγοντι μεταφρένω ἐν δόρῳ πῆξις,
 ἀλλ' ἰθὺς μεμαῶτι διὰ στήθεσφιν ἔλασσον,
 285 εἴ τοι ἔδωκε θεός· νῦν αὖτ' ἐμὸν ἔγχος ἄλευαι
 χάλκεον· ὡς δὴ μιν σῶ ἐν χροῖ πᾶν κομίσαιο.
 καὶ κεν ἐλαφρότερος πόλεμος Τρώεσσι γένοιτο
 σεῖο καταφθιμένοι· σὺ γάρ σφισι πῆμα μέγιστον.”

ἼΗ ῥα, καὶ ἀμπεπαλῶν προΐει δολιχόσκιον ἔγχος,
 290 καὶ βάλε Πηλεΐδαο μέσον σάκος οὐδ' ἀφάμαρτε·
 τῆλε δ' ἀπεπλάγχθη σάκεος δόρυ· χώσατο δ' Ἔκτωρ
 ὅττι ῥά οἱ βέλος ὠκὸν ἐτώσιον ἔκφυγε χειρός,
 στῆ δὲ κατηφήσας, οὐδ' ἄλλ' ἔχε μείλινον ἔγχος.
 Δηΐφοβον δ' ἐκάλει λευκάσπιδα μακρὸν αὖσας·
 295 ἦτεέ μιν δόρυ μακρὸν, ὃ δ' οὐ τί οἱ ἐγγύθεν ἦεν.
 Ἔκτωρ δ' ἔγνω ἦσιν ἐνὶ φρεσὶ φώνησέν τε·
 “ὦ πόποι, ἦ μάλα δὴ με θεοὶ θάνατόνδε κάλεσαν·
 Δηΐφοβον γὰρ ἔγωγ' ἐφάμην ἦρωα παρεῖναι·

pero él está tras la muralla, y a mí me engañó por completo Atenea.
 Ahora sí tengo cerca mío la mala muerte, y ya no lejos,
 y no hay salida. ¡Sin duda, pues, era *esto* hace tiempo más querido
 por Zeus y por el hijo de Zeus, el que hiere de lejos, los que a mí *antes*
 me protegían bien dispuestos! Ahora, en cambio, me encuentra la moira.
 ¡Que no perezca yo sin esfuerzo ni sin fama,
 sino tras hacer algo grande para que se enteren también los venideros!”
 Habiendo hablado así, por supuesto, sacó la aguda espada,
 la que pendía bajo su abdomen, grande y maciza,
 y se abalanzó tomando impulso, así como un águila de alto vuelo,
 que va hacia la llanura a través de las nubes oscuras,
 para raptar o a un cordero tierno o a una trémula liebre,
 así Héctor se abalanzó, sacudiendo la aguda espada.
 Y acometió Aquiles, y llenó su ánimo de furor
 salvaje, y por delante del pecho se cubría con el escudo,
 bello, labrado, y cabeceaba con el casco reluciente
 de cuatro cimeras; y alrededor se sacudían las bellas crines
 doradas, que Hefesto colocó a ambos lados, amontonadas, como penacho.
 Cual la estrella va entre las estrellas en la oscuridad de la noche,
 el Héspero, que en el firmamento se yergue como la más bella estrella,

ἀλλ' ὁ μὲν ἐν τείχει, ἐμὲ δ' ἐξαπάτησεν Ἀθήνη.
 300 νῦν δὲ δὴ ἐγγύθι μοι θάνατος κακός, οὐδ' ἔτ' ἄνευθεν,
 οὐδ' ἀλέη· ἧ γάρ ῥα πάλαι τό γε φίλτερον ἦεν
 Ζηνί τε καὶ Διὸς υἱὶ ἐκηβόλω, οἳ με πάρος γε
 πρόφρονες εἰρύατο· νῦν αὐτὲ με μοῖρα κιχάνει.
 μὴ μὰν ἀσπουδεὶ γε καὶ ἀκλειῶς ἀπολοίμην,
 305 ἀλλὰ μέγα ῥέξας τι καὶ ἐσσομένοισι πυθέσθαι.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας εἰρύσσατο φάσγανον ὄξύ,
 τό οἱ ὑπὸ λαπάρην τέτατο μέγα τε στιβαρόν τε,
 οἴμησεν δὲ ἀλείς, ὥς τ' αἰετὸς ὑψιπετής,
 ὅς τ' εἴσιν πεδίοιενδ' ἐπὶ νεφέων ἐρεβεννῶν
 310 ἀρπάξων ἢ ἄρν' ἀμαλὴν ἢ πτῶκα λαγῶν·
 ὥς Ἴκτωρ οἴμησε τινάσσω φάσγανον ὄξύ.
 ὀρμήθη δ' Ἀχιλεὺς, μένεος δ' ἐμπλήσατο θυμόν
 ἀγρίοο, πρόσθεν δὲ σάκος στέρνοιο κάλυψε
 καλὸν δαιδάλεον, κόρυθι δ' ἐπένευε φαεινῇ
 315 τετραφάλῳ· καλαὶ δὲ περισσεῖοντο ἔθειραι
 χρύσειαι, ἃς Ἥφαιστος ἴει λόφον ἀμφὶ θαμειάς.
 οἷος δ' ἀστὴρ εἴσι μετ' ἀστράσι νυκτὸς ἀμολγῶ
 Ἴσπερος, ὃς κάλλιστος ἐν οὐρανῷ ἴσταται ἀστὴρ,

así relumbraba desde la muy aguda punta, aquella que Aquiles
 blandía en la derecha, maquinando un mal para el divino Héctor,
 examinando su bella piel, por dónde cedería más.
 Todo el resto de su piel lo contenían las bronceadas armas,
 bellas, las que le quitó al vigor de Patroclo tras matarlo;
 pero donde las clavículas separan el cuello de los hombros se veía
 la de la garganta, donde de la vida es más veloz la destrucción;
 por allí al que contra él se lanzaba impulsó la pica el divino Aquiles,
 y directo a través del delicado cuello pasó el extremo;
 y, claro, no cortó la tráquea el fresno de pesado bronce,
 de modo que respondiendo le pudo decir algunas palabras.
 Se desplomó en el polvo, y se jactó el divino Aquiles:
 “Héctor, *seguro* decías que matando a Patroclo
 estarías a salvo, y no me tenías en cuenta para nada a mí, que estaba lejos,
 ¡bobo!, mas apartado de él un protector mucho mejor
 sobre las huecas naves, yo, había sido dejado atrás,
 que te aflojé las rodillas; a vos los perros y las aves
 te arrastrarán repugnantemente, y a aquel le harán exequias los aqueos.”
 Y le dijo desfalleciendo Héctor de centelleante casco:
 “Te suplico por tu vida y tus rodillas y por tus padres,

ὄς αἰχμῆς ἀπέλαμπ' εὐήκεος, ἦν ἄρ' Ἀχιλλεύς
 320 πάλλεν δεξιτερῆ φρονέων κακὸν Ἴκτορι δίῳ
 εἰσορόων χροῖα καλόν, ὅπῃ εἴξειε μάλιστα.
 τοῦ δὲ καὶ ἄλλο τόσον μὲν ἔχε χροῖα χάλκεα τεύχεα
 καλά, τὰ Πατρόκλοιο βίην ἐνάριξε κατακτάς·
 φαίνεται δ' ἢ κληῖδες ἀπ' ὤμων ἀχέν' ἔχουσι
 325 λαυκανίης, ἵνα τε ψυχῆς ὄκιστος ὄλεθρος·
 τῆ ρ' ἐπὶ οἷ μεμαῶτ' ἔλασ' ἔγχεϊ δῖος Ἀχιλλεύς,
 ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' ἀχένος ἦλυθ' ἀκωκῆ·
 οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,
 ὄφρα τί μιν προτιείποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν.
 330 ἦριπε δ' ἐν κονίης· ὃ δ' ἐπεύξατο δῖος Ἀχιλλεύς·
 “Ἴκτορ, ἀτάρ που ἔφης Πατροκλῆ' ἐξεναρίζων
 σῶς ἔσσεσθ', ἐμὲ δ' οὐδὲν ὀπίζεις νόσφιν ἐόντα,
 νήπιε, τοῖο δ' ἀνευθεν ἀοσσητήρ μὲγ' ἀμείνων
 νηυσὶν ἐπι γλαφυρῆσιν ἐγὼ μετόπισθε λελείμμη,
 335 ὅς τοι γούνατ' ἔλυσσα· σὲ μὲν κύνες ἦδ' οἰωνοὶ
 ἐλκήσουσ' ἀϊκῶς, τὸν δὲ κτερίουσιν Ἀχαιοί.”
 Τὸν δ' ὀλιγοδρανέων προσέφη κορυθαίολος Ἴκτωρ·
 “λίσσομ' ὑπὲρ ψυχῆς καὶ γούνων σῶν τε τοκῆων

no me dejes junto a las naves para que me devoren los perros de los aqueos, sino que tú recibe el bronce y el oro en cantidad, los regalos que te darán mi padre y mi venerable madre, y mi cuerpo devuélvelo a su casa, para que a mí el fuego me proporcionen, muerto, los troyanos y las esposas de los troyanos.”

Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Aquiles de pies veloces:

“No, perro, no me imploras arrodillado por mis rodillas ni por mis padres; tanto desearía que el furor y el ánimo me incitara a mí mismo a comer, despedazándola, tu carne cruda, por las cosas que me hiciste, tanto como que no habrá quien de vos aparte a los perros de tu cabeza, ni si diez y también veinte veces tu rescate ponen conduciéndolo aquí, y prometen también otras cosas, ni si ordenara arrastrar tu propio peso en oro el dardánida Príamo, ni así *a vos* tu venerable madre, colocándote en tus lechos, te llorará, al que parió ella misma, sino que los perros y también las aves rapaces te devorarán todo.”

Y muriendo le dijo Héctor de centelleante casco:

“Mirándote ahora te reconozco bien, sin duda: no iba a persuadirte; pues sin duda *tú* tienes en las entrañas de hierro el ánimo. Ahora ten cuidado: que no resulte yo para ti un motivo de cólera de los dioses,

μή με ἔα παρὰ νηυσὶ κύνας καταδάψαι Ἀχαιῶν,
 340 ἀλλὰ σὺ μὲν χαλκὸν τε ἄλις χρυσὸν τε δέδεξο,
 δῶρα τὰ τοι δώσουσι πατήρ καὶ πότνια μήτηρ,
 σῶμα δὲ οἴκαδ' ἐμὸν δόμεναι πάλιν, ὄφρα πυρός με
 Τρῶες καὶ Τρώων ἄλοχοι λελάχῃσι θανόντα.”

Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς·
 345 “μή με, κύον, γούνων γουνάζεο μηδὲ τοκήων·
 αἶ γάρ πως αὐτόν με μένος καὶ θυμὸς ἀνείη
 ὦμ' ἀποταμνόμενον κρέα ἔδμεναι, οἷα μ' ἔοργας,
 ὡς οὐκ ἔσθ' ὃς σῆς γε κύνας κεφαλῆς ἀπαλάλκοι,
 οὐδ' εἴ κεν δεκάκις τε καὶ εἰκοσινήριτ' ἄποινα
 350 στήσωσ' ἐνθάδ' ἄγοντες, ὑπόσχονται δὲ καὶ ἄλλα,
 οὐδ' εἴ κέν σ' αὐτὸν χρυσῶ ἐρύσασθαι ἀνώγοι
 Δαρδανίδης Πρίαμος, οὐδ' ὧς σέ γε πότνια μήτηρ
 ἐνθεμένη λεχέεσσι γοήσεται ὄν τέκεν αὐτή,
 ἀλλὰ κύνες τε καὶ οἰωνοὶ κατὰ πάντα δάσσονται.”

Τὸν δὲ καταθνήσκων προσέφη κορυθαιόλος Ἔκτωρ·
 355 “ἦ σ' εὖ γιγνώσκων προτιόσσομαι, οὐδ' ἄρ' ἔμελλον
 πείσειν· ἦ γὰρ σοί γε σιδήρεος ἐν φρεσὶ θυμὸς.
 φράζεο νῦν, μή τοί τι θεῶν μήνιμα γένωμαι

ese día, cuando a ti Paris y Febo Apolo,
siendo noble, te maten en las puertas Esceas.”
Así, claro, a él, tras decir esto, el final de la muerte lo cubrió,
y la vida, volando de sus miembros, marchó hacia el Hades,
su sino llorando, abandonando la virilidad y la juventud.
A él, aunque muerto, le dijo el divino Aquiles:
“Muere de una vez; y yo recibiré mi destino entonces, en el momento en que
Zeus quiera cumplirlo, y los demás dioses inmortales.”
Dijo, claro, y sacó del cadáver la bronceína pica,
y *a esta* la puso aparte, y él despojó sus hombros de las armas
sangrientas; y lo rodearon corriendo los demás hijos de los aqueos,
que contemplaron también la figura y el aspecto admirable
de Héctor; y, claro, ninguno se paró junto a él sin golpearlo.
Y así alguno decía mirando a otro a su lado:
“¡Ay, ay! ¡Cuánto más blando está para palpar
Héctor que cuando quemó las naves con ardiente fuego!”
Así, claro, decía alguno, y lo golpeaba parándose a su lado.
Y después que lo despojó Aquiles divino de pies rápidos,
parándose entre los Aqueos anunció con estas aladas palabras:
“¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!

ἤματι τῷ, ὅτε κέν σε Πάρις καὶ Φοῖβος Ἀπόλλων
360 ἐσθλὸν ἐόντ' ὀλέσωσιν ἐνὶ Σκαίῃσι πύλῃσιν.”
Ἦς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο κάλυψε,
ψυχὴ δ' ἐκ ῥεθέων παμμένη Ἄιδόσδε βεβήκει
ὄν πότμον γοόωσα λιποῦσ' ἀνδροτῆτα καὶ ἦβην.
τὸν καὶ τεθνηῶτα προσηύδα διὸς Ἀχιλλεύς·
365 “τέθναθι· κῆρα δ' ἐγὼ τότε δέξομαι ὀππότε κεν δὴ
Ζεὺς ἐθέλη τελέσαι ἠδ' ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι.”
Ἴη ῥα, καὶ ἐκ νεκροῖο ἐρύσσατο χάλκεον ἔγχος,
καὶ τό γ' ἄνευθεν ἔθηχ', ὃ δ' ἀπ' ὤμων τεύχε' ἐσύλα
αἱματόεντ'· ἄλλοι δὲ περιδραμον υἴες Ἀχαιῶν,
370 οἳ καὶ θηήσαντο φυῆν καὶ εἶδος ἀγητόν
Ἐκτορος· οὐδ' ἄρα οἳ τις ἀνουτῆτει γε παρέστη.
ᾧδε δέ τις εἶπεσκεν ἰδὼν ἐς πλησίον ἄλλον·
“ὦ πόποι, ἦ μάλα δὴ μαλακώτερος ἀμφαφάασθαι
Ἐκτωρ ἢ ὅτε νῆας ἐνέπρησεν πυρὶ κηλέῳ.”
375 Ἦς ἄρα τις εἶπεσκε καὶ οὐτήσασκε παραστάς.
τὸν δ' ἐπεὶ ἐξενάριξε ποδάρκης διὸς Ἀχιλλεύς,
στάς ἐν Ἀχαιοῖσιν ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευεν·
“ὦ φίλοι, Ἀργείων ἠγήτορες ἠδὲ μέδοντες,

Ahora que los dioses nos concedieron doblegar a este varón,
 que muchos males hizo, tantos como ni todos los demás juntos,
 ¡VAMOS!, en torno a la ciudad con las armas probémoslos,
 para que conozcamos ya el pensamiento de los troyanos, el que tengan,
 si la alta ciudad abandonarán habiendo caído este,
 o si ansían resistir, incluso no estando ya Héctor.
 ¿Pero por qué mi querido ánimo discurre sobre estas cosas?
 Yace junto a las naves un cadáver no llorado, no sepultado,
 Patroclo; y de este no me olvidaré, mientras yo
 entre los vivos esté y mis queridas rodillas me impulsen;
 e incluso si en el Hades se olvida a los muertos,
 yo, por mi parte, también allí habré de acordarme del querido compañero.
 Y ahora, ¡vamos!, cantando un peán los jóvenes de los aqueos
 a las huecas naves regresemos, y conduzcamos a este.
 Gran gloria hemos conseguido: al divino Héctor matamos,
 al que en la ciudad rogaban igual que a un dios los troyanos.”
 Dijo, claro, y contra el divino Héctor repugnantes acciones meditaba.
 Por detrás de ambos pies taladró los tendones
 desde el talón hasta el tobillo, y amarró correas de cuero,
 y al carro las ató, y dejó que la cabeza arrastrara;

ἐπεὶ δὴ τόνδ' ἄνδρα θεοὶ δαμάσασθαι ἔδωκαν,
 380 ὃς κακὰ πόλλ' ἔρρεξεν, ὅσ' οὐ σύμπαντες οἱ ἄλλοι,
 εἰ δ' ἄγετ' ἀμφὶ πόλιν σὺν τεύχεσι πειρηθῶμεν,
 ὄφρα κ' ἔτι γινῶμεν Τρώων νόον, ὃν τιν' ἔχουσιν,
 ἢ καταλείψουσιν πόλιν ἄκρην τοῦδε πεσόντος,
 ἧε μένειν μεμάσσι καὶ Ἴεκτορος οὐκέτ' ἐόντος.
 385 ἀλλὰ τί ἢ μοι ταῦτα φίλος διελέξατο θυμός;
 κεῖται πὰρ νήεσσι νέκυς ἄκλαυτος ἄθαπτος,
 Πάτροκλος· τοῦ δ' οὐκ ἐπιλήσομαι, ὄφρ' ἂν ἔγωγε
 ζῳοῖσιν μετέω καὶ μοι φίλα γούνατ' ὀρώρη·
 εἰ δὲ θανόντων περ καταλήθοντ' εἰν Αἴδαο,
 390 αὐτὰρ ἐγὼ καὶ κεῖθι φίλου μεμνήσομ' ἐταίρου.
 νῦν δ' ἄγ' ἀεΐδοντες παιήονα κοῦροι Ἀχαιῶν
 νηυσὶν ἐπι γλαφυρῆσι νεώμεθα, τόνδε δ' ἄγωμεν.
 ἠρόμεθα μέγα κῦδος· ἐπέφνομεν Ἴεκτορα δῖον,
 ᾧ Τρῶες κατὰ ἄστυ θεῶ ὣς εὐχεταιόντο.”
 395 ἼΗ ῥα, καὶ Ἴεκτορα δῖον ἀεικέα μῆδετο ἔργα.
 ἀμφοτέρων μετόπισθε ποδῶν τέτρηνε τένοντε
 ἐς σφυρὸν ἐκ πτέρνης, βοέους δ' ἐξῆπτεν ἱμάντας,
 ἐκ δίφροιο δ' ἔδησε, κάρη δ' ἔλκεσθαι ἔασεν·

y al carro subiendo y levantando las renombradas armas
blandió la fusta para que galoparan y el dúo voló no sin quererlo.
Y una nube de polvo salía del que era arrastrado, y alrededor la cabellera
azabache se enmarañaba, y la cabeza toda en el polvo
yacía, otrora agraciada; mas entonces Zeus a sus enemigos
les concedió ultrajarla en su tierra patria.
Así la cabeza toda de él quedó cubierta de polvo; y ella, la madre,
se arrancaba el cabello, y arrojó el lustroso velo
lejos, y dio muy fuertes alaridos contemplando a su hijo,
y gimió lastimeramente el querido padre, y alrededor el pueblo
estaba poseído por alaridos y gemidos en la ciudad.
Y a esto era muy semejante, claro, a como si absolutamente toda
la empinada Ilión fuera desde lo más alto abrasada por el fuego.
El pueblo, claro, a duras penas contenía al anciano desesperado,
que ansiaba salir a través de las puertas Dardanias.
Y a todos imploraba rodando por el estiércol,
nombrando por su nombre a cada varón:
“Deténganse, amigos, y, aunque preocupados, déjenme a mí solo
que saliendo de la ciudad vaya a las naves de los aqueos.
Quiero suplicar a ese varón terco y brutal,

ἔς δίφρον δ' ἀναβὰς ἀνά τε κλυτὰ τεύχε' ἀείρας
400 μάστιξεν ῥ' ἐλάαν, τὼ δ' οὐκ ἄκοντε πετέσθην.
τοῦ δ' ἦν ἐλκομένοιο κονίσαλος, ἀμφὶ δὲ χαῖται
κυάνεαι πίτναντο, κάρη δ' ἅπαν ἐν κονίησι
κεῖτο πάρος χαρίεν· τότε δὲ Ζεὺς δυσμενέεσσι
δῶκεν ἀεικίσσασθαι ἐῆ ἐν πατρίδι γαίῃ.
405 ὧς τοῦ μὲν κεκόνιτο κάρη ἅπαν, ἦ δέ νυ μήτηρ
τίλλε κόμην, ἀπὸ δὲ λιπαρὴν ἔρριψε καλύπτρην
τηλόσε, κώκυσεν δὲ μάλα μέγα παῖδ' ἐσιδοῦσα·
ᾧμωξεν δ' ἐλεεινὰ πατὴρ φίλος, ἀμφὶ δὲ λαοὶ
κωκυτῷ τ' εἶχοντο καὶ οἰμωγῇ κατὰ ἄστνυ.
410 τῷ δὲ μάλιστ' ἄρ' ἔην ἐναλίγκιον, ὡς εἰ ἅπασα
Ἴλιος ὄφρυόεσσα πυρὶ σμύχοιτο κατ' ἄκρης.
λαοὶ μὲν ῥα γέροντα μόγις ἔχον ἀσχαλόωντα
ἐξελθεῖν μεμαῶτα πυλάων Δαρδανιάων.
πάντας δ' ἐλλιτάνευε κυλινδόμενος κατὰ κόπρον
415 ἐξ ὀνομακλήδην ὀνομάζων ἄνδρα ἕκαστον·
“σχέσθε, φίλοι, καὶ μ' οἷον ἐάσατε κηδόμενοί περ
ἐξελθόντα πόληος ἰκέσθ' ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν.
λίσσωμ' ἀνέρα τοῦτον ἀτάσθαλον ὀβριμοεργόν,

por si acaso respeta la edad y se compadece
de la vejez. ¡También *él* tiene un padre así,
Peleo, que lo engendró y lo nutrió para que les resultara una pena
a los troyanos! Y a mí especialmente más que a todos me causó dolores,
pues a tantos hijos me mató en la flor de la vida.
Por todos ellos no me lamento tanto, aunque afligido,
como por uno, cuyo agudo sufrimiento me hundirá en el interior del Hades,
Héctor; ¡ojalá hubiera muerto en mis manos!
Los dos nos habríamos satisfecho llorando y deshaciéndonos en lágrimas,
su madre, que lo engendró malhadada, y yo mismo.”
Así dijo llorando, y gemían con él los ciudadanos;
y entre las troyanas Hécabe encabezaba el sonoro lamento:
“Hijo, miserable de mí, ¿para qué viviré ahora, padeciendo terriblemente,
muerto tú, que para mí por las noches y en el día
eras mi orgullo en el pueblo, y para todos de provecho,
para los troyanos y las troyanas en la ciudad, que a ti como a un dios
te recibían? Pues sin duda fuiste grandísima gloria para ellos
estando vivo; pero ahora la muerte y la moira te han hallado.”
Así dijo llorando, y aun *no* se había enterado la esposa
de Héctor; pues ninguno, yendo como veraz mensajero,

ἦν πως ἡλικίην αἰδέσσεται ἠδ' ἐλέησῃ
420 γῆρας· καὶ δέ νυ τῷ γε πατὴρ τοιόσδε τέτυκται
Πηλεὺς, ὅς μιν ἔτικτε καὶ ἔτρεφε πῆμα γενέσθαι
Τρωσὶ· μάλιστα δ' ἐμοὶ περὶ πάντων ἄλγε' ἔθηκε·
τόσσους γάρ μοι παῖδας ἀπέκτανε τηλεθάοντας,
τῶν πάντων οὐ τόσσον ὀδύρομαι ἀχνύμενός περ
425 ὡς ἐνός, οὗ μ' ἄχος ὅξυ κατοίσεται Ἄϊδος εἶσω,
Ἔκτορος· ὡς ὄφελεν θανέειν ἐν χερσὶν ἐμῆσι·
τῶ κε κορεσσάμεθα κλαίοντέ τε μυρομένῳ τε,
μήτηρ θ', ἣ μιν ἔτικτε δυσάμμορος, ἠδ' ἐγὼ αὐτός.”
Ἦς ἔφατο κλαίων, ἐπὶ δὲ στενάχοντο πολῖται·
430 Τρωῆσιν δ' Ἐκάβη ἀδινού ἐξῆρχε γόοιο·
“τέκνον, ἐγὼ δειλή· τί νυ βεῖομαι αἰνὰ παθοῦσα
σεῦ ἀποτεθνηῶτος, ὃ μοι νύκτας τε καὶ ἦμαρ
εὐχολῆ κατὰ ἄστῳ πελέσκεο, πᾶσί τ' ὄνειαρ
Τρωσὶ τε καὶ Τρωῆσι κατὰ πτόλιν, οἳ σε θεὸν ὧς
435 δειδέχατ'; ἦ γὰρ καὶ σφι μάλα μέγα κῦδος ἔησθα
ζωὸς ἐών· νῦν αὖ θάνατος καὶ μοῖρα κίχάνει.”
Ἦς ἔφατο κλαίουσ', ἄλοχος δ' οὐ πώ τι πέπυστο
Ἔκτορος· οὐ γάρ οἱ τις ἐτήτυμος ἄγγελος ἐλθὼν

le dio el mensaje, que su esposo resistía afuera de las puertas,
 sino que *ella* una tela tejía en la parte más interna de la elevada morada,
 doble, purpúrea, y salpicaba en ella coloridos patrones florales.
 Y mandó por la morada a sus criadas de bellas trenzas
 que sobre el fuego pararan un gran trípode, para que hubiera
 un baño caliente para Héctor al regresar del combate,
 boba, y no sabía que a él, bien lejos de los baños,
 por las manos de Aquiles lo dobló Atenea de ojos refulgentes.
 Y escuchó los alaridos y gemidos desde la torre;
 y se le estremecieron los miembros, y al suelo se le cayó la lanzadera,
 y ella de nuevo entre las esclavas de bellas trenzas dijo:
 “Sígueme aquí dos, que veré qué cosa ha ocurrido.
 Oí la voz de mi respetable suegra, y en mí misma
 en el pecho se agita el corazón hasta mi boca, y debajo las rodillas
 se me traban; ¡algún mal hay cerca de los hijos de Príamo!
 ¡Ojalá lejos de mis oídos estuvieran mis palabras! Pero muy atrozmente
 temo, sí, que a mi osado Héctor el divino Aquiles,
 tras separarlo de la ciudad, lo haya dirigido hacia la llanura solo,
 y haya acabado con la dolorosa temeridad
 que lo poseía, ya que nunca en la multitud de varones esperaba,

ἤγγειλ' ὅττι ῥά οἱ πόσις ἔκτοθι μίμνε πυλάων,
 440 ἄλλ' ἢ γ' ἴστων ὕφαινε μυχῶ δόμου ὑψηλοῖο
 δίπλακα πορφυρέην, ἐν δὲ θρόνα ποικίλ' ἔπασσε.
 κέκλετο δ' ἀμφιπόλοισιν ἐϋπλοκάμοις κατὰ δῶμα
 ἀμφὶ πυρὶ στῆσαι τρίποδα μέγαν, ὄφρα πέλοιτο
 Ἔκτορι θερμὰ λοετρὰ μάχης ἐκ νοστήσαντι,
 445 νηπίη, οὐδ' ἐνόησεν ὃ μιν μάλα τῆλε λοετρῶν
 χερσὶν Ἀχιλλῆος δάμασε γλαυκῶπις Ἀθήνη.
 κωκυτοῦ δ' ἤκουσε καὶ οἰμωγῆς ἀπὸ πύργου·
 τῆς δ' ἐλελίχθη γυῖα, χαμαὶ δέ οἱ ἔκπεσε κερκίς·
 ἦ δ' αὖτις δμῶησιν ἐϋπλοκάμοισι μετηύδα·
 450 “δεῦτε δὴ μοι ἔπεσθον, ἴδωμ' ὅτιν' ἔργα τέτυκται.
 αἰδοίης ἐκυρῆς ὀπὸς ἔκλυον, ἐν δέ μοι αὐτῇ
 στήθεσι πάλλεται ἦτορ ἀνὰ στόμα, νέρθε δὲ γούνα
 πήγνυται· ἐγγὺς δὴ τι κακὸν Πριάμοιο τέκεσσιν.
 αἶ γὰρ ἀπ' οὔατος εἶη ἐμεῦ ἔπος· ἀλλὰ μάλ' αἰνῶς
 455 δεῖδω μὴ δὴ μοι θρασὺν Ἔκτορα δίος Ἀχιλλεύς
 μῶνον ἀποτμήξας πόλιος πεδίονδε δίηται,
 καὶ δὴ μιν καταπαύσῃ ἀγνηορίης ἀλεγεινῆς
 ἦ μιν ἔχεσκ', ἐπεὶ οὐ ποτ' ἐνὶ πληθυῖ μένεν ἀνδρῶν,

sino que se adelantaba mucho, en su furor cediendo ante nadie.”
 Habiendo hablado así, recorrió el palacio igual a una ménade,
 con el corazón agitado; e iban las criadas junto a ella.
 Pero una vez que llegó a la torre y a la turba de varones,
 se paró sobre la muralla buscando con la mirada, y lo vio,
 arrastrado ante la ciudad; y los rápidos caballos
 lo arrastraban despiadadamente hacia las cóncavas naves de los aqueos.
 A ella una oscura noche le cubrió los ojos,
 y se desplomó hacia atrás, y exhaló la vida,
 y lejos de su cabeza se desparramaron los radiantes lazos,
 la diadema y la redecilla y además el listón trenzado,
 y el velo, aquel que le dio la dorada Afrodita
 ese día, cuando el de centelleante casco la condujo, Héctor,
 desde la morada de Eetión, después de darle incontable dote.
 Y alrededor de ella cuñadas y concuñadas en cantidad había,
 que la sostenían en el medio, conturbada hasta la muerte.
 Y ella, después que por fin respiró y se juntó su ánimo en las entrañas,
 con llanto entrecortado en medio de las troyanas dijo:
 “Héctor, desdichada de mí; nacimos, pues, con un mismo destino
 ambos, vos en Troya, en la morada de Príamo,

ἀλλὰ πολὺ προθέεσκε, τὸ ὄν μένος οὐδενὶ εἴκων.”
 460 Ὡς φαμένη μεγάροιο διέσσυτο μαινάδι ἴση
 παλλομένη κραδίην· ἅμα δ' ἀμφίπολοι κίον αὐτῆ·
 αὐτὰρ ἐπεὶ πύργον τε καὶ ἀνδρῶν ἴξεν ὄμιλον
 ἔστη παπτήνας' ἐπὶ τείχει, τὸν δ' ἐνόησεν
 ἐλκόμενον πρόσθεν πόλιος· ταχέες δέ μιν ἵπποι
 465 ἔλκον ἀκηδέστως κοίλας ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν.
 τὴν δὲ κατ' ὀφθαλμῶν ἐρεβεννὴ νύξ ἐκάλυπεν,
 ἦριπε δ' ἐξοπίσω, ἀπὸ δὲ ψυχὴν ἐκάπυσσε,
 τῆλε δ' ἀπὸ κρατὸς χέε δέσματα σιγαλόεντα,
 ἄμπυκα κεκρύφαλόν τε ἰδὲ πλεκτὴν ἀναδέσμη
 470 κρήδεμνόν θ', ὃ ρά οἱ δῶκε χρυσοῖ Ἀφροδίτη
 ἦματι τῷ, ὅτε μιν κορυθαίολος ἠγάγεθ' Ἴκτωρ
 ἐκ δόμου Ἡετίωνος, ἐπεὶ πόρε μυρία ἔδνα.
 ἀμφὶ δέ μιν γαλόφ τε καὶ εἰνατέρες ἄλις ἔσαν,
 αἷ ἐ μετὰ σφίσιν εἶχον ἀτυζομένην ἀπολέσθαι.
 475 ἦ δ' ἐπεὶ οὖν ἄμπνυτο καὶ ἐς φρένα θυμὸς ἀγέρθη
 ἀμβλήδην γοῶσα μετὰ Τρωῆσιν ἔειπεν·
 “Ἴκτορ, ἐγὼ δύστηνος· ἦ ἄρα γεινόμεθ' αἴση
 ἀμφοτέρω, σὺ μὲν ἐν Τροίῃ Πριάμου κατὰ δῶμα,

y yo, por mi parte, en Tebas, al pie del boscoso Placo,
 en la morada de Eetión, que me nutrió siendo pequeña,
 el desventurado a la malaventurada; ¡ojalá no me hubiera engendrado!
 Y ahora tú bajo los abismos de la tierra, hacia las moradas de Hades
 vas, y a mí, por mi parte, en pesar abominable me dejas
 viuda en los palacios; y el niño, aun apenas un pequeño,
 al que engendramos vos y yo, los desventurados; ni vos para este
 serás, Héctor, de provecho, tras morirte, ni este para vos.
 Pues incluso si de la guerra de muchas lágrimas de los aqueos huyera,
 siempre, sin duda, esfuerzo y angustias en adelante *este*
 tendrá; pues los demás le correrán los límites de sus tierras.
 El día de la orfandad aísla al niño de los de su edad;
 por todo tiene la cabeza gacha, y están cubiertas de lágrimas sus mejillas,
 y necesitado se acerca el niño a los compañeros de su padre,
 a uno tirándole del manto, a otro de la túnica;
 y de estos, que se compadecen, alguno le arrima un poco un cuenco,
 y humedece sus labios, mas no humedece el paladar;
 y encima un niño que tiene ambos padres lo saca a golpes del banquete,
 pegándole con las manos y maltratándolo con insultos:
 ‘Fuera de acá; *tu* padre no banquetea entre nosotros.’

αὐτὰρ ἐγὼ Θήβησιν ὑπὸ Πλάκῳ ὕλησση
 480 ἐν δόμῳ Ἡετίωνος, ὃ μ' ἔτρεφε τυτθὸν ἐοῦσαν
 δύσμορος αἰνόμορον· ὡς μὴ ὄφελλε τεκέσθαι.
 νῦν δὲ σὺ μὲν Αἴδαο δόμους ὑπὸ κεύθεσι γαίης
 ἔρχεαι, αὐτὰρ ἐμὲ στυγερῶ ἐνὶ πένθει λείπεις
 χήρην ἐν μεγάροισι· πᾶϊς δ' ἔτι νήπιος αὐτως,
 485 ὄν τέκομεν σύ τ' ἐγὼ τε δυσάμμοροι· οὔτε σὺ τοῦτω
 ἔσσειαι, Ἴκτορ, ὄνειαρ ἐπεὶ θάνες, οὔτε σοὶ οὔτος.
 ἦν περ γὰρ πόλεμόν γε φύγη πολύδακρυν Ἀχαιῶν,
 αἰεὶ τοι τοῦτω γε πόνος καὶ κήδε' ὀπίσσω
 ἔσσουντ'· ἄλλοι γὰρ οἱ ἀπουρίσσουσιν ἀρούρας.
 490 ἦμαρ δ' ὀρφανικὸν παναφήλικα παῖδα τίθησι·
 πάντα δ' ὑπεμνήμυκε, δεδάκρυνται δὲ παρειαί,
 δευόμενος δέ τ' ἄνεισι πᾶϊς ἐς πατρὸς ἐταίρους,
 ἄλλον μὲν χλαίνης ἐρύων, ἄλλον δὲ χιτῶνος·
 τῶν δ' ἐλεησάντων κοτύλην τις τυτθὸν ἐπέσχε·
 495 χεῖλεα μὲν τ' ἐδίην', ὑπερῶν δ' οὐκ ἐδίηνε·
 τὸν δὲ καὶ ἀμφιθαλῆς ἐκ δαιτύος ἐστυφέλιξε
 χερσὶν πεπλήγων καὶ ὄνειδείοισιν ἐνίσσων·
 ‘ἔρρ' οὔτως· οὐ σός γε πατὴρ μεταδαίνυται ἡμῖν.’

Y lleno de lágrimas se acerca el niño a su madre viuda,
 Astianacte, que antes sobre las rodillas de su padre
 solo tuétano comía y pingüe grasa de ovejas;
 y cuando lo tomaba el sueño y dejaba de jugar,
 dormía en los lechos, en el abrazo de su nodriza,
 en la suave cama, colmado el corazón de delicias;
 y ahora, tras perder a su querido padre, padecerá muchas cosas
 Astianacte, al que llaman con ese apodo los troyanos;
 pues solo tú les protegías las puertas y las grandes murallas.
 Y ahora a ti junto a las curvadas naves, lejos de tus padres,
 escurridizos gusanos te comerán, después de que los perros se satisfagan,
 desnudo; mientras que tus vestidos yacen en los palacios,
 finos y agraciados, trabajados por las manos de las mujeres.
 Pero, bueno, todos estos los quemaré con ardiente fuego,
 de ninguna ayuda *para ti*, ya que no yacerás envuelto en ellos,
 sino para que ante los troyanos y las troyanas sean tu fama.”
 Así dijo llorando, y gemían con ella las mujeres.

δακρυόεις δέ τ' ἄνεισι πάϊς ἐς μητέρα χήρην,
 500 Ἀστυάναξ, ὃς πρὶν μὲν εὐῷ ἐπὶ γούνασι πατρός
 μυελὸν οἶον ἔδεσκε καὶ οἰῶν πίονα δημόν·
 αὐτὰρ ὄθ' ὕπνος ἔλοι, παύσαιτό τε νηπιαχέων,
 εὔδεσκ' ἐν λέκτροισιν ἐν ἀγκαλίδεσσι τιθήνης
 εὐνή ἔνι μαλακῇ θαλέων ἐμπλησάμενος κῆρ·
 505 νῦν δ' ἂν πολλὰ πάθησι φίλου ἀπὸ πατρὸς ἀμαρτῶν
 Ἀστυάναξ, ὃν Τρῶες ἐπὶ κλησιν καλέουσιν·
 οἶος γὰρ σφιν ἔρυσσεν πύλας καὶ τείχεα μακρά.
 νῦν δὲ σὲ μὲν παρὰ νηυσὶ κορωνίσι νόσφι τοκήων
 αἰόλαι εὐλαὶ ἔδονται, ἐπεὶ κε κύνες κορέσσονται
 510 γυμνόν· ἀτὰρ τοι εἶματ' ἐνὶ μεγάροισι κέονται
 λεπτά τε καὶ χαρίεντα τετυγμένα χερσὶ γυναικῶν.
 ἀλλ' ἦτοι τάδε πάντα καταφλέξω πυρὶ κηλέω
 οὐδὲν σοὶ γ' ὄφελος, ἐπεὶ οὐκ ἐγκείσει αὐτοῖς,
 ἀλλὰ πρὸς Τρώων καὶ Τρωϊάδων κλέος εἶναι.”
 515 ὣς ἔφατο κλαίουσ', ἐπὶ δὲ στενάχοντο γυναῖκες.

Canto 23

Así gemían ellos a lo ancho de la ciudad. Los aqueos, por su parte, después que a las naves y al Helesponto llegaron, unos, claro, se dispersaron, cada uno hacia su propia nave, mas a los mirmidones no los dejaba que se dispersaran Aquiles, sino que entre sus compañeros amantes de la guerra él decía: “¡Mirmidones de rápidos potrillos, mis leales compañeros, de ningún modo suelten de los carros a los solípedos caballos, sino que, acercándonos con los mismos caballos y vehículos, lloremos a Patroclo, pues ese es el botín de los muertos! Pero una vez que nos satisfagamos de destructivo llanto, tras soltar a los caballos cenaremos aquí todos.” Así habló, y ellos gimieron en bloque, y lideraba Aquiles. Tres veces en torno al cadáver llevaron los caballos de buenas crines, deshaciéndose en lágrimas, y entre ellos Tetis impulsó el anhelo de llanto. Se mojaban las arenas, y se mojaban las armas de los hombres con las lágrimas, pues de tal manera añoraban al instigador del espanto. y entre ellos el Pelida encabezaba el sonoro lamento, poniendo las manos matadoras de varones sobre el pecho de su compañero:

Ἦς οἱ μὲν στενάχοντο κατὰ πόλιν· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
 ἐπεὶ δὴ νῆάς τε καὶ Ἑλλήσποντον ἴκοντο,
 οἱ μὲν ἄρ' ἐσκίδναντο ἐὴν ἐπὶ νῆα ἕκαστος,
 Μυρμιδόνας δ' οὐκ εἶα ἀποσκίδνασθαι Ἀχιλλεύς,
 5 ἀλλ' ὅ γε οἷς ἐτάροισι φιλοπτολέμοισι μετηύδα·
 “Μυρμιδόνες ταχύπωλοι, ἐμοὶ ἐρήρηες ἐταῖροι,
 μὴ δὴ πω ὑπ' ὄχεσφι λώμεθα μώνυχας ἵππους,
 ἀλλ' αὐτοῖς ἵπποισι καὶ ἄρμασιν ἄσσον ἰόντες
 Πάτροκλον κλαίωμεν· ὁ γὰρ γέρας ἐστὶ θανόντων.
 10 αὐτὰρ ἐπεὶ κ' ὀλοοῖο τεταρπώμεσθα γόοιο,
 ἵππους λυσάμενοι δορπήσομεν ἐνθάδε πάντες.”
 Ἦς ἔφαθ', οἱ δ' ὤμωξαν ἀολλέες, ἦρχε δ' Ἀχιλλεύς.
 οἱ δὲ τρὶς περὶ νεκρὸν εὐτριχας ἤλασαν ἵππους
 μυρόμενοι· μετὰ δέ σφι Θέτις γόου ἴμερον ὄρσε.
 15 δεύοντο ψάμαθοι, δεύοντο δὲ τεύχεα φωτῶν
 δάκρυσι· τοῖον γὰρ πόθειον μῆστωρα φόβοιο.
 τοῖσι δὲ Πηλεΐδης ἀδινοῦ ἐξῆρχε γόοιο
 χεῖρας ἐπ' ἀνδροφόνους θέμενος στήθεσσιν ἐταίρου·

“Alégrate, ¡oh, Patroclo!, incluso en las moradas de Hades,
 pues ya te estoy cumpliendo todas las cosas que te prometí antes:
 arrastrando aquí a Héctor, darlo a los perros para que lo coman crudo,
 y a doce delante de tu pira decapitar,
 brillantes hijos de los troyanos, irritado por tu muerte.”
 Dijo, claro, y contra el divino Héctor repugnantes acciones meditaba,
 tras tenderlo de bruces junto a los lechos del Menecíada,
 en el polvo. Y ellos, cada uno se sacaba sus armas,
 bronceínas, resplandecientes, y soltaban a los caballos de elevada frente,
 y se sentaban junto a la nave del Eácida de pie veloz,
 incontables. Él, por su parte, les ofrecía un abundante banquete fúnebre.
 Muchos blancos bueyes quedaron tumbados alrededor del hierro,
 degollados, y muchas ovejas y baladoras cabras,
 y muchos cerdos de blancos dientes, rebosantes de grasa,
 se tendían asándose en la llama de Hefesto,
 y por todos lados alrededor del cadáver corría la sangre a galones.
 Pero a él, al soberano Pelión de pie veloz,
 lo condujeron hacia el divino Agamenón los reyes de los aqueos,
 convenciéndolo a duras penas, irritado el corazón por su compañero.
 Y en cuanto yendo alcanzaron la tienda de Agamenón,

“χαῖρέ μοι, ὦ Πάτροκλε, καὶ εἰν Αἴδαο δόμοισι·
 20 πάντα γὰρ ἤδη τοι τελέω τὰ πάροιθεν ὑπέστην,
 Ἔκτορα δεῦρ' ἐρύσας δώσειν κυσὶν ὠμὰ δάσασθαι,
 δώδεκα δὲ προπάροιθε πυρῆς ἀποδειροτομήσειν
 Τρώων ἀγλαὰ τέκνα σέθεν κταμένοιο χολωθεῖς.”
 Ἦ ῥα, καὶ Ἔκτορα δῖον ἀεικέα μῆδετο ἔργα
 25 πρηνέα πὰρ λεχέεσσι Μενoitιάδαο τανύσσας
 ἐν κονίῃς· οἱ δ' ἔντε' ἀφωπλίζοντο ἕκαστος
 χάλκεα μαρμαίροντα, λύον δ' ὑψηχέας ἵππους,
 κὰδ δ' ἶζον παρὰ νηϊ ποδώκεος Αἰακίδαο
 μυρίοι· αὐτὰρ ὁ τοῖσι τάφον μενοεικέα δαίνυ.
 30 πολλοὶ μὲν βόες ἀργοὶ ὀρέχθεον ἀμφὶ σιδήρω
 σφαζόμενοι, πολλοὶ δ' ὄϊες καὶ μηκάδες αἶγες·
 πολλοὶ δ' ἀργιόδοντες ὕες θαλέθοντες ἀλοιφῇ
 εὐόμενοι τανύοντο διὰ φλογὸς Ἥφαιστοιο·
 πάντη δ' ἀμφὶ νέκυν κοτυλήρυτον ἔρρεεν αἷμα.
 35 αὐτὰρ τόν γε ἄνακτα ποδώκεα Πηλεΐωνα
 εἰς Ἀγαμέμνονα δῖον ἄγον βασιλῆες Ἀχαιῶν
 σπουδῇ παρπεπιθόντες ἑταίρου χωόμενον κῆρ.
 οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίην Ἀγαμέμνονος ἶζον ἰόντες,

enseguida ordenaron a los heraldos de voz clara
 que sobre el fuego pararan un gran trípode, por si convencían
 al Pelida de lavarse las sangrientas manchas.
 Pero rotundamente él se negaba, y prometía este juramento:
 “¡No, por Zeus, que es el más excelso y el mejor de los dioses,
 no es justo que un baño se acerque a mi cabeza
antes de poner a Patroclo en el fuego y erigir una tumba
 y cortar mi cabello, porque otro más como este ya no
 me llegará, un dolor al corazón, mientras esté entre los vivos!
 Pero, bueno, ahora hagamos caso al abominable banquete,
 y con la Aurora alienta, soberano de varones Agamenón,
 a traer leña y poner junto a él cuanto es conveniente
 que un cadáver tenga para ir bajo el tenebroso occidente,
 para que a este lo queme el incansable fuego,
 alejándolo pronto de nuestros ojos, y las tropas se vuelvan a sus labores.”
 Así habló, y ellos, claro, mucho lo escucharon y le hicieron caso.
 Tras preparar con premura la cena, claro, todos
 banquetearon, y a ningún ánimo le faltó igual parte del banquete.
 Pero una vez que se despojaron del deseo de alimento y bebida,
 ellos marcharon para acostarse cada uno a su casa,

αὐτίκα κηρύκεσσι λιγυφθόγγοισι κέλευσαν
 40 ἀμφὶ πυρὶ στῆσαι τρίποδα μέγαν, εἰ πεπίθειεν
 Πηλεΐδην λούσασθαι ἄπο βρότον αἱματόεντα.
 αὐτὰρ ὃ γ' ἠρνεῖτο στερεῶς, ἐπὶ δ' ὄρκον ὄμοσσεν·
 “οὐ μὰ Ζῆν', ὅς τίς τε θεῶν ὕπατος καὶ ἄριστος,
 οὐ θέμις ἐστὶ λοετρὰ καρήατος ἄσπον ἰκέσθαι
 45 πρὶν γ' ἐνὶ Πάτροκλον θέμεναι πυρὶ σῆμά τε χεῦθαι
 κείρασθαί τε κόμην, ἐπεὶ οὐ μ' ἔτι δεύτερον ὦδε
 ἴξεται ἄχος κραδίην, ὄφρα ζωοῖσι μετεῖω.
 ἀλλ' ἦτοι νῦν μὲν στυγερῆ πειθώμεθα δαιτί·
 Ἥῳθεν δ' ὄτρυνον, ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγάμεμνον,
 50 ὕλην τ' ἀξέμεναι παρά τε σχεῖν ὅσσ' ἐπιεικές
 νεκρὸν ἔχοντα νέεσθαι ὑπὸ ζόφον ἠερόεντα,
 ὄφρ' ἦτοι τοῦτον μὲν ἐπιφλέγη ἀκάματον πῦρ
 θάσπον ἀπ' ὀφθαλμῶν, λαοὶ δ' ἐπὶ ἔργα τράπωνται.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα τοῦ μάλα μὲν κλύον ἠδ' ἐπίθοντο.
 55 ἐσσυμένως δ' ἄρα δόρπον ἐφοπλίσσαντες ἕκαστοι
 δαίνυντ', οὐδέ τι θυμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἴσης.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο,
 οἱ μὲν κακκείοντες ἔβαν κλισίηνδε ἕκαστος,

mas el Pelida sobre la orilla del estruendoso mar
 yacía, gimiendo profundamente, entre muchos mirmidones,
 en un claro, donde las olas bañaban la costa.
 Cuando el sueño lo prendió, soltando las zozobras de su ánimo,
 impregnándolo dulce - pues se cansaron mucho sus ilustres miembros
 arrojándose sobre Héctor frente a Ilión ventosa -,
 llegó hacia él el espíritu del miserable Patroclo,
 en todo a este semejante, en estatura y en los bellos ojos
 y en la voz, e iguales vestidos usaba sobre su piel.
 Y se paró, claro, sobre su cabeza, y le dirigió estas palabras:
 “Duermes, y estás olvidado de mí, Aquiles.
 No me descuidabas mientras vivía, pero sí habiendo muerto.
 Entiérrame cuanto antes, que yo atraviere las puertas de Hades.
 Lejos me retienen los espíritus, las imágenes de los cansados,
 y de ningún modo me dejan mezclarme con ellos sobre el río,
 sino que en vano ando errante por la morada de Hades de anchas puertas.
 Dame también esta mano, que me lamento, pues de vuelta ya no
 volveré del Hades, después que me proporcionen el fuego,
 pues, estando vivos, lejos de los queridos compañeros
 sentados planeábamos planes, pero a mí la muerte

Πηλεΐδης δ' ἐπὶ θινὶ πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
 60 κείτο βαρὺ στενάχων πολέσιν μετὰ Μυρμιδόνεσσιν
 ἐν καθαροῦ, ὅθι κύματ' ἐπ' ἠϊόνος κλύζεσκον.
 εὔτε τὸν ὕπνος ἔμαρπτε λύων μελεδήματα θυμοῦ
 νήδυμος ἀμφιχυθείς - μάλα γὰρ κάμε φαίδιμα γυῖα
 Ἔκτορ' ἐπαΐσσων προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν -,
 65 ἦλθε δ' ἐπὶ ψυχῇ Πατροκλῆος δειλοῖο
 πάντ' αὐτῷ μέγεθός τε καὶ ὄμματα κάλ' εἰκυῖα
 καὶ φωνήν, καὶ τοῖα περὶ χροῖ εἵματα ἔστο·
 στή δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς καὶ μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “εὔδεις, αὐτὰρ ἐμεῖο λελασμένος ἔπλευ, Ἀχιλλεῦ.
 70 οὐ μὲν μευ ζῶοντος ἀκήδεις, ἀλλὰ θανόντος·
 θάπτε με ὅττι τάχιστα, πύλας Αἴδαο περήσω.
 τῆλέ μ' ἐέργουσι ψυχαὶ, εἶδωλα καμόντων,
 οὐδέ μέ πω μίσγεσθαι ὑπὲρ ποταμοῖο ἐῶσιν,
 ἀλλ' αὐτως ἀλάλημαι ἀν' εὐρυπυλῆς Αἴδος δῶ.
 75 καὶ μοι δὸς τὴν χεῖρ', ὀλοφύρομαι· οὐ γὰρ ἔτ' αὐτίς
 νίσομαι ἐξ Αἴδαο, ἐπὴν με πυρὸς λελάχητε·
 οὐ μὲν γὰρ ζωοὶ γε φίλων ἀπάνευθεν ἐταίρων
 βουλάς ἐζόμενοι βουλεύσομεν, ἀλλ' ἐμὲ μὲν κήρ

me ha engullido, abominable, esa que fue la que me tocó al nacer.
 Y también para vos mismo la moira, Aquiles, semejante a los dioses,
 es perecer bajo la muralla de los nobles troyanos.
 Y otra cosa te voy a decir y a encargar, por si obedecieras:
 no pongas los huesos míos lejos de los tuyos, Aquiles,
 sino juntos, así como me crie en sus palacios,
 cuando a mí, siendo pequeño, Menecio desde Opunte
 me condujo a ustedes, por un luctuoso homicidio,
 ese día, cuando maté al hijo de Anfidamante,
 no queriéndolo, bobo, irritado por las tabas.
 Allí, recibíendome en sus moradas el jinete Peleo,
 me crio solícitamente y me nombró tu servidor.
 Y así también nuestros huesos la misma urna los cubra,
 dorada, de doble asa, que te dio tu venerable madre.”
 Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:
 “¿Por qué, cabeza hermana, me viniste aquí
 y me ordenaste cada una de estas cosas? Yo, por mi parte,
 todas te cumpliré enteramente y haré caso a lo que vos ordenás.
 Pero parate más cerca de mí. Aunque sea un momento, abrazándonos
 uno al otro, satisfagámonos de destructivo llanto.”

80 ἀμφέχανε στυγερή, ἢ περ λάχε γεινόμενόν περ·
 καὶ δὲ σοὶ αὐτῷ μοῖρα, θεοῖς ἐπιείκειλ' Ἀχιλλεῦ,
 τείχει ὑπο Τρώων εὐηγενέων ἀπολέσθαι.
 ἄλλο δέ τοι ἐρέω καὶ ἐφήσομαι, αἶ κε πίθηαι·
 μὴ ἐμὰ σῶν ἀπάνευθε τιθήμεναι ὅστέ', Ἀχιλλεῦ,
 ἀλλ' ὁμοῦ ὡς ἐτράφην περ ἐν ὑμετέροισι δόμοισιν,
 85 εὖτέ με τυτθὸν ἐόντα Μενόϊτιος ἐξ Ὀπόεντος
 ἦγαγεν ὑμέτερόνδ' ἀνδροκτασίης ὑπο λυγρῆς,
 ἦματι τῷ, ὅτε παῖδα κατέκτανον Ἀμφιδάμαντος,
 νήπιος οὐκ ἐθέλων ἀμφ' ἀστραγάλοισι χολωθεῖς·
 ἔνθά με δεξάμενος ἐν δώμασιν ἱππότα Πηλεὺς
 90 ἔτρεφέ τ' ἐνδυκέως καὶ σὸν θεράποντ' ὀνόμηγεν·
 ὦς δὲ καὶ ὀστέα νῶϊν ὁμῆ σορὸς ἀμφικαλύπτει
 χρύσεος ἀμφιφορεύς, τόν τοι πόρε πότνια μήτηρ.”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεὺς·
 “τίπτε μοι, ἠθείη κεφαλή, δεῦρ' εἰλήλουθας
 95 καὶ μοι ταῦτα ἕκαστ' ἐπιτέλλεαι; αὐτὰρ ἐγὼ τοι
 πάντα μάλ' ἐκτελέω καὶ πείσομαι ὡς σὺ κελεύεις.
 ἀλλὰ μοι ἄσσον στήθι· μίνυνθά περ ἀμφιβαλόντε
 ἀλλήλους ὀλοοῖο τεταρπόμεσθα γόοιο.”

Habiendo hablado así, por supuesto, estiró las queridas manos, mas no lo tomó, y el espíritu debajo del suelo, como humo, se fue chillando, y se levantó estupefacto Aquiles, dio una palmada con sus manos, y dijo entre lamentos estas palabras: “¡Ay, ay! ¡Sin duda hay algo incluso en las moradas de Hades, un espíritu y una imagen, pero no hay allí en absoluto entrañas, pues toda la noche del miserable Patroclo el espíritu se paró sobre mí, con llanto y deshaciéndose en lágrimas, y me ordenó cada cosa, y se asemejaba portentosamente a aquel mismo.” Así habló, y les suscitó a todos el anhelo de llanto. Y deshaciéndose en lágrimas se les mostró la Aurora de dedos de rosa alrededor del lastimoso cadáver, mientras que el poderoso Agamenón alentaba a las mulas y a los varones a traer leña desde todos lados fuera de las tiendas, y los impulsaba un varón noble, Meriones, servidor del gentil Idomeneo. Ellos fueron, teniendo en las manos hachas cortadoras de leña y sogas bien trenzadas, y, claro, las mulas iban delante suyo. Y fueron a muchos lugares, arriba, abajo, a los lados y en diagonal, pero en cuanto llegaron a las laderas del Ida de muchos manantiales, enseguida, claro, con el bronce de extenso filo encinas de elevado follaje

Ἦς ἄρα φωνήσας ὠρέξατο χερσὶ φίλησιν
 100 οὐδ' ἔλαβε· ψυχὴ δὲ κατὰ χθονὸς ἦν τε καπνὸς
 ὄχετο τετριγυῖα· ταφῶν δ' ἀνόρουσεν Ἀχιλλεύς
 χερσὶ τε συμπλατάγησεν, ἔπος δ' ὀλοφυδνὸν ἔειπεν·
 “ὦ πόποι, ἦ ῥά τί ἐστι καὶ εἰν Αἴδαο δόμοισι
 ψυχὴ καὶ εἶδωλον, ἀτὰρ φρένες οὐκ ἔνι πάμπαν·
 105 παννυχίη γάρ μοι Πατροκλῆος δειλοῖο
 ψυχὴ ἐφεστήκει γοόωσά τε μυρομένη τε,
 καὶ μοι ἕκαστ' ἐπέτελλεν, εἶκτο δὲ θέσκελον αὐτῷ.”
 Ἦς φάτο, τοῖσι δὲ πᾶσιν ὑφ' ἕμερον ὄρσε γόοιο·
 μυρομένοιισι δὲ τοῖσι φάνη ῥοδοδάκτυλος Ἥως
 110 ἀμφὶ νέκυν ἐλεεινόν. ἀτὰρ κρείων Ἀγαμέμνων
 οὐρῆάς τ' ὄτρυνε καὶ ἀνέρας ἀξέμεν ὕλην
 πάντοθεν ἐκ κλισιῶν· ἐπὶ δ' ἀνήρ ἐσθλὸς ὀρώρει,
 Μηριόνης θεράπων ἀγαπήνορος Ἴδομενῆος.
 οἱ δ' ἴσαν ὑλοτόμους πελέκεας ἐν χερσὶν ἔχοντες
 115 σειράς τ' εὐπλέκτους· πρὸ δ' ἄρ' οὐρῆες κίον αὐτῶν.
 πολλὰ δ' ἄναντα κάταντα πάραντά τε δόχημά τ' ἤλθον·
 ἀλλ' ὅτε δὴ κνημοὺς προσέβαν πολυπίδακος Ἴδης,
 αὐτίκ' ἄρα δρυὸς ὑψικόμους ταναήκει χαλκῷ

cortaron, apurándose, y estas tronando fuerte caían. A estas luego, tras fragmentarlas, los aqueos las ataron a las mulas, y ellas dividían el suelo con sus pies, deseando alcanzar la llanura a través de densos matorrales. Todos los cortadores de leña llevaban troncos, pues así lo ordenaba Meriones, servidor del gentil Idomeneo. Y uno tras otro bajaron del promontorio, hacia ese lugar que Aquiles había señalado como gran montículo para Patroclo y para él mismo. Pero una vez que por todos lados amontonaron incalculable madera, se sentaron, claro, permaneciendo allí en bloque. Aquiles, por su parte, enseguida exhortó a los mirmidones amantes de la guerra a ceñirse el bronce, y a cada uno a uncir al carro a los caballos. Y ellos se lanzaron y se vistieron en sus armas, y subieron a las cajas los aurigas y sus acompañantes. Delante estaban los carros, y detrás los seguía una nube de infantes, innumerables, y en el medio llevaban a Patroclo sus compañeros. Y cubrieron todo el cadáver con sus cabellos, que le habían arrojado, cortándose los, y por detrás sostenía la cabeza el divino Aquiles, afligido, pues a un insuperable compañero enviaba a Hades. Y ellos, cuando llegaron al sitio que les había señalado Aquiles,

τάμνον ἐπειγόμενοι· ται δὲ μεγάλα κτυπέουσαι
 120 πίπτον. τὰς μὲν ἔπειτα διαπλήσσοντες Ἀχαιοὶ
 ἔκδεον ἡμιόνων· ται δὲ χθόνα ποσσὶ δατεῦντο
 ἐλδόμεναι πεδίοιο διὰ ῥωπήϊα πυκνά.
 πάντες δ' ὑλοτόμοι φιτροὺς φέρον· ὧς γὰρ ἀνώγει
 Μηριόνης θεράπων ἀγαπήνορος Ἴδομενῆος.
 125 καὶ δ' ἄρ' ἐπ' ἀκτῆς βάλλον ἐπισχερώ, ἔνθ' ἄρ' Ἀχιλλεύς
 φράσσατο Πατρόκλῳ μέγα ἠρίον ἠδὲ οἷ αὐτῷ.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πάντα παρακάββαλον ἄσπετον ὕλην
 εἶατ' ἄρ' αὐθι μένοντες ἀολλέες. αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
 αὐτίκα Μυρμιδόνεσσι φιλοπτολέμοισι κέλευσε
 130 χαλκὸν ζώννυσθαι, ζεῦξαι δ' ὑπ' ὄχεσφιν ἕκαστον
 ἵππους· οἱ δ' ὄρνυντο καὶ ἐν τεύχεσσι ἔδυνον,
 ἂν δ' ἔβαν ἐν δίφορσι παραιβάται ἠνίοχοί τε.
 πρόσθε μὲν ἱππῆες, μετὰ δὲ νέφος εἶπετο πεζῶν
 μυρίοι· ἐν δὲ μέσοισι φέρον Πάτροκλον ἑταῖροι.
 135 θριξὶ δὲ πάντα νέκυν καταείνυον, ἃς ἐπέβαλλον
 κειρόμενοι· ὄπιθεν δὲ κάρη ἔχε δῖος Ἀχιλλεύς
 ἀχνύμενος· ἔταρον γὰρ ἀμύμονα πέμπ' Ἀϊδόςδε.
 οἱ δ' ὅτε χῶρον ἵκανον ὅθι σφισι πέφραδ' Ἀχιλλεύς

lo depositaron, y pronto estaban apilando abundante leña.
 Allí entonces otra cosa pensó Aquiles divino de pies rápidos:
 parándose lejos de la pira se cortó la rubia cabellera,
 la que para el río Esperqueo había criado floreciente,
 y amargado, claro, dijo, mirando hacia el vinoso piélagos:
 “Esperqueo, en vano te hizo voto a vos mi padre Peleo
 de que al regresar yo allí, hacia la querida tierra patria,
 cortaría para vos mi cabello y haría una sacra hecatombe,
 y sacrificaría cincuenta corderos sin castrar allí mismo,
 en tus manantiales, donde tenés un recinto y un altar fragante.
 Así te hizo voto el anciano, y vos no le cumpliste el pensamiento.
 Y ahora, ya que nunca regresaré hacia la querida tierra patria,
 al héroe Patroclo deseo ofrecerle mi cabello para que se lo lleve.”
 Habiendo hablado así, en las manos del querido compañero el cabello
 puso, y les suscitó a todos el anhelo de llanto.
 Y entonces se les habría puesto la luz del Sol lamentándose,
 si Aquiles no le hubiera dicho pronto a Agamenón, parándosele al lado:
 “Atrida, pues muchísimo el pueblo de los aqueos
 le hace caso a tus palabras, es posible también saciarse de llanto,
 mas ahora dispérsalos de la pira y ordena que la comida

κάτθεσαν, αἶψα δέ οἱ μενοεικέα νήεον ὕλην.
 140 ἔνθ' αὐτ' ἄλλ' ἐνόησε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 στάς ἀπάνευθε πυρῆς ξανθὴν ἀπεκείρατο χαίτην,
 τὴν ῥά Σπερχεῖῳ ποταμῷ τρέφε τηλεθώσαν·
 ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπεν ἰδὼν ἐπὶ οἴνοπα πόντον·
 “Σπερχεῖ', ἄλλως σοί γε πατὴρ ἠρήσατο Πηλεὺς
 145 κεῖσέ με νοστήσαντα φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν
 σοί τε κόμην κερέειν ῥέξειν θ' ἱερὴν ἑκατόμβην,
 πεντήκοντα δ' ἔνορχα παρ' αὐτόθι μῆλ' ἱερεύσειν
 ἐς πηγάς, ὅθι τοι τέμενος βωμός τε θυήεις.
 ὣς ἠῤᾷθ' ὁ γέρων, σὺ δέ οἱ νόον οὐκ ἐτέλεσσας.
 150 νῦν δ', ἐπεὶ οὐ νέομαί γε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
 Πατρόκλω ἥρωϊ κόμην ὀπάσαιμι φέρεσθαι.”
 Ὡς εἰπὼν ἐν χερσὶ κόμην ἐτάροιο φίλοιο
 θῆκεν, τοῖσι δὲ πᾶσιν ὑφ' ἴμερον ὤρσε γόοιο.
 καὶ νύ κ' ὀδυρομένοισιν ἔδυσεν ἄσος Ἥελίοιο,
 155 εἰ μὴ Ἀχιλλεύς αἶψ' Ἀγαμέμνονι εἶπε παραστάς·
 “Ἄτρεΐδη, σοὶ γάρ τε μάλιστά γε λαὸς Ἀχαιῶν
 πείσσονται μύθοισι, γόοιο μὲν ἔστι καὶ ἄσαι,
 νῦν δ' ἀπὸ πυρκαϊῆς σκέδασον καὶ δεῖπνον ἄνωχθι

preparen, y de estas cosas nos ocuparemos los que más
 nos cuidamos del cadáver, y junto a nosotros que se queden los caudillos.”
 Y después que esto escuchó el soberano de varones Agamenón,
 enseguida dispersó al pueblo hacia las bien balanceadas naves,
 y los allegados permanecían allí junto y apilaban leña.
 E hicieron una pira de cien pies de uno y otro lado,
 y en lo más alto de la pira pusieron el cadáver, afligidos en su corazón.
 Y muchos fuertes corderos y vacas de paso circular, de torcidos cuernos,
 frente a la pira desollaron y prepararon, y de todos estos
 tomando la grasa cubrió el cadáver el esforzado Aquiles,
 de la cabeza a los pies, y apilaba alrededor los desollados cuerpos.
 Allí ponía ánforas de miel y de ungüento,
 apoyándolas sobre el lecho, y a cuatro caballos de erguidos cuellos
 con premura arrojó en la pira, gimiendo mucho.
 Nueve perros, guardianes de las puertas, tenía él, el soberano,
 e incluso de estos arrojó en la pira a dos, cortando sus cuellos,
 y a doce nobles hijos de los esforzados troyanos,
 destrozándolos con el bronce, y malas acciones meditaba en sus entrañas.
 Y allí los lanzó al férreo furor del fuego, para que fueran su pasto.
 Y gimió luego, claro, y llamó a su querido compañero:

ὄπλεσθαι· τάδε δ' ἀμφὶ πονησόμεθ' οἷσι μάλιστα
 160 κήδεός ἐστι νέκυς· παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων.”
 αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
 αὐτίκα λαὸν μὲν σκέδασεν κατὰ νῆας εἵσας,
 κηδεμόνες δὲ παρ' αὖθι μένον καὶ νήεον ὕλην,
 ποίησαν δὲ πυρῆν ἑκατόμπεδον ἔνθα καὶ ἔνθα,
 165 ἐν δὲ πυρῇ ὑπάτη νεκρὸν θέσαν ἀχνύμενοι κῆρ·
 πολλὰ δὲ ἴφια μῆλα καὶ εἰλίποδας ἔλικας βοῦς
 πρόσθε πυρῆς ἔδερόν τε καὶ ἄμφεπον· ἐκ δ' ἄρα πάντων
 δημὸν ἐλὼν ἐκάλυψε νέκυν μεγάλημος Ἀχιλλεύς
 ἐς πόδας ἐκ κεφαλῆς, περὶ δὲ δρατὰ σώματα νήει.
 170 ἐν δ' ἐτίθει μέλιτος καὶ ἀλείφατος ἀμφιφορῆας
 πρὸς λέχεα κλίνων· πίσυρας δ' ἐριαύχενας ἵππους
 ἐσσυμένως ἐνέβαλλε πυρῇ μεγάλα στοναχίζων.
 ἐννέα τῶ γε ἄνακτι τραπεζῆς κύνες ἦσαν,
 καὶ μὲν τῶν ἐνέβαλλε πυρῇ δύο δειροτομήσας·
 175 δώδεκα δὲ Τρώων μεγαθύμων υἱέας ἐσθλοῦς
 χαλκῷ δηϊόων· κακὰ δὲ φρεσὶ μῆδετο ἔργα·
 ἐν δὲ πυρὸς μένος ἦκε σιδήρεον, ὄφρα νέμοιτο.
 ὦμωξέν τ' ἄρ' ἔπειτα, φίλον δ' ὀνόμηνεν ἑταῖρον·

“Alégrate, ¡oh, Patroclo!, incluso en las moradas de Hades,
 pues ya te estoy cumpliendo todas las cosas que te prometí antes:
 a doce nobles hijos de los esforzados troyanos
 los devora el fuego junto contigo. Mas a Héctor no,
 al Priamida no lo daré al fuego para que se lo coma, sino a los perros.”
 Así habló, amenazando, mas de él los perros no se ocupaban,
 sino que de los perros lo resguardaba la hija de Zeus, Afrodita,
 los días y las noches, y lo ungía con aceite de rosas,
 inmortal, para que no lo lacerara al arrastrarlo;
 y sobre él condujo una negra nube Febo Apolo,
 desde el firmamento hacia la llanura, y cubrió todo el terreno
 cuanto ocupaba el cadáver, no fuera que antes el furor del Sol
 por todos lados reseca la piel en sus tendones y sus miembros.
 Mas la pira del muerto Patroclo no se quemaba.
 Allí entonces otra cosa pensó Aquiles divino de pies rápidos:
 parándose lejos de la pira invocó a dos vientos,
 al Bóreas y al Céfiro, y les prometió bellos sacrificios,
 y además libando muchas veces con una copa dorada, imploraba
 que vinieran, para que rápidamente en el fuego ardieran los cadáveres
 y la leña se apresurara en quemarse. Y la veloz Iris,

“χαῖρέ μοι, ὦ Πάτροκλε, καὶ εἰν Αἴδαο δόμοισι·
 180 πάντα γὰρ ἤδη τοι τελέω τὰ πάροιθεν ὑπέστην,
 δώδεκα μὲν Τρώων μεγαθύμων υἱέας ἐσθλοὺς
 τοὺς ἅμα σοὶ πάντας πῦρ ἐσθίει· Ἔκτορα δ' οὐ τι
 δώσω Πριαμίδην πυρὶ δαπτέμεν, ἀλλὰ κύνεσσιν.”
 Ὡς φάτ' ἀπειλήσας· τὸν δ' οὐ κύνες ἀμπεπέοντο,
 185 ἀλλὰ κύνας μὲν ἄλαλκε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη
 ἡματα καὶ νύκτας, ῥοδόεντι δὲ χρίεν ἐλαίῳ
 ἀμβροσίῳ, ἵνα μὴ μιν ἀποδρύφοι ἐλκυστάζων·
 τῷ δ' ἐπὶ κυάνεον νέφος ἤγαγε Φοῖβος Ἀπόλλων
 οὐρανόθεν πεδίονδε, κάλυψε δὲ χῶρον ἅπαντα
 190 ὅσσον ἐπεῖχε νέκυς, μὴ πρὶν μένος Ἥελίοιο
 σκίλει' ἀμφὶ περὶ χροῶ ἵνεσιν ἠδὲ μέλεσσιν.
 οὐδὲ πυρὴ Πατρόκλου ἐκαίετο τεθνηῶτος.
 ἔνθ' αὖτ' ἄλλ' ἐνόησε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 στὰς ἀπάνευθε πυρῆς δοιοῖς ἠρᾶτ' ἀνέμοισι,
 195 Βορρὴ καὶ Ζεφύρω, καὶ ὑπίσχετο ἱερὰ καλά·
 πολλὰ δὲ καὶ σπένδων χρυσέῳ δέπαϊ λιτάνευεν
 ἐλθέμεν, ὄφρα τάχιστα πυρὶ φλεγεθοῖατο νεκροί,
 ὕλη τε σεύαιτο καίμεναι. ὤκεα δ' Ἴρις

oyendo las súplicas, fue como mensajera hacia los vientos.
 Estos en grupo, en casa del Céfito de funesto soplo,
 tenían un banquete festivo, y corriendo Iris se paró allí,
 sobre el pétreo umbral, y cuando ellos la vieron con sus ojos
 se levantaron todos, y la llamó cada uno hacia sí,
 mas ella se negó a sentarse, y les dijo estas palabras:
 “No me siento, pues volveré hacia las corrientes del Océano,
 hacia la tierra de los etíopes, donde hacen hecatombes
 a los inmortales, para también yo participar con ellos de los sacrificios.
 Pero Aquiles al Bóreas y al Céfito resonante
 los invoca para que vayan, y les promete bellos sacrificios,
 para que impulsen a quemarse a la pira en la que yace
 Patroclo, por el que gimen todos los aqueos.”
 Ella, claro, tras hablar así, partió, y ellos se lanzaron
 con estrépito sobrenatural, los dos agitando las nubes delante de ellos.
 Pronto llegaron a soplar al mar, y se impulsó el oleaje
 bajo la silbante ráfaga, y llegaron los dos a la fértil Troya
 y en la pira cayeron, y gritó fuerte el fuego de chispa divina.
 Toda la noche, claro, empujaron ellos juntos la llama de la pira,
 exhalando estridentemente, y él toda la noche, el veloz Aquiles,

ἀράων αἴουσα μετάγγελος ἦλθ' ἀνέμοισιν.
 200 οἱ μὲν ἄρα Ζεφύροιο δυσσαέος ἀθρόοι ἔνδον
 εἰλαπίνην δαίνοντο· θεούσα δὲ Ἴρις ἐπέστη
 βηλῶ ἐπι λιθέω· τοὶ δ' ὡς ἴδον ὀφθαλμοῖσι
 πάντες ἀνήϊξαν, κάλεόν τέ μιν εἰς ἕκαστος·
 ἦ δ' αὖθ' ἔζεσθαι μὲν ἀνήνατο, εἶπε δὲ μῦθον·
 205 "οὐχ ἔδος· εἶμι γὰρ αὖτις ἐπ' Ὀκεανοῖο ῥέεθρα
 Αἰθιοπῶν ἐς γαῖαν, ὅθι ῥέζουσ' ἑκατόμβας
 ἀθανάτοισι, ἵνα δὴ καὶ ἐγὼ μεταδαίσομαι ἱρῶν.
 ἀλλ' Ἀχιλεὺς Βορέην ἠδὲ Ζέφυρον κελαδεινόν
 ἐλθεῖν ἀρᾶται, καὶ ὑπίσχεται ἱερὰ καλά,
 210 ὄφρα πυρὴν ὄρσητε καήμεναι, ἣ ἔνι κείται
 Πάτροκλος, τὸν πάντες ἀναστενάχουσιν Ἀχαιοί.”
 Ἥ μὲν ἄρ' ὡς εἰποῦσ' ἀπεβήσετο, τοὶ δ' ὀρέοντο
 ἠχῆ θεσπεσίη νέφεα κλονέοντε πάροισιν.
 αἶψα δὲ πόντον ἵκανον ἀήμεναι, ὄρτο δὲ κῦμα
 215 πνοιῆ ὑπο λιγυρῆ· Τροίην δ' ἐρίβωλον ἰκέσθην,
 ἐν δὲ πυρῆ πεσέτην, μέγα δ' ἴαχε θεσπιδαῆς πῦρ.
 παννύχιοι δ' ἄρα τοί γε πυρῆς ἄμυδις φλόγ' ἔβαλλον
 φουσῶντες λιγέως· ὁ δὲ πάννουχος ὠκύς Ἀχιλλεύς

teniendo una copa de doble asa, de una dorada cratera
sacando vino lo vertía sobre el suelo, y mojaba la tierra,
convocando al espíritu del miserable Patroclo.
Así como un padre se lamenta por su hijo quemando sus huesos,
por un recién casado, que muriendo afligió a sus miserables progenitores,
así Aquiles se lamentaba por su compañero quemando sus huesos,
arrastrándose junto a la pira, gimiendo sonoramente.
Y a la hora en que sale anunciando la luz en la tierra el Lucero del alba,
tras el que se dispersa sobre el mar la Aurora de azafranado peplo,
a esa hora se apagó la pira y cesó la llama.
Los vientos marcharon de vuelta para regresar a su casa,
hacia el ponto tracio, y este gemía, encrespándose embravecido.
Y el Pelida, retirándose lejos de la pira hacia otro lado,
se inclinó, cansado, y sobre él se lanzó el dulce sueño.
Y ellos alrededor de Agamenón se congregaron en bloque,
y el fragor y el ruido de los que se le acercaban lo despertó,
y se sentó incorporándose, y les dirigió estas palabras:
“Atrida y también el resto de los mejores de los aqueos todos,
primero extingan la pira con refulgente vino,
entera, cuanto ocupó el furor del fuego, y luego

χρυσέου ἐκ κρητῆρος ἐχὼν δέπας ἀμφικύπελλον
220 οἶνον ἀφυσσόμενος χαμάδις χέε, δεῦε δὲ γαῖαν
ψυχὴν κικλήσκων Πατροκλῆος δειλοῖο.
ὥς δὲ πατὴρ οὗ παιδὸς ὀδύρεται ὅστέα καίων
νυμφίου, ὅς τε θανῶν δειλοὺς ἀκάχησε τοκῆας,
ὧς Ἀχιλεὺς ἐτάριοιο ὀδύρετο ὅστέα καίων,
225 ἐρπύζων παρὰ πυρκαϊῆν ἀδινὰ στοναχίζων.
ἦμος δ' Ἐωσφόρος εἴσι φῶως ἐρέων ἐπὶ γαῖαν,
ὄν τε μέτα κροκόπεπλος ὑπεῖρ ἄλα κίδναται Ἥως,
τῆμος πυρκαϊῆ ἔμαραίνετο, παύσατο δὲ φλόξ·
οἱ δ' ἄνεμοι πάλιν αὖτις ἔβαν οἴκόνδε νέεσθαι
230 Θρηῆκιον κατὰ πόντον· ὃ δ' ἔστενεν οἴδματι θυίων.
Πηλεΐδης δ' ἀπὸ πυρκαϊῆς ἐτέρωσε λιασθεὶς
κλίνθη κεκμηῶς, ἐπὶ δὲ γλυκὺς ὕπνος ὄρουσεν·
οἱ δ' ἀμφ' Ἀτρεΐωνα ἀολλέες ἠγερέθοντο·
τῶν μιν ἐπερχομένων ὄμαδος καὶ δοῦπος ἔγειρεν,
235 ἔζετο δ' ὀρθοθεὶς καὶ σφεας πρὸς μῦθον ἔειπεν·
“Ἀτρεΐδη τε καὶ ἄλλοι ἀριστῆες Παναχαιῶν,
πρῶτον μὲν κατὰ πυρκαϊῆν σβέσατ' αἴθοπι οἴνω
πᾶσαν, ὅπόσσον ἐπέσχε πυρὸς μένος· αὐτὰρ ἔπειτα

los huesos de Patroclo Meneciada recojamos,
distinguiéndolos bien - muy reconocibles han quedado,
pues yacían en el medio de la pira, y los otros lejos
se quemaron, en los costados, mezclados los caballos y los varones -,
y estos en una dorada urna y con una doble capa de grasa
pongámoslos, hasta que yo mismo haga mi camino hacia Hades.
Y yo los exhorto a que no se esfuerzen demasiado en el túmulo,
sino tanto como conviene, y luego también los aqueos uno
ancho y elevado hagan, los que después de mí
queden en las naves de muchos escálamos.”
Así habló, y ellos le hicieron caso al Pelión de pie veloz.
Primero extinguieron la pira con refulgente vino,
sobre cuanto fue la llama y pesada cayó la ceniza,
y llorando los blancos huesos del amable compañero
recogieron en la dorada urna y en la doble capa de grasa,
y, tras ponerlo en las tiendas, lo cubrieron con una fina tela.
Y demarcaron el círculo de la tumba y colocaron los cimientos
alrededor de la pira, y al punto vertieron encima la vertida tierra,
y tras erigir la tumba volvieron. Aquiles, por su parte,
retuvo al pueblo y lo sentó para un vasto certamen,

ὄστέα Πατρόκλοιο Μενοιτιάδαο λέγωμεν
240 εὖ διαγινώσκοντες - ἀριφραδέα δὲ τέτυκται·
ἐν μέσση γὰρ ἔκειτο πυρῆ, τοὶ δ' ἄλλοι ἀνευθεν
ἐσχατιῇ καίοντ' ἐπιμῖξ ἵπποι τε καὶ ἄνδρες -,
καὶ τὰ μὲν ἐν χρυσῆ φιάλῃ καὶ δίπλακι δημῶ
θείομεν, εἰς ὃ κεν αὐτὸς ἐγὼν Ἄϊδι κλεύθωμαι.
245 τύμβον δ' οὐ μάλα πολλὸν ἐγὼ πονέεσθαι ἄνωγα,
ἀλλ' ἐπιεικέα τοῖον· ἔπειτα δὲ καὶ τὸν Ἀχαιοὶ
εὐρύν θ' ὑψηλὸν τε τιθήμεναι, οἳ κεν ἐμεῖο
δεύτεροι ἐν νήεσσι πολυκλήϊσι λίπησθε.”
ᾠς ἔφαθ', οἳ δ' ἐπίθοντο ποδώκεϊ Πηλεΐωνι.
250 πρῶτον μὲν κατὰ πυρκαϊῆν σβέσαν αἴθοπι οἴνω,
ὄσσον ἐπὶ φλόξ ἦλθε βαθεῖα τε κάππεσε τέφρη·
κλαίοντες δ' ἐτάροιο ἐνήεος ὄστέα λευκά
ἄλλεγον ἐς χρυσῆν φιάλην καὶ δίπλακα δημόν,
ἐν κλισίῃσι δὲ θέντες ἕανῶ λιτὶ κάλυψαν·
255 τορνώσαντο δὲ σῆμα θεμειλιά τε προβάλοντο
ἀμφὶ πυρῆν· εἶθαρ δὲ χυτὴν ἐπὶ γαῖαν ἔχευαν,
χεύαντες δὲ τὸ σῆμα πάλιν κίον. αὐτὰρ Ἀχιλλεύς
αὐτοῦ λαὸν ἔρυκε καὶ ἴζανεν εὐρὺν ἀγῶνα,

e hizo traer de las naves como premios calderos, trípodes,
 caballos, mulas y fuertes cabezas de ganado,
 y además mujeres de buena cintura y gris hierro.
 Y primero para los conductores de carros de pie veloz brillantes premios
 dispuso, una mujer para llevarse, insuperable, conocedora de labores,
 y un trípode con asas, de veintidós medidas,
 para el primero, y a su vez para el segundo una yegua dispuso,
 de seis años, indómita, preñada de una cría de mula,
 mientras que para el tercero puso un caldero sin marca de fuego,
 bello, que contenía cuatro medidas, todavía blanco como nuevo.
 Y para el cuarto dispuso dos talentos de oro,
 y para el quinto una urna de doble asa no tocada por el fuego dispuso.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Atrida y también otros aqueos de buenas grebas,
 yacen estos premios esperando a los conductores de carros en el certamen.
 Si ahora compitiéramos los aqueos por otro,
 sin duda yo, tras tomar los primeros, me los llevaría a la tienda,
 pues saben cuánto destacan en excelencia mis caballos,
 pues son inmortales, y Poseidón le dio estos mismos
 a mi padre Peleo, que a su vez me los proporcionó a mí.

νηῶν δ' ἔκφερ' ἄεθλα λέβητάς τε τρίποδάς τε
 260 ἵππους θ' ἡμίονους τε βοῶν τ' ἴφθιμα κάρηνα,
 ἠδὲ γυναῖκας εὐζώνους πολιόν τε σίδηρον.
 Ἴππεῦσιν μὲν πρῶτα ποδώκεσιν ἀγλά' ἄεθλα
 θῆκε, γυναῖκα ἄγεσθαι ἀμύμονα ἔργ' εἰδυῖαν
 καὶ τρίποδ' ὠτώεντα δυωκαιεικοσίμετρον
 265 τῷ πρώτῳ· ἀτὰρ αὖ τῷ δευτέρῳ ἵππον ἔθηκεν
 ἐξέτε' ἀδμήτην βρέφος ἡμίονον κυέουσαν·
 αὐτὰρ τῷ τριτάτῳ ἄπυρον κατέθηκε λέβητα
 καλὸν τέσσαρα μέτρα κεχανδότα λευκὸν ἔτ' αὐτῶς·
 τῷ δὲ τετάρτῳ θῆκε δύο χρυσοῖο τάλαντα,
 270 πέμπτῳ δ' ἀμφίθετον φιάλην ἀπύρωτον ἔθηκε.
 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “Ἀτρεΐδη τε καὶ ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,
 ἵππῆας τάδ' ἄεθλα δεδεγμένα κεῖτ' ἐν ἀγῶνι.
 εἰ μὲν νῦν ἐπὶ ἄλλῳ ἀεθλεύοιμεν Ἀχαιοί,
 275 ἦ τ' ἂν ἐγὼ τὰ πρῶτα λαβὼν κλισίηνδε φεροίμην·
 ἴστε γὰρ ὅσσον ἐμοὶ ἀρετῆ περιβάλλετον ἵπποι·
 ἀθάνατοί τε γάρ εἰσι, Ποσειδάων δ' ἐπόρ' αὐτούς
 πατρὶ ἐμῷ Πηληϊῆ, ὃ δ' αὖτ' ἐμοὶ ἐγγυάλιξεν.

Pero, bueno, yo me quedaré y también mis solípedos caballos,
 pues perdieron la noble fuerza de semejante auriga,
 de uno benévolo, que a ellos muchísimas veces húmedo aceite
 les vertió por los cabellos tras bañarlos con agua clara.
 Por él ellos dos, parados, hacen luto, y en el suelo
 sus cabellos apoyan, y ambos se quedan parados afligidos en el corazón.
 Mas los demás en el ejército prepárense, cualquiera de los aqueos
 que esté confiado en sus caballos y en su ensamblado carro.”
 Así habló el Pelida, y se juntaron los veloces conductores de carros.
 Se alzó con mucho el primero el soberano de varones Eumelo,
 el querido hijo de Admeto, que sobresalía en el arte de guiar carros.
 Tras este se alzó el Tidida, el fuerte Diomedes,
 y puso el yugo a los caballos de Tros, que otrora le robara
 a Eneas, aunque a este lo había rescatado Apolo.
 Tras este, claro, se alzó el Atrida, el rubio Menelao,
 del linaje de Zeus, y puso bajo el yugo a los veloces caballos,
 a Alazana, la de Agamenón, y al suyo propio, Pie Veloz.
 A Agamenón se la había dado Equépolo Anquisiada
 como regalo, para no seguirlo al pie de Ilión ventosa,
 sino gozar permaneciendo allí mismo, pues le había dado gran

ἀλλ' ἦτοι μὲν ἐγὼ μενέω καὶ μώνυχες ἵπποι·
 280 τοῖου γὰρ σθένος ἐσθλὸν ἀπώλεσαν ἠνιόχοιο
 ἠπίου, ὅς σφωῖν μάλα πολλάκις ὑγρὸν ἔλαιον
 χαιτάων κατέχευε λοέσσας ὕδατι λευκῶ.
 τὸν τῷ γ' ἐσταότες πενθείετον, οὐδεῖ δέ σφι
 χαῖται ἐρηρέδαται, τὼ δ' ἐστατον ἀχνημένω κῆρ.
 285 ἄλλοι δὲ στέλλεσθε κατὰ στρατόν, ὅς τις Ἀχαιῶν
 ἵπποισίν τε πέποιθε καὶ ἄρμασι κολλητοῖσιν.”
 Ὡς φάτο Πηλεΐδης, ταχέες δ' ἵππῆες ἄγερθεν.
 ὄρτο πολὺ πρῶτος μὲν ἄναξ ἀνδρῶν Εὐμηλος,
 Ἀδμήτου φίλος υἱός, ὃς ἵπποσύνη ἐκέκαστο·
 290 τῷ δ' ἐπὶ Τυδεΐδης ὄρτο κρατερὸς Διομήδης,
 ἵππους δὲ Τρωοὺς ὑπαγε ζυγόν, οὓς ποτ' ἀπηύρα
 Αἰνεΐαν, ἀτὰρ αὐτὸν ὑπεξεσάωσεν Ἀπόλλων.
 τῷ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀτρεΐδης ὄρτο ξανθὸς Μενέλαος
 διογενής, ὑπὸ δὲ ζυγὸν ἤγαγεν ὠκέας ἵππους,
 295 Αἶθην τὴν Ἀγαμειμονέην τὸν ἑόν τε Πόδαργον·
 τὴν Ἀγαμέμνονι δῶκ' Ἀγχισιάδης Ἐχέπωλος
 δῶρ', ἵνα μὴ οἱ ἔποιθ' ὑπὸ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν,
 ἀλλ' αὐτοῦ τέρποιτο μένων· μέγα γάρ οἱ ἔδωκε

riqueza Zeus, y habitaba él en Sición de anchos coros.
 A esta la puso aquel bajo el yugo, muy ansiosa por la carrera.
 Y Antíloco el cuarto preparó los caballos de buenas crines,
 el brillante hijo de Néstor, del soberano de inmenso ánimo,
 del Nelida. Los caballos nacidos en Pilos,
 de pies veloces, llevaban el carro, y su padre parándosele cerca
 le decía cosas buenas, pensándolas para él, que ya las tenía en la mente:
 “Antíloco, a ti, por cierto, aun siendo joven te quieren
 Zeus y Poseidón, y te enseñaron el arte de guiar carros
 en todas sus formas, por eso tampoco hay mucha necesidad de enseñarte,
 pues sabés bien girar en torno a la meta. Pero tus caballos
 son los más lentos para correr, y por eso creo que serán tu ruina.
 Los caballos de ellos son más veloces, mas ellos mismos no
 saben ingeniárselas más que vos mismo.
 Así que, ¡ea, vamos!, vos, querido, arrojá en tu ánimo ingenio
 en todas sus formas, para que no se te escabullan los premios.
 Por el ingenio, en efecto, un leñador es mucho mejor que por la fuerza,
 y por el ingenio también el timonel en el vinoso piélagos
 lleva recta la rápida nave, batida por los vientos,
 y por el ingenio un auriga sobrepasa a otro auriga.

300 Ζεὺς ἄφενος, ναῖεν δ' ὃ γ' ἐν εὐρυχόρῳ Σικυῶνι·
 τὴν ὃ γ' ὑπὸ ζυγὸν ἤγε μέγα δρόμου ἰχανώσαν.
 Ἀντίλοχος δὲ τέταρτος εὐτριχας ὀπλίσαθ' ἵππους,
 Νέστορος ἀγλαὸς υἱὸς ὑπερθύμοιο ἄνακτος
 τοῦ Νηληϊάδαο. Πυλοιογενέες δέ οἱ ἵπποι
 ὠκύποδες φέρον ἄρμα· πατὴρ δέ οἱ ἄγχι παραστάς
 305 μυθεῖτ' εἰς ἀγαθὰ φρονέων νοέοντι καὶ αὐτῶ·
 “Ἀντίλοχ', ἦτοι μὲν σε νέον περ ἐόντ' ἐφίλησαν
 Ζεὺς τε Ποσειδάων τε, καὶ ἵπποσύνας ἐδίδαξαν
 παντοίας· τὼ καὶ σε διδασκέμεν οὗ τι μάλα χρεώ·
 οἴσθα γὰρ εὖ περὶ τέρμαθ' ἐλισσέμεν· ἀλλὰ τοι ἵπποι
 310 βάρδιστοι θεῖιν· τὼ τ' οἴω λοίγι' ἔσεσθαι.
 τῶν δ' ἵπποι μὲν ἔασιν ἀφάρτεροι, οὐδὲ μὲν αὐτοὶ
 πλείονα ἴσασιν σέθεν αὐτοῦ μητίσασθαι.
 ἀλλ' ἄγε δὴ σὺ, φίλος, μῆτιν ἐμβάλλεο θυμῶ
 παντοίην, ἵνα μὴ σε παρεκπροφύγησιν ἄεθλα.
 315 μῆτι τοι δρυτόμος μέγ' ἀμείνων ἢ ἐβίηφι·
 μῆτι δ' αὖτε κυβερνήτης ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ
 νῆα θοὴν ἰθύνει ἐρεχθομένην ἀνέμοισι·
 μῆτι δ' ἠνίοχος περιγίνεται ἠνιόχοιο.

Uno, confiado en sus caballos y su carro,
 imprudentemente da un giro muy amplio para aquí y para allá,
 y los caballos van errantes sobre la pista, y no los retiene.
 Mas el que conoce las mañas, dirigiendo caballos inferiores,
 siempre mirando la meta los hace dar vuelta cerca, y no se le olvida
 cómo desde el primer momento tensar las correas de cuero,
 sino que sin falla las sostiene y acecha al que va delante.
 Y te diré un signo muy evidente, y que no se te ocultará:
 hay parado un tronco seco, de una braza, sobre la tierra,
 de encina o de pino, que no se pudre con las tempestades,
 y dos piedras blancas están apoyadas sobre él a cada lado,
 en la encrucijada del camino, y es lisa la pista de caballos alrededor.
 O es la tumba de algún mortal que murió antaño,
 o lo pusieron como poste los primeros hombres,
 y ahora lo dispuso como meta Aquiles divino de pies rápidos.
 Tú dirige los caballos y el carro muy cerca de este, rozándolo,
 y tú mismo inclínate en la bien trenzada caja,
 un poco hacia la izquierda de ellos. Al caballo de la derecha
 aguijonéalo dando gritos, y aflójale las riendas con las manos,
 y haz que el caballo de la izquierda roce el poste,

320 ἄλλος μὲν θ' ἵπποισι καὶ ἄρμασιν οἷσι πεποιθῶς
 ἀφραδέως ἐπὶ πολλὸν ἐλίσσεται ἔνθα καὶ ἔνθα,
 ἵπποι δὲ πλανόωνται ἀνὰ δρόμον, οὐδὲ κατίσχει·
 ὃς δέ κε κέρδεα εἰδῆ, ἐλαύνων ἥσσονας ἵππους
 αἰεὶ τέρμ' ὀρόων στρέφει ἐγγύθεν, οὐδέ ἐ λήθει
 ὅπως τὸ πρῶτον τανύση βοέοισιν ἱμάσιν,
 325 ἀλλ' ἔχει ἀσφαλέως καὶ τὸν προὔχοντα δοκεύει.
 σῆμα δέ τοι ἐρέω μάλ' ἀριφραδές, οὐδέ σε λήσει·
 ἔστηκε ξύλον αὔον ὅσον τ' ὄργυι' ὑπὲρ αἴης
 ἢ δρυὸς ἢ πεύκης· τὸ μὲν οὐ καταπύθεται ὄμβρω,
 λᾶε δὲ τοῦ ἐκάτερθεν ἐρηρέδαται δύο λευκῶ
 330 ἐν ξυνοχῆσιν ὁδοῦ, λεῖος δ' ἵππόδρομος ἀμφίς·
 ἢ τευ σῆμα βροτοῖο πάλαι κατατεθηῶτος,
 ἢ τό γε νύσσα τέτυκτο ἐπὶ προτέρων ἀνθρώπων,
 καὶ νῦν τέρματ' ἔθηκε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς.
 τῷ σὺ μάλ' ἐγχιρίμψας ἐλάαν σχεδὸν ἄρμα καὶ ἵππους,
 335 αὐτὸς δὲ κλινθῆναι εὐπλέκτω ἐνὶ δίφρω
 ἦκ' ἐπ' ἀριστερὰ τοῖν· ἀτὰρ τὸν δεξιὸν ἵππον
 κένσαι ὁμοκλήσας, εἷξαι τέ οἱ ἠνία χερσίν.
 ἐν νύσση δέ τοι ἵππος ἀριστερὸς ἐγχιριμφήτω,

como para que te parezca que alcanza su superficie el cubo de la bien fabricada rueda, mas evita tocar la piedra, no sea que lastimes a los caballos y rompas el carro; alegría para los otros, mas un oprobio para vos mismo será. Así que, querido, sé prudente y cuidadoso, pues si *en el poste* superas, persiguiéndolo, a otro, no habrá quien, arrojándose, te atrape ni quien se pusiera a tu lado, ni si detrás tuyo dirigiera al divino Arión, el rápido caballo de Adrasto, que venía de la raza de los dioses, o a los de Laomedonte, que se criaron nobles aquí mismo.”
Habiendo hablado así, Néstor Nelida de nuevo en su sitio se sentó, después de decirle a su hijo los medios para lograr cada cosa. Y, claro, Meriones el quinto preparó los caballos de buenas crines. Subieron a los carros, y echaron sus suertes. Las agitó Aquiles, y saltó la del Nestórida Antíloco, y después de este le tocó al poderoso Eumelo, y tras este, claro, al Atrida Menelao, famoso lancero, y tras este le tocó conducir a Meriones, y último, por su parte, al Tidida, siendo el mejor por mucho, le tocó conducir los caballos. Se pararon en línea, y les señaló la meta Aquiles,

ὥς ἂν τοι πλήμνη γε δοάσσεται ἄκρον ἰκέσθαι
340 κύκλου ποιητοῖο· λίθου δ' ἀλέασθαι ἐπαυρεῖν,
μή πως ἵππους τε τρώσης κατά θ' ἄρματα ἄξης·
χάρμα δὲ τοῖς ἄλλοισιν, ἐλεγχείῃ δὲ σοὶ αὐτῷ
ἔσσεται· ἀλλὰ, φίλος, φρονέων πεφυλαγμένος εἶναι·
εἰ γάρ κ' ἐν νύσση γε παρέξελάσησθα διώκων,
345 οὐκ ἔσθ' ὅς κέ σ' ἔλησι μετάλμενος οὐδὲ παρέλθοι,
οὐδ' εἴ κεν μετόπισθεν Ἀρίονα δῖον ἐλαύνοι,
Ἀδρήστου ταχὺν ἵππον, ὃς ἐκ θεόφιν γένος ἦεν,
ἢ τοὺς Λαομέδοντος, οἳ ἐνθάδε τέτραφεν ἐσθλοί.”
Ἦς εἰπὼν Νέστωρ Νηληϊῖος ἂψ ἐνὶ χώρῃ
350 ἔζετ', ἐπεὶ ᾧ παιδὶ ἐκάστου πείρατ' ἔειπε.
Μηριόνης δ' ἄρα πέμπτος εὐτριχας ὠπλίσαθ' ἵππους.
ἂν δ' ἔβαν ἐς δίφρους, ἐν δὲ κλήρους ἐβάλοντο·
πάλλ' Ἀχιλεὺς, ἐκ δὲ κλήρος θόρε Νεστορίδαο
Ἀντιλόχου· μετὰ τὸν δ' ἔλαχε κρείων Εὐμηλος·
355 τῷ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀτρεΐδης δουρικλειτὸς Μενέλαος,
τῷ δ' ἐπὶ Μηριόνης λάχ' ἐλαυνέμεν ὕστατος αὐτε
Τυδεΐδης ὅχ' ἄριστος ἐὼν λάχ' ἐλαυνέμεν ἵππους.
στὰν δὲ μεταστοιχεί, σήμηνε δὲ τέρματ' Ἀχιλλεύς

lejos, en la lisa llanura, y colocó junto a ella un vigía,
 a Fénix igual a los dioses, vasallo de su propio padre,
 para que recordara la carrera y les dijera la verdad.
 Y ellos todos a la vez sobre los caballos levantaron las fustas,
 y los golpearon con las correas, y les dieron órdenes a gritos
 furiosamente. A toda velocidad atravesaban la llanura,
 alejándose de las naves rápidamente, y bajo sus pechos el polvo,
 levantándose, permanecía como una nube o un remolino,
 y sus cabellos se movían entre los soplos del viento.
 Los carros a veces tocaban la muy nutricia tierra,
 y a veces saltaban por el aire, y los conductores
 se mantenían en pie en las cajas, y palpitaba el ánimo de cada uno,
 ansiando la victoria, y llamaba cada uno a sus
 caballos, y ellos volaban levantando polvo por la llanura.
 Pero cuando la parte final de la carrera completaban los veloces caballos,
 de vuelta hacia el mar gris, en ese momento la excelencia de cada uno
 se mostró, al punto la carrera fue a galope tendido, y a toda velocidad
 las yeguas de pie veloz del Ferecíada iban delante.
 Después de estas iban delante los caballos de Diomedes,
 troyanos, y no estaban nada lejos, sino muy cerca,

τηλόθεν ἐν λείῳ πεδίῳ· παρὰ δὲ σκοπὸν εἶσεν,
 360 ἀντίθεον Φοίνικα ὀπάονα πατρὸς ἐοῖο,
 ὡς μεμνέωτο δρόμου καὶ ἀληθείην ἀποεῖποι.
 οἱ δ' ἅμα πάντες ἐφ' ἵπποιν μάστιγας ἄειραν,
 πέπληγόν θ' ἰμᾶσιν, ὀμόκλησάν τ' ἐπέεσσιν
 ἐσσυμένως· οἱ δ' ὄκα διέπρησσον πεδίοιο
 365 νόσφι νεῶν ταχέως· ὑπὸ δὲ στέρνοισι κονίη
 ἴστατ' ἀειρομένη ὡς τε νέφος ἠὲ θύελλα,
 χαῖται δ' ἐρρώοντο μετὰ πνοιῆς ἀνέμοιο.
 ἄρματα δ' ἄλλοτε μὲν χθονὶ πύλατο πουλυβοτείρη,
 ἄλλοτε δ' ἀΐξασκε μετήορα· τοῖ δ' ἐλατῆρες
 370 ἔστασαν ἐν δίφροισι, πάτασσε δὲ θυμὸς ἐκάστου
 νίκης ἰεμένων· κέκλοντο δὲ οἷσιν ἕκαστος
 ἵπποις, οἱ δ' ἐπέτοντο κονίοντες πεδίοιο.
 ἀλλ' ὅτε δὴ πύματον τέλεον δρόμον ὠκέες ἵπποι
 ἄψ ἐφ' ἄλῳς πολιῆς, τότε δὴ ἀρετὴ γε ἐκάστου
 375 φαίνεται', ἄφαρ δ' ἵπποισι τάθη δρόμος· ὄκα δ' ἔπειτα
 αἰ Φηρητιάδαο ποδώκεες ἔκφερον ἵπποι.
 τὰς δὲ μετ' ἐξέφερον Διομήδεος ἄρσενες ἵπποι
 Τρώϊοι, οὐδέ τι πολλὸν ἄνευθ' ἔσαν, ἀλλὰ μάλ' ἐγγύς·

pues continuamente parecía que se montarían a la otra caja,
y con sus soplos la espalda de Eumelo y sus anchos hombros
se calentaban, pues volaban apoyando sus cabezas sobre este.
Y entonces lo habría superado o se habría puesto a la par,
si no hubiera estado resentido con el hijo de Tideo Febo Apolo,
que, claro, de las manos le sacó la reluciente fusta.
De sus ojos, irritado, se derramaron lágrimas,
porque a aquellas las vio yéndose todavía mucho más lejos,
y estos se le retardaban, corriendo sin aguijada.
Mas, claro, a Atenea no se le ocultó Apolo haciéndole una treta
al Tidida, y muy velozmente fue junto al pastor de tropas,
y le dio la fusta, e insufló furor en los caballos;
y, resentida, marchó hacia el hijo de Admeto,
y le rompió la diosa el equino yugo, y sus yeguas
corrieron a lados opuestos del camino, y la vara rodó sobre la tierra.
Y él mismo salió rodando de la caja junto a la rueda,
y se le rasparon todo los codos, la boca y las narices,
y se le partió la frente sobre las cejas, y los dos ojos
se le llenaron de lágrimas, y se le detuvo la floreciente voz.
El Tidida, desviándolos hacia un costado, dirigió a los solípedos caballos,

αιει γὰρ δίφρου ἐπιβησομένοισιν εἴκτην,
380 πνοιῆ δ' Εὐμήλοιο μετάφρενον εὐρέε τ' ὤμω
θέρμετ'· ἐπ' αὐτῷ γὰρ κεφαλὰς καταθέντε πετέσθην.
καί νύ κεν ἦ παρέλασσ' ἦ ἀμφήριστον ἔθηκεν,
εἰ μὴ Τυδέος υἱὶ κοτέσσατο Φοῖβος Ἀπόλλων,
ὅς ῥά οἱ ἐκ χειρῶν ἔβαλεν μάστιγα φαεινὴν.
385 τοῖο δ' ἀπ' ὀφθαλμῶν χύτο δάκρυα χωομένοιο,
οὔνεκα τὰς μὲν ὄρα ἔτι καὶ πολὺ μάλλον ἰούσας,
οἱ δέ οἱ ἐβλάφθησαν ἄνευ κέντροιο θεόντες.
οὐδ' ἄρ' Ἀθηναίην ἐλεφηράμενος λάθ' Ἀπόλλων
Τυδεΐδην, μάλα δ' ὄκα μετέσσυτο ποιμένα λαῶν,
390 δῶκε δέ οἱ μάστιγα, μένος δ' ἵπποισιν ἐνήκεν·
ἦ δὲ μετ' Ἀδμήτου υἱὸν κοτέουσα βεβήκει,
ἵππειον δέ οἱ ἦξε θεὰ ζυγόν· αἱ δέ οἱ ἵπποι
ἀμφὶς ὁδοῦ δραμέτην, ῥυμὸς δ' ἐπὶ γαῖαν ἐλύσθη.
αὐτὸς δ' ἐκ δίφροιο παρὰ τροχὸν ἐξεκυλίσθη,
395 ἀγκῶνάς τε περιδρύφθη στόμα τε ῥῖνάς τε,
θρυλίχθη δὲ μέτωπον ἐπ' ὀφρύσι· τῷ δέ οἱ ὄσσε
δακρυόφι πλησθεν, θαλερὴ δέ οἱ ἔσχετο φωνή.
Τυδεΐδης δὲ παρατρέψας ἔχε μώνυχας ἵππους,

adelantándose mucho a los demás, pues Atenea
 insufló furor en los caballos y sobre él mismo puso la gloria.
 Tras este, claro, se mantenía el Atrida, el rubio Menelao,
 y Antíloco exhortó a los caballos de su padre:
 “Avancen también ustedes, tiren los más rápido posible.
 Por cierto que no les ordeno para nada disputar con aquellos,
 con los caballos del aguerrido Tidida, a los que Atenea
 ahora les otorgó rapidez, y sobre él mismo puso la gloria,
 mas alcancen a los caballos del Atrida, y que no los dejen atrás
 velozmente. Que no derrame sobre ustedes el oprobio
 Alazana, siendo hembra. ¿Por qué se quedan atrás, excelentes corceles?
 Pues diré así y esto, en verdad, se habrá de cumplir:
 cuidados para vosotros junto a Néstor, pastor de tropas, no
 habrá, y pronto a ustedes los matará con el agudo bronce,
 si nos llevamos, siendo indolentes ustedes dos, el peor premio.
 Así que síganlos y aceleren lo más rápido posible,
 y yo mismo maquinaré y pensaré esas cosas,
 cómo escabullirme en el camino estrecho, y no se me ocultará.”
 Así habló, y ellos, temiendo la conminación del soberano,
 corrieron más por un breve tiempo, y muy pronto

πολλὸν τῶν ἄλλων ἐξάλμενος· ἐν γὰρ Ἀθήνη
 400 ἵπποις ἦκε μένος καὶ ἐπ' αὐτῷ κῦδος ἔθηκε.
 τῷ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀτρεΐδης εἶχε ξανθὸς Μενέλαος·
 Ἀντίλοχος δ' ἵπποισιν ἐκέκλετο πατρὸς ἐοῖο·
 “ἔμβητον καὶ σφῶϊ· τιταίνετον ὅττι τάχιστα.
 ἦτοι μὲν κείνοισιν ἐριζέμεν οὐ τι κελεύω,
 405 Τυδεΐδew ἵπποισι δαΐφρονος, οἷσιν Ἀθήνη
 νῦν ὄρεξε τάχος καὶ ἐπ' αὐτῷ κῦδος ἔθηκεν·
 ἵππους δ' Ἀτρεΐδαο κυχάνετε, μηδὲ λίπησθον
 καρπαλίμως· μὴ σφῶϊν ἐλεγχείην καταχεύη
 Αἶθη θῆλυς ἐοῦσα· τί ἢ λείπεσθε, φέριστοι;
 410 ὧδε γὰρ ἐξερέω, καὶ μὴν τετελεσμένον ἔσται·
 οὐ σφῶϊν κοιμῖδὴ παρὰ Νέστορι ποιμένι λαῶν
 ἔσσειται, αὐτίκα δ' ὕμμε κατακτενεῖ ὄξεϊ χαλκῷ,
 αἶ κ' ἀποκηδήσαντε φερώμεθα χεῖρον ἄεθλον.
 ἀλλ' ἐφομαρτεῖτον καὶ σπεύδεται ὅττι τάχιστα·
 415 ταῦτα δ' ἐγὼν αὐτὸς τεχνήσομαι ἠδὲ νοήσω
 στενωπῷ ἐν ὁδῷ παραδύμεναι, οὐδέ με λήσει.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δὲ ἄνακτος ὑποδδείσαντες ὁμοκλήην
 μάλλον ἐπιδραμέτην ὀλίγον χρόνον· αἶψα δ' ἔπειτα

vio un estrechamiento del cóncavo camino Antíloco de bélico furor.
 Había una grieta en la tierra, donde el agua invernal acumulada
 había agrietado el camino, y hundido todo el sitio.
 Por ese lugar tomaba Menelao, evitando el encuentro de las ruedas.
 Antíloco, desviándolos hacia un costado, dirigió a los solípedos caballos
 fuera del camino, e inclinándolos un poco lo perseguía.
 Y temió el Atrida y le exclamó a Antíloco:
 “Antíloco, estás conduciendo imprudentemente, así que retén a tus caballos,
 pues este camino es estrecho, pero enseguida es más ancho para adelantarse.
 No sea que nos dañes a los dos chocando con el carro.”
 Así habló, mas Antíloco todavía más azuzaba,
 urgiéndolos con la aguijada, como si no lo oyera.
 Cuanto alcanza un disco lanzado desde el hombro,
 uno que un lozano varón arroja, probando su juventud,
 tanto corrieron los dos, y ellas se detuvieron detrás,
 las del Atrida, pues a propósito paró este de azuzarlas,
 no fuera que se chocaran en el camino los solípedos caballos,
 voltearan las bien trenzadas cajas, y ellos mismos
 cayeran en el polvo, al apurarse por la victoria.
 Y regañándolo le dijo el rubio Menelao:

στεῖνος ὁδοῦ κοίλης ἴδεν Ἀντίλοχος μενεχάρμης.
 420 ῥωχμὸς ἔην γαίης, ἧ χειμέριον ἀλὲν ὕδωρ
 ἐξέρρηξεν ὁδοῖο, βάρθυνη δὲ χῶρον ἅπαντα·
 τῆ ῥ' εἶχεν Μενέλαος ἀματροχιάς ἀλεείνων.
 Ἀντίλοχος δὲ παρατρέψας ἔχε μώνυχας ἵππους
 ἐκτὸς ὁδοῦ, ὀλίγον δὲ παρακλίνας ἐδίωκεν.
 425 Ἀτρεΐδης δ' ἔδδεισε καὶ Ἀντιλόχῳ ἐγεγώνει·
 “Ἀντίλοχ', ἀφραδέως ἰπάζεις, ἀλλ' ἄνεχ' ἵππους·
 στενωπὸς γὰρ ὁδός, τάχα δ' εὐρυτέρη παρελάσσαι·
 μή πως ἀμφοτέρους δηλήσειαι ἄρματι κύρσας.”
 Ὡς ἔφατ', Ἀντίλοχος δ' ἔτι καὶ πολὺ μάλλον ἔλαυνε
 430 κέντρῳ ἐπισπέρχων, ὡς οὐκ αἴοντι ἕοικώς.
 ὄσσα δὲ δίσκου οὗρα κατωμαδίοιο πέλονται,
 ὄν τ' αἰζήθς ἀφῆκεν ἀνήρ πειρώμενος ἥβης,
 τόσσον ἐπιδραμέτην· αἱ δ' ἠρώησαν ὀπίσσω
 Ἀτρεΐδεω· αὐτὸς γὰρ ἐκὼν μεθέηκεν ἐλαύνειν
 435 μή πως συγκύρσειαν ὁδῶ ἔνι μώνυχες ἵπποι,
 δίφρους τ' ἀνστρέψειαν ἐϋπλεκέας, κατὰ δ' αὐτοῖ
 ἐν κονίησι πέσοιεν ἐπειγόμενοι περὶ νίκης.
 τὸν καὶ νεικεῖον προσέφη ξανθὸς Μενέλαος·

“Antíloco, ningún otro de los mortales es más destructivo que vos.
 ¡Pasá, ya que no era cierto cuando los aqueos decíamos que eras prudente!
 ¡Pero no, ni así te llevarás el premio sin juramento!”
 Habiendo hablado así, exhortó a sus caballos y les dijo:
 “No se me contengan ni se queden parados, afligidos en el corazón.
 Antes se les van a cansar los pies y las rodillas a ellos
 que a ustedes, pues ambos carecen de juventud.”
 Así habló, y ellos, temiendo la conminación del soberano,
 corrieron más, y pronto estuvieron cerca de aquellos.
 Los argivos, sentados en grupo, contemplaban
 los caballos, y ellos volaban levantando polvo por la llanura.
 E Idomeneo, caudillo de los cretenses, vio el primero a los caballos,
 pues estaba sentado fuera del grupo, encima de todos, en una atalaya,
 y escuchando al que daba gritos, que todavía estaba lejos,
 lo reconoció, y distinguió al caballo sobresaliente que iba delante,
 que era en todo lo otro rojo, mas en la frente
 un signo blanco tenía, redondo como la luna.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!
 ¿Yo solo estoy viendo a los caballos, o también ustedes?

“Ἀντίλοχ', οὐ τις σεῖο βροτῶν ὀλοώτερος ἄλλος·
 440 ἔρρ', ἐπεὶ οὐ σ' ἔτυμόν γε φάμεν πεπνῦσθαι Ἀχαιοί.
 ἀλλ' οὐ μὰν οὐδ' ὧς ἄτερ ὄρκου οἴση ἄεθλον.”
 Ὡς εἰπὼν ἵπποισιν ἐκέκλετο φώνησέν τε·
 “μή μοι ἐρύκεσθον μηδ' ἔστατον ἀχθυμένω κῆρ.
 φθήσονται τούτοισι πόδες καὶ γοῦνα καμόντα
 445 ἢ ὑμῖν· ἄμφω γὰρ ἀτέμβονται νεότητος.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δὲ ἄνακτος ὑποδδείσαντες ὁμοκλήν
 μάλλον ἐπιδραμέτην, τάχα δὲ σφισιν ἄγχι γένοντο.
 Ἀργεῖοι δ' ἐν ἀγῶνι καθήμενοι εἰσορόωντο
 ἵππους· τοῖ οἱ δ' ἐπέτοντο κονίοντες πεδίοιο.
 450 πρῶτος δ' Ἴδομενεὺς Κρητῶν ἀγὸς ἐφράσαθ' ἵππους·
 ἦστο γὰρ ἐκτὸς ἀγῶνος ὑπέρτατος ἐν περιωπῇ·
 τοῖο δ' ἄνευθεν ἐόντος ὁμοκλητῆρος ἀκούσας
 ἔγνω, φράσσατο δ' ἵππον ἀριπρεπέα προὔχοντα,
 ὃς τὸ μὲν ἄλλο τόσον φοῖνιξ ἦν, ἐν δὲ μετώπῳ
 455 λευκὸν σῆμ' ἐτέτυκτο περίτροχον ἠῦτε μήνη·
 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ὦ φίλοι, Ἀργείων ἠγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 οἷός ἐγὼν ἵππους ἀυγάζομαι ἦε καὶ ὑμεῖς;

Otros me parece que son los caballos más adelantados,
 y otro el auriga que diviso; las de aquel, acaso,
 se estropearon en la llanura, las que hasta allí al menos eran superiores,
 pues por cierto las vi primero lanzándose en pos de la meta,
 y ahora no puedo verlas por ningún lado, y por todos lados mis ojos
 sobre la llanura troyana escrutan ambos, mientras miro.
 Quizás se le escaparon las riendas al auriga, y no pudo
 mantenerlas bien en torno a la meta, y no acertó a dar el giro.
 Allí, creo, se habrá caído y con él se habrá roto el carro,
 y ellas se desbocaron, ya que el furor les tomó el ánimo.
 Pero miren también ustedes, parándose, pues yo por lo menos
 no lo distingo bien, y me parece que ese varón es
 del linaje de Etolo, y gobierna entre los argivos,
 el hijo de Tideo domador de caballos, el fuerte Diomedes.”
 Y vergonzosamente le reprochó el rápido Áyax de Oileo:
 “Idomeneo, ¿por qué boqueás como antes? Ellas lejos todavía
 corren por la extensa llanura, las yeguas de ágiles pies.
 Ni sos el más joven entre los argivos, ni mucho menos,
 ni tienen los ojos de tu cabeza la vista más aguda,
 pero siempre estás boqueando con tus palabras, y NO tenés que

ἄλλοι μοι δοκέουσι παροίτεροι ἔμμεναι ἵπποι,
 460 ἄλλος δ' ἠνίοχος ἰνδάλλεται· αἱ δέ που αὐτοῦ
 ἔβλαβεν ἐν πεδίῳ, αἱ κεῖσέ γε φέρτεραι ἦσαν·
 ἦτοι γὰρ τὰς πρῶτα ἴδον περι τέρμα βαλούσας,
 νῦν δ' οὐ πη δύναμαι ιδέειν· πάντα δέ μοι ὄσσε
 Τρωϊκὸν ἄμ πεδίον παπταίνετον εἰσορόωντι·
 465 ἦε τὸν ἠνίοχον φύγον ἠνία, οὐδὲ δυνάσθη
 εὖ σχεθέειν περι τέρμα καὶ οὐκ ἐτύχησεν ἐλίξας·
 ἔνθά μιν ἐκπεσέειν ὄϊω σὺν θ' ἄρματα ἄξαι,
 αἱ δ' ἐξηρώησαν, ἐπεὶ μένος ἔλλαβε θυμόν.
 ἀλλὰ ἴδεσθε καὶ ὑμεῖς ἀνασταδόν· οὐ γὰρ ἐγὼ γε
 470 εὖ διαγιγνώσκω· δοκεῖ δέ μοι ἔμμεναι ἀνήρ
 Αἰτωλὸς γενεήν, μετὰ δ' Ἀργείοισιν ἀνάσσει,
 Τυδέος ἵπποδάμου υἱὸς κρατερὸς Διομήδης.”
 Τὸν δ' αἰσχρῶς ἐνένιπεν Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας·
 “Ἰδομενεῦ, τί πάρος λαβρεύεαι; αἱ δ' ἔτ' ἄνευθεν
 475 ἵπποι ἀερσίποδες πολέος πεδίῳ διένται.
 οὔτε νεώτατός ἐσσι μετ' Ἀργείοισι τοσοῦτον,
 οὔτε τοι ὀξύτατον κεφαλῆς ἐκδέρκεται ὄσσε·
 ἀλλ' αἰεὶ μύθοις λαβρεύεαι· οὐδέ τί σε χρή

ser tan boqueador en la asamblea, pues al lado tenés también otros mejores.
 Esas mismas yeguas son las que están más adelantadas, las de antes,
 las de Eumelo, y él mismo marcha allí, teniendo las bridas.”
 Y le contestó, irritado, el caudillo de los cretenses:
 “Áyax, el mejor para la disputa, maldiciente, en todo lo demás
 sos el peor de los argivos, porque tenés un pensamiento cruel.
 Ahora, apostemos aquí nosotros dos o un trípode o un caldero,
 y pongamos ambos como árbitro al Atrida Agamenón
 de cuáles yeguas van delante, para que acaso aprendas pagando.”
 Así habló, y enseguida se alzó el rápido Áyax de Oileo,
 irritado, para responderle con duras palabras,
 y entonces la disputa entre ambos habría llegado aun mucho más lejos,
 si Aquiles mismo no se hubiera parado y dicho este discurso:
 “Ahora ya no se respondan con duras palabras,
 Áyax e Idomeneo, malas, ya que no corresponde;
 también se indignarían con otro que hiciera estas mismas cosas.
 Así que ustedes, sentándose en el grupo, contemplen
 a los caballos, y ellos mismos pronto, apurándose por la victoria,
 llegarán aquí, y entonces reconocerá cada uno de ustedes
 a los caballos de los argivos, los segundos y los delanteros.”

λαβραγόρην ἔμεναι· πάρα γὰρ καὶ ἀμείνονες ἄλλοι.
 480 ἵπποι δ' αὐταὶ ἔασι παροίτεροι, αἶ τὸ πάρος περ,
 Εὐμήλου, ἐν δ' αὐτὸς ἔχων εὐληρα βέβηκε.”
 Τὸν δὲ χολωσάμενος Κρητῶν ἀγὸς ἀντίον ἦῤδα·
 “Αἴαν, νείκει ἄριστε, κακοφραδές, ἄλλά τε πάντα
 δεύεαι Ἀργείων, ὅτι τοι νόος ἐστὶν ἀπηνής.
 485 δεῦρό νυν ἢ τρίποδος περιδώμεθον ἠὲ λέβητος,
 ἴστορα δ' Ἀτρεΐδην Ἀγαμέμνονα θείομεν ἄμφω
 ὀπότεραι πρόσθ' ἵπποι, ἵνα γνοίης ἀποτίνων.”
 Ὡς ἔφατ', ὄρνυτο δ' αὐτίκ' Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας
 χωόμενος χαλεποῖσιν ἀμείψασθαι ἐπέεσσι·
 490 καὶ νύ κε δὴ προτέρω ἔτ' ἔρις γένητ' ἀμφοτέροισιν,
 εἰ μὴ Ἀχιλλεὺς αὐτὸς ἀνίστατο καὶ φάτο μῦθον·
 “μηκέτι νῦν χαλεποῖσιν ἀμείβεσθον ἐπέεσιν,
 Αἴαν Ἴδομενεῦ τε, κακοῖς, ἐπεὶ οὐδὲ ἔοικε.
 καὶ δ' ἄλλω νεμεσᾶτον ὅτις τοιαῦτά γε ῥέζοι.
 495 ἀλλ' ὑμεῖς ἐν ἀγῶνι καθήμενοι εἰσοράασθε
 ἵππους· οἱ δὲ τάχ' αὐτοὶ ἐπειγόμενοι περὶ νίκης
 ἐνθάδ' ἐλεύσονται· τότε δὲ γνώσεσθε ἕκαστος
 ἵππους Ἀργείων, οἱ δεῦτεροι οἱ τε πάροιθεν.”

Así habló, y en su carrera llegó muy cerca el Tidida,
y continuamente azuzaba con la fusta desde el hombro, y sus caballos
se elevaban por lo alto, a gran velocidad avanzando por el camino,
y continuamente le arrojaban trizas de polvo al auriga,
y el carro, cubierto de oro y de estaño,
corría tras los caballos de pies veloces, y para nada grande
era la huella de rodada de las llantas detrás,
en el fino polvo, y ellos dos volaban, apresurándose.
Y se paró en el medio del grupo, y mucho sudor chorreaba
de las crines de los caballos y de sus torsos hacia el suelo.
Él mismo saltó al suelo de la caja resplandeciente,
y apoyó, desde luego, la fusta en el yugo, y no perdió el tiempo
el fuerte Esténelo, sino que con premura tomó el premio,
y dio la mujer a sus compañeros de inmenso ánimo para que la condujeran,
y el trípode con asas para que se lo llevaran, y él soltaba a los caballos.
Y tras este, claro, Antíloco Nelida condujo a sus caballos,
tras anticiparse por maña, y no para nada por rapidez, a Menelao.
Pero incluso así Menelao mantuvo cerca los veloces caballos,
y cuanto se distancia de la rueda un caballo, ese que a su soberano
arrastra por la llanura, esforzándose con el carro -

Ἵως φάτο, Τυδεΐδης δὲ μάλα σχεδὸν ἦλθε διώκων,
500 μάστι δ' αἰὲν ἔλαυνε κατωμαδόν· οἱ δὲ οἱ ἵπποι
ὑπόσ' αἰερέσθην ρίμφα πρήσσοντε κέλευθον·
αἰεὶ δ' ἠνίοχον κονίης ραθάμιγγες ἔβαλλον,
ἄρματα δὲ χρυσῶ πεπυκασμένα κασσιτέρῳ τε
ἵπποις ὠκυπόδεσσι ἐπέτρεχον· οὐδέ τι πολλή
505 γίγνεται ὀπισσώτρων ἄρματροχίη κατόπισθεν
ἐν λεπτῇ κονίῃ· τῷ δὲ σπεύδοντε πετέσθην·
στῆ δὲ μέσῳ ἐν ἀγῶνι, πολὺς δ' ἀνεκῆκίεν ἰδρώς
ἵππων ἔκ τε λόφων καὶ ἀπὸ στέρνοιο χαμαῖζε.
αὐτὸς δ' ἐκ δίφροιο χαμαὶ θόρε παμφανόωντος,
510 κλῖνε δ' ἄρα μάστιγα ποτὶ ζυγόν· οὐδὲ μάτησεν
ἴφθιμος Σθένελος, ἀλλ' ἐσσυμένως λάβ' ἄεθλον,
δῶκε δ' ἄγειν ἐτάροισιν ὑπερθύμοισι γυναῖκα
καὶ τρίποδ' ὠτώεντα φέρειν· ὃ δ' ἔλυνεν ὑφ' ἵππους.
τῷ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀντίλοχος Νηληϊῆος ἤλασεν ἵππους
515 κέρδεσιν, οὗ τι τάχει γε, παραφθάμενος Μενέλαον·
ἀλλὰ καὶ ὡς Μενέλαος ἔχ' ἐγγύθεν ὠκέας ἵππους·
ὅσσον δὲ τροχοῦ ἵππος ἀφίσταται, ὅς ῥα τ' ἄνακτα
ἔλκησιν πεδίοιο τιταινόμενος σὺν ὄχεσφι -

toca la llanta la punta de los pelos
de su cola, y él corre cerquísima, y para nada grande
es el espacio en el medio, al correr por la extensa llanura -,
tan poco Menelao por el insuperable Antíloco
fue dejado atrás, aunque al principio hasta un tiro de disco lo dejó atrás,
pero pronto lo alcanzó, pues aumentó el noble furor
de la yegua de Agamenón, Alazana de bellas crines,
y si más lejos hubiera llegado la carrera entre ambos,
entonces lo habría superado o se habría puesto a la par.
Por su parte, Meriones, el buen servidor de Idomeneo,
fue dejado atrás por el famosísimo Menelao a un tiro de lanza,
pues eran los más lentos sus caballos de bellas crines,
y él mismo era el peor en dirigir el carro en el certamen.
El hijo de Admeto llegó el último de todos,
arrastrando su bello carro, dirigiendo delante a las yeguas.
Y viéndolo sintió piedad Aquiles divino de pies rápidos
y, claro, parándose entre los argivos dijo estas aladas palabras:
“Último dirige sus solípedos caballos el mejor varón.
Así que, ¡ea, vamos!, démosle un premio, como corresponde,
el segundo, y que el primero se lo lleve el hijo de Tideo.”

τοῦ μὲν τε ψάουσιν ὀπισσώτρου τρίχες ἄκραι
520 οὐραῖαι· ὃ δέ τ' ἄγχι μάλα τρέχει, οὐδέ τι πολλή
χώρη μεσσηγὺς πολέος πεδίοιο θεόντος -,
τόσσον δὴ Μενέλαος ἀμύμονος Ἀντιλόχοιο
λείπετ'· ἀτὰρ τὰ πρῶτα καὶ ἐς δίσκουρα λέλειπτο,
ἀλλὰ μιν αἶψα κίχανεν· ὀφέλλετο γὰρ μένος ἠὺ
525 ἵππου τῆς Ἀγαμεμνονέης καλλίτριχος Αἴθης·
εἰ δέ κ' ἔτι προτέρω γένετο δρόμος ἀμφοτέροισι,
τῷ κέν μιν παρέλασσ' οὐδ' ἀμφήριστον ἔθηκεν.
αὐτὰρ Μηριόνης θεράπων ἐὺς Ἴδομενῆος,
λείπετ' ἀγακλῆος Μενελάου δουρὸς ἐρωήν·
530 βάρδιστοι μὲν γάρ οἱ ἔσαν καλλίτριχες ἵπποι,
ἦκιστος δ' ἦν αὐτὸς ἐλαυνέμεν ἄρμ' ἐν ἀγῶνι.
υἱὸς δ' Ἀδμήτιο πανύστατος ἦλυθεν ἄλλων
ἔλκων ἄρματα καλὰ ἐλαύνων πρόσσοθεν ἵππους.
τὸν δὲ ἰδὼν ᾤκτιρε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς,
535 στὰς δ' ἄρ' ἐν Ἀργείοις ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευε·
“λοῖσθος ἀνὴρ ὄριστος ἐλαύνειν μώνυχας ἵππους·
ἀλλ' ἄγε δὴ οἱ δῶμεν ἀέθλιον, ὥς ἐπιεικές,
δεύτερ'· ἀτὰρ τὰ πρῶτα φερέσθω Τυδέος υἱός.”

Así habló, y, claro, todos aprobaron lo que recomendaba.
 Y entonces le habrían dado un caballo, pues lo aprobaron los aqueos,
 si Antíloco, hijo del esforzado Néstor, no le hubiera
 respondido, reclamando su derecho, al Pelida Aquiles, levantándose:
 “¡Oh, Aquiles!, me voy a enojar mucho con vos si cumplís
 estas palabras, pues vas a arrebatarme el premio
 pensando eso, que se le estropearon el carro y los rápidos caballos,
 y él mismo, siendo noble. Pero a los inmortales debería haber
 rogado: entonces en absoluto hubiera llegado último en su carrera.
 Y si sientes piedad por él y te es querido en el ánimo,
 tenés en la tienda mucho oro, y tenés bronce
 y ganado, y tenés esclavas y solípedos caballos.
 De estas cosas tomándolo más tarde, dale incluso un mejor premio,
 o incluso ahora mismo, para que te lo aprueben los aqueos.
 A esta yo no la daré, y que por ella se pruebe
 el que quiera de los varones en combatir con las manos conmigo.”
 Así habló, y sonrió Aquiles divino de pies rápidos,
 alegrándose por Antíloco, porque era para él un querido compañero.
 Y respondiendo le dijo estas aladas palabras:
 “Antíloco, si realmente me ordenas otra cosa de mi casa

Ἦς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πάντες ἐπήνεον ὡς ἐκέλευε·
 540 καὶ νύ κέ οἱ πόρεν ἵππον, ἐπήνησαν γὰρ Ἀχαιοί,
 εἰ μὴ ἄρ' Ἀντίλοχος μεγαθύμου Νέστορος υἱός
 Πηλεΐδην Ἀχιλῆα δίκη ἡμείψατ' ἀναστάς·
 “ὦ Ἀχιλεῦ, μάλα τοι κεχολώσομαι, αἶ κε τελέσσης
 τοῦτο ἔπος· μέλλεις γὰρ ἀφαιρήσεσθαι ἄεθλον
 545 τὰ φρονέων, ὅτι οἱ βλάβεν ἄρματα καὶ ταχέ' ἵππω
 αὐτός τ' ἐσθλὸς ἐών· ἀλλ' ὄφελεν ἀθανάτοισιν
 εὐχέσθαι· τῷ κ' οὐ τι πανύστατος ἦλθε διώκων.
 εἰ δέ μιν οἰκτίρεις καὶ τοι φίλος ἔπλετο θυμῷ,
 ἔστί τοι ἐν κλισίῃ χρυσὸς πολὺς, ἔστι δὲ χαλκός
 550 καὶ πρόβατ', εἰσὶ δέ τοι δμοφαὶ καὶ μώνυχες ἵπποι·
 τῶν οἱ ἔπειτ' ἀνελὼν δόμεναι καὶ μέζον ἄεθλον
 ἢ καὶ αὐτίκα νῦν, ἵνα σ' αἰνήσωσιν Ἀχαιοί.
 τὴν δ' ἐγὼ οὐ δώσω· περὶ δ' αὐτῆς πειρηθήτω
 ἀνδρῶν ὅς κ' ἐθέλησιν ἐμοὶ χεῖρεσσι μάχεσθαι.”
 555 Ἦς φάτο, μείδησεν δὲ ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς
 χαίρων Ἀντιλόχῳ, ὅτι οἱ φίλος ἦεν ἐταῖρος·
 καὶ μιν ἀμειβόμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Ἀντίλοχ', εἰ μὲν δὴ με κελεύεις οἴκοθεν ἄλλο

ofrecerle a Eumelo, yo te habré de cumplir también esto.
 Le daré una coraza, la que le quité a Asteropeo,
 broncínea, a la que entera un vertido de reluciente estaño
 rodea en franjas, y será para él de mucho valor.”
 Dijo, claro, y a su querido compañero Automedonte le ordenó
 que la trajera desde la tienda, y él fue y la trajo,
 [y se la puso a Eumelo en las manos, y él la recibió, alegrándose.]
 Y entre estos también se paró Menelao, afligido en su ánimo,
 insaciablemente irritado con Antíloco, y, claro, un heraldo
 le puso el cetro en las manos, y ordenó que hicieran silencio
 los argivos. Y luego habló él, el hombre igual a un dios:
 “Antíloco, que antes eras prudente, ¿qué hiciste?
 Mancillaste mi excelencia y me entorpeciste los caballos
 lanzando delante los tuyos, que por cierto eran mucho peores.
 Pero, ¡vamos, líderes y comandantes de los argivos!
 juzgadnos a ambos imparcialmente, y que no se favorezca a ninguno,
 no sea que alguna vez alguno de los aqueos vestidos de bronce diga:
 ‘A Antíloco forzando con mentiras, Menelao
 se llevó, conduciéndola, la yegua, porque tenía mucho peores
 caballos, mas él mismo era superior en excelencia y en fuerza.’

Εὐμήλω ἐπιδοῦναι, ἐγὼ δέ κε καὶ τὸ τελέσω.
 560 δώσω οἱ θώρηκα τὸν Ἀστεροπαῖον ἀπηύρων
 χάλκεον, ᾧ περὶ χεῦμα φαεινοῦ κασσιτέροιο
 ἀμφιδεδίνηται· πολέος δέ οἱ ἄξιός ἔσται.”
 ἼΗ ῥα, καὶ Αὐτομέδοντι φίλῳ ἐκέλευσεν ἐταίρῳ
 οἰσέμεναι κλισίηθεν· ὃ δ' ὄχετο καὶ οἱ ἔνεικεν,
 565 [Εὐμήλω δ' ἐν χερσὶ τίθει· ὃ δὲ δέξατο χαίρων.]
 τοῖσι δὲ καὶ Μενέλαος ἀνίστατο θυμὸν ἀχεύων
 Ἀντιλόχῳ ἄμοτον κεχολωμένος· ἐν δ' ἄρα κῆρυξ
 χειρὶ σκῆπτρον ἔθηκε, σιωπῆσαί τ' ἐκέλευσεν
 Ἀργείους· ὃ δ' ἔπειτα μετηύδα ἰσόθεος φώς·
 570 “Ἀντίλοχε, πρόσθεν πεπνυμένε, ποῖον ἔρεξας;
 ἦσχυνας μὲν ἐμὴν ἀρετὴν, βλάβας δέ μοι ἵππους
 τοὺς σοὺς πρόσθε βαλὼν, οἳ τοι πολὺ χείρονες ἦσαν.
 ἀλλ' ἄγετ', Ἀργείων ἠγήτορες ἠδὲ μέδοντες,
 ἐς μέσον ἀμφοτέροισι δικάσατε, μὴ δ' ἐπ' ἀρωγῇ,
 575 μὴ ποτέ τις εἴπησιν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων·
 ‘Ἀντίλοχον ψεύδεσσι βηισάμενος Μενέλαος
 οἴχεται ἵππον ἄγων, ὅτι οἱ πολὺ χείρονες ἦσαν
 ἵπποι, αὐτὸς δὲ κρέσσων ἀρετῇ τε βίῃ τε.’

¡VAMOS! Yo mismo emitiré sentencia, y afirmo que ningún otro de los dánaos me cuestionará, pues será recta. Antíloco nutrido por Zeus, ¡VAMOS!, aquí mismo, que es lo justo, parándote delante de los caballos y el carro - pero la tralla dúctil tenla en las manos, esa con la que antes dirigías -, por el abrazador, sacudidor de la tierra abrazando a los caballos jura que no a propósito encerraste mi carro con argucia.” Y le contestó a su vez el prudente Antíloco: “Contente ahora, pues yo soy mucho más joven que tú, soberano Menelao, y tú eres mayor y más valiente. Sabes cómo son las arrogancias de un varón joven, pues es más apurado su pensamiento, y más débil su ingenio. Por eso, que tenga paciencia tu corazón, y la yegua yo mismo te la daré, la que conseguí. Incluso si ahora de mi casa otra cosa mayor pidieras aparte, ya mismo dártela a ti quisiera, antes que contigo, nutrido por Zeus, por el resto de los días perder el favor de tu ánimo y ser culpable ante las divinidades.” Dijo, claro, y, conduciendo la yegua, el hijo del esforzado Néstor la puso en las manos de Menelao, y el ánimo de este se calmó, así como el rocío en torno a las espigas

580 εἰ δ' ἄγ' ἐγὼν αὐτὸς δικάσω, καὶ μ' οὐ τίνα φημι ἄλλον ἐπιπλήξειν Δαναῶν· ἰθεῖα γὰρ ἔσται. Ἀντίλοχ', εἰ δ' ἄγε δεῦρο διοτρεφές, ἦ θέμις ἐστί, στὰς ἵππων προπάροιθε καὶ ἄρματος, αὐτὰρ ἰμάσθλην χερσὶν ἔχε ῥαδινὴν, ἧ̄ περ τὸ πρόσθεν ἔλαυνες, ἵππων ἀψάμενος γαιήοχον ἐννοσίγαιον
585 ὄμνυθι μὴ μὲν ἐκὼν τὸ ἐμὸν δόλω ἄρμα πεδῆσαι.” Τὸν δ' αὖτ' Ἀντίλοχος πεπνυμένος ἀντίον ἠΐδα· ἄνσχεο νῦν· πολλὸν γὰρ ἔγωγε νεώτερός εἰμι σεῖο, ἄναξ Μενέλαε, σὺ δὲ πρότερος καὶ ἀρείων. οἴσθ' οἴαι νέου ἀνδρὸς ὑπερβασίαι τελέθουσι·
590 κραιπνότερος μὲν γάρ τε νόος, λεπτὴ δέ τε μῆτις. τῷ τοι ἐπιπλήτω κραδίη· ἵππον δέ τοι αὐτὸς δώσω, τὴν ἀρόμην. εἰ καὶ νύ κεν οἴκοθεν ἄλλο μέζον ἐπαιτήσειας, ἄφαρ κέ τοι αὐτίκα δοῦναι βουλοίμην ἦ σοί γε, διοτρεφές, ἧματα πάντα
595 ἐκ θυμοῦ πεσέειν καὶ δαίμοσιν εἶναι ἀλιτρός.” Ἥ ῥα, καὶ ἵππον ἄγων μεγαθύμου Νέστορος υἱὸς ἐν χεῖρεσσι τίθει Μενελάου· τοῖο δὲ θυμὸς ἰάνθη. ὥς εἴ τε περὶ σταχύεσσιν ἐέρση

de la mies que crece, cuando se erizan los campos,
 así, en efecto, se te calmó a ti, Menelao, el ánimo en las entrañas.
 Y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Antíloco, ahora yo mismo abandonaré
 mi irritación con vos, ya que nunca ni alocado ni mentecato
 fuiste antes, y ahora, más bien, la juventud te venció el pensamiento.
 Evita embaucar a tus mejores una segunda vez,
 pues ningún otro varón de los aqueos me habría convencido tan rápido.
 Pero, pues en verdad sufriste mucho y te esforzaste mucho
 por mi causa, como tu buen padre y tu hermano,
 por eso haré caso de tu súplica, e incluso la yegua
 te la daré, aunque sea mía, para que sepan también estos
 que nunca mi ánimo será insolente y cruel.”
 Dijo, claro, y le dio a Noemón, compañero de Antíloco,
 la yegua para que se la llevara, y luego tomó el resplandeciente caldero.
 Y recogió los dos talentos de oro Meriones,
 porque había llegado cuarto. Y quedó el quinto premio,
 la urna de doble asa, que Aquiles le dio a Néstor,
 llevándola al grupo de los argivos, y le dijo, parándose a su lado:
 “Ten aquí ahora, y que sea para vos, anciano, este tesoro,

ληϊου ἀλδήσκοντος, ὅτε φρίσσουσιν ἄρourkei·
 600 ὦς ἄρα σοι, Μενέλαε, μετὰ φρεσὶ θυμὸς ἰάνθη,
 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “Ἀντίλοχε, νῦν μὲν τοι ἐγὼν ὑποεἶξομαι αὐτός
 χωόμενος, ἐπεὶ οὐ τι παρήγορος οὐδ' ἀεσίφρων
 ἦσθα πάρος· νῦν αὖτε νόον νίκησε νεοίη.
 605 δεύτερον αὐτ' ἀλέασθαι ἀμείνονας ἠπεροπεύειν·
 οὐ γὰρ κέν με τάχ' ἄλλος ἀνὴρ παρέπεισεν Ἀχαιῶν.
 ἀλλὰ σὺ γὰρ δὴ πολλ' ἔπαθες καὶ πολλ' ἐμόγησας
 σός τε πατὴρ ἀγαθὸς καὶ ἀδελφεὸς εἵνεκ' ἐμεῖο·
 τῷ τοι λισσομένῳ ἐπιτείσομαι, ἠδὲ καὶ ἵππον
 610 δώσω ἐμήν περ ἐοῦσαν, ἵνα γνῶωσι καὶ οἶδε
 ὡς ἐμὸς οὐ ποτε θυμὸς ὑπερφίαλος καὶ ἀπηνής.”
 Ἦ ῥα, καὶ Ἀντιλόχοιο Νοήμονι δῶκεν ἐταίρω
 ἵππον ἄγειν· ὃ δ' ἔπειτα λέβηθ' ἔλε παμφανώοντα.
 Μηριόνης δ' ἀνάειρε δύω χρυσοῖο τάλαντα,
 615 τέτρατος ὡς ἔλασεν. πέμπτον δ' ὑπελείπειτ' ἄεθλον,
 ἀμφίθετος φιάλη· τὴν Νέστορι δῶκεν Ἀχιλλεύς
 Ἀργείων ἀν' ἀγῶνα φέρων, καὶ ἔειπε παραστάς·
 “τῇ νῦν, καὶ σοὶ τοῦτο, γέρον, κειμήλιον ἔστω

para que sea recuerdo del funeral de Patroclo, pues a él ya no lo verás entre los argivos. Y te doy este premio así, pues no combatirás en el boxeo ni en la lucha, ni participarás aun del lanzamiento de jabalina, ni con los pies correrás, pues te oprime ya la dura vejez.”

Tras hablar así, se la puso en las manos, y él la recibió, alegrándose, y hablándole dijo estas aladas palabras:

“¡Sí, todas estas cosas, hijo, según la moira dijiste pues ya no son firmes mis miembros, amigo, mis pies, ni mis manos se me arrojan ágiles desde ambos hombros!

¡Ojalá fuera así de joven, y mi fuerza fuera firme como cuando enterraron los epeos al poderoso Amarinceo en Buprasio, y los hijos pusieron premios por el rey!

Entonces ningún varón resultó semejante a mí, ni de los propios epeos, ni de los mismos pilios, ni de los esforzados etolios.

En el boxeo vencí a Clitomedes, hijo de Énope, y a Anceo el pleuronio en la lucha, que se levantó contra mí, y a Íficlo, que era noble, lo sobrepasé corriendo con mis pies, y con la lanza tiré más lejos que Fileo y que Polidoro.

Me superaron con sus caballos los dos Actoriones,

Πατρόκλοιο τάφου μνήμ' ἔμμεναι· οὐ γὰρ ἔτ' αὐτόν
 620 ὄψῃ ἐν Ἀργείοισι· δίδωμι δέ τοι τόδ' ἄεθλον
 αὐτως· οὐ γὰρ πύξ γε μαχήσῃ, οὐδὲ παλαίσεις,
 οὐδ' ἔτ' ἀκοντιστὸν ἐσδύσει, οὐδὲ πόδεσσι
 θεύσει· ἤδη γὰρ χαλεπὸν κατὰ γῆρας ἐπείγει.”
 Ὡς εἰπὼν ἐν χερσὶ τίθει· ὃ δ' ἐδέξατο χαίρων,
 625 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “ναὶ δὴ ταῦτά γε πάντα, τέκος, κατὰ μοῖραν ἔειπες·
 οὐ γὰρ ἔτ' ἔμπεδα γυῖα, φίλος, πόδες, οὐδέ τι χεῖρες
 ὦμων ἀμφοτέρωθεν ἐπαῖσσονται ἐλαφραί.
 εἴθ' ὡς ἠβώοιμι βίη τέ μοι ἔμπεδος εἴη
 630 ὡς ὀπότε κρείοντ' Ἀμαρυγκέα θάπτον Ἐπειοί
 Βουπρασίῳ, παῖδες δ' ἔθεσαν βασιλῆος ἄεθλα·
 ἔνθ' οὐ τίς μοι ὁμοῖος ἀνὴρ γένητ', οὔτ' ἄρ' Ἐπειῶν
 οὔτ' αὐτῶν Πυλίων οὔτ' Αἰτωλῶν μεγαθύμων.
 πύξ μὲν ἐνίκησα Κλυτομήδεα Ἴηνοπος υἱόν,
 635 Ἀγκαῖον δὲ πάλη Πλευρώνιον, ὅς μοι ἀνέστη,
 Ἴφικλον δὲ πόδεσσι παρέδραμον ἐσθλὸν ἔοντα,
 δουρὶ δ' ὑπερέβαλον Φυλῆά τε καὶ Πολύδωρον.
 οἴοισίν μ' ἵπποισι παρήλασαν Ἀκτορίωνε

lanzándose delante por su número, enardecidos por la victoria,
 porque en verdad habían quedado para estos los mayores premios.
 Ellos eran gemelos, el uno firmemente llevaba las riendas,
 firmemente llevaba las riendas, y el otro daba órdenes con la fusta.
 Así era yo entonces. Ahora, en cambio, que los más jóvenes se enfrenten
 en tales labores; para mí es necesario a la luctuosa vejez
 hacer caso, aun cuando entonces me distinguía entre los héroes.
 Pero ve y haz las exequias a tu compañero con premios,
 que yo recibo presto esto, y se me alegra el corazón,
 porque siempre te acuerdas de mi amabilidad, y no te olvidas
 de la honra con la que corresponde que se me honre entre los aqueos.
 Que los dioses te den por estas cosas abundante su gracia.”
 Así habló, y el Pelida hacia la gran turba de los aqueos
 fue, después que escuchó todo el relato del Nelida.
 Él, luego, dispuso los premios para el doloroso boxeo:
 ató en el grupo, conduciéndola, una laboriosa mula
 de seis años, indómita, que era durísima de doblegar;
 y tras esta, claro, dispuso para el vencido una copa de doble asa.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Atrida y también otros aqueos de buenas grebas,

πλήθει πρόσθε βαλόντες ἀγασσάμενοι περὶ νίκης,
 640 οὐνεκα δὴ τὰ μέγιστα παρ' αὐτόφι λείπετ' ἄεθλα.
 οἱ δ' ἄρ' ἔσαν δίδυμοι· ὁ μὲν ἔμπεδον ἠνιόχευεν,
 ἔμπεδον ἠνιόχευ', ὁ δ' ἄρα μάστιγι κέλευεν.
 ὥς ποτ' ἔον· νῦν αὖτε νεώτεροι ἀντιοώντων
 ἔργων τοιούτων· ἐμὲ δὲ χρὴ γήραϊ λυγρῶ
 645 πείθεσθαι, τότε δ' αὖτε μετέπρεπον ἠρώεσσιν.
 ἀλλ' ἴθι καὶ σὸν ἑταῖρον ἀέθλοισι κτερεΐζε·
 τοῦτο δ' ἐγὼ πρόφρων δέχομαι, χαίρει δέ μοι ἦτορ,
 ὥς μευ αἰεὶ μέμνησαι ἐνήεος, οὐδέ σε λήθω
 τιμῆς ἧς τέ μ' ἔοικε τετιμῆσθαι μετ' Ἀχαιοῖς.
 650 σοὶ δὲ θεοὶ τῶνδ' ἀντὶ χάριν μενοεικέα δοῖεν.”
 Ὡς φάτο, Πηλεΐδης δὲ πολὺν καθ' ὄμιλον Ἀχαιῶν
 ὄψετ', ἐπεὶ πάντ' αἶνον ἐπέκλυε Νηλεΐδαο.
 αὐτὰρ ὁ πυγμαχίης ἀλεγεινῆς θῆκεν ἄεθλα·
 ἠμίονον ταλαεργὸν ἄγων κατέδησ' ἐν ἀγῶνι
 655 ἐξέτε' ἀδμήτην, ἢ τ' ἀλγίστην δαμάσασθαι·
 τῶ δ' ἄρα νικηθέντι τίθει δέπας ἀμφικύπελλον.
 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “Ἀτρεΐδῃ τε καὶ ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,

exhortemos a dos varones, los que sean los mejores, a que por estas cosas
 boxeen fuertemente levantando bien los puños, y al que Apolo
 le dé aguante, y lo sepan todos los aqueos,
 que conduciéndola se lleve a su tienda la laboriosa mula,
 mientras que el vencido se lleva la copa de doble asa.”
 Así habló, y enseguida se alzó un varón noble y grande,
 conocedor del boxeo, el hijo de Panopeo, Epeo,
 y se agarró de la laboriosa mula y dijo:
 “Acérquese el que se llevará la copa de doble asa:
 la mula yo afirmo que ningún otro de los aqueos la conducirá,
 venciendo en el box, ya que me jacto de ser el mejor.
 ¿Acaso no es suficiente ser inferior en el combate? No era posible, claro,
 en todas las labores resultar un experto.
 Diré, pues, así y esto también se habrá de cumplir:
 le reventaré de un golpe la piel y además le romperé los huesos,
 y que sus allegados aquí, aquí mismo lo esperen reunidos,
 los que lo sacarán tras ser doblegado por mis manos.”
 Así habló, y ellos, claro, se quedaron todos callados en silencio.
 Y se levantó Euríalo solo, un hombre igual a un dios,
 hijo de Mecisteo, el soberano Talayonida,

ἄνδρε δὺω περὶ τῶνδε κελεύομεν, ὧ περ ἀρίστω,
 660 πὺξ μάλ' ἀνασχομένω πεπληγέμεν· ᾧ δέ κ' Ἀπόλλων
 δῶη καμμονίην, γνώωσι δὲ πάντες Ἀχαιοί,
 ἡμίονον ταλαεργὸν ἄγων κλισίηνδε φερέσθω·
 αὐτὰρ ὁ νικηθεὶς δέπας οἴσεται ἀμφικύπελλον.”
 Ὡς ἔφατ', ὄρνυτο δ' αὐτίκ' ἀνὴρ ἠϋς τε μέγας τε
 665 εἰδὼς πυγμαχίης υἱὸς Πανοπῆος Ἐπειός,
 ἄψατο δ' ἡμίονου ταλαεργοῦ φώνησέν τε·
 “ἄσσον ἴτω ὅς τις δέπας οἴσεται ἀμφικύπελλον·
 ἡμίονον δ' οὐ φημί τιν' ἀξέμεν ἄλλον Ἀχαιῶν
 πυγμῆ νικήσαντ', ἐπεὶ εὐχομαι εἶναι ἄριστος.
 670 ἦ οὐχ ἄλλις ὅττι μάχης ἐπιδεύομαι; οὐδ' ἄρα πως ἦν
 ἐν πάντεσσ' ἔργοισι δαήμονα φῶτα γενέσθαι·
 ὧδε γὰρ ἐξερέω, τὸ δὲ καὶ τετελεσμένον ἔσται·
 ἀντικρὺ χροῖα τε ῥήξω σὺν τ' ὅστε' ἀράξω,
 κηδεμόνες δέ οἱ ἐνθάδ' ἀολλέες αὔθι μενόντων,
 675 οἱ κέ μιν ἐξοίσουσιν ἐμῆς ὑπὸ χερσὶ δαμέντα.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πάντες ἀκὴν ἐγένοντο σιωπῆ.
 Εὐρύαλος δέ οἱ οἶος ἀνίστατο ἰσόθεος φῶς,
 Μηκιστῆος υἱὸς Ταλαϊονίδαο ἄνακτος,

que alguna vez fue a Tebas, caído Edipo,
 al funeral, y allí venció a todos los cadmeos.
 De él se ocupó el Tidida, famoso lancero,
 dándole ánimo con palabras, y quería mucho la victoria para él.
 Primero le ajustó bien el faldón, y luego
 le dio las bien cortadas correas de cuero de buey campestre.
 Y, tras ceñirse los dos, marcharon hacia el medio del certamen,
 y de frente levantando las macizas manos ambos a la vez,
 juntos acometieron, claro, y juntos entremezclaron las pesadas manos.
 Un tremendo crujido salió de las mandíbulas, y corría el sudor
 de todas partes de sus miembros, y se impulsó hacia arriba el divino Epeo,
 y mientras sondeaba le golpeó la mejilla, y, claro, ya no por largo tiempo
 estuvo parado, pues allí mismo se le desplomaron sus ilustres miembros.
 Así como un pez es revoleado por las ondas del Bóreas
 en la orilla llena de algas, y es cubierto por una negra ola,
 así él, golpeado, fue revoleado. El esforzado Epeo, por su parte,
 lo alzó, agarrándolo, y se le pararon alrededor los queridos compañeros,
 que lo condujeron a través del certamen arrastrando los pies,
 escupiendo espesa sangre y con la cabeza caída hacia el otro lado.
 Y lo sentaron, desvanecido, conduciéndolo entre ellos,

ὄς ποτε Θήβασδ' ἦλθε δεδουπότος Οἰδιπόδαο
 680 ἐς τάφον· ἔνθα δὲ πάντας ἐνίκα Καδμείωνας.
 τὸν μὲν Τυδεΐδης δουρικλυτὸς ἀμφεπονεῖτο
 θαρσύνων ἔπεσιν, μέγα δ' αὐτῷ βούλετο νίκην.
 ζῶμα δέ οἱ πρῶτον παρακάββαλεν, αὐτὰρ ἔπειτα
 δῶκεν ἱμάντας ἐϋτμήτους βοὸς ἀγραύλοιο.
 685 τῷ δὲ ζωσαμένῳ βήτην ἐς μέσσον ἀγῶνα,
 ἄντα δ' ἀνασχομένῳ χερσὶ στιβαρήσιν ἄμ' ἄμφω
 σὺν ῥ' ἔπεσον, σὺν δέ σφι βαρεῖαι χεῖρες ἔμιχθεν.
 δεινὸς δὲ χρομάδος γενύων γένετ', ἔρρεε δ' ἰδρώς
 πάντοθεν ἐκ μελέων· ἐπὶ δ' ὄρνυτο δῖος Ἐπειός,
 690 κόψε δὲ παπτήναντα παρήϊον· οὐδ' ἄρ' ἔτι δῆν
 ἐστήκειν· αὐτοῦ γὰρ ὑπήριπε φαίδιμα γυῖα.
 ὥς δ' ὄθ' ὑπὸ φρικὸς Βορέῳ ἀναπάλλεται ἰχθύς
 θίν' ἐν φυκίοντι, μέλαν δέ ἐ κῦμ' ἐκάλυπεν,
 ὧς πληγεῖς ἀνέπαλτ'· αὐτὰρ μεγάθυμος Ἐπειός
 695 χερσὶ λαβὼν ὄρθωσε· φίλοι δ' ἀμφέσταν ἐταῖροι,
 οἳ μιν ἄγον δι' ἀγῶνος ἐφελκομένοισι πόδεσσιν
 αἶμα παχὺ πτύοντα κάρη βάλλονθ' ἐτέρωσε,
 καὶ δ' ἀλλοφρονέοντα μετὰ σφίσιν εἶσαν ἄγοντες,

y ellos mismos, yendo, recogieron la copa de doble asa.
 Y de inmediato el Pelida dispuso otros premios, los terceros,
 señalándoselos a los dánaos como los de la dolorosa lucha,
 para el vencedor un gran trípode para poner en el fuego,
 y que en doce bueyes valoraban entre sí los aqueos,
 y para el varón vencido una mujer dispuso en el medio,
 y sabía de muchas labores, y la valoraban en cuatro bueyes.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Alzaos los que quieran probarse también por este premio.”
 Así habló, y enseguida se alzó el gran Áyax Telamonio,
 y además se levantó el muy astuto Odiseo, conocedor de mañas.
 Tras ceñirse, claro, marcharon los dos hacia el medio del certamen,
 y se tomaron los brazos uno al otro con las macizas manos,
 como las vigas que un famoso artesano ajusta,
 protegiendo una elevada casa de las fuerzas de los vientos.
 Chillaban, claro, las espaldas, por las osadas manos
 arrastradas firmemente, y les corría el húmedo sudor,
 y densos moretones sobre las costillas y los hombros
 les brotaban, rojos de sangre, y ellos sin parar nunca
 ansiaban ambos la victoria por el trípode bien fabricado.

αὐτοὶ δ' οἰχόμενοι κόμισαν δέπας ἀμφικύπελλον.
 700 Πηλεΐδης δ' αἶψ' ἄλλα κατὰ τρίτα θῆκεν ἄεθλα
 δεικνύμενος Δαναοῖσι παλαιμοσύνης ἀλεγεινῆς,
 τῷ μὲν νικήσαντι μέγαν τρίποδ' ἔμπυριβήτην,
 τὸν δὲ δυωδεκάβοιον ἐνὶ σφίσι τιὸν Ἀχαιοί·
 ἀνδρὶ δὲ νικηθέντι γυναῖκ' ἐς μέσσον ἔθηκε,
 705 πολλὰ δ' ἐπίστατο ἔργα, τιὸν δὲ ἐτεσσαράβοιον.
 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ὄρνυσθ' οἱ καὶ τούτου ἀέθλου πειρήσεσθον.”
 ὧς ἔφατ', ὄρτο δ' ἔπειτα μέγας Τελαμώνιος Αἴας,
 ἄν δ' Ὀδυσσεὺς πολύμητις ἀνίστατο κέρδεα εἰδώς.
 710 ζωσαμένω δ' ἄρα τῷ γε βάτην ἐς μέσσον ἀγῶνα,
 ἀγκὰς δ' ἀλλήλων λαβέτην χερσὶ στιβαρῆσιν,
 ὡς ὄτ' ἀμείβοντες, τοὺς τε κλυτὸς ἦραρε τέκτων
 δώματος ὑψηλοῖο βίας ἀνέμων ἀλεείνων.
 τετρίγει δ' ἄρα νῶτα θρασειάων ἀπὸ χειρῶν
 715 ἐλκόμενα στερεῶς· κατὰ δὲ νότιος ῥέεν ἰδρώς,
 πυκναὶ δὲ σμῶδιγγες ἀνὰ πλευράς τε καὶ ὤμους
 αἵματι φοινικέεσσαι ἀνέδραμον· οἱ δὲ μάλ' αἰεὶ
 νίκης ἰέσθην τρίποδος πέρι ποιητοῖο.

Ni Odiseo podía tumbarlo y llevarlo al suelo,
 ni Áyax podía, y lo retenía la poderosa fuerza de Odiseo.
 Pero cuando empezaban a aburrir a los aqueos de buenas grebas,
 entonces le dijo el gran Áyax Telamonio:
 “Laertíada del linaje de Zeus, Odiseo de muchos recursos,
 o levántame, o yo a vos, y del resto de esto se ocupará Zeus.”
 Habiendo hablado así, lo levantó, mas no se olvidó de su argucia Odiseo:
 acertó a golpearlo por detrás en la corva, y le aflojó los miembros,
 y lo lanzó hacia atrás, y Odiseo sobre su pecho
 cayó. Y las tropas lo contemplaron y se sorprendieron.
 En segundo lugar lo levantó el divino Odiseo de mucho aguante,
 y, claro, lo movió un poco del suelo, y no lo levantó más,
 y le enganchó una rodilla, y cayeron sobre el suelo ambos,
 uno al lado del otro, y se mancharon con el polvo.
 Y entonces de nuevo, por tercera vez, parándose habrían luchado,
 si Aquiles mismo no se hubiera levantado y los hubiera detenido:
 “Ya no se agarren, ni se desgasten con estos males.
 La victoria es de ambos. Recogiendo iguales premios
 váyanse, para que también compitan los demás aqueos.”
 Así habló, y ellos, claro, mucho lo escucharon y le hicieron caso,

οὐτ' Ὀδυσσεὺς δύνατο σφῆλαι οὐδὲ τε πελάσσαι,
 720 οὐτ' Αἴας δύνατο, κρατερὴ δ' ἔχεν ἕξ Ὀδυσῆος.
 ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἀνιάζον εὐκνήμιδας Ἀχαιοὺς,
 δὴ τότε μιν προσέειπε μέγας Τελαμώνιος Αἴας·
 “διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,
 ἦ μ' ἀνάειρ', ἢ ἐγὼ σέ· τὰ δ' αὖ Διὶ πάντα μελήσει.”
 725 Ὡς εἰπὼν ἀνάειρε· δόλου δ' οὐ λήθεται Ὀδυσσεύς·
 κόψ' ὄπιθεν κώληπα τυχῶν, ὑπέλυσε δὲ γυῖα,
 κὰδ δ' ἔβαλ' ἐξοπίσω· ἐπὶ δὲ στήθεσσιν Ὀδυσσεύς
 κάππεσε· λαοὶ δ' αὖ θηεῦντό τε θάμβησάν τε.
 δεῦτερος αὖτ' ἀνάειρε πολύτλας Δίος Ὀδυσσεύς,
 730 κίνησεν δ' ἄρα τυτθὸν ἀπὸ χθονός, οὐδ' ἔτ' ἄειρεν,
 ἐν δὲ γόνυ γνάμψεν· ἐπὶ δὲ χθονὶ κάππεσον ἄμφω
 πλησίοι ἀλλήλοισι, μίανθησαν δὲ κόνιη.
 καὶ νῦ κε τὸ τρίτον αὖτις ἀναΐξαντ' ἐπάλαιον,
 εἰ μὴ Ἀχιλλεὺς αὐτὸς ἀνίστατο καὶ κατέρυκε·
 735 “μηκέτ' ἐρείδεσθον, μηδὲ τρίβεσθε κακοῖσι·
 νίκη δ' ἀμφοτέροισιν· ἀέθλια δ' ἴσ' ἀνελόντες
 ἔρχεσθ', ὄφρα καὶ ἄλλοι ἀεθλεύωσιν Ἀχαιοί.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα τοῦ μάλα μὲν κλύον ἠδ' ἐπίθοντο,

y tras sacudirse el polvo se pusieron las túnicas.
 Y de inmediato el Pelida dispuso otros premios, para la rapidez:
 una trabajada cratera de plata, y seis medidas
 contenía, y por su belleza vencía en toda la tierra
 por mucho, ya que los sidones, hábiles artesanos, la habían elaborado bien,
 y la condujeron varones fenicios sobre el nebuloso ponto,
 la pararon en el puerto, y se la dieron como regalo a Toante.
 Y como pago por un hijo de Príamo, Licaón, se la dio
 al héroe Patroclo Euneo Jasónida.
 A esta también la dispuso Aquiles como premio por su compañero,
 para el que resultara el más ágil con sus raudos pies.
 Para el segundo, a su vez, dispuso una vaca grande y pingüe de grasa,
 y medio talento de oro dispuso para el último.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Alzaos los que quieran probarse también por este premio.”
 Así habló, y enseguida se alzó el rápido Áyax de Oileo,
 y se alzó el muy astuto Odiseo, y luego el hijo de Néstor,
 Antíloco, pues este, por su parte, vencía a todos los jóvenes con sus pies.
 Se pararon en línea, y les señaló la meta Aquiles,
 y la carrera fue al máximo desde la salida, y enseguida velozmente

καί ρ' ἀπομορξαμένω κονίην δύσαντο χιτῶνας.
 740 Πηλεΐδης δ' αἶψ' ἄλλα τίθει ταχυτήτος ἄεθλα,
 ἀργύρεον κρητῆρα τετυγμένον· ἕξ δ' ἄρα μέτρα
 χάνδανεν, αὐτὰρ κάλλει ἐνίκα πᾶσαν ἐπ' αἶαν
 πολλόν, ἐπεὶ Σιδόνες πολυδαίδαλοι εὖ ἤσκησαν,
 Φοίνικες δ' ἄγον ἄνδρες ἐπ' ἠεροειδέα πόντον,
 745 στήσαν δ' ἐν λιμένεσσι, Θόαντι δὲ δῶρον ἔδωκαν·
 υἱὸς δὲ Πριάμοιο Λυκάονος ὄνον ἔδωκε
 Πατρόκλω ἥρωϊ Ἴησονίδης Εὐνήος.
 καὶ τὸν Ἀχιλλεὺς θῆκεν ἄεθλον οὗ ἐτάριοι,
 ὅς τις ἐλαφρότατος ποσσὶ κραιπνοῖσι πέλοιτο.
 750 δευτέρῳ αὖ βοῦν θῆκε μέγαν καὶ πίονα δημῶ,
 ἡμιτάλαντον δὲ χρυσοῦ λισσθήϊ' ἔθηκε.
 στή δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ὄρνυσθ' οἱ καὶ τούτου ἀέθλου πειρήσεσθε.”
 ὧς ἔφατ', ὄρνυτο δ' αὐτίκ' Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας,
 755 ἄν δ' Ὀδυσσεὺς πολύμητις, ἔπειτα δὲ Νέστορος υἱός,
 Ἀντίλοχος· ὁ γὰρ αὐτε νέους ποσὶ πάντας ἐνίκα.
 στὰν δὲ μεταστοιχεί· σήμηνε δὲ τέρματ' Ἀχιλλεὺς·
 τοῖσι δ' ἀπὸ νύσσης τέτατο δρόμος· ὦκα δ' ἔπειτα

se adelantaba el Oilíada, y detrás se impulsaba el divino Odiseo cerquísima, así como de una mujer de buena cintura, de su pecho, está la caña del telar, que tensa muy bien con sus manos pasando el hilo por entre la trama, y la mantiene allí cerca de su pecho, así Odiseo corría de cerca, y desde atrás pisaba las huellas antes de que el polvo se asentara. Y, claro, sobre la cabeza le derramaba el aliento el divino Odiseo, siempre corriendo a gran velocidad, y gritaban ante esto todos los aqueos, por el que ansiaba la victoria, y lo exhortaban, al apurarse mucho. Pero cuando la parte final de la carrera completaban, enseguida Odiseo rogó a Atenea de ojos refulgentes dentro de su ánimo: “Escúchame, diosa, y ven como noble auxiliar de mis pies.” Así habló rogando, y lo escuchó Palas Atenea, e hizo ágiles sus miembros, sus pies y arriba sus manos. Pero cuando estuvieron a punto de saltar sobre el premio, entonces Áyax se resbaló mientras corría, pues lo enredó Atenea, allí donde la bosta de las mugidoras vacas sacrificadas estaba vertida, las que por Patroclo había matado Aquiles de pies veloces, y de bosta de vaca se le llenaron la boca y las narices. La cratera, por su parte, la levantaba el divino Odiseo de mucho aguante,

ἔκφερ' Ὀϊλιάδης· ἐπὶ δ' ὄρνυτο δῖος Ὀδυσσεύς
 760 ἄγχι μάλα, ὡς ὅτε τίς τε γυναικὸς εὐζώνιοι
 στήθεός ἐστι κανών, ὃν τ' εὖ μάλα χερσὶ τανύσση
 πηνίον ἐξέλεκουσα παρέκ μίτον, ἀγρόθι δ' ἴσχει
 στήθεος· ὡς Ὀδυσσεὺς θέεν ἐγγύθεν, αὐτὰρ ὀπισθεν
 ἴχνια τύπτε πόδεσσι πάρος κόνιν ἀμφιχυθῆναι·
 765 κὰδ δ' ἄρα οἱ κεφαλῆς χέ' ἀϋτμένα δῖος Ὀδυσσεύς
 αἰεὶ ῥίμφα θεῶν· ἴαχον δ' ἐπὶ πάντες Ἀχαιοὶ
 νίκης ἰεμένῳ, μάλα δὲ σπεύδοντι κέλευον.
 ἀλλ' ὅτε δὴ πύματον τέλεον δρόμον, αὐτίκ' Ὀδυσσεύς
 εὐχετ' Ἀθηναίῃ γλαυκῶπιδι ὃν κατὰ θυμόν·
 770 “κλῦθι θεά, ἀγαθή μοι ἐπίρροθος ἐλθέ ποδοῖν.”
 ὡς ἔφατ' εὐχόμενος· τοῦ δ' ἔκλυε Παλλὰς Ἀθήνη,
 γυῖα δ' ἔθηκεν ἐλαφρά, πόδας καὶ χεῖρας ὑπερθεν.
 ἀλλ' ὅτε δὴ τάχ' ἔμελλον ἐπαῖξεσθαι ἄεθλον,
 ἔνθ' Αἴας μὲν ὄλισθε θεῶν, βλάβην γὰρ Ἀθήνη,
 775 τῇ ῥα βοῶν κέχυτ' ὄνθος ἀποκταμένων ἐριμύκων,
 οὐς ἐπὶ Πατρόκλῳ πέφνεν πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς·
 ἐν δ' ὄνθου βοέου πλητο στόμα τε ῥῖνάς τε.
 κρητῆρ' αὖτ' ἀνάειρε πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς,

porque se le había adelantado, y él tomó la vaca, el ilustre Áyax, y se paró, teniendo en las manos un cuerno de la campestre vaca, escupiendo bosta, y dijo entre los argivos:

“¡Ay, ay, sin duda me enredó los pies la diosa, que hasta ahora como una madre se para junto a Odiseo y lo protege.”

Así habló, y ellos, claro, se rieron con gusto todos de él.

Y Antíloco, por supuesto, se llevó *el último* premio, sonriendo, y dijo entre los argivos estas palabras:

“Les diré lo que todos saben, amigos, que también aun ahora los inmortales honran a los varones más ancianos, pues Áyax es por poco más viejo que yo, mas este es de la primera raza y de los primeros hombres, y dicen que es un viejo todavía crudo, y es duro para los aqueos disputar con sus pies, excepto para Aquiles.”

Así habló, y glorificó al Pelión de pie veloz.

Y respondiendo le dijo Aquiles estas palabras:

“Antíloco, no será en vano para vos eso que dijiste, sino que yo añadiré para vos otro medio talento de oro.”

Tras hablar así, se lo puso en las manos, y él lo recibió, alegrándose.

El Pelida, por su parte, una pica de larga sombra

ὡς ἦλθε φθάμενος· ὁ δὲ βοῦν ἔλε φαίδιμος Αἴας,
 780 στῆ δὲ κέρας μετὰ χερσὶν ἔχων βοῶς ἀγραύλοιο
 ὄνθον ἀποπτύων, μετὰ δ' Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ὦ πόποι, ἦ μ' ἔβλαψε θεὰ πόδας, ἦ τὸ πάρος περ
 μήτηρ ὡς Ὀδυσῆϊ παρίσταται ἠδ' ἐπαρήγει.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πάντες ἐπ' αὐτῷ ἠδὺ γέλασαν.
 785 Ἀντίλοχος δ' ἄρα δὴ λιοισθήϊον ἔκφερ' ἄεθλον
 μειδιῶν, καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “εἰδόσιν ὑμῖν ἔρέω πᾶσιν, φίλοι, ὡς ἔτι καὶ νῦν
 ἀθάνατοι τιμῶσι παλαιοτέρους ἀνθρώπους·
 Αἴας μὲν γὰρ ἐμεῖ' ὀλίγον προγενέστερός ἐστιν,
 790 οὗτος δὲ προτέρης γενεῆς προτέρων τ' ἀνθρώπων·
 ὦμογέροντα δὲ μὴν φασ' ἔμμεναι· ἀργαλέον δὲ
 ποσσὶν ἐριδήσασθαι Ἀχαιοῖς, εἰ μὴ Ἀχιλλεῖ.”
 Ὡς φάτο, κύδηνεν δὲ ποδώκεα Πηλεΐωνα.
 τὸν δ' Ἀχιλλεὺς μύθοισιν ἀμειβόμενος προσέειπεν·
 795 “Ἀντίλοχ', οὐ μὲν τοι μέλεος εἰρήσεται αἶνος,
 ἀλλὰ τοι ἡμιτάλαντον ἐγὼ χρυσοῦ ἐπιθήσω.”
 Ὡς εἰπὼν ἐν χερσὶ τίθει, ὁ δ' ἐδέξατο χαίρων.
 αὐτὰρ Πηλεΐδης κατὰ μὲν δολιχόσκιον ἔγχος

colocó, llevándola al certamen, y colocó un morrión y un escudo,
 armas de Sarpedón, que Patroclo le había quitado.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Exhortemos a dos varones, los que sean los mejores, a que por estas cosas,
 vistiendo ambos las armas, tomando ambos el bronce que corta la piel,
 se prueben uno a otro delante de la turba.
 Al que, adelantándose, alcance la bella piel,
 y toque lo interno a través de las armas y la negra sangre,
 a ese yo le daré esta espada con clavos de plata,
 bella, tracia, que le quité a Asteropeo.
 Y llévense ambos en común estas armas,
 y les ofreceremos un noble banquete en mis tiendas.”
 Así habló, y enseguida se alzó el gran Áyax Telamonio,
 y se alzó además el Tidida, el fuerte Diomedes.
 Ellos, tras por fin armarse, cada uno de su lado de la turba,
 se juntaron en el medio de ambos, ansiosos por combatir,
 mirándose tremendamente; y el asombro tomaba a todos los aqueos.
 Pero en cuanto estuvieron cerca yendo uno sobre el otro,
 tres veces se lanzaron, y tres veces atacaron de cerca.
 Allí luego Áyax el escudo bien balanceado

800 θῆκ' ἐς ἀγῶνα φέρων, κατὰ δ' ἀσπίδα καὶ τρυφάλειαν
 τεύχεα Σαρπηδόοντος, ἃ μιν Πάτροκλος ἀπήυρα.
 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ἄνδρε δύο περὶ τῶνδε κελεύομεν, ὧ περ ἀρίστῳ,
 τεύχεα ἐσσαμένῳ ταμείχροα χαλκὸν ἐλόντε
 ἀλλήλων προπάροιθεν ὀμίλου πειρηθῆναι.
 805 ὀπότερός κε φθῆσιν ὀρεζάμενος χροά καλόν,
 ψαύσῃ δ' ἐνδίνων διὰ τ' ἔντεα καὶ μέλαν αἶμα,
 τῷ μὲν ἐγὼ δώσω τόδε φάσγανον ἀργυρόηλον
 καλὸν Θρηϊκίον, τὸ μὲν Ἀστεροπαῖον ἀπήύρων·
 τεύχεα δ' ἀμφοτέροι ξυνήϊα ταῦτα φερέσθων·
 810 καὶ σφιν δαῖτ' ἀγαθὴν παραθήσομεν ἐν κλισίῃσιν.”
 Ὡς ἔφατ', ὄρτο δ' ἔπειτα μέγας Τελαμώνιος Αἴας,
 ἂν δ' ἄρα Τυδεΐδης ὄρτο κρατερός Διομήδης.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἐκάτερθεν ὀμίλου θωρήχθησαν,
 ἐς μέσον ἀμφοτέρων συνίτην μεμαῶτε μάχεσθαι
 815 δεινὸν δερκομένῳ· θάμβος δ' ἔχε πάντας Ἀχαιοῦς.
 ἀλλ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
 τρὶς μὲν ἐπήϊξαν, τρὶς δὲ σχεδὸν ὠρμήθησαν.
 ἔνθ' Αἴας μὲν ἔπειτα κατ' ἀσπίδα πάντοσ' εἶσην

golpeó, mas no llegó a la piel, pues la preservó por dentro la coraza.
 Y el Tidida, claro, luego, sobre el gran escudo
 sin parar tanteaba el cuello con la punta de la lanza reluciente.
 Y justo en ese momento los aqueos, temiendo mucho por Áyax,
 exhortaron a que, cesando, recogieran premios iguales.
 Al Tidida, por su parte, le dio la gran espada el héroe,
 llevándole la vaina y la bien cortada correa.
 El Pelida, por su parte, dispuso una masa de hierro en crudo,
 que antes solía arrojar el gran vigor de Eetiόν,
 pero, por cierto, a este lo había matado Aquiles divino de pies rápidos,
 y la había conducido en las naves con sus demás posesiones.
 Y se puso de pie y dijo entre los argivos estas palabras:
 “Alzaos los que quieran probarse también por este premio.
 Incluso si muy, muy lejos tiene sus pingües campos,
 lo tendrá incluso por cinco años completos
 cuando lo necesite, pues no por carecer de hierro
 un pastor o un labrador suyo irá hacia la ciudad, sino que lo tendrá.”
 Así habló, y enseguida se alzó Polípetes, de furor guerrero,
 y se alzó el fuerte furor de Leonteo, igual a los dioses,
 y se alzó Áyax Telamoníada y el divino Epeo.

νύξ', οὐδὲ χρό' ἴκανεν· ἔρυτο γὰρ ἔνδοθι θώρηξ·
 820 Τυδεΐδης δ' ἄρ' ἔπειτα ὑπὲρ σάκεος μέγαλοιο
 αἰὲν ἐπ' αὐχένι κῦρε φαεινοῦ δουρὸς ἀκωκῆ.
 καὶ τότε δὴ ῥ' Αἴαντι περιδδείσαντες Ἀχαιοὶ
 παυσαμένους ἐκέλευσαν ἀέθλια ἴσ' ἀνελέσθαι.
 αὐτὰρ Τυδεΐδῃ δῶκεν μέγα φάσγανον ἦρωσ
 825 σὺν κολεῷ τε φέρων καὶ εὐτμήτῳ τελαμῶνι.
 αὐτὰρ Πηλεΐδης θῆκεν σόλον αὐτοχόωνον,
 ὃν πρὶν μὲν ρίπτασκε μέγα σθένος Ἡετίωνος·
 ἀλλ' ἦτοι τὸν ἔπεφνε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς,
 τὸν δ' ἄγετ' ἐν νήεσσι σὺν ἄλλοισι κτεάτεσσι.
 830 στῆ δ' ὀρθὸς καὶ μῦθον ἐν Ἀργείοισιν ἔειπεν·
 “ὄρνυσθ' οἱ καὶ τούτου ἀέθλου πειρήσεσθε.
 εἴ οἱ καὶ μάλα πολλὸν ἀπόπροθι πίονες ἀγροί,
 ἔξει μιν καὶ πέντε περιπλομένους ἐνιαυτούς
 χρεώμενος· οὐ μὲν γάρ οἱ ἀτεμβόμενός γε σιδήρου
 835 ποιμῆν οὐδ' ἀροτῆρ εἶσ' ἐς πόλιν, ἀλλὰ παρέξει.”
 Ὡς ἔφατ', ὦρτο δ' ἔπειτα μενεπτόλεμος Πολυπόιτης,
 ἄν δὲ Λεοντήος κρατερὸν μένος ἀντιθέοιο,
 ἄν δ' Αἴας Τελαμωνιάδης καὶ δῖος Ἐπειός.

Se pararon en fila, y tomó la masa el divino Epeo,
y la lanzó dándole impulso, y se rieron de él todos los aqueos.
En segundo lugar lanzó Leonteo, retoño de Ares.
En tercer lugar arrojó el gran Áyax Telamonio
desde su maciza mano, y superó las marcas de todos.
Pero en cuanto tomó la masa Polipetes, de furor guerrero,
cuanto algún varón boyero arroja su cayado,
y este, dando vueltas, vuela a través de la manada de bueyes,
tanto superó a todo el certamen, y ellos gritaron.
Y, levantándose, los compañeros del fuerte Polipetes
llevaron hacia las huecas naves el premio del rey.
Él, por su parte, disponía violáceo hierro para los arqueros:
disponía diez hachas dobles, y diez hachas simples,
y paró un mástil de una nave de negra proa
a lo lejos, sobre la arena, y de este una trémula paloma
ató de la pata con un fino cordel, y hacia esta ordenó
disparar con el arco: “Quien hiera a la trémula paloma
recogiéndola todas las hachas dobles lléveselas a su casa,
y el que acierte al cordel, errándole al pájaro,
pues *ese* es el peor, *ese* se llevará las hachas simples.”

ἐξείης δ' ἴσταντο, σόλον δ' ἔλε δῖος Ἐπειός,
840 ἦκε δὲ δινήσας· γέλασαν δ' ἐπὶ πάντες Ἀχαιοί.
δεύτερος αὐτ' ἀφῆκε Λεοντεὺς ὄζος Ἄρης.
τὸ τρίτον αὐτ' ἔρριψε μέγας Τελαμώνιος Αἴας
χειρὸς ἅπο στιβαρῆς, καὶ ὑπέρβαλε σήματα πάντων.
ἀλλ' ὅτε δὴ σόλον εἶλε μενεπτόλεμος Πολυποίτης,
845 ὅσσόν τις τ' ἔρριψε καλαύροπα βουκόλος ἀνὴρ,
ἦ δέ θ' ἐλίσσομένη πέτεται διὰ βοῦς ἀγελαίας,
τόσσον παντὸς ἀγῶνος ὑπέρβαλε· τοὶ δ' ἐβόησαν.
ἀνστάντες δ' ἔταροι Πολυποίταο κρατεροῖο
νῆας ἔπι γλαφυρὰς ἔφερον βασιλῆος ἄεθλον.
850 αὐτὰρ ὁ τοξευτῆσι τίθει ἰόντα σίδηρον,
καδ δ' ἐτίθει δέκα μὲν πελέκεας, δέκα δ' ἡμιπέλεκκα,
ἰστὸν δ' ἔστησεν νηὸς κυανοπρόροιο
τηλοῦ ἐπὶ ψαμάθοις, ἐκ δὲ τρήρωνα πέλειαν
λεπτῆ μηρίνθῳ δῆσεν ποδός, ἧς ἄρ' ἀνώγει
855 τοξεύειν· “ὃς μὲν κε βάλῃ τρήρωνα πέλειαν,
πάντας ἀειράμενος πελέκεας οἰκόνδε φερέσθω·
ὃς δὲ κε μηρίνθοιο τύχῃ ὄρνιθος ἀμαρτῶν,
ἦσσω γὰρ δὴ κεῖνος, ὃ δ' οἴσεται ἡμιπέλεκκα.”

Así habló, y enseguida se alzó la fuerza del soberano Teucro,
 y se alzó además Meriones, el buen servidor de Idomeneo.
 Y las suertes agitaron en un casco de bronce, eligiendo,
 y le tocó primero a la suerte de Teucro. Al punto un dardo
 lanzó fuertísimamente, mas no hizo voto al soberano
 de hacer una renombrada hecatombe de los corderos nacidos primero.
 Al pájaro le erró, pues lo estorbó Apolo en esto,
 pero golpeó el cordel junto a la pata, con el que estaba atado el pájaro,
 y completo cortó el cordel la amarga flecha.
 Aquel enseguida se lanzó hacia el firmamento, y este quedó colgando,
 el cordel, hacia la tierra, y lo celebraron los aqueos.
 Y apurándose, claro, Meriones le sacó de la mano
 el arco, pero la flecha la tenía de antes, mientras apuntaba.
 Y al punto hizo voto a Apolo, el que hiere de lejos,
 de hacer una renombrada hecatombe de los corderos nacidos primero,
 y vio en lo alto, bajo las nubes, a la tímida paloma.
 Allí, mientras giraba, la hirió él en el medio, bajo el ala,
 y completa la atravesó la saeta, y esta de vuelta sobre la tierra
 se clavó delante del pie de Meriones, mientras que el pájaro,
 posándose sobre el mástil de la nave de negra proa,

Ἦς ἔφατ', ὄρτο δ' ἔπειτα βίη Τεῦκροιο ἄνακτος,
 860 ἄν δ' ἄρα Μηριόνης θεράπων εὖς Ἰδομενῆος.
 κλήρους δ' ἐν κυνέη χαλκίῳ πάλλον ἑλόντες,
 Τεῦκρος δὲ πρῶτος κλήρῳ λάχεν· αὐτίκα δ' ἰόν
 ἦκεν ἐπικρατέως, οὐδ' ἠπέιλησεν ἄνακτι
 ἀρνῶν πρωτογόνων ῥέξειν κλειτὴν ἑκατόμβην.
 865 ὄρνιθος μὲν ἄμαρτε· μέγηρε γάρ οἱ τό γ' Ἀπόλλων·
 αὐτὰρ ὁ μήρινθον βάλε παρ πόδα, τῇ δέδετ' ὄρνις·
 ἀντικρὺ δ' ἀπὸ μήρινθον τάμε πικρὸς οἰστός.
 ἦ μὲν ἔπειτ' ἦϊξε πρὸς οὐρανόν, ἦ δὲ παρεΐθη
 μήρινθος ποτὶ γαῖαν· ἀτὰρ κελάδησαν Ἀχαιοί.
 870 σπερχόμενος δ' ἄρα Μηριόνης ἐξείρυσσε χειρός
 τόξον· ἀτὰρ δὴ οἰστόν ἔχεν πάλαι, ὡς ἴθυνεν.
 αὐτίκα δ' ἠπέιλησεν ἐκηβόλῳ Ἀπόλλωνι
 ἀρνῶν πρωτογόνων ῥέξειν κλειτὴν ἑκατόμβην·
 ὕψι δ' ὑπαὶ νεφέων εἶδε τρήρωνα πέλειαν·
 875 τῇ ῥ' ὅ γε διενέουσεν ὑπὸ πτέρυγος βάλε μέσσην,
 ἀντικρὺ δὲ διήλθε βέλος· τὸ μὲν ἄψ ἐπὶ γαίῃ
 πρόσθεν Μηριόναο πάγη ποδός· αὐτὰρ ἡ ὄρνις
 ἰστῷ ἐφεζομένη νηὸς κυανοπρόροιο

dejó colgar su cuello, y con él dejó caer sus densas alas.
 Y la vida voló veloz de sus miembros, y lejos de allí
 cayó. Y las tropas lo contemplaron y se sorprendieron.
 Recogió entonces Meriones todas las diez hachas dobles,
 y Teucro se llevó las hachas simples a las cóncavas naves.
 El Pelida, por su parte, colocó una pica de larga sombra,
 y un caldero sin marca de fuego, del valor de un buey, floreado,
 colocó, llevándolo al certamen, y, claro, se levantaron los lanzadores.
 Se levantó el Atrida Agamenón de vasto poder,
 y se levantó además Meriones, el buen servidor de Idomeneo.
 Y entre estos también dijo Aquiles divino de pies rápidos:
 “Atrida, pues sabemos cuánto superas a absolutamente todos
 y cuánto mejor eres en poder y en tus lanzamientos,
 teniendo, por tanto, este premio, a las cóncavas naves
 ve, y al héroe Meriones le daremos la lanza,
 si vos lo querés en tu ánimo, pues yo, al menos, lo aconsejo.”
 Así habló, y no desobedeció el soberano de varones Agamenón,
 y le dio a Meriones la bronceína lanza, y él, por su parte, el héroe,
 le dio al heraldo Taltibio el bellissimo premio.

αὐχέν' ἀπεκρέμασεν, σὺν δὲ πτερὰ πυκνὰ λίασθεν·
 880 ὠκὺς δ' ἐκ μελέων θυμὸς πτάτο, τῆλε δ' ἀπ' αὐτοῦ
 κάππεσε· λαοὶ δ' αὖ θηεῦντό τε θάμβησάν τε.
 ἄν δ' ἄρα Μηριόνης πελέκεας δέκα πάντας ἄειρε,
 Τεῦκρος δ' ἠμιπέλεκκα φέρεν κοίλας ἐπὶ νῆας.
 αὐτὰρ Πηλεΐδης κατὰ μὲν δολιχόσκιον ἔγχος,
 885 κὰδ δὲ λέβητ' ἄπυρον βοῶς ἄξιον ἀνθεμόεντα
 θῆκ' ἐς ἀγῶνα φέρων· καὶ ῥ' ἤμονες ἄνδρες ἀνέστην·
 ἄν μὲν ἄρ' Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων,
 ἄν δ' ἄρα Μηριόνης θεράπων εὖς Ἴδομενῆος.
 τοῖσι δὲ καὶ μετέειπε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 890 "Ἀτρεΐδη, ἴδμεν γὰρ ὅσον προβέβηκας ἀπάντων
 ἠδ' ὅσον δυνάμει τε καὶ ἡμασιν ἔπλευ ἄριστος·
 ἀλλὰ σὺ μὲν τόδ' ἄεθλον ἔχων κοίλας ἐπὶ νῆας
 ἔρχεο, ἀτὰρ δόρυ Μηριόνη ἦρωϊ πόρωμεν,
 εἰ σύ γε σῶ θυμῷ ἐθέλεις· κέλομαι γὰρ ἐγὼ γε.”
 895 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων·
 δῶκε δὲ Μηριόνη δόρυ χάλκεον· αὐτὰρ ὁ γ' ἦρωος
 Ταλθυβίῳ κήρυκι δίδου περικαλλὲς ἄεθλον.

Canto 24

Se disolvió el certamen, y cada una de las tropas hacia sus rápidas naves se fue, dispersándose. Estas se ocupaban de la cena, y de gozar del dulce sueño, mientras que Aquiles lloraba, acordándose de su querido compañero, y el sueño que todo doblega no lo tomaba, sino que daba vueltas de un lado a otro, añorando la virilidad y el noble furor de Patroclo, y cuantas cosas sobrellevó junto con él y cuantos dolores sufrió, atravesando guerras de varones y dolorosas olas. De estas cosas acordándose, dejaba caer espesas lágrimas, algunas veces recostado de lado, algunas, en cambio, de espaldas; y algunas, de bruces; entonces, poniéndose de pie, deambulaba desconsolado junto a la orilla del mar, y la Aurora no le pasaba inadvertida, asomándose sobre el mar y la costa. Pero él, después de uncir al carro los veloces caballos, a Héctor, para arrastrarlo, lo ataba detrás de la caja, y tras llevarlo tres veces en torno a la tumba del Meneciada muerto, de nuevo hacía un alto en su tienda, y a aquel lo dejaba en el polvo, tendido de bruces; mas a él Apolo

Λῦτο δ' ἀγών, λαοὶ δὲ θοὰς ἐπὶ νῆας ἕκαστοι ἐσκίδναντ' ἰέναι. τοῖ μὲν δόρποιο μέδοντο ὕπνου τε γλυκεροῦ ταρπήμεναι· αὐτὰρ Ἀχιλλεύς κλαῖε φίλου ἐτάρου μεμνημένος, οὐδέ μιν ὕπνος ἦρει πανδαμάτωρ, ἀλλ' ἐστρέφετ' ἔνθα καὶ ἔνθα Πατρόκλου ποθέων ἀνδροτιῆτά τε καὶ μένος ἦϋ, ἦδ' ὅποσα τολύπευσε σὺν αὐτῷ καὶ πάθεν ἄλγεα ἀνδρῶν τε πτολέμους ἀλεγεινά τε κύματα πείρων· τῶν μιμνησκόμενος θαλερὸν κατὰ δάκρυον εἶβεν, 5 ἄλλοτ' ἐπὶ πλευρὰς κατακείμενος, ἄλλοτε δ' αὖτε ὕπτιος, ἄλλοτε δὲ πρηγῆς· τοτὲ δ' ὀρθὸς ἀναστάς δινεύεσκ' ἀλύων παρὰ θῖν' ἀλόγ· οὐδέ μιν Ἥως φαινομένη λήθεσκεν ὑπεῖρ ἄλα τ' ἠϊόνας τε. 10 ἀλλ' ὃ γ' ἐπεὶ ζεύξειεν ὑφ' ἄρμασιν ὠκέας ἵππους, Ἔκτορα δ' ἔλκεσθαι δησάσκετο δίφρου ὄπισθεν, 15 τρὶς δ' ἐρύσας περὶ σῆμα Μενoitιάδαο θανόντος αὐτίς ἐνὶ κλισίῃ παυέσκετο, τὸν δὲ τ' ἔασκεν ἐν κόνι ἐκτανύσας προπρηνέα· τοῖο δ' Ἀπόλλων

le alejaba todo ultraje de la piel, compadeciéndose del hombre,
 incluso estando muerto; y lo cubría entero con la égida
 dorada, para que no lo lacerara al arrastrarlo.
 Así él al divino Héctor lo ultrajaba con ansia,
 mas de este se compadecían los dioses bienaventurados, contemplándolo,
 y alentaban al vigilante Argifonte a hurtarlo.
 Entonces a todos los otros agradaba esto, mas nunca a Hera,
 ni a Poseidón ni a la joven de ojos refulgentes,
 sino que seguían, como al comienzo, detestando la sagrada Ilión
 y a Príamo y a su pueblo, a causa de la ceguera de Alejandro,
 que insultó a las diosas, cuando fueron a su aprisco,
 y halagó a la que le concedió la dolorosa lujuria.
 Pero cuando surgió la duodécima Aurora desde aquel día,
 en ese momento dijo entre los inmortales Febo Apolo:
 “Sois inclementes, dioses, perversos. ¿Acaso nunca a vosotros
 Héctor os quemó muslos de corderos y de cabras perfectas?
 Ahora no os atrevéis a salvarlo, ni aun siendo un cadáver,
 para que lo vea su propia esposa, y su madre y su propio hijo,
 y su padre Príamo y el pueblo, que velozmente
 en el fuego lo quemarían y honras fúnebres le ofrendarían,

20 πᾶσαν ἀεικείην ἄπεχε χροῖ φῶτ' ἐλαίρων
 καὶ τεθνηότα περ'· περὶ δ' αἰγίδι πάντα κάλυπτε
 χρυσεῖη, ἵνα μὴ μιν ἀποδρύφοι ἔλκυστάζων.
 ὧς ὁ μὲν Ἴκτορα δῖον ἀείκιζεν μενεαίνων·
 τὸν δ' ἐλαίρεσκον μάκαρες θεοὶ εἰσορόωντες,
 κλέψαι δ' ὀτρύνεσκον εὖσκοπον Ἀργειφόντην.
 25 ἔνθ' ἄλλοις μὲν πᾶσιν ἐήνδανεν, οὐδέ ποθ' Ἴρη
 οὐδὲ Ποσειδάων' οὐδὲ γλαυκῶπιδι κούρη,
 ἀλλ' ἔχον ὧς σφιν πρῶτον ἀπήχθετο Ἴλιος ἱρή
 καὶ Πριάμος καὶ λαὸς Ἀλεξάνδρου ἔνεκ' ἄτης,
 ὃς νεῖκεσσε θεάς, ὅτε οἱ μέσσαυλον ἵκοντο,
 30 τὴν δ' ἦνησ' ἦ οἱ πόρε μαχλοσύνην ἀλεγεινήν.
 ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἐκ τοῖο δυωδεκάτη γένητ' Ἡώς,
 καὶ τότε ἄρ' ἀθανάτοισι μετηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων·
 “σχέτλιοί ἐστε, θεοί, δηλήμονες· οὐ νύ ποθ' ὑμῖν
 Ἴκτωρ μηρί' ἔκκε βοῶν αἰγῶν τε τελείων;
 35 τὸν νῦν οὐκ ἔτλητε νέκυν περ ἔοντα σαῶσαι
 ἦ τ' ἀλόχῳ ἰδέειν καὶ μητέρι καὶ τέκεϊ ᾗ
 καὶ πατέρι Πριάμῳ λαοῖσί τε, τοί κέ μιν ὄκα
 ἐν πυρὶ κήαιεν καὶ ἐπὶ κτέρεα κτερίσαιεν·

sino que al destructivo Aquiles, dioses, queréis proteger,
 que, ya veis, no tiene los sesos íntegros, ni el pensamiento
 flexible en el pecho, y sabe de cosas salvajes, así como un león,
 ese que, a su gran violencia y a su temerario ánimo
 entregado, va hacia los rebaños de los mortales, para tomar su banquete,
 así Aquiles exterminó su compasión, y ni vergüenza
 tiene, la que perjudica y beneficia mucho a los varones.
 Alguna vez habrá perdido alguien incluso a otro más querido,
 o a un hermano del mismo vientre o incluso a un hijo,
 y, aun así, tras llorar y lamentarse, lo supera,
 pues las Moiras les ponen temple en el ánimo a los hombres.
 Pero *él* al divino Héctor, después que le robó el querido corazón,
 amarrándolo a los caballos, en torno a la tumba de su compañero querido
 lo arrastra; *¡esto* no es lo más bello ni lo mejor para *él*!
 No sea que, aun siendo noble, nos indignemos con *él* nosotros,
 pues sin duda inerte tierra ultraja con ansia.”
 Y a *él*, irritada, le dijo Hera de blancos brazos:
 “Esto sería de hecho como dijiste, arco de plata,
 si en verdad igual honra pusierais en Aquiles y Héctor.
 Pero Héctor es mortal y mamó del seno de una mujer,

40 ἄλλ' ὀλοῶ Ἀχιλῆϊ, θεοὶ, βούλεσθ' ἐπαρήγειν,
 ᾧ οὐτ' ἄρ φρένες εἰσὶν ἐναΐσιμοι οὔτε νόημα
 γναμπτὸν ἐνὶ στήθεσσι, λέων δ' ὡς ἄγρια οἶδεν,
 ὅς τ' ἐπεὶ ἄρ μεγάλη τε βίη καὶ ἀγήνορι θυμῷ
 εἷζας εἶσ' ἐπὶ μῆλα βροτῶν, ἵνα δαῖτα λάβησιν·
 ὧς Ἀχιλεὺς ἔλεον μὲν ἀπώλεσεν, οὐδὲ οἱ αἰδῶς
 45 γίνεται, ἢ τ' ἄνδρας μέγα σίνεται ἠδ' ὀνίνησι.
 μέλλει μὲν πού τις καὶ φίλτερον ἄλλον ὀλέσσαι,
 ἢ ἐ κασίγνητον ὁμογάστριον ἢ ἐ καὶ υἰόν·
 ἀλλ' ἦτοι κλαύσας καὶ ὀδυράμενος μεθέκε·
 τλητὸν γὰρ Μοῖραι θυμὸν θέσαν ἀνθρώποισιν.
 50 αὐτὰρ ὃ γ' Ἔκτορα δῖον, ἐπεὶ φίλον ἦτορ ἀπηύρα,
 ἵππων ἐξάπτων περὶ σῆμ' ἐτάριοιο φίλοιο
 ἔλκει· οὐ μὴν οἱ τό γε κάλλιον οὐδὲ τ' ἄμεινον.
 μὴ ἀγαθῷ περ ἐόντι νεμεσσηθέωμέν οἱ ἡμεῖς·
 κωφὴν γὰρ δὴ γαῖαν ἀεικίζει μενεαίνων.”
 55 Τὸν δὲ χολωσαμένη προσέφη λευκώλενος Ἥρη·
 “εἴη κεν καὶ τοῦτο τεδὸν ἔπος, ἀργυρότοξε,
 εἰ δὴ ὁμῆν Ἀχιλῆϊ καὶ Ἔκτορι θήσετε τιμῆν.
 Ἔκτωρ μὲν θνητός τε γυναικῶν τε θήσατο μαζόν·

mientras que Aquiles es descendiente de una diosa, a la que yo misma
 nutrí y crié y entregué como esposa a un varón,
 a Peleo, que era muy querido en el corazón a los inmortales.
 Y todos los dioses asistieron a su boda, y vos entre ellos
 banquetaste, con la forminge, ¡compañero de malvados, siempre traidor!”
 Y respondiendo le dijo Zeus, que amontona las nubes:
 “Hera, ¡no te exasperes tanto con los dioses!
 Pues la honra no va a ser una misma, pero también es cierto que Héctor
 era para los dioses el más querido de los mortales que hay en Ilión,
 hasta para mí, ya que jamás fallaba en los queridos regalos,
 pues nunca a mi altar le faltó igual parte del banquete,
 ni libación ni el aroma de grasa; pues ese es el botín que nos corresponde.
 Pero, bueno, descartemos hurtar - no hay cómo -
 al osado Héctor a escondidas de Aquiles, pues sin duda a él siempre
 lo asiste su madre, igualmente por las noches y en el día,
 por lo que sería bueno si alguno de los dioses llamara cerca mío a Tetis,
 para que yo le dijera alguna contundente palabra, y, así, Aquiles
 acepte de Príamo los regalos y libere a Héctor.”
 Así habló, y se lanzó Iris de pies de ráfaga llevando el mensaje,
 y entre Samos y la escarpada Imbros

αὐτὰρ Ἀχιλλεύς ἐστι θεᾶς γόνος, ἦν ἐγὼ αὐτῆ
 60 θρέψα τε καὶ ἀτίτηλα καὶ ἀνδρὶ πόρον παράκοιτιν
 Πηλεΐ, ὃς περὶ κῆρι φίλος γένετ' ἀθανάτοισι·
 πάντες δ' ἀντιάσθε θεοὶ γάμου· ἐν δὲ σὺ τοῖσι
 δαίνυ' ἔχων φόρμιγγα, κακῶν ἔταρ', αἰὲν ἄπιστε.”
 Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς·
 65 “Ἥρη, μὴ δὴ πάμπαν ἀποσκύδμιναι θεοῖσιν·
 οὐ μὲν γὰρ τιμὴ γε μί' ἔσσεται· ἀλλὰ καὶ Ἔκτωρ
 φίλτατος ἔσκε θεοῖσι βροτῶν οἱ ἐν Ἰλίῳ εἰσίν·
 ὧς γὰρ ἔμοιγ', ἐπεὶ οὐ τι φίλων ἡμάρτανε δῶρων·
 οὐ γὰρ μοί ποτε βωμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης
 70 λοιβῆς τε κνίσσης τε· τὸ γὰρ λάχομεν γέρας ἡμεῖς.
 ἀλλ' ἦτοι κλέψαι μὲν ἐάσομεν - οὐδέ πη ἔστι -
 λάθρη Ἀχιλλῆος θρασὺν Ἔκτορα· ἧ γὰρ οἱ αἰεὶ
 μήτηρ παρμέμβλωκεν ὁμῶς νύκτας τε καὶ ἦμαρ.
 ἀλλ' εἴ τις καλέσειε θεῶν Θέτιν ἄσσον ἐμεῖο,
 75 ὄφρα τί οἱ εἶπω πυκινὸν ἔπος, ὧς κεν Ἀχιλλεύς
 δῶρων ἐκ Πριάμοιο λάχῃ ἀπό θ' Ἔκτορα λύσῃ.”
 Ὡς ἔφατ', ὄρτο δὲ Ἴρις ἀελλόπος ἀγγελέουσα,
 μεσσηγὺς δὲ Σάμου τε καὶ Ἴμβρου παιπαλοέσσης

se sumergió en el negro ponto; y gimió la superficie.

Ella se precipitó hacia las profundidades, igual a una plomada,
que insertada bajo un cuerno de buey campestre
avanza llevando la muerte a los carnívoros peces.

Y encontró a Tetis en una ahuecada caverna, y alrededor, claro, las demás
estaban sentadas, reunidas, las diosas marinas, y ella en el medio
lloraba el destino de su hijo insuperable, que estaba
por morírsele en la fértil Troya, lejos de su patria.

Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces:

“Arriba, Tetis. Te llama Zeus, conocedor de imperecederos planes.”

Y luego le respondió la diosa Tetis de pies de plata:

“¿Por qué me ordena ir aquel gran dios? Me avergüenza
mezclarme con los inmortales, y tengo incontables dolores en el ánimo.
Iré, y no serán infructuosas sus palabras, cualesquiera que sean.”

Tras hablar así, claro, la divina entre las diosas tomó un velo
oscuro, más negro que el cual no había vestimenta alguna,
y se echó a andar, y, delante, la veloz Iris de pies de viento
la conducía; y a su alrededor se abría el oleaje del mar.

Y tras salir a un promontorio saltaron hacia el firmamento,
y encontraron al Cronida de vasta voz, y en torno todos los demás

ἔνθορε μείλανι πόντῳ· ἐπεστονάχησε δὲ λίμνη.
80 ἦ δὲ μολυβδαίνη ἰκέλη ἐς βυσσὸν ὄρουσεν,
ἦ τε κατ' ἀγραύλοιο βοῶς κέρας ἐμβεβαυῖα
ἔρχεται ὠμηστῆσιν ἐπ' ἰχθύσι κῆρα φέρουσα.
εὗρε δ' ἐνὶ σπηϊ γλαφυρῶ Θέτιν, ἀμφὶ δ' ἄρ' ἄλλαι
εἴαθ' ὀμηγέρες ἄλλαι θεαί· ἦ δ' ἐνὶ μέσσης
85 κλαῖε μόρον οὗ παιδὸς ἀμύμονος, ὅς οἱ ἔμελλε
φθείσεσθ' ἐν Τροίῃ ἐριβόλακι, τηλόθι πάτρης.
ἀγχοῦ δ' ἰσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις·
“ὄρσο, Θέτι· καλέει Ζεὺς ἄφθιτα μῆδεα εἰδώς.”
τὴν δ' ἠμείβεται ἔπειτα θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα·
90 “τίπτε με κείνος ἄνωγε μέγας θεός; αἰδέομαι δέ
μίσγεσθ' ἀθανάτοισιν, ἔχω δ' ἄγε' ἄκριτα θυμῶ.
εἴμι μὲν, οὐδ' ἄλιον ἔπος ἔσσεται, ὅτι κεν εἴπη.”
Ἦς ἄρα φωνήσασα κάλυμμι' ἔλε δῖα θεάων
κυάνεον, τοῦ δ' οὗ τι μελάντερον ἔπλετο ἔσθος·
95 βῆ δ' ἰέναι, πρόσθεν δὲ ποδῆνεμος ὠκέα Ἴρις
ἠγεῖτ'· ἀμφὶ δ' ἄρα σφι λιάζετο κῦμα θαλάσσης.
ἀκτὴν δ' ἐξαναβάσαι ἐς οὐρανὸν ἀϊχθήτην,
εὗρον δ' εὐρύοπα Κρονίδην, περὶ δ' ἄλλοι ἅπαντες

estaban sentados, reunidos, los bienaventurados dioses que siempre son.
 Ella, claro, se sentó junto al padre Zeus, y se hizo a un lado Atenea.
 Y Hera le puso en la mano una copa bella, dorada,
 y, claro, la confortó con palabras; y Tetis se la extendió tras beberla.
 Y entre ellos comenzó a hablar el padre de varones y dioses:
 “Viniste al Olimpo, diosa Tetis, aunque preocupada,
 teniendo en las entrañas una pena imborrable. Lo sé también yo;
 pero incluso así te diré a causa de qué te llamé aquí.
 Nueve días hace ya que se ha impulsado una riña entre los inmortales
 por Aquiles saqueador de ciudades y el cadáver de Héctor,
 y alentaban al vigilante Argifonte a hurtarlo.
 Yo, en cambio, esta gloria a Aquiles asigno,
 velando por tu respeto y amistad en lo porvenir.
 Lo antes posible ve hacia el ejército y comanda a tu hijo:
 dile que los dioses están enojados con él, y yo por encima de todos
 los inmortales estoy irritado, porque en sus enloquecidas entrañas
 mantiene a Héctor junto a las curvadas naves, y no lo liberó,
 a ver si, acaso, me teme y libera a Héctor.
 Yo, por mi parte, a Príamo de corazón vigoroso le enviaré a Iris,
 para que libere a su querido hijo yendo a las naves de los aqueos,

εἶαθ' ὀμηγέρες, μάκαρες θεοὶ αἰὲν ἔόντες.
 100 ἦ δ' ἄρα παρ Διὶ πατρὶ καθέζετο, εἶξε δ' Ἀθήνη·
 Ἥρη δὲ χρύσειον καλὸν δέπας ἐν χειρὶ θήκε
 καὶ ῥ' εὐφρην' ἐπέεσσι· Θέτις δ' ὄρεξε πιοῦσα.
 τοῖσι δὲ μύθων ἦρχε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·
 “ἦλυθες Οὐλυμπόνδε, θεὰ Θέτι, κηδομένη περ,
 105 πένθος ἄλαστον ἔχουσα μετὰ φρεσίν· οἶδα καὶ αὐτός·
 ἀλλὰ καὶ ὧς ἐρέω τοῦ σ' εἵνεκα δεῦρο κάλεσσα.
 ἐννήμαρ δὴ νεῖκος ἐν ἀθανάτοισιν ὄρωρεν
 Ἔκτορος ἀμφὶ νέκυι καὶ Ἀχιλλῆϊ πτολιπόρθω·
 κλέψαι δ' ὀτρύνεσκον εὐσκοπον Ἀργειφόντην·
 110 αὐτὰρ ἐγὼ τόδε κῦδος Ἀχιλλῆϊ προτιάπτω
 αἰδῶ καὶ φιλότητα τεῆν μετόπισθε φυλάσσων.
 αἶψα μάλ' ἐς στρατὸν ἔλθε καὶ υἱεῖ σῶ ἐπίτειλον·
 σκύζεσθαι οἱ εἶπε θεοῦς, ἐμὲ δ' ἔξοχα πάντων
 ἀθανάτων κεχολῶσθαι, ὅτι φρεσὶ μαινομένησιν
 115 Ἔκτορ' ἔχει παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν οὐδ' ἀπέλυσεν,
 αἶ κέν πως ἐμέ τε δείσῃ ἀπό θ' Ἔκτορα λύσῃ.
 αὐτὰρ ἐγὼ Πριάμῳ μεγαλήτορι Ἴριν ἐφήσω
 λύσασθαι φίλον υἱὸν ἰόντ' ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,

y para que lleve regalos a Aquiles, que calmen su ánimo.”

Así habló, y no desobedeció la diosa Tetis de pies de plata,

y bajó desde las cumbres del Olimpo de un salto,

y llegó a la tienda de su hijo, en donde a él

lo encontró gimiendo sonoramente, y alrededor suyo queridos compañeros

con premura se ocupaban y preparaban la comida,

y entre ellos una gran oveja lanuda en la tienda había sido inmolada.

Ella, su venerable madre, se sentó muy cerca de aquel,

lo acarició con la mano, lo llamó y le dijo estas palabras:

“Hijo mío, ¿hasta cuándo lamentándote y afligiéndote

consumirás tu corazón, no acordándote ni del pan

ni del lecho? Sería bueno que al menos con una mujer en amor

te unieras, pues no te tendré vivo por mucho tiempo, sino que ya

está cerca tuyo la muerte y la moira imponente.

Pero atiéndeme pronto, que soy mensajera de Zeus:

dice que los dioses están enojados contigo y él por encima de todos

los inmortales está irritado, porque en tus enloquecidas entrañas

mantienes a Héctor junto a las curvadas naves y no lo liberaste

Así que, ¡ea, vamos!, libéralo, y recibe el rescate por el cadáver.”

Y respondiendo le dijo Aquiles de pies veloces:

δῶρα δ' Ἀχιλλῆϊ φερέμεν, τά κε θυμὸν ἰήνη.”

120 ὦς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα,

βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρῆνων ἀΐζασα,

ἶξεν δ' ἐς κλισίην οὗ υἱέος· ἔνθ' ἄρα τὸν γε

εὖρ' ἀδινὰ στενάχοντα· φίλοι δ' ἀμφ' αὐτὸν ἑταῖροι

ἔσσυμένως ἐπένοντο καὶ ἐντύνοντ' ἄριστον·

125 τοῖσι δ' οἷς λάσιος μέγας ἐν κλισίῃ ἰέρευτο.

ἦ δὲ μάλ' ἄγχι αὐτοῖο καθέζετο πότνια μήτηρ,

χειρὶ τέ μιν κατέρεξεν ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·

“τέκνον ἐμόν, τέο μέχρις ὀδυρόμενος καὶ ἀχεύων

σὴν ἔδδει κραδίην μεμνημένος οὔτε τι σίτου

130 οὔτ' εὐνήης; ἀγαθὸν δὲ γυναικί περ ἐν φιλότῃ

μίσγεσθ'· οὐ γάρ μοι δηρὸν βέη, ἀλλὰ τοι ἤδη

ἄγχι παρέστηκεν θάνατος καὶ μοῖρα κραταιή.

ἀλλ' ἐμέθεν ζύνες ὦκα, Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι·

σκύζεσθαι σοί φησι θεοῦς, ἐὲ δ' ἔξοχα πάντων

135 ἀθανάτων κεχολῶσθαι, ὅτι φρεσὶ μαινομένησιν

Ἔκτορ' ἔχεις παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν οὐδ' ἀπέλυσας.

ἀλλ' ἄγε δὴ λῦσον, νεκροῖο δὲ δέξαι ἄποινα.”

Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·

“Sea así: el que trajera el rescate, que a su vez se lleve al muerto, si en verdad lo ordena el mismo Olímpico con resuelto ánimo.”
 Así ellos en las filas de naves, la madre y el hijo,
 uno al otro se decían muchas aladas palabras,
 y el Cronida mandó a Iris hacia la sagrada Ilión:
 “Ve, rápida Iris, abandonando el asiento del Olimpo
 dale el mensaje a Príamo de corazón vigoroso dentro de Ilión
 de que libere a su querido hijo yendo a las naves de los aqueos,
 y que lleve regalos a Aquiles, que calmen su ánimo,
 solo, y que ningún otro varón de los troyanos vaya junto a él.
 Que un heraldo muy viejo lo acompañe, que enderece
 las mulas y la carreta de buenas ruedas, y que de vuelta
 conduzca hacia la ciudad el cadáver, al que mató el divino Aquiles.
 Y que no lo preocupe la muerte en sus entrañas, ni el miedo,
 pues tal escolta le mandaremos, al Argifonte,
 que lo guiará, hasta que guiándolo lo lleve junto a Aquiles.
 Pero una vez que lo haya guiado dentro de la tienda de Aquiles,
 este no lo matará y se lo impedirá a todos los otros,
 pues no es insensato, ni inconsciente, ni impío,
 sino que muy solícitamente se apiadará de un varón suplicante.”

“τῆδ' εἶη· ὃς ἄποινα φέροι, καὶ νεκρὸν ἄγοιτο,
 140 εἰ δὴ πρόφρονι θυμῷ Ὀλύμπιος αὐτὸς ἀνώγει.”
 Ὡς οἱ γ' ἐν νηῶν ἀγύρει μήτηρ τε καὶ υἱός
 πολλὰ πρὸς ἀλλήλους ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευον·
 Ἴριν δ' ὄτρυνε Κρονίδης εἰς Ἴλιον ἱρήν·
 “βάσκιθι, Ἴρι ταχεῖα, λιποῦσ' ἔδος Οὐλύμπιοι
 145 ἄγγελον Πριάμῳ μεγαλήτορι Ἴλιον εἴσω
 λύσασθαι φίλον υἱὸν ἰόντ' ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,
 δῶρα δ' Ἀχιλλῆϊ φερέμεν, τὰ κε θυμὸν ἱήνη,
 οἶον, μηδέ τις ἄλλος ἅμα Τρώων ἴτω ἀνήρ.
 κῆρύξ τις οἱ ἔποιτο γεραίτερος, ὃς κ' ἰθύνοι
 150 ἡμιόνους καὶ ἄμαξαν εὐτροχον, ἠδὲ καὶ αὐτίς
 νεκρὸν ἄγοι προτὶ ἄστν, τὸν ἔκτανε δῖος Ἀχιλλεύς.
 μηδέ τί οἱ θάνατος μελέτω φρεσὶ μηδέ τι τάρβος·
 τοῖον γάρ οἱ πομπὸν ὀπάσσομεν Ἀργειφόντην,
 ὃς ἄξει εἴως κεν ἄγων Ἀχιλλῆϊ πελάσση.
 155 αὐτὰρ ἐπὴν ἀγάγησιν ἔσω κλισίην Ἀχιλλῆος,
 οὔτ' αὐτὸς κτενέει ἀπὸ τ' ἄλλους πάντας ἐρύξει·
 οὔτε γάρ ἐστ' ἄφρων οὔτ' ἄσκοπος οὔτ' ἀλιτήμων,
 ἀλλὰ μάλ' ἐνδυκέως ἰκέτεω πεφιδήσεται ἀνδρός.”

Así habló, y se lanzó Iris de pies de ráfaga llevando el mensaje,
y fue hacia lo de Príamo, y halló tumulto y lamento.
Los hijos sentados alrededor de su padre dentro del patio
mojaban con lágrimas sus vestidos, y él, en el medio, el anciano,
estaba envuelto ceñidamente en un manto, y alrededor mucho
estiércol había en la cabeza y el cuello del anciano,
el que se había tirado encima con sus propias manos al rodar sobre él.
Y las hijas y las nueras sollozaban por las moradas,
acordándose de aquellos, de los muchos y además nobles
que por las manos de los argivos yacían, habiendo perdido sus vidas.
Y se paró junto a Príamo la mensajera de Zeus, y le habló,
susurrando; y un temblor le tomó los miembros:
“Anímate, Dardánida Príamo, en tus entrañas, y no tengas miedo,
pues yo no vine a este lugar presagiándote males,
sino pensando cosas buenas, y soy para ti mensajera de Zeus,
que estando lejos de ti mucho se preocupa y se compadece.
Te ordena el Olímpico que liberes al divino Héctor
y que lleves regalos a Aquiles, que calmen su ánimo,
solo, y que ningún otro varón de los troyanos vaya junto a vos.
Que un heraldo muy viejo te acompañe, que enderece

Ἵρις ἔφατ', ὄρτο δὲ Ἴρις ἀελλόπος ἀγγελέουσα·
160 ἴξεν δ' ἐς Πριάμοιο, κίχεν δ' ἐνοπήν τε γόον τε.
παῖδες μὲν πατέρ' ἀμφὶ καθήμενοι ἔνδοθεν αὐλῆς
δάκρυσιν εἵματ' ἔφυρον, ὃ δ' ἐν μέσσοισι γεραιός
ἐντυπὰς ἐν χλαίνῃ κεκαλυμμένος· ἀμφὶ δὲ πολλή
κόπρος ἔην κεφαλῇ τε καὶ αὐχένι τοῖο γέροντος,
165 τὴν ῥα κυλινδόμενος καταμήσατο χερσὶν ἔησι.
θυγατέρες δ' ἀνὰ δώματ' ἰδὲ νυοὶ ὠδύροντο
τῶν μιμνησκόμεναι, οἳ δὴ πολέες τε καὶ ἐσθλοὶ
χερσὶν ὑπ' Ἀργείων κέατο ψυχὰς ὀλέσαντες.
στῆ δὲ παρὰ Πριάμον Διὸς ἄγγελος, ἠδὲ προσηΐδα
170 τυτθὸν φθεγξαμένη· τὸν δὲ τρόμος ἔλλαβε γυῖα·
“θάρσει, Δαρδανίδη Πρίαμε, φρεσί, μὴ δέ τι τάρβει·
οὐ μὲν γάρ τοι ἐγὼ κακὸν ὀσσομένη τόδ' ἰκάνω,
ἀλλ' ἀγαθὰ φρονέουσα· Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι,
ὅς σευ ἄνευθεν ἐὼν μέγα κήδεται ἠδ' ἐλεαίρει.
175 λύσσασθαί σ' ἐκέλευσεν Ὀλύμπιος Ἴκτορα δῖον,
δῶρα δ' Ἀχιλλῆϊ φερέμεν, τά κε θυμὸν ἰήνη,
οἷον, μὴ δέ τις ἄλλος ἅμα Τρώων ἴτω ἀνήρ.
κῆρύξ τις τοι ἔποιτο γεραίτερος, ὅς κ' ἰθύνοι

las mulas y la carreta de buenas ruedas, y que de vuelta
 conduzca hacia la ciudad el cadáver, al que mató el divino Aquiles.
 Y que no te preocupe la muerte en tus entrañas ni el miedo,
 pues tal escolta te acompañará, el Argifonte,
 que te guiará, hasta que guiándote te lleve junto a Aquiles.
 Pero una vez que te haya guiado dentro de la tienda de Aquiles,
 este no te matará y se lo impedirá a todos los otros,
 pues no es insensato, ni inconsciente, ni impío,
 sino que muy solícitamente se apiadará de un varón suplicante.”
 Ella, claro, tras hablar así, partió, Iris de pies veloces,
 mientras que él a sus hijos una carreta de mulas de buenas ruedas
 ordenó preparar, y sobre esta atar una cesta de mimbre.
 Y él mismo descendió a la perfumada recámara,
 de cedro, de elevado techo, que contenía muchos tesoros;
 y llamó a su esposa Hécabe y le dijo:
 “¡Condenada!, vino a mí de Zeus una mensajera olímpica
 para que libere a nuestro querido hijo yendo a las naves de los aqueos,
 y para que lleve regalos a Aquiles, que calmen su ánimo.
 Pero, ¡vamos!, dime esto, ¿qué te parece a ti en tus entrañas?
 Pues atrozmente me ordena a mí, al menos, el furor y el ánimo

ἡμιόνους καὶ ἄμαξαν εὐτροχον, ἠδὲ καὶ αὐτίς
 180 νεκρὸν ἄγοι προτὶ ἄστυ, τὸν ἔκτανε διὸς Ἀχιλλεύς.
 μὴ δέ τί τοι θάνατος μελέτω φρεσὶ μηδέ τι τάρβος·
 τοῖος γάρ τοι πομπὸς ἄμ' ἔψεται Ἀργειφόντης,
 ὅς σ' ἄξει εἴως κεν ἄγων Ἀχιλῆϊ πελάσση.
 αὐτὰρ ἐπὴν ἀγάγησιν ἔσω κλισίην Ἀχιλλῆος,
 185 οὔτ' αὐτὸς κτενέει ἀπὸ τ' ἄλλους πάντας ἐρύξει·
 οὔτε γάρ ἔστ' ἄφρων οὔτ' ἄσκοπος οὔτ' ἀλιτήμων,
 ἀλλὰ μάλ' ἐνδυκέως ἰκέτεω πεφιδήσεται ἀνδρός.”
 Ἥ μὲν ἄρ' ὧς εἰποῦσ' ἀπέβη πόδας ὠκέα Ἴρις,
 αὐτὰρ ὃ γ' υἴας ἄμαξαν εὐτροχον ἡμιονεῖην
 190 ὀπλίσαι ἠνώγει, πείρινθα δὲ δῆσαι ἐπ' αὐτῆς.
 αὐτὸς δ' ἐς θάλαμον κατεβήσετο κηῶεντα
 κέδρινον ὑψόροφον, ὃς γλήνεα πολλὰ κεχάνδει·
 ἐς δ' ἄλοχον Ἐκάβην ἐκαλέσσατο φώνησέν τε·
 “δαιμονίη, Διόθεν μοι Ὀλύμπιος ἄγγελος ἦλθε
 195 λύσασθαι φίλον υἱὸν ἰόντ' ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,
 δῶρα δ' Ἀχιλλῆϊ φερέμεν, τά κε θυμὸν ἰήνη.
 ἀλλ' ἄγε μοι τόδε εἰπέ, τί τοι φρεσὶν εἶδεται εἶναι;
 αἰνῶς γάρ μ' αὐτόν γε μένος καὶ θυμὸς ἄνωγε

ir allí, hacia las naves, dentro del vasto ejército de los aqueos.”
 Así habló, y dio un alarido la mujer y le dijo en respuesta:
 “¡Ahhh...! ¡¿a dónde se te fueron las mientes, por las que antes
 eras famoso entre los huéspedes y entre los que gobernás?!
 ¿Cómo querés ir hacia las naves de los aqueos solo,
 a los ojos de ese varón que a vos a muchos y además nobles
 hijos te asesinó? ¡De hierro tenés el corazón!
 Pues si te capturara y te contemplara con sus ojos -
 es un varón bestial y traicionero - *él* no se compadecerá de vos,
 ni te respetará en absoluto. Ahora llorémoslo de lejos,
 sentados en el palacio; que acaso la moira imponente a aquel,
 al nacer, le tejíó esto con su hilo, cuando yo misma lo parí:
 saciar a los perros de raudos pies alejado de sus padres,
 junto a un varón brutal, que ojalá pudiera yo en el medio de su hígado
 clavándole los dientes devorárselo; entonces habría venganza
 por mi hijo, ya que no lo mató como a un cobarde,
 sino delante de los troyanos y las troyanas de profundos regazos,
 parado, no acordándose del espanto ni del refugio.”
 Y le dijo en respuesta el deiforme anciano Príamo:
 “No me detengas, queriendo yo ir, ni vos misma

κεῖσ' ἰέναι, ἐπὶ νῆας ἔσω στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν.”
 200 Ὡς φάτο, κώκυσεν δὲ γυνή καὶ ἀμείβετο μύθῳ·
 “ὦ μοι, πῆ δὴ τοι φρένες οἴχονθ', ἦς τὸ πάρος περ
 ἔκλε' ἐπ' ἀνθρώπους ξείνους ἠδ' οἴσιν ἀνάσσεις;
 πῶς ἐθέλεις ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν ἐλθέμεν οἶος,
 ἀνδρὸς ἐς ὀφθαλμοὺς ὅς τοι πολέας τε καὶ ἐσθλοὺς
 205 υἰέας ἐξενάριξε· σιδήρειόν νύ τοι ἦτορ.
 εἰ γάρ σ' αἰρήσει καὶ ἐσόψεται ὀφθαλμοῖσιν -
 ὤμηστης καὶ ἄπιστος ἀνὴρ - ὃ γε οὐ σ' ἐλεήσει,
 οὐδέ τί σ' αἰδέσεται. νῦν δὲ κλαίωμεν ἄνευθεν
 ἤμενοι ἐν μεγάρῳ· τῷ δ' ὥς ποθὶ μοῖρα κραταιή
 210 γεινομένῳ ἐπένησε λίνῳ, ὅτε μιν τέκον αὐτή,
 ἀργίποδας κύνας ἄσαι ἐῶν ἀπάνευθε τοκῆων
 ἀνδρὶ πάρα κρατερῷ, τοῦ ἐγὼ μέσον ἦπαρ ἔχοιμι
 ἐσθέμεναι προσφῦσα· τότε ἄντιτα ἔργα γένοιτο
 παιδὸς ἐμοῦ, ἐπεὶ οὐ ἐκακίζόμενόν γε κατέκτα,
 215 ἀλλὰ πρὸ Τρώων καὶ Τρωϊάδων βαθυκόλπων
 ἐσταότ' οὔτε φόβου μεμνημένον οὔτ' ἀλεωρῆς.”
 Τὴν δ' αὖτε προσέειπε γέρων Πρίαμος θεοειδῆς·
 “μή μ' ἐθέλοντ' ἰέναι κατερύκανε, μὴ δέ μοι αὐτή

seas para mí ave de mal agüero en los palacios; no me persuadirás.
 Pues si alguno cualquiera de los terrenales me lo ordenara,
 ya sea los que son adivinos de sacrificios, ya sea los sacerdotes,
 diríamos que es mentira y le daríamos la espalda sin más.
 Pero ahora, pues yo mismo escuché a un dios y lo miré de frente,
 iré, y no serán infructuosas sus palabras. Y si es mi destino
 morir junto a las naves de los aqueos vestidos de bronce,
 lo prefiero: ojalá enseguida me matara Aquiles
 abrazado a mi hijo después de que yo consumiera el deseo de llanto.”
 Dijo, y abrió las bellas tapas de los arcones,
 de donde sacó doce bellísimos peplos,
 doce mantos sencillos y otros tantos cobertores,
 otras tantas bellas capas, y además otras tantas túnicas.
 Pesándolos, fue llevando en total diez talentos de oro,
 y sacó dos fulgurantes trípodes, y cuatro calderos,
 y sacó una copa bellísima, que le dieron los varones tracios
 cuando fue en embajada, un gran obsequio; y ni siquiera de esto
 se apiadó en los palacios el anciano, pues deseaba mucho en su ánimo
 liberar a su querido hijo. Y *a todos* los troyanos
 alejaba del vestíbulo, maltratándolos con denigrantes palabras:

ὄρνις ἐνὶ μεγάροισι κακὸς πέλευ· οὐδέ με πείσεις.
 220 εἰ μὲν γάρ τις μ' ἄλλος ἐπιχθονίων ἐκέλευεν,
 ἢ οἱ μάντιές εἰσι θυοσκόοι ἢ ἱερῆες,
 ψεῦδός κεν φαῖμεν καὶ νοσφιζοίμεθα μάλλον·
 νῦν δ', αὐτὸς γὰρ ἄκουσα θεοῦ καὶ ἐσέδρακον ἄντην,
 εἴμι καὶ οὐχ ἄλιον ἔπος ἔσσεται. εἰ δέ μοι αἶσα
 225 τεθνάμεναι παρὰ νηυσὶν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων,
 βούλομαι· αὐτίκα γάρ με κατακτείνειεν Ἀχιλλεύς
 ἀγκὰς ἐλόντ' ἐμὸν υἷόν, ἐπὴν γόου ἐξ ἔρον εἶην.”
 Ἴη καὶ φωριαμῶν ἐπιθήματα κάλ' ἀνέφωγεν·
 ἔνθεν δώδεκα μὲν περικαλλέας ἔξελε πέπλους,
 230 δώδεκα δ' ἀπλοῖδας χλαίνας, τόσσους δὲ τάπητας,
 τόσσα δὲ φάρεα καλά, τόσσους δ' ἐπὶ τοῖσι χιτῶνας.
 χρυσοῦ δὲ στήσας ἔφερον δέκα πάντα τάλαντα,
 ἐκ δὲ δύο' αἶθωνας τρίποδας, πίσυρας δὲ λέβητας,
 ἐκ δὲ δέπας περικαλλές, ὃ οἱ Θρηῆκες πόρον ἄνδρες
 235 ἐξεσίην ἐλθόντι, μέγα κτέρας· οὐδέ νυ τοῦ περ
 φείσατ' ἐνὶ μεγάροισι ὁ γέρων, περὶ δ' ἤθελε θυμῷ
 λύσασθαι φίλον υἷόν. ὃ δὲ Τρῶας μὲν ἅπαντας
 αἰθούσης ἀπέεργεν ἔπεσσι· αἰσχροῖσιν ἐνίσσων·

“Fuera, sinvergüenzas, oprobiosos, ¿no tienen ustedes también llanto en su casa, que vienen a apesadumbrarme?!
¿Acaso les parece poco que a mí el Cronida Zeus me haya dado dolores, que muriera mi mejor hijo? Pero lo sabrán también ustedes, pues para los aqueos van a ser mucho más fáciles de aniquilar, muerto aquel. Yo, por lo menos, antes que a la ciudad despojada y devastada ver con mis ojos, ojalá marchara a la morada de Hades.”
Dijo, y con su báculo apartó a los varones, y ellos se fueron, apremiados por el anciano. Y él a sus hijos recriminaba, regañando a Héleno, a Paris, al divino Agatón, a Pamón, a Antífono, a Polites de buen grito de guerra, a Deífobo y además a Hipótoo y al admirable Dío.
A ellos nueve, conminándolos, les ordenó el anciano:
“Apúrenseme, malos hijos, infames, ojalá todos juntos se hubieran muerto junto a las rápidas naves en lugar de Héctor.
¡Ay de mí, totalmente maldito, ya que engendré los mejores hijos en la vasta Troya, y afirmo que de estos ninguno ha quedado, ni Méstor igual a los dioses, ni Troilo que gozaba en la lucha de carros, ni Héctor, que era un dios entre los varones, y no parecía

“ἔρρετε, λωβητῆρες ἐλεγχέες· οὐ νυ καὶ ὑμῖν
240 οἴκοι ἔνεστι γόος, ὅτι μ' ἤλθετε κηδήσοντες;
ἢ οὐνεσθ' ὅτι μοι Κρονίδης Ζεὺς ἄλγε' ἔδωκε,
παῖδ' ὀλέσαι τὸν ἄριστον; ἀτὰρ γνῶσεσθε καὶ ὕμμες·
ῥῆϊτεροι γὰρ μάλλον Ἀχαιοῖσιν δὴ ἔσεσθε
κείνου τεθνηῶτος ἐναιρέμεν. αὐτὰρ ἐγὼ γε
245 πρὶν ἀλαπαζομένην τε πόλιν κεραιζομένην τε
ὀφθαλμοῖσιν ἰδεῖν βαίην δόμον Ἄϊδος εἴσω.”
ἼΗ καὶ σκηπανίῳ δῖεπ' ἀνέρας· οἳ δ' ἴσαν ἔξω,
σπερχομένοιο γέροντος· ὃ δ' υἷασιν οἷσιν ὁμόκλα
νεικείων Ἑλενόν τε Πάριν τ' Ἀγάθωνά τε δῖον
250 Πάμμονά τ' Ἀντίφονόν τε βοῆν ἀγαθόν τε Πολίτην
Δηϊφοβόν τε καὶ Ἴππόθοον καὶ Δῖον ἀγαυόν·
ἐννέα τοῖς ὃ γεραιὸς ὁμοκλήσας ἐκέλευε·
“σπεύσατέ μοι, κακὰ τέκνα, κατηφόνες· αἴθ' ἅμα πάντες
Ἑκτορος ὠφέλετ' ἀντὶ θοῆς ἐπὶ νηυσὶ πεφάσθαι.
255 ὧ μοι ἐγὼ, πανάποτμος, ἐπεὶ τέκον υἷας ἀρίστους
Τροίη ἐν εὐρείῃ, τῶν δ' οὐ τινά φημι λελεῖφθαι,
Μῆστορά τ' ἀντίθεον καὶ Τρωῖλον ἵππιοχάρμην
Ἑκτορά θ', ὃς θεὸς ἔσκε μετ' ἀνδράσιν, οὐδὲ ἐόκει

de un varón mortal ser hijo, sino de un dios.

A esos los mató Ares, y estos, oprobios todos, han quedado,
mentirosos, bailarines, los mejores en los pasos del coro,
en su propio pueblo ladrones de corderos y cabritos.

¿Podrían al menos rápidamente prepararme la carreta,
y cargar todas estas cosas, para que emprendamos el camino?”

Así habló, y ellos, claro, temiendo la conminación de su padre,
sacaron la carreta de mulas, de buenas ruedas,

bella, armada por primera vez, y sobre esta ataron una cesta de mimbre,
y descolgaron del clavo el yugo de las mulas,

de madera de boj, con barzón, bien ensamblado con las guías;
y llevaron el sobeo de nueve codos junto al yugo.

Y lo pusieron bien sobre la vara bien pulida,

sobre la punta externa, y fijaron el aro con la clavija,

y lo ataron tres veces a cada lado del barzón, y luego

lo ataron enrollándolo hacia abajo, anudándolo en un gancho al final.

Y llevándolo desde el cuarto hacia la bien pulida carreta

apilaron el cuantioso rescate de la cabeza de Héctor,

y uncieron las mulas de fuertes pezuñas, que trabajan con el arnés,

esas que alguna vez a Príamo le dieron los misios, brillantes regalos;

ἀνδρός γε θνητοῦ πάϊς ἔμμεναι ἀλλὰ θεοῖο.

260 τοὺς μὲν ἀπόλεσ' Ἄρης, τὰ δ' ἐλέγχεα πάντα λέλειπται,
ψεῦσταί τ' ὄρχησταί τε, χοροῖτυπίησιν ἄριστοι,
ἀρνῶν ἠδ' ἐρίφων ἐπιδήμιοι ἀρπακτῆρες.

οὐκ ἂν δὴ μοι ἄμαξαν ἐφοπλίσσαιτε τάχιστα,
ταυτὰ τε πάντ' ἐπιθεῖτε, ἵνα πρήσσωμεν ὁδοῖο;”

265 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πατρὸς ὑποδδείσαντες ὁμοκλήν
ἐκ μὲν ἄμαξαν ἄειραν εὐτροχον ἡμιονεῖην

καλήν πρωτοπαγέα, πείρινθα δὲ δῆσαν ἐπ' αὐτῆς,
καὶ δ' ἀπὸ πασσαλόφι ζυγὸν ἦρεον ἡμιόνειον

πύξινον ὀμφαλόεν εὖ οἰήκεσσιν ἀρηρός·

270 ἐκ δ' ἔφερον ζυγόδεσμον ἅμα ζυγῶ ἐννεάπηχυ,
καὶ τὸ μὲν εὖ κατέθηκαν εὐξέστῳ ἐπὶ ῥυμῶ,

πέζη ἐπι πρώτη, ἐπὶ δὲ κρίκον ἔστορι βάλλον,

τρὶς δ' ἐκάτερθεν ἔδησαν ἐπ' ὀμφαλόν, αὐτὰρ ἔπειτα
ἐξείης κατέδησαν, ὑπὸ γλωχίνα δ' ἔκαμψαν.

275 ἐκ θαλάμου δὲ φέροντες εὐξέστης ἐπ' ἀπήνης

νήεον Ἐκτορέης κεφαλῆς ἀπερείσι' ἄποινα,

ζεῦξαν δ' ἡμιόνους κρατερώνυχας ἐντεσιεργούς,

τούς ῥά ποτε Πριάμῳ Μυσοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα·

y para Príamo pusieron el yugo a los caballos que el anciano, quedándose para sí, crio en el bien pulido pesebre. Ellos dos los hacían uncir en la elevada morada, el heraldo y Príamo, teniendo densos planes en sus entrañas; y fue junto a ellos Hécabe con el ánimo entristecido, llevando vino de dulce espíritu en la mano derecha en una copa dorada, para que ellos dos se marcharan tras verterlo; y se paró enfrente de los caballos, y lo llamó y le dijo estas palabras: “Ten aquí, liba al padre Zeus, y ruega volver a casa otra vez de entre varones enemigos, ya que a ti el ánimo te impulsa hacia las naves, no queriéndolo yo. Pero ahora ruégale al menos tú al Cronión de nubes negras, al Ideo, que contempla toda Troya, y pide por un ave rapaz, veloz mensajera, para él la más querida de las aves rapaces, y cuyo poder es inmenso, por la derecha, para que reconociéndola con tus propios ojos, confiado en ella vayas a las naves de los dánaos de rápidos corceles. Y si Zeus de vasta voz no te concede su mensajero, yo al menos no te exhortaría entonces, ni te alentaría, a que fueras hacia las naves de los argivos, aunque lo ansíes tanto.”

ἵππους δὲ Πριάμῳ ὕπαγον ζυγόν, οὓς ὁ γεραιός
 280 αὐτὸς ἔχων ἀτίταλλεν εὐξέστη ἐπὶ φάτῃ.
 τῷ μὲν ζευγνύσθην ἐν δώμασιν ὑψηλοῖσι,
 κῆρυξ καὶ Πρίαμος, πυκινὰ φρεσὶ μῆδε' ἔχοντες·
 ἀγχιμόλον δέ σφ' ἦλθ' Ἐκάβη τετιηότι θυμῷ
 οἶνον ἔχουσ' ἐν χειρὶ μελίφρονα δεξιτερῆφι
 285 χρυσέῳ ἐν δέπαϊ, ὄφρα λείψαντε κιοίτην·
 στή δ' ἵππων προπάροιθεν ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·
 “τῇ σπεῖσον Διὶ πατρί, καὶ εὐχεο οἴκαδ' ἰκέσθαι
 ἄψ ἔκ δυσμενέων ἀνδρῶν, ἐπεὶ ἄρ σέ γε θυμὸς
 ὀτρύνει ἐπὶ νῆας ἐμεῖο μὲν οὐκ ἐθελούσης.
 290 ἀλλ' εὐχεο σύ γ' ἔπειτα κελαινεφεῖ Κρονίωνι
 Ἰδαίῳ, ὅς τε Τροίην κατὰ πᾶσαν ὀρᾶται,
 αἶτει δ' οἰωνὸν ταχὺν ἄγγελον, ὅς τέ οἱ αὐτῷ
 φίλτατος οἰωνῶν, καὶ εὐ κράτος ἐστὶ μέγιστον,
 δεξιόν, ὄφρα μιν αὐτὸς ἐν ὀφθαλμοῖσι νοήσας
 295 τῷ πίσυνος ἐπὶ νῆας ἴης Δαναῶν ταχυπόλων.
 εἰ δέ τοι οὐ δώσει ἐὼν ἄγγελον εὐρύοπα Ζεὺς,
 οὐκ ἂν ἐγὼ γε σ' ἔπειτα ἐποτρύνουσα κελοίμην
 νῆας ἐπ' Ἀργείων ἰέναι μάλα περ μεμαῶτα.”

Y respondiendo le dijo el deiforme Príamo:
 “¡Oh, mujer! No te desobedeceré en esto que me mandas,
 pues es bueno levantar las manos hacia Zeus, por si se compadece.”
 Dijo, claro, y alentó a la criada principal el anciano
 a derramarle sobre las manos agua pura; y ella se paró junto a él,
 la criada, teniendo en las manos a la vez un aguamanil y una jarra.
 Tras lavarse, recibió la copa de su esposa;
 rogó, luego, tras pararse en el medio del cerco, y vertió el vino
 mirando al firmamento, y hablando dijo estas palabras:
 “Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,
 concédeme llegar a lo de Aquiles siendo digno de compasión y querido,
 y envíame un ave rapaz, veloz mensajera, para ti
 la más querida de las aves rapaces, y cuyo poder es inmenso,
 por la derecha, para que reconociéndola con mis propios ojos,
 confiado en ella vaya a las naves de los dánaos de rápidos corceles.”
 Así habló rogando, y lo escuchó el ingenioso Zeus,
 y enseguida envió un águila, la más perfecta entre los que vuelan,
 oscura, cazadora, a la que además llaman moteada,
 y tan grande como es la puerta de un cuarto de elevado techo
 de un varón rico, bien ajustada con cerrojos,

Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη Πρίαμος θεοειδής·
 300 “ὦ γύναι, οὐ μὲν τοι τόδ' ἐφιεμένη ἀπιθήσω,
 ἐσθλὸν γὰρ Διὶ χεῖρας ἀνασχέμεν, αἶ κ' ἐλεήσῃ.”
 Ἥ ῥα, καὶ ἀμφίπολον ταμίην ὄτρυν' ὁ γεραῖός
 χερσὶν ὕδωρ ἐπιχεῦναι ἀκήρατον· ἦ δὲ παρέστη
 χέρνιβον ἀμφίπολος πρόχοόν θ' ἅμα χερσὶν ἔχουσα.
 305 νηψάμενος δὲ κύπελλον ἐδέξατο ἦς ἀλόχοιο·
 εὐχετ' ἔπειτα στὰς μέσῳ ἔρκεϊ, λείβε δὲ οἶνον
 οὐρανὸν εἰσανιδῶν, καὶ φωνήσας ἔπος ἠῦδα·
 “Ζεῦ πάτερ, Ἴδηθεν μεδέων, κῦδιστε, μέγιστε,
 δός μ' ἐς Ἀχιλλῆος φίλον ἐλθεῖν ἦδ' ἐλεεινόν,
 310 πέμψον δ' οἰωνὸν ταχὺν ἄγγελον, ὅς τε σοὶ αὐτῷ
 φίλτατος οἰωνῶν, καὶ εὐκράτος ἐστὶ μέγιστον,
 δεξιόν, ὄφρα μιν αὐτὸς ἐν ὀφθαλμοῖσι νοήσας
 τῷ πίσυνος ἐπὶ νῆας ἴω Δαναῶν ταχυπάλων.”
 Ὡς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε μητίετα Ζεὺς,
 315 αὐτίκα δ' αἰετὸν ἦκε τελειότατον πετεηνῶν
 μόρφον θηρητῆρ', ὃν καὶ περκνὸν καλέουσιν·
 ὄσση δ' ὑπορόφοιο θύρῃ θαλάμοιο τέτυκται
 ἀνέρος ἀφνειοῦ εὖ κληῖσ' ἀραρυῖα,

tan grande, en efecto, era cada una de sus alas; y se les apareció por la derecha, lanzándose sobre la ciudad, y ellos, viéndola, se alegraron, y a todos se les calmó el ánimo en las entrañas. Apurándose, el anciano subió al pulido carro, y salió del pórtico y del estruendoso vestíbulo. Delante las mulas tiraban de la carreta de cuatro ruedas, las que el aguerrido Ideo dirigía; y detrás, por su parte, los caballos, a los que el anciano, conduciéndolos, apremiaba con la fusta velozmente a través de la ciudad; y todos sus seres queridos lo seguían, lamentándose mucho, como si fuera a la muerte. Y ellos, después que por fin salieron de la ciudad y alcanzaron la llanura, unos, claro, se marcharon volviendo hacia Ilión, los hijos y yernos, y los otros dos no se le escaparon a Zeus de vasta voz al aparecer en la llanura; y viéndolo se compadeció del anciano, y al punto, claro, a Hermes, su querido hijo, de frente le dijo: “Hermes, pues te es por mucho lo más querido acompañar a los varones, y escuchas a quien eliges, ve y a Príamo hacia las cóncavas naves de los aqueos condúcelo de modo tal que no lo vea ni lo reconozca ninguno de los demás dánaos antes de llegar al Peleión.”

320 τόσσ' ἄρα τοῦ ἐκάτερθεν ἔσαν πτερὰ· εἶσατο δέ σφι
 δεξιὸς ἀΐξας ὑπὲρ ἄστεος· οἱ δὲ ἰδόντες
 γήθησαν, καὶ πᾶσιν ἐνὶ φρεσὶ θυμὸς ἰάνθη.
 σπερχόμενος δ' ὁ γέρων ξεστοῦ ἐπεβήσετο δίφρου,
 ἐκ δ' ἔλασε προθύροιο καὶ αἰθούσης ἐριδούπου.
 325 πρὸσθε μὲν ἡμίονοι ἔλκον τετράκυκλον ἀπήνην,
 τὰς Ἰδαῖος ἔλαυνε δαΐφρων· αὐτὰρ ὄπισθεν
 ἵπποι, τοὺς ὁ γέρων ἐφέπων μᾶστιγι κέλευε
 καρπαλίμως κατὰ ἄστυ· φίλοι δ' ἅμα πάντες ἔποντο
 πόλλ' ὀλοφυρόμενοι, ὡς εἰ θάνατόνδε κιόντα.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν πόλιος κατέβαν, πεδίον δ' ἀφίκοντο,
 330 οἱ μὲν ἄρ' ἄψορροι προτὶ Ἴλιον ἀπονέοντο
 παῖδες καὶ γαμβροί, τὼ δ' οὐ λάθον εὐρύοπα Ζῆν
 ἐς πεδίον προφανέντε· ἰδὼν δ' ἐλέησε γέροντα,
 αἶψα δ' ἄρ' Ἑρμείαν υἱὸν φίλον ἀντίον ἠΰδα·
 “Ἑρμεία, σοὶ γάρ τε μάλιστα γε φίλτατόν ἐστιν
 335 ἀνδρὶ ἐταιρίσσαι, καὶ τ' ἔκλυες ᾗ κ' ἐθέλησθα,
 βάσκιθι καὶ Πρίαμον κοίλας ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν
 ὧς ἄγαγ', ὡς μήτ' ἄρ τις ἴδη μήτ' ἄρ τε νοήση
 τῶν ἄλλων Δαναῶν, πρὶν Πηλεΐωνάδ' ἰκέσθαι.”

Así habló, y no desobedeció el guía Argifonte.
 Entonces enseguida se ató a los pies bellas sandalias,
 eternas, doradas, que lo llevaban tanto por sobre el agua
 como por sobre la interminable tierra, junto con las ráfagas del viento.
 Y tomó la vara, con la que hechiza los párpados de los varones,
 de cuantos quiere, y a los que también despierta, una vez dormidos.
 Teniendo esta en las manos voló el fuerte Argifonte,
 y al punto, claro, llegó a Troya y al Helesponto,
 y se echó a andar, semejante a un joven príncipe
 con su primer bozo, a uno de muy agraciada juventud.
 Ellos, después de pasar por fin junto a la gran tumba de Ilo,
 pararon, claro, las mulas y los caballos, para que bebieran
 en el río, pues había llegado la oscuridad sobre la tierra.
 Viéndolo desde cerca, el heraldo advirtió la presencia
 de Hermes, y le habló a Príamo y le dijo:
 “Ten cuidado, Dardánida; cuidadoso pensamiento requieren estas acciones.
 Veo un varón, y creo que pronto nos despedazará.
 Pero, ¡ea, vamos!, huyamos sobre los caballos, o, en su lugar,
 abrazándonos de sus rodillas, implorémosle, por si se compadece.”
 Así habló, y se le turbó el pensamiento al anciano, y temió atrozmente,

Ἦς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε διάκτορος Ἀργειφόντης.
 340 αὐτίκ' ἔπειθ' ὑπὸ ποσσὶν ἐδήσατο καλὰ πέδιλα
 ἀμβρόσια χρύσεια, τὰ μιν φέρον ἡμὲν ἐφ' ὑγρὴν
 ἢ δ' ἐπ' ἀπείρονα γαῖαν ἅμα πνοιῆς ἀνέμοιο·
 εἴλετο δὲ ῥάβδον, τῇ τ' ἀνδρῶν ὄμματα θέλγει
 ὧν ἐθέλει, τοὺς δ' αὖτε καὶ ὑπνώοντας ἐγείρει.
 345 τὴν μετὰ χερσὶν ἔχων πέτετο κρατὺς Ἀργειφόντης·
 αἶψα δ' ἄρα Τροίην τε καὶ Ἑλλήσποντον ἵκανε,
 βῆ δ' ἰέναι κούρω αἰσνητῆρι ἐοικώς
 πρῶτον ὑπηνήτη, τοῦ περ χαριεστάτη ἦβη.
 οἱ δ' ἐπεὶ οὖν μέγα σῆμα παρέξ Ἴλοιο ἔλασσαν,
 350 στήσαν ἄρ' ἡμίονους τε καὶ ἵππους, ὄφρα πίοιεν
 ἐν ποταμῷ· δὴ γὰρ καὶ ἐπὶ κνέφας ἤλυθε γαῖαν.
 τὸν δ' ἐξ ἀγχιμόλοιο ἰδὼν ἐφράσσατο κῆρυξ
 Ἑρμείαν, ποτὶ δὲ Πρίαμον φάτο φώνησέν τε·
 “φράζεο, Δαρδανίδη· φραδέος νόου ἔργα τέτυκται.
 355 ἄνδρ' ὀρόω, τάχα δ' ἅμμε διαρραϊσεσθαι οἴω.
 ἀλλ' ἄγε δὴ φεύγωμεν ἐφ' ἵππων, ἢ μιν ἔπειτα
 γούνων ἀνάμενοι λιτανεύσομεν, αἶ κ' ἐλέησῃ.”
 Ἦς φάτο, σὺν δὲ γέροντι νόος χύτο, δείδιε δ' αἰνῶς,

y se pararon rectos los cabellos en sus curvados miembros,
y se paró estupefacto. Y el mismo eriunio, yendo cerca,
tomando de la mano al anciano lo interrogó y le dijo:
“¿A dónde, padre, enderezas así los caballos y las mulas
por la noche inmortal, cuando los demás mortales duermen?
¿Es que no temes tú a los aqueos que exhalan furor,
que están cerca, enemigos tuyos y hostiles?
Si alguno de ellos te viera por la rápida, negra noche
conduciendo tanta riqueza, ¿qué pensamiento tendrías entonces?
No eres joven tú, y te acompaña este, muy anciano
para defenderte de los varones, cuando alguno se violente primero.
Pero yo no te haré nada malo, y de cualquier otro
te resguardaría: te equiparo a mi querido padre.”
Y luego le respondió el deiforme anciano Príamo:
“Quizás son así estas cosas, querido hijo, como dices,
pero, con todo, alguno de los dioses volvió a extender su mano sobre mí,
que me envió al encuentro de semejante caminante,
auspicioso, tal como tú, admirable de cuerpo y aspecto,
prudente en el pensamiento, y que vienes de bienaventurados padres.”
Y le dijo en respuesta el guía Argifonte:

ὀρθαὶ δὲ τρίχες ἔσταν ἐνὶ γναμptoῖσι μέλεσσι,
360 στῆ δὲ ταφῶν· αὐτὸς δ' ἐριούνιος ἐγγύθεν ἐλθὼν
χεῖρα γέροντος ἐλὼν ἐξείρετο καὶ προσέειπε·
“πῆ, πάτερ, ὧδ' ἵππους τε καὶ ἡμίονους ἰθύνεις
νύκτα δι' ἀμβροσίην, ὅτε θ' εὐδουσι βροτοὶ ἄλλοι;
οὐδὲ σὺ γ' ἔδδειςας μένεα πνείοντας Ἀχαιοὺς,
365 οἱ τοὶ δυσμενέες καὶ ἀνάρσιοι ἐγγυρὶ ἔασι;
τῶν εἴ τις σε ἴδοιτο θοὴν διὰ νύκτα μέλαιναν
τοσσάδ' ὀνειάτ' ἄγοντα, τίς ἂν δὴ τοὶ νόος εἴη;
οὔτ' αὐτὸς νέος ἐσσί, γέρων δέ τοι οὔτος ὀπηδεῖ,
ἄνδρ' ἀπαμύνασθαι, ὅτε τις πρότερος χαλεπήνη.
370 ἀλλ' ἐγὼ οὐδέν σε ῥέξω κακά, καὶ δέ κεν ἄλλον
σεῦ ἀπαλεξήσαιμι· φίλω δέ σε πατρὶ εἴσκω.”
Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα γέρων Πρίαμος θεοειδής·
“οὔτω πη τάδε γ' ἐστί, φίλον τέκος, ὡς ἀγορεύεις·
ἀλλ' ἔτι τις καὶ ἐμεῖο θεῶν ὑπερέσχεθε χεῖρα,
375 ὅς μοι τοιόνδ' ἦκεν ὄδοιπόρον ἀντιβολῆσαι
αἴσιον, οἷος δὴ σὺ δέμας καὶ εἶδος ἀγητός,
πέπνυσαί τε νόω, μακάρων δ' ἕξεσσι τοκῆων.”
Τὸν δ' αὖτε προσέειπε διάκτορος Ἀργειφόντης·

“¡Sí, todas estas cosas, anciano, según la moira dijiste!
 Pero, ¡vamos!, dime esto y cuéntamelo con exactitud:
 ¿acaso envías a algún lado muchos y nobles tesoros,
 a varones extranjeros, a donde al menos estas cosas te queden a salvo,
 o ya todos estáis abandonando la sagrada Ilión,
 atemorizados, pues semejante varón, el mejor, ha perecido,
 tu hijo; pues en el combate no era inferior para nada a los aqueos?”
 Y luego le respondió el deiforme anciano Príamo:
 “¿Y quién eres tú, estimadísimo, y de qué padres vienes?
 Porque me hablas bellamente del destino de mi desafortunado hijo.”
 Y le dijo en respuesta el guía Argifonte:
 “Me pruebas, anciano, y preguntas por el divino Héctor.
 A él yo muchísimas veces en la batalla que glorifica varones
 lo vi con mis ojos, incluso cuando, tras empujarlos sobre las naves,
 iba matando a los argivos, desgarrándolos con el agudo bronce,
 y nosotros nos maravillábamos, detenidos, pues Aquiles no
 nos dejaba pelear, irritado con el Atreión;
 pues yo soy servidor de aquel, y una misma nave bien trabajada nos condujo;
 y vengo de los mirmidones, y mi padre es Políctor.
 Él es rico, pero anciano, como tú mismo que estás aquí,

“ναὶ δὴ ταῦτά γε πάντα γέρον κατὰ μοῖραν ἔειπες.
 380 ἀλλ' ἄγε μοι τόδε εἰπὲ καὶ ἀτρεκέως κατάλεξον,
 ἢ ἐπὶ ἐκπέμπεις κειμήλια πολλὰ καὶ ἐσθλά
 ἄνδρας ἐς ἄλλοδαπούς, ἵνα περ τάδε τοι σόα μίμνη,
 ἧ ἤδη πάντες καταλείπετε Ἴλιον ἱρήν
 δειδιώτες· τοῖος γὰρ ἀνὴρ ὄριστος ὄλωλε
 385 σὸς πάϊς· οὐ μὲν γάρ τι μάχης ἐπιδεύετ' Ἀχαιῶν.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα γέρων Πρίαμος θεοειδής·
 “τίς δὲ σὺ ἐσσι, φέριστε, τέων δ' ἔξεσσι τοκῆων;
 ὧς μοι καλὰ τὸν οἶτον ἀπότμου παιδὸς ἔνισπες.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε διάκτορος Ἀργειφόντης·
 390 “πειρᾶ ἔμεῖο, γεραιέ, καὶ εἴρεια Ἴκτορα δῖον.
 τὸν μὲν ἐγὼ μάλα πολλὰ μάχη ἐνὶ κυδιανείρῃ
 ὀφθαλμοῖσιν ὄπωπα, καὶ εὖτ' ἐπὶ νηυσὶν ἐλάσσας
 Ἀργείους κτείνεσκε δαΐζων ὀξείῃ χαλκῷ·
 ἡμεῖς δ' ἐσταότες θαυμάζομεν· οὐ γὰρ Ἀχιλλεύς
 395 εἶα μάρνασθαι κεχολωμένος Ἀτρεΐωνι·
 τοῦ γὰρ ἐγὼ θεράπων, μία δ' ἤγαγε νηῦς εὐεργής·
 Μυρμιδόνων δ' ἔξειμι, πατὴρ δέ μοι ἐστὶ Πολύκτωρ.
 ἀφνειὸς μὲν ὃ γ' ἐστί, γέρων δὲ δὴ, ὡς σὺ περ ὧδε,

y tiene seis hijos, y conmigo tiene siete.
 Entre estos agitando las suertes me tocó a mí seguirlo aquí,
 y ahora vine a la llanura desde las naves, pues con la Aurora
 librarán el combate en torno a la ciudad los aqueos de ojos vivaces,
 pues se desesperan ellos sentados, y no pueden
 los reyes de los aqueos contenerlos en su ansiedad por la guerra.”
 Y luego le respondió el deiforme anciano Príamo:
 “Si realmente servidor del Pelida Aquiles
 eres, ¡ea, vamos!, cuéntame toda la verdad,
 si todavía está mi hijo junto a las naves, o si ya,
 cortándolo miembro por miembro, se lo arrojó a sus perras Aquiles.”
 Y le dijo en respuesta el guía Argifonte:
 “¡Oh, anciano! Todavía los perros no lo comieron ni las aves rapaces,
 sino que aquel yace aun junto a la nave de Aquiles,
 igual que antes, en las tiendas, y es la duodécima Aurora
 en que yace, y ni se le pudre la piel para nada, ni los gusanos
 lo devoran, esos que a los hombres muertos por Ares se devoran.
 ¡En torno a la tumba de su compañero querido
 lo arrastra despiadadamente, cuando aparece la divina Aurora,
 mas no lo mancilla! Tú mismo verías, yendo a su lado,

ἔξ δέ οἱ υἴες ἕασιν, ἐγὼ δέ οἱ ἔβδομός εἰμι·
 400 τῶν μέτα παλλόμενος κλήρω λάχον ἐνθάδ' ἔπεσθαι·
 νῦν δ' ἦλθον πεδίον δ' ἀπὸ νηῶν· Ἡῶθεν γάρ
 θήσονται περὶ ἄστυ μάχην ἐλίκωπες Ἀχαιοί·
 ἀσχαλόωσι γὰρ οἳ γε καθήμενοι, οὐδὲ δύνανται
 ἴσχειν ἐσσυμένους πολέμου βασιλῆες Ἀχαιῶν.”
 405 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα γέρων Πρίαμος θεοειδής·
 “εἰ μὲν δὴ θεράπων Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος
 εἷς, ἄγε δὴ μοι πᾶσαν ἀληθείην κατάλεξον,
 ἦ ἔτι πὰρ νήεσσιν ἐμὸς πάϊς, ἦέ μιν ἦδη
 ἦσι κυσὶν μελεῖστί ταμὼν προύθηκεν Ἀχιλλεύς.”
 410 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε διάκτορος Ἀργειφόντης·
 “ὦ γέρον, οὗ πω τόν γε κύνες φάγον οὐδ' οἰωνοί,
 ἀλλ' ἔτι κείνος κεῖται Ἀχιλλῆος παρὰ νηϊ,
 αὐτῶς ἐν κλισίῃσι· δυωδεκάτη δέ οἱ Ἡῶς
 κειμένῳ, οὐδέ τί οἱ χρῶς σήπεται, οὐδέ μιν εὐλαί
 415 ἔσθουσ', αἶ ῥά τε φῶτας ἀρηϊφάτους κατέδουσιν.
 ἦ μὲν μιν περὶ σῆμα ἐοῦ ἐτάριοιο φίλοιο
 ἔλκει ἀκηδέστως, Ἡῶς ὅτε διὰ φανήη,
 οὐδέ μιν αἰσχύνει· θηοῖό κεν αὐτὸς ἐπελθῶν

cómo yace fresco cual rocío, y ha sido lavado por completo de sangre,
 y no tiene mácula alguna, y se han cerrado todas las heridas,
 cuantas le hicieron, pues muchos en aquel hincaron el bronce.
 Así se apiadan los bienaventurados dioses por tu hijo,
 incluso siendo un cadáver, ya que les era muy querido en el corazón.”
 Así habló, y se alegró el anciano, y le respondió estas palabras:
 “¡Oh, hijo! ¡Sin duda es bueno también dar regalos adecuados
 a los inmortales, ya que nunca mi hijo - si alguna vez existió -
 se olvidó, en los palacios, de los dioses que poseen el Olimpo!
 Por eso se acuerdan de él incluso en el destino último de la muerte.
 Pero, ¡jea, vamos!, recibe de mi parte este bello cáliz,
 presérvame, y escóltame con la ayuda de los dioses,
 hasta que alcance la tienda del Pelida.”
 Y le dijo en respuesta el guía Argifonte:
 “Me pruebas, anciano, a mí que soy más joven, y no me persuadirás,
 tú que me exhortas a recibir un regalo tuyo a espaldas de Aquiles.
 A él yo le temo y lo respeto mucho en mi corazón
 como para despojarlo, no sea que algún mal me suceda más tarde.
 Mas por ti yo iría como escolta incluso a la renombrada Argos,
 acompañándote solícito, en una rápida nave o a pie;

οἷον ἐερσήεις κεῖται, περὶ δ' αἶμα νένιπται,
 420 οὐδέ ποθι μιάρως· σὺν δ' ἔλκεα πάντα μέμυκεν
 ὅσσ' ἐτύπη· πολέες γὰρ ἐν αὐτῷ χαλκὸν ἔλασσαν.
 ὥς τοι κήδονται μάκαρες θεοὶ υἱὸς ἔηος
 καὶ νέκυός περ ἔόντος, ἐπεὶ σφι φίλος περὶ κῆρι.”
 Ὡς φάτο, γήθησεν δ' ὁ γέρων, καὶ ἀμείβετο μύθῳ·
 425 “ὦ τέκος, ἦ ρ' ἀγαθὸν καὶ ἐναίσιμα δῶρα διδοῦναι
 ἀθανάτοις, ἐπεὶ οὐ ποτ' ἐμὸς πάϊς, εἴ ποτ' ἔην γε,
 λήθητ' ἐνὶ μεγάροισι θεῶν οἱ Ὀλυμπον ἔχουσι·
 τῷ οἱ ἀπεμνήσαντο καὶ ἐν θανάτοίῳ περ αἴση.
 ἀλλ' ἄγε δὴ τόδε δέξαι ἐμεῦ πάρα καλὸν ἄλεισον,
 430 αὐτόν τε ῥῦσαι, πέμψον δέ με σὺν γε θεοῖσιν,
 ὄφρα κεν ἐς κλισίην Πηληϊάδεω Ἀφίκωμαι.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε διάκτορος Ἀργειφόντης·
 “πειρᾶ ἐμεῖο, γεραιέ, νεωτέρου, οὐδέ με πείσεις,
 ὅς με κέλη σέο δῶρα παρῆξ Ἀχιλῆα δέχεσθαι.
 435 τὸν μὲν ἐγὼ δεῖδοικα καὶ αἰδέομαι περὶ κῆρι
 συλεύειν, μὴ μοί τι κακὸν μετόπισθε γένηται.
 σοὶ δ' ἂν ἐγὼ πομπὸς καὶ κε κλυτὸν Ἄργος ἰκοίμην,
 ἐνδυκέως ἐν νηὶ θοῇ ἢ πεζὸς ὀμαρτέων·

ninguno, desdeñando a tu escolta, combatiría contigo.”
 Dijo el eriunio, y, subiendo al carro y los caballos,
 velozmente tomó con las manos la fusta y las riendas,
 e infundió en los caballos y las mulas un noble furor.
 Pero cuando a las torres del campamento y al foso llegaron,
 ellos, los guardias, recién estaban ocupándose de la cena,
 y sobre ellos derramó sueño el guía Argifonte,
 sobre todos, y al punto abrió las puertas y removió las trabas,
 y condujo a Príamo y, sobre la carreta, los brillantes regalos.
 Pero cuando llegaron a la tienda del Pelida,
 elevada, que los mirmidones le habían hecho a su soberano
 tras cortar troncos de abeto, y que por encima cubrieron
 con hirsuta caña recolectada de la pradera;
 y alrededor un gran patio le habían hecho a su soberano,
 con apiñadas estacas, y sostenía la puerta una sola traba
 de abeto - tres aqueos solían encajarla,
 y tres solían descorrer esta gran tranca de las puertas,
 de entre los otros; mas Aquiles, claro, solía encajarla incluso solo -,
 entonces ahí mismo Hermes eriunio le abrió al anciano,
 condujo dentro los renombrados regalos para el Peleión de pie veloz,

οὐκ ἂν τίς τοι πομπὸν ὀνοσσάμενος μαχέσαιτο.”
 440 Ἴη καὶ ἀναΐξας ἐριούνιος ἄρμα καὶ ἵππους
 καρπαλίμως μάστιγα καὶ ἠνία λάζετο χερσίν,
 ἐν δ' ἔπνευσ' ἵπποισι καὶ ἡμιόνοις μένος ἦϋ.
 ἀλλ' ὅτε δὴ πύργους τε νεῶν καὶ τάφρον ἴκοντο,
 οἱ δὲ νέον περὶ δόρπα φυλακτῆρες πονέοντο,
 445 τοῖσι δ' ἐφ' ὕπνον ἔχευε διάκτορος Ἀργειφόντης
 πᾶσιν, ἄφαρ δ' ὤϊξε πύλας καὶ ἀπῶσεν ὀχῆας,
 ἐς δ' ἄγαγε Πριάμόν τε καὶ ἀγλαὰ δῶρ' ἐπ' ἀπήνης.
 ἀλλ' ὅτε δὴ κλισίην Πηληϊάδεω ἀφίκοντο
 ὑψηλήν, τὴν Μυρμιδόνες ποίησαν ἄνακτι
 450 δοῦρ' ἐλάτης κέρσαντες, ἀτὰρ καθύπερθεν ἔρεψαν
 λαχνηέντ' ὄροφον λειμωνόθεν ἀμήσαντες,
 ἀμφὶ δέ οἱ μεγάλην αὐλήν ποίησαν ἄνακτι
 σταυροῖσιν πυκνοῖσι, θύρην δ' ἔχε μῦθος ἐπιβλήης
 εἰλάτινος - τὸν τρεῖς μὲν ἐπιρρήσσεσκον Ἀχαιοί,
 455 τρεῖς δ' ἀναοίγεσκον μεγάλην κληῖδα θυράων
 τῶν ἄλλων· Ἀχιλεὺς δ' ἄρ' ἐπιρρήσσεσκε καὶ οἶος -,
 δὴ ῥα τόθ' Ἑρμείας ἐριούνιος ᾗξε γέροντι,
 ἐς δ' ἄγαγε κλυτὰ δῶρα ποδώκεϊ Πηλεΐωνι,

bajó de los caballos hacia la tierra y le dijo:
 “¡Oh, anciano! Yo, de hecho un dios inmortal, he venido,
 Hermes, pues a ti me encomendó como escolta mi padre.
 Pero, bueno, yo me voy de vuelta, y a lo de Aquiles,
 ante sus ojos, no iré, pues sería indignante
 que así, de frente, los mortales recibieran a un dios;
 mas VOS, yendo hacia él, tomá las rodillas del Peleión,
 y por su padre y su madre de bellos cabellos
 suplicale, y por su hijo, para que le inquietes el ánimo.”
 Habiendo hablado así, por supuesto, partió hacia el gran Olimpo
 Hermes, y Príamo saltó de los caballos al suelo,
 y dejó allí a Ideo, y este se quedó reteniendo
 a los caballos y las mulas. El anciano fue derecho hacia la casa,
 ahí donde solía descansar Aquiles, querido a Zeus, y adentro a este mismo
 lo encontró, y sus compañeros estaban sentados aparte; solo dos,
 el héroe Automedonte y Alcimo, retoño de Ares,
 se ajetreaban junto a él, y la comida recién acababan
 de comer y beber, e incluso todavía la mesa estaba puesta.
 Yendo hacia ellos, los ignoró el gran Príamo, y tras parársele cerca,
 con las manos tomó las rodillas de Aquiles y le besó las manos,

ἐξ ἵππων δ' ἀπέβαινεν ἐπὶ χθόνα φώνησέν τε·
 460 “ὦ γέρον, ἦτοι ἐγὼ θεὸς ἄμβροτος εἰλήλουθα
 Ἑρμείας· σοὶ γάρ με πατήρ ἅμα πομπὸν ὄπασσεν.
 ἀλλ' ἦτοι μὲν ἐγὼ πάλιν εἶσομαι, οὐδ' Ἀχιλλῆος
 ὀφθαλμοὺς εἶσειμι· νεμεσσητὸν δέ κεν εἶη
 ἀθάνατον θεὸν ὧδε βροτοὺς ἀγαπαζέμεν ἄντην·
 465 τύνη δ' εἰσελθὼν λαβὲ γούνατα Πηλεΐωνος,
 καὶ μιν ὑπὲρ πατρὸς καὶ μητέρος ἠὔκομοιο
 λίσσσο καὶ τέκεος, ἵνα οἱ σὺν θυμὸν ὀρίνης.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας ἀπέβη πρὸς μακρὸν Ὀλυμπον
 Ἑρμείας· Πρίαμος δ' ἐξ ἵππων ἄλτο χαμαῖζε,
 470 Ἰδαῖον δὲ κατ' αὐθι λίπεν· ὃ δὲ μίμνεν ἐρύκων
 ἵππους ἠμιόνους τε· γέρων δ' ἰθὺς κίεν οἴκου,
 τῆ ῥ' Ἀχιλεὺς ἴζεσκε δῖφιλος· ἐν δὲ μιν αὐτόν
 εὔρ', ἔταροι δ' ἀπάνευθε καθεΐατο· τῷ δὲ δὴ οἴω,
 ἦρωσ Αὐτομέδων τε καὶ Ἄλκιμος ὄζος Ἄρηος,
 475 ποίπνυον παρεόντε· νέον δ' ἀπέληγεν ἐδωδῆς
 ἔσθων καὶ πίνων· ἔτι καὶ παρέκειτο τράπεζα.
 τοὺς δ' ἔλαθ' εἰσελθὼν Πρίαμος μέγας, ἄγχι δ' ἄρα στάς
 χερσὶν Ἀχιλλῆος λάβε γούνατα καὶ κύσε χεῖρας

tremendas, matadoras de varones, que muchos hijos le habían asesinado.

Así como cuando se apodera una densa ceguera de un varón, que, en su patria
habiendo asesinado a un hombre, llega al pueblo de otros,
a lo de un varón rico, y el asombro toma a los que lo ven,
así Aquiles se asombró al ver al deiforme Príamo,

y se asombraron también los otros, y unos a otros se miraban.

Y entonces, suplicándole, Príamo le dirigió estas palabras:

“Acuérdate de tu padre, Aquiles semejante a los dioses,
de la misma edad que yo, en el destructivo umbral de la vejez;
también a aquel, acaso, los vecinos que habitan alrededor
lo agobian, y no hay nadie que aparte la ruina y la devastación.

Pero, bueno, *aquel*, escuchando que tú estás vivo

se alegra en el ánimo, y todos los días tiene la esperanza
de que verá a su querido hijo volviendo desde Troya.

Yo, en cambio, estoy totalmente maldito, ya que engendré los mejores hijos
en la vasta Troya, y afirmo que de estos ninguno ha quedado.

Cincuenta tenía cuando llegaron los hijos de los aqueos,

diecinueve los tuve de un único vientre,

y los demás me los parieron otras mujeres en los palacios.

De muchos de ellos el impetuoso Ares aflojó las rodillas,

δεινὰς ἀνδροφόνους, αἷ οἱ πολέας κτάνον υἷας.
480 ὥς δ' ὅτ' ἂν ἄνδρ' ἄτη πυκινὴ λάβῃ, ὅς τ' ἐνὶ πάτρῃ
φῶτα κατακτείνας ἄλλων ἐξίκετο δῆμον
ἀνδρὸς ἐς ἀφνειοῦ, θάμβος δ' ἔχει εἰσορόωντας,
ὥς Ἀχιλεὺς θάμβησεν ἰδὼν Πρίαμον θεοειδέα·
θάμβησαν δὲ καὶ ἄλλοι, ἐς ἀλλήλους δὲ ἴδοντο.
485 τὸν καὶ λισσόμενος Πρίαμος πρὸς μῦθον ἔειπε·
“μνήσαι πατρὸς σοῖο, θεοῖς ἐπιείκελ' Ἀχιλλεῦ,
τηλίκου ὧς περ ἐγών, ὀλοῶ ἐπὶ γήραος οὐδῶ·
καὶ μὲν που κεῖνον περιναίεται ἀμφὶς ἐόντες
τείρουσ', οὐδέ τις ἐστὶν ἀρῆν καὶ λοιγὸν ἀμῦναι.
490 ἀλλ' ἦτοι κεῖνός γε σέθεν ζῶοντος ἀκούων
χαίρει τ' ἐν θυμῶ, ἐπὶ τ' ἔλπεται ἤματα πάντα
ὄψεσθαι φίλον υἱὸν ἀπὸ Τροίηθεν ἰόντα·
αὐτὰρ ἐγὼ πανάποτμος, ἐπεὶ τέκον υἷας ἀρίστους
Τροίῃ ἐν εὐρείῃ, τῶν δ' οὐ τινά φημι λελεῖφθαι.
495 πεντήκοντά μοι ἦσαν ὅτ' ἦλυθον υἷες Ἀχαιῶν·
ἐννεακαίδεκα μὲν μοι ἱῆς ἐκ νηδύος ἦσαν,
τοὺς δ' ἄλλους μοι ἔτικτον ἐνὶ μεγάροισι γυναῖκες.
τῶν μὲν πολλῶν θεοῦρος Ἄρης ὑπὸ γούνατ' ἔλυσεν·

y el que era para mí único, y preservaba la ciudad y a aquellos,
a este tú hace poco lo mataste, defendiendo su patria,
a Héctor. A causa de este, ahora, vengo a las naves de los aqueos,
para liberarlo de ti, y traigo un cuantioso rescate.

Así que respeta a los dioses, Aquiles, y compadécete de mí
acordándote de tu padre; yo soy aun más digno de compasión,
y me atreví a algo que *ningún* otro mortal terreno,
acercarme a la boca las manos del varón matador de hijos.”

Así habló, y, claro, en él suscitó el anhelo de llanto por su padre,
y, asiéndolo de la mano, alejó con suavidad al anciano.

Y ambos acordándose, el uno de Héctor, matador de varones,
lloraba sonoramente encogido frente a los pies de Aquiles,
mientras que Aquiles lloraba por su padre, y otras veces también
por Patroclo. Y el gemido de estos se elevaba por la morada.

Pero una vez que se satisfizo de llanto el divino Aquiles,
y se le fue de las vísceras el anhelo y de los miembros,
enseguida se levantó de su trono, y alzó al anciano de la mano,
sintiendo piedad por la cabeza gris y por la barba gris,
y hablándole dijo estas aladas palabras:

“¡Ah, miserable! ¡Sin duda muchos males soportás en tu ánimo!

ὄς δέ μοι οἶος ἔην, εἴρυτο δὲ ἄστῦ καὶ αὐτούς,
500 τὸν σὺ πρόφην κτεῖνας ἀμυνόμενον περὶ πάτρης,
Ἴκτορα· τοῦ νῦν εἶνεχ' ἰκάνω νῆας Ἀχαιῶν
λυσόμενος παρὰ σεῖο, φέρω δ' ἀπερείσι' ἄποινα.
ἀλλ' αἰδεῖο θεούς, Ἀχιλεῦ, αὐτόν τ' ἐλέησον
μνησάμενος σοῦ πατρός· ἐγὼ δ' ἐλεεινότερός περ,
505 ἔτλην δ' οἷ' οὐ πῶ τις ἐπιχθόνιος βροτὸς ἄλλος,
ἄνδρὸς παιδοφόνοιο ποτὶ στόμα χεῖρ' ὀρέγεσθαι.”
Ὡς φάτο, τῷ δ' ἄρα πατρὸς ὑφ' ἴμερον ὄρσε γόοιο·
ἀψάμενος δ' ἄρα χειρὸς ἀπώσατο ἦκα γέροντα.
τῷ δὲ μνησαμένῳ ὃ μὲν Ἴκτορος ἀνδροφόνοιο
510 κλαῖ' ἀδινὰ προπάροιθε ποδῶν Ἀχιλλῆος ἐλυσθείς,
αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς κλαῖεν ἐὸν πατέρ', ἄλλοτε δ' αὖτε
Πάτροκλον· τῶν δὲ στοναχὴ κατὰ δώματ' ὀρώρει.
αὐτὰρ ἐπεὶ ῥα γόοιο τετάρπετο δῖος Ἀχιλλεύς,
καὶ οἱ ἀπὸ πραπίδων ἦλθ' ἴμερος ἠδ' ἀπὸ γυίων,
515 αὐτίκ' ἀπὸ θρόνου ὄρτο, γέροντα δὲ χειρὸς ἀνίστη
οἰκτίρων πολιόν τε κάρη πολιόν τε γένειον,
καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
“ἄ δεῖλ', ἦ δὴ πολλὰ κάκ' ἄνσχεο σὸν κατὰ θυμόν.

¿Cómo te atreviste a venir hacia las naves de los aqueos solo,
 a los ojos de ese varón, que a ti a muchos y además nobles
 hijos te asesinó? ¿De hierro tenés el corazón!
 Pero, ¡ea, vamos!, sentate sobre este trono, y el dolor, pese a todo,
 dejémoslo yacer en el ánimo, aun afligidos,
 pues no hay provecho alguno en el gélido llanto,
 pues así lo hilaron los dioses para los miserables mortales:
 que vivan afligidos; mas ellos mismos existen sin preocupaciones.
 Yacen, pues, en el suelo de Zeus dos urnas
 de cuantos dones da: una, de los malos, y la otra, de los buenos;
 al que Zeus, que arroja rayos, se los da mezclándolos,
 este unas veces con lo malo se encuentra, otras veces con lo bueno;
 al que le da de los luctuosos, lo hace execrable,
 y una mala penuria sobre la tierra divina lo empuja,
 y transita sin honra entre los dioses y entre los mortales.
 Así también a Peleo los dioses le dieron brillantes regalos
 desde su nacimiento, pues sobresalía entre todos los hombres
 en prosperidad y en riqueza, y gobernaba sobre los mirmidones,
 y además, siendo mortal, a una diosa la hicieron su esposa.
 Pero también sobre este puso un mal el dios, que a él nunca

πῶς ἔτλης ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν ἐλθέμεν οἶος
 520 ἀνδρὸς ἐς ὀφθαλμοὺς ὅς τοι πολέας τε καὶ ἐσθλοὺς
 υἷεας ἐξενάριζα; σιδήρειόν νύ τοι ἦτορ.
 ἀλλ' ἄγε δὴ κατ' ἄρ' ἔζευ ἐπὶ θρόνου, ἄλγεα δ' ἔμπτῃς
 ἐν θυμῷ κατακεῖσθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ·
 οὐ γάρ τις πρῆξις πέλεται κρυεροῖο γόοιο·
 525 ὧς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι
 ζῶειν ἀχνυμένους· αὐτοὶ δέ τ' ἀκηδέες εἰσί.
 δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει
 δῶρων, οἷα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων·
 ᾧ μὲν κ' ἀμμίξας δῶη Ζεὺς τερπικέρανος,
 530 ἄλλοτε μὲν τε κακῷ ὃ γε κύρεται, ἄλλοτε δ' ἐσθλῷ·
 ᾧ δὲ κε τῶν λυγρῶν δῶη, λωβητὸν ἔθηκε,
 καὶ ἐ κακῇ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα διὰν ἐλαύνει,
 φοιτᾷ δ' οὔτε θεοῖσι τετιμένος οὔτε βροτοῖσιν.
 ὧς μὲν καὶ Πηληϊῆ θεοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα
 535 ἐκ γενετῆς· πάντας γὰρ ἐπ' ἀνθρώπους ἐκέκαστο
 ὄλβῳ τε πλούτῳ τε, ἄνασσε δὲ Μυρμιδόνεσσι,
 καὶ οἱ θνητῷ ἐόντι θεὰν ποίησαν ἄκοιτιν·
 ἀλλ' ἐπὶ καὶ τῷ θῆκε θεὸς κακόν, ὅτι οἱ οὔ τι

le nació en sus palacios una descendencia de hijos poderosos,
 sino que engendró un único hijo, de inoportuna hora, y a él ahora,
 que es viejo, no lo cobijo, ya que muy lejos de la patria
 estoy sentado, en Troya, preocupándome de ti y de tus hijos.
 También de ti, anciano, antes oímos que eras próspero;
 cuanto contiene, hacia arriba, Lesbos, asiento de Mácar,
 y, hacia abajo, Frigia y el interminable Helesponto,
 a estos vos, anciano, en riqueza e hijos dicen que sobrepasabas.
 Pero después que la pena esta te trajeron los Uránidas,
 siempre tenés en torno a la ciudad combates y matanzas.
 Soporta, no te lamentes inagotablemente en tu ánimo,
 pues no sacarás provecho alguno afligiéndote por tu hijo,
 y no harás que se levante, antes sufrirás también otro mal.”
 Y luego le respondió el deiforme anciano Príamo:
 “De ningún modo, crío de Zeus, me sientes en el trono mientras Héctor
 esté tirado en las tiendas desatendido, sino que rápidamente
 libéralo, para que lo vea con mis ojos, y tú recibe el rescate,
 inmenso, que te trajimos, y ojalá tú disfrutes de él, y vuelvas
 a tu tierra patria, ya que me lo consentiste primero,
 [que yo mismo viva y siga viendo la luz del Sol.]”

παίδων ἐν μεγάροισι γονὴ γένετο κρειόντων,
 540 ἀλλ' ἓνα παῖδα τέκεν παναώριον· οὐδέ νυ τόν γε
 γηράσκοντα κομίζω, ἐπεὶ μάλα τηλόθι πάτρης
 ἦμαι, ἐνὶ Τροίῃ, σέ τε κήδων ἠδὲ σὰ τέκνα.
 καὶ σέ, γέρον, τὸ πρὶν μὲν ἀκούομεν ὄλβιον εἶναι·
 ὅσσον Λέσβος ἄνω Μάκαρος ἔδος ἐντὸς ἐέργει
 545 καὶ Φρυγίη καθύπερθε καὶ Ἑλλήσποντος ἀπείρων,
 τῶν σε, γέρον, πλούτῳ τε καὶ υἰάσι φασι κεκάσθαι.
 αὐτὰρ ἐπεὶ τοι πῆμα τόδ' ἤγαγον Οὐρανίωνες,
 αἰεὶ τοι περὶ ἄστυ μάχαι τ' ἀνδροκτασῖαι τε.
 ἄνσχεο, μὴ δ' ἀλίσστον ὀδύρεο σὸν κατὰ θυμόν·
 550 οὐ γάρ τι πρήξεις ἀκαχήμενος υἱὸς ἐήος,
 οὐδέ μιν ἀνστήσεις, πρὶν καὶ κακὸν ἄλλο πάθησθα.”
 Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα γέρων Πρίαμος θεοειδής·
 “μή πω μ' ἐς θρόνον ἴζε, διοτρεφές, ὄφρα κεν Ἔκτωρ
 κεῖται ἐνὶ κλισίῃσιν ἀκηδής, ἀλλὰ τάχιστα
 555 λῦσον, ἴν' ὀφθαλμοῖσιν ἴδω· σὺ δὲ δέξαι ἄποινα
 πολλά, τά τοι φέρομεν· σὺ δὲ τῶνδ' ἀπόναιο, καὶ ἔλθοις
 σὴν ἐς πατρίδα γαῖαν, ἐπεὶ με πρῶτον ἔασας
 [αὐτόν τε ζῶειν καὶ ὄρᾱν φάος Ἥελίοιο.]”

Y, por supuesto, mirándolo fiero le dijo Aquiles de pies veloces:
 “Ya no me irrites más, anciano; *yo mismo* pienso
 liberarte a Héctor, y además me llegó un mensajero de Zeus,
 mi madre, que me parió, hija del anciano del mar,
 y también te comprendo en mis mientes, Príamo, y no me pasa inadvertido
 que alguno de los dioses te condujo a las rápidas naves de los aqueos,
 pues un mortal no se atrevería a venir, ni en plena juventud,
 hacia el ejército, pues no se ocultaría a los guardias, ni las trabas
 fácilmente removería de nuestras puertas.
 Por eso, ahora no me inquietes más en dolores el ánimo,
 no sea que ni *a vos*, anciano, te consienta en mis tiendas,
 por más que seas un suplicante, y transgreda los encargos de Zeus.”
 Así habló, y el anciano temió e hizo caso a sus palabras.
 El Pelida saltó, como un león, hacia fuera de la casa,
 no solo: lo seguían a él dos servidores,
 el héroe Automedonte y Alcimo, esos que más
 honraba Aquiles de sus compañeros, después de muerto Patroclo.
 Ellos entonces soltaron del yugo a los caballos y las mulas,
 y condujeron al heraldo, nuncio del anciano,
 y lo sentaron en un taburete. Y del bien pulido carro

Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς·
 560 “μηκέτι νῦν μ' ἐρέθιζε, γέρον· νοέω δὲ καὶ αὐτός
 Ἔκτορά τοι λῦσαι, Διόθεν δέ μοι ἄγγελος ἦλθε,
 μήτηρ, ἧ μ' ἔτεκεν, θυγάτηρ ἀλίιο γέροντος.
 καὶ δέ σε γινώσκω, Πρίαμε, φρεσίν, οὐδέ με λήθεις,
 ὅτι θεῶν τίς σ' ἦγε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν·
 565 οὐ γάρ κε τλαίη βροτὸς ἐλθέμεν, οὐδὲ μάλ' ἦβῶν,
 ἐς στρατόν· οὐδὲ γὰρ ἂν φυλάκους λάθοι, οὐδέ κ' ὄχῆας
 ῥεῖα μετοχλίσσειε θυράων ἡμετεράων.
 τῶ νῦν μή μοι μᾶλλον ἐν ἄλγεσι θυμὸν ὀρίνης,
 μή σε, γέρον, οὐδ' αὐτὸν ἐνὶ κλισίησιν ἐάσω
 570 καὶ ἰκέτην περ ἑόντα, Διὸς δ' ἀλίτωμαι ἐφετμάς.”
 Ὡς ἔφατ', ἔδδεισεν δ' ὁ γέρον καὶ ἐπέιθετο μύθῳ.
 Πηλεΐδης δ' οἴκοιο λέων ὧς ἄλτο θύραζε,
 οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε δύο θεράποντες ἔποντο,
 ἦρωσ Αὐτομέδων ἠδ' Ἄλκιμος, οὓς ῥα μάλιστα
 575 τῷ Ἀχιλεὺς ἐτάρων μετὰ Πάτροκλόν γε θανόντα·
 οἱ τόθ' ὑπὸ ζυγόφιν λύον ἵππους ἡμίονους τε,
 ἐς δ' ἄγαγον κήρυκα καλήτορα τοῖο γέροντος,
 καδ δ' ἐπὶ δίφρου εἶσαν· εὐξέστου δ' ἀπ' ἀπήνης

bajaron el cuantioso rescate de la cabeza de Héctor,
 mas dejaron dos capas y una túnica bien tejida,
 a fin de que, tras cubrir el cadáver, se lo diera para llevarlo a casa.
 Y llamando a las esclavas les ordenó bañarlo, y enaceitarlo todo,
 llevándolo aparte, para que Príamo no viera a su hijo,
 no fuera que aquel, con el corazón afligido, la ira no contuviera
 al ver al hijo, y a Aquiles se le inquietara el querido corazón
 y lo matara, y transgrediera los encargos de Zeus.
 A él, después que por fin las esclavas lo bañaron y lo ungieron con aceite,
 lo envolvieron en la bella capa y la túnica,
 y el mismo Aquiles cargándolo lo puso sobre los lechos,
 y con los compañeros lo cargaron sobre la bien pulida carreta,
 y gimió luego, claro, y llamó a su querido compañero:
 “Conmigo, Patroclo, no te enojés, si te enteras,
 aun estando en el Hades, de que liberé al divino Héctor
 para su querido padre, ya que me dio un no despreciable rescate.
 Para ti, a su vez, yo también separaré de entre esto cuanto corresponda.”
 Dijo, claro, y fue de vuelta hacia la tienda el divino Aquiles,
 y se sentó en el muy labrado sillón de donde se había levantado,
 en la pared opuesta, y le dijo a Príamo estas palabras:

ἦρεον Ἑκτορέης κεφαλῆς ἀπερείσι' ἄποινα·
 580 κὰδ δ' ἔλιπον δύο φάρε' εὐννητόν τε χιτῶνα,
 ὄφρα νέκυν πυκάσας δοίη οἰκόνδε φέρεσθαι.
 δμῶς δ' ἐκκαλέσας λοῦσαι κέλετ' ἀμφί τ' ἀλείψαι
 νόσφιν ἀειράσας, ὥς μὴ Πρίαμος ἴδοι υἷόν,
 μὴ ὁ μὲν ἀχνυμένη κραδίῃ χόλον οὐκ ἐρύσαιτο
 585 παῖδα ἰδῶν, Ἀχιλῆϊ δ' ὀρινθείῃ φίλον ἦτορ
 καί ἐ κατακτείνειε, Διὸς δ' ἀλίτηται ἐφετμάς.
 τὸν δ' ἐπεὶ οὖν δμῶαι λοῦσαν καὶ χρῖσαν ἐλαίῳ,
 ἀμφὶ δέ μιν φᾶρος καλὸν βάλον ἠδὲ χιτῶνα,
 αὐτὸς τὸν γ' Ἀχιλεὺς λεχέων ἐπέθηκεν ἀείρας·
 590 σὺν δ' ἔταροι ἦειραν εὐξέστην ἐπ' ἀπήνην,
 ὄμωξέν τ' ἄρ' ἔπειτα, φίλον δ' ὀνόμηθεν ἑταῖρον·
 “μή μοι, Πάτροκλε, σκυδμαινέμεν, αἶ κε πύθῃται
 εἰν Ἄϊδός περ ἐὼν ὅτι Ἑκτορα δῖον ἔλυσα
 πατρὶ φίλῳ, ἐπεὶ οὐ μοι ἀεικέα δῶκεν ἄποινα.
 595 σοὶ δ' αὖ ἐγὼ καὶ τῶνδ' ἀποδάσσομαι ὅσσο' ἐπέοικεν.”
 Ἦ ῥα, καὶ ἐς κλισίην πάλιν ἦϊε δῖος Ἀχιλλεύς,
 ἔζετο δ' ἐν κλισμῷ πολυδαιδάλῳ ἔνθεν ἀνέστη
 τοίχου τοῦ ἐτέρου, ποτὶ δὲ Πρίαμον φάτο μῦθον·

“Tu hijo ya ha sido liberado para vos, anciano, como ordenaste,
 y yace en los lechos, y al asomar la Aurora
 lo verás tú mismo cuando te lo lleves; ahora acordémonos de la cena,
 pues incluso Níobe de bellos cabellos se acordó del pan,
 ella a la que doce hijos en los palacios le perecieron,
 seis hijas y seis hijos en la flor de la juventud.
 A ellos Apolo los mató con el arco de plata,
 irritado con Níobe; a ellas, Ártemis flechadora,
 porque en aquel entonces se había igualado a Leto de bellas mejillas:
 decía que había parido dos, mientras que ella misma engendró a muchos.
 Y entonces esos dos, aun siendo dos, exterminaron a todos.
 Entonces por nueve días yacieron tirados en la sangre, y no había nadie
 para enterrarlos - al pueblo lo había vuelto de piedra el Cronión -,
 y entonces en el décimo los enterraron los dioses Uránidas,
 y entonces aquella se acordó del pan, tras agotarse vertiendo lágrimas.
 Y ahora en algún lugar entre las piedras, en los montes solitarios,
 en Sípilo, donde dicen que están los lechos de las diosas,
 de las ninfas, las que corretean alrededor del Aquelesio,
 allí, aun siendo de piedra, mastica las angustias causadas por los dioses.
 Pero, ¡ea, vamos!, también nosotros reparemos, divino anciano,

“υἱὸς μὲν δὴ τοι λέλυται, γέρον, ὡς ἐκέλευες,
 600 κεῖται δ' ἐν λεχέεσσ'· ἅμα δ' Ἡοῖ φαινομένηφι
 ὄψεται αὐτὸς ἄγων· νῦν δὲ μνησώμεθα δόρπου·
 καὶ γάρ τ' ἠϋκομος Νιόβη ἐμνήσατο σίτου,
 τῇ περ δώδεκα παῖδες ἐνὶ μεγάροισιν ὄλοντο
 ἕξ μὲν θυγατέρες, ἕξ δ' υἱέες ἠβῶοντες.
 605 τοὺς μὲν Ἀπόλλων πέφνεν ἀπ' ἀργυρέοιο βιοῖο
 χωόμενος Νιόβῃ, τὰς δ' Ἄρτεμις ἰοχέαιρα,
 οὐνεκ' ἄρα Λητοῖ ἰσάσκετο καλλιπαρήφ'·
 φῆ δαιὼν τεκέειν, ἣ δ' αὐτὴ γείνατο πολλούς·
 τῷ δ' ἄρα καὶ δαιῶν περ ἐόντ' ἀπὸ πάντας ὄλεσσαν.
 610 οἳ μὲν ἄρ' ἐννημαρ κέατ' ἐν φόνῳ, οὐδέ τις ἦεν
 καθθάψαι - λαοὺς δὲ λίθους ποίησε Κρονίων·
 τοὺς δ' ἄρα τῇ δεκάτῃ θάψαν θεοὶ Οὐρανίῳνες·
 ἣ δ' ἄρα σίτου μνήσατ', ἐπεὶ κάμε δάκρυ χέουσα.
 νῦν δὲ που ἐν πέτρῃσιν ἐν οὔρεσιν οἰοπόλοισιν
 615 ἐν Σιπύλῳ, ὅθι φασὶ θεῶν ἔμμεναι εὐνάς
 νυμφάων, αἶ τ' ἀμφ' Ἀχελῆσιον ἐρρώσαντο,
 ἔνθα λίθος περ ἐοῦσα θεῶν ἐκ κήδεα πέσσει.
 ἀλλ' ἄγε δὴ καὶ νῶϊ μεδώμεθα, δῖε γεραιέ,

en el pan; enseguida de nuevo podrás llorar a tu querido hijo yendo hacia Ilión, y derramarás por él muchas lágrimas.”
 Dijo, y, levantándose, una blanca oveja el veloz Aquiles degolló, sus compañeros la desollaron y prepararon bien según lo adecuado, la trocearon, claro, con habilidad, y la ensartaron en los pinchos, la asaron con detenimiento y sacaron todo.
 Y Automedonte, claro, tomando el pan lo sirvió sobre la mesa, en bellos cestillos, y sirvió Aquiles la carne, y hacia los manjares dispuestos ante ellos tendieron las manos. Pero una vez que se despojaron del deseo de alimento y bebida, el Dardánida Príamo se maravillaba de Aquiles, de cuán grande y cómo era, pues, cara a cara, se parecía a los dioses, mientras que Aquiles se maravillaba del Dardánida Príamo, mirándole el noble rostro y escuchando sus palabras.
 Pero una vez satisfechos de mirarse uno al otro, le dijo primero el deiforme anciano Príamo:
 “Prepárame ahora un lecho rápidamente, crío de Zeus, para que también bajo el dulce sueño nos deleitemos ya, acostándonos, pues nunca se cerraron mis ojos bajo los párpados míos desde que bajo tus manos mi hijo perdió la vida,

σίτου· ἔπειτά κεν αὖτε φίλον παῖδα κλαίοισθα
 620 Ἴλιον εἰσαγαγών· πολυδάκρυτος δέ τοι ἔσται.”
 ἼΗ καὶ ἀναΐζας ὄϊν ἄργυρον ὠκύς Ἀχιλλεύς
 σφάζ'· ἔταροι δ' ἔδερόν τε καὶ ἄμφεπον εὖ κατὰ κόσμον,
 μίστυλλον τ' ἄρ' ἐπισταμένως πεῖράν τ' ὀβελοῖσιν,
 ὥπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.
 625 Αὐτομέδων δ' ἄρα σῖτον ἐλών ἐπένειμε τραπέζῃ
 καλοῖς ἐν κανέοισιν· ἀτὰρ κρέα νεῖμεν Ἀχιλλεύς·
 οἱ δ' ἐπ' ὀνειάθ'· ἐτοῖμα προκείμενα χεῖρας ἴαλλον.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο,
 ἦτοι Δαρδανίδης Πρίαμος θαύμαζ' Ἀχιλῆα
 630 ὅσσοις ἔην οἴός τε· θεοῖσι γὰρ ἅντα ἔωκει·
 αὐτὰρ ὁ Δαρδανίδην Πρίαμον θαύμαζεν Ἀχιλλεύς
 εἰσορόων ὄψιν τ' ἀγαθὴν καὶ μῦθον ἀκούων.
 αὐτὰρ ἐπεὶ τάρπησαν ἐς ἀλλήλους ὀρώοντες,
 τὸν πρότερος προσέειπε γέρον Πρίαμος θεοειδής·
 635 “λέξον νῦν με τάχιστα, διοτρεφές, ὄφρα καὶ ἤδη
 ὕπῳ ὑπο γλυκερῷ ταρπώμεθα κοιμηθέντες·
 οὐ γὰρ πῶ μύσαν ὅσσε ὑπὸ βλεφάροισιν ἐμοῖσιν
 ἐξ οὗ σῆς ὑπὸ χερσὶν ἐμὸς πάϊς ὤλεσε θυμόν,

sino que siempre estoy gimiendo y masticando incontables angustias en el cercado del patio, rodando en el estiércol.
También he probado recién ahora el pan y el refulgente vino he bajado por la garganta, *antes* nada en absoluto había probado.”
Dijo, claro, y Aquiles a sus compañeros y a las esclavas ordenó colocar catres en el vestíbulo, y bellas mantas purpúreas echar encima, y arriba extender cobertores, y colocar encima mantos lanudos, para acostarse debajo.
Ellas salieron del palacio teniendo una antorcha en las manos, y pronto, claro, presurosas extendieron dos lechos.
Y burlándose le dijo Aquiles de pies veloces:
“Afuera está tu lecho, querido anciano, no sea que alguno de los aqueos venga aquí con algún plan - ellos conmigo siempre planean planes sentados junto a mí, que es lo justo; si alguno de ellos te viera por la rápida, negra noche, al punto se lo avisaría a Agamenón, pastor de tropas, y se producirá un retraso en la liberación del cadáver.
Pero, ¡vamos!, dime esto y cuéntamelo con exactitud: cuántos días ansías para hacerle exequias al divino Héctor, a fin de que espere yo mismo entretanto y retenga a las tropas.”

ἀλλ' αἰεὶ στενάχω καὶ κήδεα μυρία πέσσω
640 αὐλῆς ἐν χόρτοισι κυλινδόμενος κατὰ κόπρον.
νῦν δὴ καὶ σίτου πασάμην καὶ αἶθοπα οἶνον
λαυκανίης καθέηκα· πάρος γε μὲν οὐ τι πεπάσμην.”
ἼΗ ῥ', Ἀχιλεὺς δ' ἐτάροισιν ἰδὲ δμῶησι κέλευσε
δέμνι· ὑπ' αἰθούσῃ θέμεναι καὶ ῥήγεα καλά
645 πορφύρε' ἐμβαλέειν, στορέσαι τ' ἐφύπερθε τάπητας,
χλαίνας τ' ἐνθέμεναι οὐλας καθύπερθεν ἔσασθαι.
αἶ δ' ἴσαν ἐκ μεγάροιο δάος μετὰ χερσὶν ἔχουσαι,
αἶψα δ' ἄρα στόρεσαν δοιῶ λέχε' ἐγκονέουσαι.
τὸν δ' ἐπικερτομέων προσέφη πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς·
650 “ἐκτὸς μὲν δὴ λέξο, γέρον φίλε, μὴ τις Ἀχαιῶν
ἐνθάδ' ἐπέλθῃσιν βουληφόρος - οἳ τέ μοι αἰεὶ
βουλὰς βουλεύουσι παρήμενοι, ἦ θέμις ἐστὶ·
τῶν εἴ τις σε ἴδοιτο θοῆν διὰ νύκτα μέλαιναν,
αὐτίκ' ἂν ἐξείποι Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν,
655 καὶ κεν ἀνάβλησις λύσιος νεκροῖο γένηται.
ἀλλ' ἄγε μοι τόδε εἰπὲ καὶ ἀτρεκέως κατάλεξον,
ποσσημαρ μέμονας κτερεῖζέμεν Ἴκτορα δῖον,
ὄφρα τέως αὐτός τε μένω καὶ λαὸν ἐρύκω.”

Y luego le respondió el deiforme anciano Príamo:

“Si realmente quieres que complete el funeral del divino Héctor, haciendo esto por mí, Aquiles, te ganarías mi gratitud, pues sabes que en la ciudad estamos encerrados, y la madera está lejos para traerla del monte, y tienen mucho miedo los troyanos.

Nueve días en los palacios lo lloraríamos a él, en el décimo lo enterraríamos y banquetearía el pueblo, en el undécimo haríamos sobre él un túmulo, y en el duodécimo guerrearemos, si realmente es necesario.”

Y le dijo en respuesta Aquiles divino de pies rápidos:

“Tendrás también, anciano Príamo, estas cosas que tú ordenas, pues contendré la guerra tanto tiempo cuanto mandas.”

Tras hablar así, claro, al viejo, de la muñeca, de la mano derecha tomó, para que de ningún modo temiera en su ánimo.

Ellos, claro, en la entrada de la morada, allí mismo se acostaron, el heraldo y Príamo, teniendo sólidos planes en las entrañas, mientras que Aquiles durmió en lo más interno de la tienda bien erigida, y se recostó junto a él Briseida de bellas mejillas.

Los otros dioses, claro, y también los varones de cascos crinados pasaban la noche durmiendo, doblegados por el suave sueño,

Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα γέρων Πρίαμος θεοειδής·
 660 “εἰ μὲν δὴ μ' ἐθέλεις τελέσαι τάφον Ἴκτορι δίῳ,
 ὄδδ' ἐκέ μοι ῥέζων, Ἀχιλεῦ, κεχαρισμένα θείης·
 οἴσθα γὰρ ὡς κατὰ ἄστυ ἐέλμεθα, τηλόθι δ' ὕλη
 ἀξέμεν ἐξ ὄρεος, μάλα δὲ Τρῶες δεδίασιν.
 ἐννήμαρ μὲν κ' αὐτὸν ἐνὶ μεγάροις γοοοίμεν,
 665 τῇ δεκάτῃ δέ κε θάπτοιμεν δαινυτό τε λαός,
 ἐνδεκάτῃ δέ κε τύμβον ἐπ' αὐτῷ ποιήσαιμεν,
 τῇ δὲ δωδεκάτῃ πτολεμίζομεν, εἴ περ ἀνάγκη.”
 Τὸν δ' αὖτε προσέειπε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
 “ἔσται τοι καὶ ταῦτα, γέρον Πρίαμ', ὡς σὺ κελεύεις·
 670 σχήσω γὰρ πόλεμον τόσσον χρόνον ὅσσον ἄνωγας.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας ἐπὶ καρπῷ χεῖρα γέροντος
 ἔλλαβε δεξιτερὴν, μὴ πως δείσει' ἐνὶ θυμῷ.
 οἱ μὲν ἄρ' ἐν προδόμῳ δόμου αὐτόθι κοιμήσαντο,
 κῆρυξ καὶ Πρίαμος, πυκινὰ φρεσὶ μήδε' ἔχοντες,
 675 αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς εὖδε μυχῷ κλισίης εὐπῆκτου·
 τῷ δὲ Βρισηῖς παρελέξατο καλλιπάρης.
 ἄλλοι μὲν ῥά θεοὶ τε καὶ ἄνθρωποι ἵπποκορυσταὶ
 εὖδον παννύχιοι μαλακῷ δεδμημένοι ὕπνῳ·

pero a Hermes eriuño el sueño no lo prendía,
 revolviendo en su ánimo de qué manera al rey Príamo
 escoltaría fuera de las naves a escondidas de los sagrados centinelas.
 Y se paró, claro, sobre su cabeza, y le dirigió estas palabras:
 “¡Oh, anciano! ¡A vos no te preocupa mal alguno, por cómo duermes todavía
 entre varones enemigos, tras habértelo permitido Aquiles!
 Ahora incluso a tu querido hijo liberaste, y le diste muchas cosas;
 mas por vos vivo incluso el triple darían en rescate
 tus hijos, dejados atrás, si Agamenón,
 el Atrida, supiera de ti, y supieran todos los aqueos.”
 Así habló, y temió el anciano, y levantó al heraldo.
 Y para estos Hermes unció a los caballos y las mulas,
 y velozmente, claro, él mismo los llevó por el ejército, y ninguno lo supo.
 Pero cuando llegaron al vado del río de buena corriente,
 [del turbulento Janto, que engendró el inmortal Zeus,]
 Hermes luego partió hacia el gran Olimpo,
 y la Aurora de azafrañado peplo se extendió sobre toda la tierra,
 y ellos dirigían a la ciudad entre gemidos y sollozos
 a los caballos, y las mulas llevaban el cadáver. Y ningún otro
 lo supo antes entre los hombres y las mujeres de bella cintura,

ἀλλ' οὐχ Ἑρμείαν ἐριούνιον ὕπνος ἔμαρπτεν
 680 ὀρμαίνοντ' ἀνὰ θυμὸν ὅπως Πρίαμον βασιλῆα
 νηῶν ἐκπέμψιε λαθὼν ἱεροῦς πυλαωρούς,
 στῆ δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “ὦ γέρον, οὗ νύ τι σοί γε μέλει κακόν, οἷον ἔθ' εὐδεις
 ἀνδράσιν ἐν δηῖοισιν, ἐπεὶ σ' εἶασεν Ἀχιλλεύς.
 685 καὶ νῦν μὲν φίλον υἷὸν ἐλύσαο, πολλὰ δ' ἔδωκας·
 σεῖο δέ κε ζωοῦ καὶ τρίς τόσα δοῖεν ἄποινα
 παῖδές τοι μετόπισθε λελειμμένοι, αἶ κ' Ἀγαμέμνων
 γνώη σ', Ἀτρεΐδης, γνώωσι δὲ πάντες Ἀχαιοί.”
 Ὡς ἔφατ', ἔδδειςεν δ' ὁ γέρων, κήρυκα δ' ἀνίστη.
 690 τοῖσιν δ' Ἑρμείας ζεῦξ' ἵππους ἡμίονους τε,
 ρίμφα δ' ἄρ' αὐτὸς ἔλαυνε κατὰ στρατόν, οὐδέ τις ἔγνω.
 ἀλλ' ὅτε δὴ πόρον ἶξον εὐρρεῖος ποταμοῖο,
 [Ξάνθου δινήεντος, ὃν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς,]
 Ἑρμείας μὲν ἔπειτ' ἀπέβη πρὸς μακρὸν Ὀλυμπον,
 695 Ἥως δὲ κροκόπεπλος ἐκίδνατο πᾶσαν ἐπ' αἶαν,
 οἱ δ' εἰς ἄστυ ἔλων οἰμωγῇ τε στοναχῇ τε
 ἵππους, ἡμίονοι δὲ νέκυν φέρον. οὐδέ τις ἄλλος
 ἔγνω πρόσθ' ἀνδρῶν καλλιζώνων τε γυναικῶν,

pero Casandra, semejante a la dorada Afrodita,
 habiendo ascendido hasta Pérgamo reconoció a su querido padre
 parado en el carro, y al heraldo pregonero de la ciudad;
 y lo vio a él, claro, sobre las mulas yaciendo en los lechos,
 y enseguida dio un alarido, y exclamó por toda la ciudad:
 “Vengan y miren, troyanos y troyanas, a Héctor,
 si alguna vez por él al regresar vivo del combate también
 os alegrasteis, ya que había gran alegría en la ciudad y todo el pueblo.”
 Así habló, y ninguno se quedó allí en la ciudad, ni varón
 ni mujer, pues a todos llegó un pesar irresistible;
 y cerca de las puertas se juntaron con el que conducía el cadáver.
 Primeras por este su esposa querida y su venerable madre
 se arrancaban los cabellos, saltando sobre la carreta de buenas ruedas,
 agarrándole la cabeza; y, llorando, la turba las rodeaba.
 Y entonces, en verdad, todo el día hasta que el Sol se pusiera
 por Héctor vertiendo lágrimas se habrían lamentado frente a las puertas,
 si desde el carro el anciano no hubiera dicho entre la gente:
 “Abridme paso para que entre con las mulas; más tarde
 os saciaréis de lloro, después que lo conduzca a casa.”
 Así habló, y ellos se separaron y le abrieron paso a la carreta.

ἀλλ' ἄρα Κασσάνδρη ἰκέλη χρυσοῖ Ἀφροδίτη
 700 Πέργαμον εἰσαναβᾶσα φίλον πατέρ' εἰσένησεν
 ἑσταότ' ἐν δίφρῳ, κήρυκά τε ἀστυβοώτην·
 τὸν δ' ἄρ' ἐφ' ἡμιόνων ἶδε κείμενον ἐν λεχέεσσι·
 κώκυσέν τ' ἄρ' ἔπειτα γέγωνέ τε πᾶν κατὰ ἄστυ·
 “ὄψεσθε, Τρῶες καὶ Τρωάδες, Ἔκτορ' ἰόντες,
 705 εἴ ποτε καὶ ζῶντι μάχης ἐκ νοστήσαντι
 χαίρετ', ἐπεὶ μέγα χάρμα πόλει τ' ἦν παντί τε δήμῳ.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδέ τις αὐτόθ' ἐνὶ πτόλει λίπετ' ἀνήρ·
 οὐδὲ γυνή· πάντας γὰρ ἀάσχετον ἴκετο πένθος·
 ἀγχοῦ δὲ ξύμβληντο πυλάων νεκρὸν ἄγοντι.
 710 πρῶται τὸν γ' ἄλοχός τε φίλη καὶ πότνια μήτηρ
 τιλλέσθην ἐπ' ἄμαξαν εὐτροχὸν ἀΐξασαι
 ἀπτόμεναι κεφαλῆς· κλαίων δ' ἀμφίσταθ' ὄμιλος.
 καὶ νύ κε δὴ πρόπαν ἦμαρ ἐς Ἥελιον καταδύντα
 Ἔκτορα δάκρυ χέοντες ὀδύροντο πρὸ πυλάων,
 715 εἰ μὴ ἄρ' ἐκ δίφροιο γέρων λαοῖσι μετηύδα·
 “εἴξατέ μοι οὐρεῦσι διελθέμεν· αὐτὰρ ἔπειτα
 ἄσεσθε κλαυθμοῖο, ἐπὴν ἀγάγωμι δόμονδε.”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δὲ διέστησαν καὶ εἶξαν ἀπήνη.

Y después que lo condujeron hacia las renombradas moradas, enseguida en el calado lecho lo pusieron, y a su lado sentaron cantores, iniciadores de los trenos, que el gimiente canto los unos entonaban, y gemían con ellos las mujeres. Y entre ellas Andrómaca de blancos brazos inició el lamento, la cabeza de Héctor, matador de varones, teniendo en las manos: “Esposo, perdiste joven la vida y a mí viuda me dejas en los palacios, y el niño, aun apenas un pequeño, al que engendramos vos y yo, los desventurados, no creo que llegue a la juventud, pues antes esta ciudad desde lo más alto será arrasada, pues sin duda moriste tú, su guardián, que a esta misma preservabas, y cuidabas a las preciadas esposas y a los niños pequeños, esas que pronto serán transportadas en las huecas naves, y yo misma entre estas, mientras que vos, mi niño, o a mí misma me seguirás, a donde en ultrajantes trabajos trabajarías, fatigándote por un amargo soberano, o alguno de los aqueos te arrojará, tomándote de la mano, de la torre a una ruinosa destrucción, irritado, aquel al que un hermano, acaso, le mató Héctor, o un padre o incluso un hijo, ya que muchísimos de los aqueos en las palmas de Héctor mordieron el inacabable suelo,

οἱ δ' ἐπεὶ εἰσάγαγον κλυτὰ δώματα, τὸν μὲν ἔπειτα
 720 τρητοῖς ἐν λεχέεσσι θέσαν, παρὰ δ' εἶσαν ἀοιδοῦς
 θρήνων ἐξάρχους, οἳ τε στονόεσσαν ἀοιδὴν
 οἱ μὲν ἄρ' ἐθήνεον, ἐπὶ δὲ στενάχοντο γυναῖκες.
 τῆσιν δ' Ἀνδρομάχη λευκώλενος ἦρχε γόοιο
 Ἔκτορος ἀνδροφόνοιο κάρη μετὰ χερσὶν ἔχουσα·
 725 “ἄνερ, ἀπ' αἰῶνος νέος ὤλεο, καὶ δέ με χήρην
 λείπεις ἐν μεγάροισι· πάϊς δ' ἔτι νήπιος αὐτως
 ὃν τέκομεν σύ τ' ἐγὼ τε δυσάμμοροι, οὐδέ μιν οἶω
 ἦβην ἴξεσθαι· πρὶν γὰρ πόλις ἦδε κατ' ἄκρης
 πέρσεται· ἦ γὰρ ὄλωλας ἐπίσκοπος, ὅς τέ μιν αὐτὴν
 730 ῥύσκει, ἔχες δ' ἀλόχους κεδνὰς καὶ νήπια τέκνα,
 αἷ δὴ τοι τάχα νηυσὶν ὀχήσονται γλαφυρῆσι,
 καὶ μὲν ἐγὼ μετὰ τῆσι· σὺ δ' αὖ, τέκος, ἦ ἐμοὶ αὐτῇ
 ἔψεται, ἐνθά κεν ἔργα ἀεικέα ἐργάζοιο
 ἀθλεύων πρὸ ἀνακτος ἀμειλίχου, ἦ τις Ἀχαιῶν
 735 ῥίψει χειρὸς ἐλὼν ἀπὸ πύργου λυγρὸν ὄλεθρον
 χωόμενος, ᾧ δὴ που ἀδελφεὸν ἔκτανεν Ἔκτωρ
 ἠ πατέρ' ἠὲ καὶ υἷόν, ἐπεὶ μάλα πολλοὶ Ἀχαιῶν
 Ἔκτορος ἐν παλάμησιν ὀδᾶξ ἔλον ἄσπετον οὐδας·

pues no era dulce tu padre en el ruinoso combate.
 Por eso también el pueblo lo llora en la ciudad,
 y un maldito pesar y lamento pusiste en tus padres,
 Héctor, y a mí en especial me habrás dejado ruinosos dolores,
 pues no me acercaste tus manos desde el lecho al morir,
 ni me dijiste ninguna perdurable palabra, que por siempre
 recordaría por las noches y los días, vertiendo lágrimas.”
 Así dijo llorando, y gemían con ella las mujeres.
 Y entre ellas, a su vez, Hécabe encabezaba el sonoro lamento:
 “Héctor, en mi ánimo por mucho el más querido de todos mis hijos,
 sin duda eras querido para los dioses cuando te tenía vivo,
 y estos se preocuparon por ti incluso en el destino último de la muerte,
 pues a mis otros hijos Aquiles de pies veloces
 los vendía, a cualquiera que capturara, allende el mar ruidoso,
 en Samos, en Imbros y en Lemnos inhospitalaria;
 más después que te arrancó la vida con el bronce de extenso filo,
una y otra vez te arrastró en torno a la tumba de su compañero,
 de Patroclo, al que mataste, y no lo hizo levantarse ni aun así.
 Y ahora fresco cual rocío y como si acabaras de morir en mis palacios
 yaces, igual a alguien al que Apolo de arco de plata

οὐ γὰρ μείλιχος ἔσκε πατήρ τεὸς ἐν δαΐ λυγρῇ.
 740 τῷ καί μιν λαοὶ μὲν ὀδύρονται κατὰ ἄστῃ,
 ἀρητὸν δὲ τοκεῦσι γόον καὶ πένθος ἔθηκας,
 Ἕκτορ· ἐμοὶ δὲ μάλιστα λελείψεται ἄλγεα λυγρὰ·
 οὐ γὰρ μοι θνήσκων λεχέων ἐκ χειρᾶς ὄρεξας,
 οὐδέ τί μοι εἶπες πυκινὸν ἔπος, οὗ τέ κεν αἰεὶ
 745 μεμνήμην νύκτας τε καὶ ἡμέματα δάκρυ χέουσα.”
 Ὡς ἔφατο κλαίουσ', ἐπὶ δὲ στενάχοντο γυναῖκες.
 τῆσιν δ' αὖθ' Ἑκάβη ἀδινού ἐξῆρχε γόοιο·
 “Ἕκτορ, ἐμῷ θυμῷ πάντων πολὺ φίλτατε παίδων,
 ἦ μὲν μοι ζωὸς περ ἐὼν φίλος ἦσθα θεοῖσιν·
 750 οἱ δ' ἄρα σεῦ κήδοντο καὶ ἐν θανάτοιο περ αἴση·
 ἄλλους μὲν γὰρ παῖδας ἐμοὺς πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς
 πέρνασχε', ὃν τιν' ἔλεσκε, πέρην ἀλὸς ἀτρυγέτιο,
 ἐς Σάμον ἔς τ' Ἴμβρον καὶ Λῆμνον ἀμιχθαλόεσσαν·
 σεῦ δ' ἐπεὶ ἐξέλετο ψυχὴν ταναήκει χαλκῷ,
 755 πολλὰ ῥυστάζεσκεν ἐοῦ περὶ σῆμ' ἐτάριοιο,
 Πατρόκλου, τὸν ἔπεφνες· ἀνέστησεν δὲ μιν οὐδ' ὧς.
 νῦν δὲ μοι ἐρσήεις καὶ πρόσφατος ἐν μεγάροισι
 κεῖσαι, τῷ ἵκελος ὃν τ' ἀργυρότοξος Ἀπόλλων

acercándose mata con sus amables saetas.”

Así habló llorando, y un inagotable lamento suscitó.

Y entre ellas luego, tercera, Helena encabezaba el lamento:

“Héctor, en mi ánimo por mucho el más querido de todos mis cuñados,

sin duda es mi esposo el deiforme Alejandro,

que me condujo a Troya - ojalá se hubiera muerto antes -,

pues ya ahora este es para mí el vigésimo año

desde que vine aquí y abandoné mi patria,

pero nunca de ti escuché una palabra mala ni un insulto,

sino que incluso si otro me reprochaba en los palacios, alguno

de mis cuñados o mis cuñadas o mis concuñadas de bellos peplos,

o mi suegra - mi suegro siempre fue benévolo como un padre -,

tú, sin embargo, lo detenías con palabras, apaciguándolo,

con tu amable carácter y con tus amables palabras!

Por eso nos lloro a la vez a vos y a mí, miserable, afligida en el corazón,

pues ningún otro conmigo en la vasta Troya es ya

benévolo ni querido, y todos me aborrecen.”

Así dijo llorando, y con ella gemía el pueblo interminable.

Y entre la gente el anciano Príamo dijo estas palabras:

“Traigan ahora, troyanos, leña hacia la ciudad, y para nada en el ánimo

οἷς ἀγανοῖς βελέεσσιν ἐποιχόμενος κατέπεφνεν.”

760 Ὅς ἔφατο κλαίουσα, γόον δ' ἀλίαστον ὄρινε.

τῆσι δ' ἔπειθ' Ἑλένη τριτάτη ἐξήρχε γόοιο·

“Ἐκτορ, ἐμῷ θυμῷ δαέρων πολὺ φίλτατε πάντων,

ἧ μὲν μοι πόσις ἐστὶν Ἀλέξανδρος θεοειδής,

ὅς μ' ἄγαγε Τροίηνδ' - ὡς πρὶν ὄφελλ' ἀπολέσθαι -,

765 ἦδη γὰρ νῦν μοι τόδε εἰκοστὸν ἔτος ἐστὶν

ἐξ οὗ κείθεν ἔβην καὶ ἐμῆς ἀπελήλυθα πάτρης·

ἀλλ' οὐ πῶ σεῦ ἄκουσα κακὸν ἔπος οὐδ' ἀσύφηλον·

ἀλλ' εἴ τίς με καὶ ἄλλος ἐνὶ μεγάροισιν ἐνίπτοι

δαέρων ἢ γαλόων ἢ εἰνατέρων εὐπέπλων,

770 ἢ ἐκυρή - ἐκυρὸς δὲ πατὴρ ὧς ἦπιος αἰεὶ -,

ἀλλὰ σὺ τὸν ἐπέεσσι παραιφάμενος κατέρυκες

σῆ τ' ἀγανοφροσύνη καὶ σοῖς ἀγανοῖς ἐπέεσσι.

τῷ σέ θ' ἅμα κλαίω καὶ ἔμ' ἄμμορον ἀχνυμένη κῆρ·

οὐ γὰρ τίς μοι ἔτ' ἄλλος ἐνὶ Τροίῃ εὐρείῃ

775 ἦπιος οὐδὲ φίλος, πάντες δέ με πεφρίκασιν.”

Ὅς ἔφατο κλαίουσα, ἐπι δ' ἔστενε δῆμος ἀπείρων.

λαοῖσιν δ' ὁ γέρων Πρίαμος μετὰ μῦθον ἔειπεν·

“ἄξετε νῦν, Τρῶες, ξύλα ἄστυδε, μηδέ τι θυμῷ

teman una densa emboscada de los argivos, pues en verdad Aquiles,
 al enviarme así desde las negras naves, ordenó
 no perjudicarnos antes de que viniera la duodécima Aurora.”
 Así habló, y ellos los bueyes y las mulas a las carretas
 uncieron, y al instante se congregaron frente a la ciudad.
 Por nueve días, ellos condujeron incalculable madera,
 pero en cuanto apareció la décima Aurora que lleva luz a los mortales,
 entonces, claro, al osado Héctor llevaron fuera vertiendo lágrimas,
 y en lo más alto de la pira pusieron el cadáver, y arrojaron el fuego.
 Y en cuanto se mostró la nacida temprano, la Aurora de dedos de rosa,
 entonces alrededor de la pira del renombrado Héctor se reunió el pueblo.
 [Pero una vez que ellos se juntaron y estuvieron reunidos,]
 primero extinguieron la pira, con refulgente vino,
 entera, cuanto ocupaba el furor del fuego; y luego
 los blancos huesos recogieron los hermanos y los compañeros,
 deshaciéndose en llanto, y fluyeron espesas lágrimas por sus mejillas,
 y a aquellos, tomándolos, los pusieron en un dorado cofre,
 envolviéndolos en suaves, purpúreos peplos.
 Pronto, claro, lo pusieron en un cóncavo pozo, y arriba
 extendieron grandes piedras compactas,

δείσητ' Ἀργείων πυκινὸν λόχον· ἧ γὰρ Ἀχιλλεύς
 780 πέμπων μ' ὄδ' ἐπέτελλε μελαινάων ἀπὸ νηῶν
 μὴ πρὶν πημανέειν πρὶν δωδεκάτη μόλῃ Ἥως·”
 Ὡς ἔφαθ', οἱ δ' ὑπ' ἀμάξῃσιν βόας ἡμίονους τε
 ζεύγνυσαν, αἶψα δ' ἔπειτα πρὸ ἄστεος ἠγερέθοντο.
 ἐννήμαρ μὲν τοί γε ἀγίνεον ἄσπετον ὕλην·
 785 ἀλλ' ὅτε δὴ δεκάτη ἐφάνη φαεσίμβροτος Ἥως,
 καὶ τότε ἄρ' ἐξέφερον θρασὺν Ἑκτορα δάκρυ χέοντες,
 ἐν δὲ πυρῇ ὑπάτῃ νεκρὸν θέσαν, ἐν δ' ἔβαλον πῦρ.
 ἦμος δ' ἠριγένεια φάνη ῥοδοδάκτυλος Ἥως,
 τῆμος ἄρ' ἀμφὶ πυρὴν κλυτοῦ Ἑκτορος ἠγρετο λαός.
 790 [αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἠγερθεν ὀμηγερέες τ' ἐγένοντο,]
 πρῶτον μὲν κατὰ πυρκαϊὴν σβέσαν αἶθοπι οἴνω
 πᾶσαν, ὅποσσον ἐπέσχε πυρὸς μένος· αὐτὰρ ἔπειτα
 ὄστέα λευκὰ λέγοντο κασίγνητοί θ' ἕταροί τε
 μυρόμενοι, θαλερὸν δὲ κατεΐβετο δάκρυ παρειῶν·
 795 καὶ τὰ γε χρυσεῖην ἐς λάρνακα θῆκαν ἐλόντες
 πορφυρέοις πέπλοισι καλύψαντες μαλακοῖσιν.
 αἶψα δ' ἄρ' ἐς κοίλην κάπετον θέσαν, αὐτὰρ ὕπερθε
 πυκνοῖσιν λάεσσι κατεστόρεσαν μεγάλοισι·

y a gran velocidad erigieron la tumba, y todo alrededor se sentaron vigías,
no fuera que atacaran antes los aqueos de buenas grebas.

Y tras erigir la tumba volvieron, y luego
bien reunidos todos banquetearon un gloriosísimo banquete
en las moradas de Príamo, rey nutrido por Zeus.

Así celebraban ellos el funeral de Héctor domador de caballos.

ρίμφα δὲ σῆμ' ἔχεαν, περὶ δὲ σκοποὶ εἶατο πάντη,
800 μὴ πρὶν ἐφορμηθεῖεν ἐϋκνήμιδες Ἀχαιοί.
χεύαντες δὲ τὸ σῆμα πάλιν κίον· αὐτὰρ ἔπειτα
εὖ συναγειρόμενοι δαίνυντ' ἐρικυδέα δαῖτα
δῶμασιν ἐν Πριάμοιο διοτρεφέος βασιλῆος.
ὦς οἳ γ' ἀμφίεπον τάφον Ἴκτορος ἵπποδάμοιο.